UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

E. A. P. DE ARQUEOLOGÍA

El Edificio Nº 9 del asentamiento Chupacigarro, Supe : identificación de un edificio público ceremonial no monumental del arcaico tardío a través de su secuencia arquitectónica

TESIS

para optar por el titulo profesional de Licenciado en Arqueología

AUTOR

Marco Antonio Machacuay Romero

ASESORA

Ruth Shady Solís

Lima-Perú

2008

“It's still the same old story
a fight for love and glory
a case of do or die.
The world will always welcome lovers
As time goes by.”

A mi adorada esposa, Sonia
Y a mi hijo, Samuel,
Quienes sustentan mis esfuerzos.

Agradecimientos

Esta tesis jamás se hubiera logrado sin los consejos de la Directora del Proyecto Arqueológico Caral-Supe, la arqueóloga Ruth Shady Solís. El desarrollo del proyecto ha sido, con mucho, el desarrollo de una particular experiencia humana agradable y a veces nada sencilla pero que, finalmente, conlleva a satisfacciones en el campo profesional. En tal sentido, estaré agradecido permanentemente a la Dra. Shady por las exigencias y orientación de éste, mi propio proyecto profesional.

La culminación de mi investigación así como el trabajo final de redacción y edición de esta obra no hubiera sido posible sin la ayuda incondicional de mi esposa, la arqueóloga Sonia López Trujillo. A ella también le agradezco el apoyo en la realización de los gráficos, figuras y fotos, además de la revisión final del trabajo de redacción.

Agradezco al arqueólogo Manuel Gorriti por su asesoramiento en el análisis preliminar y en el análisis efectivo de algunas de las muestras malacológicas obtenidas en las excavaciones. Del mismo modo, agradezco al Arqueólogo Luís Miranda por las indicaciones ofrecidas en el análisis preliminar del material ictiológico. A los arquitectos Edgar Santacruz y Elena Westphalen quienes desde las aulas de pre y posgrado de la UNMSM sustentaron mi interés en la arquitectura prehispánica.

Al arqueólogo Pedro Novoa por la revisión y las recomendaciones oportunas en la redacción del trabajo.

A mis profesores de la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por quienes siento un profundo respeto y agradecimiento. Considero que la formación académica y los resultados de los que fueron y serán sus alumnos representan el esfuerzo que ellos desplegaron en las aulas con voluntad y paciencia.

A los arqueólogos del equipo de investigación de Caral por su comprensión y apoyo.
Argumentándoles finalmente a todos que cualquier diferencia personal se difumina en un verdadero dialogo y discusión intelectual lo cual torna la experiencia de cada investigación en un trabajo fructífero.

ÍNDICE

Agradecimientos
Introducción.

Capitulo 1
Marco Referencial y Teórico. ***(01)***

1.1 Marco Referencial: La Arquitectura Pública Ceremonial No Monumental en los Asentamientos del Arcaico Tardío. ***(03)***

1.1.1 Los asentamientos del Área Norcentral de los Andes. ***(07)***
1.1.2 Investigaciones en los asentamientos del valle de Supe**.** ***(31)***
*1.1.2.1 Investigaciones en el Asentamiento de Caral***.** ***(41)***
1.1.3 Investigaciones en el Asentamiento de Chupacigarro. ***(52)***
*1.1.3.1 El Asentamiento Chupacigarro***.** ***(53)***
1.1.3.2 Trabajos Anteriores en el Asentamiento de Chupacigarro. ***(56)***
1.1.3.3 Historia de Nuestra Investigación. ***(60)***
1.1.3.4 Algunos Resultados de Nuestra Investigación en Chupacigarro. ***(63)***

1.2 Marco Teórico: las perspectivas sociales de la arquitectura. ***(79)***

Capitulo 2
Planteamiento del Problema e Hipótesis. ***(91)***

2.1 El Problema: La Organización Social tras la Variabilidad Arquitectónica en los Asentamientos del Arcaico Tardío**.** ***(93)***

2.2 A manera de Hipótesis. ***(96)***

Capitulo 3
Metodología. ***(97)***

3.1 Enfoque. ***(99)***

3.2 Prospección. ***(100)***

3.3 Excavación. ***(101)***

3.4 Registro. ***(105)***

3.5 Establecimiento de las Fases y Períodos arquitectónicos. ***(106)***

3.6 Análisis Aplicados. ***(111)***

Capitulo 4
Prospección del Asentamiento y Excavación del Edificio 9. ***(117)***

4.1 Componentes del Asentamiento Chupacigarro. ***(119)***
4.1.1 Organización Espacial, Circulación y Visualización en el Asentamiento. ***(150)***

4.2 La Excavación del Edificio 9. ***(163)***
4.2.1 Excavación del Recinto Principal. ***(163)***
4.2.2 Excavación de los Recintos Anexos. ***(186)***
4.2.2.1 Recintos Anexos del lado Oeste. ***(186)***
4.2.2.2 Recintos Anexos del lado Este. ***(220)***
4.2.2.3 Recinto E9-A. ***(222)***
4.2.3 Excavación de los sedimentos y apisonados. ***(225)***
4.2.4 Estratigrafía. ***(229)***

Capítulo 5
Resultados e interpretaciones. ***(259)***

5.1 El Edificio Nº 9. ***(261)***

5.2 La Secuencia Arquitectónica. ***(271)***
Fase 1. ***(272)***
Fase 2. ***(288)***
Fase 3. ***(296)***
Fase 4. ***(303)***
Fase 5. ***(309)***
Fase 6. ***(324)***
Fase 1 a Fase 6: Resumen ***(341)***
Fase 7. ***(345)***
Fase 8. ***(366)***
Fase 9. ***(384)***
Fase 7 a Fase 9: Resumen ***(407)***
Fase 10. ***(410)***
Fase 11. ***(429)***
Fase 10 a Fase 11: Resumen ***(450)***

Fase 12. *(452)*
Fase 13. *(478)*
Fase 14. *(489)*
Fase 15. *(513)*
Fase 12 a Fase 15: Resumen *(535)*

5.3 Materiales y técnicas constructivas. *(538)*

5.4 Análisis Espacial arquitectónico. *(564)*

5.5 Análisis comparativo de materiales en contextos. *(567)*

5.5.1 Materiales en Contextos Ceremoniales. *(568)*
5.5.2 Contextos y material acumulado como residuo de actividad en los espacios exteriores. *(586)*
5.5.3 Material depositado en los rellenos y otros elementos arquitectónicos *(609)*
5.5.4 Los Contextos y Materiales relacionados a la secuencia arquitectónica. *(611)*

5.6 Resumen General. *(615)*

Capítulo 6
Discusión y conclusiones. Recomendaciones para futuros trabajos. *(629)*

6.1 Discusión. *(631)*

6.2 Conclusiones. *(639)*

6.3 Recomendaciones para futuros trabajos. *(643)*

Apéndice. *(645)*

Relación de Muestras recuperadas. *(647)*
Análisis de Materiales. Resultados preliminares *(649)*
Material Malacológico y Crustáceos. *(651)*
Material Ictiológico. *(658)*
Material Vegetal. *(664)*

Bibliografía. *(675)*

Introducción

Esta investigación aborda los problemas en torno a la caracterización y explicación de la diversidad arquitectónica del Período Arcaico Tardío en el asentamiento Chupacigarro, ubicado en el Valle del río Supe, en la región norcentral de la costa peruana. La investigación forma parte de un esfuerzo por sistematizar los resultados hasta ahora obtenidos en edificios de características públicas y ceremoniales como el Edificio Principal de Chupacigarro. Con fines comparativos emprendemos, en el presente trabajo, la investigación de un tipo de edificio muy frecuente en los asentamientos del Período Arcaico Tardío, que aún no ha recibido la debida atención y que contrasta con sus pares por no haber alcanzado la destacable monumentalidad.

Sustentamos las bases para futuras investigaciones de este y otros tipos de edificios. Abordamos el problema aplicando la metodología clásica de investigación arqueológica ampliada en el marco de conceptos y análisis arquitectónicos, con lo cual buscamos potenciar las interpretaciones que se obtienen de las evidencias estructurales de la edificación y que a su vez nos puedan dar indicios de las relaciones y organización de esta sociedad.

Como resultado hemos determinado que efectivamente, el edificio no monumental estudiado formó parte de un sistema de edificaciones de funciones públicas y ceremoniales relacionadas a la organización social de este asentamiento y como tal comparte muchas de las características generales del sistema pero que, al mismo tiempo, presenta sus propias particularidades.

Se han identificado espacios arquitectónicos que ostentan un manejo de espacios secundarios y que se relacionan a su vez con otros espacios análogos en un juego de relaciones asimétricas.

La organización del espacio arquitectónico de estos edificios elimina el máximo de posibilidades de una libre circulación, lo cual evidencia una actividad principal muy bien constituida, aceptada y desarrollada por esta sociedad.

La aceptación de una tipología de edificios y el reconocimiento de un conjunto de unidades arquitectónicas solo pueden ser valoradas en los modelos de relaciones que se establecen entre estas unidades y que son el motivo de su conformación física.
Esta conclusión nos permitirá reconocer que este amplio problema no concluirá con el estudio de uno o dos edificios, sino que estamos ante un trabajo cuyos resultados se obtendrán a largo plazo y de manera sistemática, primero a nivel de asentamiento, luego a nivel de valle y por último a nivel regional.

El desarrollo de este trabajo nos sirve como partida para desarrollar nuestra propuesta y resolver algunas interrogantes planteadas en la problemática.
En el Capítulo 1 realizamos un breve resumen sobre la bibliografía sobre el Período Arcaico Tardío en la que buscamos identificar los edificios similares al estudiado. Indicamos como se ha abordado el tema, ya sea en diferentes aspectos de la cultura social, tecnológicos y económicos. Realizamos además un resumen de las investigaciones en el Valle de Supe, en Caral y en Chupacigarro.
Finalmente, desarrollamos nuestra propuesta sobre la arquitectura, considerada como el elemento cultural por excelencia, y la necesidad de considerarla como el contexto universal que engloba de manera sistemática todos los otros contextos.

En el Capítulo 2, teniendo como base lo anteriormente expuesto, presentamos la problemática afrontada y exponemos el objetivo específico de la investigación, lo cual es lograr una explicación de la estructuración de los componentes del edificio estudiado, de manera sincrónica y diacrónica a través de su secuencia arquitectónica y los contextos asociados, lo cual se traduce en nuestra hipótesis a desarrollar.

El Capítulo 3, resume en gran parte nuestra experiencia de trabajo en estos últimos años. Detallamos nuestro enfoque de investigación y los principales aspectos que nos permitirán comprender la estructura, desde los elementos a considerar en la prospección, la excavación y registro hasta algunos conceptos sencillos que sustentan nuestra propuesta arquitectónica y los análisis aplicados a esta secuencia.

En el Capítulo 4, desarrollamos los primeros aspectos mencionados en el capítulo anterior. Damos énfasis a la explicación paisajística del asentamiento, lo cual creemos importante para caracterizar y comprender mejor el edificio. El resultado es en este aspecto un resumen del conocimiento que hemos alcanzado durante los últimos años en este tipo de análisis preliminar y lo presentamos en esta ocasión. En la segunda parte de este capítulo damos cuenta de la excavación del edificio. Como ejemplo, desarrollamos la secuencia el retiro de estratos y contextos de los recintos del lado Oeste del edificio. Hemos escogido esta sección del edificio por la importancia de los contextos hallados y por la complejidad de su deposición. Estas características presentan menos énfasis en otros lados del edificio, por tratarse de una estructura no monumental, o cual puede apreciarse en los diversos dibujos de plantas compuestas y en las secciones presentadas.

En el Capítulo 5, ofrecemos los resultados de nuestra excavación. Para un mejor orden lo hacemos tomando como estructura la secuencia propuesta. En cada fase descrita se detalla la forma del edificio, la técnica constructiva, los contextos asociados y análisis arquitectónico. Se desarrolla además una primera interpretación acompañada de una pequeña discusión. Cuando lo creemos conveniente realizamos un resumen que abarca varias fases, convenientes para exponer mejor nuestras ideas.

En el Capítulo 6, teniendo como base lo expuesto en los capítulos anteriores desplegamos una importante discusión que sustenta nuestras conclusiones.

Capítulo 1:
MARCO REFERENCIAL Y TEÓRICO

1.1 Marco Referencial: La Arquitectura Pública Ceremonial No Monumental en los Asentamientos del Arcaico Tardío.

En las últimas décadas la disertación amplia y polémica sobre los orígenes de la civilización en los Andes, la naturaleza y escala de la organización de esta sociedad primigenia y el modo cómo varió a lo largo del tiempo, ha cambiado de escenario cronológico, retrocediendo en el tiempo al ámbito del Período Arcaico Tardío (3000 – 1800 a.C.).

Nuevas investigaciones, con la correspondiente evaluación de los resultados logrados en décadas anteriores, han rebasado el consenso adverso que minimizó las evidencias concretas de la temprana complejidad social asociada a la arquitectura monumental en el territorio andino revelados por los trabajos pioneros de Engel (1967, 1987), Izumi (1972), Bonnier (1983), Feldman (1980), Grieder y Bueno (1988), etc. Este consenso obligaba a reducir las evidencias tan reveladoras como la arquitectura monumental a discusiones sobre algunos fechados radiocarbónicos y controversias sobre las categorías cerámico-acerámico. Por otro lado, este mismo consenso aceptaba y explicaba de buen grado la existencia de la arquitectura pública con ciertas características como la de los sitios como Kotosh y Áspero.

De la extensa bibliografía sobre el Período Arcaico Tardío, conformada por 1,293 títulos compilados por Bonavia, apenas 74 de ellos (5.7% del total), tratan el tema de la arquitectura (Bonavia, 2001). Esto da cuenta de lo que afrontamos en un tema trascendente como es la evolución de la arquitectura pública ceremonial, relacionada con el surgimiento de las formaciones sociales complejas en las postrimerías de este período.

Los trabajos efectuados en Kotosh, Piruru, Galgada, y Áspero, contabilizados en la compilación de Bonavia, establecieron durante años una tipología de la arquitectura para el Período Arcaico Tardío, a pesar de que no abordaran el tema

arquitectónico con total exclusividad y, además, como otros aspectos tratados de manera regional o cronológica, no lograron una articulación sustancial de los resultados. Se presentaron las investigaciones como testimonios aislados los cuales conllevaron, en el peor de los casos, a arriesgadas generalizaciones (Kaulicke, 1999).

Precisamente, en los últimos años del siglo XX, destacados investigadores han tornado a evaluar sus interpretaciones y reclamado a favor de la modificación del concepto del denominado Período Arcaico Tardío, en relación a su complejidad social y religiosa, reflejada en la arquitectura y los asentamientos (Onuki, 1999: 325, 327; Bonnier, 1997:121, Shibata, 2004; Bueno, 2008 [en línea]).

Estas propuestas tienen una referencia sólida en la abundante información recopilada en los mismos años y los primeros del nuevo siglo por el equipo de investigadores dirigido por Ruth Shady en el valle del río Supe (Shady 1997-2004), trabajo que ha tenido también utilidad heurística para las investigaciones en los valles vecinos de Fortaleza, Pativilca y Huaura hechas por otros nuevos proyectos.

Los resultados preliminares de las investigaciones en estos valles confirman lo establecido en el valle del río Supe y ofrecen una perspectiva regional al problema en el que, el estudio de los patrones de asentamiento y el análisis arquitectónico juega un rol decisivo para la definición de la organización de estas sociedades por parte de la arqueología.

Los asentamientos del Arcaico Tardío presentan un número considerable de edificios de diferentes características distribuidos en un área determinada y guardando un orden establecido. No cabe duda que al interior de cada asentamiento esto refleja una adecuada relación y organización social compartida que aún nos es desconocida. Despejar estas incógnitas es un trabajo arduo y de largo plazo, considerando que no solo es importante plantearnos preguntas referentes a las causas del surgimiento, monumentalidad y continuidad de la arquitectura en los períodos siguientes a su aparición, sino también a su funcionalidad. Esto nos conduce y obliga a disponer de una mejor estimación del

análisis arquitectónico y su interpretación, una propuesta de sistematización en el trabajo e incluso cambios en las estrategias de excavación.

De acuerdo a las dimensiones y algún elemento estructural o arquitectónico empleado o destacable, diversos edificios han sido catalogados como ***"Templos".*** Con estos mínimos detalles, una clasificación se torna imposible, obteniéndose simplemente una tipología volumétrica o subjetiva de estructuras de las cuales ignoramos todo lo demás.

En el otro extremo contamos con un grupo de estructuras consideradas ***"residenciales"***, bajo la simple evidencia negativa de ***no ser*** templos o conjuntos ceremoniales.

Un conjunto de estructuras que escapa a estas dos categorías han sido dejadas de lado, considerándoselas "templos menores" o "conjuntos residenciales de elite o palacios" (Shady, 2004). Estas estructuras estarían entre el grupo más ambiguo para definir arquitectónicamente.

Hasta el momento, preferimos el empleo del término "**Edificio Público Ceremonial"**, por el genérico de "templo", ya que éste connota una función estrictamente religiosa que en realidad debería ser discutida y precisada con diversos matices de acuerdo a la evidencia arqueológica.

Bajo el término general y provisorio de **"Arquitectura Pública Ceremonial No Monumental"**, incluimos a aquellos edificios en los que se llevaron a cabo actividades de interés público ceremonial (sin ser explícitamente religiosas), por parte de un determinado grupo social relacionado con la organización integral del asentamiento, y que no alcanzaron las dimensiones de otros edificios considerados monumentales, con los cuales compartían rasgos en la composición arquitectónica y en la función.

Iniciamos nuestro trabajo proponiendo que el edificio investigado fue un Edificio Público Ceremonial a pesar de sus dimensiones. Es de nuestro interés abordar el tema con objetividad, a pesar que de antemano contamos con evidencias que

podrían respaldar nuestra afirmación como: determinados componentes arquitectónicos, ubicación y su relación con las demás estructuras: el compartir un espacio prominente y una posición junto al grupo de edificios que conforman un paisaje de importancia simbólica es algo que no debe obviarse.

Sin embargo, existen más problemas que resolver, puesto que si asumimos que todas estas estructuras prominentes son contemporáneas en cada asentamiento y comparten la función Pública y/o Ceremonial, nos haríamos las siguientes preguntas: ¿Cómo se relacionaban unas con otras y cuáles eran sus características intrínsecas?, ¿estas características cambiaron a lo largo de su desarrollo?, ¿en qué medida estos cambios se relacionan con los cambios en la actividad realizada, y por consiguiente con su función?, ¿cómo podrían explicarse el funcionamiento de tantos edificios públicos ceremoniales?, ¿a qué grupos representaban y en qué medida representan la organización social de la sociedad que las construyó?.

Consideramos que una correcta sistematización de los resultados de la investigación arqueológica que incluya en su marco teórico los conceptos de la teoría arquitectónica, segregando espacial y temporalmente los elementos de análisis, además de considerar el carácter multidimensional del registro arquitectónico, nos brindará una adecuada caracterización de estos edificios y una mejor interpretación de los mismos.

1.1.1 Los Asentamientos del Área Norcentral de los Andes.

En esta sucinta revisión de las investigaciones llevadas a cabo en diversos asentamientos hemos restringido nuestra observación a los registrados en el Área Norcentral de los Andes con el fin de limitar espacialmente la recurrencia de indicadores arquitectónicos. A su vez hemos considerado un orden de descripción geográfico lo cual, de algún modo, permite definir la existencia de varias áreas de influencia reciprocas lo cual se refleja en los patrones arquitectónicos compartidos entre grupos de asentamientos.

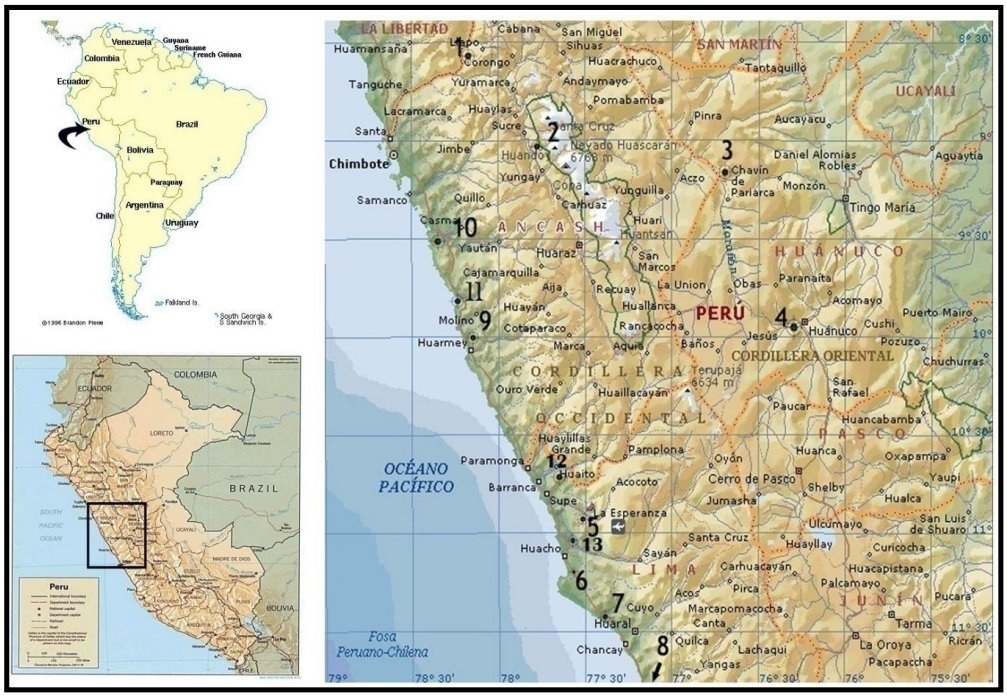


Figura 1: Principales Asentamientos del Arcaico Tardío, en los Andes Norccntrales. 1 Galgada; 2 Huaricoto, 3 Piruru, 4 Kotosh y Shillacoto, 5 Caral y los asentamientos del valle de Supe, 6 Bandurria, 7 Río Seco, 8 Ancón y Paraíso; 9 Culebras; 10 Huaynuna, Tortugas, Haldas; 11 Los Gavilanes; 12 Asentamientos de los valles Pativilca y Fortaleza; 13Asenatmientos del Valle de Huaura.

Vertiente Oriental de los Andes

Kotosh, está ubicado en la margen derecha del río Higueras (tributario del río Huallaga), en la jurisdicción de la provincia de Huánuco. Su altitud fluctúa alrededor de los 1961,4 m.s.n.m. Fue descubierto por Javier Pulgar Vidal e investigado a partir de 1960 por la Misión Arqueológica de la Universidad de Tokio, a cargo de Seiichi Izumi.

Las estructuras se encuentran sobre una colina de aproximadamente 100 metros de largo y 80 metros de ancho. La secuencia de deposición arquitectónica, la cual abarca estructuras del Arcaico Tardío al Formativo Tardío, ha conformado dos montículos, el mayor de los cuales (KT), se encuentra ubicado en la parte anterior de la colina, mientras que el menor (KM), se encuentra en la parte posterior.

Ambos montículos fueron excavados parcialmente y de manera más intensiva el montículo KT, donde se encontraron los edificios más significativos. El montículo KT tiene una extensión de 45 metros de lado y una altura de casi 10 metros.

En la Fase Mito se han identificado tres subfases: Templo Blanco, Templo de las Manos Cruzadas y Templo de los Nichitos (Izumi y Terada, 1972.)

Los datos son en cierta manera limitados: la zanja KTH destruyó en gran medida una de las Plataformas, no se excavó la Unidad KTA ni las unidades al Este de la zanja KTH, además de lo cual las excavaciones nunca llegaron a alcanzar el terreno estéril. Sin embargo, los resultados son suficientes para destacar detalles importantes: la existencia de un patrón arquitectónico utilizado para los recintos ceremoniales así como formas de relación y organización establecidas.

El conjunto se compone de recintos construidos sobre plataformas, relacionadas entre sí por escaleras y pasajes. La disposición de las terrazas puede haberse logrado al aprovechar la pendiente natural de la colina, además del propio volumen de los edificios enterrados.

Todos los recintos de la secuencia presentan elementos arquitectónicos compartidos: un solo espacio cuadrangular, con muros de piedra unidas con

mortero de arcilla, enlucido y pintado. Al interior se encuentra una plataforma[1] que rodea parcialmente un piso en cuyo centro se encuentra un fogón con conducto de ventilación subterráneo. La extensión de la plataforma está limitada por las dimensiones de la entrada[2], con lo cual se extiende la continuidad del nivel del piso exterior al interior del recinto, más precisamente a la superficie del fogón. El recinto guarda una marcada simetría que es resaltada por el uso de nichos de diferentes dimensiones.

Las características particulares de cada edificio se ven remarcadas por la diferencia en el tamaño (de 3 metros a 9 metros de lado), orientación, acceso exclusivo, presencia de elementos decorativos y las diferencias de dimensiones de las plataformas que a la vez condicionan el recorrido hacia cada recinto.

La unidad arquitectónica está conformado por el (los) Recinto(s) sobre una plataforma, la cual confiere una considerable independencia al (los) recinto(s) y posiblemente una determinada jerarquía. Las dimensiones de los recintos, la diferencia de niveles entre cada plataforma, las vías de acceso y la ubicación de las fachadas sustentan nuestra afirmación.

La comunicación entre las plataformas es lo suficientemente dinámica. Las escaleras no conducen directamente al vano de ingreso del recinto, sino a la cima de la plataforma donde se ubican los recintos. El recorrido pasa entre los espacios respetando su independencia.

El conjunto presenta, de esta manera, una ***organización espacial agrupada***, en la cual se mantiene la individualidad de cada recinto sin excluirse de la unidad del complejo, además de lo cual, a diferencia de Piruru, se hace evidente la búsqueda de monumentalidad. Como se ha indicado, este tipo de organización es flexible y permite el cambio y desarrollo de cada recinto o grupo de ellos, sin que se altere la naturaleza del conjunto (Ching, 1998)

[1] Denominada: piso de nivel elevado, epicausto Terada (1973) y piso-altar elevado~~, por Terada (1973) y~~ Bonnier (1987, 1997)~~, respectivamente.~~

[2] En el montículo KM los recintos presentan una diferencia en este aspecto, el autor habla del piso como "…a 'split-level' structure…" (Izumi, 1972: 284).

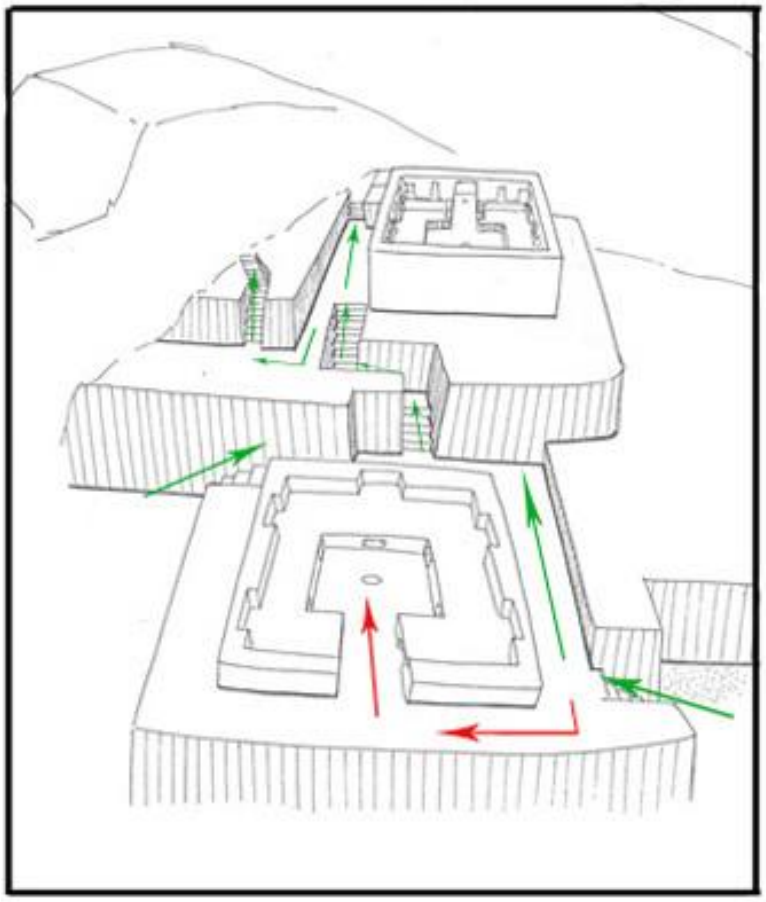


Figura 2: Un ejemplo de la configuración del recorrido en Kotosh. Las flechas rojas indican el recorrido directo al edificio, las verdes la circulación entre estos. (Adaptado de: Izumi, 1972, Fig. 101)

Además de considerar la recurrencia del patrón arquitectónico para estos recintos, existen otros detalles como la orientación, las dimensiones y la organización del espacio. Si bien esto puede sustentar una jerarquía, es evidente que los recintos debieron desempeñar una función parecida o una actividad social estable y continua. Yoshio Onuki, por otra parte, piensa que estas diferencias solo se deben a la capacidad para movilizar fuerza de trabajo del grupo que las construyó (Onuki 1999: 330).

Nuestro interés en Kotosh radica en la existencia de grupos o pares de recintos diferenciados que comparten un espacio determinado.

Al respecto, el asentamiento ofrece una interesante evolución de las estructuras. Por ejemplo, obsérvese el reemplazo de los recintos 26 ó 24 por el 23 y 19 en la Plataforma 4, en el cual los pares de recintos pequeños son sustituidos por recintos de un solo ambiente y de mayores dimensiones (Ibídem: 174-175). Con esto se podría argumentar que la actividad que en estos se realizaba llegó a ser tan importante como las que se realizaban en los recintos de la plataforma superior.

La destrucción y el enterramiento de los recintos, sin mayor variación en el diseño y organización de los recintos permitieron conformar el volumen principal del montículo arqueológico.

Un detalle final a considerar sobre la base de criterios relativos al diseño arquitectónico, es que los recintos de Kotosh son contemporáneos o más tardíos que la estructura P1 de Piruru.

Cabe preguntarse si en los estratos profundos de Kotosh, a los cuales no se llegó, subsisten recintos que marcarían un cambio concreto con los hasta ahora registrados.

En todo caso, destaca la complejidad de estos recintos y la continuidad del formato arquitectónico original en los procesos de desarrollo social.

Las investigaciones en **Shillacoto** fueron efectuadas en 1967 por Chiaki Kano y a partir de 1969, el trabajo de excavación fue asumido y continuado por la Expedición de Universidad de Tokio. Shillacoto está situado en la ciudad de Huánuco.

El objetivo de las investigaciones del sitio de Shillacoto era la verificación independiente de la secuencia cronológica de las evidencias culturales que habían sido encontradas en Kotosh, además de un estudio más definido de las características de la cultura Formativa de la región de Andes, que por aquel entonces giraba en torno a los rasgos definidos como Chavín. Fueron descubiertas estructuras del denominado Período Mito, aunque no develadas completamente.

El área del sitio arqueológico mide más de 100 metros de este a oeste y 80 metros de sur a norte. El montículo cubre un área de al menos 200m^2 y mide aproximadamente 15 metros de alto.

La estructura del Arcaico Tardío fue denominada S-R7, llamando la atención de los investigadores el grado de desarrollo y complejidad arquitectónica alcanzado en este período, comparado con las estructuras de estratos superiores.

El edificio de Shillacoto es semejante al encontrado en Kotosh: una estructura de planta cuadrangular, con dos niveles de piso, en el más bajo de los cuales se encuentra un fogón con conducto de ventilación. Pequeños nichos decoran las caras de las plataformas.

El Templo es de grandes dimensiones y no pudo ser excavado completamente, pero se calcula una extensión de 15 metros de lado. Lo limitado de las excavaciones no permitió conocer más detalles, pero se sabe que al menos existieron tres estructuras superpuestas durante el Período Mito en Shillacoto (Izumi, Cuculiza, Kano, 1972). Como se ve, los datos son exiguos.

Piruru, ubicado en el valle de Tantamayo, ha sido excavado en temporadas diversas entre los años 1968 y 1970 y ampliadas entre 1981 y 1985. No hay referencias a la delimitación exacta del Asentamiento del Período Arcaico Tardío y la segregación de la totalidad de sus componentes arquitectónicos. Los resultados provienen de la excavación de un área aproximada[3] de 493 m^2. Los niveles del Arcaico Tardío subyacen a las construcciones identificadas como Formativas y del Intermedio Tardío.

Las estructuras del Arcaico Tardío han sido catalogadas como ceremoniales y abarcan un período constructivo de 1000 años en cinco fases, de las cuales dos fueron definidas de manera provisional, la más antigua denominada Watcha y la tardía, denominada Waita (Bonnier 1985, 1988: 28). Al final de la temporada de

[3] Esta cifra la he obtenido calculando las dimensiones de las excavaciones por un dibujo de planta arqueológica presentado en Bonnier 1985, 1987 y 1997; aunque en el último la autora solo indica ~~presentado en sus artículos de 1985, 1987 y 1997, aunque solo se indica~~ 200 ~~m^2~~ m^2 ~~(Bonnier, 1997:122)~~

1985 los arqueólogos identificaron hasta 13 estructuras completas o lo suficientemente completas como para definirlas. Además, se encontraron fragmentos de muros y fogones que han sido interpretados como los restos de otras dos estructuras de este período (Bonnier, 1997.)

La secuencia maestra fue obtenida de la parte norte de la excavación, sobre todo de la Unidad V. En esta unidad se aprecia que, sobre la base del terreno estéril se sobreponen 4 niveles de ocupación, cada uno con uno o dos edificios ceremoniales, todo esto antes de la presencia de un típico Templo Mito en el quinto nivel y los restos de dos estructuras que finalizan la ocupación del Arcaico Tardío.

Esto les permite a los autores identificar una Fase Pre-Mito, una Fase Mito y hasta una Post-Mito, cada una con diferencias y semejanzas arquitectónicas.

En la Fase Pre-Mito se presentan 8 recintos de forma cuadrangular o circular de 3 metros de lado o diámetro promedio, con una sola entrada. Las estructuras circulares son independientes, mientras que algunos de los recintos cuadrangulares están unidos por sus lados y parecen conformar estructuras de varios espacios, aunque con entradas independientes, sin comunicarse unos con otros. La mayoría de estos recintos cuadrangulares están orientados con los puntos cardinales y los vanos se encuentran en el lado norte o sur. Todos los recintos presentan fogón central, algunos con conducto subterráneo de ventilación. Lentes de carbón y ceniza sobre el piso y alrededor del fogón son interpretados como quemas rituales. Además, en la construcción de los pisos y también para el enterramiento de los recintos antes de la construcción de otro, es recurrente el empleo de tierra de color rojo. Estos detalles permiten a Bonnier definir la existencia de un templo con un piso-altar de un solo nivel. La cantidad de este tipo de estructuras indica su uso intensivo antes de la edificación súbita del Templo con piso-altar de doble nivel.

En esta fase, aunque en diferentes niveles de ocupación se encuentran además: un templo semisubterráneo, un altar al aire libre y dos estructuras semiesféricas subterráneas.

En la Fase Mito se presenta la estructura P1, de forma cuadrangular, 9 metros de lado y esquinas exteriores redondeadas. Sus muros son de quincha con un basamento o zócalo de piedra, muy bien conformado por sillares. Al interior del recinto se presenta una plataforma o piso elevado y un fogón central con conducto subterráneo de ventilación.

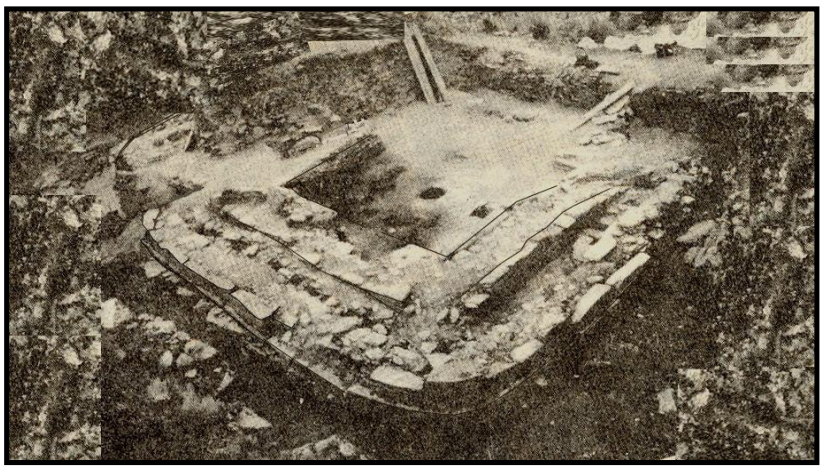


Figura 3: Piruru, Estructura P1 (Fuente: Bonnier 1988, foto 4)

En la Fase Post-Mito se presenta una pequeña plataforma cuadrangular y una estructura de planta circular, muy destruidas para poder decir algo de ellas.

Si bien los datos obtenidos en las excavaciones de Piruru le han servido a la autora como base comparativa en torno al tema de los aspectos rituales de estas estructuras, tal vez no sirven de mucho para establecer una relación de afinidad con nuestro tema.

No hay referencias sobre el emplazamiento y su relación con el entorno, además de lo cual, lo limitado de las excavaciones no nos permite configurar la descripción formal del sitio y sus componentes arquitectónicos.

A pesar de la variedad de estructuras presentadas, los artículos adolecen de falta de gráficos con detalles estratigráficos que en algún momento si se presentaron para la Unidad I-II (Bonnier, 1985). Solo contamos con las plantas arqueológicas

compuestas presentadas en los artículos de 1987 y 1997, en las cuales es difícil dilucidar las relaciones entre un recinto y otro, sobre todo en la Fase Pre-Mito, donde se indica la existencia de 4 niveles de ocupación. Habría sido importante que la autora segregara cada nivel asociado a las estructuras determinadas.

En la Fase Pre-Mito es recurrente una organización espacial agrupada. Sus características disímiles hacen difícil establecer algún tipo de jerarquía entre los recintos, los cuales simplemente se encuentran interrelacionados por su proximidad. Posiblemente todos hayan compartido funciones semejantes.

Al parecer, la organización espacial agrupada de esta fase es reemplazada por la existencia de un solo edificio de mayores dimensiones y una más desarrollada técnica constructiva en la Fase Mito. Además de afirmar que hay una tendencia a la monumentalidad, no se puede argumentar a favor de algún tipo de organización del asentamiento en este período de tiempo. Se podría considerar que, al igual que lo registrado en Kotosh, existe algún tipo de estructura que, aunque de menores dimensiones, estaría compartiendo algunas características con la estructura P1, lo que indicaría una diferencia jerárquica y complementaria (Bonnier, 1985:93), pero los datos son muy ambiguos y en el último artículo de 1997, la autora deja sin resolver el problema.

A manera de conclusión podemos afirmar que el patrón de asentamiento con una organización agrupada de las estructuras con un solo ambiente es recurrente en esta región. Esta organización agrupada puede estar mejor dispuesta en Kotosh que en Piruru, pero nuestra afirmación se ve limitada por la limitada extensión de las excavaciones en cada asentamiento.

Es evidente el uso sincrónico de varios recintos. Si bien los recintos presentan una diferencia sustancial entre sus dimensiones, ninguno alcanza la monumentalidad de los de la costa y la vertiente occidental de los Andes.

Creemos que existen mayores indicadores para caracterizar la arquitectura de esta región que el solo diseño de un recinto. Por ejemplo, para la segregación de cada

recinto no se recurre a la organización imperante entre los recintos ni a las diferencias establecidas por las plataformas sobre las que se sostienen.

En todo caso, podemos afirmar que podría establecerse mejor la presencia de una unidad arquitectónica reiterativa y un patrón de asentamiento definido.

Las características arquitectónicas de los recintos fueron exaltadas dejándose de lado otros aspectos que involucran, por ejemplo, la organización espacial. La definición de estas características, permitió a los investigadores de las décadas pasadas hablar de una tradición arquitectónica y, posteriormente, de un tradición religiosa, que tuvo como consecuencia una generalización negativa de estos aspectos, los cuales se extendieron a la explicación de la organización social para el Arcaico Tardío.

La existencia de una arquitectura tan bien elaborada, con todos los atributos para asignarle una función religiosa, que conforman un establecimiento humano donde no existían evidencias de áreas residenciales o de una ocupación permanente, además de presentar una naturaleza sencilla en su organización espacial, estaba acorde con la teoría imperante.

Creemos que la complejidad de estas estructuras podría confirmarse justamente en los aspectos que fueron dejados de lado, como la caracterización del asentamiento y la organización al interior de éste.

Otro aspecto a resaltar en cuanto a las diferencias con los edificios de la costa es la ausencia de cambios arquitectónicos al interior de cada recinto. Al parecer los edificios fueron enterrados completamente sin las modificaciones internas en los espacios, tan características en los edificios de la costa. En la costa y la vertiente occidental de los Andes el entierro del edificio sucede después de varios cambios significativos que modifican la organización espacial de los mismos.

En relación con el tema que nos atañe, solo en Kotosh existen recintos de menores dimensiones que podrían cumplir las mismas actividades funcionales que los de mayores dimensiones. La secuencia establecida nos permite hablar de dos períodos arquitectónicos, uno correspondiente al Templo de los Nichitos y el otro al Templo

de los Brazos Cruzados. Cada uno de estos recintos principales, a pesar de sus características particulares, guardan los mismos elementos arquitectónicos que los configuran y están relacionados con recintos menores. Entre los recintos principales y los secundarios solo cabe una diferencia cuantitativa de elementos y dimensiones La existencia de decoración escultórica en uno de los recintos principales solo resalta esta diferencia. La aparente simplicidad de los diseños y organización arquitectónica y la falta de datos referentes a estos aspectos hace difícil poder afirmar algo más sobre ellos.

Vertiente Occidental de los Andes

En las márgenes del río Tablachaca o Chuquicara, un afluente del río Santa, se ubican los asentamientos de **Galgada, Morin, Pajillas, Pedregal, Tirichuco** y otros. De todos ellos solo fue estudiado profundamente el primero, por los arqueólogos Grieder y Bueno (Grieder, Bueno *et alle*, 1988).

Por la descripción de la Galgada presumimos la complejidad de los demás asentamientos.

No existe una descripción clara de los límites del asentamiento, e incluso podríamos pensar que el conjunto denominado Pedregal, a poco más de 200 metros, formó parte de éste.

Ciñéndonos a lo descrito, estamos ante la presencia de un asentamiento complejo con un edificio principal (Montículo Norte) y otro secundario (Montículo Sur), rodeado de recintos pequeños que se suponen de función residencial. Los investigadores son cautos en indicar que podrían existir edificios públicos menores confundidos entre estos.

Los dos edificios tienen una marcada diferencia en cuanto a la antigüedad y volumen, pero ambos están conformados por un volumen de terrazas dispuestas escalonadamente en cuya cima se presenta un recinto o cámara principal, rodeada de otros recintos de función secundaria. Algunas de las características

arquitectónicas de estas cámaras o recintos les permiten asociarlas a la Tradición Arquitectónica Kotosh, citada por otros autores.

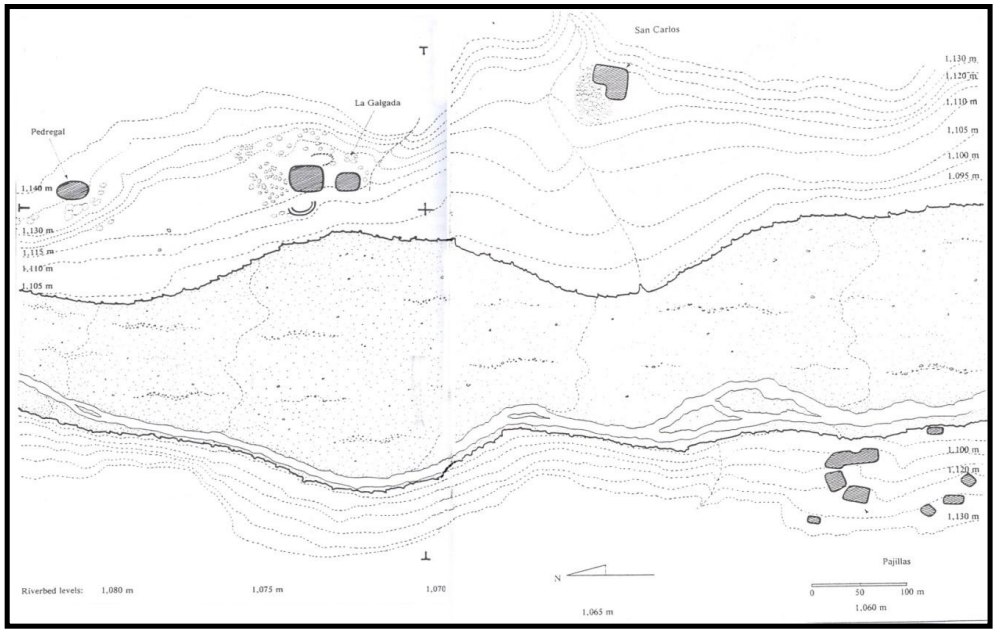


Figura 4: Galgada, Pedregal y Pajillas (Fuente: Grieder y Bueno, 1988).

Debido a las ocupaciones Formativas de la secuencia arquitectónica más tardía del edificio, solo se llegaron a definir los denominados Piso 30 y Piso 40 como pertenecientes al Arcaico Tardío, estimándose una secuencia más antigua para el edificio. Esto indicaría una ocupación prolongada en el Período Arcaico, de la cual, los mencionados pisos serían la manifestación más tardía.

Se ha tratado definir una periodificación de acuerdo a la superposición de los componentes y a la técnica constructiva, así como a la presencia de determinados elementos arquitectónicos; sin embargo, no se ha tomado en cuenta la evidente jerarquía y la función diferenciada de cada recinto, reflejados por el empleo de diferentes técnicas y el formato de los mismos.

Los autores denominan "***cámara ritual***" al recinto ceremonial recurrente en los edificios investigados (Grieder, Bueno, *et alle*, 1988: 27). Se reconocen en ésta

unidad todos los elementos de los edificios de Kotosh, así como su distribución sobre plataformas para resaltar las diferencias de niveles. En Galgada observamos el empleo de un volumen de terrazas dispuestas escalonadamente[4] en cuya cima se presenta un cámara ritual principal, en eje con una Escalera Central y una Plaza Circular Hundida[5]. La cámara principal tiene un pequeño recinto anexo, con el cual se comunica a través de un vano. Este pequeño recinto guarda todas las características de otra cámara ritual pero en menores dimensiones. El piso al cual se accede directamente por la escalera central nos permite desplazarnos hacia otros recintos ubicados en las áreas laterales y posteriores de la cámara ritual principal. Estos recintos presentan una marcada independencia, distinguida por sus orientaciones y las diferencias de niveles de las plataformas sobre las cuales se yerguen. Este tipo de organización es una característica que comparten con las estructuras contemporáneas de la Vertiente Oriental de los Andes.

Otros detalles, como el empleo de esquinas curvas en los edificios, pueden relacionarse con diseños de la costa norte, específicamente con los registrados en el valle de Casma, para los períodos tempranos.

Un hecho importante relacionado con la función de estas construcciones y sus aspectos sociales es la transformación de ciertos recintos en mausoleos subterráneos vinculados con las nuevas fases constructivas a través de conductos tortuosos. Es un detalle que debe ser considerado en su importancia social para interpretar la función de estos edificios.

Al estar representada la organización social compleja en al menos dos edificios de este asentamiento (Montículos Norte y Sur), es de esperarse la existencia de otros recintos menores con la misma complejidad.

Bueno ha explorado durante mayor tiempo el valle de Chuquicara, proponiendo secuencias de ocupación (Bueno, 1982, 2003).

[4] Detalle propio de la arquitectura de la costa en este período.
[5] aunque en Galgada este último elemento no esta bien asociado cona las estructuras de los niveles de los Pisos 30 y 40.

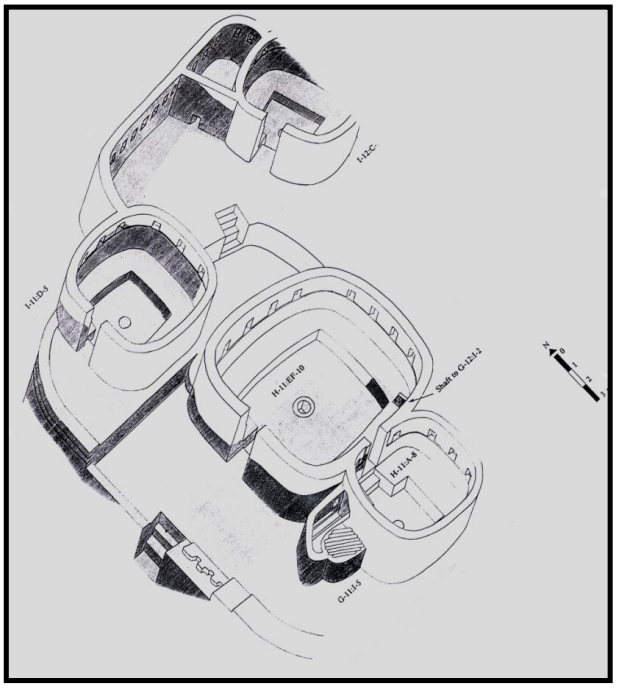


Figura 5: Recintos en la Cima del Montículo Norte de la Galgada. Fuente: Grieder y Bueno, 1988.

De Cerro Pajillas indica: "…está constituido por nueve montículos, tres de los cuales casi se agrupan en torno a un pozo a desnivel y otro a nivel (...) El montículo presenta lados de perfiles escalonados cortos y una elevación sur aproximada de 8 metros (…), es ligeramente redondeado, sus esquinas son curvadas y presenta tres escaleras (…), los otros montículos se espacian en un radio aproximado de 200 metros como rodeando al de perfiles escalonados (…), constituye un verdadero asentamiento centralizado que funcionaba activamente hacia los 3,500 a.n.e. y empezaba a fundarse la Galgada I (…)" (Bueno, 1982:15).

Bueno reconoce la variedad arquitectónica funcional ("(…) casa comunal, templo, centro ceremonial (…)" Ibídem: 16), en cada asentamiento y pondera acertadamente la importancia de la arquitectura. Sus últimas investigaciones han agregado el sitio de **Tumshukaiko** y otros del valle del río Santa a la bibliografía del Arcaico Tardío. Afortunadamente, las investigaciones llevadas a cabo en este monumento son detalladas y añaden más información arquitectónica a lo ya

conocido. Tumshukaiko conserva los lineamientos arquitectónicos básicos de la región, aunque presenta peculiaridades decorativas, propias del fenómeno de variabilidad arquitectónica de este período (Bueno, 2000, 2003).
Las apreciaciones de Alberto Bueno son de valor para las próximas investigaciones en este importante valle.

En el mismo valle del río Santa, pero a mayor altura, el sitio de **Huaricoto** es presentado como una estructura aislada con características de "centro ceremonial" en un área inicial de tan solo media hectárea. Excavado por Burger a finales de la década de los 70, revela una secuencia de tres recintos superpuestos pertenecientes al período Arcaico Tardío. Se trata de recintos cuadrangulares con pisos a doble nivel y fogón central sin conducto de ventilación. Al menos en el primero de ellos hay evidencias que indican que los muros perimétricos eran de estructura orgánica recubiertos con mortero. Una interpretación general de las evidencias hasta ese momento encontradas le permitió postular a Burger la existencia de una "***Tradición Religiosa***" que indicaría que "(…) variantes de la misma ideología religiosa y que rituales similares habrían sido ejecutados en estos centros (…)" (Burger y Salazar, 1992:45). Las notables diferencias y semejanzas, así como la ubicación geográfica permiten a los autores hablar de una "***jerarquía de sitios rituales***", pero no expresan comentarios respecto a las propias diferencias de función entre las estructuras de un mismo asentamiento, por ejemplo la FC XI y la FC XIII.
Las estructuras descritas participan de la misma organización espacial agrupada que las encontradas en Kotosh y Shillacoto; esto y su falta de monumentalidad las hace más cercanas a sus vecinas de la Vertiente Oriental de los Andes que a los asentamientos ubicados en la parte baja del valle.

Costa Norcentral

A diferencia de los valles costeños situados al sur, el **Valle de Casma** ha sido poco prolífico en detalles sobre la ocupación del Arcaico Tardío. Los Pozorski, quienes han excavado en las últimas décadas el Valle Bajo y Medio de este río, solo reportan componentes poco significativos en los sitios de **Huaynuná** y **Tortugas**, lo cual es conveniente a sus postulados sobre el desarrollo de una sociedad compleja a partir del Formativo Inicial. Sin embargo, ellos no pueden obviar la interrogante sobre la "***aparición espontánea***" de la arquitectura monumental (Pozorski, 1989), en este período.

Para Huaynuná, de 11 hectáreas, mencionan la presencia de varios "montículos", aunque algunos de ellos pueden pertenecer a distintos períodos prehispánicos. Los identificados para el complejo del Arcaico Tardío son dos estructuras. Una de ellas, la más importante, se ubica en una ladera y consta de un grupo de muros que forman terrazas de 20 metros de lado, dispuestas escalonadamente, flanqueando una escalera central. Dos estructuras de planta circular forman parte de este edificio. Una se sitúa sobre una terraza y tiene muros de estructura orgánica, la otra se ubica en la cima y parece un pozo. El edificio es considerado una estructura ceremonial y presenta al menos dos fases arquitectónicas.

La otra estructura es de planta cuadrangular, de 3,5 a 2,5 metros de lado, tiene fogón central y conducto de ventilación, lo que sirvió a los autores para identificarlo inmediatamente como un ejemplo de la influencia de la "Tradición Religiosa Kotosh" en la costa.

El asentamiento del Arcaico Tardío de Tortugas tiene apenas media hectárea. Los Pozorski han registrado estructuras domésticas y una plataforma de planta cuadrangular de 4 por 3,2 metros de lado, pero no dan mayores referencias sobre la arquitectura (Pozorski, 1987, 1999).

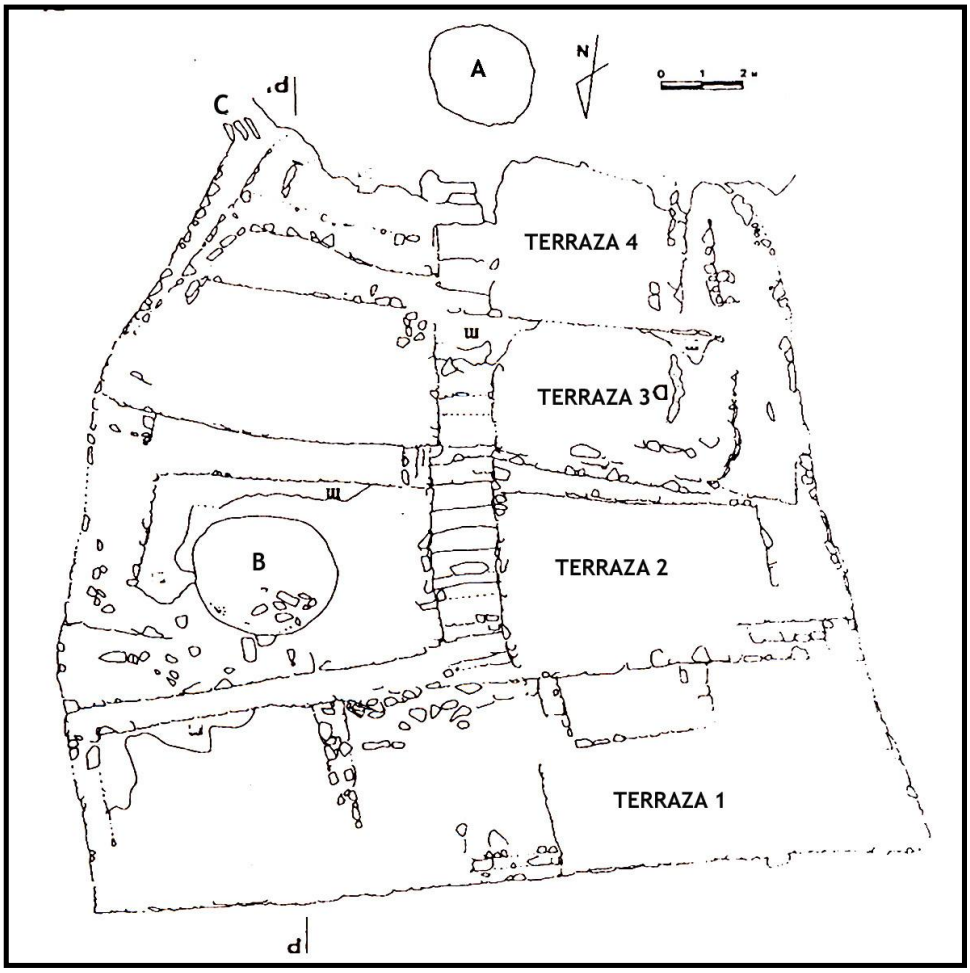


Figura 6: "Montículo de la Ladera". Fuente: Pozorski, 1999. Fig.5

El monumental asentamiento de **Las Aldas** ha sido investigado sucesivamente por varios arqueólogos, algunos de los cuales reconocen y fechan un componente Arcaico Tardío representado por depósitos de sedimentos de hasta 2 metros de altura (Fung, 1969), pero sin ningún tipo de asociación con la arquitectura.

Creemos que las investigaciones futuras, convenientemente encaminadas a resolver la interrogante de la ocupación del período Arcaico Tardío en Casma darán mejores resultados. El desarrollo espectacular del Formativo tiene un componente de igual importancia en el período Arcaico Tardío, el cual yace bajo los monumentos más tardíos.

Esto ha sido confirmado con la obtención de muestras para fechados radiocarbónicos asociadas con una secuencia arquitectónica definida, lo que ha permitido dilucidar la ubicación cronológica del Edificio Central de Adobes de Cerro Sechín (Fuchs, 1997), hacia los finales del Arcaico Tardío.

Los trabajos realizados por el Proyecto Arqueológico Norte Chico en los valles de **Fortaleza** y **Pativilca,** enfocan los aspectos regionales de desarrollo de este crucial período. En tal sentido, han implementado trabajos de prospección, los cuales incluyen excavaciones de pozos para la obtención de material orgánico para fechados radiocarbónicos.

El trabajo ha permitido el reconocimiento de nuevos asentamientos del Arcaico Tardío además de los ya conocidos como Bermejo. Los sitios tienen entre 10 y 100 (¿?) hectáreas (según Haas et al, 2002, 2003, 2004). Entre estos asentamientos los de Porvenir y Caballete presentan la monumentalidad, variabilidad arquitectónica y organización de los del valle del río Supe. A simple vista, y por afirmaciones de los investigadores que han establecido un nivel de comparación con la arquitectura develada en Caral durante todos estos años la problemática social sobre el surgimiento de la civilización es compartida con estos valles (Ibídem). Los valle presentan asentamientos de diferentes dimensiones lo que indicaría la existencia de una jerarquía entre ellos, como lo señalado para el valle de Supe (Shady, 2000). Cabe esperar la existencia de Estructuras Públicas Ceremoniales No Monumentales en todos ellos.

La presencia de elementos arquitectónicos como una plaza circular inscrita en una plataforma cuadrangular en Caballete, a semejanza de Piedra Parada, Era de Pando y Huacache en Supe, además de la presencia de algunos componentes del Período Inicial sobrepuestos a las ocupaciones del Arcaico Tardío, como en Huaricanga, puede indicarnos una posible ubicación cronológica tardía de estos

asentamientos[6] e incluso una continuidad como lo observado en Casma (Fuchs, 1997).

Llegan a nuestras manos informes preliminares y descripciones de registros de superficie de estos asentamientos y, una vez confirmados los mismos problemas a tratar, es de esperar que los investigadores de estos valles pasen a una nueva etapa de metodología y estrategia de excavación si no se quiere caer en el riesgo de una arqueología de fechados radicarbónicos y pozos de sondeo (Kaulicke, 1999).

Bandurria, **Río Seco** y **Lachay**[7] se presentan como asentamientos aislados y compartiendo los ecosistemas de lomas y mar. Bandurria pertenece al área del valle del Río Huaura. Está conformado por algunos montículos y "restos de ocupaciones menores" (Fung, 2004: 96). Río Seco y los pequeños asentamientos de Lachay han existido por la misma particularidad del sistema ecológico de mar y lomas. Otro sitio nombrado por Engel es Pacaybamba al interior del valle del Río Chancay, del cual no tenemos mayores referencias. Estos asentamientos compartirían las mismas particularidades, sin embargo la falta de investigaciones limitan nuestras interpretaciones.

Alejandro Chu informa de un total de 9 "montículos" de diversos tamaños en Bandurria, además de un sector de ocupación doméstica, que cubren un área total de 23 hectáreas. El edificio principal tiene 60 metros de largo, 30 metros de ancho y 10 metros de altura en cuyo frontis se presenta una pequeña plaza circular de 15 metros de diámetro interno. Ambos elementos están unidos por una escalera central (Chu, comentarios en prensa, 2005).

Como puede apreciarse, a pesar de las dimensiones, estos asentamientos del litoral también compartirían la misma organización que los del interior del valle.

[6] Shady propuso, sobre la~~en~~ base de~~a~~ la arquitectura y otros elementos culturales, una primera periodificación para el ~~V~~valle de Supe~~,~~ (Shady, 2000), ampliada y modificada posteriormente (Shady, 2004: 235-236), la cual puede ser extendida a la Costa Norcentral.

[7] Engel indica "… numerosos pueblos pequeños que ubiqué en las zonas conocidas como Lachay, ..." (Engel,1987: 81).

El Cerro Pasamayo y las Lomas de Ancón imponen un límite geográfico con los valles situados hacia el sur. En éstos, los asentamientos del Arcaico han sido reconocidos y estudiados en menor escala, salvo El Paraíso y últimamente Buena Vista, dos de los asentamientos investigados por Engel en el valle del Chillón.

Se menciona la existencia de estructuras monumentales en el área de **Ancón**: "…un gran templo de forma piramidal, con terrazas superpuestas, que cubren la falda rocosa de una de las ondulaciones del Cerro la Cruz, en el lugar denominado Las Colinas… fue de simples terrazas estrechas de un metro de ancho como mínimo que se comunicaban por escaleras centrales" (Rosas La Noire, 1970 :70-71). Rosas indica que no hay evidencias de estructuras domésticas, aunque esta podría ser una visión parcial debido a lo limitado de las excavaciones. Este patrón se asemeja a la estructura descrita para **Punta Grande** (Lanning 1967).

El complejo de **El Paraíso** se ubica en el fundo Chuquitanta, en la margen sur de la parte baja del valle del Chillón, a 4,5 kilómetros del Océano. Está formado por 6 volúmenes de diferentes formas y dimensiones dispuestos en forma de "U" y rodeados por una gran cantidad de recintos menores, aglomerados en un área de 60 hectáreas. Indica Engel: "Las unidades subsistentes son de diferentes tamaños, ***pero todas han sido edificadas según un plano común***. Las dos más grandes son rectangulares, miden hasta 200 m de largo, las 3 medianas son cuadradas y miden 50 m x 50 m; las demás son pequeñas" (Engel 1967:245-246, subrayado nuestro). Respecto a la disposición de los edificios y unidades arquitectónicas, durante algún tiempo se discutió, sobre la base de un análisis morfológico superficial, una disposición en U, confundiéndola con la tipología esbozada por Williams (1980), la que fue, sin embargo, rebatida por Jorge Silva al reconocer algunos elementos arquitectónicos y la disposición espacial que identifica los edificios del Arcaico Tardío (Silva, 1984).

El edificio denominado Unidad I fue excavado y restaurado por Engel. Se obtuvo información sobre las fases y detalles arquitectónicos, forma, técnicas constructivas, decoración y contextos asociados. En la planta de la unidad

restaurada (Engel, 1987, Fig. II-10c:75), se observa una conformación compleja de recintos, sobre la cima de un volumen escalonado. Se puede diferenciar un cuerpo central y cuerpos secundarios de menores dimensiones en los lados Este y Oeste.

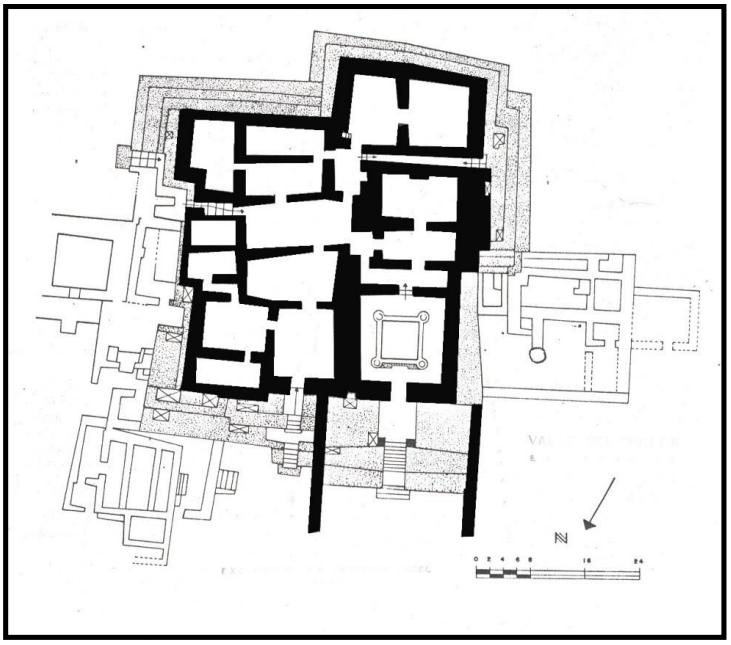


Figura 7: Planta arquitectónica de la Unidad I, El Paraíso (Fuente: Engel, 1987, Fig. II-10c).

Asimismo, en el cuerpo central se pueden diferenciar dos conjuntos de recintos, siendo uno de mayor jerarquía que el otro, lo que puede apreciarse fácilmente en las dimensiones de las escaleras en las fachadas respectivas. En el conjunto principal se pueden observar espacios previos en el acceso al recinto, con cuatro fogones. El camino conduce a recintos posteriores en los que puede diferenciarse esta misma conformación de recintos cuadrangulares subdivididos en dos espacios. Aceptando que la conformación del edificio restaurado sea bastante aproximada y no se hayan expuesto recintos de fases arquitectónicas consecutivas, podemos afirmar que esta organización espacial de los ambientes es compartida por el sitio de Buena Vista.

Buena Vista fue investigado en un inicio por F. Engel (Engel, 1987). Los trabajos han sido retomados por Robert Benfer y un equipo de arqueólogos. Es un pequeño asentamiento de más de 6 hectáreas (Benfer, 2004a), ubicado en la ladera de un cerro. Presenta unidades arquitectónicas contiguas de planta cuadrangular, en las que se aprecian recintos ceremoniales al interior de un espacio mayor, definido por muros perimétricos. Un gran patio, a manera de plaza cuadrangular hundida, antecede a estos recintos ceremoniales. Una escalera central une los dos elementos. Se aprecia una simetría muy marcada y un vano que resalta la fachada en uno de los edificios. Los salones ceremoniales presentan imágenes escultóricas tridimensionales, de género único en el Arcaico Tardío hasta el momento. También existen recintos anexos de segundo orden. En los planos presentados (Benfer, 2005) se aprecian tres unidades arquitectónicas, dos de las cuales son contiguas y están unidas a través de vanos, pasajes y espacios menores intermedios. Este emplazamiento recuerda la disposición de los recintos sobre la cima del edificio principal de Paraíso. En los cortes presentados se observa una secuencia de estructuras (de hasta 7 metros de altura) que repetirían un patrón arquitectónico establecido.

Al interior de los edificios se presentan recintos menores peculiares, considerados como depósitos de ofrendas, lo que habla de la multifuncionalidad de estas construcciones. En líneas generales, los edificios han sido interpretados como un calendario para las actividades económicas (Benfer, 2004b). Los autores argumentan una relación con la arquitectura del "estilo Mito", sin embargo, esto es muy discutible considerando solo rasgos arquitectónicos, que por otra parte son compartidos por la arquitectura ceremonial de este período para la costa central. En todo caso, esta arquitectura, junto al Paraíso, presenta una morfología y organización espacial limitada a este valle, por lo que sabemos hasta ahora.

Resumen

Esta síntesis de las investigaciones podría haberse ceñido a la descripción cronológica de teorías y aplicaciones metodológicas que encaminaron la investigación del Período Arcaico Tardío pero, como indicamos al principio del capítulo, hemos optado por un marco geográfico para delimitar espacialmente las formas arquitectónicas y las organizaciones espaciales de sus respectivos asentamientos.

Esta opción permite entender, desde nuestro punto de vista, la línea definida que ha marcado durante las últimas décadas las investigaciones del Arcaico Tardío.

Hasta donde las investigaciones lo permiten, podemos afirmar que existen claras diferencias regionales en la arquitectura de este período. Y fue precisamente la forma arquitectónica mejor detallada de un área determinada la que ha conformado el modelo concreto ideal, a ser comparado con la arquitectura de otras regiones. Este modelo fue denominado "Tradición Arquitectónica Mito".

Los trabajos de investigación de la Misión Japonesa han sido trascendentales para entender estos edificios. Sus investigaciones nos entregaron por primera vez una secuencia de unidades arquitectónicas concretas, sencillas y funcionalmente definidas. Posteriormente, trabajos como los de Shillacoto y Piruru, dieron un mayor sustento a lo encontrado en Kotosh.

Ambos trabajos ponderaron adecuadamente el registro arquitectónico, siendo las afirmaciones de Elizabeth Bonnier las más claras en interpretaciones e implicancias sociales, a partir de sus resultados.

Sin embargo, estas evidencias, que estaban destinadas a cambiar las perspectivas sobre la comprensión del desarrollo de las sociedades complejas tempranas fueron encajadas en la teoría general imperante que enfatizaba la importancia de los períodos formativos más tardíos.

Más adelante, las importantes investigaciones en La Galgada no fueron tomadas en cuenta para cambiar el panorama vigente. Esos trabajos se centraron en dos edificios monumentales que tenían en su cima los recintos ceremoniales "modelo",

revestidos de sacralidad. La fuerza de trabajo invertida y la eficiente organización del trabajo de esa sociedad fue reconocida en este asentamiento como se hizo años antes en Áspero.

No obstante, Áspero y El Paraíso siempre fueron considerados como fenómenos aislados en el conjunto de asentamientos como Bandurria, Río Seco y Los Gavilanes, mejor aceptados y ofrecidos como modelos de esta época.

En la costa, donde los edificios presentan una mayor complejidad y están distribuidas en una organización espacial más elaborada al interior de cada asentamiento, el modelo generalizado de la "Tradición Arquitectónica Mito" ha resultado insuficiente como modelo que genere explicaciones en las investigaciones de los últimos tiempos.

No se ha abordado el problema de la existencia de edificios públicos ceremoniales diferenciados y sus posibles funciones en cada asentamiento. En términos generales, se ha hablado de jerarquías, tanto de edificios cuanto de asentamientos y de representaciones de diferentes grupos de la organización social. Pero estas explicaciones parten de la teoría antropológica que determina la existencia de jefaturas y organizaciones sociales de menor rango al de los estados.

Por otro lado, la investigación arqueológica solo ha tomado en cuenta a la arquitectura como un elemento estratigráfico más de las excavaciones.

La interpretación de la arquitectura de los Andes Norcentrales durante el Arcaico Tardío y, por tanto, el acercamiento a la sociedad que la generó, debe emerger de acuerdo a sus propios parámetros, para lo cual urge el desarrollo de una mejor metodología y estrategia de investigación, así como una sistematización de los resultados, aplicadas a la arquitectura de cada región. Con estas perspectivas iniciamos nuestras investigaciones en Chupacigarro.

1.1.2 Investigaciones en los Asentamientos del valle de Supe.

Hemos creído justo segregar el valle de Supe en nuestras apreciaciones, pues en los últimos años las investigaciones dirigidas por la arqueóloga Ruth Shady y el equipo del **PEACS**[8] han establecido una nueva etapa en el estudio del Período Arcaico Tardío. En primer lugar, han situado en su justo término este período primordial de la historia y en segundo, han ofrecido los resultados de las investigaciones para nuevas propuestas, en términos polémicos, en el tema del origen de la civilización andina.

El valle de Supe ha sido siempre motivo de interés por la prodigalidad de asentamientos y sitios arqueológicos de todos los períodos prehispánicos.

Luego de las investigaciones de Max Uhle a comienzos de Siglo XX, en el sitio El Faro; Willey y Corbett investigaron el mismo lugar en la década de los 40. Adicionalmente investigaron los sitios de Áspero, el sitio Li-31 y las Lomas de Supe. Ellos no le tomaron mucha atención a las evidencias arquitectónicas y asociaron algunos de los sitios al Período Formativo, por los fragmentos de cerámica hallados. Entre las estructuras de Áspero indicaron la presencia de dos pequeñas plataformas, recintos y muros, que en conjunto interpretaron como de función ceremonial (Willey y Corbet, 1954).

Años más tarde, Willey y Moseley reevaluaron el sitio de Áspero e identificaron la arquitectura pública que el primero había obviado.

Entre los años 1948 y 1949 Paul Kosok realizó un trabajo de reconocimiento de los antiguos sistemas de irrigación y su relación con los asentamientos de la costa norte peruana. Su trabajo incluyó el registro aerofotográfico y fue el primero en captar, en toda su magnitud, las imágenes de los complejos arquitectónicos presentes en las haciendas denominadas en aquel entonces como "Chupacigarro". Junto a Schaedel exploró este asentamiento y dedujo su importancia pero, como

[8] Siglas del Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe

antes había sucedido en Áspero con Willey y Corbet, no logró determinar la ubicación cronológica los edificios.

Fue Fréderic Engel quien, que en la década del 60, con toda la experiencia de sus exploraciones y excavaciones en sitios tempranos, celebró en mejores términos la importancia de este valle para el estudio del Período Arcaico Tardío, asignándole por primera vez una posición cronológica al complejo llamado en aquel entonces Chupacigarro[9], donde posiblemente realizó excavaciones. Sin embargo, su entusiasmo y grandes expectativas no se concretaron en sus informes técnicos y publicaciones, por lo que sus investigaciones no tuvieron el eco que se hubiese deseado.

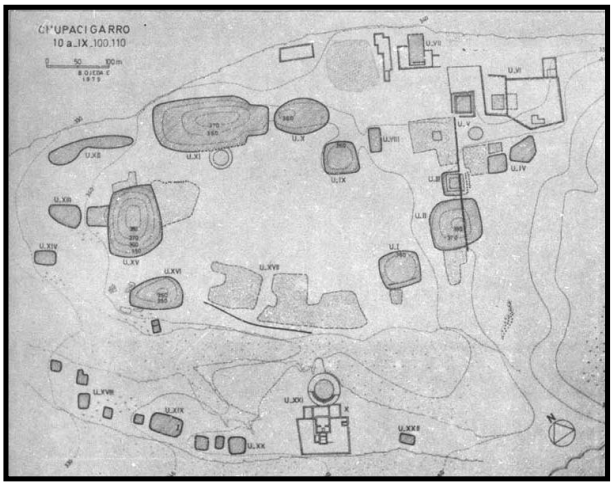


Figura 8: Caral, denominado como Chupacigarro. Dibujo: Bernardino Ojeda. Fuente: Engel, 1987

En la década de los 70 Robert Feldman fue el primer arqueólogo con un verdadero interés en el estudio de la arquitectura pública ceremonial relacionada con la agricultura temprana, lo que lo llevó a excavar en tres de los edificios de Áspero. Su interés en este asentamiento se debió a las reevaluaciones que sobre el mismo

[9] "Los próximos monumentos precerámicos, ubicados al norte de Lima, los encontré en el valle de Supe. Fue el descubrimiento que más nos conmovió al equipo del CIZA y a mí, (….) La zona que acabamos de descubrir lleva el nombre algo singular de 'Chupacigarro'. Ha sido fotografiado en su tiempo por el genial Kosok y visitado por viajeros arqueólogos, pero ninguno de ellos se dio cuenta de que el sitio estaba totalmente ocupado por agricultores pre-maiz o como se dice comúnmente, 'precerámicos.' " (-Engel, 1987. 81-82).

realizaron Moseley y Willey (Moseley y Willey, 1973). El asentamiento, de aproximadamente 12 hectáreas, consta de varias estructuras que pueden alcanzar de 4 a 10 metros de altura, dispuestas en grupos o de manera aislada en la pendiente de una quebrada. Las estructuras están orientadas mirando al noreste o noroeste. Entre las estructuras de mayor volumen se observan terrazas y plataformas, algunas de las cuales han sido consideradas como áreas residenciales.

Tres de las estructuras principales han sido excavadas: Huaca Alta, Huaca de los Ídolos y Huaca de los Sacrificios. Al menos las dos últimas presentan las mismas características formales y técnicas constructivas, con ligeras diferencias, por lo que el autor considera que estas construcciones son el resultado de un solo desarrollo y que aún las características particulares de cada una de ellas se relacionan entre sí (Feldman, 1980: 52). El edificio mejor investigado es el denominado Huaca de los Ídolos.

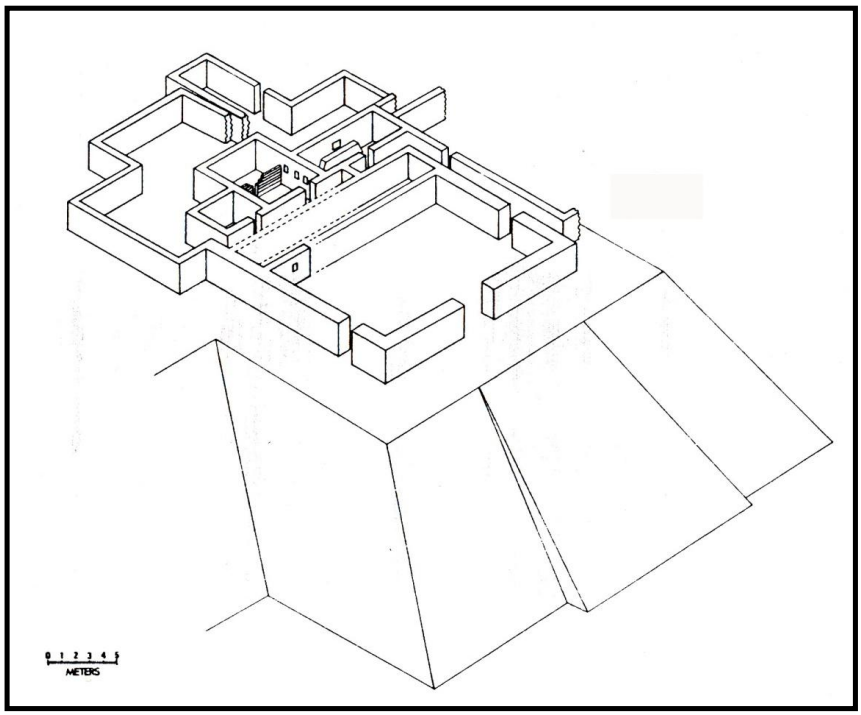


Figura 9: Áspero, Huaca de los Ídolos (Fuente: Feldman, 1980 , Fig 30).

Las excavaciones han expuesto en la cima del edificio una secuencia de recintos centrales con plataformas o pisos a doble nivel, frisos y nichos que indican

claramente su función ceremonial. La secuencia indica la permanencia de un plan general de diseño, aun cuando algunos cambios menores se sucedieron independientemente. Huaca de los Sacrificios presenta el mismo diseño arquitectónico en su cima, aunque de acuerdo a la secuencia comparativa propuesta, esta fase sería contemporánea con los niveles arquitectónicos más tempranos de Huaca los Ídolos (Ibídem: 95). Existe, como en varios de los asentamientos del Arcaico Tardío del interior del valle, un orden predeterminado y la disposición de varias estructuras alrededor de un espacio central. Con las excavaciones, Robert Feldman cumplió con su objetivo de caracterizar la arquitectura pública; sin embargo, fueron limitadas para proveer una secuencia más definida y con una mejor correlación entre los varios espacios arquitectónicos de algunas de las fases más importantes de la Huaca de los Ídolos. Robert Feldman también exploró el asentamiento de Piedra Parada, describiéndolo sucintamente, pero al parecer no exploró el interior del valle. Consideró, por las características superficiales expuestas, que Piedra Parada representaba una continuidad de los asentamientos del Arcaico Tardío, aunque con una mejor organización y la presencia de una autoridad corporativa más regularizada y formalizada (Ibídem: 102), lo cual se reflejaba en su arquitectura y la presencia de otros elementos, como una plaza circular hundida.

Gracias a Carlos Williams y Manuel Merino se obtuvieron los primeros levantamientos arquitectónicos de los asentamientos prehispánicos del valle de Supe hechos a finales de la década de los 70. Aunque no segregaron fehacientemente la filiación cultural de los edificios, sobre todo de los más tempranos, ofrecieron una primera aproximación al reconocimiento de la monumentalidad de estos. Muchos de estos conjuntos fueron considerados como parte de los Complejos Arquitectónicos en forma de "U" y, por ende, pertenecientes al período Formativo dentro de la propuesta elaborada por Williams (Williams 1980, 1988).

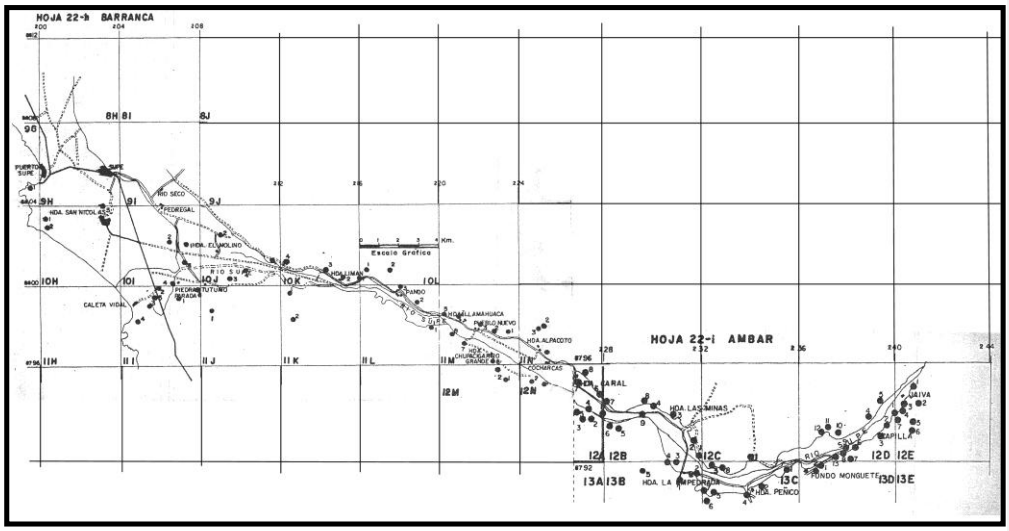


Figura 10: Sitios Prehispánicos en el valle de Supe, según Williams y Merino, 1979

Zechenter (1988) examinó un gran número de sitios en el Valle de Supe en la década de los 80, en un esfuerzo por reconstruir las estrategias de subsistencia durante el Precerámico y el Formativo Inicial. Sus investigaciones se centraron en evaluar la importancia del uso de los recursos marinos en contraparte del empleo de los recursos agrícolas en el desarrollo de las sociedades de la costa, así como la relación entre el desarrollo de las economías de subsistencia y el desarrollo de la complejidad social.

Además de una extensa información biológica que revaluó la teoría de desarrollo marítimo esbozada por Moseley (1975), fue la primera en obtener fechados radiocarbónicos de la mayor parte de los asentamientos. Esto le sirvió para establecer una cronología preliminar de ellos. Cuestionó las propuestas de desarrollo arquitectónico de Williams, sobre todo la referida a los Complejos en forma de "U", como imposible de aplicar, al menos, en el valle de Supe. Se permitió, inclusive, realizar una primera tipología de las estructuras asociadas con plazas circulares a partir de observaciones superficiales. La investigadora resaltó la importancia de reconocer la antigüedad de ocupación del Valle de Supe asociada

con los edificios monumentales (Zechenter, 1988: 277, 282). Su innovado interés en la arquitectura temprana fue presentado en un escrito paralelo[10] a la tesis revisada.

Investigaciones del "Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe" (PEACS)

Casi 10 años después de la disertación de Zechenter, las investigaciones de Ruth Shady segregaron, en su primera etapa exploratoria, 18 asentamientos pertenecientes al Arcaico Tardío en el Valle de Supe, algunos de los cuales vienen siendo investigados en los últimos tiempos por el PEACS, bajo su dirección.

"Todos estos sitios contienen conjuntos residenciales y edificios públicos y más del 50 por ciento posee arquitectura monumental" (Shady 2004: 59).

En una primera aproximación al establecimiento de jerarquías y organización del valle, los asentamientos se agruparon de acuerdo a su área y al porcentaje de volumen de construcción.

Los resultados permiten afirmar a la autora lo siguiente: "…los centros urbanos más extensos y complejos se encuentran concentrados en el valle medio inferior, que fue la zona central con mayor poder, bienestar y prestigio de la sociedad de Supe… justamente ubicada en un espacio estratégico para la comunicación con los valles laterales vecinos"(Shady 2004: 64) (Ver Fig.12)

Como ha sido señalado, la distribución de los asentamientos del Arcaico Tardío sigue el habitual ordenamiento de jerarquía lineal que exhibiría el sistema político integrado de un Estado:

[10] No contamos con este trabajo que a la fecha parece inédito.

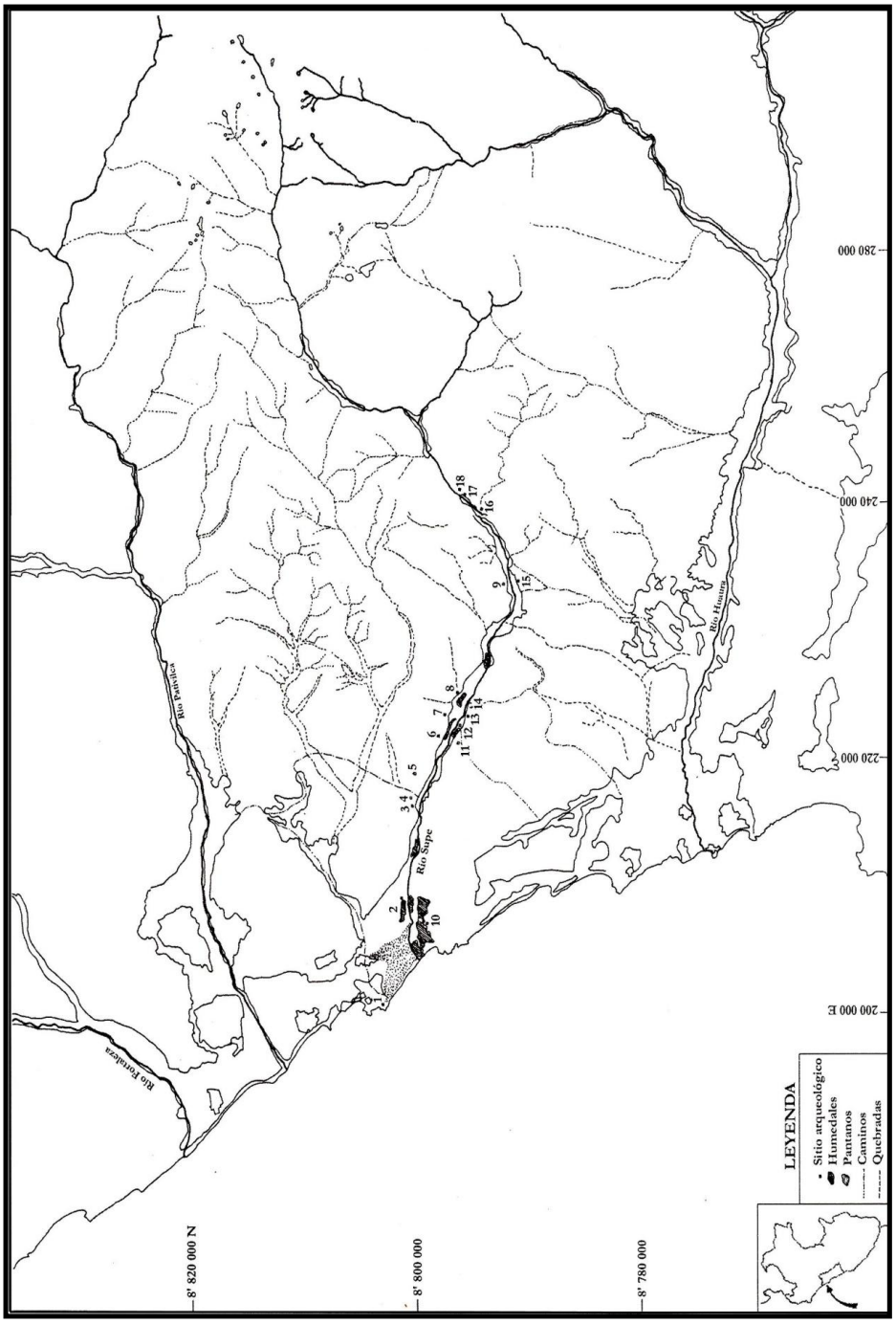


Figura 11: Asentamientos del Arcaico Tardío en el valle de Supe (Fuente: Shady, 2000:13-48, Fig.1). 1 Áspero; 2 El Molino; 3 Limán; 4 Era de Pando; 5 Pando; 6 Pueblo Nuevo; 7 Cerro Colorado; 8 Alpacoto; 9 Huacache; 10 Piedra Parada; 11 Lurihuasi; 12 Miraya; 13 Chupacigarro; 14 Caral; 15 Peñico; 16 Cerro Blanco; 17 Capilla; 18 Jaiva.

"Sobre la base de los indicadores mencionados para Supe se distinguen en el valle dos concentraciones de asentamientos, una principal, de primera categoría, ubicada en el valle medio inferior con los asentamientos más extensos y los edificios de mayor volumen constructivo, y otra menor, con asentamientos de cuarta categoría, en el valle medio superior. Pero, además de estas dos concentraciones hay algunos otros asentamientos de segunda importancia, distribuidos en el valle bajo, y uno de tercera en el litoral. Se hace evidente que en el caso de Supe no sólo hay variables políticas que explican este ordenamiento, sino también sociales, económicas y de mercado. Por otro lado los ***rasgos arquitectónicos recurrentes, compartidos por la mayoría de sitios, aun cuando sean a diferentes escalas, indican que ellos participan de un sistema y tenían determinadas funciones similares***…" (Shady, 2004: 68, remarcado nuestro).

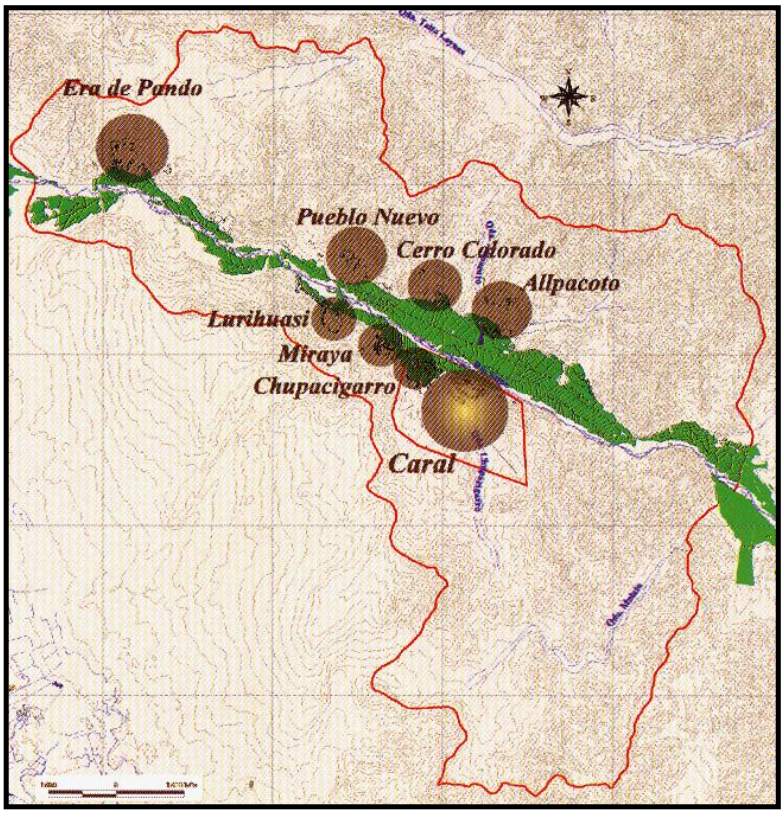


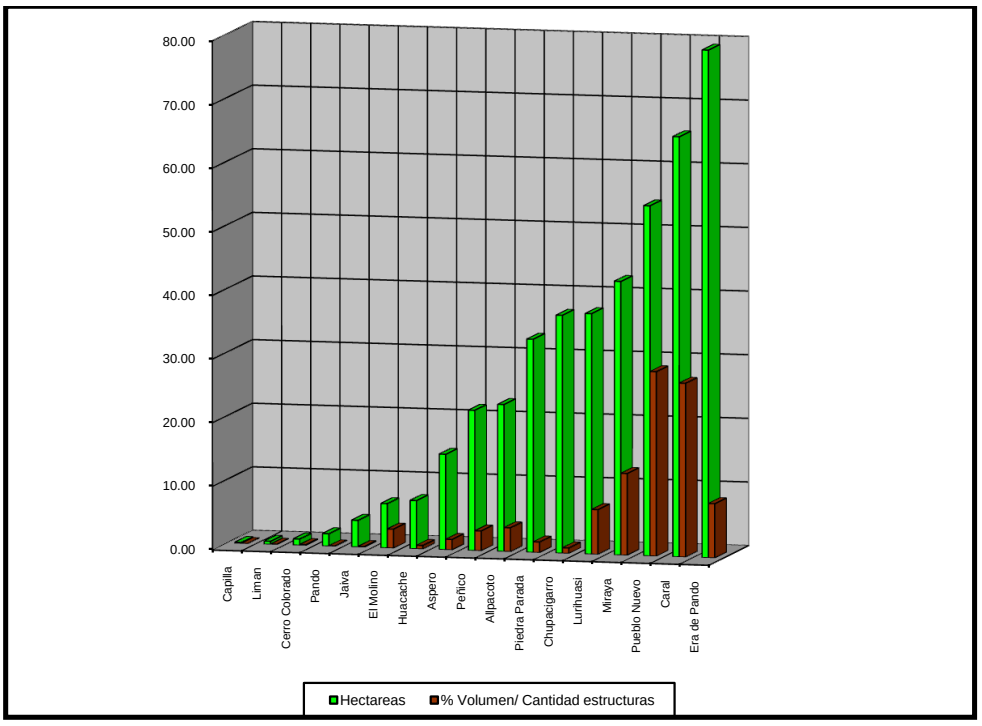
Figura 12: Asentamientos del Arcaico Tardío en el Valle Medio de Supe. Margen Derecha: Era de Pando, Pueblo Nuevo, Cerro Colorado y Alpacoto. Margen Izquierda: Caral, CHUPACIGARRO, Miraya y Lurihuasi. Fuente: Shady 2,006.

En esta última cita hemos querido destacar la importancia y la necesidad del estudio interno de cada asentamiento y la arquitectura involucrada, puesto que aportaría mayor información sobre la organización social de esta sociedad.

Los planos de los asentamientos del Arcaico Tardío para el valle de Supe (Shady et. al. 2000), nos presentan sitios de variadas dimensiones, organizados de manera agrupada y lineal, además de algunas estructuras aisladas.

Los edificios públicos ceremoniales no monumentales pueden ser mejor identificados en los asentamientos del valle que presentan un emplazamiento disperso (ver Gráfico N°1) y organización lineal de sus elementos arquitectónicos: Era de Pando, Lurihuasi, Chupacigarro, Caral y Peñico.

Tabla 1[11]: Hectáreas vs. Volumen Construido en los asentamientos de Supe.



[11] El presente gráfico se realizó con~~combinando~~ los datos de referencia en la Tabla 1 y la Tabla 2 de la obra citada. (Shady.2004: 62, 63). Comp~~a~~árene~~s~~e las extensiones en Hectáreas con el porcentaje de volumen construido / ~~y~~ cantidad de estructuras.

En estos asentamientos se observa un grupo de edificios de diferentes formas, dimensiones y posiblemente función, dispuestos de manera lineal, siendo usual que entre ellos destaquen algunos por sus dimensiones. Cada edificio tiene una dirección propia o puede compartir la de un conjunto, con la fachada principal dirigida a un espacio predominante (Ibídem, 2000. Fig. 16, 23, 25, 26 y 27). Obviamente, solo las excavaciones futuras de estos asentamientos podrán confirmar la certeza de nuestras afirmaciones pero son detalles a tomar en cuenta en una comprensión del contexto espacial de cada edificio.

1.1.2.1 Investigaciones en el Asentamiento de Caral

El asentamiento de Caral está siendo estudiado a gran escala y de forma continua: sus 66 hectáreas, "Comprende(n) una zona nuclear con ***32 estructuras públicas***, y una zona en la periferia, que limita con el valle, donde se construyeron varios conjuntos de viviendas. La disposición de las estructuras arquitectónicas indica un ordenamiento espacial de acuerdo a un diseño planificado… En este ordenamientos se consideraron ***criterios importantes de la organización social***, como los estratos sociales jerarquizados y las divisiones simbólicas de los linajes…, reflejadas en dos mitades: alta y baja, derecha e izquierda. A estos criterios se le sumaron otros, como los astronómicos, asociados con determinadas deidades del panteón religioso; y funcionales, vinculados con los manejos políticos, administrativos, económicos, ocupacionales, residenciales y de mercado." (Shady 2004: 79, el resaltado es nuestro).

Hay que destacar que todas estas afirmaciones que explican el ordenamiento de las estructuras también son utilizadas para explicar su variedad y están expresadas, en mayor medida, sobre la base de los detalles arquitectónicos y su distribución espacial.

De esta manera, la cantidad y variedad de las estructuras registradas, con una contemporaneidad confirmada de manera relativa y absoluta, nos ofrece un reto muy importante: ***caracterizar y definir las funciones de cada estructura o al menos de los grupos de ellas.***

Hasta el momento, solo podríamos determinar en línea general dos grupos de estructuras arquitectónicas en Caral: conjuntos públicos ceremoniales y conjuntos residenciales.

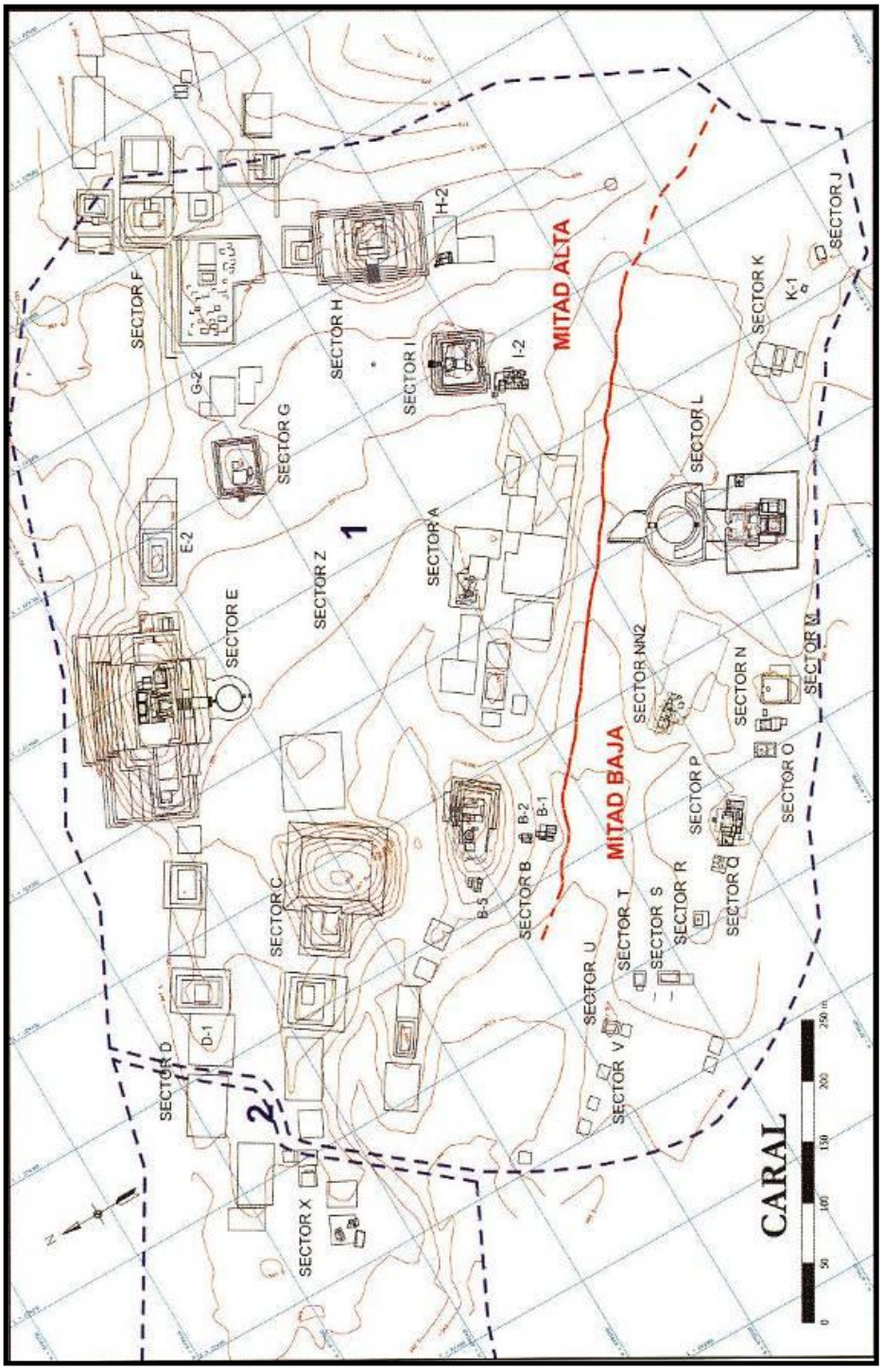


Figura 13: Asentamiento de Caral. Fuente: Shady, 2004

Es fácil apreciar que en la Mitad Alta de Caral destacan las estructuras de carácter público y/o ceremonial de dimensiones monumentales, mientras que en la Mitad Baja destaca la alineación de las estructuras en un solo eje, orientadas hacia la parte alta donde:

"***Los edificios en general son de menores dimensiones y no hay estructuras piramidales altas ni medianas solo pequeñas***, aunque tiene un conjunto arquitectónico especial con plataformas secuenciales, el denominado Templo del Anfiteatro (…,) Esta mitad también contiene un conjunto residencial (NN2), algunas unidades domésticas en torno a cada edificio público, talleres (Sector K)…" (Shady 2004: 83)

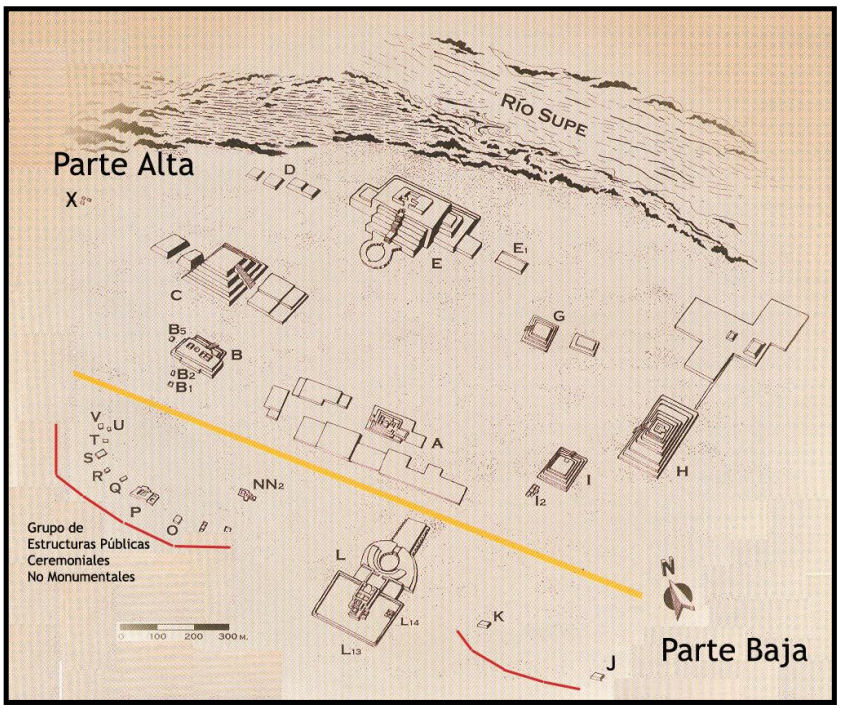


Figura 14: Caral, con indicación de la demarcación "Alta" y "Baja" y del grupo de Estructuras Públicas ceremoniales no monumentales. Adaptado de Shady, 2003, 2005.

Esta descripción de la Parte Baja de Caral es muy importante para nosotros pues segrega una parte definida del asentamiento en el cual se configura un orden determinado: la existencia de un edificio principal contemporáneo con otros de

menores dimensiones y de considerable independencia, pero que estarían compartiendo una misma configuración arquitectónica.

"… el Templo del Anfiteatro habría sido el escenario de ceremonias religiosas. El diseño de la plataforma que lo preside, con 13 cubículos, se parece a una estructura arquitectónica que ha sido relacionada con el culto a los ancestros de las panacas o linajes de la clase de poder del Estado Inca. Con la formación del primer Estado en Caral se daría inicio a esta obra arquitectónica y a la práctica social como modelos que simbolizaban el poder de la clase gobernante y reforzaban su reconocimiento por el resto de la sociedad" (Ibídem: 83).

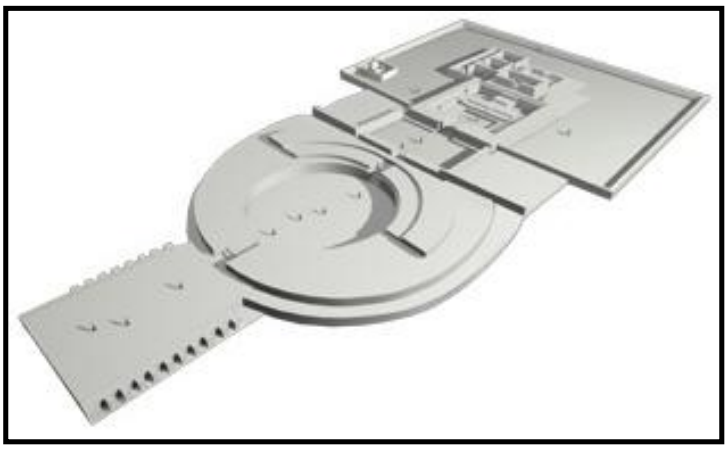


Figura 15: Templo del Anfiteatro (Fuente: Shady 2006).

Como se puede entender de esta cita, la autora considera que la arquitectura fue empleada funcionalmente para criterios de legitimar el poder. En la explicación de esta afirmación jugaría un papel importante el diseño y la monumentalidad del edificio. Entonces, cabría preguntarnos que otro poder alterno o complementario se legitimaba en los diferentes edificios públicos existentes en el asentamiento. ¿Acaso las dimensiones de cada edificio pudieron deberse a que algunos de ellos, aunque públicos, estaban destinados a ser usados por una menor cantidad de asistentes que otros?. Esto nos llevaría a pensar una explicación sobre la cantidad de edificios en base a la organización de grupos sociales diferenciados.

Asimismo, en cuanto a la situación diacrónica de los edificios se indica que: "Cada Período constructivo estaba diferenciado del anterior por algunos elementos

arquitectónicos, como ya hemos señalado, además de distinciones internas en el diseño. Se conservaba, sin embargo, el ***diseño general***. En todos los aspectos del trabajo constructivo se infiere organización, conducción y conocimiento" (Ibídem: 90, subrayado nuestro).

Cabría preguntarse entonces en qué medida estos cambios arquitectónicos reflejan un cambio en la organización de los grupos sociales que construyeron y renovaron los edificios.

Se propone una tipología de los edificios y se indica que: "En Caral han sido excavados… los edificios públicos piramidales, las plazas públicas, las unidades residenciales multifuncionales, los mausoleos y los talleres de especialización artesanal." (Ibídem: 91).

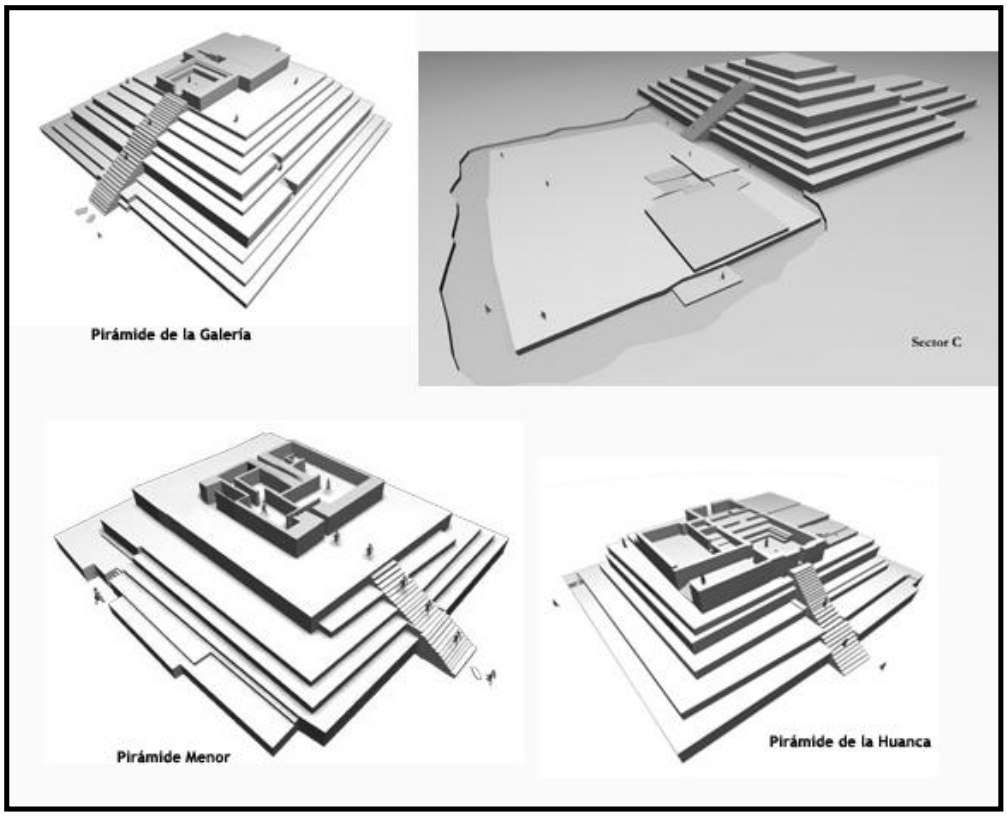


Figura 16: Edificios Públicos Ceremoniales Monumentales (Fuente: Shady, 2005, 2006)

Más adelante se menciona la existencia de un grupo a los que se denomina "edificios públicos no piramidales" que, junto a los "piramidales", podrían agruparse en una sola categoría: la de "***Edificios Públicos Ceremoniales".***

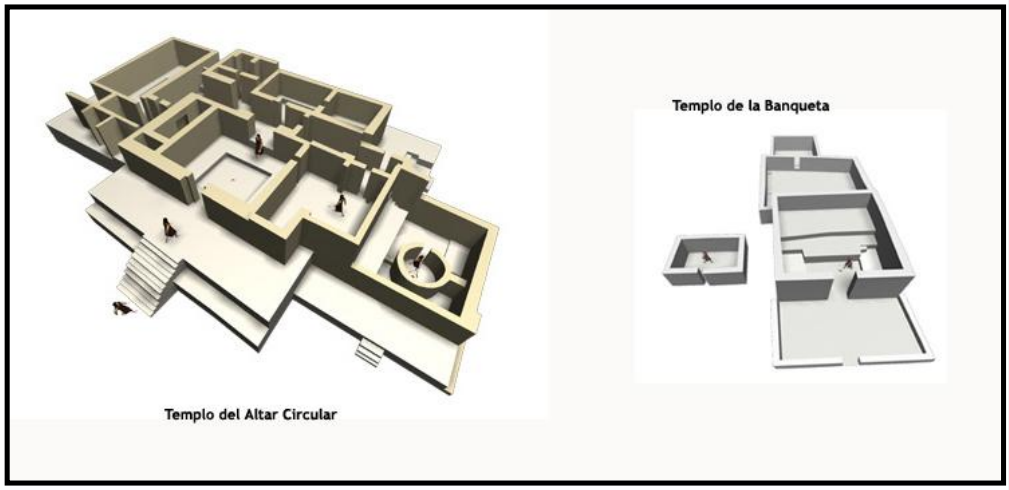


Figura 17: Edificios Públicos Ceremoniales no monumentales (Fuente: Shady 2005, 2006)

Además, se argumenta a favor de la multifuncionalidad de no solamente la variedad de edificios sino también de la complejidad del diseño interno y la cantidad de espacios arquitectónicos en cada uno de ellos:

"Por la similitud en el diseño y en el estilo arquitectónico, así como por el contexto de los materiales recuperados en los varios componentes excavados, se ha inferido que ***estos edificios se construyeron en los mismos períodos*** y que en sus ***ambientes*** se realizaron similares ***funciones múltiples***: religiosas, políticas, económicas y administrativas. Sin embargo, las diferencias que también ellos muestran entre sí, en cuanto se refiere a ubicación dentro de la ciudad, orientación espacial, extensión y volumen, cantidad de componentes y contextos especiales, podrían indicar ***distinciones de poder entre sus conductores,*** así como otras de índole social que todavía no logramos determinar"(Ibídem:93, subrayados nuestros).

En relación con esto, se ofrece la definición de varios componentes, a saber: la Antesala, el Salón ceremonial, Salones Anexos al Atrio, los Salones Exclusivos de la Autoridad, los Altares, etc. y se presenta una breve descripción de los mismos (Ibídem: 94-97, además en Shady 2003, 2005).

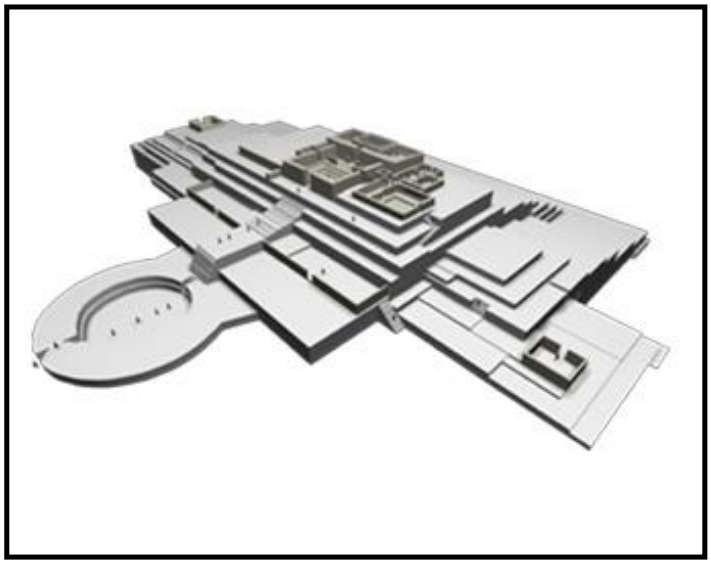


Figura 18: Templo Mayor. Fuente: Shady 2006.

A través de los últimos años el equipo del PEACS ha ofrecido a la comunidad de investigadores, en numerosas publicaciones, los diseños de los edificios y las unidades arquitectónicas en versiones de plantas y diseños isométricos. Los objetivos del proyecto han sido trazados a largo plazo y obedecen a un plan adecuado en el cual no se pretende generalizar de manera simple sino establecer resultados concretos a partir de datos adecuadamente comparativos en cada asentamiento investigado en el valle de Supe.

Estos componentes arquitectónicos han sido reconocidos en varios asentamientos del Arcaico Tardío[12] de la Costa Central. A estas alturas de las investigaciones, las perspectivas difundidas desde los asentamientos del valle de Supe han superado con creces los resultados de las investigaciones a pequeña escala o superficiales. No

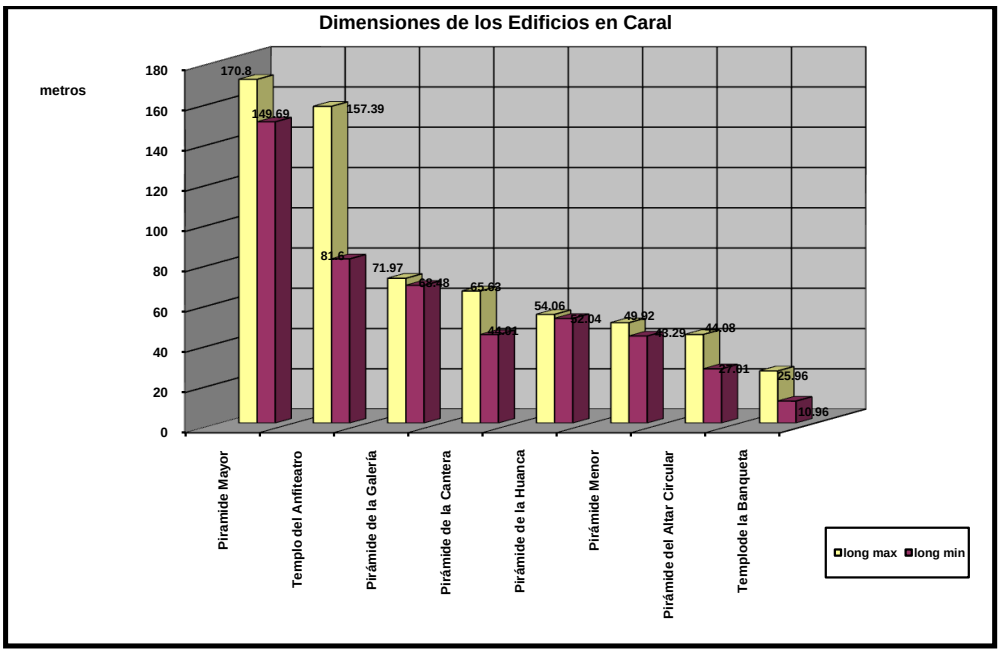
[12] E incluso en edificios del Formativo~~1~~. Al respecto el lector puede comparar los recintos excavados en las cimas del cuerpo central de Garagay y Cardal.

se puede entonces generalizar e incurrir en el error de identificar una tradición arquitectónica por un solo recinto. Tampoco se puede hablar de un patrón arquitectónico único en este período, sino de un ***complejo estructurado de unidades arquitectónicas*** reiterativas y organizadas en un edificio y, a su vez, al interior del mismo asentamiento.

Volviendo a nuestro tema relacionado con los edificios públicos ceremoniales no monumentales, presentamos con criterios comparativos la Tabla 2, en las que se ofrecen las dimensiones de los edificios de Caral y en la Tabla 3 sus alturas respectivas[13].

Como puede observarse el "Templo de la Banqueta" y la "Pirámide del Altar Circular" son dos de los edificios hasta ahora investigados con menores dimensiones en todo el asentamiento de Caral.

Tabla 2



Del "Pequeño Templo de la Banqueta" de 25,96 metros de largo, 10,96 metros de ancho y 3,80 metros de altura, se afirma:

[13] Gráficos a partir de los datos ofrecidos en la obra citada, Shady 2004.

"A pesar de su tamaño presenta el mismo diseño que los otros edificios y tiene los siguientes componentes: una antesala, el atrio, los recintos posteriores del atrio y un patio (…) También contiene las evidencias de los varios períodos de cambios y remodelaciones. Se ha registrado un recinto en el lado este y algunos más antiguos en el lado sur" (Ibídem: 115). Lo mismo ocurre con la denominada Pirámide del Altar Circular, la cual es en realidad un edificio que duplica las dimensiones del Templo de la Banqueta, pero que no llega a alcanzar las dimensiones de los Edificios Públicos Piramidales descritos en la misma obra[14].

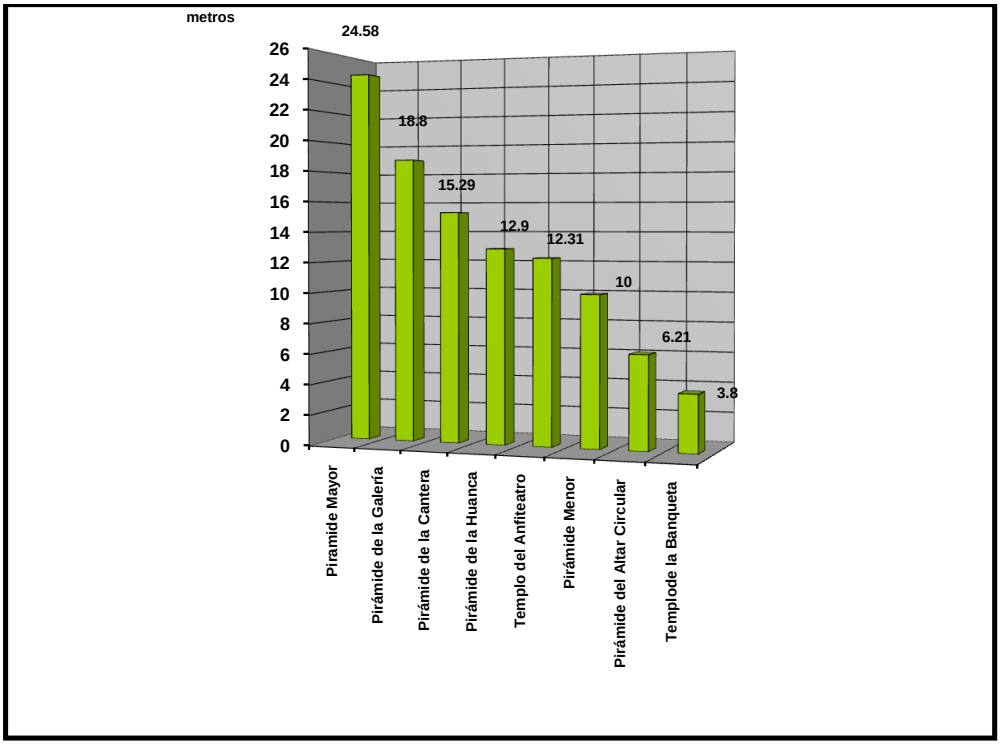
Los resultados de ambos trabajos aún permanecen inéditos. Pero como se observa en la Fig.17, ambos edificios presenta algunos de los elementos arquitectónicos definidos, sin alcanzar la monumentalidad de otros edificios.

En ambos asentamientos, Caral y Chupacigarro, se confirmaría la presencia de este tipo de edificios que, a pesar de sus dimensiones, compartirían los principales rasgos de los demás edificios públicos. Encontrar evidencias que expliquen su existencia es uno de los objetivos generales de este trabajo.

Se ha señalado la existencia de estructuras, que alcanzan cierta dimensión y complejidad, asociadas a edificios públicos ceremoniales monumentales. A estos edificios se les confiere una función residencial, en sentido opuesto a la función del monumento inmediato y, por tanto, se les adjudica una jerarquía más elevada a diferencia de otras estructuras también consideradas residenciales, las cuales integran los diferentes conjuntos conglomerados distribuidos en el asentamiento (Shady, 2004: 129-137, Vizconde, 2004 ; Flores, 2005). Estas interpretaciones serán consideradas en la discusión final de este trabajo.

[14] ~~Comparece~~Compárense por ejemplo, las dimensiones de los llamados~~l llamado~~ "Pirámide Menor" o "Pirámide de la Huanca", (~~Ibidem~~Ibídem: 104, 108)

Tabla 3: Altura de los edificios en Caral (a partir de Shady, 2004).



Resumen

Es en el valle de Supe donde se ha registrado la mayor cantidad de asentamientos atribuidos al Período Arcaico Tardío. Estos asentamientos se distinguen por sus características variables y lo considerable de sus edificaciones. Destacan entre estas características la organización, la monumentalidad, el empleo recurrente de elementos arquitectónicos y una larga secuencia de ocupación. Además, quisiéramos resaltar un detalle adicional: no todos los asentamientos del Arcaico Tardío en el valle de Supe fueron ocupados durante el siguiente período después de su abandono, lo cual nos permite segregar adecuadamente una muestra regional tipológica contextual de la arquitectura a través de la investigación arqueológica.

Del mismo modo, el reconocimiento de una larga secuencia de ocupación durante el Arcaico Tardío nos permite tener una mejor perspectiva diacrónica, y por cierto

histórica del desarrollo de estos monumentos. Todos estos motivos hacen atrayentes las investigaciones arqueológicas y facilitarían las interpretaciones arquitectónicas del período Arcaico Tardío en este valle.

La existencia de 18 asentamientos contemporáneos que comparten criterios de organización social necesita ser explicada, así como la existencia de la variabilidad arquitectónica al interior de cada asentamiento.

De acuerdo a la distribución de estructuras y su organización, se pueden diferenciar 2 tipos de asentamientos: **agrupados** y **lineales**. Los asentamientos se distribuyen ordenadamente en el valle y conforman conglomerados, entre los que destaca el grupo ubicado en la parte media inferior del valle.

Se ha logrado identificar edificios públicos ceremoniales que presentan diseños recurrentes y se han definido unidades arquitectónicas o componentes que intervienen en este diseño (Shady 2004: 94-97; Shady 2003, 2005). Estas unidades arquitectónicas se presentan en edificios monumentales con cuerpo piramidal escalonado o en los de distribución extendida[15], así como en los no monumentales. Se considera que estas diferencias obedecen a un orden establecido y a la función que cada uno desempeñaba.

Por último, hay que indicar que la variabilidad de edificaciones ha sido considerada un indicador de distinciones de poder entre los conductores del asentamiento.

[15] El denominado Templo del Anfiteatro y el Edificio Principal de Chupacigarro.

1.1.3 Investigaciones en el Asentamiento de Chupacigarro

1.1.3.1 El asentamiento de Chupacigarro

Se ubica entre las coordenadas UTM: 8795900-8794900N y 222750-224000E[16], aproximadamente a 20 kilómetros de la costa y en la margen izquierda del río Supe. El asentamiento abarca una extensión mínima[17] de 37,4 hectáreas y una máxima de 53 hectáreas.

El asentamiento de Chupacigarro se ubica entre el límite de la zona agrícola del valle y el ingreso a una amplia quebrada (sin nombre geográfico conocido), formada entre el Cerro Miraya y las estribaciones del Cerro Mulato. La quebrada está cubierta con grandes médanos de arena de naturaleza eólica. El extremo norte de la quebrada está separado del valle por una amplia terraza geológica que se extiende paralela al río desde la base del Cerro Gozne o Bispán. En la parte llana de la quebrada se extienden terrazas y colinas bajas separadas por pequeñas escorrentías. Estas formaciones geológicas elevadas han sido utilizadas para disponer el emplazamiento de los edificios de tal manera que todos dirigen sus fachadas hacia un pequeño llano central.

Al interior de la quebrada se han encontrado canteras, geoglifos (Shady, Machacuay y Aramburú: 2000) y un camino que conduce a la costa.

El asentamiento de Chupacigarro está incluido en el 2do grupo de un total de 5 en relación con sus dimensiones, junto a los asentamientos de Miraya, Lurihuasi y Piedra Parada; y en el 5to grupo de un total de 6, en relación a la comparación entre volumen constructivo y número de edificaciones (Shady: 2004:60-63).

[16] A partir~~En~~ de ~~base a~~ la hoja de catastro 22h-II-SE, Amiralla, 1:25000, Ministerio de Agricultura, 1977, confrontada~~actualizado~~ con fotografías SAN PROY 230-73

[17] La dificultad en establecer la dimensión original del asentamiento se debe a la destrucción ocasionada por los actuales agricultores y a la falta de excavaciones para delimitarla.

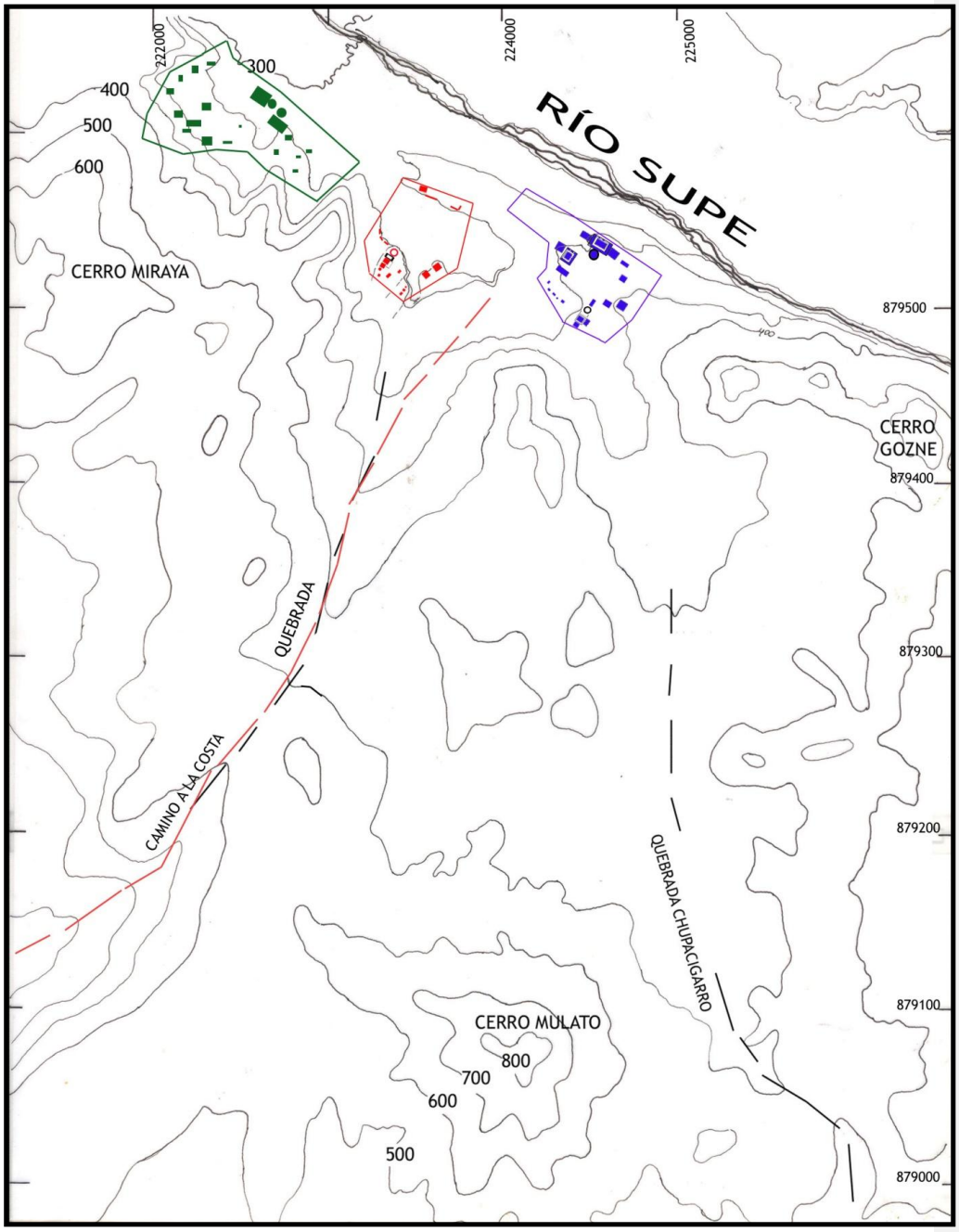


Figura 19: Ubicación de CHUPACIGARRO (delineado en rojo), Caral (delineado en azul) y Miraya (delineado en verde).



Foto 1: Los asentamientos de Chupacigarro y Caral. Foto aérea, SAN, 1943.



Foto 2: Acercamiento de la foto anterior. Asentamiento de Chupacigarro. Se han resaltado el Edificio Principal y el Edificio 9.



Foto 3: Imagen satelital. Compárese con la foto anterior para apreciar la destrucción ocasionada por la agricultura moderna.



Foto 4: Detalle de la imagen anterior. Muestra el área nuclear de Chupacigarro y sus monumentos.

1.1.3.2 Trabajos anteriores en el asentamiento de Chupacigarro.

El asentamiento de Chupacigarro fue motivo de pocas investigaciones y la historia de su descubrimiento es similar a la historia de los asentamientos del Período Arcaico Tardío del valle. Parte del asentamiento aparece en la foto tomada por Kosok en 1948, sin embargo, el explorador solo hace referencia al asentamiento ahora denominado Caral.

Una de las primeras referencias bibliográficas sobre Chupacigarro la encontramos en la obra "De las Begonias al Maíz" de Frederic Engel, con datos específicos relacionados al Edificio Principal. Del edificio se presenta un dibujo de planta arquitectónica acompañada por un corte central y la foto de uno de los monolitos de la plaza circular hundida (Engel, 1987: 81-83, Fig. II-13b y Fig. II-13c).

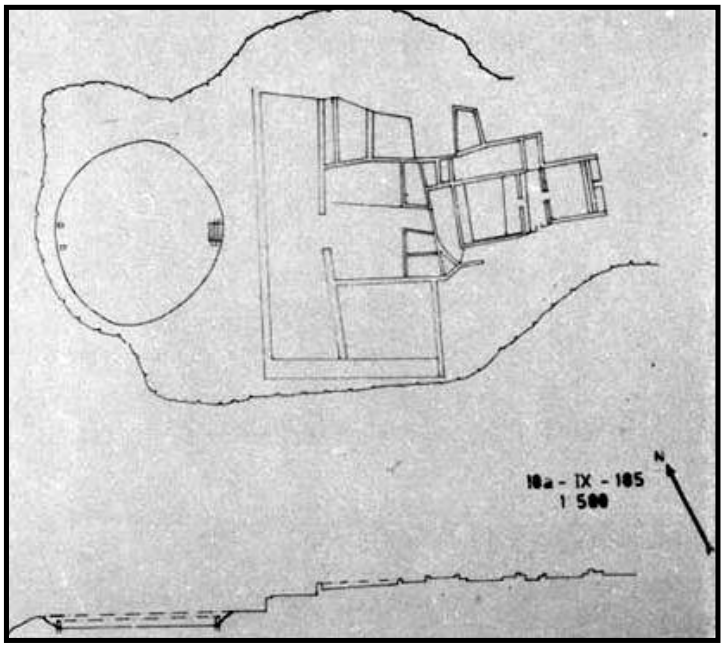


Figura 20: Edificio Principal de Chupacigarro. Fuente: Engel 1987

Engel emplea el nombre general de "Chupacigarro", refiriéndose por medio de palabras y fotos a por lo menos tres de estos asentamientos, actualmente

denominados Caral, Chupacigarro y Miraya[18] Sin embargo, logra hacer una diferencia entre los asentamientos de Caral y el actual Chupacigarro, utilizando el término "asentamiento vecino" (Engel, 1987: 82).

En el Edificio Principal de Chupacigarro se han conservado evidencias de excavaciones arqueológicas: hemos encontrado una trinchera que parte de la plaza circular y se extiende hasta el último recinto del monumento. También encontramos diferentes calas efectuadas en zonas estratégicas (como esquinas y entradas de recintos). Estos lugares son importantes para una persona que quiera registrar rápidamente la morfología de un edificio. Presumimos, considerando la existencia de los gráficos (Figura 20), que fue el equipo de Engel el que realizó las excavaciones.

En décadas posteriores Carlos Williams y Manuel Merino se refieren al asentamiento de Chupacigarro en el catastro del valle de Supe[19]. En este registro el asentamiento es denominado **"Chupacigarro Centro"**, con el código: **22h 12M01** (Williams y Merino, 1979:209). Comprende, según los dibujos que lo acompañan, las estructuras principales del asentamiento, ubicadas en las colinas del lado sur y en la terraza norte, así como una extensión mucho mayor que comprende estructuras de períodos tardíos[20], lo que se cuantifica en un total de 45 hectáreas. La descripción del asentamiento es muy general. Las estructuras de las colinas en el sur del asentamiento no están muy detalladas[21]. Solo se describe la Estructura Principal (a la cual se denomina A). Se hace referencia a "pequeños montículos de piedra" (Ibídem: 210), a los que se denomina en general como "f", entre los cuales, pensamos, se encuentra el edificio del cual nos ocupamos.

[18]Parte del asentamiento denominado actualmente Miraya aparece en la foto denominada: Fig. II-13d, de la obra citada.

[19]Para la presente investigación contamos con una copia existente en el Instituto Nacional de Cultura. Hacemos la siguiente referencia pues ésta es una simple fotocopia del informe original y lamentamos la baja calidad de la impresión, sobre todo de los planos, que pueden haber sido seccionados en el proceso de fotocopiado.

[20]Ver los planos que acompañan a la obra, 22h12M01, hoja 3 de 3.

[21]Ver los planos que acompañan a la obra, 22h12M01, hoja 1 de 3.

Con formato: Justificado

Con formato: Español (México)

Con formato: Español (México)

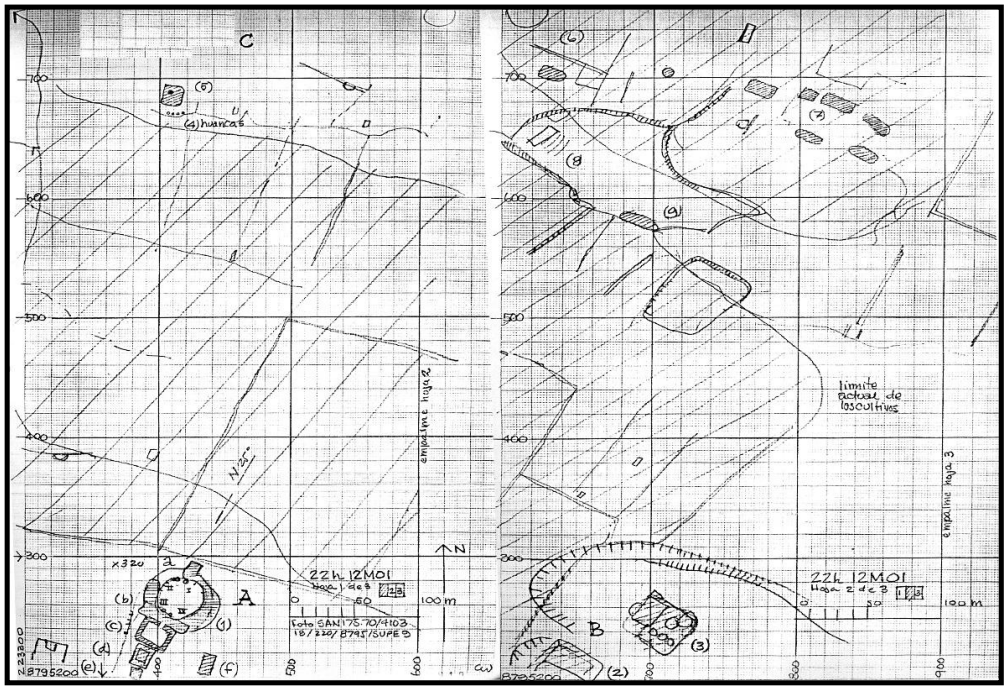


Figura 21: El asentamiento de Chupacigarro, denominado "Chupacigarro Centro" por Williams (1979.)

Elzbieta M. Zechenter tomó como referencia el catastro de Williams y Merino para planificar la recolección de sus muestras.

Ella denomina E1-12 ó 12MO1 al asentamiento de Chupacigarro; E1-8 ó 12NO1 a Caral; E1-13 ó 11MO6 a Miraya y E1-14 ó 11MO7 a Lurihuasi.

Lamentablemente no existe un esquema o plano en su obra que nos permita saber de dónde se obtuvieron las muestras de Chupacigarro. La descripción del asentamiento es un tanto confusa pues indica que en él existen dos plazas circulares. Una de ellas se presenta aislada y la denomina "Sector A" (Zechenter, 1988: 512). La otra es la plaza del Edificio Principal, al cual denomina "Sector B". En este edificio ella también hace referencia a la presencia de varias excavaciones realizadas por investigaciones desconocidas.

Ella obtuvo, por primera vez, una muestra para fechar[22] el relleno constructivo de un edificio del asentamiento. La muestra se extrajo de un pozo de cateo

[22] Obtuvo un promedio calibrado dentro del rango de un sigma: **2601BC a 2404 BC**.

Con formato: Fuente: Negrita

Con formato: Fuente: Negrita

encontrado. Sin embargo, es difícil saber de que estructura procedió, pues sus indicaciones son confusas[23] (Zechenter, 1988: 521).

La prospección llevada a cabo en el año 1994 y 1995 por el equipo de Shady, cuyos resultados se publicaron en el año 2000, reconoció las principales estructuras del área sur del asentamiento. En este trabajo se identificó la estructura que más tarde denominamos como Estructura o Edificio 9 (Shady, 2000, fig.25). En este informe solo se reconoce un total de 9,40 hectáreas para el asentamiento (Ibídem, fig. 4), mientras que en una publicación más actualizada se incluyen las estructuras de la terraza norte, incrementándose el área hasta un total de 37,4 hectáreas (Shady, 2004: Tabla 1: 62).

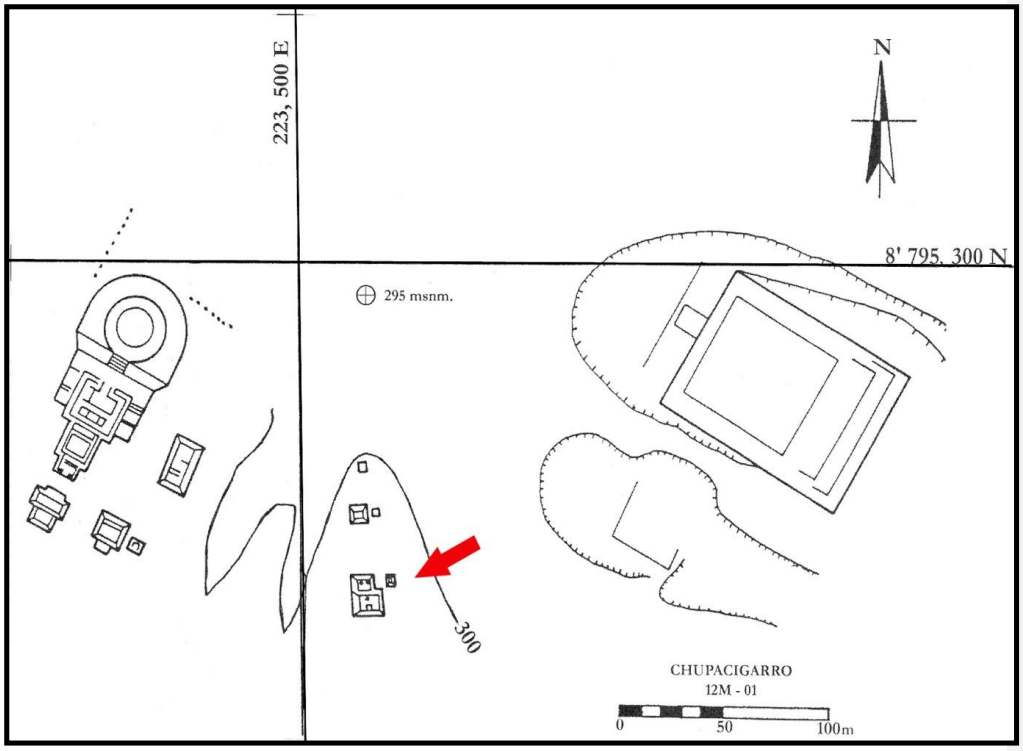


Figura 22: Plano de Chupacigarro. La flecha roja (colocada por nosotros), señala la Estructura o Edificio 9. Fuente: Shady 2000

Como vemos, las investigaciones del asentamiento de Chupacigarro han sido mínimas, limitándose a reconocimientos parciales y superficiales de los edificios.

[23] En esta sección hace referencia al montículo "B" localizado al interior del "Sector A".

En el año 2000, con las excavaciones ya avanzadas, se obtuvo una muestra de carbón de un fogón utilizado en un recinto anexo al Salón Ceremonial del Edificio Principal. Esta muestra (Beta-132590), arrojó un fechado promedio calibrado de **2,395** antes de Cristo, resultado que fue incluido en el artículo redactado por Shady, Haas y Creamer (2001). La muestra fecha la Fase 5 de la secuencia arquitectónica del edificio y es congruente con los resultados obtenidos por Zechenter.

Con respecto al Conjunto Arquitectónico o Edificio 9, ubicado en el Sector B de Chupacigarro, podemos asegurar que nunca antes había sido investigado.

1.1.3.3 Historia de nuestra investigación

La investigación del Conjunto Arquitectónico o Edificio 9[24] de Chupacigarro tiene como preámbulo la investigación iniciada en el Edificio Principal del asentamiento. Siendo estudiantes de Post-grado en la UNMSM fuimos invitados gentilmente por la directora del proyecto Ruth Shady a realizar investigaciones en este asentamiento vecino a Caral, cuyos resultados podrían ser utilizados en nuestras tesis de maestría.

La doctora Shady venía realizando excavaciones continuas en Caral desde el año 1996 y, por la fecha en que empezamos las excavaciones en Chupacigarro, existían muchas expectativas e interrogantes sobre este asentamiento respecto al asentamiento de Caral: filiación cronológica, patrones arquitectónicos compartidos, la explicación de la vecindad tan cercana y las relaciones entre ambos asentamientos, eran los temas que podrían aclararse con las investigaciones. La primera temporada de los trabajos en el Edificio Principal de Chupacigarro se inició en enero del año 1999 y concluyó a finales del 2000. Los trabajos de

[24] A principio de nuestras investigaciones fue denominado ~~como~~ Estructura 9, o E-9.

excavación fueron realizados por el autor en colaboración[25] con la arqueóloga Rocío Aramburú Casas.

El posterior análisis arquitectónico del Templo Mayor de Chupacigarro ofreció nuevos aspectos sobre las características arquitectónicas, técnicas constructivas y funcionalidad de estos monumentos del Período Arcaico Tardío. Algunos de los resultados obtenidos, como la segregación del tipo de componente arquitectónico recurrente e identificado en Caral (Shady 2004), fueron utilizados como parámetro para la evaluación de las demás estructuras del asentamiento, de tal manera que al final de la temporada y en temporadas posteriores, me dediqué a la prospección y al registro detallado de cada una de ello, definiendo mejor algunas de sus características como forma, dimensión, orientación y técnicas constructivas.

Es así que se identificó en el asentamiento de Chupacigarro la existencia de Edificios Públicos Ceremoniales Monumentales y No Monumentales, conjuntos residenciales y elementos particulares.

Estas características me permitieron segregar grupos de edificios y proponer una posible función y temporalidad de las mismas, además de proponer una secuencia de ocupación del asentamiento.

En los edificios públicos de Chupacigarro no se han identificado todas las unidades arquitectónicas señaladas por Shady (Shady, 2003, 2004, 2005). Una de las más comunes es denominada **"atrio"** o **"Salón Ceremonial"** así como los **"Salones anexos al atrio"** (Shady 2004).

La unión de estos dos elementos arquitectónicos fue tomada como referencia para establecer nuestra línea de investigación. Al ser, hasta aquel momento, la más importante y reconocida en Chupacigarro, denominamos a esta unidad "**Recinto Principal"** simplemente con fines descriptivos.

[25] Esta colaboración se limitó únicamente a las excavaciones del Edificio Principal. El posterior interés por el análisis arquitectónico y la continuación de las investigaciones en Chupacigarro fueron emprendidos de manera independiente por el autor.

Con formato: Justificado
Con formato: Sin Resaltar
Con formato: Sin Resaltar

De esta manera, las ***Estructuras Públicas Ceremoniales*** en Chupacigarro son aquellas en las cuales se ha identificado la **Unidad Arquitectónica** recurrente a la cual denominamos ***Recinto Principal***.

En aquel tiempo consideré este detalle de primordial importancia puesto que alrededor de este recinto pueden emplazarse otros espacios de diferentes características y recintos anexos o auxiliares, de acuerdo a la función de cada edificio. La caracterización completa de un tipo de Edificio Público Ceremonial Monumental en el Asentamiento de Chupacigarro se alcanzó con el análisis de su secuencia arquitectónica.

La particularidad de este edificio, en el cual se adquiere la monumentalidad con el crecimiento horizontal antes que el vertical, nos permitió la identificación de al menos tres formatos diferentes del Recinto Principal.

Además, la identificación de las técnicas constructivas, el tipo de material y el diseño arquitectónico de otras edificaciones nos permitió proponer una referencia cronológica relativa en la cual se identificaron edificios tempranos y tardíos, ambos ostentando la presencia del Recinto Principal.

La variedad de edificaciones consideradas públicas ceremoniales y consideradas ***a priori*** contemporáneas, nos planteaba interrogantes sobre su desarrollo, funcionalidad y su lógica social. Considerando que estas interrogantes provenían de su propia esencia arquitectónica, pensamos que un acercamiento a las soluciones deberían provenir del análisis y la sistematización de los características contextuales de este principal indicador.

Es así que, como continuación de nuestras investigaciones, seleccionamos la **Estructura 9**, por los siguientes motivos.

1. En la propuesta de cronología relativa, esta estructura se incluye en el grupo de edificios más antiguos, junto a la Estructura Principal, ubicados en los Sectores A y B.
2. A pesar de presentar entre sus componentes la presencia de un Recinto Principal, no alcanzó la monumentalidad por algún motivo determinado, ya

sea por formar parte de algún segmento menor de la sociedad jerarquizada o por su propia función específica.

3. Por un simple fin práctico de tiempo y recursos. Preferí excavar en primer lugar un conjunto pequeño para poner a prueba al menos, el resultado básico de la investigación, como es la existencia de un patrón arquitectónico recurrente e identificable para el asentamiento de Chupacigarro.

En esta dirección fue encaminada nuestra investigación que se realizó entre el año 2002 y 2003. Las Excavaciones fueron llevadas a cabo en temporadas cortas, alternándolas con los trabajos realizados en Caral, de cuyo equipo formo parte.

1.1.3.4 Algunos resultados de nuestra investigación en Chupacigarro.

El Asentamiento.

Las estructuras del asentamiento están dispuestas alrededor de un espacio central en la planicie de la quebrada, al cual se orientan. Esto quedó demostrado al definirse la fachada de los edificios, gracias a la ubicación de escaleras principales o a la tipología establecida de los Recintos Principales. Aunque el lado norte del asentamiento está muy destruido por la agricultura actual, al menos uno de los edificios conservados (Estructura 16), nos permiten asegurar la disposición, semejante a la reconocida en Caral. (Shady 2004).

El empleo del relieve natural del terreno, las técnicas constructivas, la forma de organización espacial y otros elementos de juicio nos ha permitido sectorizar el asentamiento y reconocer tres grupos de estructuras.

En el **Primer Grupo**, tenemos a las estructuras ubicadas en el Sector A, uno de los más amplios. Estas estructuras comparten en mayor medida las siguientes características:

- Cada Edificio presenta una larga secuencia arquitectónica.
- El edificio, como consecuencia de la característica anterior, presenta una mayor cantidad de técnicas constructivas (empleo de muros de material

orgánico simultáneamente con muros de piedra o reemplazados por éstos).

- Predomina el empleo de piedras recolectadas en la quebrada.
- Los recintos se construyeron parcial o totalmente sobre el nivel de terreno natural.
- Se reconocen espacios públicos particulares que conceden privacidad e independencia a cada edificio o conjunto arquitectónico.
- Los edificios presentan una mayor variedad de características disímiles en relación a la orientación, forma arquitectónica y componentes, lo cual le resta homogeneidad al conjunto.

El **Segundo Grupo** de estructuras se emplazan en el Sector C y F y presentan las siguientes características.

- Las estructuras presentan pocas fases arquitectónicas
- El empleo exclusivo de piedras de canteras, unidas con mortero para los muros.
- Los recintos se emplaza sobre una colina, la cual se llega a ocultar al ser rodeada de terrazas dispuestas escalonadamente, técnica que le otorga una notoria monumentalidad al conjunto.
- El espacio público es compartido y forman parte de un complejo arquitectónico organizado de manera lineal y contigua.
- Presenta una mayor uniformidad de características arquitectónicas, que le otorgan homogeneidad al conjunto.

El **Tercer Grupo** de estructuras, las cuales se ubican en el Sector B y D, presenta características tanto del primer como del segundo grupo.

De acuerdo con esto, hemos propuesto una secuencia cronológica al interior del asentamiento, donde los edificios más antiguos se encontrarían ubicados en el

Sector A, mientras que los edificios más tardíos se encontrarían en los sectores C y F.

En el Sector B, donde se ubica el edificio motivo de nuestra investigación, existirían edificios de ambos períodos, proponiendo que el Edificio 9 es más antiguo que los edificios 7 y 8, o cual será refrendado solo por las investigaciones arqueológicas en el futuro.

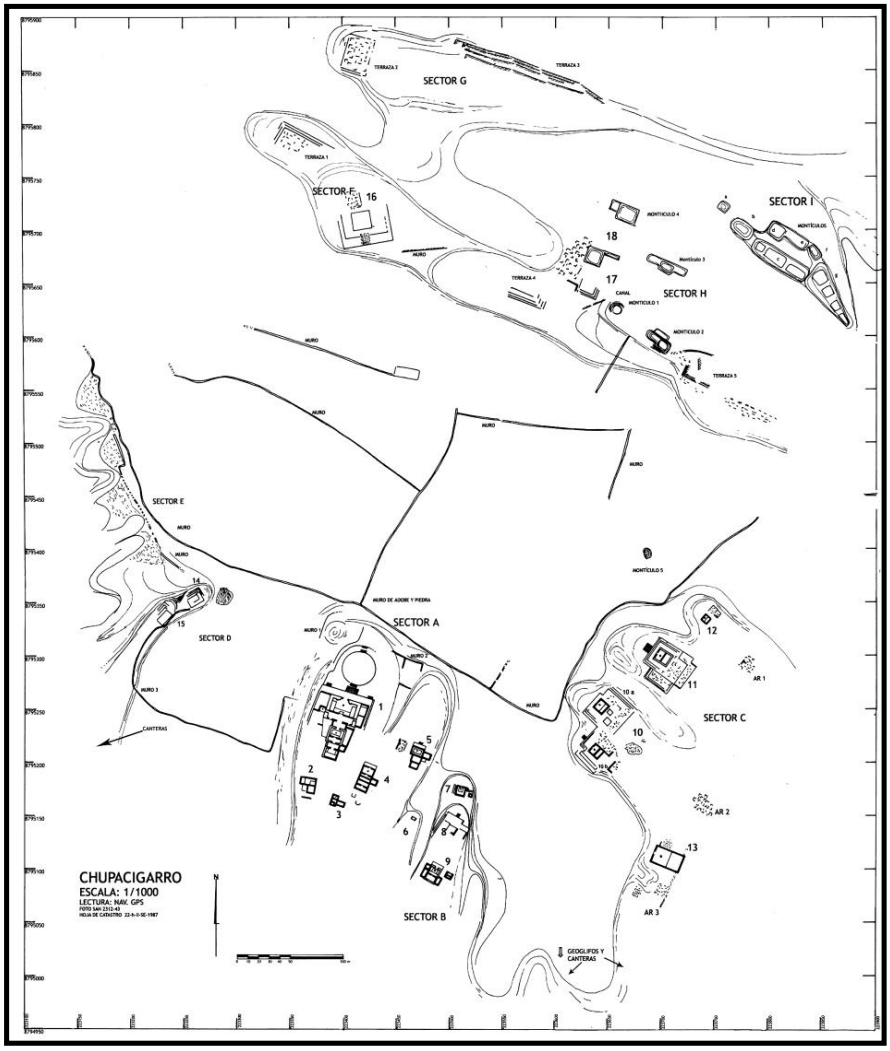


Figura 23: El Asentamiento Chupacigarro

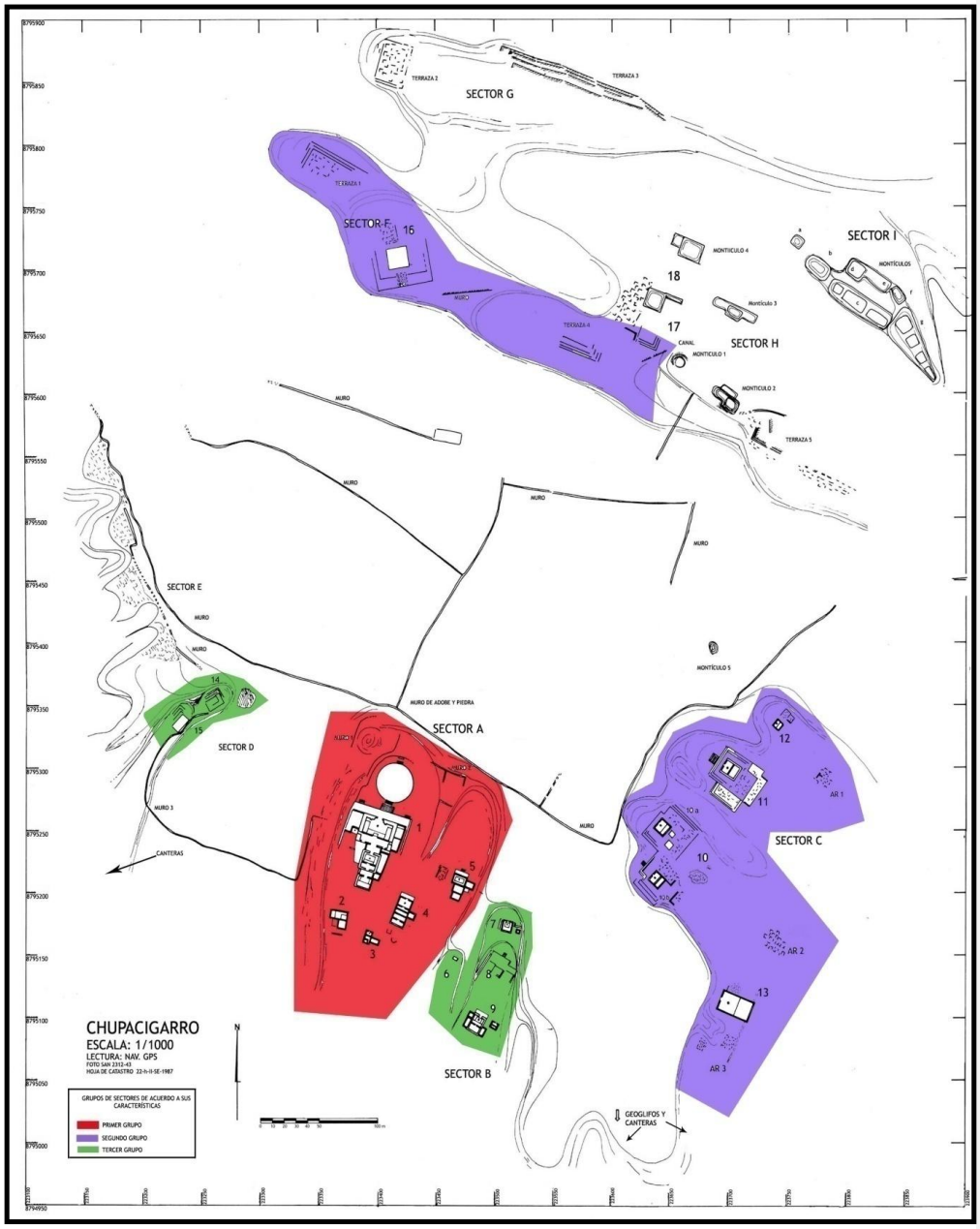


Figura 24: Chupacigarro, propuesta cronológica en base a grupos de estructuras según sus características técnicas y formales. Primer Grupo: Período Antiguo; Segundo Grupo: Período Tardío; Tercer Grupo: Período Intermedio.

La monumentalidad se enfatizó al construirse terrazas que rodeaban las colinas y otorgaban una fachada fastuosa al edificio, además de ampliar el área disponible para los recintos anexos. El empleo de la altura como recurso, pleno de significado, estaba presente no solo en la disposición de las estructuras del asentamiento, sino también al interior de los edificios por medio de desniveles y plataformas entre los pisos de cada recinto.

Como detalle importante a considerar, queremos mencionar que las evidencias de posibles áreas residenciales se ubican en el Sector C, en un espacio inmediatamente cercano y en la parte posterior del área monumental. En el Sector A, se ubica la Estructura 2, aún sin excavar, la cual guarda semejanza con las áreas residenciales B1 y B2 investigadas en Caral. (Shady, 2003, 2004, 2005). En el Sector E, hay muchas posibilidades de encontrar áreas residenciales por las evidencias de material orgánico y ceniza acumulada. Lamentablemente existe una ocupación de períodos prehispánicos tardíos sobre este Sector. En el Sector F, inmediatamente detrás de la Estructura 16, se observan restos de estructuras pequeñas. Estas, junto a una amplia área entre los sectores H e I, se encuentran muy destruidas por los trabajos agrícolas actuales.

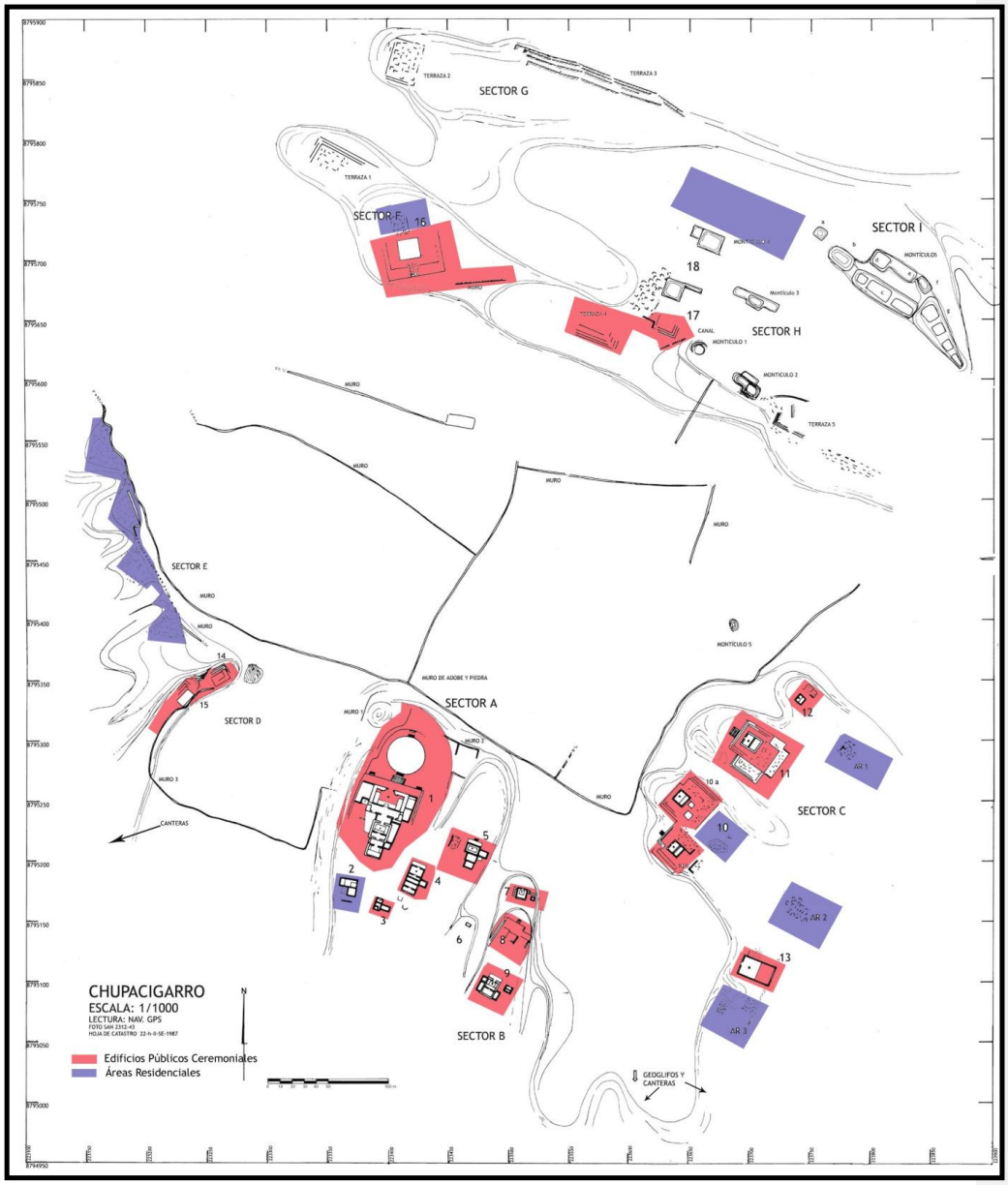


Figura 25: Chupacigarro, Edificios Públicos Ceremoniales (en rojo) y Áreas Residenciales (en azul).

El Edificio Principal.

El Edificio Principal tuvo un carácter monumental desde su fundación. Durante su evolución esta peculiaridad se va acrecentando, ampliándose sus espacios arquitectónicos con la modificación considerable del terreno.

La evolución en el empleo de técnicas constructivas quedó definida en la secuencia arquitectónica del Edificio Principal de Chupacigarro. Si bien es cierto que en la fundación de este edificio se exhibe un desarrollo bastante sofisticado del empleo de material orgánico vegetal en las estructuras de los muros, esta técnica es simultánea al uso de las piedras desbastadas y canteadas. A lo largo de la secuencia se exhibe una combinación de ambas técnicas, terminando por predominar el uso exclusivo de las piedras. Asimismo, hemos apreciado la especialización en el ámbito estructural de la construcción con el fin de alcanzar una mayor solidez del edificio, por ejemplo con el uso de ***muros estructurales*** y la cimentación de los muros perimétricos de los recintos principales.



Foto 5: Edificio Principal de Chupacigarro, en primer plano. Vista desde el Oeste.

Al obtener la secuencia completa del Edificio Principal logramos apreciar las características de cada unos de sus recintos, sus cambios morfológicos y técnicos así como la organización de la forma y el espacio, los elementos de la circulación, las proporciones y escalas, así como la definición de los principios arquitectónicos de jerarquía.

LOS "SALONES CEREMONIALES" DE CARAL Y CHUPACIGARRO.

Ruth Shady (2004: 90-96), ha definido los componentes arquitectónicos tardíos de los edificios públicos de Caral. Reconocemos en ellos un número mayor que los identificados en Chupacigarro. Ella afirma al respecto:

"… otros componentes arquitectónicos de algunos edificios públicos repiten el mismo diseño, aunque con distinciones de escala. Otros, en cambio, sólo presentan algunos recintos similares, pero con variaciones en su composición dentro del diseño general del edificio" (Ibídem: 94).

Debido a esta marcada complejidad, en Caral es lícita la segregación de estos elementos para una comprensión del edificio en general. Estos salones se alinean al eje central del edificio y en este orden han sido descritos por la investigadora:

- "**La antesala o recinto previos a la nave central**: ubicada ya sea en las plataformas superpuestas o en el espacio anterior al salón del templo; en ella se efectuaban diversos trabajos.
- **El salón ceremonial**: diseñado en forma de cruz o *chacana*, estaba presidido por un fogón central al que rodeaba una serie de plataformas escalonadas a modo de graderías. Este ambiente (es) de acceso restringido, destinado para reuniones de las autoridades principales.
- **Los salones anexos al atrio**: emplazados uno a cada lado de una plataforma elevada, a la cual se accedía por una escalera desde el atrio, siguiendo el mismo eje y continuaba hacia la cima.

- **Los salones exclusivos de la autoridad**: construidos en la parte más alta del edificio y presididos por plataformas elevadas. En los períodos Medio y Tardío fueron decorados con hornacinas.

El atrio conectaba también con otros componentes laterales, al este y al oeste, mediante vanos y corredores." (Ibídem: 94, 97)

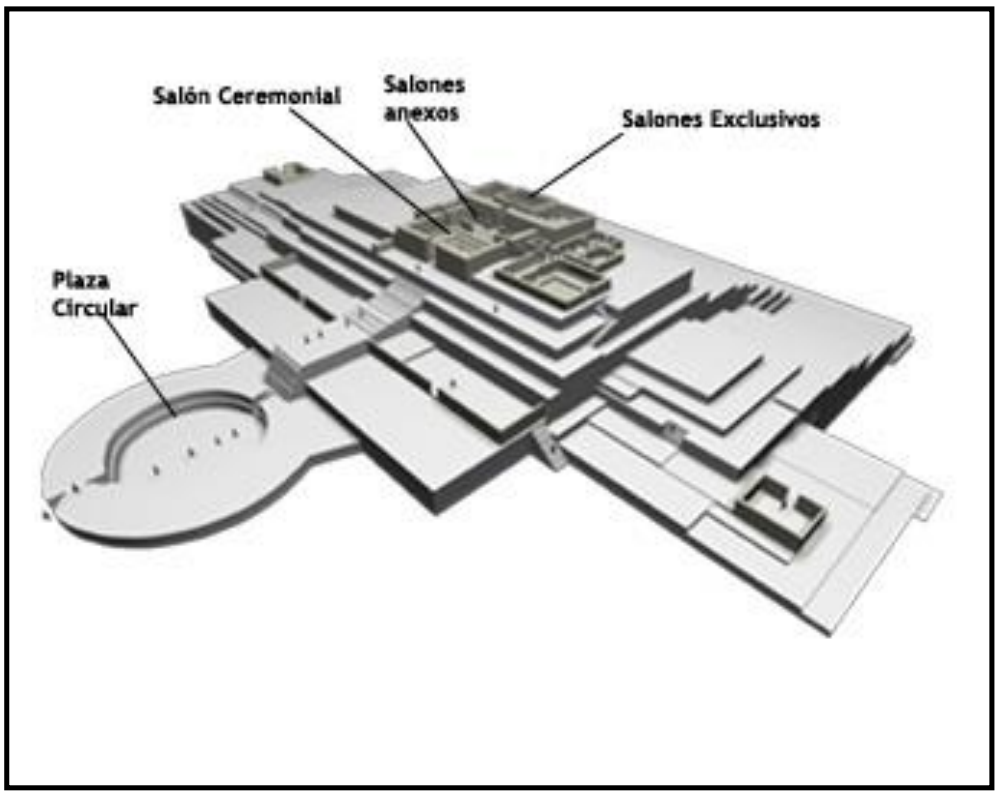


Figura 26: Caral, Templo Mayor. Componentes identificados. Fuente: Shady 2006.

En los edificios públicos ceremoniales de Chupacigarro no existen todos estos elementos[26] y tampoco se pueden segregar individualmente. Por esto, solo con fines metodológicos y descriptivos para la investigación de los edificios de Chupacigarro hemos establecido una definición más sencilla.

[26] Lo cual, seguramente, tiene una explicación en la organización social y la jerarquía entre estos asentamientos

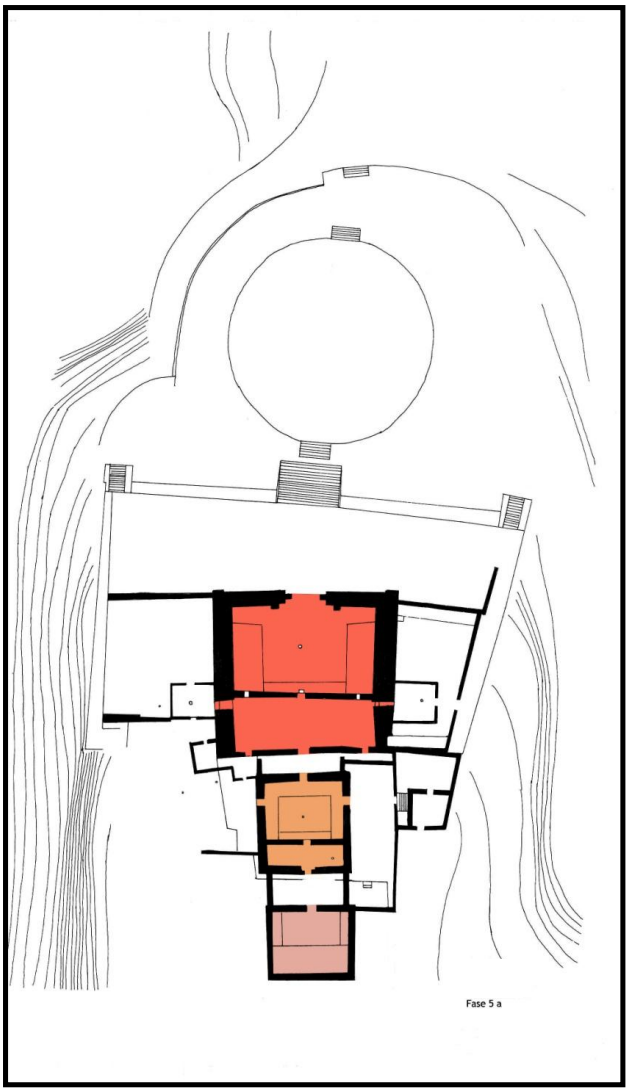


Figura 27: Chupacigarro, Edificio Principal. Los Recintos Principales destacados en color.

Tomando como ejemplo el análisis arquitectónico planteado por Shelia y Thomas Pozorski en el valle del río Casma para los asentamientos de las sociedades del Formativo Inicial (Pozorski, 1989:24)[27] establecimos la existencia de un elemento

[27] "La planificación al nivel de la estructura individual también se refleja en el uso dominante de ***un solo elemento arquitectónico*** que parece ser la base para la construcción de todas las formas de arquitectura pública en Pampa de las Llamas-Moxeque. Denominamos "unidad de cuarto cuadrado", a este elemento arquitectónico consistente de un cuarto aproximadamente cuadrado con esquinas exteriores redondas y esquinas interiores redondas o cuadrados. Cada unidad se caracteriza por una o más entradas, siempre con

arquitectónico recurrente en el Edificio Principal de Chupacigarro, al cual denominamos Recinto Principal.

Definimos al ***Recinto Principal*** en un nivel completamente ***estructural***[28], valiéndonos de la existencia de un **muro perimétrico**, el cual encierra **dos espacios** en su interior, separados ambos por un muro divisorio, a los cuales denominamos **Ambiente 1** y **Ambiente 2**, en orden de circulación al interior del recinto[29].

A su vez, cada ambiente presenta características propias.

El Ambiente 1, cuenta con un fogón central, el cual puede estar rodeado de banquetas o plataformas, mientras que el Ambiente 2 presenta un nivel más elevado que el anterior y puede presentar plataformas que definan espacios particulares.

Elementos importantes son los vanos, los cuales vinculan y definen la relación entre ambos ambientes y de cada uno de éstos con el exterior, además de configurar el recorrido.

Los vanos que permiten la circulación están dispuestos en dos ejes perpendiculares entre sí. El eje principal atraviesa el recinto de manera longitudinal y toma como referencia la fachada principal del recinto. En este eje se sitúan los vanos principales. El eje secundario es transversal al primero y en él se sitúan los vanos secundarios. Estos permiten la comunicación con los espacios laterales exteriores al Recinto Principal.

---

umbrales elevados , y que en las partes altas de las paredes pueden contener nichos grandes ubicados a más de 1 m sobre el nivel del piso" (Pozorski, 1989: 24, el subrayado es nuestro)

[28] Empleando el término como sinónimo de armazón o esqueleto.

[29] Reconocemos en el **Ambiente 1** al espacio arquitectónico denominado ***"salón ceremonial"*** y en el **Ambiente 2** a los denominados ***"salones anexos al atrio"***, definidos por ~~la Dra.~~ Shady~~,~~ En Chupacigarro están integrados como una sola unidad gracias a~~por~~l ~~un~~ muro perimétrico.

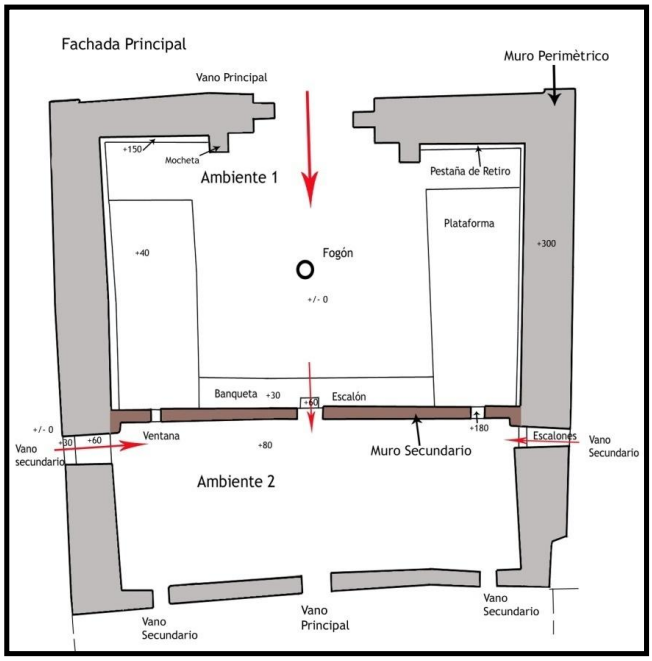


Figura 28: Componentes de un Recinto Principal. Se tomó como base el Recinto Principal de la fase 6

Precisamente, gracias a la existencia de los vanos secundarios que comunican a los ambientes con el exterior o con los recintos anexos, definimos dos tipos de Recintos Principales.

El Recinto Principal del **Tipo 1** presenta vanos en el Ambiente 1, mientras que el **Tipo 2,** los presenta en el Ambiente 2. Este detalle es tan marcado que se mantuvo a través de la secuencia arquitectónica del edificio, a pesar de los cambios técnicos y el aumento de la complejidad del conjunto.

El Recinto Principal Tipo 1 es usado desde el inicio de la secuencia arquitectónica del edificio. En esta fase el fogón del Ambiente 1 está rodeado de plataformas y banquetas dispuestas de manera envolvente.

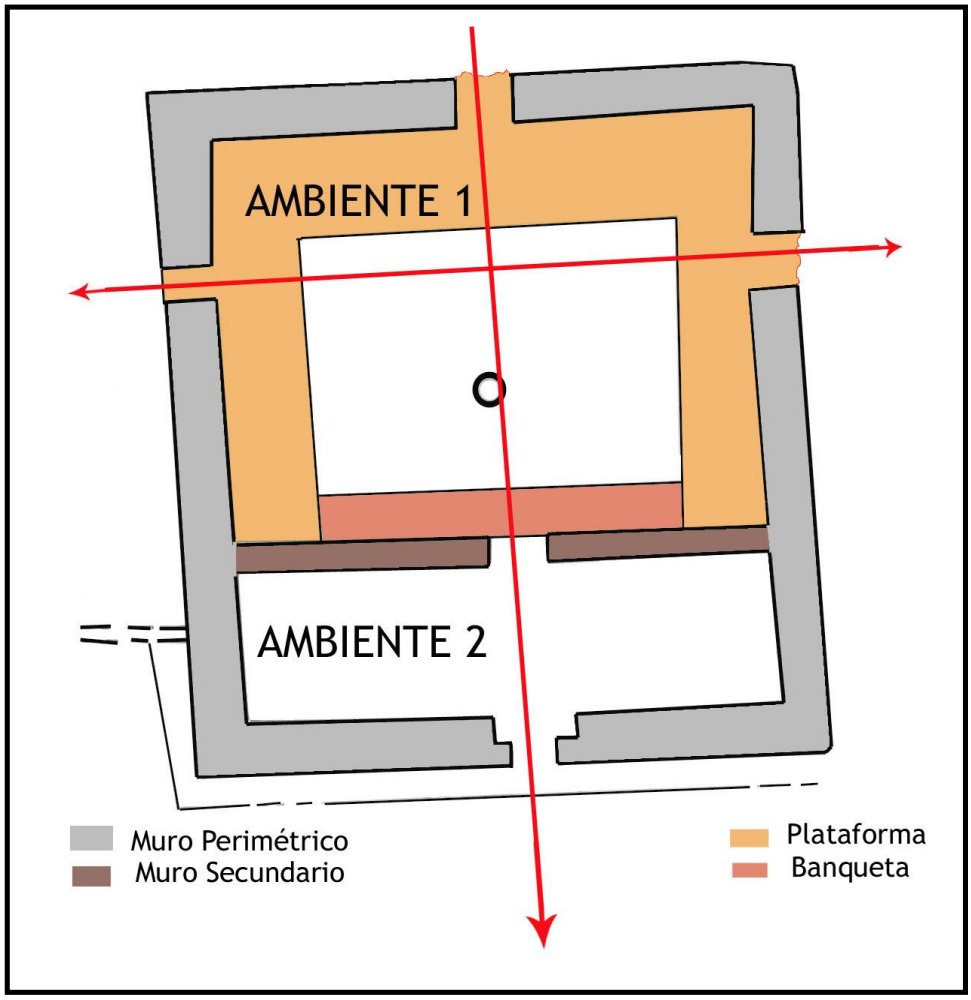


Figura 29: Recinto Principal del Tipo 1. Las flechas indican la disposición resumida de la circulación.

Este diseño de recinto se mantendría en los siguientes períodos con ligeras modificaciones que elevaron su jerarquía.

Casi inmediatamente al uso de este edificio, se le adosó un segundo recinto monumental. Afortunadamente para nuestra investigación, el recinto adosado fue el de Tipo 2. En este caso, rodean el fogón central del Ambiente 1 plataformas y banquetas dispuestas de manera abierta. Este forma particular de disposición de

las plataformas han sido reconocida por las investigaciones del PEACS y ampliamente registradas en sus publicaciones[30].

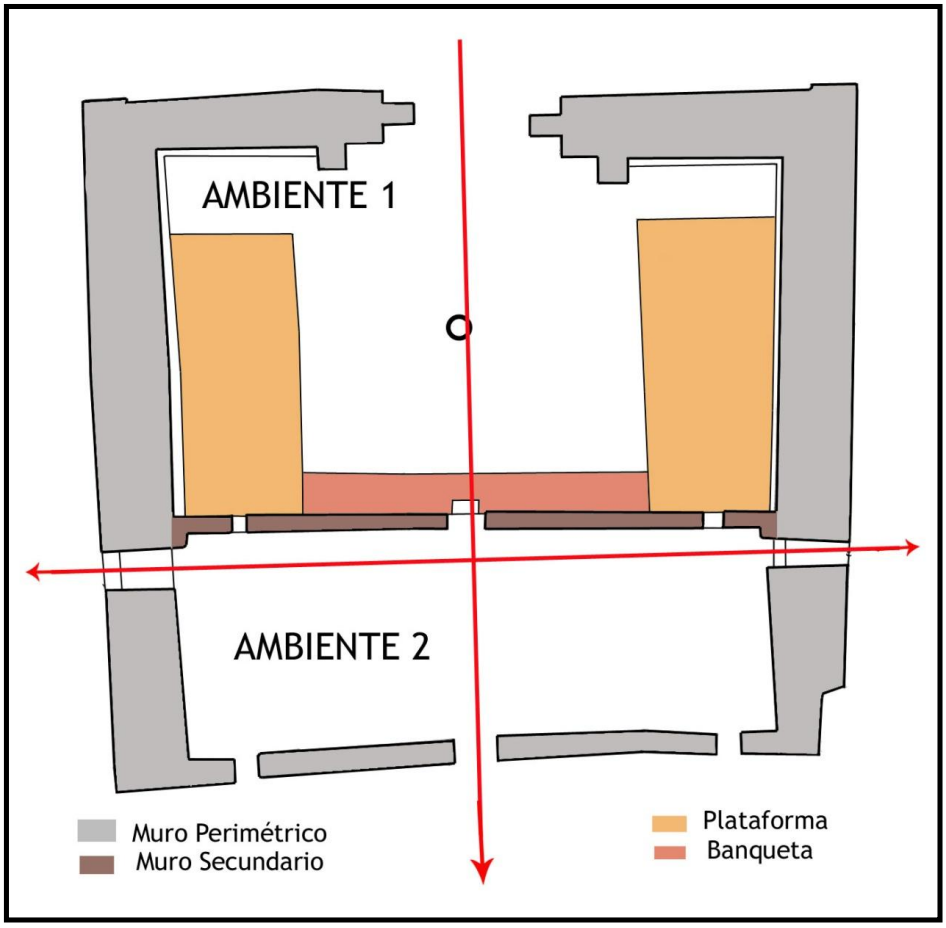


Figura 30: Recinto Principal del Tipo 2. Las flechas indican la disposición resumida de la circulación.

Ambos tipos se mantuvieron a lo largo de toda la secuencia arquitectónica, existiendo cambios en sus relaciones y con los de los recintos anexos, aspecto que se refleja notablemente en la arquitectura y la organización del espacio.

La presencia de estas banquetas o plataformas "envolventes" en contraparte con las dispuestas de forma "abierta", son de importancia al definir espacios y

[30] Ver por ejemplo los dibujos en: Shady y Machacuay, 2000; Shady, 2000; Shady,, 2003; Shady 2004, Shady 2005, etc..

diferencias de niveles en la circulación al interior del recinto. Por este y otros motivos consideramos al Recinto Principal del Tipo 1 como de uso distintivo del grupo social que dirigía el Asentamiento de Chupacigarro. Esto nos llevó a postular que la mayor cantidad de edificios de Chupacigarro deberían ostentar como mínimo el diseño de banquetas o plataformas dispuestas de manera envolvente en menoscabo de las dispuestas en forma abierta.

Otro hecho importante, es la caracterización de espacios anexos de usos exclusivos y compartidos por los Recintos Principales. Algunos de estos espacios o recintos anexos presentan evidencias de actividades doméstica y otros de tipo ceremonial.

Las evidencias demuestran la existencia un patrón arquitectónico bastante bien establecido para las primeras fases arquitectónicas del Edificio Principal de Chupacigarro. Esto determinaría una actividad social definida en la que la organización espacial estuvo regulada entre los espacios internos y externos del edificio.

Si bien es cierto que se observa una continuidad en los diseños arquitectónicos de los recintos principales, esto no puede generalizarse para todo el conjunto. Existe a través de la secuencia una gran actividad constructiva y de cambio en los espacios externos a los recintos principales. Esto incluye la construcción adosada de una gran plaza circular hundida y las construcciones de varios recintos anexos. Si bien estos espacios no fueron definidos arquitectónicamente con la fundación del edificio, van adquiriendo formalidad y una relativa importancia en relación directa con los recintos principales.

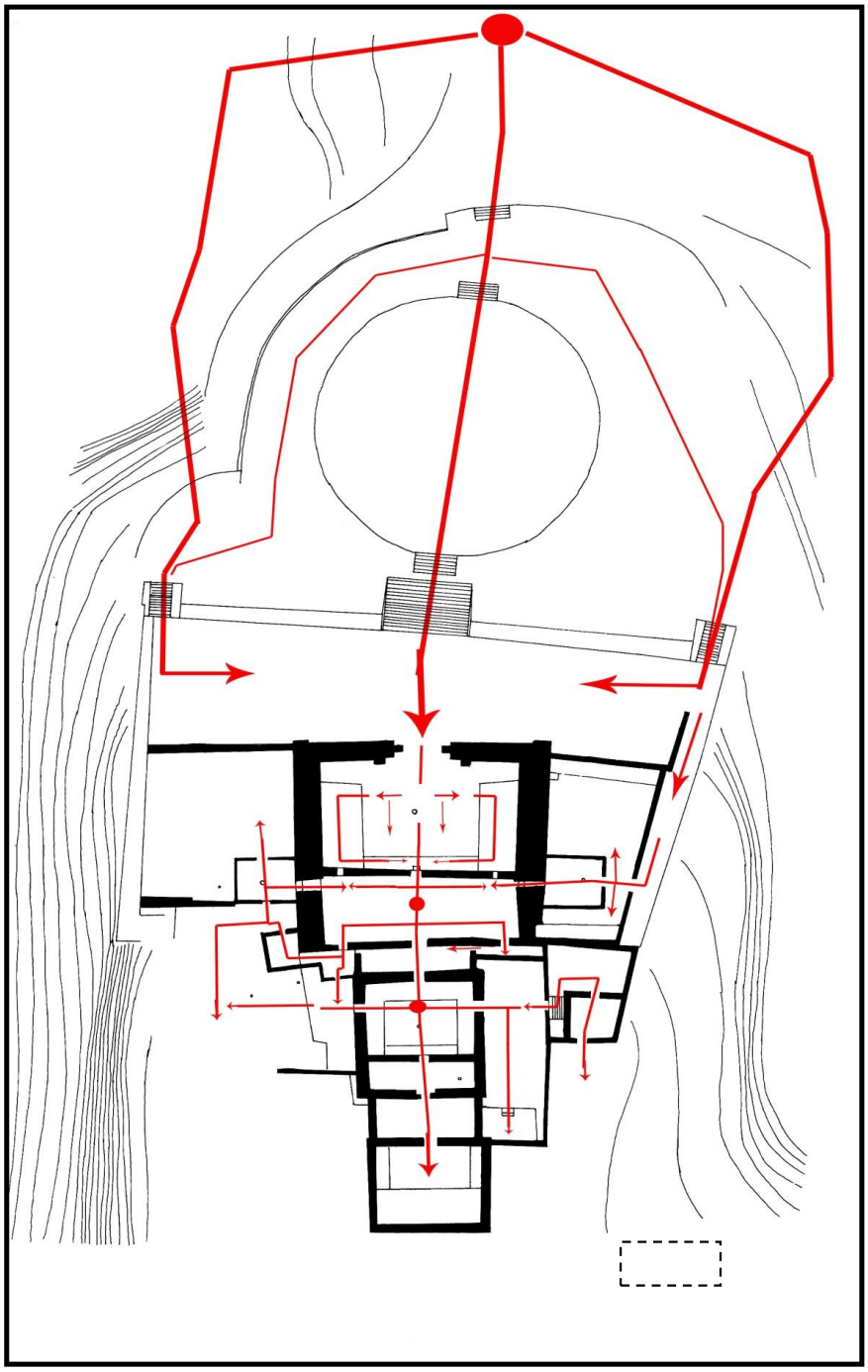


Figura 31: Chupacigarro, Edificio Principal. Ejemplo de circulación en una fase determinada.

1.2 Marco Teórico: Las Perspectivas Sociales de la Arquitectura.

La arquitectura, como un elemento más de la cultura material, puede reflejar la dimensión económica, social y simbólica de la sociedad que la produjo. La arquitectura permite entrever las relaciones contextuales, a un nivel superior, en la que confluyen las formas y formatos de sus elementos, la tecnología empleada, la organización del espacio, los objetos muebles, las ofrendas y desechos de actividades. A su vez, los edificios forman parte del asentamiento y del denominado paisaje cultural[31]. Es en éste último contexto donde también se han señalado importantes características simbólicas de los monumentos arquitectónicos como ente generador de las relaciones sociales.

Cada edificio del Asentamiento de Chupacigarro durante el Arcaico Tardío estuvo conformado por los espacios donde se realizaron las diferentes acciones de una actividad social compleja, integrada e instituida.

Ponderando la afirmación de que la cultura material está constituida de manera significativa (Hodder, 1994), observamos que ésta sobrepasa en importancia a todos los materiales arqueológicos porque su existencia, en el pasado y en el seno de la sociedad que la creo, estuvo colmada de relaciones contextuales. Cada recinto, espacio funcional, muro distribuidor, umbral, vano de acceso, escalera y espacio exterior, está involucrado en un contexto social determinado. Por otro lado, la arquitectura como elemento inmueble es uno de los pocos o el único material cultural que no ha sido extraído de su contexto a nivel macro. Además, puede estar despojada de sus bienes muebles o pueden solo quedar despojos de sus muros, pero el Contexto Espacial llega a nosotros a través de los tiempos.

El Contexto Espacial refleja la organización de la actividad social realizada en el edificio. Este orden obedece a una lógica determinada, aceptada y refrendada en su

[31] Así pues, la Arquitectura es definida como: "… una tecnología de construcción del paisaje social que mediante dispositivos artificiales domestica el mundo físico no sólo introduciendo hitos arquitectónicos en el espacio natural para ordenarlo según referencias culturales, sino también controlando e imponiendo la pauta de percepción del entorno por parte de los individuos que la usan" (Criado 1999: 35).

momento por la sociedad que lo creó obedeciendo a una necesidad de organización pero que, del mismo modo, era dinámica e influenciada por diversos valores, cambiando y adecuándose de tal manera que se establecían nuevos formatos de una forma ya establecida. Ya sea al considerar sus aspectos estrictamente físicos, económicos, o de organización o al ser validada como elemento de un orden coercitivo y de comunicación simbólica, considerando la importancia de la percepción para el ser humano, la arquitectura es el material cultural arqueológico de mayor valor en revelarnos, en la actualidad, estas relaciones.

"El espacio arquitectónico se puede definir como un producto humano que utiliza una realidad dada (el espacio físico) para crear una realidad nueva: el espacio construido y, por consiguiente, social, al que se confiere un significado simbólico. Dicho producto se compone de diferentes entidades formales, que se proyectan espacialmente, son visibles, por lo que pueden ser percibidas y descritas por la observación arqueológica. El análisis de las relaciones espaciales significativas entre las entidades del registro, permite reconstruir su contexto y, en menor medida, su sentido original. El estudio de estas relaciones espaciales entre elementos, esto es, la estructura espacial, permite acercarnos no sólo a la lógica espacial de una determinada comunidad, en este caso el conjunto de relaciones ínter espaciales que construyó una sociedad, sino también a la propia lógica social de ese espacio" (Mañana, Blanco y Ayan, 2002: 28).

Considerada de ésta manera, la arquitectura podría revelarnos en gran medida y en una investigación a largo plazo, la naturaleza y la escala de la organización social.

Debido a los múltiples aspectos involucrados, tantos físicos, como religiosos, simbólicos y sociales la riqueza informativa de la arquitectura durante el Arcaico Tardío, solo se equipara a la dificultad en interpretarla. Sin embargo, tenemos la seguridad de que, estudiando una muestra mayor de edificios con sus respectivos contextos, esto se logre concretar.

Con tal motivo es necesario aplicar un amplio enfoque que abarque las distintas variables, en el que se incluyan los aspectos cualitativos y los análisis que tienen la ventaja atractiva de otorgar valores cuantitativos a la arquitectura, traducibles en significado social.

El análisis arquitectónico de los monumentos arqueológicos ha tenido un amplio y sostenido desarrollo en Europa, a la par de las escuelas de arqueología, historia, arquitectura, restauración y urbanística, influenciadas en cierta medida por las corrientes teóricas sociales postmodernas.
No es nuestra voluntad extendernos en la historia del desarrollo de estas metodologías, pero al menos queremos resaltar las contribuciones de algunas de ellas.

El estado de la cuestión referente al estudio de la arquitectura arqueológica en Europa ha sido reseñado por los arqueólogos miembros del Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente y Paisaje, del Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento de España (Mañana, Blanco y Ayan, 2002). Ellos nos ofrecen una amplia perspectiva donde proponen la convergencia de métodos tradicionales y tendencias postprocesuales bajo un enfoque tanto cualitativo como cuantitativo del material arquitectónico. Con las respectivas críticas a las interpretaciones de la arquitectura que aplican simples términos tipológicos, formalista, estéticos, evolucionista, difusionista, determinista y funcionales, reclaman un estudio arquitectónico que tome en cuenta los factores culturales y sociales que dan forma al espacio.
Basándose en las propuestas de Anthony Giddens, Pierre Bourdieu y Michael Foucault, resaltan el carácter multidimensional de la arquitectura como herramienta de construcción de la realidad social. Ellos consideran que, como instrumento de acción social, la arquitectura comunica información consciente e inconsciente del colectivo, actuando como signo de comunicación no verbal. De

esta manera, la arquitectura es el espacio en que se desarrolla la acción social y la reproduce, imponiendo esquemas de organización social, reflejando y generando conducta social y actuando en diferentes niveles de percepción conformando diferentes significados. En tal sentido también es considerada como una tecnología de coerción del sistema, al mantener y reproducir el orden social. Por esta configuración, consideran que un modelo de espacio arquitectónico oculta la estructura social y simbólica de una sociedad determinada en un tiempo determinado.

Teniendo en cuenta el valor intrínseco de la arquitectura arqueológica como forma no exenta de contenidos y significados ellos plantean que para "… maximizar la información que el registro arquitectónico puede aportar para la comprensión de una formación social del pasado, la arqueología debe desarrollar una aproximación que maneje la analítica espacial como metodología y la teoría social como marco interpretativo" (Mañana, Blanco y Ayan, 2002), acuñando el término ***arqueotectura***, bajo el cual agrupan teorías y metodologías empleadas tanto en investigación arqueológica como arquitectónica a fin de crear una perspectiva que integre ambas disciplinas y que, según ellos, garantice una interdisciplinariedad y modo de analizar el registro arquitectónico, con el fin de "acceder a la racionalidad de las sociedades pretéritas que han construido y significado los espacios arquitectónicos."(Ibídem: 27).

Emplean lo que ellos llaman el ***Análisis Antropológico Estructural***, al cual describen como el "Método que permite establecer el grado de certeza de las hipótesis interpretativas que se proponen a través de la comparación de ***modelos formales*** desprendidos del estudio de diferentes códigos arqueológicos" (Ibídem, citando a Criado 1999:13, el subrayado es nuestro).

Se refieren a elaborar modelos espaciales, involucrando el estudio de la estratigrafía de muros, el análisis funcional y simbólico y el estudio del uso simbólico del espacio. Estos enfoques permitirían "…analizar y describir un elemento arquitectónico por sus propios parámetros y así, intentar una

reconstrucción del contexto original por medio de las relaciones espaciales significativas que se identifican entre las entidades del registro y otros códigos o niveles de su misma formación social." (Mañana, Blanco y Ayan, 2002: 29). Es también frecuente que apliquen enfoques directamente vinculados a la Arqueología del Paisaje que permite dotar de contexto (natural, social, cultural, simbólico) a las construcciones y espacios construidos.

Postulan el ***Análisis Formal***[32], desconstruyendo y describiendo la forma y organización del elemento arquitectónico mediante el análisis tipológico y constructivo, la configuración estratigráfica y espacial, el patrón de emplazamiento en el espacio circundante, el espacio construido, la articulación interna, las condiciones de visibilidad y de visibilización, el patrón de movimiento y accesibilidad.

Esto les permite obtener una *Forma Básica* o *Patrón Formal* invariante que se manifiesta en dicha construcción al que denominan **Modelo Concreto Hipotético** de la organización espacial. Varios modelos hipotéticos definen un **Modelo Concreto Ideal**, el cual es una generalización del modelo obtenido de un mismo espacio cultural, confirmando la validez del modelo. Del mismo modo, la comparación de varios modelos concretos permitiría comprobar si reaparece el mismo modelo o transformaciones de éste, permitiendo obtener un **Modelo Genérico Ideal**, el cual es el modelo estructural de un patrón arquitectónico espacial, indicador genérico de las diferentes formas y dimensiones del paisaje construido. (Mañana, Blanco y Ayan, 2002: 30).

En conclusión, los arqueólogos del Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente y Paisaje, del Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento de España resumen su denominado ***"análisis formal"*** al empleo del análisis estratigráfico y al análisis espacial, a los cuales agregan el análisis de la percepción.

[32] Basada en el análisis de la forma del diseño arquitectónico propuesto por el arquitecto Francis D. K. Ching (Ching 1998),

En cuanto al **Análisis Estratigráfico**, se refieren al registro y análisis convencional empleado en los trabajos arqueológicos, con énfasis en la estratificación de paramentos que conforman el edificio. Esto permite tener en cuenta tanto las acciones destructivas como constructivas del mismo. En el texto destacan el uso del método implementado por Edward C. Harris.

Bajo el término, **Análisis Espacial**, emplean los conceptos esbozados por Francis D. K Ching. La obra del arquitecto Ching, es muy basta, siendo los arqueólogos españoles muy selectivos en su uso. Ellos emplean los conceptos expuestos en el Capítulo 4 (Organización), así como los del Capítulo 7 (Principios), de la obra (Ching, 1998).

Bajo el término **Análisis de la Percepción**, incluyen dos tipos de análisis los llamados *"del movimiento"* y los de *"percepción visual"*. Los Análisis del Movimiento incluyen a su vez, los *"análisis de circulación"* y los *"análisis gamma"*. Los conceptos del análisis de circulación son obtenidos nuevamente de la obra citada del arquitecto Ching (CAPÍTULO 5, Circulación) y el denominado análisis gamma proviene del extenso grupo de teorías y técnicas conocidas como ***"sintaxis del espacio"*** empleados para el análisis de configuraciones espaciales de los edificios y los asentamientos. Estas teorías y técnicas fueron condensadas por los profesores Bill Hillier, Julienne Hanson y sus colegas en la Universidad Londres en los últimos años de a década de los 70 y a inicios de los años 80, como herramienta para ayudar a arquitectos, planificadores y urbanistas a simular los efectos probables de sus diseños. Estas teorías tuvieron una base en el desarrollo de la denominada teoría ***equística*** fundada por el arquitecto y urbanista griego Constantinos A. Doxiadis.

Finalmente, los análisis de percepción visual, que incluyen los conceptos de *"visibilidad"* y *"visibilización"*, permiten definir espacios públicos y privados así como valorar la presencia del volumen arquitectónico con su entorno. Son conceptos que implican la percepción de la arquitectura en las dicotomías: interior-movimiento y exterior-estático.

De esta manera, los arqueólogos españoles han logrado potenciar el estudio de la arquitectura arqueológica bajo los términos acondicionados por la teoría arqueológica contextual elaborada por Ian Hodder con los que, a nuestro parecer, más se alinean. Estos enfoques han permitido reconocer a la arquitectura, en tanto objeto y material cultural, un valor adicional en su interpretación a los ya reconocidos en el sistema estructurado de interrelaciones funcionales.

Estas consideraciones son pertinentes con las ya elaboradas en la teoría arquitectónica por Joao Rodolfo Stroeter, a cuya obra queremos brevemente referirnos por los conceptos análogos compartidos con la arqueología contextual. Este arquitecto define los principales conceptos binarios de una teoría arquitectónica como: función utilitaria y función simbólica; forma y función; forma y formato, además de ofrecer referencias claras de la relación en torno a la arquitectura y el lenguaje (Stroeter, 2004)

La ***Función Utilitaria*** se refiere al uso específico para el cual se crea el edificio. Ésta le otorga al edificio los elementos básicos de existencia, mientras que la ***Función Simbólica*** es la que incluye patrones culturales y valores individuales de los grupos sociales. Le otorga al edificio las características particulares que los diferencian de sus símiles.

En relación a la Forma, el autor afirma:

"En arquitectura, …***la forma representa a la función***, porque es la forma la que se construye, la que vence el tiempo, la que le recorre los siglos y llega hasta nosotros. Es en ella donde se ejerce el uso. La función-uso genera la existencia y el porqué de un edificio, pero el resultado es siempre una forma…La historia de la arquitectura es, en cierto modo, la historia de cómo los arquitectos plasmaron, en la construcción en piedra y en cal las funciones utilitarias y simbólicas que trataron de respetar en la concepción de los edificios". (Stroeter, 2004,35), mientras que en relación a la dicotomía Forma-Función, indica que:

"En Oriente, función y forma constituyen una misma cosa. La forma es la combinación de espacio y función, y cuando estos cambian, se modifica también la forma, que, por tanto, nunca es fija, sino temporal" (Ibídem: 38)[33], y a continuación introduce el concepto ***Formato***:

"…la forma sigue a la función al delimitar una superficie dentro de la cual las cosas (objetos o edificios) pueden ganar formatos…La forma… es una sola, pero se le pueden atribuir infinitos formatos…Las elecciones (*de los formatos*), se basan un poco en la función utilitaria, pero mucho más en la función simbólica, la cual incluye patrones culturales y valores individuales" (Ibídem: 39), o de los grupos sociales.

Además de lo cual hay que tomar en cuenta que en las edificaciones de una larga trayectoria arquitectónica, es decir con una considerable cantidad de fases y períodos: "El trabajo de un proyecto arquitectónico está delimitado por la continuidad y la integridad del proceso a través del cual se llega, en una primera aproximación, a la "forma", y se pasa, de manera imperceptible, al "formato"… aún después de superar las etapas del proyecto, en la cual se define en líneas generales el lineamiento que mejor satisfaga las necesidades del programa, existe todavía una infinidad de caminos que conducen a diferentes configuraciones finales, todos igualmente satisfactorios desde el punto de vista operacional… en resumen, ***la forma puede seguir a la función, pero no necesariamente es seguida por el formato***" (Ibídem: 41, el subrayado es nuestro).

Estos conceptos nos ayudarían a explicar las formas particulares de cada conjunto arquitectónico en los asentamientos del Arcaico Tardío, en la medida que podamos establecer una tipología contextualizada básica y una escala de valoración que nos confirme la función de una estructura, podríamos llegar a ponderar los verdaderos cambios arquitectónicos, a un nivel interno y externo.

Esto nos llevaría a considerar si los elementos que definen un formato otorgado a algún recinto en particular, se diferencian de los verdaderos cambios

[33] Stroeter, citando a Thompson y Barbro, 1981:68

Con formato: Fuente: 10 pto, Español (México)

arquitectónicos como por ejemplo la separación de ambientes o la elevación de nivel de piso, que son los que en verdad afectan al espacio y la circulación y por ende a la acción o actividad, mientras que los elementos agregados que definen un formato solo afectaría al significado o simbolismo. Es por eso que hay que establecer un mejor discernimiento entre los elementos arquitectónicos para establecer una mejor tipología y poder atribuirle el valor relativo de un verdadero cambio y, de esta manera, definir mejor una fase arquitectónica.

Al considerarse la cultura como un sistema de significados, organizados en estructuras generadas por los individuos en sus acciones, dentro de un contexto cultural e histórico particular fuera del cual no pueden entenderse se otorga a la cultura material, en este caso la arquitectura, una doble naturaleza como objeto tecnológico y funcional y a su vez también como símbolos, esta red de relaciones estructurales pueden "leerse" mediante un análisis escrupuloso, logrando de esta manera, una interpretación del contenido del significado.

El tema está en la línea teórica del estructuralismo y funcionalismo aplicado a la lingüística, en la que se valora el lenguaje, medio de comunicación entre los seres humanos, como la capacidad humana que conforma al pensamiento o a la cognición, en la que se reconoce una sintaxis regular y una figurada y, lo más importante el hecho que cuenta con una ***estructura,*** punto con lo cual se relaciona a la arquitectura:

"Ningún otro sistema creado por el hombre posee, como el lenguaje verbal una estructura tan clara, completa, flexible, articulada y rica. La existencia de una gran variedad de lenguas con sintaxis diferentes comprueba esta característica" (Ibídem: 48). Efectivamente, las palabras arquitectura y estructura se utilizan como sinónimos.

Para el autor "…cuando alguien busca analogías entre las estructuras lingüística y la arquitectura, no se refiere a los elementos físicos de la construcción en forma aislada (las vigas, las columnas, losas y techos, etc.), sino a la organización, la

jerarquía, el orden, la lógica, la relación entre las partes y el todo; que le dan el Verdadero sentido a la estructura en arquitectura" (Ibídem: 50).

"La característica que más aproxima la arquitectura al lenguaje, como ya se ha mencionado, es ***la presencia de una estructura***, dominante en ambas…otra característica que contribuye a esta aproximación: ***ambos son sistemas simbólicos*** y la arquitectura toma prestado del lenguaje algo de su ***proceso de significación***. El descifrado de los símbolos arquitectónicos difiere mucho de la descodificación instantánea y automática del discurso hablado o escrito porque la arquitectura no es narrativa… Puesto que no es descriptiva (la arquitectura), proporciona más experiencias que conocimientos" (Ibídem: 59) y sin embargo "la razón primordial de la arquitectura es la función de abrigo y sus significados simbólicos son secundarios. No ocurre lo mismo con el lenguaje verbal, en el cual la función y el significado se unen y se confunden en el discurso." (Ibídem: 60).

Por esto no podemos equiparar directamente a la arquitectura con el lenguaje, sino como compartiendo ciertos aspectos.

De alguna u otra manera, varios de los conceptos mencionados fueron utilizados en investigaciones anteriores, aplicados a diferentes contextos culturales prehispánicos de los Andes. Entre estos mencionamos los trabajos de Joyce Marcus y Ramiro Matos en Cerro Azul (Marcus et.al, 1983), en el cual se emplean los conceptos de "equistica" elaborado por el arquitecto griego Constantino Doxiadis en la década del 60; la interpretación de los edificios públicos llevada a cabo por Jerry Moore (Moore, 1996) y los esfuerzos de los Pozorski por sistematizar los modelos arquitectónicos del valle de Casma (Pozorski, 1989).

Un estudio de la arquitectura arqueológica en la cual se apliquen los términos y lineamientos materialistas y procesuales relacionada estrictamente a la tecnología y a obtener una tipología de materiales, limita demasiado las dimensiones de la arquitectura, del mismo modo como resulta ligero un estudio en el cual se apliquen

exclusivamente conceptos arquitectónicos sin consideran los valores contextuales de la arquitectura y los contextos asociados arqueológicamente[34].

Afortunadamente, las evidencias arquitectónicas del Período Arcaico en los Andes Norcentrales son valiosas, ya sea por el grado de preservación de los edificios, así como por la abundancia de sitios reconocidos en la última década, lo cual puede favorecer, a largo plazo, una sistematización de los datos a distintos niveles espaciales que nos permitan formular modelos comparativos al interior de cada asentamiento, entre los asentamientos de un valle determinado y entre los valles de una región. De tal manera, urge la necesidad de conceptualizar estos modelos y obtenerlos en primer lugar, de la propia arquitectura por medio de excavaciones exhaustivas, permanentes y sostenidas, teniendo presente, al momento de interpretar los datos, el carácter multidimensional del registro arquitectónico, lo cual conlleva a aplicar la mayor variedad de análisis, contextualizando los datos bajo un enfoque, tanto cualitativo como cuantitativo, que finalmente logre explicar la variabilidad arquitectónica durante este período.

[34] Tómese como ejemplo los esfuerzos de algunos arquitectos para interpretar la arquitectura prehispánica sin recurrir a la investigación arqueológica.

CAPÍTULO 2:
Planteamiento del Problema e hipótesis

2.1 El Problema: La Organización Social Tras La Variabilidad Arquitectónica En Los Asentamientos Del Arcaico Tardío.

En base a los principios ordenadores del espacio ha quedado demostrada la existencia de una marcada diferencia entre los asentamientos del Arcaico Tardío a nivel regional. A diferencia de los asentamientos de la Vertiente Oriental de los Andes, que presentan una organización espacial agrupada de sus edificios, los de la costa presentan adicionalmente una organización lineal. Por otro lado, lo edificios de los asentamientos de la costa, que aglutinan un conjunto de recintos, presentan una disposición centralizada a diferencia de los de la Vertiente Oriental de los Andes los cuales se caracterizan por su simplicidad y la presencia del recinto de un solo ambiente.

Las particularidades de cada asentamiento difieren entre los valles de una región y aún entre asentamientos de un mismo valle. Como si no fuera poco, se ha demostrado que en un mismo asentamiento varios edificios que compartían diseños y formatos establecidos funcionaban al mismo tiempo (Shady, 2004).

La elaboración de una tipología sin la adecuada contextualización en la investigación arquitectónica no ha tenido el éxito deseado y se ha tendido a generalizar detalles o elementos arquitectónicos aislados. Es de esta manera que se aceptó fehacientemente la existencia de una tradición arquitectónica Kotosh, la cual era compartida en amplias regiones. Relacionada a esta interpretación se aceptaba, acorde con estas evidencias, una organización social sencilla durante el Arcaico.

En la actualidad y a luz de las evidencias tenemos que admitir que lo único que los edificios de las vertientes de los Andes comparten con los de la costa, además de otros elementos como la presencia de nichos, es la incineración de ofrendas. Es momento pues, de constreñir esta "tradición" a su respectivo ámbito.

Asignamos a estos edificios del arcaico una función práctica que gira alrededor de lo que parece una actividad que involucraba un segmento importante de la

población como actores y a otros como espectadores. La inversión de trabajo y recursos invertidos en estas edificaciones son considerables, sobre todo en los de características monumentales. La arquitectura es concebida según los parámetros de una actividad específica y los cambios estructurales llevados a cabo en la forma y organización estuvieron relacionados a esta actividad principal. Los cambios ocurren a nivel de la circulación y la implementación de nuevos espacios alrededor de los Recintos Principales. Tendríamos que considerar de esta manera que el núcleo de la actividad principal permanecía considerablemente estable.

Si consideramos que la organización de los espacios arquitectónicos podría revelarnos en gran medida la naturaleza y la escala de la organización social de esta actividad ¿Qué tipo de sociedad representan los edificios y el diseño espacial del Asentamiento Chupacigarro?

¿Este orden del asentamiento permite una amplia gama de participación de los distintos grupos sociales de esta sociedad? ¿En qué medida la actividad que se realizaban en los edificios contribuyeron a la integración de esta sociedad?

¿En qué medida estas características se repiten en los edificios no monumentales? ¿Podría significar que los diferentes edificios públicos ceremoniales no monumentales reflejarían las unidades menores de la organización social en general?

Hay que considerar la posibilidad de que los edificios monumentales no tengan una función estrictamente religiosa al igual que otros de diferentes sociedades, y que por lo contrario exista una mayor función secular implícita, en la cual lo ritual jugó un rol importante pero no abarcó toda la actividad.

Las variables para ajustar una tipología contextual solo pueden provenir de excavaciones exhaustivas y del análisis arquitectónico. Detalles como la ausencia o presencia de determinado elemento puede deberse a diferencias cronológicas, funcionales o jerárquicas.

Para precisar estos detalles es necesario obtener la secuencia arquitectónica del edificio de la manera más próxima posible. El proceso de investigación y

sistematización de los resultados en el estudio de la arquitectura de este período es un trabajo de largo plazo.

De acuerdo a las interrogantes planteadas y las posibles explicaciones esbozadas, el objetivo específico de la investigación es lograr una explicación de la estructuración de los componentes del edificio estudiado, de manera sincrónica y diacrónica a través de su secuencia arquitectónica y los contextos asociados.

2.2 A manera de Hipótesis

En base a todos los antecedentes y de acuerdo a la problemática esbozada proponemos que el Edificio E-9 es un conjunto arquitectónico de función pública ceremonial de características no monumentales que compartiría con el Edificio Principal de Chupacigarro varios componentes o elementos arquitectónicos organizados a lo largo de su secuencia arquitectónica. En la estructuración de los espacios arquitectónicos se podrían definir varias alternativas de una actividad social recurrente de importancia en la organización social del Arcaico Tardío.

Capítulo 3:
METODOLOGÍA

3.1 Enfoque.

En nuestra investigación hemos tenido en cuenta un amplio marco referencial con respecto al tema de la arquitectura pública monumental. Es conocido que este tema es ampliamente tratado en los períodos prehispánicos posteriores al Arcaico Tardío, en cuyas investigaciones el tema es considerado de manera circunstancial a un conjunto de objetivos más amplios de la investigación arqueológica.

Nuestro enfoque es cualitativo e inductivo en la medida en que nos enfrentamos al problema sin tomar en cuenta, en un inicio, una hipótesis basada en generalidades. Esto se efectúa con el fin de valorar la abundancia de los datos obtenidos a través de una estrategia que pondera la excavación en área y evalúa los datos bajo análisis diversos. De esta manera procedimos en la investigación arquitectónica del Edificio Principal de Chupacigarro.

De los resultados de tal investigación surgieron las interrogantes y los objetivos que a manera de hipótesis orientaron el presente trabajo. Por otra parte, la aplicación de diferentes análisis cuantitativos aplicados a los datos nos permitió mixtificar nuestro enfoque.

Finalmente queremos agregar que, considerando los problemas a resolver, nuestra investigación es de naturaleza acumulativa y tiene un alcance limitado.

Es obvio que con la investigación de ***un solo edificio*** no se resolverán las cruciales interrogantes sobre la arquitectura y la organización social durante el Arcaico Tardío.

3.2 Prospección

Nuestras investigaciones se iniciaron con una simple prospección superficial sistemática de reconocimiento que se tornó detallada en los siguientes años al realizar excavaciones en área en dos estructuras seleccionadas. Se realizaron calas para confirmar la presencia de recintos de posible función doméstica además de discriminar los componentes arqueológicos de períodos diferentes a los del Arcaico Tardío.

En la prospección se emplearon fotografías aéreas del vuelo efectuado el 12 de diciembre del año 1943 y la Hoja de Catastro 22h-II-SE 1977 (Amiralla), así como planos del asentamiento presentados en diversas publicaciones (Williams y Merino, 1979; Zechenter, 1988; Shady 2000). Además, se utilizó un GPS para la ubicación aproximada de los edificios.

Uno de los objetivos era definir el patrón de asentamiento con la finalidad de establecer comparaciones con otros asentamientos del mismo Período en el valle y la región.

En nuestra prospección fue muy importante reconocer íntegramente la organización espacial del asentamiento, la ubicación de los diferentes elementos que conforman el paisaje natural y cultural, así como la ubicación de recursos (canteras, terrenos agrícolas, recursos naturales, etc.).

Se sectorizó el asentamiento y se asignó un número arábigo a cada estructura, edificio o conjunto de ellos, realizándose una ficha de registro para cada uno. El registro se realizó con cinta métrica, brújula y un navegador GPS.

Posteriormente, con la experiencia de nuestra excavación en el Edificio Principal, realizamos una interpretación de cada estructura y una propuesta arquitectónica.

Este trabajo nos permitió establecer una tipología de edificios con la finalidad de proponer una secuencia al interior del asentamiento.

Todos los edificios se presentan cubiertos por sus propios escombros. No hay una ocupación posterior que oculte la del período Arcaico y las estructuras tampoco

fueron usadas como área de enterramiento funerario, salvo algunos casos aislados en el Edificio Principal.

3.3 Excavación

La estrategia empleada fue la de excavación en área, registrando y retirando las unidades estratigráficas de acuerdo a su deposición natural, teniendo como base, en un primer momento, un sistema reticular para el registro de los elementos arquitectónicos y los contextos encontrados.

Luego del retiro de arena se procedió a definir los muros principales y tener una configuración general de la estructura, identificando los espacios y elementos arquitectónicos. Como resultado se establecieron unidades de excavación que reflejaban la realidad estructural del conjunto arquitectónico (por ejemplo: Ambiente 1, Ambiente 2, Recinto Secundario Este 1, etc.)

Al ser expuesta la superficie de los escombros se pudo identificar los muros de donde procedían. La excavación de los escombros de muros tuvo sus propios cuidados. Se trataba de rescatar detalles importantes como: dimensiones, yuxtaposiciones verticales del muro, forma de la de la cabecera, la existencia de elementos arquitectónicos como nichos y decoraciones, técnicas constructivas, remodelaciones, factores de destrucción y forma de desmoronamiento.

Una vez retirados los escombros se expusieron los elementos arquitectónicos que estos pudieron haber cubierto, lográndose configurar con más detalle los recintos reconocidos. Uno de estos fue el Recinto Principal, gracias a la presencia del muro perimétrico, dándose por aceptado la existencia de recintos secundarios por la ubicación de muros diferenciados.

Esta primera exposición de los restos del edificio nos permite identificar no solo los elementos arquitectónicos, sino también las destrucciones previas en las estructuras, producto del vandalismo o del retiro de materiales empleados para otras edificaciones. Estos agujeros son utilizados para el reconocimiento de los estratos subyacentes, por lo que se limpiaron y registraron, procediéndose, en

algunos casos, a situar el área de excavación en el mismo lugar, respetando el sistema de cuadrículas y el contexto arquitectónico.

La decisión de excavar un área determinada al interior de un recinto tuvo que ser correctamente sopesada solo con el objetivo de salvar una mayor cantidad de información sobre la secuencia arquitectónica, un dato importante al respecto o algún contexto determinado, pero al mismo tiempo lograr que los daños sean los menores posibles al elemento o estructura arquitectónica.

El retiro de los contextos se efectuó de manera íntegra, rescatando todos los detalles sobre su deposición.

En el caso de las excavaciones que tienen como objetivo principal la definición de las fases arquitectónicas, la selección del área a excavar puede ser prevista, como es el caso de las esquinas, lugar donde pueden confluir diferentes elementos arquitectónicos a lo largo de un tiempo determinado.

En otros casos, los elementos arquitectónicos, como muros o plataformas de fases anteriores, pueden ser percibidos por que a lo largo de los años los rellenos que los recubren se han compactado disminuyendo su volumen, lográndose perfilar las formas de sus bordes en los pisos que los cubren.

Algunas veces, las diferencias en el empleo del material como la arcilla y los rellenos ubicados entre una excavación y otra a más distancia nos advirtieron de la existencia de algún muro de contención, de escalones, plataformas o banquetas. Lo mismo sucede con la diferencia de niveles de los pisos expuestos en diferentes excavaciones, lo cual nos permite percatarnos de la existencia de algún muro o vano relacionado a cada nivel.

En otras ocasiones nos valimos de la lógica constructiva, lo cual nos permite plantear la existencia de elementos determinados, por ejemplo las escaleras entre dos terrazas o vanos entre dos ambientes.

Aunada a nuestra experiencia, con la cual pudimos reconocer patrones arquitectónicos definidos o combinaciones de ellos, la excavación se torna precisa.

Todos estos detalles de los cuales nos valemos, nos permiten continuar la excavación o elegir de manera eficiente el área donde seguir excavando.

En una etapa media de la excavación nos permitimos una interpretación preventiva de la arquitectura, la cual se traduce en el establecimiento de **Fases Arquitectónicas**. Esto es necesario, pues a partir de este momento nos planteamos una excavación dispuesta a resolver problemas concretos y centrados, gracias a las interrogantes planteadas para cada fase y su confrontación con las evidencias. ***En este sentido se establece una acción dialéctica entre la praxis de la excavación y la teoría de la interpretación arquitectónica.***

Otro elemento de juicio importante es reconocer, en los muros convencionales, las superficies que han pertenecido al exterior o interior del recinto. Por ejemplo, en los muros de armazón vegetal es recurrente reconocer el exterior por su superficie plana, mientras que al interior se conservan los contornos de los postes de armazón otorgándole una superficie ondulada. De la misma manera, una determinada técnica de mampostería, la colocación de las piedras con la mejor cara plana, nos puede ayudar a diferenciar con claridad el interior del exterior de los recintos.

Un vano a desnivel al interior de un recinto de muros de armazón vegetal, puede ser reconocido por la colocación recurrente de un solo bloque o varias piedras pequeñas como umbral, de lo cual estaremos seguros aunque del muro solo hayan quedado sus ángulos de confluencia con el piso, demarcados por los revoques. En otras ocasiones las señales de su existencia puede ser reconocida por las improntas de las piedras en los restos del mortero con el cual se asentó.

Por lo general, entre un momento constructivo y el siguiente, las superficies de los elementos arquitectónicos quedan expuestas durante algún tiempo, formándose una superficie definida. Esto permite rescatar detalles curiosos como las improntas de los dedos, huellas dactilares, improntas de manos y pies, dirección de trazo de las manos sobre los muros, etc.

En el caso de presentarse la destrucción de una fase previa para la construcción de otra subsiguiente, es necesario salvar evidencias como revoques y límites de

rellenos, así como el hallazgo de hoyos equidistantes que nos puede indicar fehacientemente la existencia de un muro de estructura orgánica.

Detalles de yuxtaposición de muros secundarios a otros principales también quedan perennizados por las improntas de las capas de pintura en su lugar de ubicación. La impronta conservada en los morteros también nos puede hablar de la existencia de un muro de piedras destruido.

Fue necesario en la excavación diferenciar correctamente cada componente de revestimiento en pisos y muros. Es fácil diferenciar el mortero, el cual recubre el armazón vegetal o une las piedras en los muros. El mortero generalmente se extiende al interior del recinto, formando las bases de los pisos (o "falso piso"), y al exterior, a manera de un grueso y burdo revoque muy irregular. El mortero está conformado de arcilla de componentes granulosos mezclado con abundante material orgánico vegetal usado como desgrasante. La superficie del mortero puede ser pulida o ligeramente burda. Sobre esta se agrega una primera capa de acabado al cual se denomina enlucido. El enlucido está conformado por arcilla de grano más fino, en estado casi puro o que puede estar también mezclado con otros elementos como vegetales finamente cortados. La superficie de esta segunda capa es pulida previamente para alcanzar un acabado óptimo. La aplicación de esta capa de enlucido tiene como objetivo principal ser la superficie de soporte o elemento soporte de las capas de pigmento a aplicarse. Una superficie que ha sido concebida para exponerse ha tenido que presentar estos dos últimos elementos. Su ausencia nos indicaría solo una fase constructiva o una superficie que nunca fue expuesta.

Con todos estos detalles se entiende que la correcta o la más aproximada definición de una fase arquitectónica empiezan con el cuidadoso registro de cada elemento o indicios de estos, como lo hemos indicado, en la excavación.

3.4 Registro

Se efectuó el registro convencional, asignando un número a cada unidad estratigráfica según como estas se definieran, ya sean depósitos, segmentos de muros, rellenos, fogones, etc.

Se llevó a cabo un registro escrito de la excavación en un diario. Se emplearon fichas de registro para cada unidad estratigráfica y elemento arquitectónico definido.

Se efectuaron dibujos de planta y perfiles, a las siguientes escalas: 1/10, 1/20 y 1/50, según los detalles que necesitábamos graficar. En la interpretación efectuamos una síntesis de los resultados obtenidos en la estratigrafía, con lo cual trazamos perfiles que abarcaban el edificio de manera íntegra. Esto no fue nada difícil considerando la deposición simple de los estratos.

Adicionalmente se realizaron dibujos de planta y cortes arquitectónicos. También efectuamos dibujos isométricos de cada fase propuesta.

El registro fotográfico fue permanente. Se utilizaron cámaras convencionales que emplean películas a color y cámaras digitales.

3.5 Establecimiento de las Fases y Períodos Arquitectónicos

Fase arquitectónica.

La secuencia presentada es una interpretación en la que se toma en cuenta todos los detalles de la excavación y registro de los elementos arquitectónicos. En tal sentido, podemos considerar dos etapas en el establecimiento de la secuencia total del edificio:

1. En una primera etapa logramos una secuencia concreta e independiente, ya sea del núcleo del edificio o la de cualquier espacio anexo.

2. En una segunda etapa buscamos puntos de enlaces entre las fases de cada espacio o recinto, guiándonos por algún elemento arquitectónico compartido como indicador de la presencia previa o paralela de los cambios efectuados.

Estas etapas se establecen en un grado de aproximación determinado a las posibilidades de lo que verdaderamente pudo ser la forma arquitectónica y como pudo cambiar. En la primera etapa, la aproximación y la validez de las propuestas es directamente proporcional a la relación física entre los elementos arquitectónicos.

En la segunda etapa, la aproximación y sus probabilidades son derivadas de un razonamiento lógico y el reconocimiento de patrones recurrentes en las formas arquitectónicas, organización y técnicas constructivas. Esta interpretación no está exenta de una aceptable subjetividad limitada por la experiencia acumulada en la investigación de estas estructuras. Gracias a esto, la segunda aproximación puede ser tan válida como la primera.

De esta manera, las posibilidades de error son disminuidas, pudiendo influir en la ***interpretación particular*** que se pueda hacer de cada fase arquitectónica pero, de manera mínima en la ***interpretación general*** que es la que nos interesa y finalmente se propone

El grado de interpretación alcanzado siempre es relativo. Esto se debe a algunos factores determinantes como el estado de conservación del edificio. Hay que tener en cuenta que la pérdida de un elemento arquitectónico de comunicación, como los vanos, podría ser un gran obstáculo en las interpretaciones que presentamos.

Es por eso que, en la descripción de cada fase de la secuencia arquitectónica hacemos mención en qué momento variamos el grado de aproximación de una interpretación.

En el establecimiento de las fases priman los principios de superposición horizontal y vertical (adosamientos). Esto fue de importancia capital en los elementos que tenían contacto físico entre sí.

En elementos arquitectónicos que no lo tenían primaron:

1. **Las características físicas de los materiales.**

   En esto se incluye el color del mortero, su preparación, las dimensiones de las aglutinantes, el color del pigmento, las dimensiones de los materiales de los rellenos, el tipo de material perecedero vegetal utilizado, etc.

2. **Las técnicas constructivas**

   En estos se incluyen los aparejos de los muros, la utilización de una decoración determinada, tipos de "***shicras***", tipos de rellenos, aplicación de enlucidos, etc.

3. **La lógica funcional.**

   Esto es más sutil y tiene como base la experiencia. Así por ejemplo, la presencia de un elemento arquitectónico determinado donde antes no existía nos indica su construcción consecuente relacionada a otro cambio arquitectónico que explique su necesidad de existencia. Esto nos permite situar ambas acciones constructivas en una sola fase arquitectónica.

Aquí hay que hablar de un hecho recurrente relacionado a la definición de una fase arquitectónica y una simple fase constructiva que es necesario aclarar. Una ***fase arquitectónica*** es la conclusión final del proyecto arquitectónico, por consiguiente, puede constar de una o varias ***fases constructivas***.

En cuanto a su identificación en el proceso de excavación, podemos hablar, en el caso de edificios públicos ceremoniales, de la existencia de una Fase Arquitectónica solo con la identificación integra de su acabado final: una capa de enlucido cubierto con pigmentos.

En las construcciones complejas de la fase tardía esto es importante, puesto que suelen levantarse los muros perimétricos en primer lugar y luego se construyen los elementos como plataformas y banquetas, luego de lo cual se recubre con una o varias capas de enlucidos y pigmentos todo el conjunto.

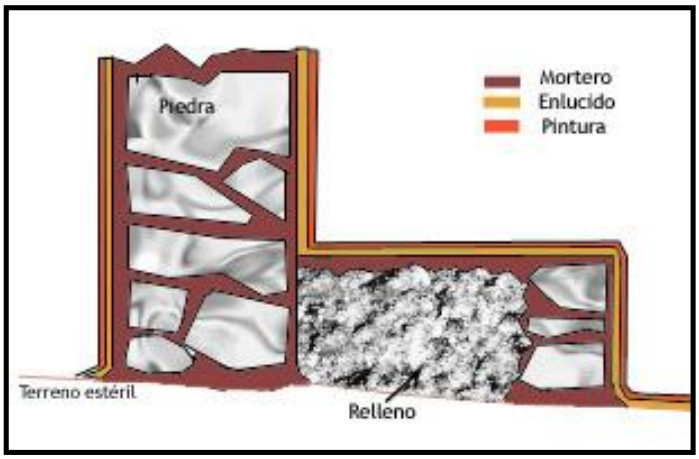


Figura 32: Esquema de Fase Arquitectónica/ Fase Constructiva

En el ejemplo presentado en la figura 32, la inexistencia de enlucido y pintura en la base interna del muro nos indicaría dos fases constructivas y una sola fase arquitectónica. En la primera fase constructiva se construyó el muro del recinto y en la segunda se construyó la plataforma o banqueta para finalmente aplicar las capas de enlucido y pintura.

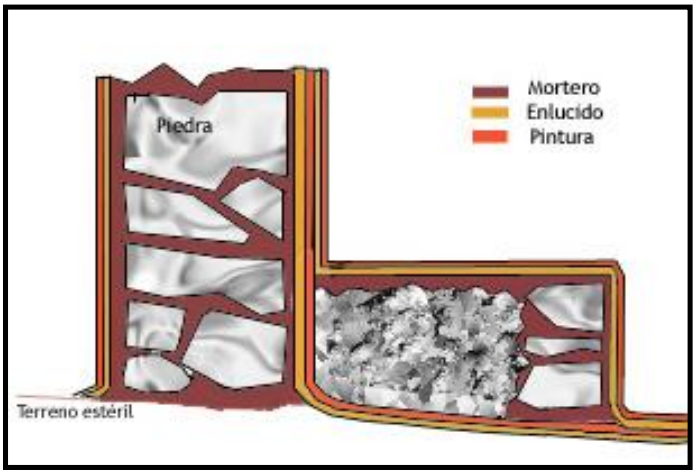


Figura 33: Esquema de Fase Arquitectónica/ Fase Constructiva.

En la figura 33, las fases arquitectónicas serían dos: un recinto simple al que luego se le agregó una banqueta o plataforma. Ahora bien, en este caso el nuevo elemento adicionado puede estar asociado o no, a su propio piso o enlucido de muro. En el caso en el que el nuevo elemento no esté acompañado de una renovación del piso o del muro, al menos sí lo está de una remodelación integral de la pintura del recinto.

Un piso también tiene los siguientes componentes: un falso piso o piso base, un enlucido que lo cubre y el pigmento. Usualmente el falso piso o piso base es la extensión del mortero de los muros. Una remodelación de los pisos puede involucrar la existencia de un relleno y la colocación de una extensión de mortero a manera de falso piso. También pueden diferenciarse las remodelaciones cuando el enlucido adquiere una particularidad diferente (tipo de arcilla o espesor de la aplicación). Esta remodelación suele acompañar a la adición de un nuevo elemento arquitectónico al interior de un ambiente. La ausencia de estos dos elementos (mortero como falso piso y enlucido), indica solo una simple renovación de las capas de pintura.

Ahora bien, el cambio puede ser drástico, a pesar de cambiar solo el uso del pigmento. Por ejemplo, el cambio de color de un pigmento blanco por otro rojo,

podría estar revestido de un significado importante y hay que tomarla en cuenta. Si además está acompañado de otro cambio arquitectónico, definiría una fase determinada.

La técnica decorativa o de acabado es fácilmente reconocida por más rudimentario que sea el elemento arquitectónico.

Solo el deterioro de la estructura, con la consiguiente pérdida de los enlucidos y pinturas, o el deterioro causado por la remodelación en cada fase nos pueden llevar a equivocaciones.

Períodos Arquitectónicos.

La secuencia presentada en la que se establecen Períodos conformados por Fases Arquitectónicas es solo un elemento metodológico para un mejor análisis y como tal debe de entenderse.

Un Período Arquitectónico puede ser establecido como una secuencia de cambios que tienen un marco homogéneo estructural de funcionamiento, marco que puede ser alterado con la adición de un nuevo elemento que determine el cambio, innove o renueve drásticamente este edificio.

Uno de estos cambios drásticos puede ser el cubrimiento total del edificio y la construcción de otro nuevo, usando como base el volumen de edificio anterior.

De acuerdo a esta definición, tendríamos que presumir que los cambios registrados en el edificio estudiado se efectúan en un solo período arquitectónico, durante el cual se fueron adicionando nuevos espacios y se varío la técnica constructiva. Sin embargo, en la propuesta final de periodificación intervienen otros elementos que serán necesarios discutir en su debido momento.

3.6 Análisis aplicados.

A través de la excavación y registro hemos recurrido a la descripción formal de cada elemento arquitectónico y estrato. En la descripción de la forma arquitectónica establecemos un orden que parte de la organización general del espacio arquitectónico (relación del edificio al interior del asentamiento, ubicación de la fachada y orientación del edificio, número de ambientes, distribución, ubicación de vanos, etc.) y concluye en los detalles particulares de los elementos que lo conforman (plataformas, banquetas, escalones, fogones, muros). En esta descripción se indican las dimensiones, volúmenes, materiales empleados y decoración.

En lo que corresponden a las técnicas empleadas, realizamos una descripción de la construcción sustentada en las evidencias conservadas. En esta sección presentamos los materiales empleados (arcillas, material vegetal, piedra, etc.), con una descripción detallada de sus características. Al mismo tiempo describimos el proceso mediante el cual, con estos materiales, se llega a conformar el elemento arquitectónico (modificación del terreno, destrucción de elementos arquitectónicos anteriores, muros estructurales, acondicionamiento del espacio, etc.).

Utilizamos cálculos simples para obtener cifras referentes al trabajo representado en horas/hombre, empleados en la construcción del edificio. Para esto, no se tuvieron en cuenta variables como el traslado de materiales ya sea del valle, la quebrada y el bosque ribereño, considerando en primer lugar, que la ubicación de los edificios permite establecer una constante en este sentido. En el Edificio 9, no existen materiales que hayan destacado por su particularidad, como puede serlo una piedra o madera especial. Es por eso que los cálculos se establecen considerando que los materiales empleados ya habían sido trasladados. Obviamente no hemos pasado por alto la selección del lugar de extracción y su posible explicación lo cual escapa a simples cálculos matemáticos.

Los coeficientes empleados en el cálculo de los volúmenes de materiales de los muros, ya sean de armazón vegetal o de piedra se han obtenido por trabajos prácticos llevados a cabo en la actualidad, en lo que podría llamarse arqueología experimental.

En cada fase descrita precisamos la ubicación de los contextos y artefactos hallados: contenido de fogones, sedimentos, ofrendas, desechos orgánicos, herramientas y objetos en general. En esta descripción solo realizamos una mención general de los materiales. Al final del texto se ofrecen los cuadros estadísticos de los resultados preliminares de los análisis de material orgánico.

Hemos procedido a establecer la secuencia arquitectónica a través del análisis estratigráfico de los muros que excede en detalles al análisis convencional de los simples estratos. Este llamado de atención ya ha sido establecido en abundante bibliografía de teoría general (Harris, 1991; Carandini, 1997; Mañana *et al.*, 2002, etc.), lo cual no es necesario detallar.

Tomando como base la secuencia arquitectónica constituida hemos procedido a desarrollar los siguientes análisis:

1° Cuantificación del trabajo por medio de coeficientes.

Es una evaluación ampliamente difundida en el análisis arquitectónico y si bien es cierto que en estructuras no monumentales como la nuestra resultaría intrascendente, realizamos los cálculos para una comparación interna entre las fases arquitectónicas determinadas. A la larga, los datos acumulados podrían servir para sopesar los valores obtenidos en la arquitectura semejante y comparar el despliegue de fuerzas empleadas en cada edificio público ceremonial.

2° Análisis Espacial Arquitectónico.

Hemos empleado los conceptos y principios esbozados por el arquitecto Francis D. K Ching en su obra: “Arquitectura, Forma, espacio y orden”. Estos conceptos se refieren a:

Forma y Espacio.

Relaciones espaciales. (Espacio interior a otro, espacios conexos, espacios contiguos, espacios vinculados por otro común).

Organización espacial. (Central, lineal, radial, agrupada, trama).

Circulación. (Aproximación al edificio, acceso al edificio, configuración del recorrido, relaciones recorrido-espacio, forma del espacio de circulación).

Principios ordenadores (Eje, simetría, jerarquía, pauta, repetición, transformación).

Adicionalmente hemos consultado otras obras.

Adicionalmente, hemos empleado el denominado ***análisis gamma*** sin llegar a considerarlo la base de un análisis arquitectónico. Desarrollado por Hillier y Hanson (1984), este análisis tiene como fundamento la circulación entre los espacios arquitectónicos. De manera sencilla se pueden obtener *"diagramas de permeabilidad"* en los que se miden la comunicación y el tipo de acceso entre espacios, dándole valores a cada uno según la accesibilidad respecto a la entrada. En este análisis son importantes los vanos internos que separan y comunican los espacios entre sí, actuando como controladores de paso. Los diagramas de permeabilidad por ellos definidos se basan, por lo tanto, en el ordenamiento espacial, en el control del acceso y en el movimiento que estos permiten. De esta manera se pueden identificar las denominadas "relaciones sintácticas" del espacio: el grado de dependencia de unos espacios respecto a otros y el control que sobre ellos se ejerce (simetría/asimetría) y la cantidad y disposición de los accesos (distribuida/no distribuida). Se considera que, por medio de estos análisis, se pueden determinar las relaciones sociales que mantienen los individuos que habitan una estructura y entre éstos y los foráneos a ella.

Para ello se emplean las siguientes formulas:

Cálculo de la Asimetría Relativa:

$$\frac{2(PM-1)}{k-1}$$

Cálculo del número relativo de anillos.[35]

$$\frac{r}{2p-5}$$

Donde:

PM, es la profundidad media

k, es el número unidades espaciales del sistema.

r, es el número de anillos formados en el gráfico

p, es el número de puntos de acceso en el complejo, tomados en cuenta.

(Hillier y Hanson, 1984, ed. 2003: 147- 154)

Al hablar de un control entre los espacios, objetamos el hecho de que solo sean los vanos los únicos elementos arquitectónicos considerados. Hay algunos detalles que abren una gama de posibilidades en la evaluación de las relaciones entre los espacios arquitectónicos. Hay que considerar el uso de las plataformas y no solo a los muros como elementos que conforman espacios con existencia propia y que introducen considerables valores cuantitativos a las relaciones sintácticas de asimetría y distribución. Del mismo modo, siendo verdadero el hecho de la función un vano hay que considerar la ambivalencia del uso, tanto para ingresar como salir. Creemos que existen particularidades que condicionan su uso y mayor prioridad de la circulación en una sola dirección. En la evaluación arquitectónica hay que tomar en cuenta consideraciones tan sutiles como la ubicación de los elementos arquitectónicos e inclusive su decoración.

También existe la posibilidad del reconocimiento de espacios definidos antes de la misma construcción arquitectónica. Esto ya estaría determinado por la presencia en

[35] "Relative ringiness", ~~-~~se refiere al número relativo de "anillos"~~-~~ presentes en los gráficos que indican las opciones adicionales de circulación en el sistema. ~~Nosostros~~Nosotros emplearemos el término Distribución Relativa.

Con formato: Justificado

los vanos desde un inicio del diseño. Estos espacios reconocidos llegan a formalizarse con la construcción de muros.

Por lo tanto, la implementación de este análisis no puede ser empleado de ningún modo de manera mecánica.

La discusión pertinente se realizará en el capítulo de resultados e interpretaciones, aplicando los análisis a cada fase propuesta.

CAPÍTULO 4: Prospección del Asentamiento y Excavación del Edificio 9

4.1 Componentes del Asentamiento Chupacigarro.

La siguiente descripción tiene un carácter acumulativo puesto que a la prospección realizada durante los primeros años de nuestra investigación hemos agregado detalles adicionales diversos, además de las propuestas interpretativas de la arquitectura. Ofrecemos la ubicación y descripción de canteras, así como la definición de algunos elementos aislados, en lo que atañe a componentes del Período Arcaico Tardío.



Foto 6: Área nuclear de Chupacigarro.

Sector A

Este grupo de edificios es el más importante y tal vez el más antiguo del asentamiento. Está conformado por 6 unidades arquitectónicas presididas por el Edificio Principal. Los edificios compartían una terraza subdividida en pequeñas colinas por las escorrentías. Se ubica en la parte central y sur del asentamiento, abarcando un área de 2,34 Hectáreas.

Edificio 1:

Coordenadas UTM: 022391E y 8795254N

Conformado por el Edificio Principal y elementos asociados. Consta de una terraza unida a una plaza circular. Sobre la terraza se ubican tres recintos principales y un conjunto de recintos anexos. Existen algunos muros exteriores que definen espacios relacionados al acceso de este sector principal.

Edificio 2:

Coordenadas UTM: 0223366E y 8795183N

Es un edificio cuadrangular de 300 m^2. Está conformada por una serie de recintos pequeños, comunicados entre si por vanos y plataformas. En sus alrededores, sobre todo en el lado sur, se encuentra una gran cantidad de material orgánico mezclado con ceniza. Tiene una orientación de 8° al NW.

Edificio 3:

Coordenadas UTM: 0223392 E, 8795162 N.

Es un conjunto de 90,9 m^2 sobre una colina elevada a 14 metros sobre el nivel de la planicie de la quebrada. Está conformado por un recinto principal y otro secundario. En ambos se presentan al menos dos ambientes, uno anterior y otro posterior más elevado

El Recinto Principal tiene forma rectangular y mide 10,7 metros de Norte a Sur, 5,4 metros de Este a Oeste y tiene una orientación 17° al NE. Al interior del Ambiente

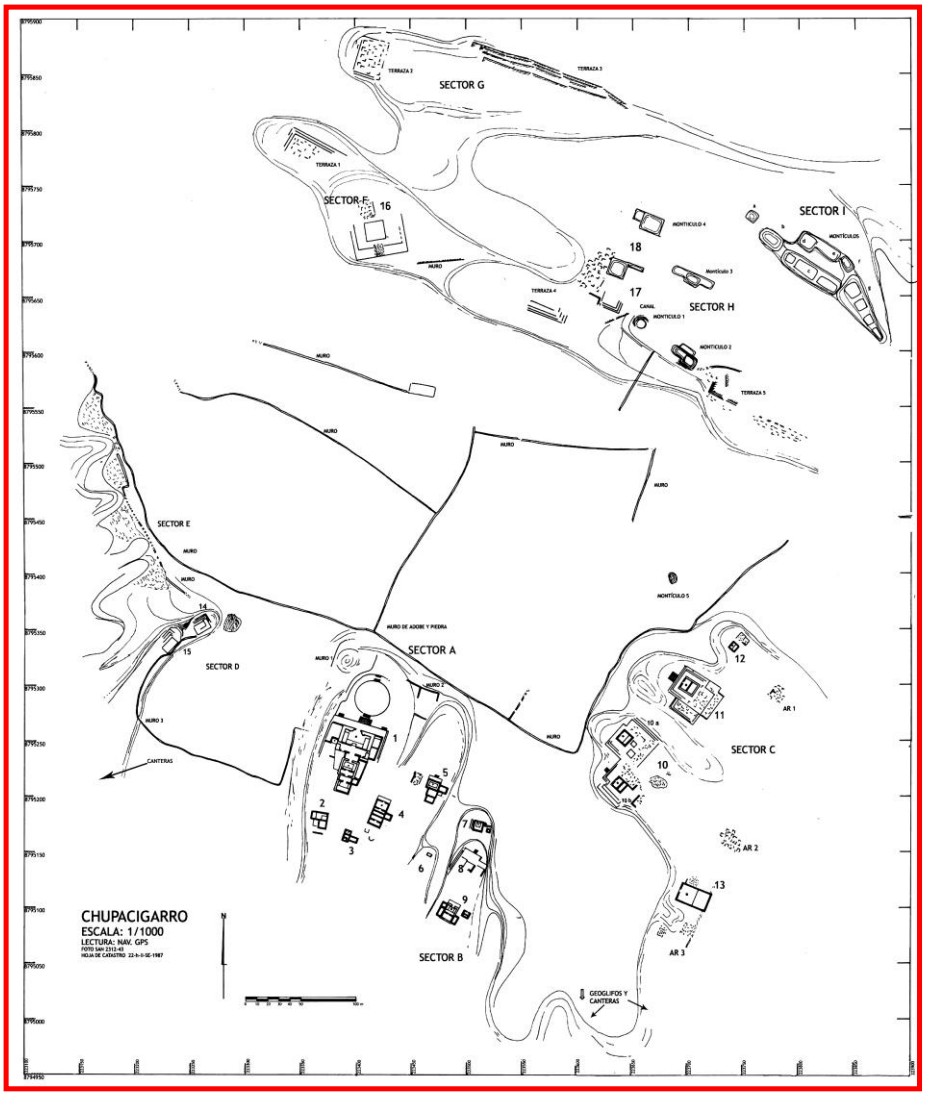


Figura 34: Plano del Asentamiento Chupacigarro

posterior se presenta un pequeño recinto de 3,30 metros de Norte a Sur y 4 metros de Este a Oeste.

El recinto secundario mide 6,90 metros de Este a Oeste y 4,9 metros de Norte a Sur. Se encuentra emplazado de forma perpendicular al ambiente elevado del recinto principal. Sus muros son angostos, de apenas 40 centímetros de ancho y están construidos con piedras angulares.

Todo el conjunto se encuentra bastante destruido y se presenta como un pequeño montículo de apenas 60 centímetros de elevación sobre la superficie de la colina. Los muros han sido desmontados. Predomina un mortero de color amarillo.

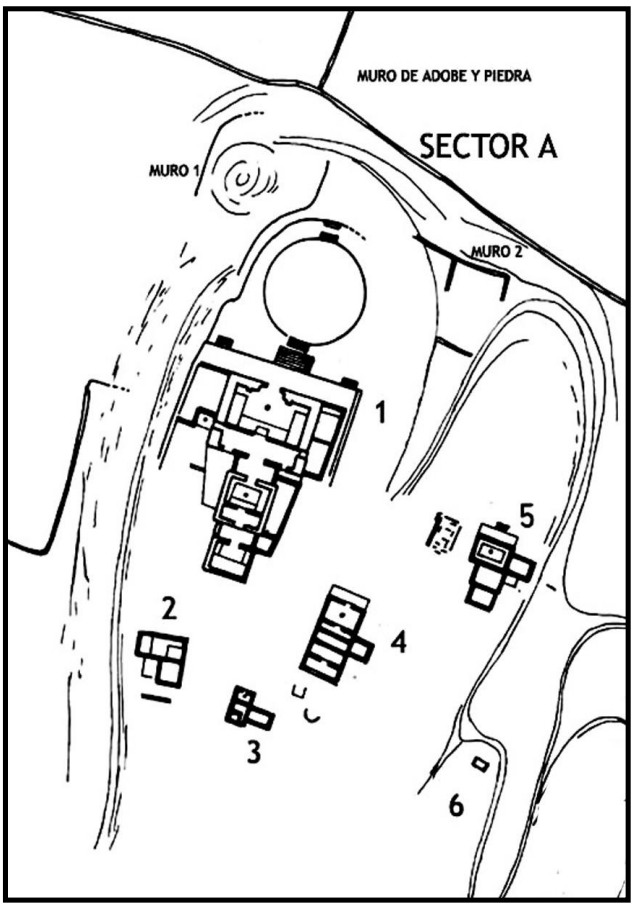


Figura 35: Componentes del Sector A. El número corresponde al de cada edificio.

Edificio 4:

Coordenadas UTM: 0223419 E y 8795198 N

El edificio se ubica sobre el cuerpo central de la terraza, a una altura de 10 metros sobre la planicie de la quebrada.

Tiene forma rectangular y una orientación de 21° al NE. Las dimensiones totales son de 25,5 metros de Norte a Sur, 12,20 metros de Este a Oeste y tiene un área de 342.96 m^2. La estructura está conformado, a su vez, por dos recintos, dispuestos uno a continuación del otro y separados por un ambiente medianero de 2,30 metros de ancho. Los dos recintos se presentan como unidades independientes y guardan la misma disposición interna para los demás edificios estudiados, es decir un ambiente anterior y un ambiente posterior elevado, separados por un muro divisorio. El primer recinto presenta una plataforma frontal de 3 metros de ancho y 55 centímetros de altura, la cual abarca toda la fachada. Ambos recintos están elevados a un metro sobre la superficie del terreno.

Además, se presenta un pequeño recinto anexo, ubicado al Este del cuerpo central del edificio. Mide 5,90 metros de Este a Oeste y 5,4 metros de Norte a Sur.

Los muros miden de 65 a 72 centímetros de ancho.



Foto 7: Edificio 4

A pesar de que todos los muros perimétricos han colapsado, el cuerpo central está muy bien conservado debido a que se eleva a aproximadamente un metro sobre el nivel del terreno natural, como resultado de varias fases arquitectónicas superpuestas.

Edificio 5:

Coordenadas UTM: 0223466 E y 8795216 N.

Está conformado por un recinto principal de forma cuadrangular, al cual se anexan otros recintos y plataformas, otorgando cierta complejidad al conjunto. El conjunto arquitectónico tiene un área de 249,51 m^2.

El recinto principal está orientado 18° al NE. Mide 8 metros de Norte a Sur y 12 metros de Este a Oeste. Este recinto está conformado por un solo ambiente donde se ubicaría un fogón central rodeado de plataformas. Esta afirmación no es tan segura puesto que la estructura se encuentra muy destruida en su esquina Suroeste. Preside al recinto principal una plataforma de 50 centímetros de altura y 3 metros de ancho, la cual abarca toda la fachada del edificio. Se accede al edificio por una pequeña escalera central. Posterior al recinto principal se ubica el siguiente que mide 5,80 metros de Norte a Sur, 9 metros de Este a Oeste y se eleva a 1 metro sobre el nivel del anterior. Al sur de éste último recinto se presenta un espacio arquitectónico, a manera de una amplia plataforma de 6 metros de Norte a Sur y 9 metros de Este a Oeste. Los tres espacios o unidades arquitectónicas están emplazados una a continuación del otro.

Un recinto anexo de 7,50 metros y 6,30 metros de lado, asociado al recinto principal y ubicado en su lado Este completan el conjunto.

A 6 metros al Oeste del conjunto se ubican los restos de un recinto que abarcó un área de 79,06 m^2 (6,70 metros de Este a Oeste y 11,80 metros de Norte a Sur). Los muros de este último recinto han sido desmantelados y las piedras han sido acumuladas en algunas áreas cercanas. Posiblemente este recinto haya estado unido al conjunto principal, pero una escorrentía lo ha separado.

Todo el conjunto presenta muros de piedras unidas con mortero de arcilla.

El conjunto principal se encuentra en regular estado de conservación. En los muros perimétricos, de 70 centímetros de ancho, se han empleado piedras de caras planas y en los muros de los recintos secundarios se han empleado guijarros. En la esquina noroeste de la plataforma frontal se encuentra emplazado un monolito de más de 1 metro de altura, el cual forma parte de los muros de las terrazas que han rodeado la colina.

Edificio 6:

Coordenadas UTM: 0223444 E y 8795149 N

Es el recinto o edificio más pequeño del Sector A. Posiblemente sea mayor de lo que consideramos por encontrarse destruido, pero se presenta como un único recinto de forma cuadrangular, que mide 5 metros de Este a Oeste y 3,30 metros de Norte a Sur (16,50 m^2). Tiene una orientación de 31° al NE. Se ubica de una manera algo aislada en el extremo suroeste del Sector A, sobre una colina que se encuentra a 10 metros sobre el nivel de la planicie de la quebrada y separada del resto de la terraza por una escorrentía. Los muros del recinto han sido completamente desmontados.

Muro 1:

Forma parte del conjunto arquitectónico del Edificio Principal de Chupacigarro. Está orientado 29° al NE y tiene una extensión de 25 metros en línea recta, desviándose al Este y formando una ligera curva. El muro ha sido construido con grandes bloques de piedra de hasta 1.50 metros de lado, colocados de manera vertical en distancias prudenciales. Se ha buscado colocar las caras planas hacia el exterior. Esta disposición corresponde a la de un muro de contención, de una plataforma de grandes dimensiones asociada al ingreso lateral Oeste de la Estructura, la cual al parecer no se terminó de construir. Una futura excavación nos permitirá resolver esta interrogante.

Muro 2:

Se extiende de Este a Oeste, entre los bordes extremos de las colinas que conforman la terraza del Sector A. Este muro tiene 30 metros de extensión. Está conformado por grandes bloques de piedras y forman parte de una vía de acceso a este importante sector.

Sector B

Conformado por tres edificios los cuales están dispuestos en forma ascendente de Norte a Sur sobre la cima de una colina que se extiende de forma alargada en esta dirección. Destacan el Edificio 8 y el Edificio 9, por sus dimensiones y ubicación privilegiada en comparación con el Edificio 7. Ambos se ubican en un lugar predominante y presentan un mayor volumen constructivo. Su emplazamiento está a 10 metros sobre el nivel de la parte baja de la quebrada.

En este sector se conjugan los dos tipos de edificaciones de acuerdo a su construcción, ya sea asentada sobre el terreno o sobre una plataforma. El Edificio 8 está emplazado sobre terrazas escalonadas dispuestas alrededor de la colina, mientras que el Edificio 9, se levanta directamente sobre la superficie de la colina.

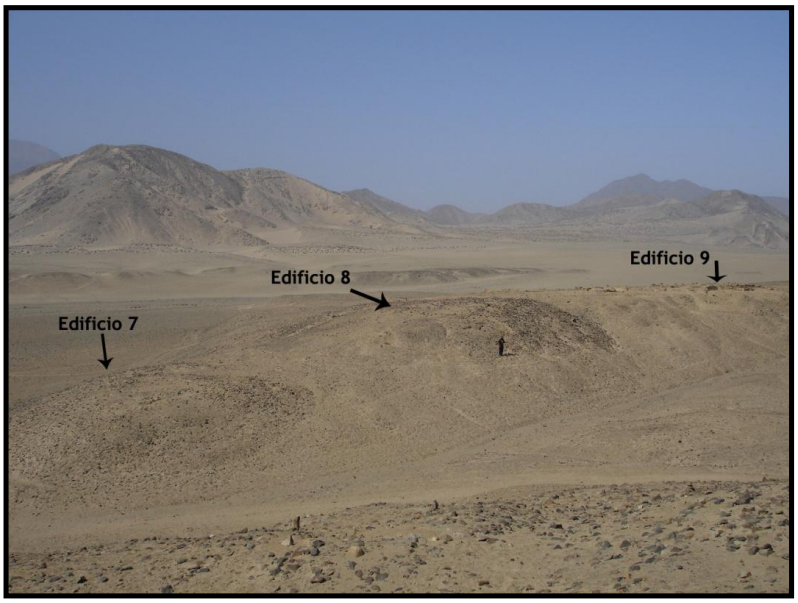


Foto 8: Sector B. Vista desde el Sector A, en dirección sur. Un hombre ubicado en la base del Edificio 8 da cuenta de la escala.

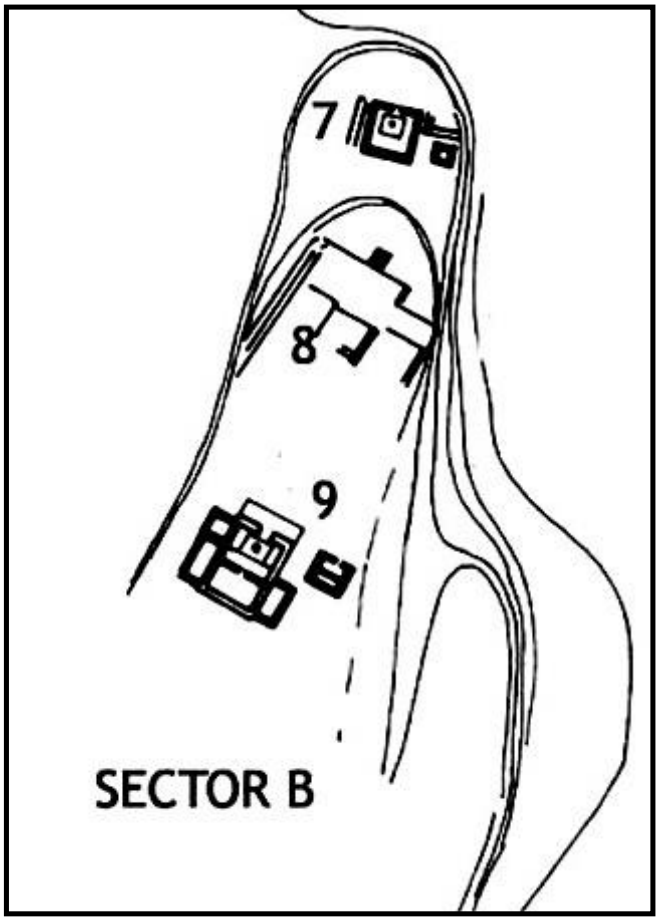


Figura 36: Componentes del Sector B

Edificio 7:

Coordenadas UTM: 0223507 E y 8795178 N.

Es un pequeño conjunto, conformado por dos edificios, uno principal de forma cuadrangular que mide 8,50 metros de Norte a Sur y 9,60 metros de Este a Oeste. Inmediatamente próximo y al Este, se ubica un Edificio cuadrangular que mide 3,80 metros de Norte a Sur y 3,35 metros de Este a Oeste. Todo el conjunto alcanza un área aproximada de 100 m^2. El recinto principal tiene una orientación de 11° NE y está dividido en dos ambientes, uno anterior y otro posterior de mayor elevación. En el ambiente anterior existirían plataformas como puede observarse en una esquina destruida.

Se observan muros de piedras cortadas en el recinto principal. Estos muros miden un promedio de 50 centímetros de ancho. En la estructura auxiliar se han empleado mayormente guijarros.

El conjunto se eleva en una pequeña colina que se encuentra a 4 metros sobre el nivel de la planicie. La colina ha sido rodeada con pequeñas terrazas para obtener una mayor área.

Desde la parte posterior del Edificio 7 se puede alcanzar la siguiente estructura ubicada a una distancia de 21 metros y a una altura de 6 metros.

Edificio 8:

Coordenadas UTM: 0223513 E y 8795145 N.

Tiene planta cuadrangular y esta conformado por dos plataformas y recintos menores. Las plataformas miden 30 metros de Noreste a Suroeste y 25 metros de Noroeste a Sureste, conformando un área total de 750 m^2. Las plataformas se han obtenido al construir muros alrededor de la colina, por lo menos en dos fases arquitectónicas consecutivas. En la parte superior y posterior de la plataforma se observan pequeños recintos y plataformas de menores dimensiones. A primera vista, no se observa la existencia de algún recinto principal, pero el conjunto se encuentra muy destruido lo cual puede confundirnos. Las terrazas tienen una orientación de 39° al NE, mientras que los muros del recinto tienen una orientación de 25° al NE. Una escalera pequeña situada en la fachada permitía el acceso al conjunto.

Edificio 9:

Coordenadas UTM: 0223493E y 8795098N.

Todo el conjunto tiene un área aproximada de 550m^2. Está conformado por un recinto principal subdividido en dos ambientes, los cuales guardan todas las características de estos recintos considerados públicos-ceremoniales. Presenta recintos anexos tanto al Este como al Oeste. A unos cuantos metros al Noreste del

edificio principal se ubica un pequeño recinto, denominado 9A. El conjunto está bastante destruido, y los muros de los recintos anexos han sido desmontados.

Sector C

Los edificios agrupados en este sector guardan una extraordinaria semejanza en el empleo de materiales, técnicas constructivas, forma del diseño y en su emplazamiento. Se ha aprovechado de manera ingeniosa el relieve natural del terreno para resaltar el volumen arquitectónico del monumento. Para lograr esto, se han construido terrazas rodeando la parte frontal más prominente de la colina, con lo cual se ha obtenido una plataforma cuadrangular de área más amplia. Sobre ésta plataforma se han construido un recinto principal y recintos asociados que conforman un conjunto integrado. En los muros de contención de las terrazas se han empleado piedras de lados angulares y caras planas de grandes dimensiones, las cuales han sido colocadas de manera vertical cada cierto tramo. Las de mayores dimensiones han sido colocadas en las esquinas de los muros.

En la cima, el recinto principal no presenta muchas remodelaciones y si las hay éstas se presentan a manera de ampliaciones de terrazas, ya sea en las partes laterales o posteriores de la plataforma. Para los muros de doble cara de recintos secundarios se ha preferido el empleo de guijarros. En el área posterior al recinto principal se aglutinan los recintos de menores dimensiones y los desechos como ceniza, material orgánico y herramientas.

Para llegar frente al edificio era suficiente recorrer las pendientes poco pronunciadas de las colinas. Desde ésta posición, se accedía por medio de una escalera o escalón al edificio.

El empleo de las colinas permitió resaltar el volumen de las edificaciones con el menor trabajo invertido.

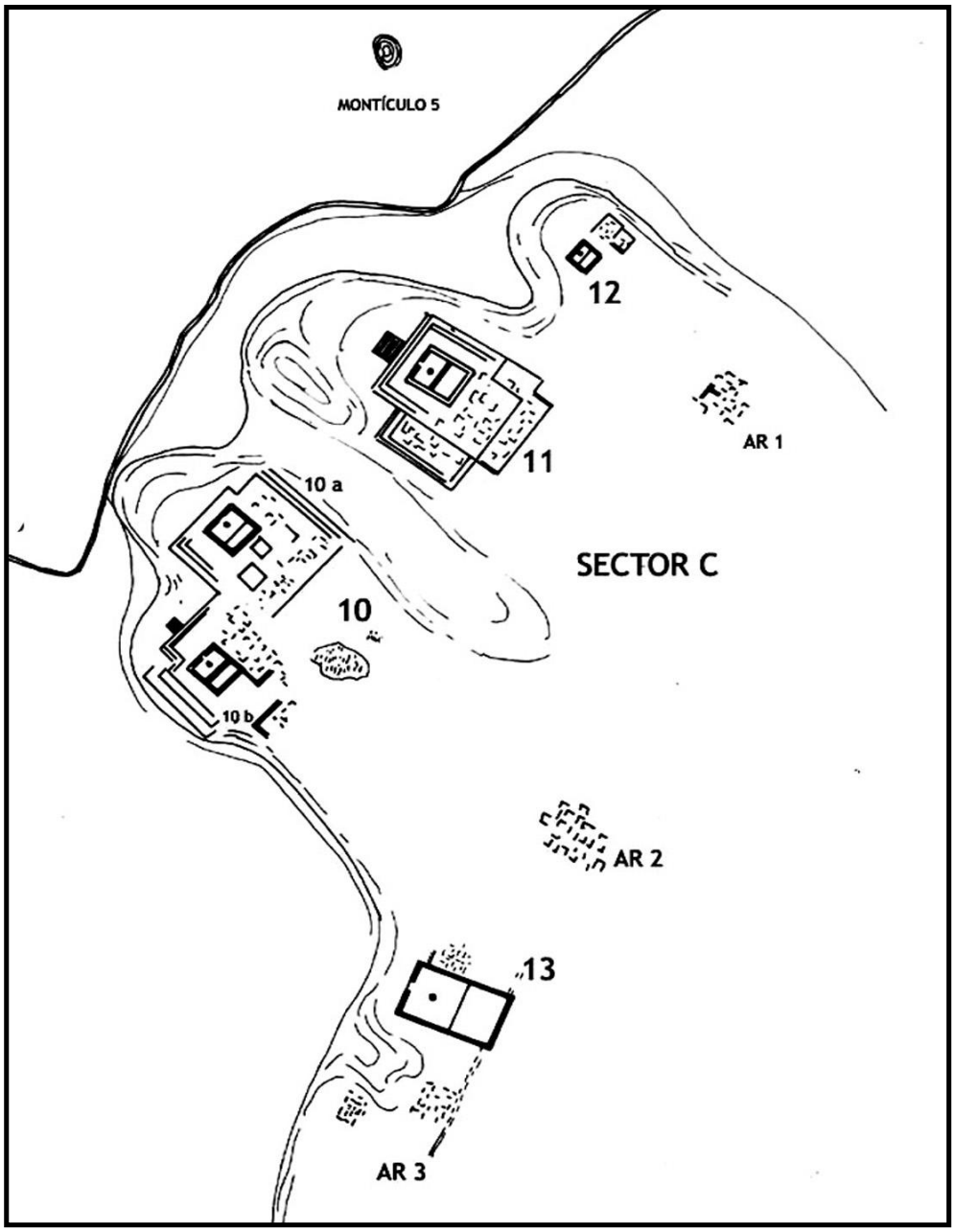


Figura 37: Componentes del Sector C

Edificio 10:

Es un conjunto arquitectónico complejo conformado por dos estructuras situadas sobre el borde de una colina. La construcción se asienta sobre extensas plataformas cuadrangulares obtenidas al circundar la colina con terrazas dispuestas de manera escalonada.

La construcción de las terrazas se ha efectuado de acuerdo a la configuración de la colina, lo que ha permitido diferenciar los espacios arquitectónicos particulares de cada estructura.

El Edificio 10A (UTM: 0223626E y 8795248N) está conformado por un grupo de terrazas que configuran una plataforma de 34 metros de lado, sobre la cual se emplaza una estructura cuadrangular de 11 metros de lado, dividida en dos ambientes. Tiene una orientación de 45° al NW. Se observa la existencia de al menos 3 terrazas, en las que se han empleado grandes bloques de piedras. En el lado norte la colina tiene una altura de 5 metros, mientras que en el sur solo alcanza a medir 4 metros, aunque la pendiente es más pronunciada. En el lado oeste, donde se ubica la fachada, la estructura se eleva hasta 1 metro sobre la superficie de la colina, lo cual indica la existencia de un escalón que permitía el ingreso.

El Edificio 10B (UTM 0223669 E / 8795217 N), tiene la misma conformación que la anterior. Mide 35 metros de Noroeste a Sureste y 25 metros de Noreste a Suroeste. Se reconoce un considerable trabajo en la construcción de las terrazas en el lado Suroeste de la colina donde se presenta una pendiente muy pronunciada. En este lugar se observan grandes bloques de basalto y granodiorita, los que han formada parte de los muros de contención de las terrazas. En la parte central y anterior de la cima se presenta un recinto similar al de la Estructura 10A, con la marcada diferencia de que en éste recinto el piso del Ambiente Posterior es bastante más elevado que el del Ambiente Anterior. Este recinto es de forma cuadrangular y mide 11 metros de lado. Detrás de él, a una distancia de 15 metros se encuentran restos de otro recinto, de forma cuadrangular y de menor tamaño.

En ambos casos se observan restos de recintos auxiliares o secundarios, tanto en la parte posterior del recinto principal, como en uno de sus lados.

A 6 metros al sureste de la Estructura 10A se han encontrado un área amplia de basurales (UTM 0223669-8795217) en un área de 150 m^2 y restos de pisos (UTM 0223681-8795220), que podrían pertenecer a una estructura menor.

Edificio 11:

Coordenadas UTM: 0223682E y 8795295N.

Está conformada por una extensa plataforma lograda al construir terrazas alrededor de una amplia colina.



Foto 9: Edificio 11

En la fachada noreste se observan al menos 3 terrazas superpuestas que alcanzan una altura de 3,50 metros. Hacia el Noroeste, donde se encuentra la fachada principal la altura ha sido de 3 metros. En el lado Suroeste la pendiente de la colina ha sido más pronunciada, presentando una altura de 6 metros, por lo que las terrazas han sido más altas o están presentes en mayor cantidad. Por el contrario, en la fachada sureste la altura ha sido solo de 1,50 metros respecto a la superficie

de la colina. La orientación de la estructura es 55° al NW. Esta gran plataforma cuadrangular mide aproximadamente 42 metros de Noroeste a Sureste y 30 metros de Noreste a Suroeste. Se accede a la plataforma por una escalera central ubicada en la fachada Noroeste. En la cima y en la parte anterior se ubica un recinto cuadrangular que mide 15 metros de largo y 11 metros de ancho. Este recinto guarda el patrón del recinto cuadrangular dividido en dos ambientes, donde el ambiente posterior es más elevado que el primero. Detrás del recinto principal se observan pequeños recintos con muros de guijarros.

Las principales divisiones se deben a la construcción de plataformas, las que podrían indicar ampliaciones de los espacios auxiliares del recinto principal.

Edificio 12:

Coordenadas UTM: 0223744E y 8795337N.

Se ubica en una pequeña colina de 2,50 metros de altura. Todo el conjunto tiene un área de 198 m^2. Está conformada por una estructura cuadrangular dividida en dos ambientes. El ambiente anterior llega a medir 7.40 metros de Suroeste a Noreste y 3.15 metros de Noroeste a Sureste. Los muros perimétricos son de estructura vegetal. El ambiente posterior no está bien definido, aunque se aprecia que ha sido elevado en relación al primero. Se observan los restos de un recinto anexo, de 3 metros de lado, ubicado al norte del ambiente anterior. Ambos ambientes se comunican por medio de un vano de umbral elevado. El recinto tiene una orientación de 50° al NW. Esta estructura fue cubierta en una remodelación posterior, como se puede apreciar en algunas áreas expuestas. Para tal efecto se construyó una terraza en el borde Norte de la colina. En este lugar se observan aún las grandes piedras del muro de contención. De la construcción tardía que cubrió la antigua no hay rastros.

A 50 metros al Sureste de este conjunto se han ubicado restos de pequeñas estructuras con muros de armazón vegetal (UTM: 0223775E y 8795296N). Se han encontrado las bases de plataformas y fragmentos de pisos. El área mide 17 metros

de Suroeste a Noreste y 30 metros de Noroeste a Sureste. Uno de los muros observados tiene 1 metro de extensión y una orientación de 39° al NE. El muro define un recinto cuadrangular de 6 metros de lado y se extiende 9 metros al Suroeste. Estos restos de arquitectura están asociados a lentes de ceniza y material orgánico. Estas características permiten indicar tentativamente una función doméstica. A este pequeño conjunto le denominamos Área Residencial 1 (AR1).

Edificio 13:

Coordenadas UTM: 0223692 E y 8795108 N.

Conformada por un extenso recinto rectangular y estructuras menores anexas. El recinto principal mide 28,14 metros de Noroeste a Sureste y 16,84 metros de Noreste a Suroeste. La estructura tiene una orientación de 68° al NW. Los muros perimétricos son de piedra y miden 72 centímetros de ancho. Han utilizado en gran medida guijarros, los cuales están dispuestos en hileras como muros de contención. El espacio interno ha sido rellenado con mortero, guijarros y cascajo. La altura de los muros ha sido de 1.80 metros a juzgar por los escombros. El recinto está dividido en dos ambientes, el anterior de mayor amplitud mide 15,40 metros de largo y 14,70 metros de ancho, mientras que el ancho del Ambiente Posterior es de 12 metros. Este último ambiente es más elevado que el anterior. En una fase tardía han agregado grandes bloques de piedras adosados a la fachada a manera de un gran muro de contención. Algunos monolitos miden 1.70 metros de largo y 50 centímetros de lado. Fueron colocados de manera vertical en tramos no muy distanciados.

En el lado exterior norte del edificio pueden existir recintos auxiliares de menores dimensiones. A su alrededor se encuentran una gran cantidad de material cultural, como herramientas líticas y material orgánico mezclado con ceniza.

En las áreas próximas se han encontrado restos de pisos y plataformas definiendo recintos pequeños. Uno de ellos se ubica a 30 metros al Sureste (UTM 0223677E y 8795078N) y tiene un área de 34 m^2. El segundo de ellos se ubica a 20 metros al

sureste (UTM 0223702E y 8795085N) y tiene un área de 110 m². Ambos están agrupados bajo la denominación AR3.

El último y más complejo se encuentra a 45 metros al Noreste (UTM 0223742E y 8795159N) y tiene un área de 171 m². Se observan plataformas al interior del recinto. Las plataformas miden de 30 a 15 centímetros de altura. Los recintos tienen una orientación de 55° al NW. Ha sido denominado como AR2.

Montículo 5:

UTM: 0223687E y 8795396N.

Pequeño montículo de forma oval. Tiene 1.60 metros de alto, 7 metros de diámetro mayor y 5 metros de diámetro menor. En la superficie se presentan solo guijarros y un fragmento de muro del mismo material.

Sector D

Conformado por dos pequeñas estructuras ubicadas en una colina elevada y angosta que se extiende de Suroeste a Noreste desde los promontorios rocosos del cerro Miraya. Por estas características se asemejan a las estructuras del Sector B de Chupacigarro.

Edificio 14:

UTM: 0223256E y 8795344N

Se ubica en la parte anterior de la cima de la colina. Es un pequeño edificio de forma cuadrangular de 14 metros de largo y 10 metros de ancho, de la cual solo se observa la base. Hacia el lado Oeste del edificio se observan pequeñas terrazas dispuestas de forma escalonada. Su orientación es de 60° al NE.

En la base de la colina, en relación con esta construcción, se ha encontrado una considerable cantidad de sedimentos y ceniza, mezclada con material orgánico.

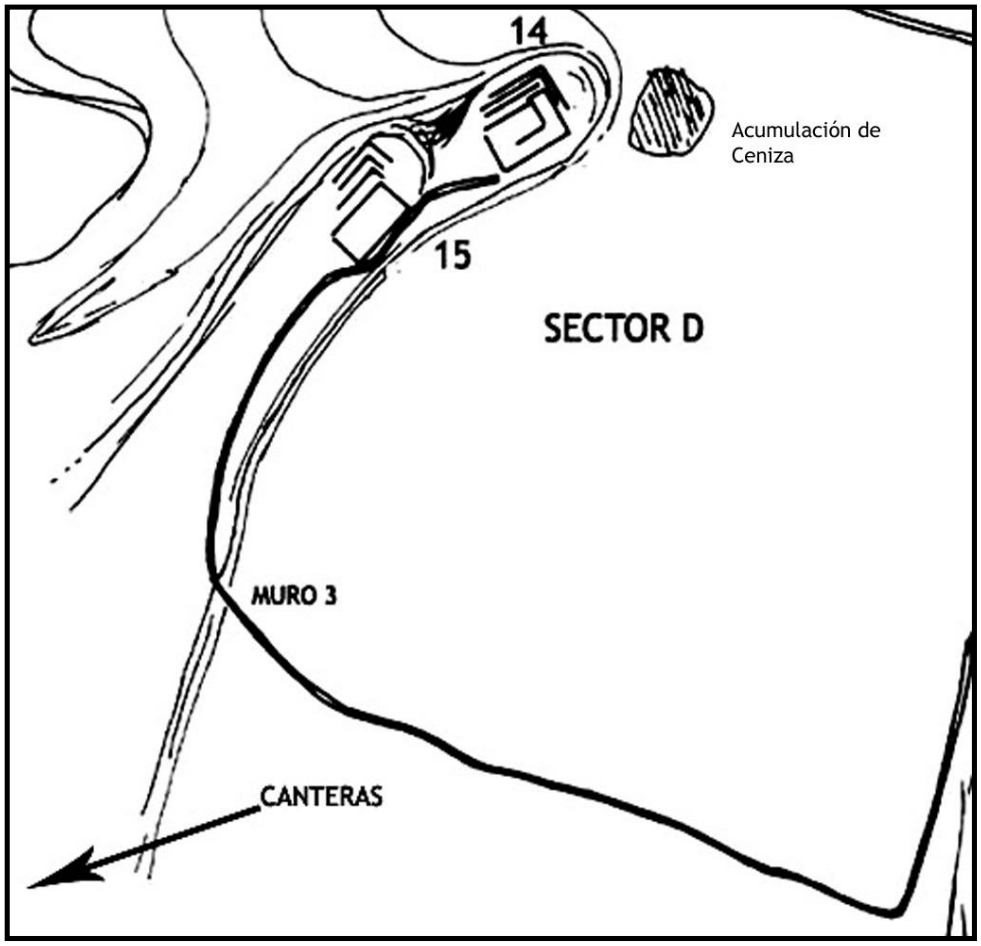


Figura 38: Componentes del Sector D

Edificio 15:

UTM: 0223230E y 8795327N

Se ubica en la parte posterior de la cima de la colina. Es un pequeña edificio de forma cuadrangular de 13,5 metros de largo y 9 metros de ancho. Del edificio solo se observa la base. Hacia el lado Oeste de la estructura se observan pequeñas terrazas de forma escalonada. Su orientación es de 43° al NE.



Foto 10: Sector D. Se señalan los edificios ubicados en la cima de la colina.

Muro 3:

Actualmente se presenta como un doble alineamiento de piedras las cuales han colapsado y caído a ambos lados en toda su extensión. No hemos observado restos de arcilla entre las piedras del muro. Tiene 40 centímetros de ancho promedio. Se extiende desde la parte media baja de la colina donde se ubica el Edificio Principal de Chupacigarro, hasta la parte superior de la colina donde se emplazan las Estructuras 14 y 15. El muro presenta tres tramos: desde el inicio se extiende 55 metros al Suroeste, desde aquí dobla y se extiende 125 metros al Noroeste, momento en el cual describe una amplia curva de aproximadamente 40 metros de extensión hasta la base de la colina donde se sitúan las Estructuras 14 y 15. Desde aquí asciende por la pendiente, llegando a la cima en un tramo de 40 metros, donde adquiere una forma sinuosa y se sobrepone a los escombros de los Edificios 14 y 15.

El muro define un amplio espacio cuadrangular de 19600 m^2, en la entrada de esta quebrada.

Sector E

Esta conformado por grupos aglomerados de terrazas y recintos pequeños desplegados en la base de las estribación rocosa del cerro Miraya. Ocupan un área aproximada de 270 m^2. Está delimitada por el Muro 4, que se extiende desde la base de la colina donde se ubican los Edificios 14 y 15. En algunos tramos el muro alcanza un ancho de 75 centímetros. Sobre toda esta área se encuentra una cantidad considerable de fragmentos de cerámica del Horizonte Tardío, sin embargo, en algunos lugares donde el área está disturbada, se observan basurales semejantes a los encontrados en la base del Edificio 14.

Sectores F, G, H e I

Congregan a todas las estructuras ubicadas en las laderas y en la cima de la extensa terraza de formación geológica ubicada en le lado norte del asentamiento. Existe en estos sectores una fuerte presencia de otros elementos culturales de períodos tardíos los cuales, en algunos casos, se sobreponen a los Período Arcaico, haciendo confusa su distinción. Además, es el lugar más afectado por la presencia de agricultores que han extendido su actividad de manera informal, destruyendo gran parte de la superficie.

Edificio 16:

UTM: 0223401E y 8795683N

Es una plataforma cuadrangular de 45 metros de lado aproximadamente, conformada por terrazas dispuestas en dos niveles de forma escalonada. Destacan la presencia de grandes bloques de piedra colocados de manera vertical en tramos de regulares dimensiones. Algunos de estos bloques señalan las esquinas de las plataformas y la baranda de una escalera central de aproximadamente 8 metros de ancho. En la parte más elevada de la plataforma, destaca otro volumen de forma irregular, que en algún momento ha tenido una forma definida, hoy destruida. Detrás de la estructura existe una pequeña área de 225 m^2, conteniendo restos de

pequeños muros. A unos 10 metros delante de la fachada y en la parte baja de la pendiente de la colina, existe otro muro de contención que guarda la misma orientación del conjunto, alcanzando una extensión de 37 metros.
Los muros principales del conjunto tienen una orientación de 11° al NW.

Terraza 1:

UTM: 0223360E y 8795775N
Ocupa un área de 900m². Está bastante disturbada por la agricultura y se presenta como un conjunto de guijarros acumulados, que en algunos casos forman alineaciones irregulares. En la superficie se encuentran fragmentos de cerámica de períodos prehispánicos tardíos.

Sector G:

Conformado por la Terraza 2 y la Terraza 3, ubicadas en el extremo norte del asentamiento. En la **Terraza 2** (UTM: 0223420E y 8795860N), se presentan alineamientos y aglomeración de guijarros que podrían pertenecer a muros y estructuras de diferentes dimensiones, formando un conjunto conglomerado. Esta muy destruido por la agricultura.
Las estructuras de la **Terraza 3** (UTM: 0223550E y 8795850N), está conformada por alineamientos de guijarros dispuestos de forma paralela y escalonada en la pendiente de la colina. En la superficie se observa una considerable cantidad de fragmentos de cerámica.

Sector H:

Conformado por un conjunto de pequeñas estructuras, terrazas y montículos. Todos ellos se emplazan alrededor de una pequeña hoyada casi circular, en la cima de esta extensa terraza geológica. En este sector podría existir una superposición de estructuras del período Arcaico Tardío y otras de períodos posteriores.

Edificio 17:

UTM: 0223635E y 8795639N

Se encuentra muy afectada por la agricultura, pero se pueden observar los muros de las terrazas con los cuales han rodeado la pendiente de la colina logrando un área de aproximadamente 200m². En la cima de la estructura se pueden observar muros de piedra de lados angulares, de 12 metros de largo y orientados 112° al NW.

Edificio 18:

UTM: 0223641E y 8795665N

Se ubica 15 metros al norte de la Estructura 17. Tiene una orientación de 20° al NE. Tiene una planta cuadrangular de 16m de lado. En la actualidad solo conserva una elevación de 1,50 metros.

En el espacio Oeste entre las Estructuras 17 y 18 se presenta una aglomeración de guijarros y piedras de lados angulares formando un área de 480m².

Montículo 1:

UTM: 0223657E y 8795624N

Es un pequeño montículo de planta circular, de 8 metros de diámetro y 1 metro de altura. En la superficie del montículo solo se observan guijarros.

Montículo 2:

UTM: 0223685E y 8795600N

Es un montículo mejor conformado, en el cual se pueden observa al menos dos volúmenes principales, rodeados de pequeñas áreas menos elevadas. La altura es de 1,70 metros, tiene 32 metros de largo y 16 metros de ancho. La orientación de su eje es de 32° al NE, aproximadamente. En la superficie se pueden apreciar solo guijarros y algunas alineaciones de muros de este mismo material.

Estos dos montículos se asientan sobre una planicie de casi 70 metros de extensión, ubicada en el borde sur de la colina. Esta configuración es alcanzada por muros de contención, los cuales forman terrazas pequeñas en la ladera.

Montículo 3:

UTM: 0223696E y 8795663N.

Esta conformado por un cuerpo central y dos extensiones laterales. El cuerpo central mide 13 metros de largo, 11 metros de ancho y tiene una altura de 2 metros. Las dimensiones de las extensiones laterales varían entre 12 metros a 13 metros de largo, 6 metros a 9 metros de ancho y 1,50 metros de altura. Solo se observan grandes cantidades de guijarros como componente principal de estos volúmenes y la presencia de fragmentos de cerámica.

Montículo 4:

UTM: 0223656E y 8795711N.

Montículo de forma cuadrangular. Consta de un cuerpo mayor y uno pequeño y bajo adosado en su lado oeste. El montículo tiene una extensión aproximada de 26 metros de lado y una altura de 1,50 metros En sus bordes se pueden apreciar muros de guijarros unidos con mortero. Hay algunos fragmentos de cerámica en la superficie.

Canal:

En una marcada depresión, entre el Montículo 1 y el Edificio 17, hemos ubicado muros paralelos de piedra de lados angulares de longitud sinuosa, que desciende por esta pequeña quebrada. La técnica constructiva es semejante a la de los edificios del Arcaico Tardío. Le hemos asignado esta función por sus características.

Terraza 4:

Está relacionada, por la orientación y los materiales constructivos, a los Edificios 17 y 18. Las dimensiones de las piedras otorgan una respetable solidez a los muros de contención. La agricultura ha destruido en gran parte este elemento arquitectónico.

Terraza 5:

Conformada por un grupo menor de muros de contención de guijarros y piedras de caras planas, los cuales bordean toda la extensión superior de la colina. Se encuentra muy destruida.

Sector I

Se ubica en el extremo Noreste de la colina. Está conformada por un grupo de montículos aglomerados alrededor de un espacio central, a los cuales hemos denominado a, b, c, d, e y g.

Una característica común de estos montículos es que están formados por aglomeraciones de guijarros y cascajo. Algunos de los guijarros han sido empleados para formar hileras de muros unidos por mortero de arcilla. Sin embargo estos alineamientos son superficiales a las colinas, ya que en su interior se han encontrado bloques de tapiales destruidos, asociados a cerámica de inicios de nuestra era. El estrato de guijarros que cubre las estructuras está mezclado con fragmentos de cerámica y en algunos casos existen restos de contextos funerarios disturbados pertenecientes a los períodos prehispánicos tardíos.

En este conjunto se reconocen 7 montículos de diferentes dimensiones y emplazamiento.

Otros elementos:

Geoglifos:

Se ubican en distintas partes de la quebrada eriaza. Existen tres tipos de geoglifos: los lineales, los geométricos y uno de diseño figurativo, todos construidos con el acomodo simple de piedras.

Los **lineales** se componen de dos líneas paralelas que se extienden hacia alguna dirección determinada, generalmente hacia los cerros, atravesando las planicies e inclusive atravesando las construcciones del período Arcaico Tardío. Este último detalle permite afirmar que algunas de estas alineaciones de piedras pequeñas se realizaron cuando el asentamiento del Arcaico Tardío estaba abandonado. Dos de estas líneas enmarcan al geoglifos con diseño Sechín.

Los **Geométricos** tienen diferentes composiciones. En algunos casos son simple círculos aislados de diferentes dimensiones, en otros casos son campos rectangulares con diseños de chevrones, espirales cuadrangulares y diseños ondulados. Por lo general se han realizado en la parte más baja de las quebradas, lo que ha ocasionado que las escorrentías los hayan destruido.



Foto 11: geoglifo de diseños geométricos.

Figurativo, es el que representa una cabeza de perfil de estilo Sechín. Fue motivo de una publicación (Shady, Machacuay y Aramburú, 2000).



Foto 12: Geoglifo. Representa un rostro de estilo Sechín. Foto: George Steinmetz

Muros de adobe y piedra.

Tienen una gran extensión y forman espacios cuadrangulares en la llanura central del asentamiento. El mayor espacio cuadrangular posee una especie de fachada orientada al norte, donde destacan tramos cortos y perpendiculares al muro principal ubicados a cierta distancia unos de otros y vanos rodeados de pequeñas plataformas. En una cala efectuada en una esquina interna de este cuadrilátero, ubicada frente a la fachada del Edificio Principal, se pudo observar que este muro está conformado por una base de adobes plano-convexos, modelados a mano y

colocados un hileras regulares. En la cabecera de este muro se colocaron las hileras de piedra que actualmente se observan.

A nuestro parecer, la construcción de estos muros se efectuó en un período de tiempo posterior al abandono de las estructuras del Arcaico Tardío. Tenemos dos motivos por lo cual pensar así. El primero de ellos, es que no hemos encontrado este tipo de adobes en ninguna fase ni elemento constructivo de los edificios estudiados y el segundo es que su emplazamiento no obedece al orden general de planificación del asentamiento. Los muros configuran espacios particulares de diferentes dimensiones. Sin embargo, creemos que esta suposición tiene que ser comprobada en el futuro con excavaciones en área.

Pozo:

UTM: 0223077E y 8795039N

Se ubica en la parte superior de una colina, al Suroeste del asentamiento. Es de configuración rústica. Para su construcción han excavado, en la parte superior de la colina, un hoyo de 1 metro de profundidad y 2.30 metros de diámetro. Luego han revestido la cara interior del hoyo con pequeñas piedras de lados angulares provenientes de los cerros. Las piedras solo han sido colocadas alineadas y sin mortero.



Foto 13: Pozo

Recursos:

Cantera de arcilla

UTM: 0223636E y 8794907N

Es una formación geológica en el centro de una pequeña quebrada, rodeada por promontorios y afloramientos rocosos. Se presenta como una pequeña colina de la que observamos solo la cima, la cual tiene un área de 260 m^2, entendiéndose que es más extensa y alcanza una mayor profundidad (solo el afloramiento del montículo tiene una altura de 2,50 metros). Parece ser el fondo de un embalse de agua, lo cual ha permitido la sedimentación continua de arcillas en tiempos geológicos. La arcilla se presenta en estratos de color blanco, beige claro y amarillo claro. Se intercala con otros de arena de grano fino. La arcilla es pura y se asemeja a las usadas en los enlucidos.

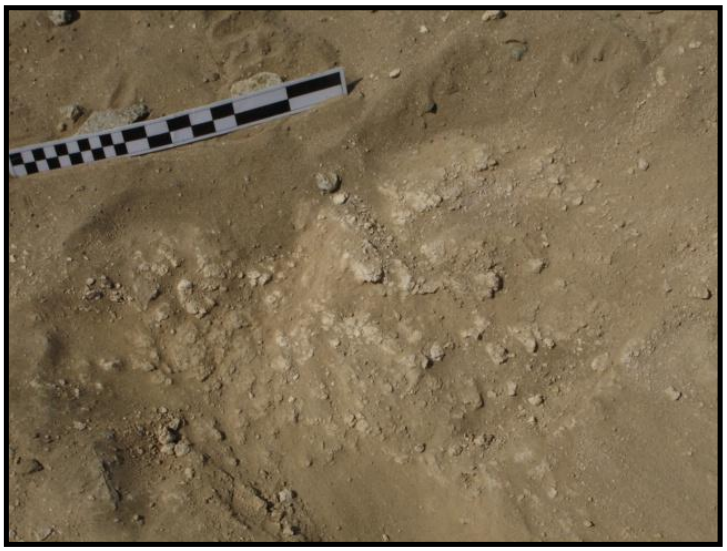


Foto 14: Cantera de arcilla.

Cantera de Piedra 1

UTM: 0223700E y 8794867N

Bloques de granodiorita, presente como un afloramiento rocoso de más de 20 metros de extensión. Los bloques han sido cortados y desbastados en el lugar. Hay restos de tallas y herramientas de piedra a manera de cinceles y mazos. Estas

herramientas son de basalto y de granodiorita de composición densa y grano fino. A lo largo de una gran extensión del terreno se han encontrado los fragmentos y bloques dispersos de granodiorita. Este rastro, se orienta hacia el Sector C, considerado el lugar donde se construyeron las estructuras más tardías del asentamiento y donde se empleó en gran medida este material.



Foto 15: cantera de granodiorita.

Cantera de Piedra 2

UTM: 0222972E y 8795051N

Los cerros al suroeste del asentamiento, presentan un gran dique geológico de basalto que atraviesa sus laderas, extendiéndose desde la base a la cima. Grandes monolitos han sido removidos aprovechando las grietas de origen natural.

En la parte baja de la cantera encontramos un monolito desprendido de 2,15 metros de largo y de 62 a 48 centímetros de lado (UTM: 0223017E y 8795074N, ver Foto 16).



Foto 16: Cantera en el flanco Este del Cerro Miraya



Foto 17: Distintos tipos de materiales e instrumentos para la construcción en la quebrada del asentamiento Chupacigarro.

4.1.1 Organización Espacial, Circulación y Visualización del Asentamiento.

Los edificios están organizados de manera lineal, en segmentos rectos que coinciden alrededor de un espacio central. Se han empleado al máximo las características topográficas del terreno, emplazando los edificios sobre las colinas, lo cual ha permitido destacar una marcada independencia de cada construcción o conjunto de ellas. La **Unidad del Asentamiento** se logra en la disposición de los edificios que confluyen hacia el amplio espacio central de la quebrada.

Considerando esta "Unidad", vemos que se accede a ella mediante los desniveles naturales del terreno, los mismos que determinan el recorrido interno entre los edificios. Una vía natural permite el ingreso desde el valle a la parte central del asentamiento desde donde existe una amplia libertad para acceder al pie de cada colina y por tanto, a cada edificio. El espacio central del asentamiento funcionaría pues, como un gran **espacio de distribución**.

Las estructuras ubicadas en las colinas son bastante visibles a la distancia y se puede hacer una aproximación al área de cada edificio siguiendo un recorrido frontal u oblicuo (ver Foto 18). Algunas de las colinas tienen una pendiente muy suave y otras una pendiente muy pronunciada, pudiendo alcanzar una altura de 2 a 4 metros.

Es interesante observar cómo este desplazamiento ha sido regulado en algunos casos por la existencia de las terrazas o muros de contención, que evitaban los accesos laterales al edificio, los cuales eliminaban la posibilidad de utilizar caminos alternativos como pequeñas quebradas laterales para acceder a la cima de las colinas.

En los edificios de mayor elevación existían escaleras centrales, definiendo aún más el recorrido principal.



Foto 18: Vista panorámica del área nuclear del Asentamiento Chupacigarro (Sectores A y B). Se observa la ubicación de los edificios sobre las colinas. En primer plano, la planicie de la quebrada, en la parte media, las colinas y al fondo, la quebrada y las estribaciones de los cerros Miraya y Mulato.

Se puede determinar el espacio privado que rodea cada edificio en contraste con el amplio espacio central del asentamiento que pudo ser de dominio común a toda la población[36].

Los espacios particulares se ubican en la fachada de cada edificio. Estos espacios podrían albergar desde un reducido grupo de personas hasta algunas docenas o más. Esta característica principal le otorga el carácter público a los edificios.

La ubicación de los edificios no permite una comunicación directa entre los grupos arquitectónicos, debiendo descenderse a la planicie para retomar el recorrido hacia el siguiente.

Esta privacidad resalta más al percatarnos del grado de visualización entre cada edificio. Existe en la disposición de los edificios un empeño en la exhibición y en algunos en la monumentalidad. Las estructuras son observadas en toda su plenitud desde la llanura central del asentamiento. Ante un grupo ubicado en la llanura se desplegaría el conjunto monumental en su totalidad rodeándolo, pero una vez en el proceso de acercamiento y a los pies de cada construcción o conjunto de ellos , solo tendría el edificio como objetivo, menoscabando la percepción de los demás (Ver: Figura 39).

A favor de los que argumentan una función estrictamente ceremonial para estos recintos se ha indicado que: "Los edificios sagrados suelen estar situados en lugares en que puedan dominar a la comunidad. … los pueblos están ordenados según una jerarquía social muy compleja, encabezados por sus jefes…todo lo que hay en el pueblo (el trazado y el estilo, la altura y la posición de las casas) refleja vívidamente las diferencias en rango social y ritual" (Humphrey y Vitebsky, 1997: 31).

[36] Este amplio espacio ha sido muy alterado en la actualidad por la agricultura moderna, además de lo cual no hemos podido realizar excavaciones en él. ~~. Es muy incierto lo que podamos afirmar sobre este tema.~~

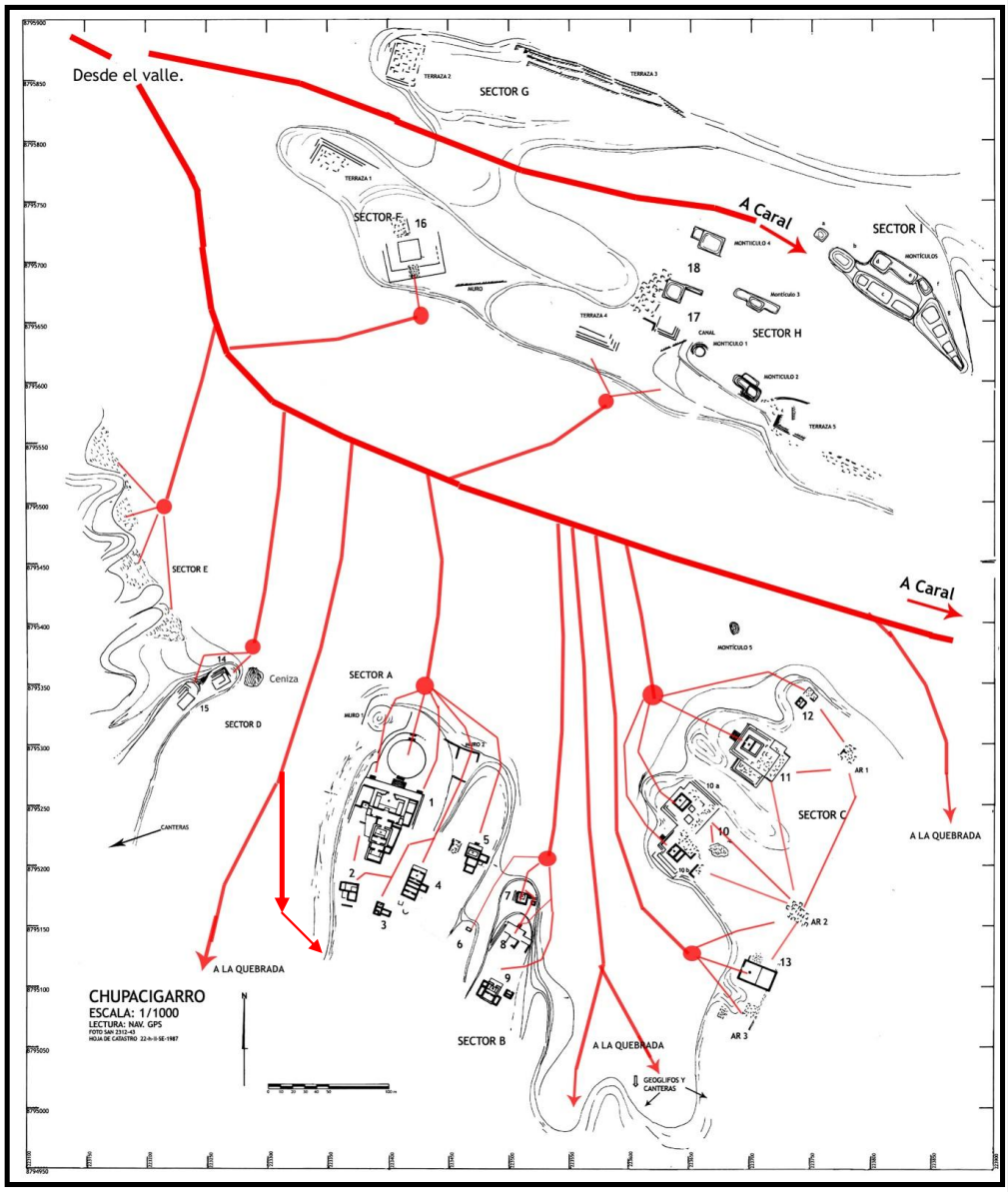


Figura 39: Circulación en el asentamiento.

Es importante resaltar además que los conjuntos arquitectónicos considerados residenciales se ubican en la parte posterior de cada edificio público ceremonial (Ver figura 25).

Tomemos como ejemplo de circulación inmediata e interna de un edificio la representación del **Edificio Principal** de Chupacigarro, en una de sus fases tardías (Ver Fig.40). Desde el exterior se presentan tres recorridos, uno central y dos laterales. Los tres nos conducen a la parte superior de la Plataforma Circular que conforma la plaza. Desde aquí, la libertad para nuestro recorrido es amplia, pero de acuerdo al término de cada recorrido es evidente que el camino central está relacionado directamente al ingreso a la plaza circular y posteriormente, al ascenso por la escalera central. Del mismo modo, los recorridos laterales nos permiten acceder por dos escaleras secundarias situadas en cada esquina de la Plataforma Frontal.

Ya en la parte superior de la Plataforma Frontal, los tres recorridos toman la siguiente distribución: desde este espacio se puede acceder al Recinto Principal o a los recintos secundarios del lado Este. Como se presenta en el esquema, destacan el recorrido central y los recorridos transversales a éste, que relacionan los recintos secundarios con los principales (ver Fig. 40).

En el **Sector B,** los tres edificios se encuentran en una pequeña colina ubicada en el área nuclear del asentamiento, a 100 m al Sureste del Edificio Principal de Chupacigarro. La colina se encuentra bastante relegada en su ubicación, con respecto a las otras que se proyectan de manera contundente hacia el espacio central del asentamiento. Esta característica le confiere, sobre todo al Conjunto Arquitectónico 9, un alto grado de aislamiento de las otras actividades generales que puedan haberse dado en el asentamiento. Los tres edificios están emplazados de manera lineal sobre la cima de la colina, la cual es un estrecho y alargado promontorio que ostenta dos niveles de altura.

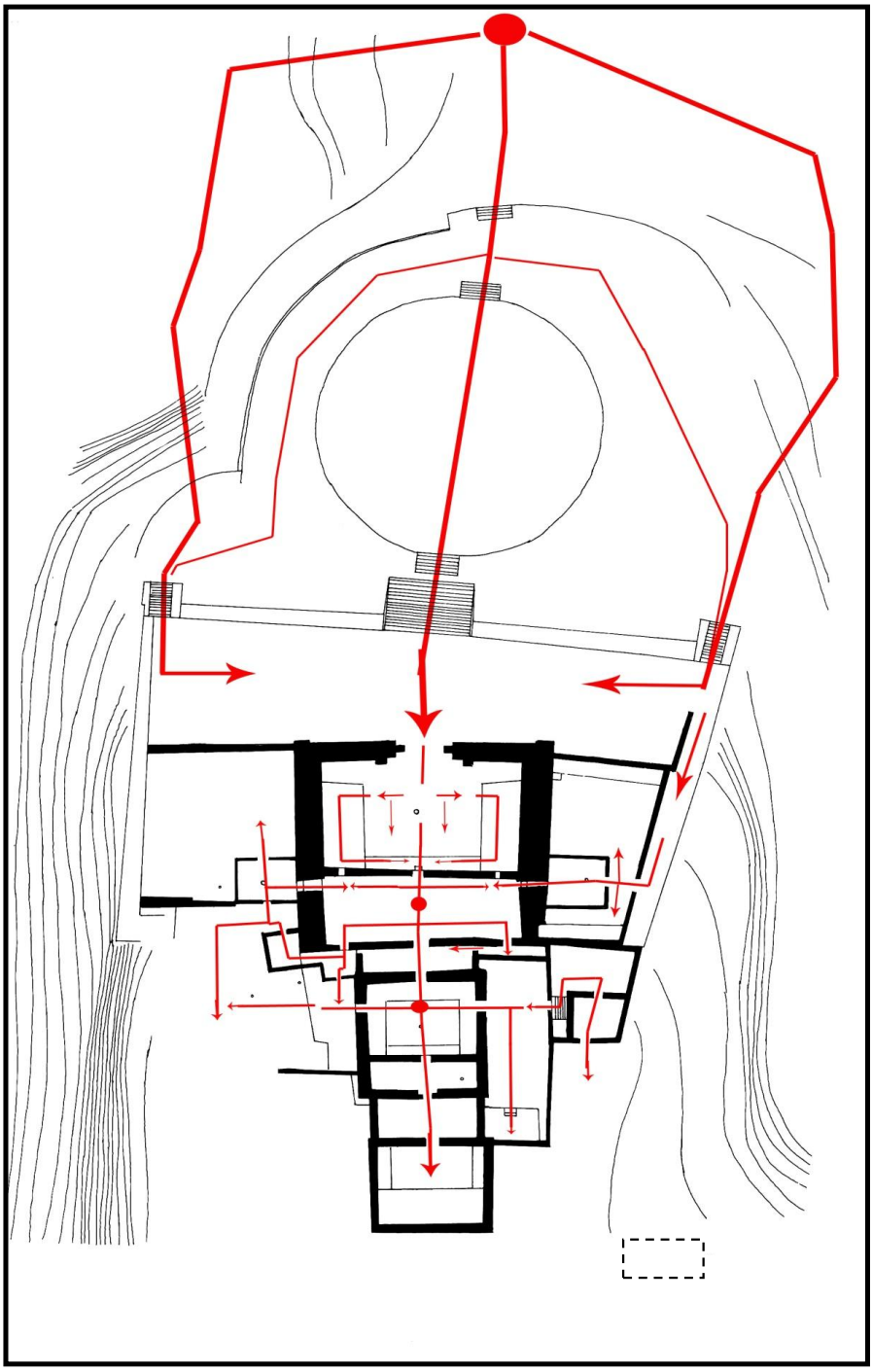


Figura 40: Edificio 1, ejemplo de circulación.

El primero y más pequeño (Edificio 7), se encuentra al inicio del recorrido en la parte más baja de la colina, a 4 metros sobre el nivel de la planicie. Desde aquí y a 20 metros de distancia al sur la colina se vuelve a elevar en una pendiente bastante inclinada, alcanzando una altura total de 10 metros sobre la planicie de la quebrada.

En este nivel más elevado se presentan los Edificios 8 y 9, ambos separados por 50 metros de distancia. El Edificio 8 se emplaza y abarca la parte anterior de esta parte elevada de la colina. Desde aquí se inicia una suave pendiente ascendente hacia el sur, al lugar de emplazamiento del Conjunto Arquitectónico 9.

Hay que indicar que, aunque el uso de una misma colina ha establecido una relación y organización de grupo de estos edificios, todas mantienen un respetable grado de independencia. Por otro lado, las características formales y tecnológicas indicarían un proceso constructivo diferente en cada edificio.

Al igual que las otras colinas del asentamiento, la colina, sobre la que se levantan las estructuras del Sector B, puede ser abordada por diferentes puntos, pero de manera dificultosa por la pendiente pronunciada y por el amurallado de las mismas estructuras. Esto obligaba a un acercamiento frontal de los individuos a cada una de ellas y explicaría al mismo tiempo las ligeras variaciones en sus orientaciones.

El espacio existente entre la parte posterior de Edificio 8 y la fachada del Edificio 9 es bastante amplio como para haber asegurado la libertad de las actividades del conjunto arquitectónico estudiado y una apreciable área para la congregación de público frente a él.

Desde la ubicación del Edificio o Conjunto Arquitectónico 9, se tiene una restringida visualización de los demás conjuntos arquitectónicos, a excepción del Edificio 13, ubicado en el Sector C del asentamiento.

De esta manera, se reconoce un recorrido frontal hacia la colina sobre la que eleva el Edificio 7. En la cima y a partir de este nivel, se puede acceder a la siguiente colina donde se ubica el Edificio 8, el cual ocupa todo el espacio del promontorio.

Sin embargo, consideramos que este es un camino secundario para el Edificio 8, al cual se puede acceder por un lado del montículo.

Del mismo modo, si bien es cierto que desde el espacio posterior del Edificio 8 se podría acceder a los Edificios 9 y 9A, estos cuentan con su propio recorrido de ingreso obtenido por la configuración natural del terreno, el cual se puede ver remarcado por el continuo transitar de los usuarios.



Foto 19: Uno de los caminos en Chupacigarro. Permite acceder desde la planicie de la quebrada al Sector A.



Foto 20: Sector B; dos posibles caminos de acceso al Edificio 9.

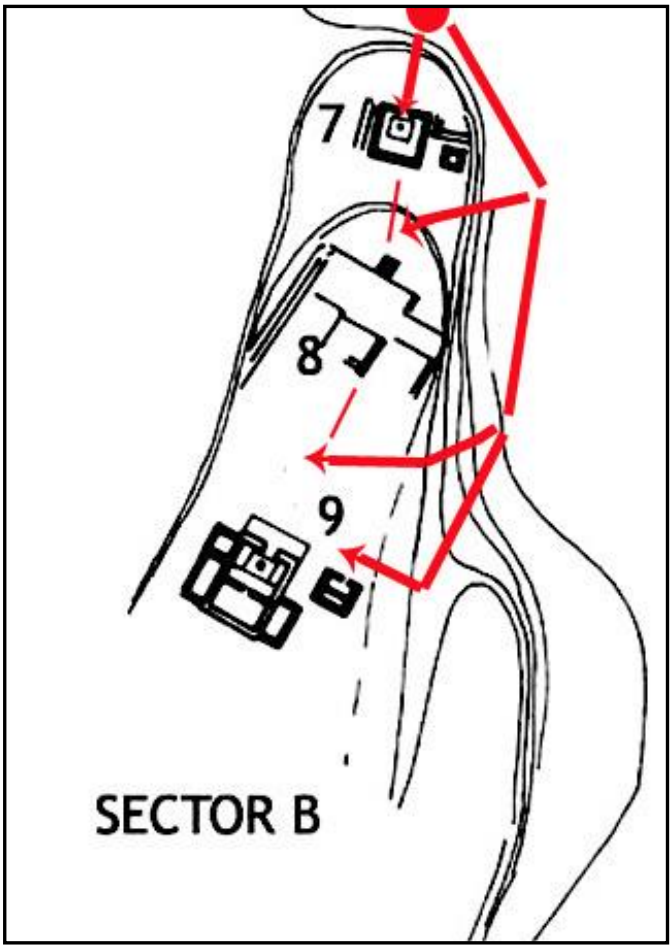


Figura 41: Circulación en el Sector B. La línea roja gruesa señala los caminos principales, la delgada los secundarios y menos posibles.

Este recorrido es oblicuo y tal vez pueda explicar la presencia del Edificio 9A, como un Recinto de Control de ingreso a la explanada frente al Edificio 9, el cual es el principal.

Si bien este tipo de aproximación oblicua puede deberse a un proceso circunstancial diacrónico, debido a la construcción previa del Edificio 8 (lo cual solo se sabrá en futuras excavaciones), también puede ser parte de la planificación de las estructuras de este sector. En tal sentido debemos tener en cuenta lo que dice Francis Ching al respecto: "Una aproximación oblicua engrandece el efecto de perspectiva propia de la fachada principal y de la forma de un edificio…, Si nos acercamos a un edificio desde un extremo, su entrada puede proyectarse más allá de la misma fachada para que resulte visible con mayor claridad" (Ching, 1998:231). Al respecto podemos indicar que la conformación de la fachada principal y sus elementos arquitectónicos agregados son reconocidos en la exhibición de cada edificio, como lo demuestran los edificios de Caral y Chupacigarro.

La colina del Sector B y el extremo Sur del Sector C enmarcan la planicie que sirve de entrada a una amplia quebrada de gran importancia, lugar de ubicación de varios geoglifos, canteras de arcilla y piedra, y un camino que comunicaba este asentamiento y al asentamiento vecino de Caral con la costa, detalle de vital importancia considerando que, como lo ha señalado Shady, fue importante la comunicación interregional y ecológica de cada asentamiento del Arcaico Tardío (Shady: 2004).

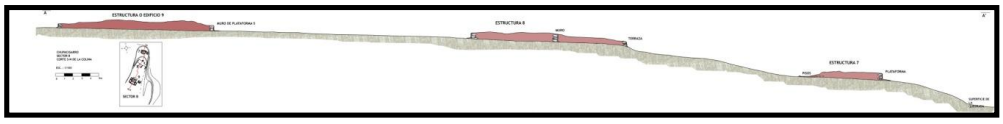


Figura 42: Sector B, corte de la colina y ubicación de los edificios.

4.2 La Excavación del Edificio 9.

4.2.1 Excavación del Recinto Principal.

Debido a la destrucción a lo largo del tiempo, ya sea por motivos naturales o la acción humana, al inicio de nuestro trabajo el Edificio 9 se presentaba como un montículo que apenas alcanzaba una altura de 80 centímetros sobre la superficie de la colina. Los volúmenes de arena y escombros configuraban una forma elevada en la parte posterior del mismo, mientras que al noreste los materiales se extendían con una disminución abrupta de los niveles. Hacia el extremo Este, se configuraba otra pequeña elevación de los mismos materiales, extendiéndose como un pequeño brazo desde el volumen principal. Todo el conjunto abarcaba un área aproximada de 480 m^2.

En la parte más elevada del montículo se podían observar algunos alineamientos de piedras que, con una pequeña limpieza, se comprobó eran muros (ver Fig. 43).

Debido a que estos muros no presentaban características definidas con las cuales pudieran atribuírseles alguna función (es decir muros convencionales o de contención), se consideró tomar solo las características volumétricas del montículo para una primera interpretación arquitectónica. Es así que distinguimos la existencia de un Recinto Principal al cual se le adosaba un Recinto Anexo en su extremo Este (ver Fig. 44). Asimismo, consideramos que el volumen más elevado correspondería al ambiente posterior, mientras que la parte extensa y baja correspondería al ambiente anterior donde se ubicarían el fogón y las plataformas que lo rodean. Debido a estas características, definidas en el Edificio Principal de Chupacigarro y por su ubicación en el asentamiento junto a las demás construcciones, el edificio fue considerado una estructura pública ceremonial de características no monumentales.

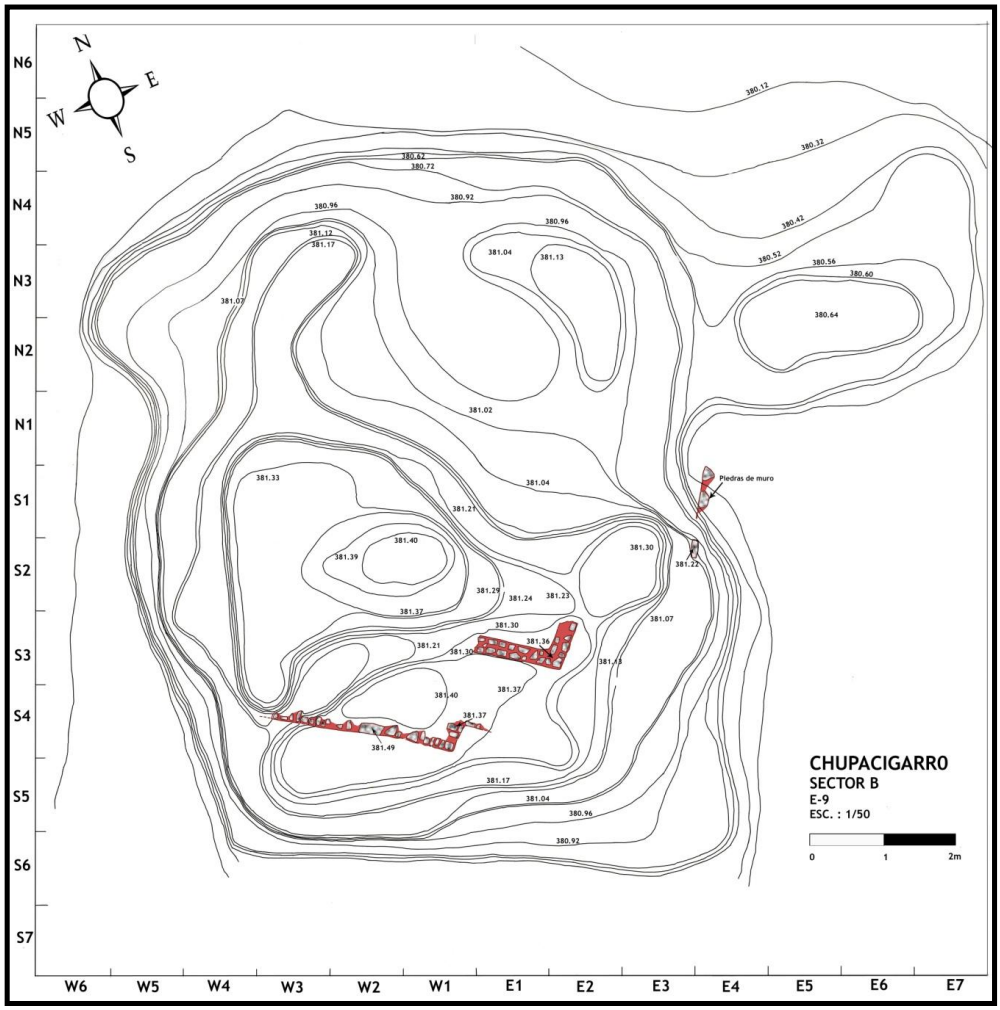


Figura 43: Edificio 9, relieve del terreno antes de iniciar los trabajos.

Con la experiencia de anteriores trabajos, consideramos necesaria la excavación del volumen central del montículo, con el fin de definir los ambientes del Recinto Principal y posteriormente extendernos hacia las áreas perimétricas y, de esta manera, definir los Recintos Anexos.

La excavación se inició en la parte central y anterior, lugar donde suponíamos se encontraba el ambiente en el cual se ubicaría el fogón y las plataformas que lo suelen rodear. De este lugar retiramos un volumen mayor de arena de grano fino, de origen eólico.

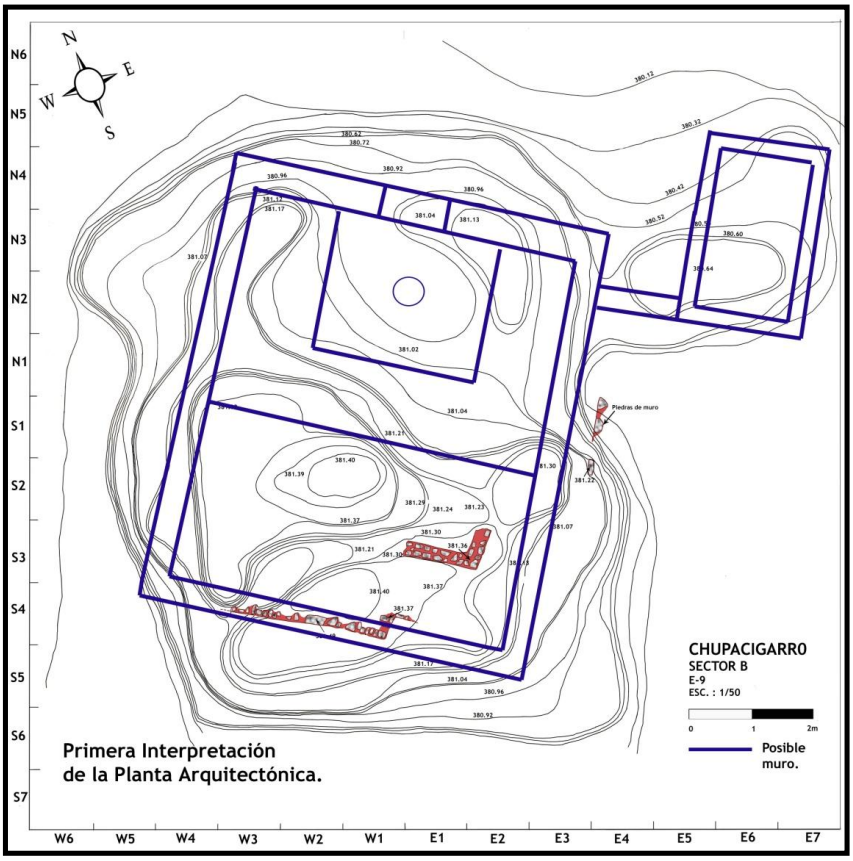


Figura 44: Primera interpretación del edificio en escombros. Enero 2001-2002



Foto 21: Vista general de las excavaciones, desde el Este.

En su mayor parte los escombros provenientes de los muros perimétricos habían cubierto las plataformas. El espacio bajo del fogón se encontraba completamente cubierto con fragmentos de mortero y enlucidos provenientes de los muros. En este momento comenzamos a percatarnos de la ausencia de las piedras que conformaban los muros. Este hecho sería constatado a lo largo de nuestro trabajo, al encontrar muros completamente desmantelados. Esta destrucción sistemática había afectado a los muros más expuestos de la periferia del montículo y los pertenecientes a las fases tardías. Al parecer, las personas que efectuaron la destrucción no destinaron mucho esfuerzo a la parte central del monumento y a la base de los muros de mayor tamaño. Esto nos lleva a pensar que el retiro de piedras y material seleccionado se efectúo de manera práctica, cuando la estructura ya se encontraba destruida.

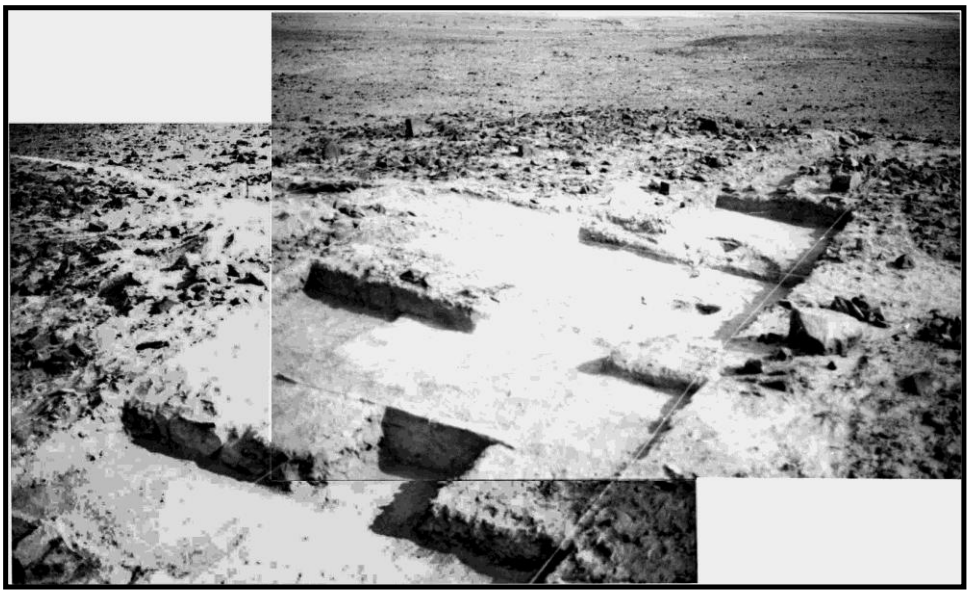


Foto 22: Recinto Principal, inicio de las excavaciones.

Al poner en evidencia la existencia de los muros perimétricos, el trabajo de retiro de escombros y arena se extendió al ambiente posterior del recinto. De esta manera se fueron configurando los elementos arquitectónicos del edificio al momento de su abandono (ver Fig. 45).

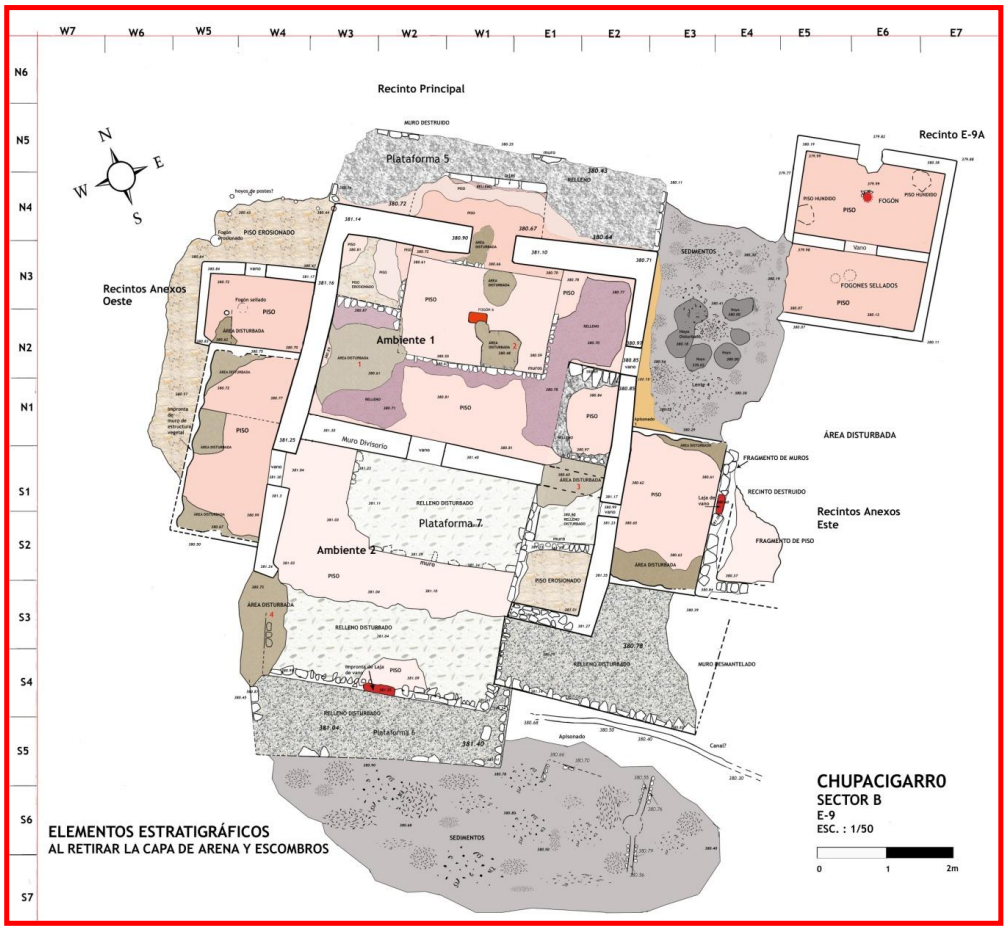


Figura 45: Retiro de arena y escombros

Los pisos de las fases más tardías se encontraban muy deteriorados, habiéndose conservado solo los pisos que habían sido cubiertos por el mortero proveniente de los escombros del muro. Los pisos de las plataformas habían desaparecido completamente y al haberse retirado las piedras de los muros de contención, los rellenos se habían desparramado.

También encontramos algunos agujeros de origen desconocido en los cuales era evidente el hecho intencional de excavación. Estos agujeros tienen características variadas y no tienen un orden en su distribución. El mayor de los agujeros (1) se encuentra en la esquina interior suroeste del Ambiente 1 del recinto y afectó una gran área la Plataforma 3. El fogón central del Ambiente 1 y el área próxima a éste, se encontraba también destruido por otro agujero (2).



Foto 23: Recinto Principal, Ambiente 1. Inicios de las excavaciones.



Foto 24: Recinto Principal, Ambiente 1. Inicios de las excavaciones.

Otro agujero (3) se ubicaba en el extremo Este del muro divisorio, el cual había sido destruido. El agujero afectaba los espacios de los dos ambientes del recinto. Una cuarta área disturbada (4), se encontraba en el extremo suroeste del Recinto Principal (ver Fig. 45).

Todos los agujeros tenían la profundidad suficiente como para llegar al terreno geológico. Otros agujeros de menores dimensiones parecen haber sido ocasionados por el hundimiento de los rellenos.

En esta primera etapa de excavación también nos percatamos de la existencia de abundante material cultural depositados a manera de sedimentos en los exteriores Este y Sur del Recinto Principal. En estas áreas también se encontraron varios agujeros que, aunque de menores dimensiones a los descritos, habían afectado los depósitos y los habían extendido más allá de su área original: una gran parte del denominado Lente 4, ubicado al exterior Este del Recinto Principal, se había esparcido y había cubierto una parte del muro destruido del Recinto E-9A.

En estos primeros trabajos también definimos claramente las características y los límites del los recintos anexos, al menos los del lado Oeste, pues los del lado Este se encontraban muy destruidos (ver Fig. 45).

Con una mayor seguridad en la delimitación de los ambientes y por tanto de los contextos, efectuamos una mejor aproximación al limpiar los agujeros encontrados. En el Recinto Principal se limpiaron los dos más grandes (1 y 3) y además el que destruía parte del fogón central (2). Los resultados fueron alentadores. En el agujero (1) y el (2), se pudo apreciar una secuencia bastante simple de dos fases arquitectónicas del Ambiente 1, una con la presencia de plataformas y otra sin ellas. Además de esto pudimos comprobar que inmediatamente debajo del piso más antiguo se presentaba el terreno geológico.

El agujero (3), nos ofreció más información. El agujero había sido de mayores dimensiones de lo que esperábamos. A medida que avanzábamos en el retiro de material disturbado se fueron configurando los límites de un espacio cuadrangular bajo.



Foto 25: Recinto Principal, Ambiente 1. Plataforma 3, relleno y pisos. En el piso inferior se perfila el Fogón 1.



Foto 26: Relleno de Plataforma 3. Obsérvese los restos de bolsas de "Shicra".



Foto 27: Plataforma sur del Recinto Este 2. Secuencia de Pisos.

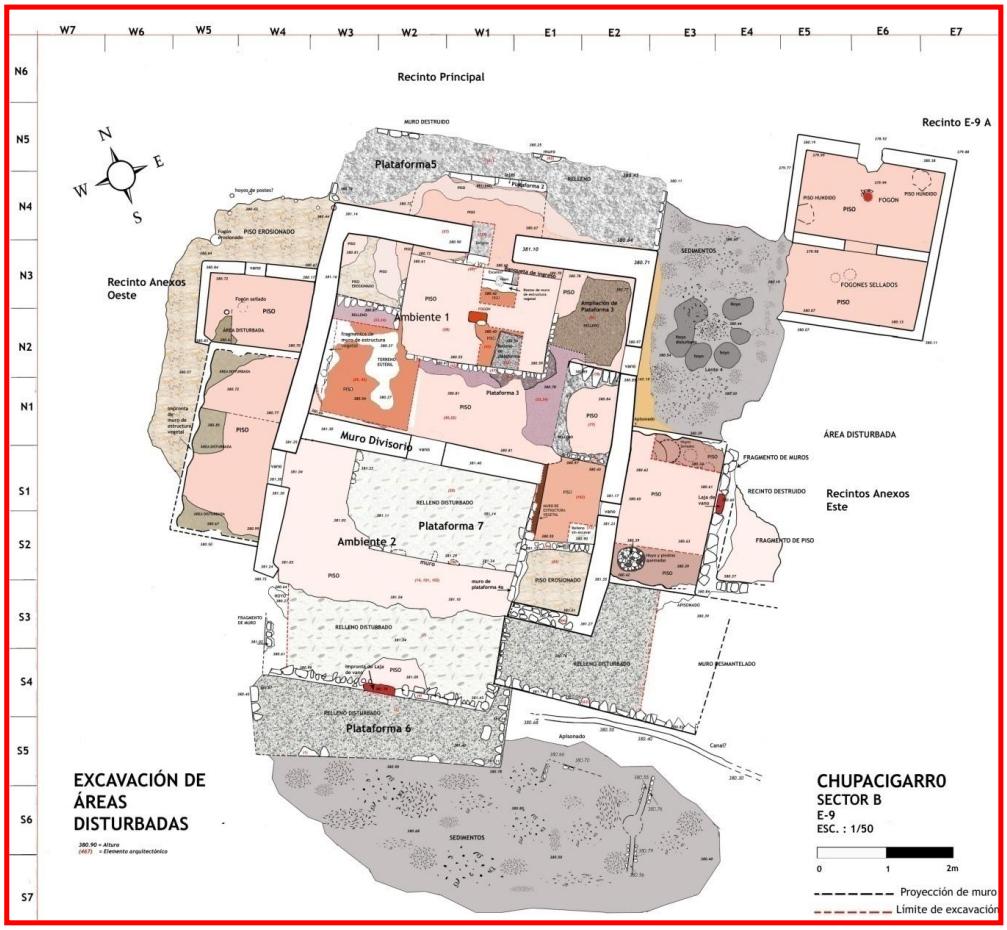


Figura 46: Limpieza de áreas disturbadas.

No había restos conservados de pisos y el lugar estaba cubierto por grandes cantidades de arena fina. Era evidente que había sido excavado para definir sus dimensiones y en gran medida el relleno original había sido revuelto. Afortunadamente la esquina Sureste del espacio había quedado en mejores condiciones, confirmándose la existencia de un relleno en el que habían restos de fibra, posiblemente de las bolsas que contenían el relleno, y una compacta capa de arcilla, muy desgastada por la humedad, que al parecer eran los restos del piso que cubría el ambiente. La limpieza y parcial excavación de este pequeño ambiente nos reveló una secuencia arquitectónica aún más interesante puesto que pudimos observar que el muro Este, que conformaba el espacio, era de estructura vegetal. Aún más, logramos observar que el interior del muro se encontraba en su cara Oeste y confirmamos una mayor extensión de éste hacia los lados norte y sur. De esta manera conseguimos presumir que alguno de los pisos más antiguos ubicados en los agujeros anteriores correspondía al de un Recinto de paredes de estructura vegetal o "quincha", como comúnmente se le conoce. Definimos así, preventivamente dos grandes períodos de tiempo. En el período más antiguo, el Recinto Principal tenía menores dimensiones y sus muros estaban constituidos de estructura vegetal. En un período más tardío, el Recinto Principal se amplió y sus muros fueron construidos con piedra unida con mortero de arcilla (ver Fig. 46).

A pesar de esto teníamos aún muchas preguntas que responder, puesto que no podíamos explicarnos la apariencia segmentada del muro perimétrico de piedras del recinto tardío. Al parecer éste había sido construido en tramos, empleándose en ellos diferentes tipos de mortero y técnicas constructivas. Además no nos explicábamos la ausencia de todo el muro perimétrico sur del recinto, lugar donde además encontramos la cabecera de varios muros bajos, al parecer plataformas, que no correspondían a la simetría del Ambiente 2.

Como un adelanto a nuestra investigación, también retiramos parte del piso afectado del ambiente ubicado al exterior Este del Recinto Principal. Aquí también tuvimos hallazgos interesantes, pero no de orden arquitectónico, pues aquí la

secuencia arquitectónica era simple. Sobre el piso más antiguo del recinto se presentaban evidencias de actividades y una considerable cantidad de material cultural de naturaleza orgánica. Con el reparo de rescatar la mayor cantidad de datos referentes a éstos contextos se decidió excavar el recinto en su mayor totalidad. Esto se efectuó más adelante, puesto que siguiendo nuestra estrategia de investigación nos concentramos en las excavaciones del Recinto Principal.

Decidimos ampliar las excavaciones en las áreas del edificio que encontramos más afectadas, ya sea por la intervención humana o la destrucción natural. Al mismo tiempo nos guiaba la definición de cada recinto, espacio o elemento arquitectónico en particular.

En el Ambiente 1 fue retirado en mayor parte los rellenos de la Plataforma 3, dejando al descubierto los límites del recinto antiguo. Relacionado a este recinto se encontraron dos fogones centrales (Fogón 1 y 2) y dos escalones, uno central y otro lateral.



Foto 28: Fogón 1- Se observa el borde del fogón remodelado.

También excavamos el relleno utilizado para la ampliación del brazo Este de la Plataforma 3. Al retirar el relleno de esta ampliación nos encontramos con una secuencia compleja en la cual varios elementos se habían superpuesto y en algunos casos previamente se habían destruido los anteriores. Para explicar estos cambios

tuvimos la necesidad de excavar en el espacio del fogón. Gracias con esto descubrimos un primer diseño temprano de la Plataforma 3, el cual había pasado desapercibido. La definición de este primer diseño nos condujo al hallazgo del Fogón 3. Para encontrarlo, excavamos tomando el punto central del espacio definido por los dos brazos de la mencionada plataforma.



Foto 29: Fogón 2.

Esta excavación nos permitió observar una forma muy particular del ambiente anterior del antiguo recinto. El ambiente presentaba la forma de una "**T**". La excavación detallada de la secuencia de pisos nos permitió afirmar más adelante la existencia de una primera ampliación del Ambiente 1, al cual denominamos Ambiente Frontal (ver Fig.47).

Al mismo tiempo, realizamos excavaciones en el Ambiente 2, para definir las fases más antiguas del edificio. En primer lugar retiramos el relleno de la Plataforma 7. De esta plataforma solo se habían conservado tramos de los muros de contención que la conformaban. El piso de la plataforma había desaparecido completamente.

Al retirar el relleno, se encontró el Fogón 5 y se pudo definir la forma de la Plataforma 1 y de las sucesivas ampliaciones que le habían efectuado. Esto se logró porque el relleno de cada elemento arquitectónico había descendido diferenciadamente y los muros de contención eran observados fácilmente. Con esta seguridad realizamos las excavaciones necesarias, a manera de calas, las cuales permitieron dejar en su posición los muros de contención y parte de sus rellenos.

Esta excavación nos permitió tener finalmente las dimensiones exactas del que denominábamos recinto antiguo. Como dato adicional, pudimos observar lo mismo que en las excavaciones del Ambiente 1: el muro perimétrico del lado Oeste del recinto antiguo había sido completamente destruido. Afortunadamente aún quedaban los rastros de la base del muro, además de las improntas de las piedras en el lugar donde existía un vano.

Con una mayor seguridad en las secuencias de ambos ambientes, decidimos excavar en el extremo Este del muro divisorio tardío con el objetivo de relacionar ambas. Esta excavación nos permitió encontrar una secuencia de tres muros divisorios y la presencia de un vano secundario adicional, el cual había sido cubierto por las remodelaciones.

Teníamos evidencia de que el último piso del Ambiente 2 se había extendido mucho más al sur que los pisos originales y a la vez había sobrepasado el muro de quincha destruido. Además era fácil relacionarlo al muro de piedra perimétrico del lado Oeste del edificio más tardío. Este piso o grupos de pisos (pues después observamos que existían varias remodelaciones), se apoyaban sobre un relleno que era contenido por un muro de piedra al cual ya habíamos definido con anterioridad.

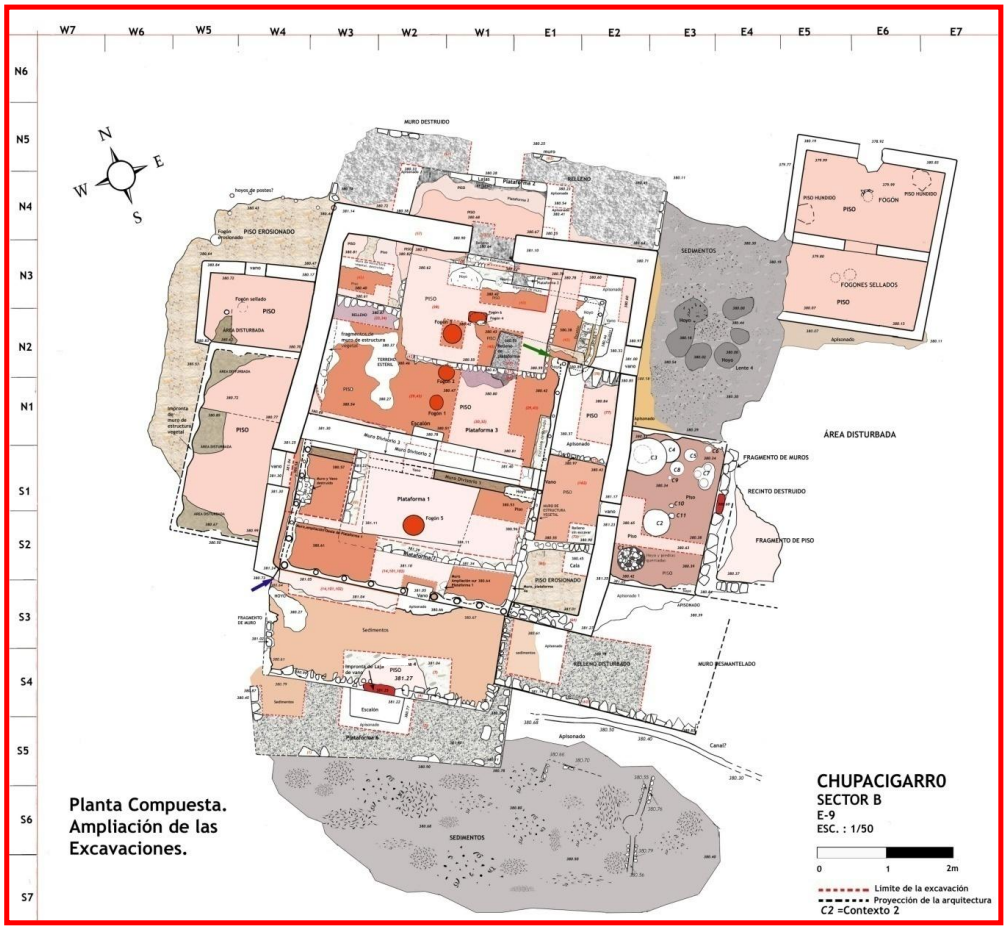


Figura 47: Ampliación de las excavaciones.

En la parte central del muro sur de este elemento existía una impronta de una gran laja colocada horizontalmente, señal inequívoca de la presencia de un vano. Asociado a este vano existían aún fragmentos de un piso, que por las características, número y el relleno sobre el cual se sostenía era el mismo piso anteriormente registrado en el mismo ambiente. Entre ambos existía una diferencia mínima de 25 centímetros. La existencia de rastros del revoque del lugar preciso del ángulo de inflexión del piso y un posible muro bajo, nos permitió considerar la existencia de una plataforma o de un recinto.

La excavación de una pequeña área en la misma dirección del vano nos permitió encontrar un escalón. Si bien esto podría ser la evidencia para considerar que estábamos ante la presencia de un espacio arquitectónico definido, el cual ocupaba los límites del muro de contención, aún no era suficiente.

Las evidencias más precisas para explicar este cambio la encontramos en el punto de confluencia de los muros y el piso en cada fase arquitectónica (señalado con una flecha azul en la Fig.47). En esta esquina hemos podido observar tres cambios arquitectónicos sustanciales. Existe un grupo de pisos relacionados al recinto con muros de quincha. En un segundo momento el muro perimétrico de quincha del lado sur fue destruido y en su lugar se adosó un muro de piedras al resto de los muros de quincha restantes. Con este cambio se amplió el espacio del Ambiente 2. La evidencia de este cambio es la existencia de un primer grupo de pisos que se extienden en esta dirección. En un tercer y último momento se adosó un muro de piedras reemplazando al muro perimétrico de quincha del lado Oeste. Esto conllevó a la construcción de un nuevo piso, con el cual se remodeló todo el Ambiente 2. A esta altura de la investigación contábamos con una secuencia arquitectónica que estaba conformada por varias técnicas constructivas. Era evidente que, en un momento determinado, varias de estas técnicas confluyeron en una sola fase arquitectónica. Este tipo de evolución en la tecnología constructiva la habíamos observado en el Edificio Principal de Chupacigarro.

Con la seguridad de los espacios definidos, aún estaba en duda la explicación sobre la construcción diferenciada de los tramos del muro perimétrico de piedras y la forma inusual (en "**T**"), del Ambiente 1.



Foto 30: Recinto Principal. Fachada.



Foto 31: Recinto Principal. Plataformas en la fachada.



Foto 32: Excavación de la Plataforma 3. Se observa la secuencia de pisos.

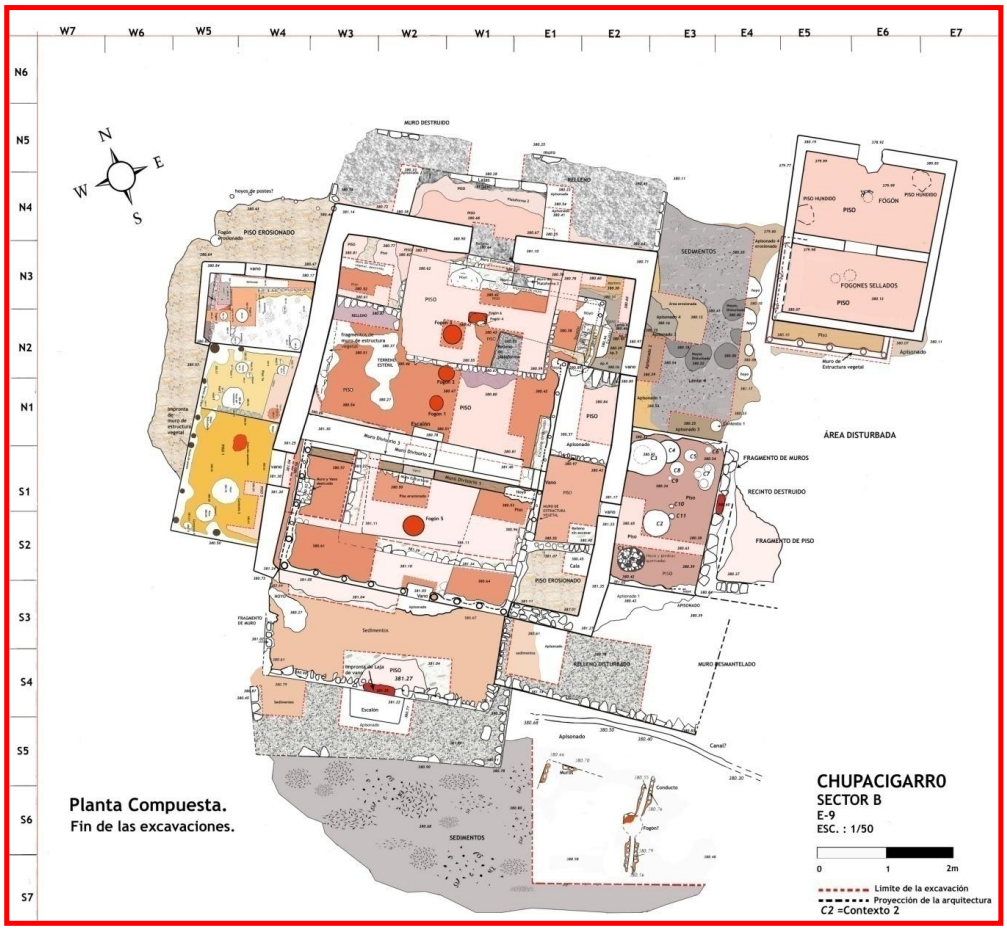


Figura 48: Planta Compuesta al final de la excavación.

La solución de estas interrogantes se encontraba en diferentes puntos del edificio. Más adelante logramos relacionar la construcción del muro perimétrico de piedras del lado Oeste del Recinto Principal con la construcción de la Plataforma 3.

A su vez, relacionamos las remodelaciones del piso del Ambiente 1, a los fogones. Gracias con esto conseguimos explicar la forma en "**T**" del ambiente. La remodelación de los pisos indicaba que en un principio el Ambiente 1 en su forma más reducida funcionaba con el Fogón 1. En un momento determinado se construyeron muros de "quincha" en la parte frontal del edificio, a manera de un espacio cuadrangular. Esto no modificó en nada el espacio interior del Ambiente 1, pero a continuación sucedió un nuevo proceso: el muro perimétrico frontal del recinto fue destruido completamente y un piso rústico niveló todo el espacio. Este piso funcionó con un nuevo fogón, el número 2, mientras que el primer fogón fue sellado. Afortunadamente la esquina Noreste del antiguo recinto se conservó de manera tenue, pero fue identificada (señalada con una flecha verde en la Fig. 47).

Con el reemplazo del muro perimétrico de "quincha" del lado Oeste por uno de piedras y la construcción de la Plataforma 3, se cubrieron los anteriores elementos arquitectónicos del Ambiente 1 y se construyó el Fogón 3.

Con el reemplazo final de los segmentos de muros de "quincha" restantes en el Recinto Principal, se llevaron a cabo pequeñas remodelaciones fácilmente identificables.

Demás está decir que los cambios arquitectónicos en el Recinto Principal se enlazan físicamente con los cambios ocurridos en los recintos anexos del lado Este y Oeste, además de estar relacionados a las acumulaciones de sedimentos en sus exteriores.

Finalmente, realizamos una pequeña cala en la parte central y anterior de la Plataforma 1 con el fin de confirmar su existencia desde las primeras fases arquitectónicas y su relación a la remodelación del Muro Divisorio original que era de "quincha" (ver Fig. 47 y 48).

Las excavaciones de los recintos anexos se realizaron paralelamente a la de los sedimentos al exterior del Recinto Principal.

4.2.2 Excavación de los Recinto Anexos.

La relación estructural de los Recintos Anexos del lado Oeste con el Recinto Principal es bastante sencilla. Con los del lado Este puede resultar algo complicada y esto se debe a que una parte considerable del espacio arquitectónico de estos recintos es incorporado al espacio del Recinto Principal en sus fases tardías. Obviando este detalle, la secuencia arquitectónica es fácilmente discernible gracias a la superposición de los elementos arquitectónicos.

La excavación de los Recintos Anexos resulta compleja, en realidad, por la cantidad de contextos relacionados al cubrimiento de cada elemento arquitectónico anterior. En este caso, comparando los contextos encontrados en ambos recintos anexos, los encontrados en el lado Oeste son más numerosos (por la cantidad de cambios arquitectónicos) y más elaborados, por los detalles y la cantidad de materiales empleados.

En la siguiente secuencia de gráficos (figura 49 a 72), presentamos el retiro sucesivo de los rellenos y la exposición de los contextos, al parecer de carácter ceremonial, depositados al clausurar los espacios arquitectónicos del lado Oeste.

4.2.2.1 Recintos Anexos Del Lado Oeste.

Al retirar la capa de arena y escombros que cubrían el exterior Oeste del Recinto Principal se encontraron dos recintos. Ambos presentaban formas y características diferentes. El de mayores dimensiones era de forma rectangular y estaba delimitado por muros de estructura vegetal ("quincha"). El más pequeño era de forma cuadrangular y sus muros perimétricos eran de piedra. A primera vista era evidente el adosamiento que presentaban los muros de ambos recintos y denominamos Recinto Oeste 1 (RO1) al primero y Recinto Oeste 2 (RO2) al segundo. Las relaciones establecidas por los vanos indicaban que el RO1 se comunicaba con el Ambiente 2 del Recinto Principal, mientras que el RO2 se comunicaba con el exterior en la parte frontal del edificio.

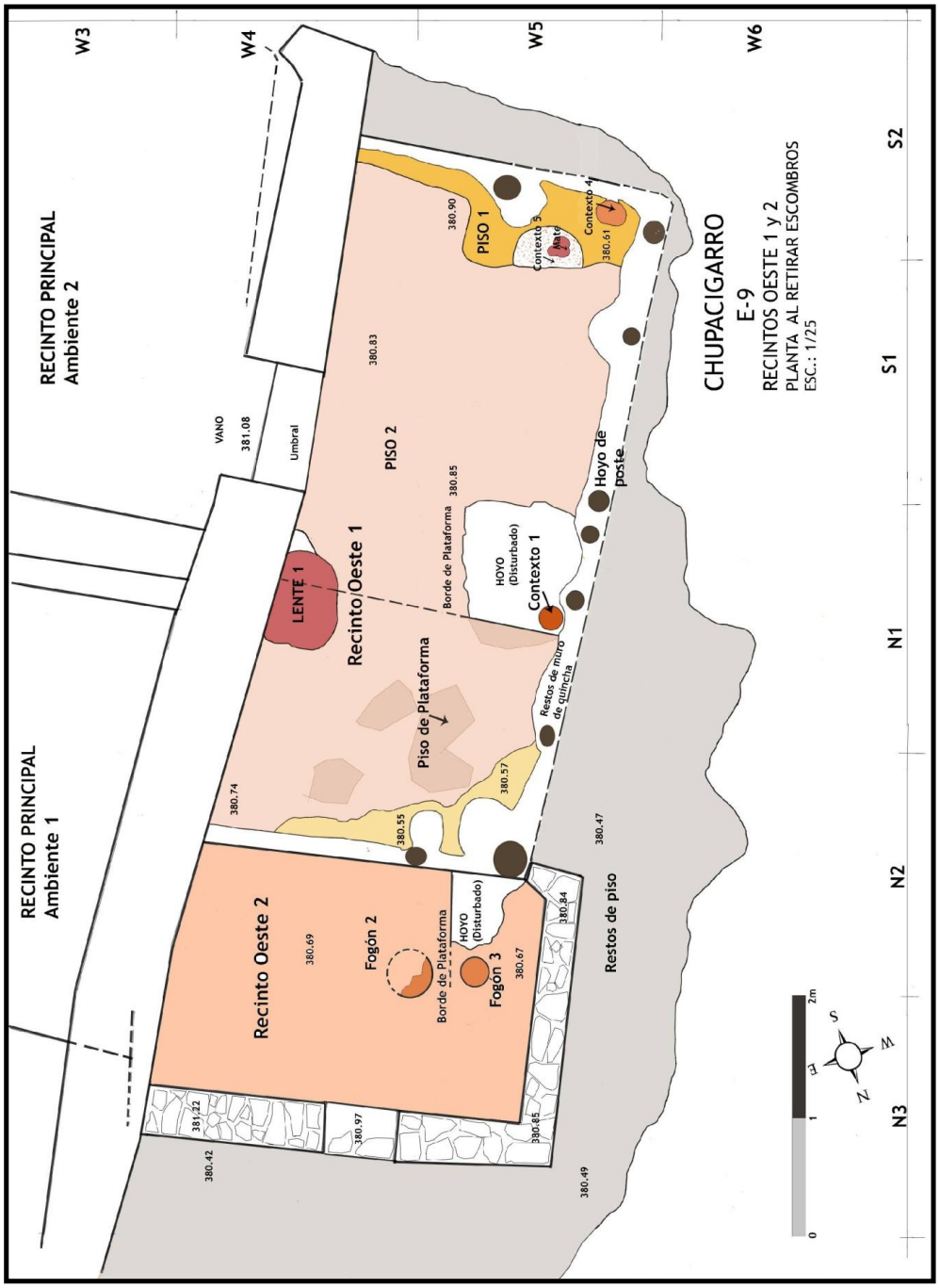


Figura 49: Recintos al retirar capas superficiales.

No hemos encontrado evidencia de una comunicación entre ambos recintos, lo que remarca la independencia entre ellos. Del RO2 se conservan, como es habitual, la

parte baja de los muros, protegidos por sus propios escombros. Los muros del RO1 están completamente destruidos, conservándose de ellos la base del muro norte (gracias a la protección ofrecida por los rellenos del RO2), y fragmentos de la base del muro sur, protegida por los escombros del muro del Recinto Principal. El muro de quincha, del lado oeste, está destruido a nivel del terreno natural. A lo largo de la extensión de los muros se observan los hoyos de los postes y la rotura del piso delinea los límites del mismo. En ambos recintos los niveles del espacio interior se encuentran a una mayor altura que el exterior. Los pisos de las fases tardías se encontraban bastante erosionados. Sobre la superficie no encontramos materiales u herramientas, sin embargo era evidente la destrucción continua sufrida, luego de su abandono, por erosión natural. En una pequeña área próxima al vano se encontró un agujero en el cual habían efectuado una pequeña quema. La ceniza (Lente1), producto de la quema se había esparcido en un área un poco mayor al agujero, introduciéndose incluso en uno de los hoyos presentes en el piso. Es evidente que esta fue una actividad llevada a cabo inmediatamente después del abandono del edificio.

Debido a la existencia de agujeros y áreas destruidas de los pisos se pudo observar una secuencia sencilla de elementos arquitectónicos (ver Fig. 49).

Aún más, con la limpieza de estas áreas destruidas se hizo evidente la existencia de contextos "ceremoniales", tal como ocurría en los recintos del lado Este.

Con esta premisa empezamos la excavación en el Recinto Oeste 1. De la figura 50 a la 56 se pueden observar el retiro sucesivo de los pisos, rellenos, sedimentos y material acumulado, así como el registro de cada contexto.



Foto 33 Recinto Oeste 1. Se observa la superficie del Apisonado 1.



Foto 34: Recinto Oeste 1. Hoyo y agujero de fogata al retirar el Lente 1.

EXCAVACIÓN DEL RECINTO OESTE 1.

Habiendo reconocido la presencia de un espacio bajo, el cual fue cubierto por el Piso 2, retiramos este piso casi en su totalidad, gracias a lo cual observamos la secuencia de dos rellenos (ver Fig. 50-51), para finalmente encontrar las primeras superficies de materiales acumulados sobre el Piso 1 (Ver Fig. 52).

Estos rellenos de cascajo y acumulaciones de moluscos cubrían el denominado Contexto 2 (ver Fig. 52-54).

A su vez, el Contexto 2 se había conformado sobre una acumulación de sedimentos que se compactaron formando un apisonado (ver Fig.53-54). Estos materiales compactados cubrían los denominados Contextos 3, 4 y 5, que se depositaron en hoyos que destruían el Piso 1 (ver Fig. 55). Como se puede observar esta actividad involucra dos momentos de deposición de los contextos, cubiertos por capas de tierra alternadas con material orgánico.

El Piso 1 se encontraba muy maltratado y no se puede discernir si los restos de materiales encontrados en su superficie corresponden enteramente a los de la actividad de clausura de este nivel o a las que habitualmente se llevaban a cabo en el interior de este recinto (ver Fig. 56)

Era evidente que el cubrimiento del Piso 1 y la construcción del Piso 2 fue el último acontecimiento arquitectónico registrado en este recinto. El Piso 2 llegó a extenderse, como una simple remodelación de pintura, sobre el piso de la Plataforma 2 ubicada al interior norte del recinto.

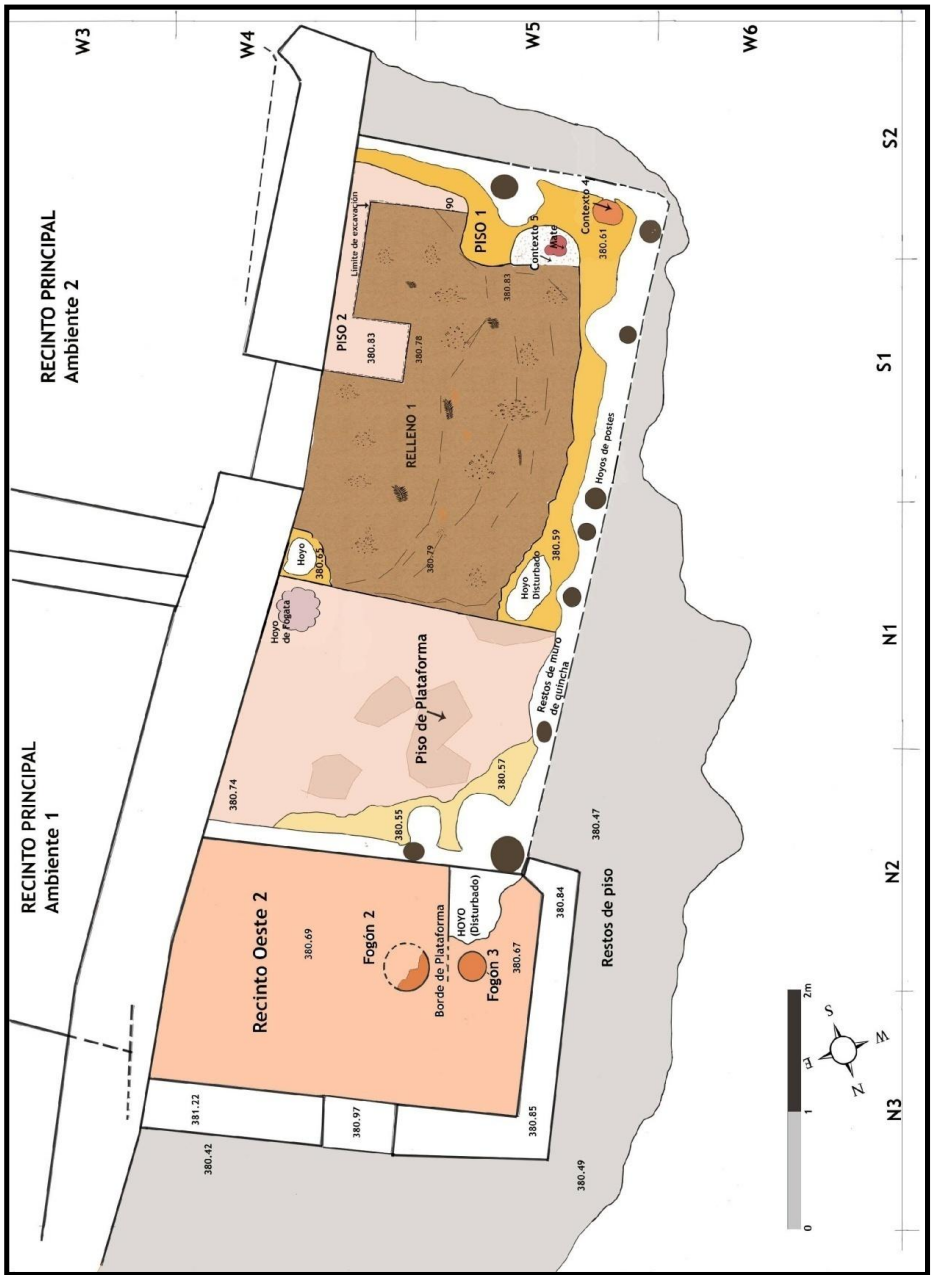

W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
PISO 1
PISO 2
RELLENO 1
Límite de excavación
Contexto 3
Mate
Contexto 4
380.61
380.83
380.78
380.79
380.63
Hoyo
Hoyo de Fogata
Hoyo Disturbado
380.59
Hoyos de postes
Piso de Plataforma
Restos de muro de quincha
380.57
380.55
380.74
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO (Disturbado)
Fogón 3
380.67
380.84
Restos de piso
380.47
381.22
380.97
380.85
380.42
380.49
2m
1
0
S
E
N
O

Figura 50

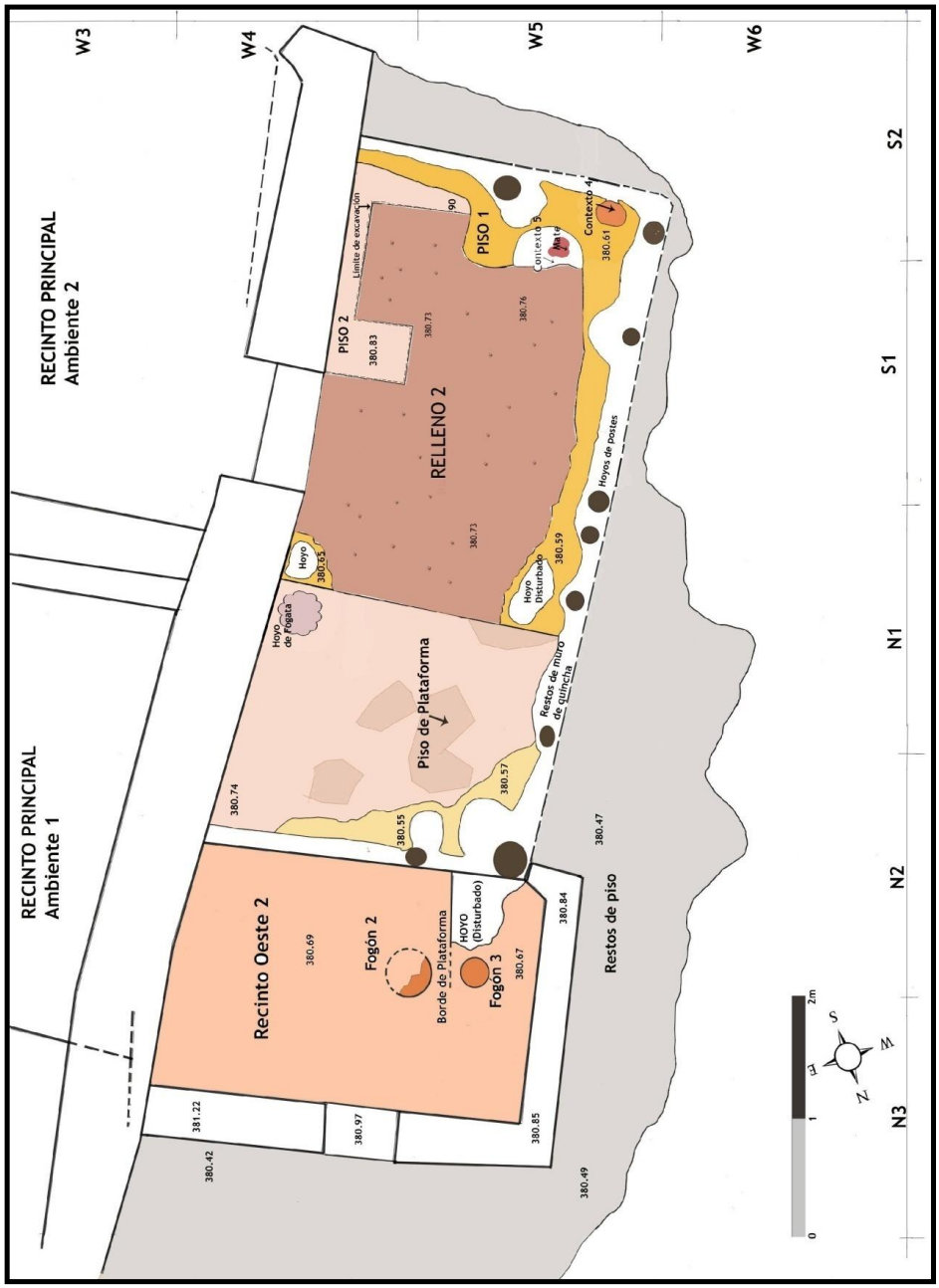

W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
PISO 1
PISO 2
RELLENO 2
Límite de excavación
Contexto 4
380.61
Hoyos de postes
Hoyo
380.65
Hoyo de Pirata
Hoyo Disturbado
380.59
Piso de Plataforma
Restos de muro de quincha
380.74
380.57
380.55
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO (Disturbado)
Fogón 3
380.67
380.84
Restos de piso
380.47
381.22
380.42
380.97
380.85
380.49
2m
1
0

Figura 51

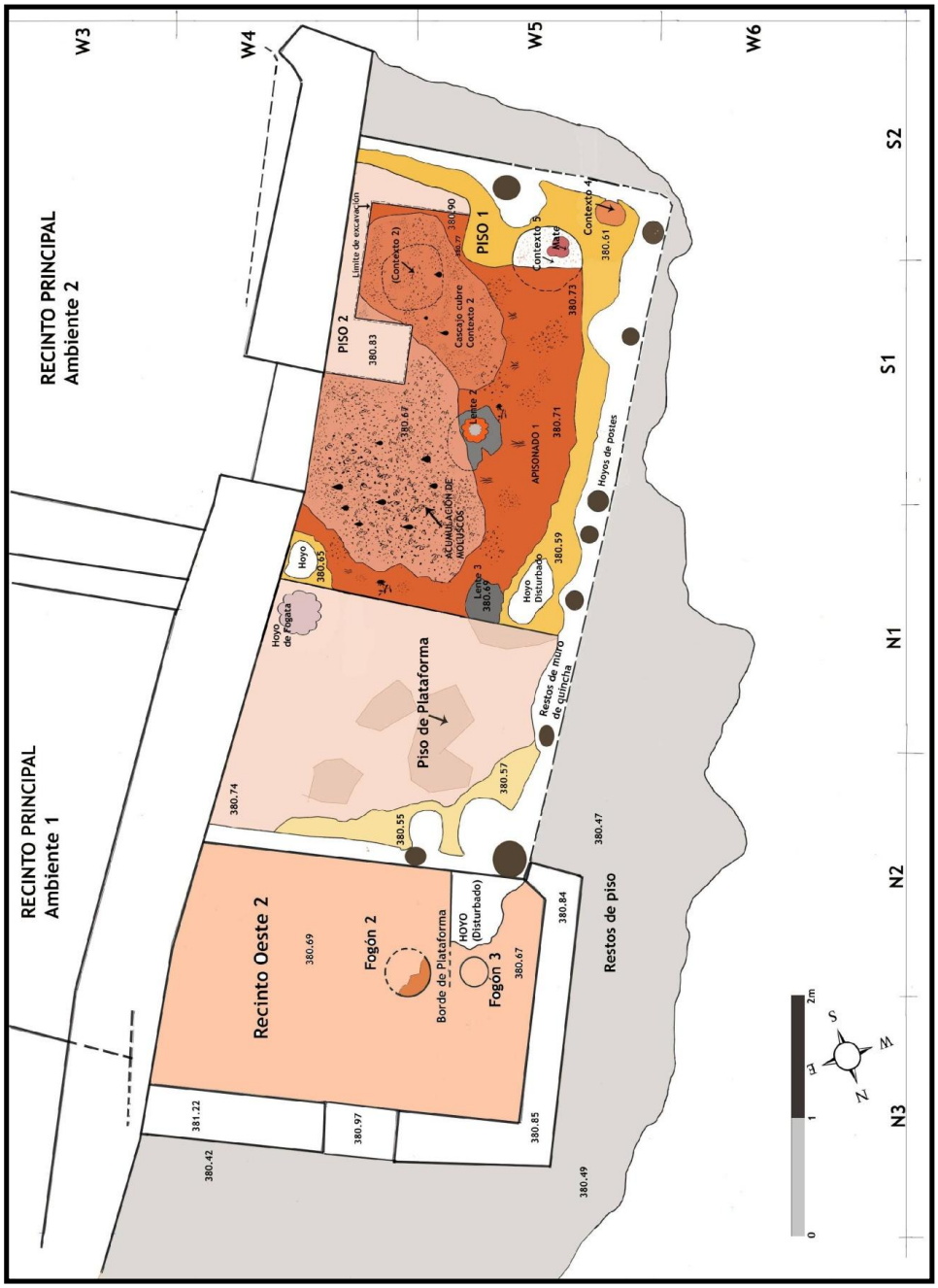

W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
PISO 1
PISO 2
(Contexto 2)
Límite de excavación
Cascajo cubre Contexto 2
ACUMULACIÓN DE MOLUSCOS
APISONADO 1
Lente 2
Lente 3
Contexto 3
Contexto 4
Hoyos de postes
Hoyo
Hoyo de Poste
Hoyo Disturbado
Piso de Plataforma
Restos de muro de quincha
Recinto Oeste 2
Fogón 2
Fogón 3
HOYO (Disturbado)
Borde de Plataforma
Restos de piso
380.74
380.55
380.57
380.47
380.69
380.67
380.84
380.85
381.22
380.97
380.42
380.49
380.83
380.67
380.65
380.69
380.71
380.59
380.73
380.61
380.90
380.77
0
1
2m
S
E
W
N

Figura 52

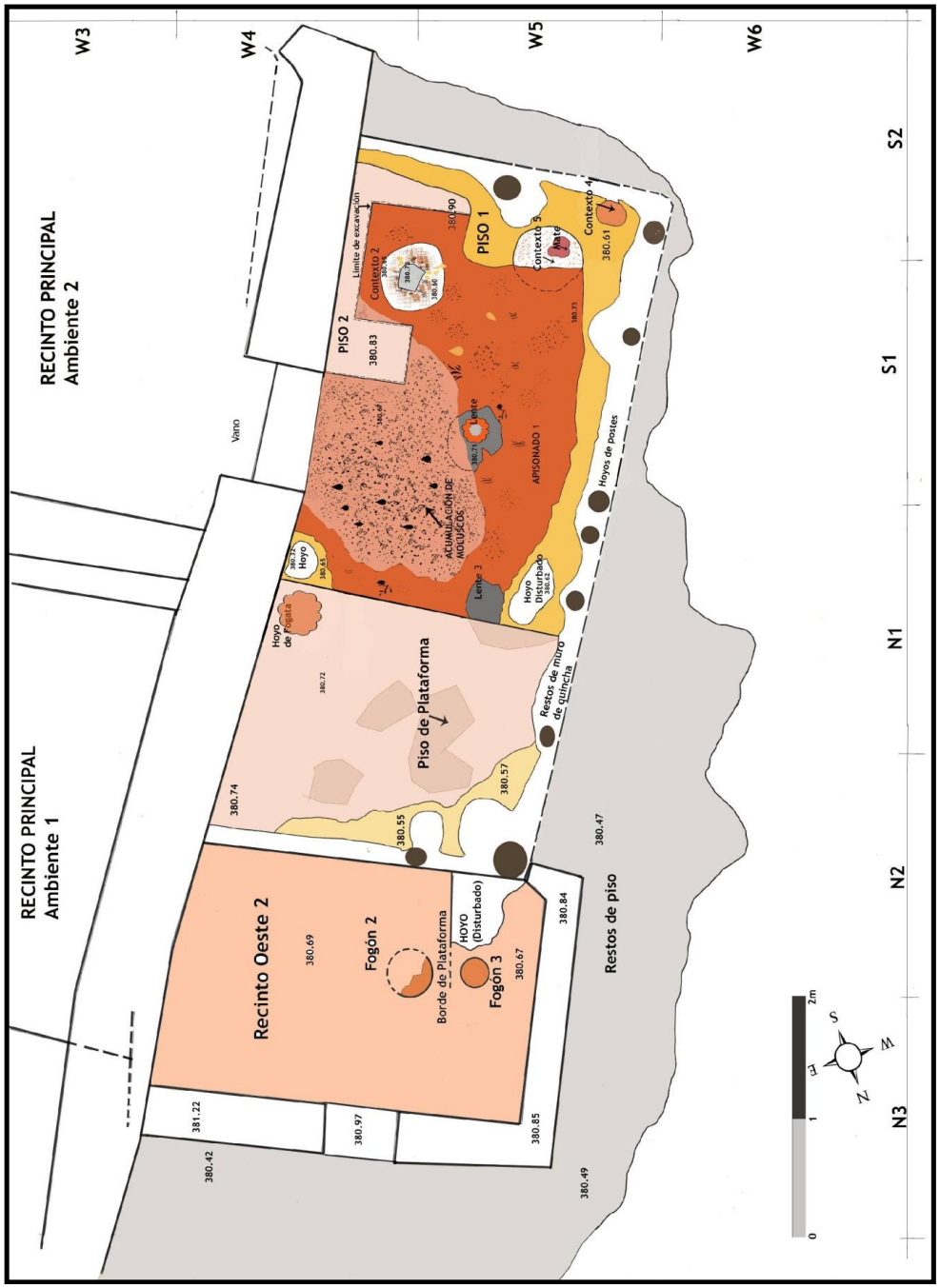

W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
Vano
PISO 2
380.83
PISO 1
Contexto 2
Límite de excavación
Contexto 5
Nivel
Contexto 4
380.61
Límite
APISONADO 1
ACUMULACIÓN DE MOLUSCOS
Hoyos de postes
Lente 3
Hoyo Disturbado
Hoyo de Fogón 3
Piso de Plataforma
Restos de muro de quincha
380.74
380.55
380.57
380.47
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO (Disturbado)
Fogon 3
380.67
380.84
Restos de piso
381.22
380.42
380.97
380.85
380.49
2m
1
0
S
E
W
N

Figura 53

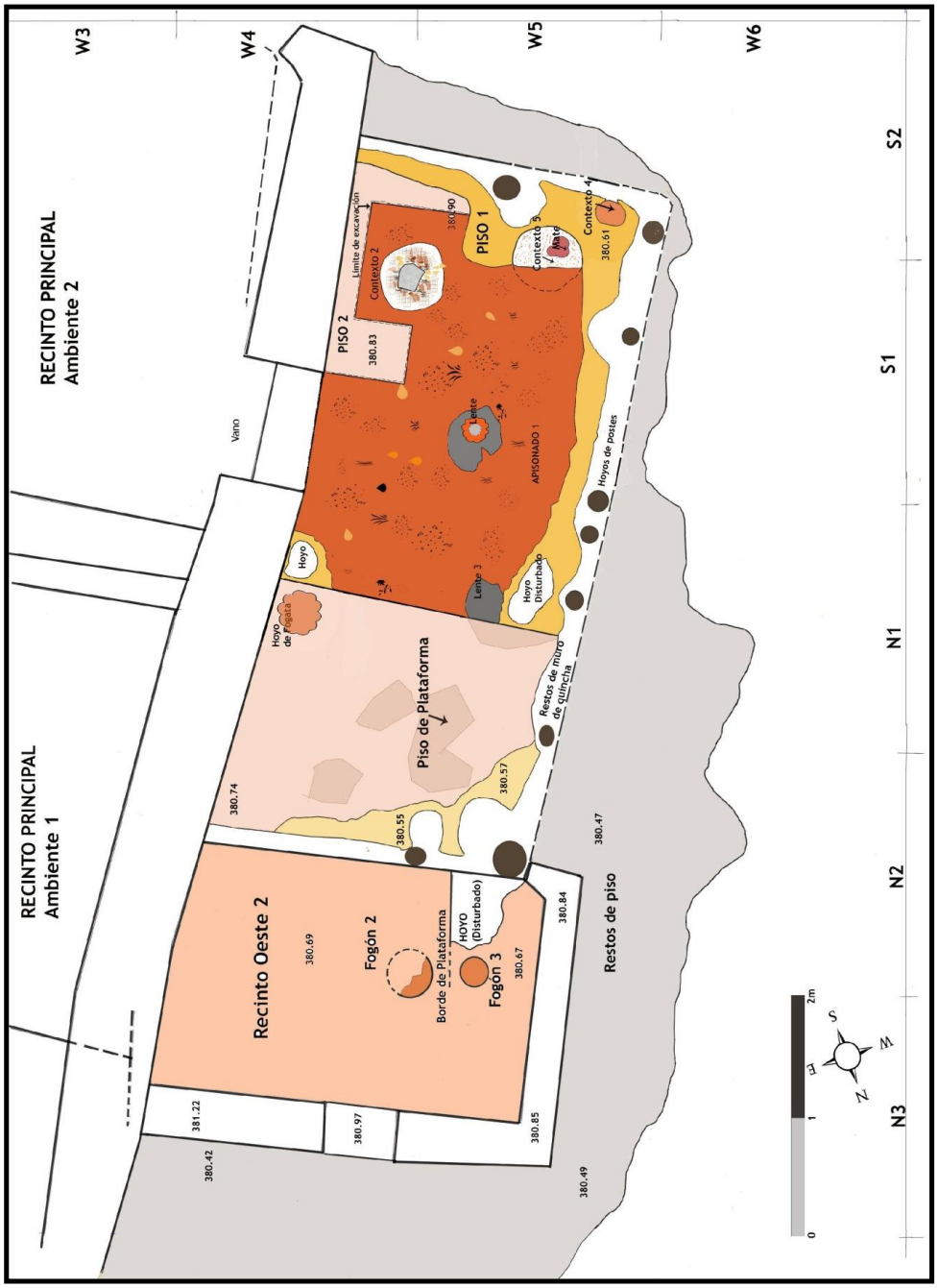

W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
Vano
PISO 2
380.83
Límite de excavación
Contexto 2
380.90
PISO 1
Contexto 3
Fogón
Contexto 4
380.61
APISONADO 1
Hoyos de Postes
Hoyo
Hoyo de Poste
Lente 3
Hoyo Disturbado
Piso de Plataforma
Restos de muro de quincha
380.74
380.55
380.57
380.47
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO (Disturbado)
Fogón 3
380.67
380.84
Restos de piso
381.22
380.42
380.97
380.85
380.49
2m
1
0
S
E
W
N

Figura 54

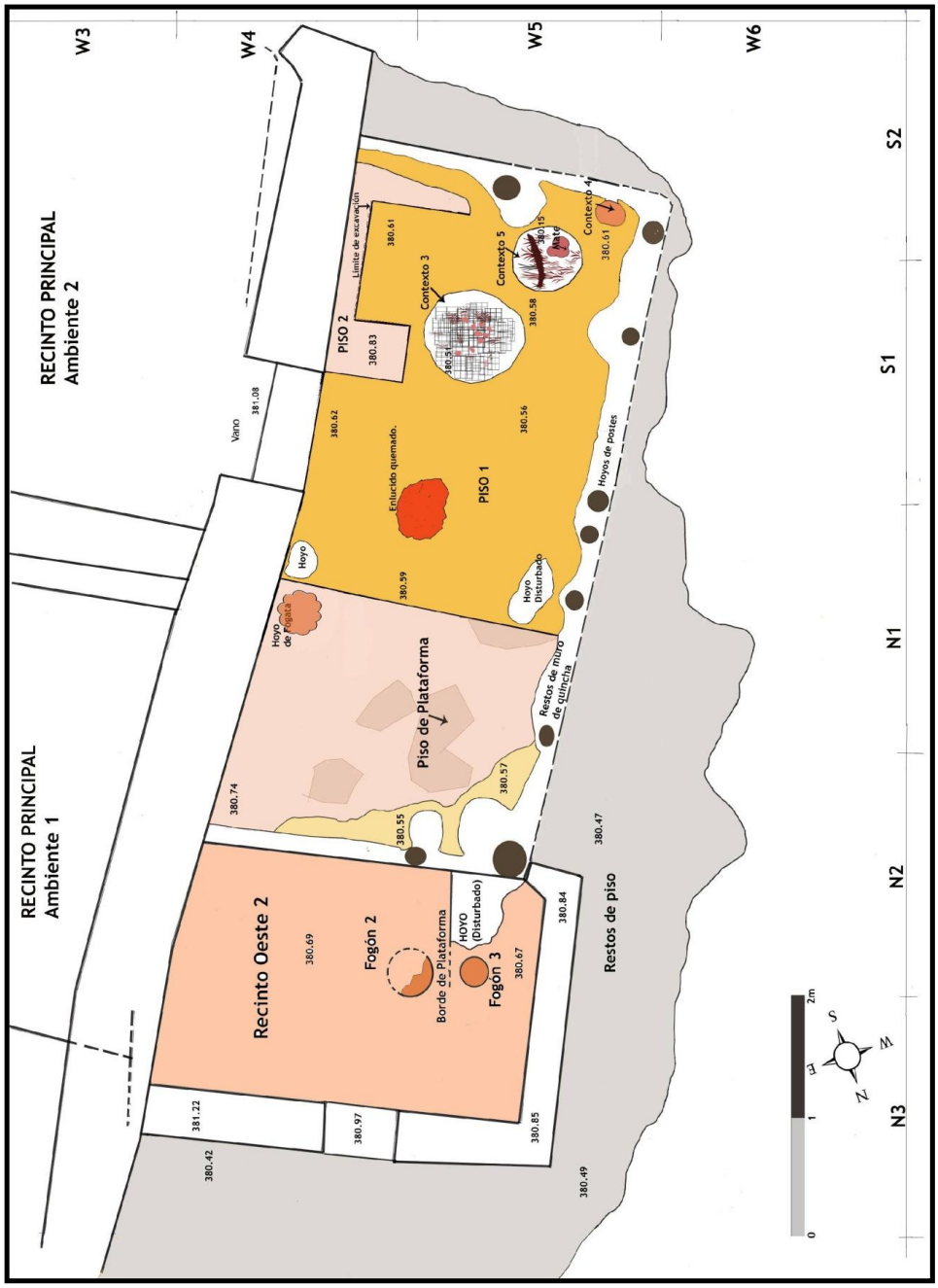

W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
Vano
381.08
PISO 2
380.83
Límite de excavación
380.61
Contexto 3
Contexto 5
Contexto 4
380.61
380.58
380.62
Enlucido quemado.
PISO 1
380.56
Hoyos de postes
Hoyo
380.59
Hoyo de Pigata
Hoyo Disturbado
Piso de Plataforma
Restos de muro de quincha
380.74
380.55
380.57
380.47
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO (Disturbado)
Fogón 3
380.67
380.84
Restos de piso
381.22
380.42
380.97
380.85
380.49
0
1
2m
S
E
W
N

Figura 5555

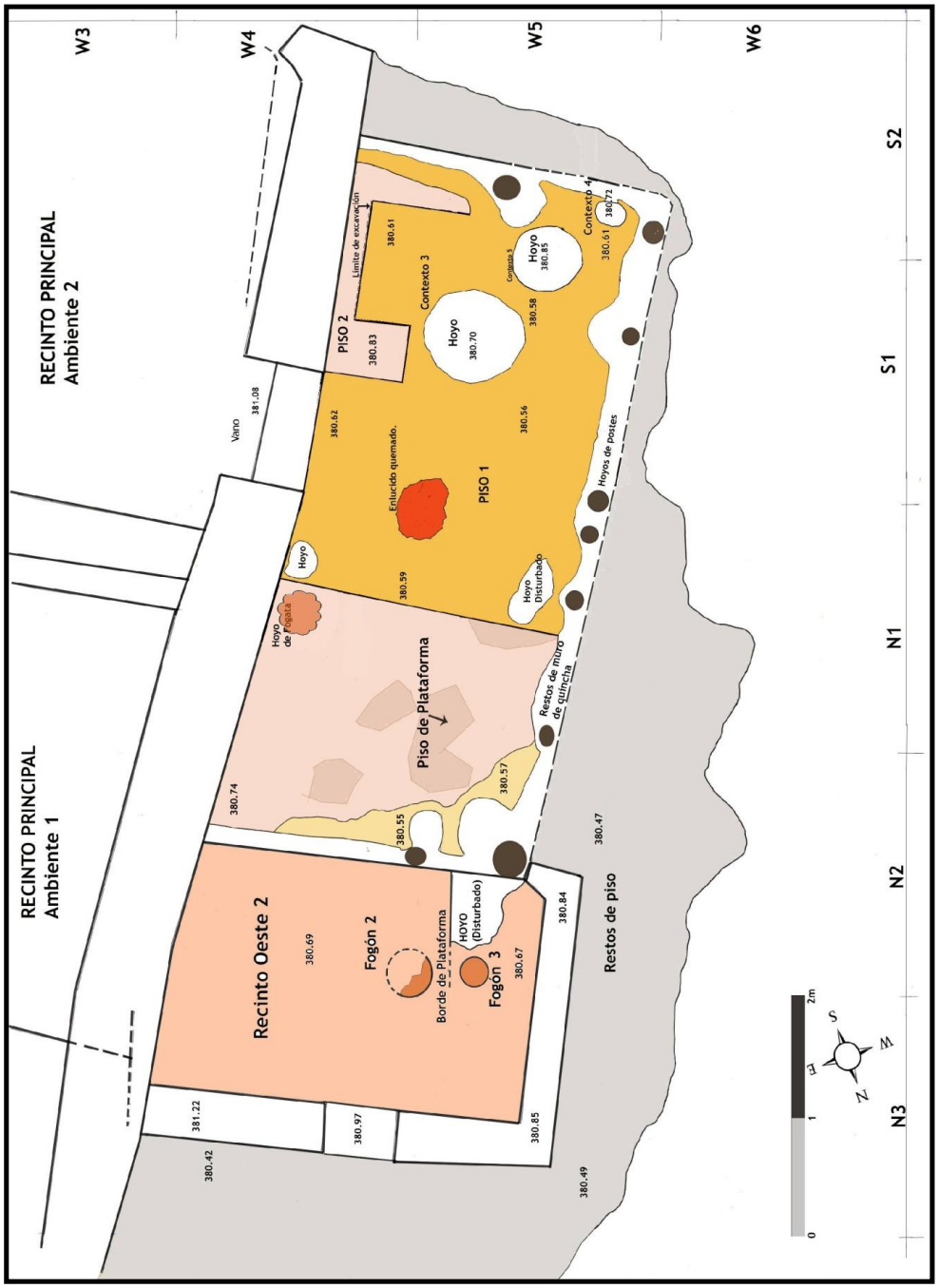

W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
Vano
381.08
PISO 2
380.83
Límite de excavación
380.61
Contexto 3
Hoyo
380.70
Contexto 5
Hoyo
380.85
380.58
Contexto 4
380.71
380.61
380.62
Enlucido quemado.
PISO 1
380.56
Hoyos de postes
Hoyo
380.59
Hoyo Disturbado
Hoyo de Fogata
Piso de Plataforma
Restos de muro de quincha
380.74
380.57
380.55
380.47
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO (Disturbado)
Fogón 3
380.67
380.84
Restos de piso
381.22
380.97
380.85
380.42
380.49
0
1
2m
S
W
E
N

Figura 56

En la sucesión de figuras, de la 57 a la 62, se registra el retiro sucesivo del piso, rellenos y contextos depositados en el área donde se construiría la Plataforma 3. Al igual que en el acontecimiento anteriormente descrito, aquí se presentan diferentes momentos de deposición de los contextos y materiales arqueológicos.

Inmediatamente al retirar los restos del piso de la plataforma se presentó el Relleno 1, el cual es un relleno arquitectónico propiamente dicho (ver Fig. 57).

Hacemos este énfasis para diferenciarlo del denominado Relleno 2, el cual es una densa acumulación de ceniza y carbón que, dada su concentración, fue confundida en un primer momento como un relleno particular de la plataforma (ver Fig.58). Este material cubría, a su vez, a otros depósitos y contextos. Uno en particular, el denominado Contexto 1, nos hizo cambiar de parecer respecto al denso estrato de ceniza o Relleno 2. Este consistía en un gran hoyo circular en el cual se efectuó una fogata y quemaron piedras. El hecho es que la ceniza contenido en el hoyo de incineración no se diferenciaba en nada, ya sea en textura, color, consistencia y materiales contenidos, de los del denominado Relleno 2. Cabría así la posibilidad de que todo el contenido de ceniza proviniera del Contexto 1. El hoyo del Contexto 1 había afectado el depósito del denominado Apisonado 1 e inclusive había destruido el piso subyacente, habiendo profundizado en el terreno geológico. El Relleno 2 o lente de ceniza había cubierto en gran medida el Apisonado 1, al Piso del recinto y al Relleno 3 (ver Fig. 59). El Relleno 3 había cubierto, a su vez, al Contexto 3 y al Contexto 2, efectuados sobre la superficie del Apisonado 1(ver Fig.60). Del mismo modo, el Apisonado 3 había cubierto la mayor parte del Piso del recinto, lugar donde previamente se habían cavado hoyos y se habían colocado materiales a manera de depósitos de ofrendas (ver Fig.61 y 62).

Como se puede observar, el suceso de los acontecimientos y deposición de estos materiales son semejantes en ambos cambios arquitectónicos, difiriendo en el tipo de materiales y los contextos. Se pueden definir dos momentos precisos: la deposición de los contextos "ceremoniales" u "ofrendas" en hoyos que rompían los

pisos, su cierre con material que se compactaba, ya sea por el tránsito inmediato de las personas que realizaban el acto o deliberadamente mediante agua u otras sustancias, hasta formar una superficie sobre la que se volvía a efectuar otra actividad "ceremonial" semejante y que a su vez, era cubierta nuevamente. Finalmente, luego de este segundo enterramiento, y solo entonces, se depositaban los rellenos propiamente dichos.

Hay que agregar que en esta excavación también se obtuvieron resultados para la secuencia arquitectónica, puesto que se pudo observar que el Piso 1 se extendió por debajo del muro de piedras del Recinto Principal y se adosó al muro antiguo que está construido con un armazón de estructura vegetal.

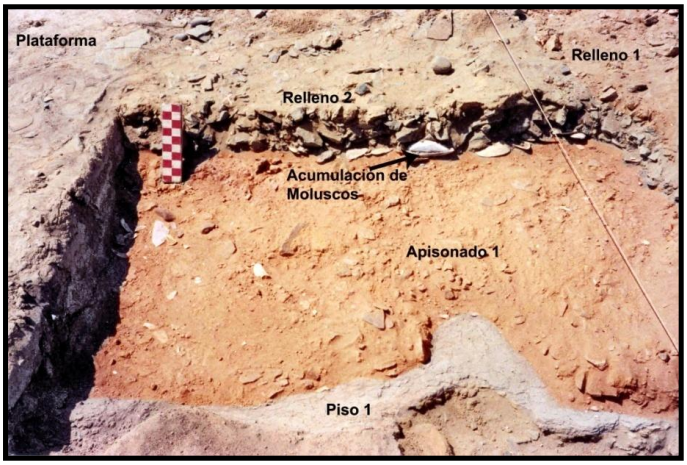


Foto 35: Recinto Oeste 1. Secuencia de rellenos y pisos.



Foto 36: Detalle de la foto anterior.

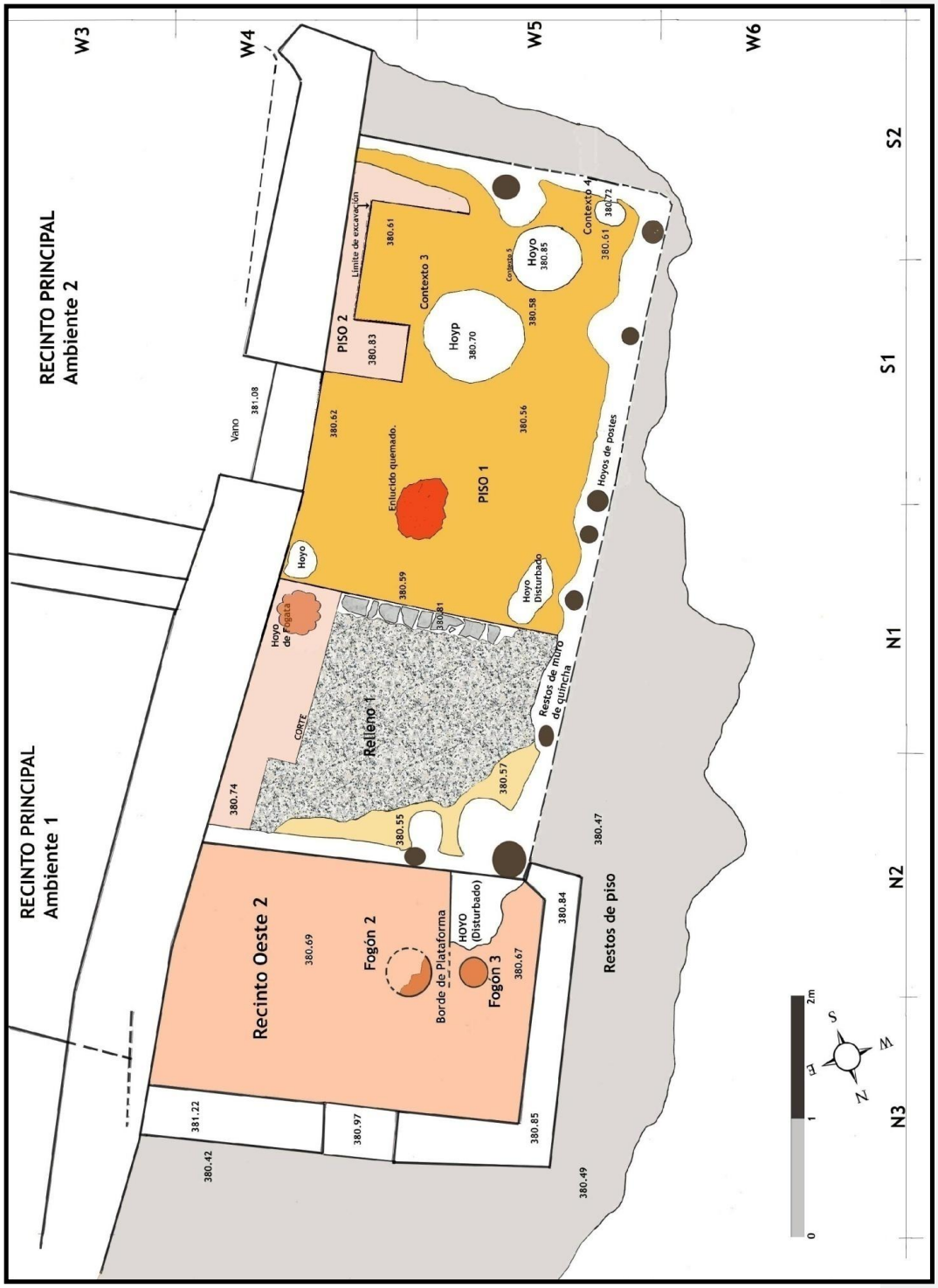

W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
Vano
381.08
PISO 2
380.83
Límite de excavación
380.61
Contexto 3
Hoyp
380.70
Contexto 5
Hoyo
380.85
Contexto 4
380.51 / 380.72
380.58
380.62
Enlucido quemado.
PISO 1
380.56
Hoyos de postes
Hoyo
380.59
Hoyo Disturbado
Hoyo de Fogata
380.81
CORTE
Relleno 1
Restos de muro de quincha
380.74
380.57
380.55
380.47
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO (Disturbado)
Fogón 3
380.67
380.84
Restos de piso
381.22
380.97
380.85
380.42
380.49
0
1
2m
S
W
E
N

Figura 57

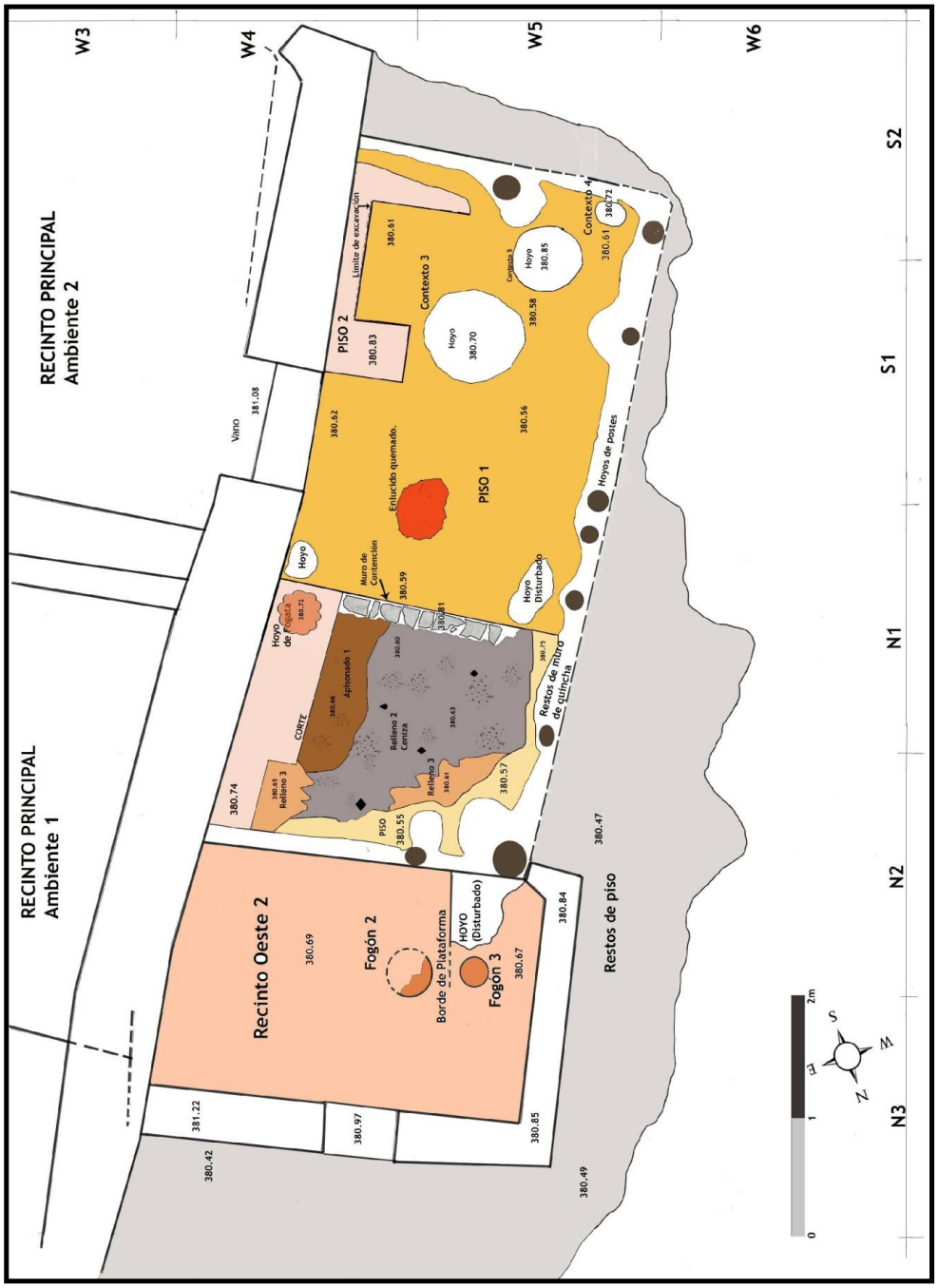

W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
Vano
381.08
PISO 2
380.83
Límite de excavación
380.61
Contexto 3
Hoyo
380.70
Cortado 5
Hoyo
380.85
380.58
Contexto 4
380.71
380.61
380.62
Enlucido quemado.
PISO 1
380.56
Hoyos de postes
Hoyo
Muro de Contención
380.59
Hoyo Disturbado
Hoyo de Pigata
380.71
CORTE
380.66
Aplanado 1
380.60
Relleno 2 Ceniza
380.63
Relleno 3
380.61
Relleno 3
380.65
380.74
PISO
380.55
380.57
Restos de muro de quincha
380.75
380.47
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO (Disturbado)
Fogón 3
380.67
380.84
Restos de piso
381.22
380.97
380.85
380.42
380.49
0
1
2m
E
S
W
N

Figura 58

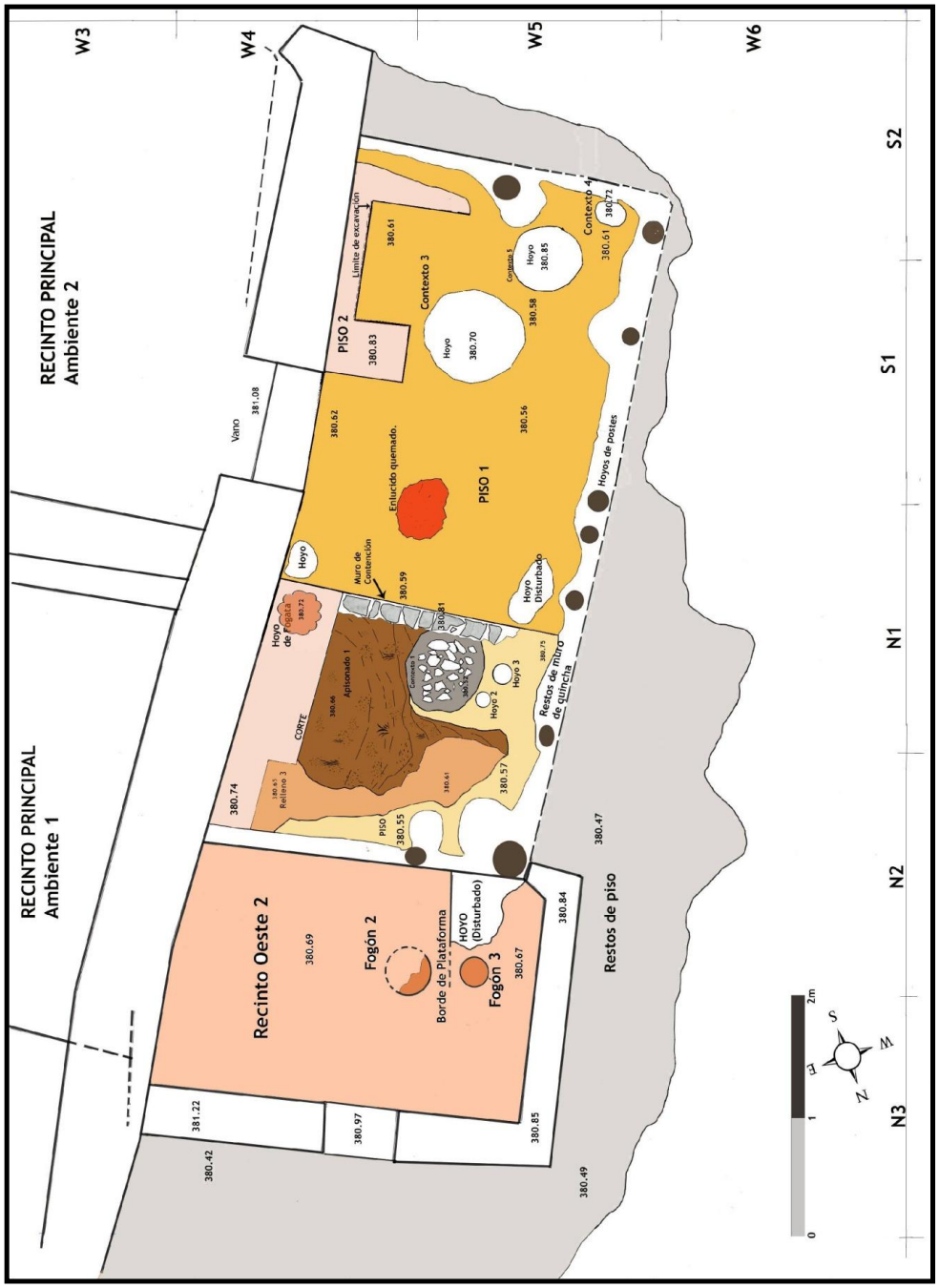

RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Fogón 3
380.67
Borde de Plataforma
HOYO (Disturbado)
380.84
Restos de piso
380.47
380.49
380.85
380.97
381.22
380.42
380.74
Relleno 3
CORTE
Aplanado 1
380.66
PISO
380.55
380.61
380.57
Hoyo 2
Hoyo 3
Restos de muro de quincha
Hoyo de Poste 3
380.73
Muro de Contención
380.59
Hoyo
Enlucido quemado.
PISO 1
380.62
380.56
Hoyo Disturbado
Hoyos de postes
Vano
381.08
PISO 2
380.83
Contexto 3
380.61
Límite de excavación 1
Hoyo
380.70
380.58
Contexto 4
380.71
380.61
Hoyo
380.85
2m
1
0

Figura 59

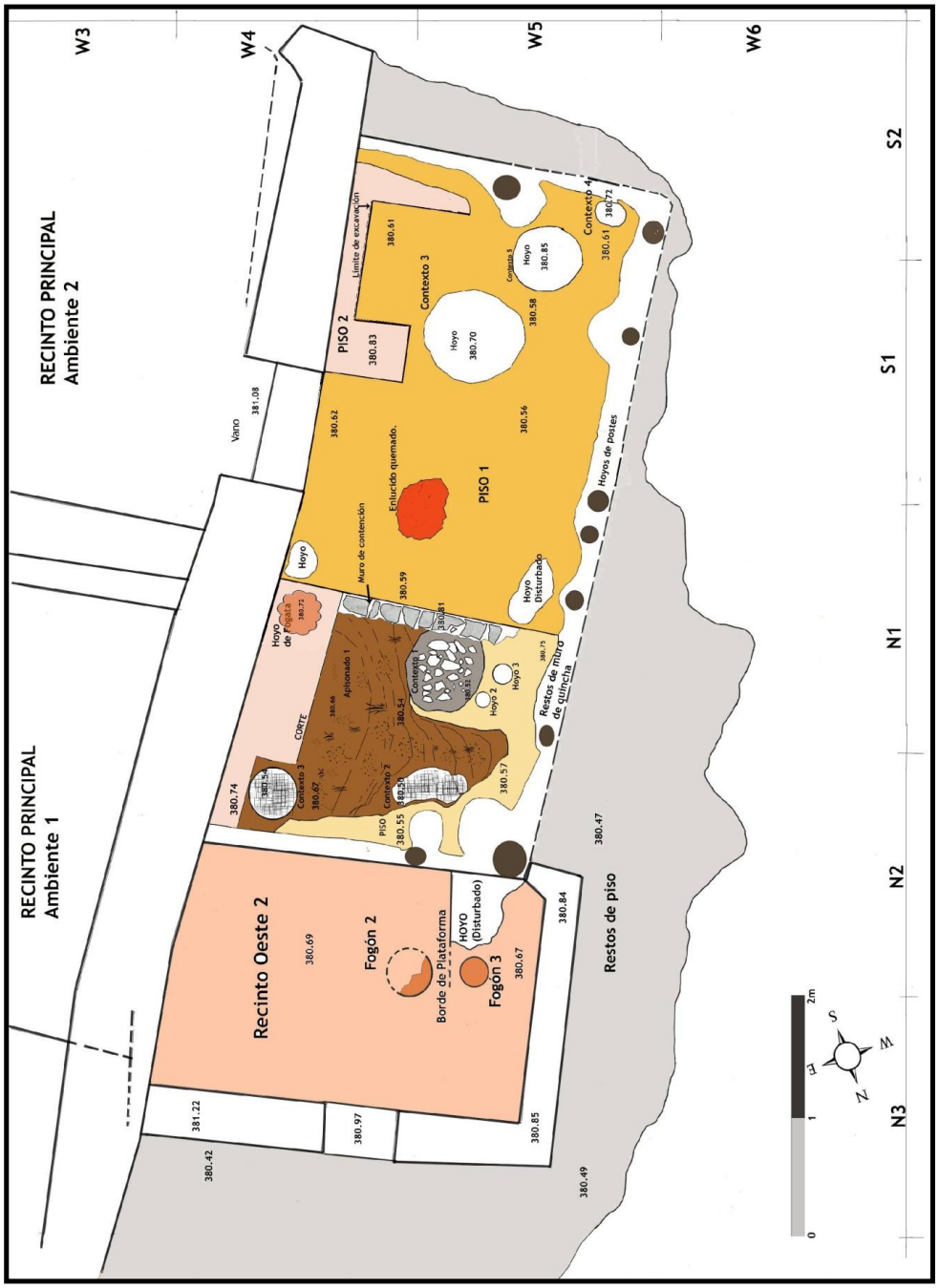

W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
Vano
381.08
PISO 2
380.83
Límite de excavación
380.61
Contexto 3
Hoyo
380.70
Contexto 5
Hoyo
380.85
380.58
Contexto 4
380.61
380.71
380.62
Enlucido quemado.
PISO 1
380.56
Hoyos de postes
Hoyo
Muro de contención
380.59
Hoyo Disturbado
Hoyo de Fogata
380.72
Aplanado 1
380.69
CORTE
Contexto 1
380.54
Hoyo 2
Hoyo 3
Restos de muro de quincha
380.75
380.74
Contexto 3
380.67
Contexto 2
380.55
PISO
380.57
380.47
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO (Disturbado)
Fogón 3
380.67
380.84
Restos de piso
381.22
380.97
380.85
380.42
380.49
2m
1
0
S
E
W
N

Figura 60



Foto 37: Recinto Oeste 1. Excavación de la Plataforma.



Foto 38: Recinto Oeste 1. Excavación de Plataforma.

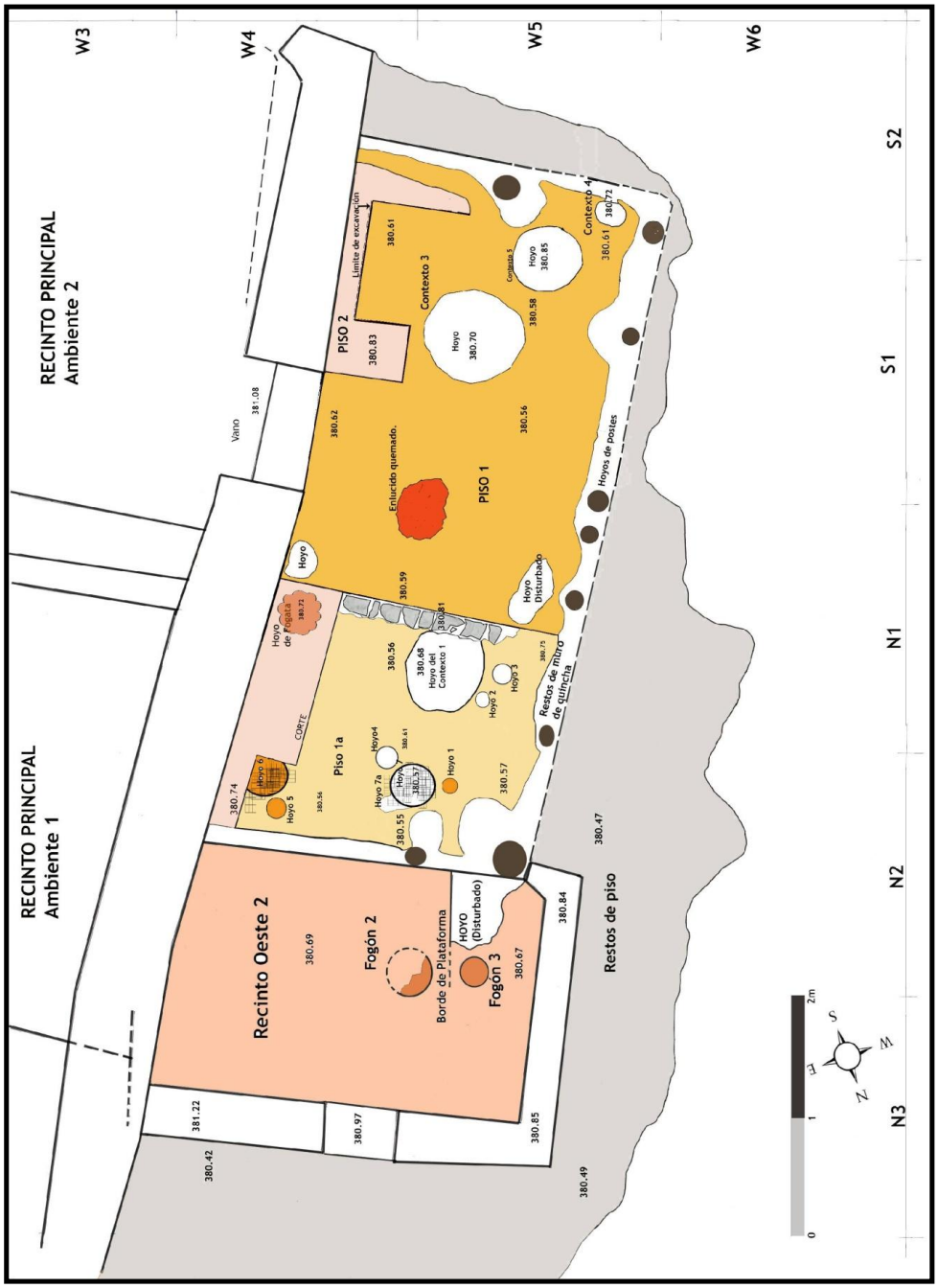

RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
Vano
381.08
PISO 2
380.83
Límite de excavación
380.61
Contexto 3
Hoyo
380.70
Contexto 5
Hoyo
380.85
380.58
Contexto 4
380.72
380.61
380.62
Enlucido quemado.
PISO 1
380.56
Hoyos de postes
Hoyo
380.59
Hoyo
Disturbado
Hoyo
de Fogata
380.72
380.61
380.56
380.68
Hoyo 6
Contexto 1
Hoyo 3
Hoyo 2
380.75
Restos de muro
de quincha
Corte
Piso 1a
Hoyo4
380.61
Hoyo 7a
Hoyo
380.57
Hoyo 1
380.74
Hoyo 6
Hoyo 5
380.56
380.55
380.157
380.47
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO
(Disturbado)
Fogón 3
380.67
380.84
Restos de piso
381.22
380.42
380.97
380.85
380.49
0
1
2m
S
E
N
O

Figura 61

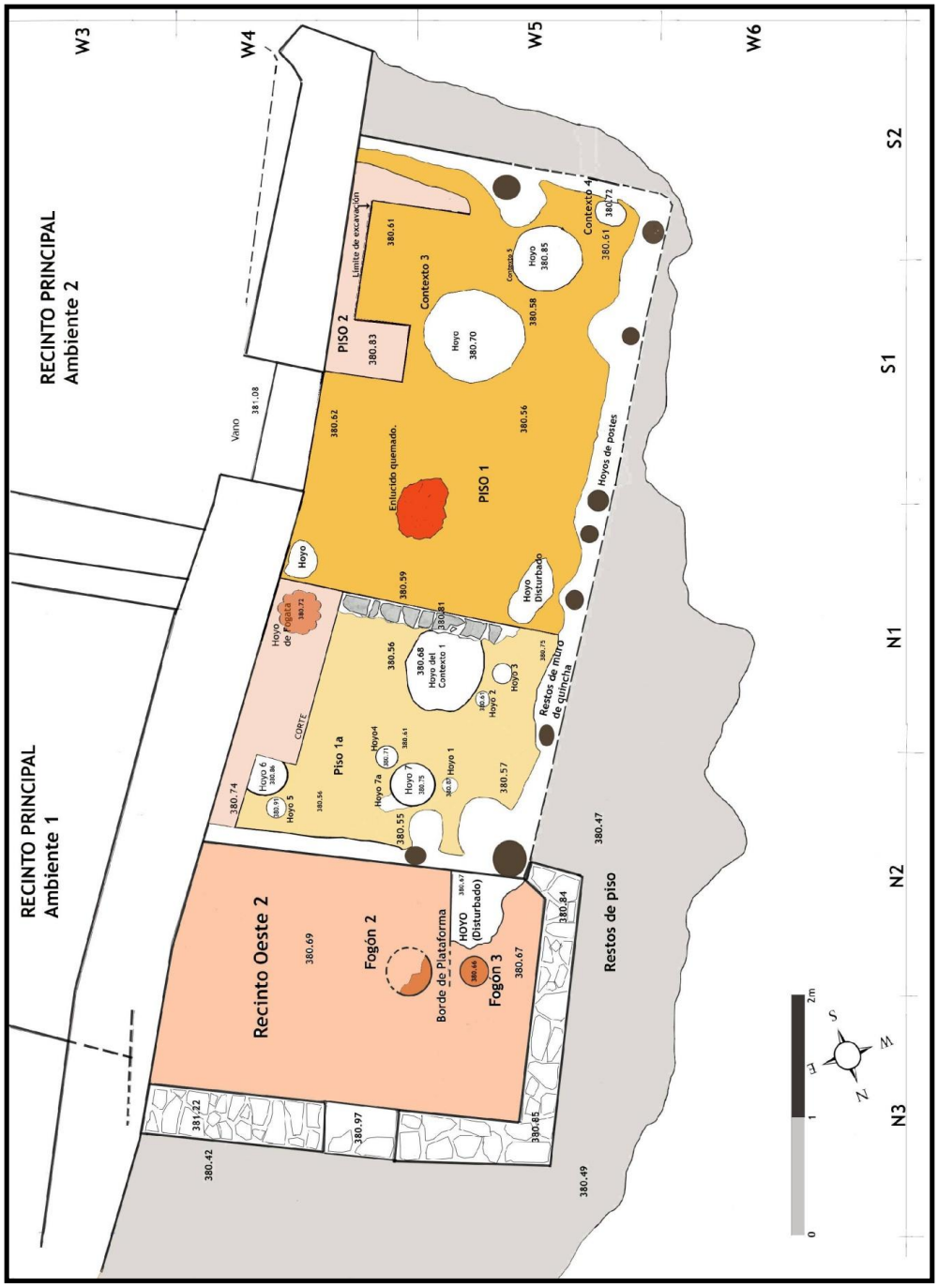

RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
Vano
381.08
PISO 2
380.83
Límite de excavación
Contexto 3
380.61
Hoyo
380.70
Contexto 5
Hoyo
380.85
380.58
Contexto 4
380.61
380.72
380.62
Enlucido quemado.
PISO 1
380.56
Hoyos de postes
Hoyo
380.59
Hoyo
Disturbado
Hoyo
de Fogata
380.72
CORTE
380.56
380.68
Hoyo 4bis
Contexto 1
380.61
Hoyo 3
380.75
Restos de muro
de quincha
Piso 1a
380.74
Hoyo 6
380.66
Hoyo 5
380.59
380.56
Hoyo4
380.71
Hoyo 7a
Hoyo 7
380.75
380.61
Hoyo 1
380.57
380.55
Recinto Oeste 2
380.69
Fogón 2
Borde de Plataforma
HOYO
(Disturbado)
380.67
380.68
Fogón 3
380.67
380.84
Restos de piso
380.47
381.22
380.97
380.65
380.42
380.49
0
1
2m
S
W
E
N

Figura 62

EXCAVACIÓN DEL RECINTO OESTE 2.

En este recinto se podía observar un agujero en la esquina interna suroeste. Al limpiarlo observamos la existencia de una antigua plataforma (Plataforma 1a), la cual había sido cubierta completamente con la construcción del recinto. Considerando esta premisa (la de la construcción tardía del recinto con muros de piedra), ampliamos la excavación del hoyo, delimitándose una estrecha franja entre el muro de piedras y el borde de la plataforma enterrada (ver Fig. 63). Inmediatamente se pudieron ver los rellenos que sostenían el muro de piedra. Este relleno cubría una alineación de piedras que separaba, a su vez, dos tipos diferentes de rellenos (ver Fig. 64). El muro corría casi paralelo al borde de la plataforma indicada. Más adelante comprendimos que este muro era en realidad una remodelación de la plataforma 1a, la cual había ampliado sus dimensiones, conformándose la Plataforma 1. Esta plataforma y su remodelación se habían adosado al muro de estructura vegetal del Recinto Oeste 1. La destrucción, del piso y el muro de la ampliación de la plataforma, permitía observar los rellenos arquitectónicos. Al exterior del muro de la plataforma se depositó otro relleno que formaba parte de la construcción del Recinto Oeste 2. Parte del relleno estaba mezclado con un interesante material cultural: una figurina, un molusco modificado para ser utilizado como depósito, algunas piedras con huellas de uso y material orgánico y valvas de moluscos. El material no tenía un acomodo particular, pero la cantidad de estos elementos no nos permiten verlo como una simple acumulación de desechos.

Continuando con la excavación, buscamos los bordes de la plataforma para poder definir sus dimensiones (ver figura 65).

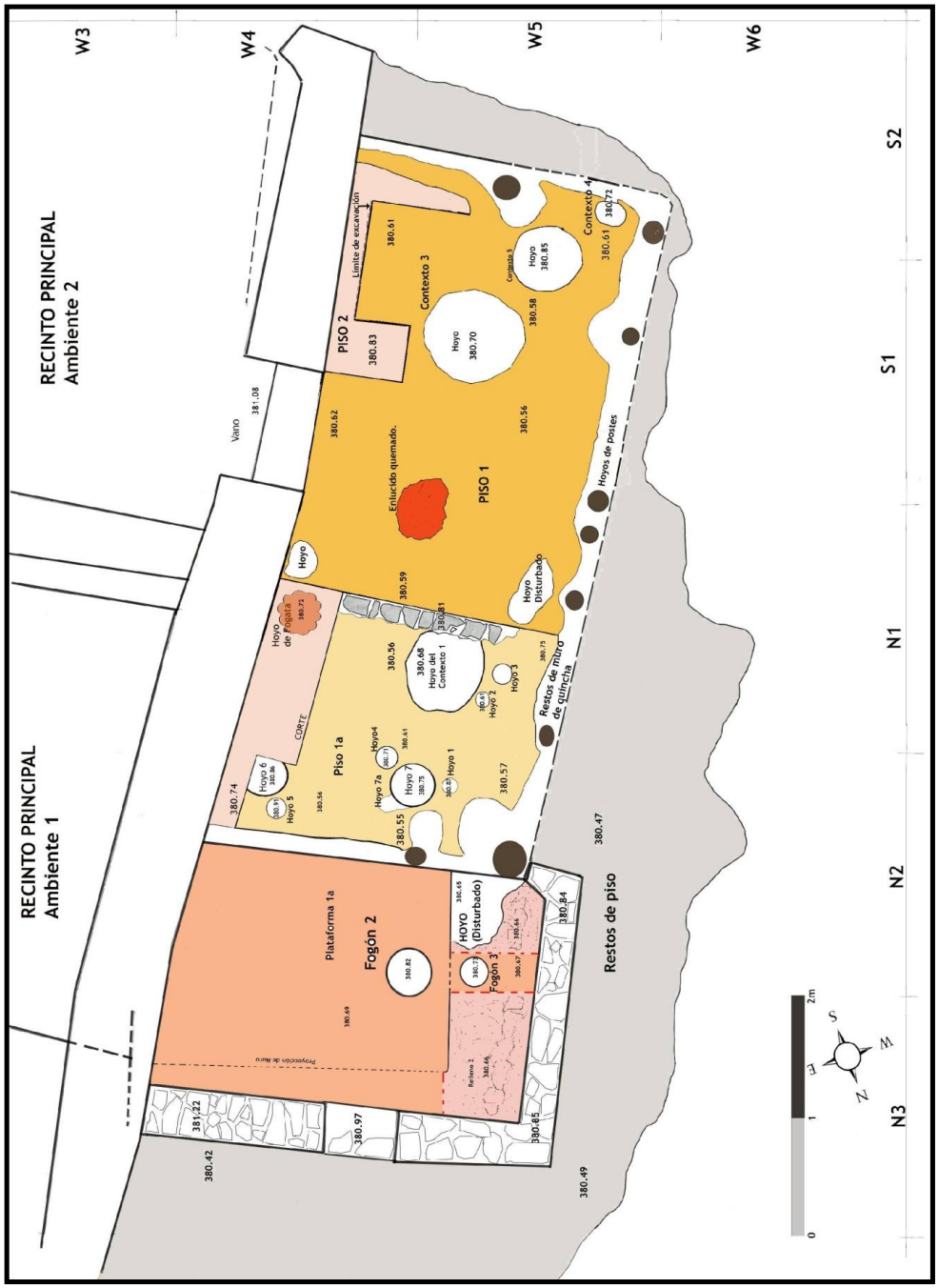

W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
Vano
381.08
PISO 2
380.83
Límite de excavación
Contexto 3
380.61
Hoyo
380.70
Contexto 4
380.72
Hoyo
380.85
380.58
PISO 1
380.56
Enlucido quemado.
380.62
Hoyos de postes
Hoyo
380.59
Hoyo Disturbado
Hoyo
de Poste
380.72
380.56
380.68
Hoyo del
Contexto 1
Hoyo 3
Restos de muro
de quincha
CORTE
Piso 1a
Hoyo 6
380.86
Hoyo 5
380.74
380.56
Hoyo4
Hoyo 7a
Hoyo 7
380.75
Hoyo 1
380.57
380.55
Hoyo 2
380.73
Plataforma 1a
Fogón 2
380.82
380.69
HOYO
(Disturbado)
Fogón 3
380.84
Restos de piso
380.47
Proyección de Muro
Relleno 2
380.46
381.22
380.97
380.42
380.49
380.45
2m
1
0
S
E
W
N

Figura 63

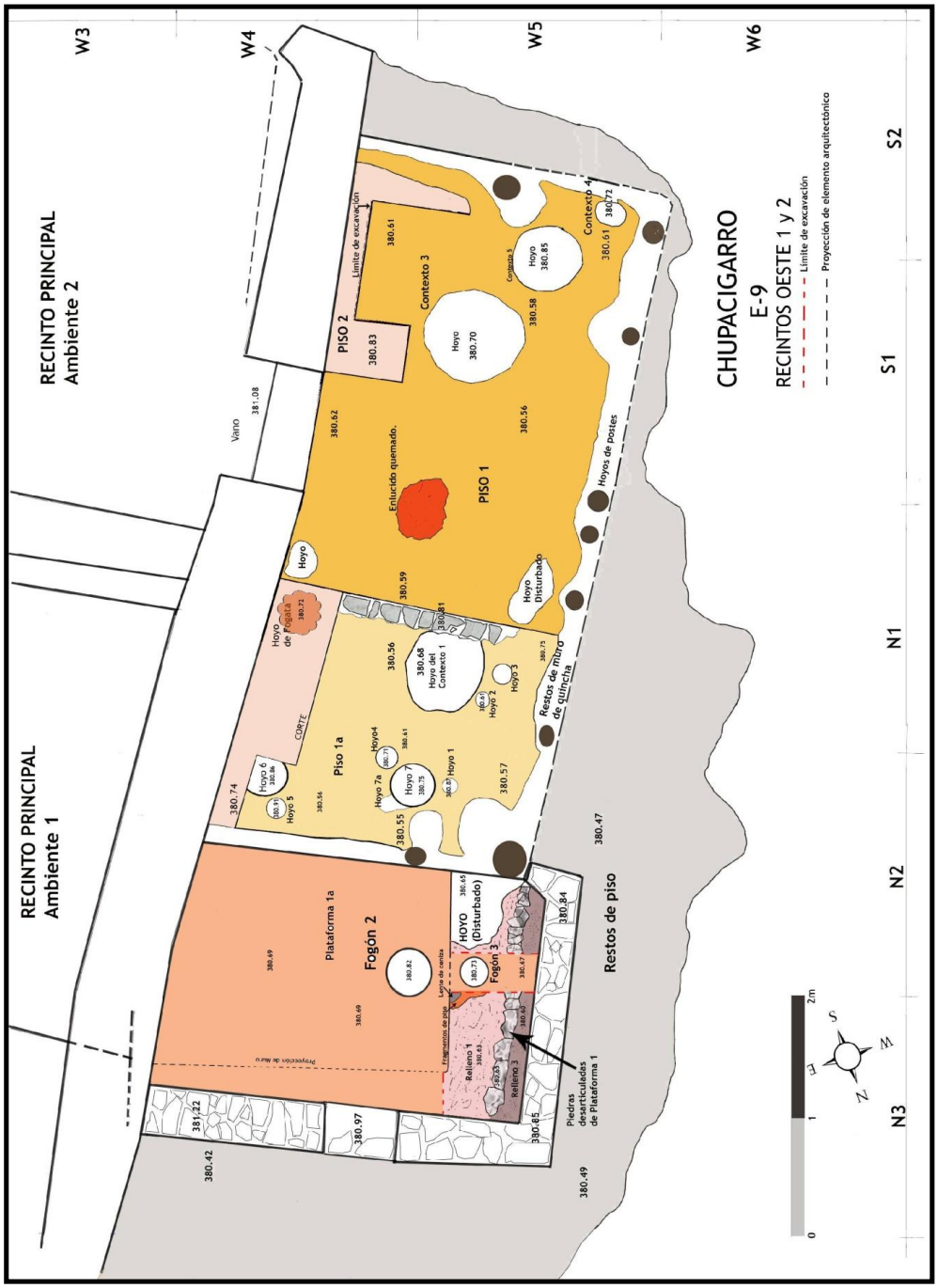

CHUPACIGARRO
E-9
RECINTOS OESTE 1 y 2
Límite de excavación
Proyección de elemento arquitectónico
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
Vano
PISO 1
PISO 2
Contexto 3
Contexto 4
Contexto 5
Enlucido quemado.
Hoyos de postes
Hoyo Disturbado
Hoyo de Pogata
Piso 1a
Hoyo del Contexto 1
Restos de muro de quincha
Plataforma 1a
Fogón 2
HOYO (Disturbado)
Fogón 3
Restos de piso
Relleno 1
Relleno 2
Relleno 3
Piedras desarticuladas de Plataforma 1
Proyección de muro
Fragmentos de pipa
Línea de cenita
CORTE
Hoyo 1
Hoyo 2
Hoyo 3
Hoyo4
Hoyo 5
Hoyo 6
Hoyo 7
Hoyo 7a
Hoyo 380.85
Hoyo 380.70
Hoyo
0
1
2m

Figura 64

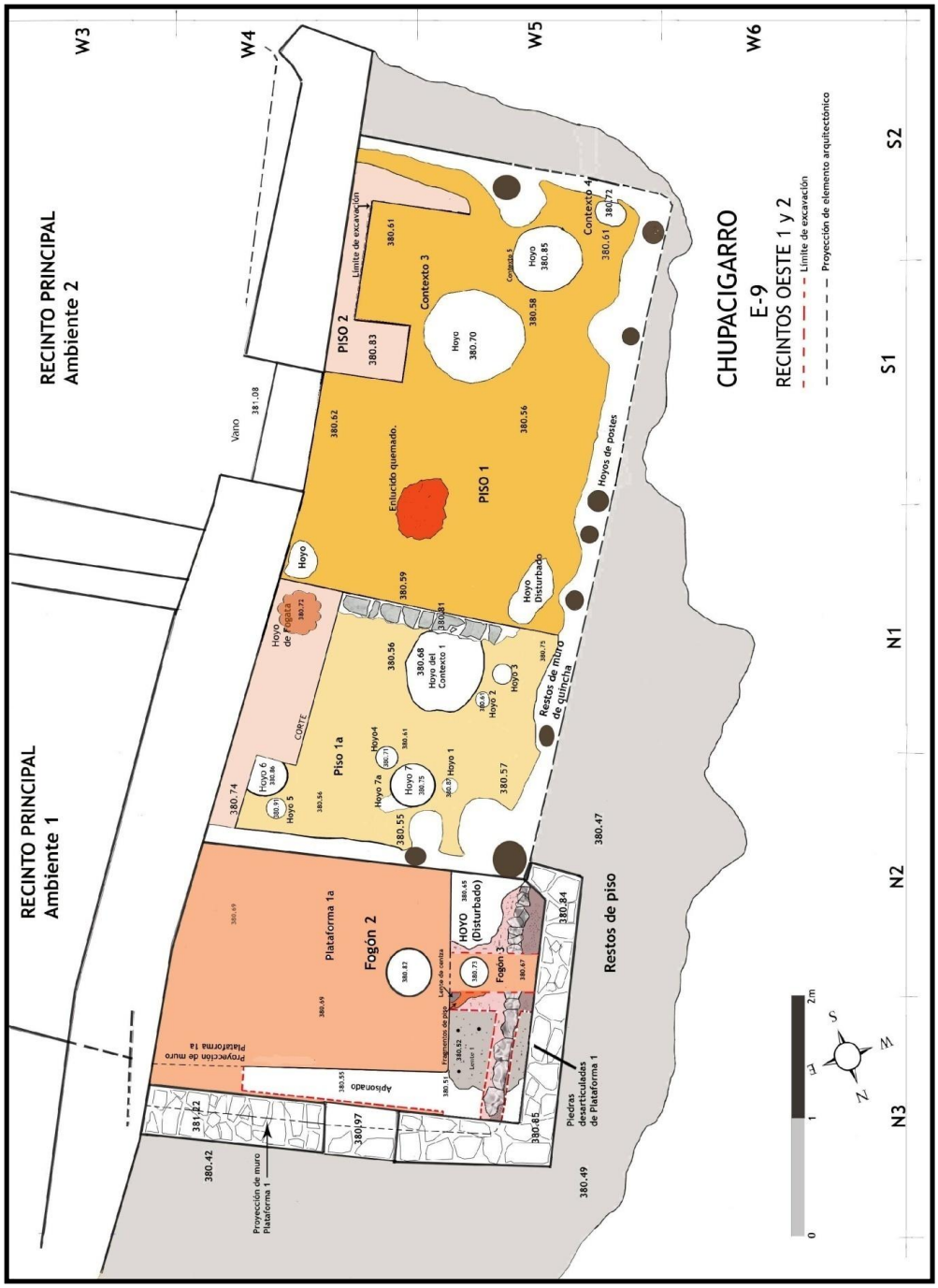

RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
CHUPACIGARRO
E-9
RECINTOS OESTE 1 y 2
Límite de excavación
Proyección de elemento arquitectónico
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
PISO 1
PISO 2
Contexto 3
Contexto 4
Enlucido quemado.
Hoyos de postes
Restos de muro de quincha
Restos de piso
Piedras desarticuladas de Plataforma 1
Plataforma 1a
Fogón 2
Fogón 3
HOYO (Disturbado)
Piso 1a
CORTE
Hoyo de Fogata
Hoyo del Contexto 1
Hoyo Disturbado
Proyección de muro Plataforma 1a
Proyección de muro Plataforma 1
Vano
Aplanado
Límite 1
Límite de excavación
Fragmentos de piso
Lente de ceniza
0
1
2m

Figura 65

Con la definición de secuencia de pisos, al interior del Recinto Oeste 2, conseguimos definir también la secuencia y uso de dos pequeños fogones. En general teníamos 3 pisos o grupos de ellos: uno correspondiente a la Plataforma 1a, otro a la Plataforma 1 y los más tardíos pertenecientes a la transformación de este espacio en un recinto con muros de piedra (Recinto Oeste 2). Gracias a esta definición logramos precisar que el Fogón 2 funcionó con la Plataforma 1 y el Fogón 3 funcionó con el Recinto Oeste 2.

A continuación procedimos a excavar en la Plataforma 1a con el objetivo de determinar si, previamente a su construcción, se habían depositado otros tantos contextos "ceremoniales".

Al retirar los restos de piso erosionado de la Plataforma 1, encontramos que el piso de la Plataforma 1a, estaba completamente destruido. Esta parte, que se ubicaba muy próximo al área central, presentaba un marcado desnivel. Al parecer el relleno de la Plataforma 1a había cedido en su volumen ocasionando el colapso del piso. Este desnivel había sido nivelado con un nuevo relleno asociado a la remodelación de la plataforma (Ver Fig. 66). Inmediatamente al retiro de este relleno de nivelación se puede observar claramente el relleno original de la Plataforma 1a (ver Fig. 67).

Al retirar este relleno encontramos acumulaciones de sedimentos y ceniza depositado en esta área cuando aún no se había construido la Plataforma 1a (ver Fig.68). Esta acumulación de sedimentos cubría otras actividades realizadas sobre un apisonado cuando éste era un simple espacio exterior delimitado por los muros de estructura vegetal del Recinto Principal y el Recinto Oeste 1. Estas actividades incluían la existencia de dos hoyos (Contexto 1 y 2) y el depósito de material orgánico que luego quedo impregnado en la superficie del apisonado. Estas actividades parecen tener un carácter doméstico. Luego de un uso continuo de esta área, los hoyos fueron dejados de ser usados y se fueron llenando en gran medida con los sedimentos siguientes.

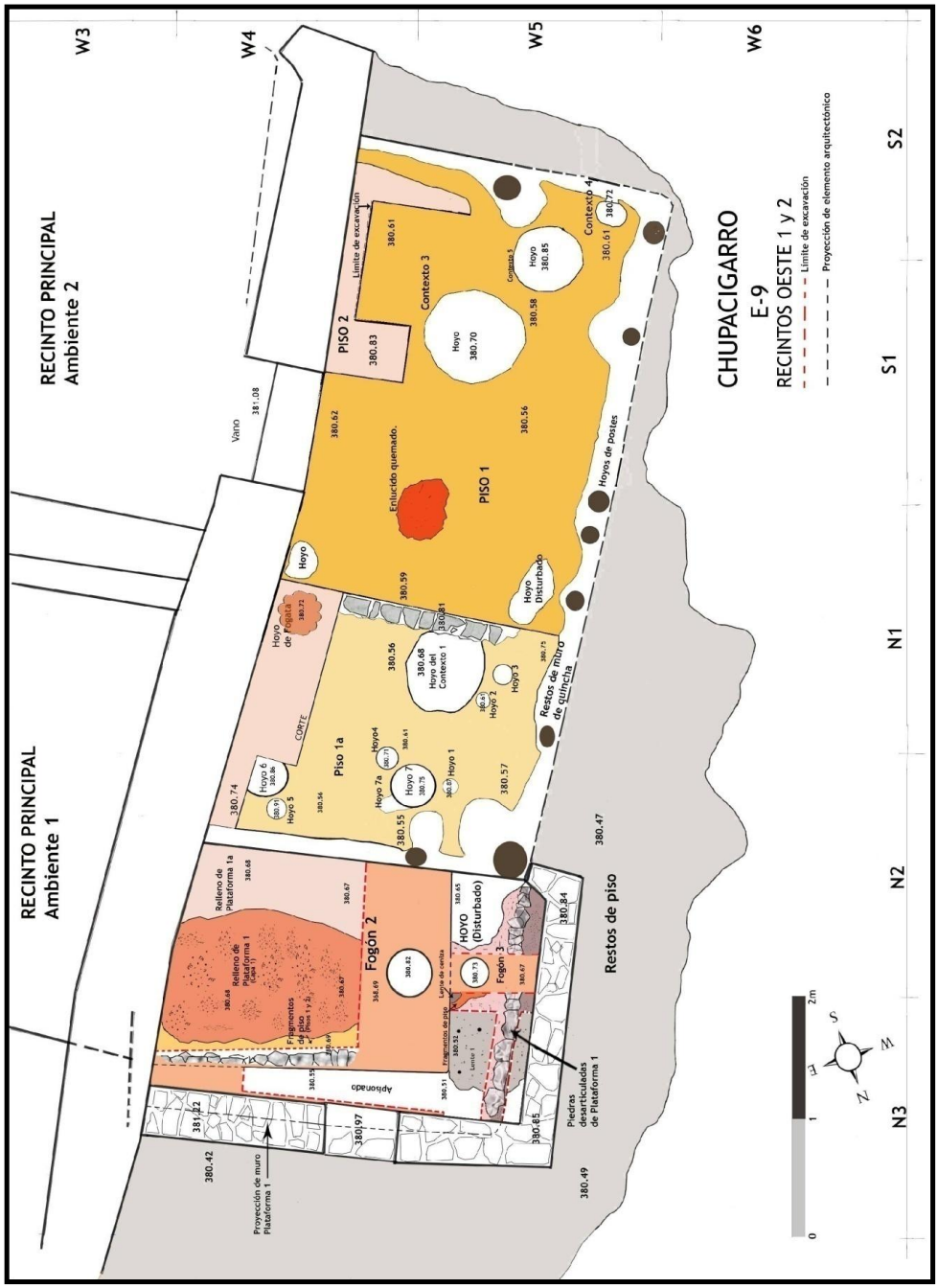

CHUPACIGARRO
E-9
RECINTOS OESTE 1 y 2
Límite de excavación
Proyección de elemento arquitectónico
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
PISO 1
PISO 2
Piso 1a
Contexto 3
Contexto 4
Enlucido quemado.
Hoyos de postes
Restos de muro de quincha
Restos de piso
Fogón 2
Fogón 3
HOYO (Disturbado)
Hoyo Disturbado
Hoyo del Contexto 1
Relleno de Plataforma 1a
Relleno de Plataforma 1
Fragmentos de piso
Apisonado
Piedras desarticuladas de Plataforma 1
Proyección de muro Plataforma 1
Vano
CORTE
Hoyo de Poste
Hoyo 1
Hoyo 2
Hoyo 3
Hoyo4
Hoyo 5
Hoyo 6
Hoyo 7
Hoyo 7a
Hoyo
Hoyo 380.85
Hoyo 380.70
0
1
2m

Figura 66

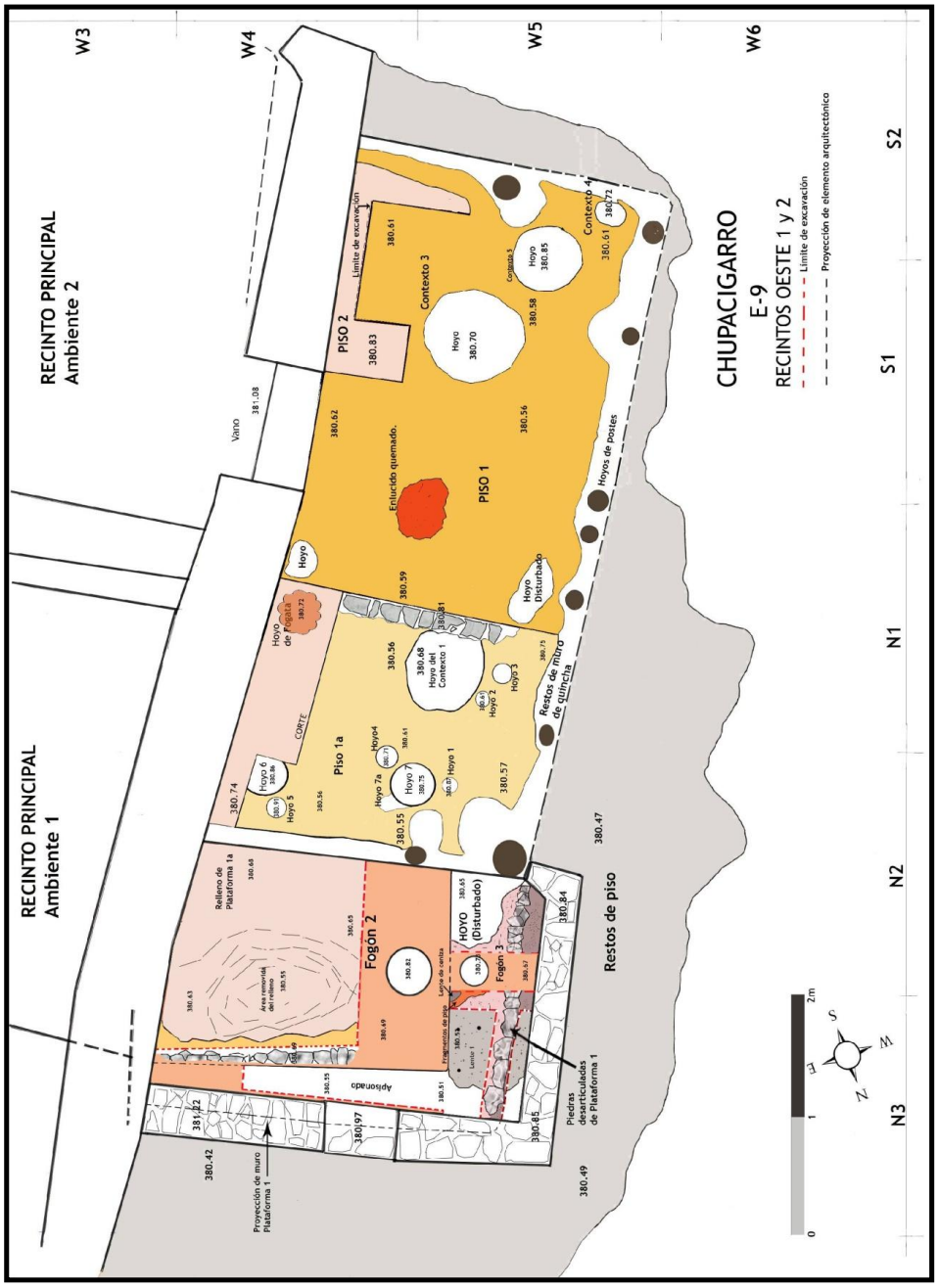

RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
CHUPACIGARRO
E-9
RECINTOS OESTE 1 y 2
Límite de excavación
Proyección de elemento arquitectónico
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
PISO 1
PISO 2
Contexto 3
Contexto 4
Enlucido quemado.
Hoyos de postes
Hoyo Disturbado
Hoyo del Contexto 1
Piso 1a
Hoyo 1
Hoyo 2
Hoyo 3
Hoyo 4
Hoyo 5
Hoyo 6
Hoyo 7
Hoyo 7a
Restos de muro de quincha
Relleno de Plataforma 1a
Fogón 2
Fogón 3
HOYO (Disturbado)
Restos de piso
Apisonado
Piedras desarticuladas de Plataforma 1
Proyección de muro Plataforma 1
Vano
CORTE
Área removida del relleno
Lentes de ceniza
Fragmentos de piso
Lentes 1
0
1
2m

Figura 67

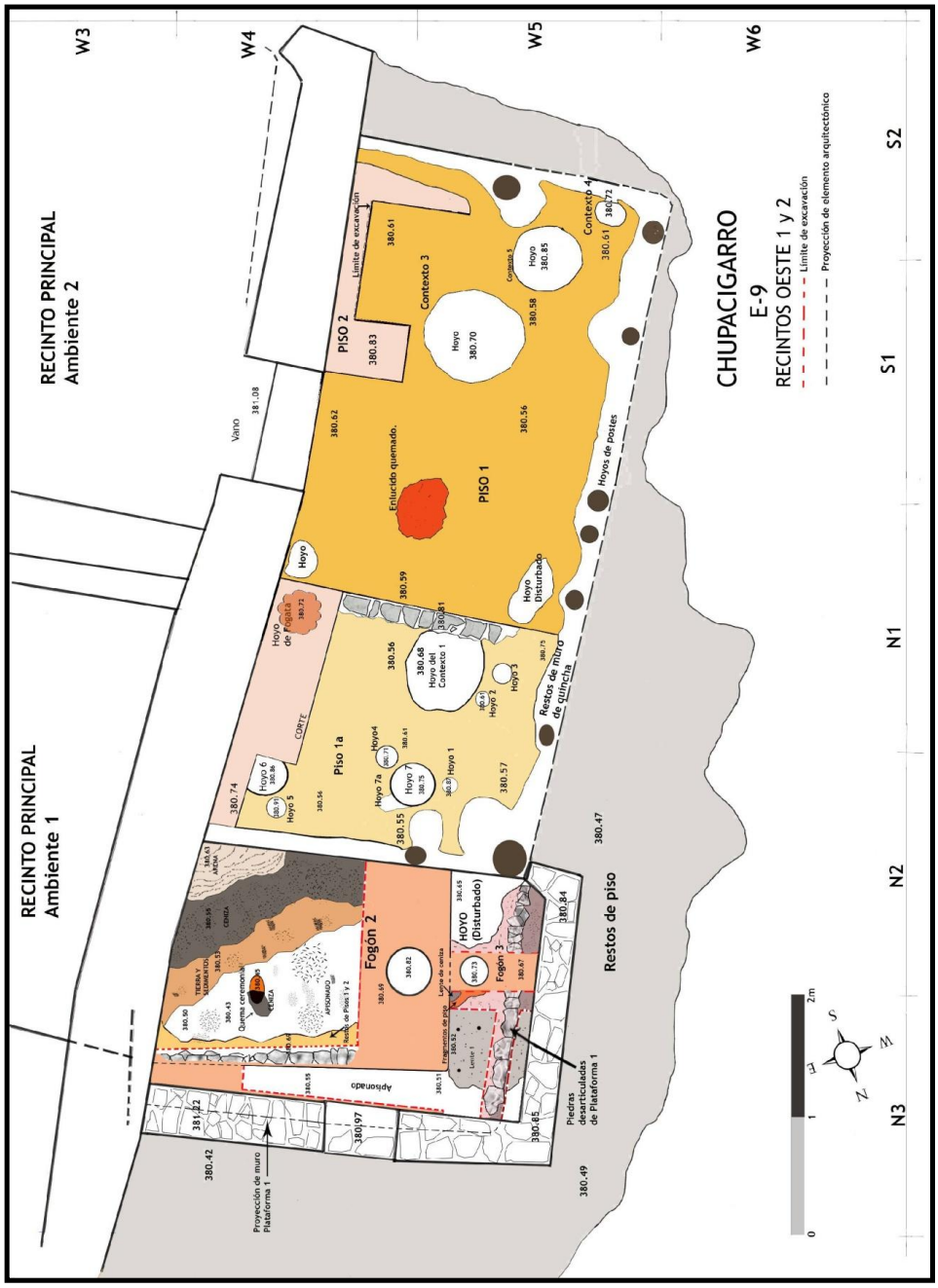

CHUPACIGARRO
E-9
RECINTOS OESTE 1 y 2
Límite de excavación
Proyección de elemento arquitectónico
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
W3
W4
W5
W6
S2
S1
N1
N2
N3
Vano
PISO 2
PISO 1
Piso 1a
Contexto 3
Contexto 4
Hoyos de postes
Restos de muro de quincha
Restos de piso
Fogón 2
Fogón 3
HOYO (Disturbado)
Hoyo de Fogata
Hoyo del Contexto 1
Hoyo 1
Hoyo 2
Hoyo 3
Hoyo 4
Hoyo 5
Hoyo 6
Hoyo 7
Hoyo 7a
Hoyo Disturbado
Quema ceremonial
Fragmentos de pipa
Lascas
Lítico
Lajas de cerca
Lajas de Piso 1 y 2
Aplanado
Piedras desarticuladas de Plataforma 1
Proyección de muro Plataforma 1
CORTE
CENIZA
TIERRA Y SEDIMENTOS
VASIJA
0
1
2m

Figura 68

Estos últimos sedimentos tienen todas las características como fragilidad, desnivel, superficies indefinidas, material depositado sin orden ni horizontalidad para considerar que son simples acumulaciones de desechos. Finalmente corrobora nuestra interpretación una última acumulación de arena de grano fino acarreada por el viento, lo cual indica que esta área no tuvo un uso práctico inmediatamente antes de la construcción de la Plataforma 1a (ver Fig. 69-72).

No encontramos más evidencias de contextos "ceremoniales" en esta área que una simple quema. Para esta quema se excavó un pequeño agujero que disturbó en parte los materiales acumulados (ver Fig. 68).

La excavación de este recinto también permitió definir la secuencia arquitectónica. Se hizo evidente que el Recinto Oeste 2 se había construido cuando los muros del Recinto Principal se construyeron íntegramente con piedras durante la Fase 12.

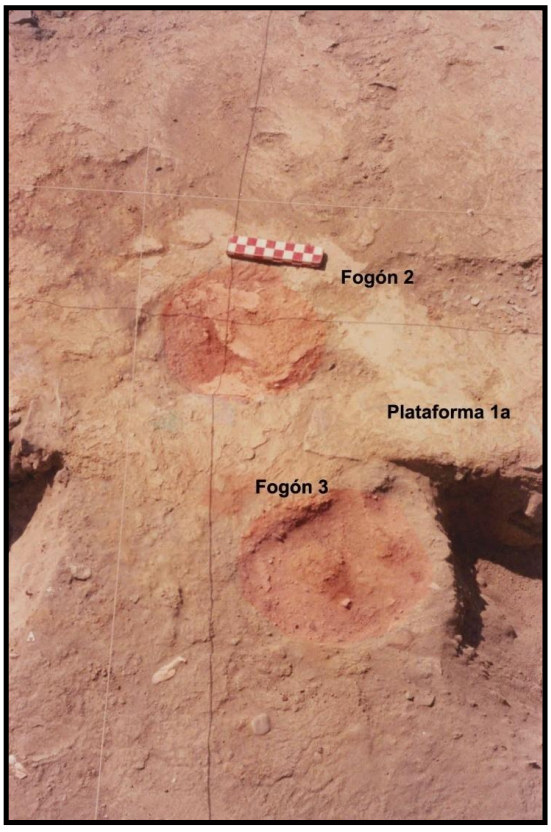


Foto 39: Recinto Oeste 2, Ubicación de fogones.

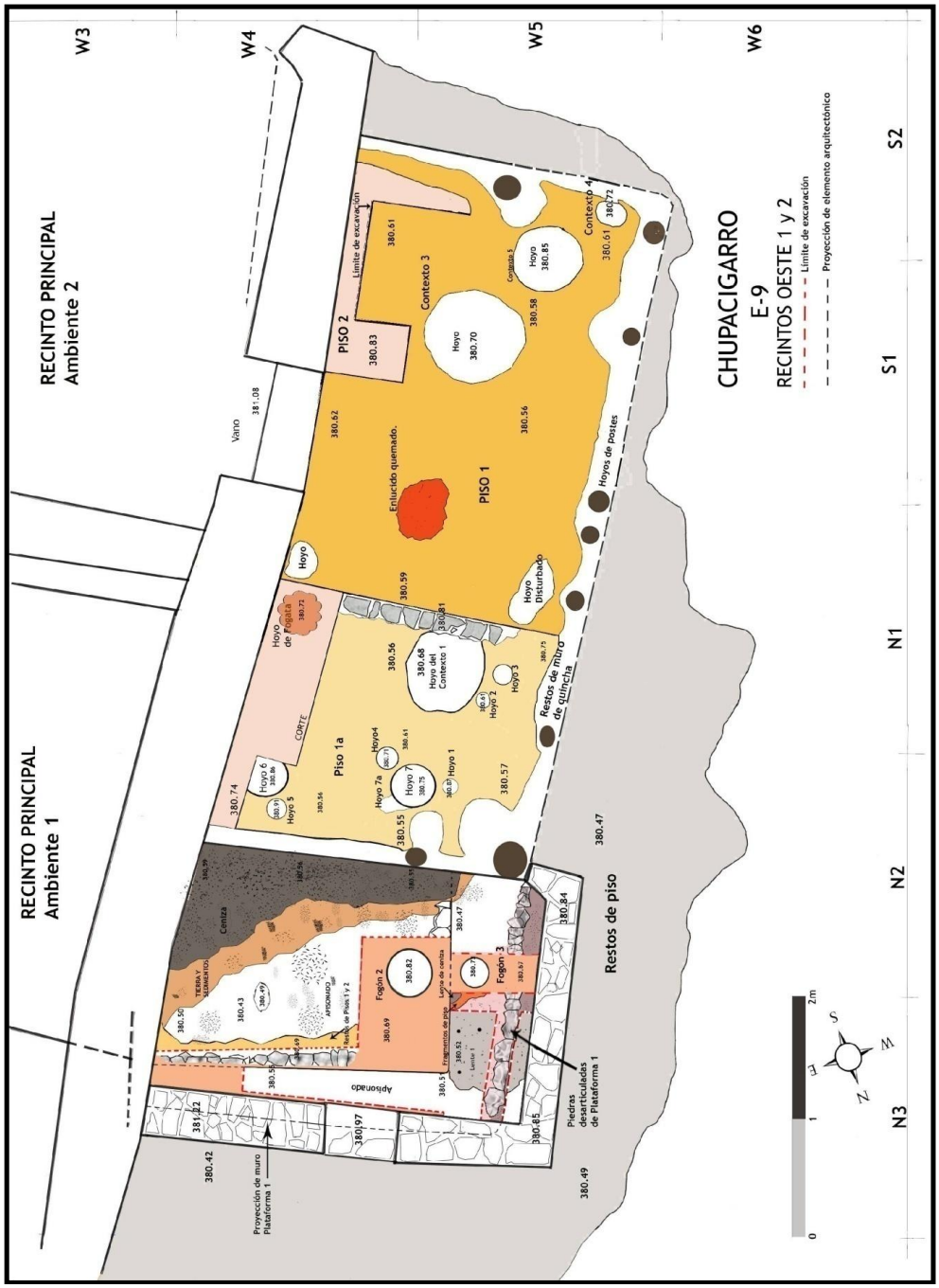

CHUPACIGARRO
E-9
RECINTOS OESTE 1 y 2
Límite de excavación
Proyección de elemento arquitectónico
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
PISO 1
PISO 2
Piso 1a
Contexto 3
Contexto 4
Enlucido quemado.
Hoyos de postes
Restos de muro de quincha
Restos de piso
Ceniza
Fogón 2
Fogón 3
Apisonado
Piedras desarticuladas de Plataforma 1
Proyección de muro Plataforma 1
Hoyo Disturbado
Hoyo del Contexto 1
Hoyo 1
Hoyo 2
Hoyo 3
Hoyo 4
Hoyo 5
Hoyo 6
Hoyo 7
Hoyo 7a
Hoyo de Fogón 3
Hoyo 380.85
Hoyo 380.70
Corte
Vano
0
1
2m

Figura 69:

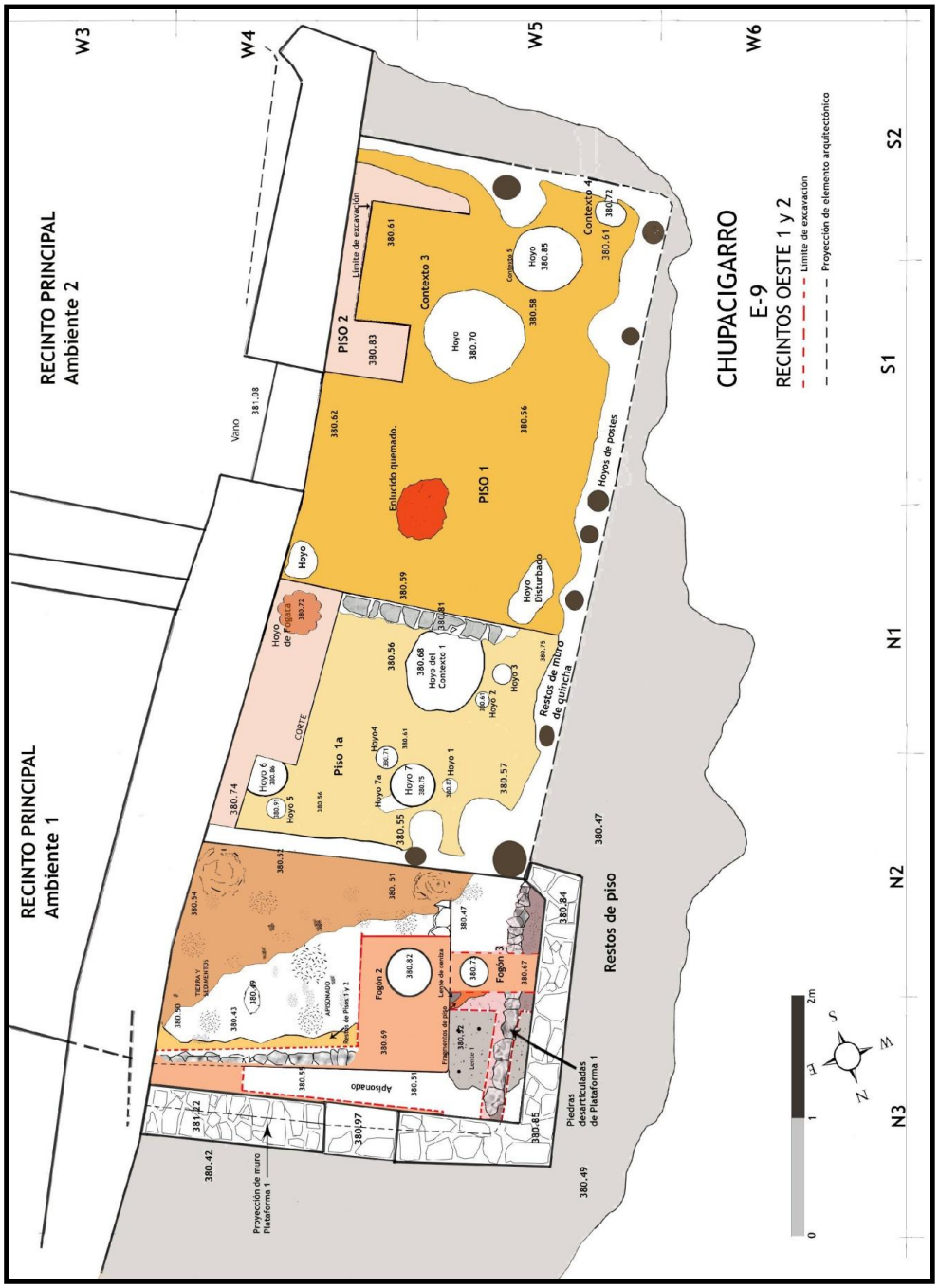

RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
CHUPACIGARRO
E-9
RECINTOS OESTE 1 y 2
Límite de excavación
Proyección de elemento arquitectónico
PISO 1
PISO 2
Piso 1a
Contexto 3
Contexto 4
Enlucido quemado.
Hoyos de postes
Hoyo Disturbado
Hoyo del Contexto 1
Restos de muro de quincha
Restos de piso
Fogón 2
Fogón 3
Apisonado
Piedras desarticuladas de Plataforma 1
Proyección de muro Plataforma 1
Hoyo de Pigata
CORTE
Vano
0
1
2m

Figura 70:

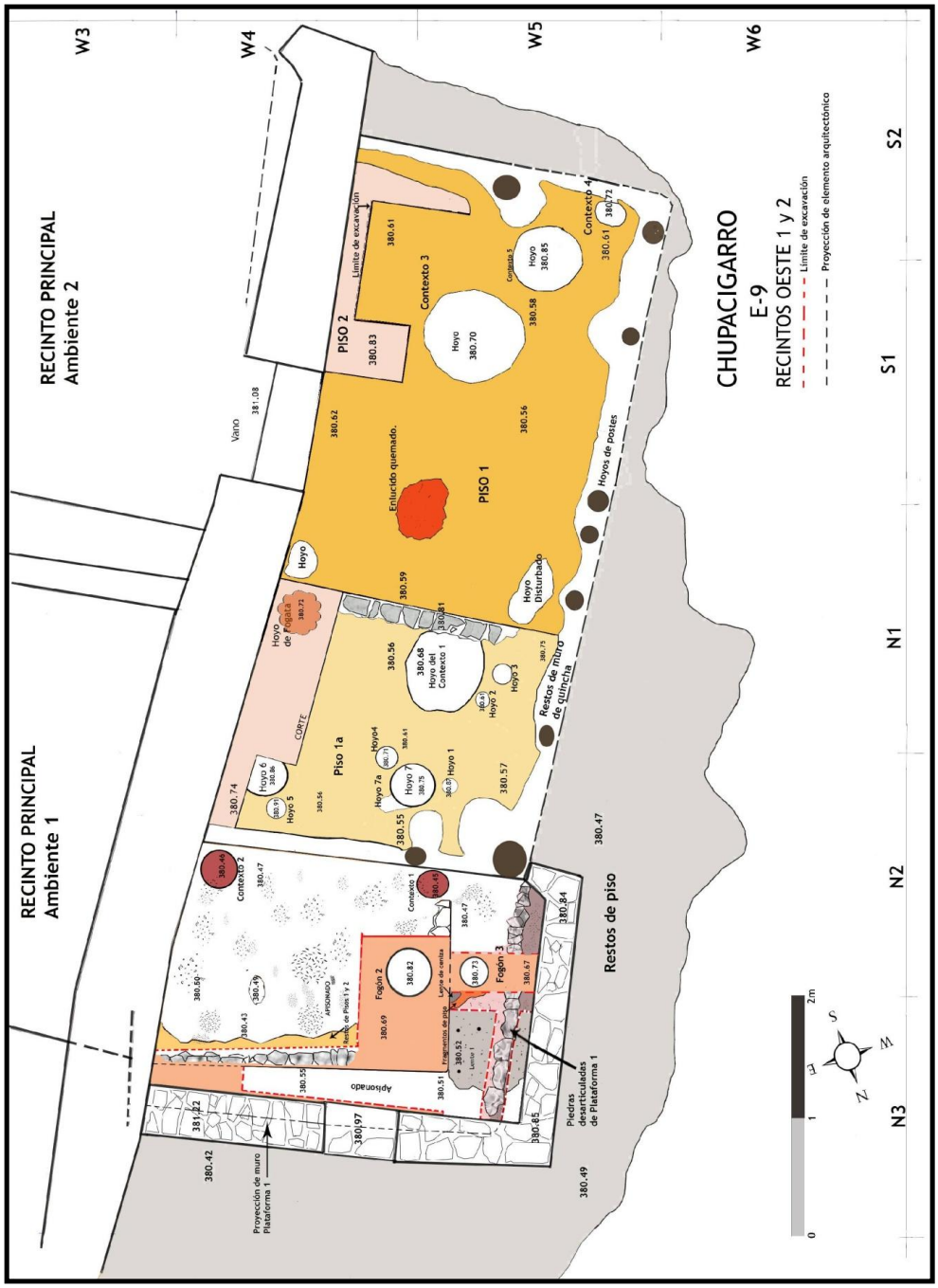

CHUPACIGARRO
E-9
RECINTOS OESTE 1 y 2
Límite de excavación
Proyección de elemento arquitectónico
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
PISO 1
PISO 2
Piso 1a
Contexto 3
Contexto 4
Contexto 5
Enlucido quemado.
Hoyos de postes
Restos de muro de quincha
Restos de piso
Fogón 2
Fogón 3
Apisonado
Piedras desarticuladas de Plataforma 1
Proyección de muro Plataforma 1
Hoyo Disturbado
Vano
0
1
2m

Figura 71:

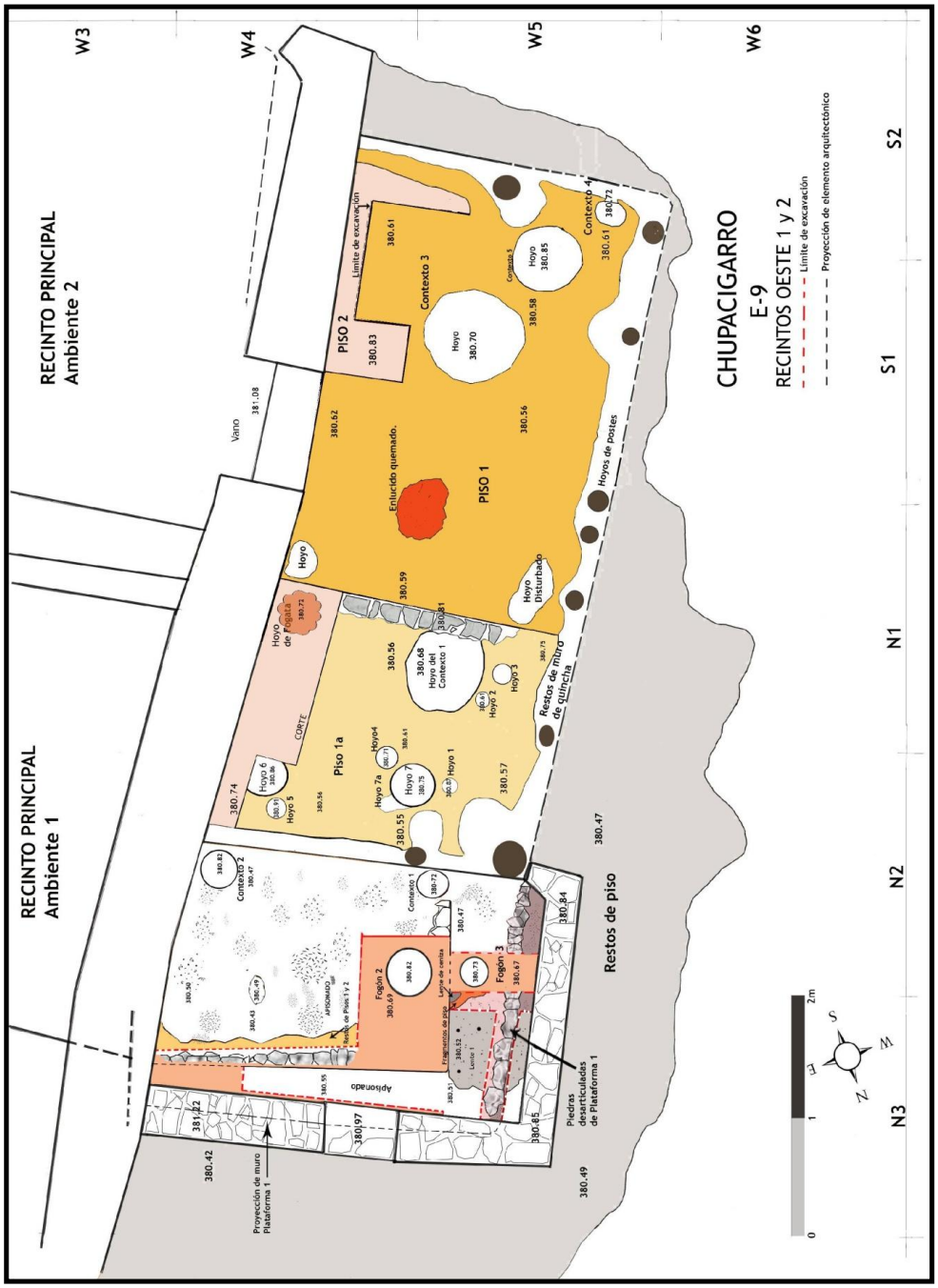

RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 2
RECINTO PRINCIPAL
Ambiente 1
CHUPACIGARRO
E-9
RECINTOS OESTE 1 y 2
Límite de excavación
Proyección de elemento arquitectónico
W3
W4
W5
W6
S1
S2
N1
N2
N3
PISO 1
PISO 2
Piso 1a
Contexto 3
Contexto 4
Contexto 5
Contexto 2
Contexto 1
Enlucido quemado.
Hoyos de postes
Hoyo Disturbado
Hoyo de Pogata
Hoyo del Contexto 1
Restos de mirador de quincha
Restos de piso
Fogón 2
Fogón 3
Aplanado
Piedras desarticuladas de Plataforma 1
Proyección de muro Plataforma 1
Límite de excavación
CORTE
Vano
0
1
2m

Figura 72:

4.2.2.2 Recintos Anexos del Lado Este.

Se han encontrado hasta 4 recintos anexos adosados al lado Este del Recinto Principal. De todos ellos solo el denominado Recinto Este 3 se encontraba en regular estado de conservación. En éste recinto se ha logrado registrar una secuencia de pisos y contextos semejantes a los encontrados en el Recinto Oeste 1.

Al retirar los primeros estratos conformados por arena y escombros se pudo delimitar el espacio interno del Recinto Este 3. En este primer momento existían interrogantes sobre las características disímiles de sus muros que, sin embargo, definían claramente un espacio arquitectónico. Esto se aclaró cuando encontramos fragmentos de piso y la esquina suroeste del Recinto Este 1, el cual había sido casi completamente destruido. Al sur del Recinto Este 3 se encontraron restos de piso, relleno y tramos de los muros de contención del Recinto Este 4. El Recinto Este 2 solo se pudo delimitar posteriormente porque había sido incorporado completamente al área del Recinto Principal.

En el Recinto Este 3 se observó una secuencia de dos pisos, separados ambos por un relleno de cascajo y tierra. Al excavar en las áreas destruidas del piso (Piso 1), más tardío, al sur y norte del ambiente, (Piso 1), nos percatamos de la existencia de materiales de naturaleza orgánica acumulados sobre el Piso 2. Considerando que eran los restos de alguna actividad que nos podría aclarar aspectos funcionales del recinto, decidimos excavar en área y retirar parte del Piso 1 y de su relleno.

Al ampliar las excavaciones delimitamos la mayor parte de los contextos. Por la evidencia de los materiales, su forma de acumulación y características, concluimos que estábamos ante un conjunto de acciones efectuadas en corto tiempo y previo al evento constructivo, es decir al cubrimiento del ambiente y a la construcción del Piso 1. De esta manera procedimos a excavar los contextos individualmente. Los detalles de colocación de estos contextos se ofrecen en la secuencia arquitectónica ya definida.

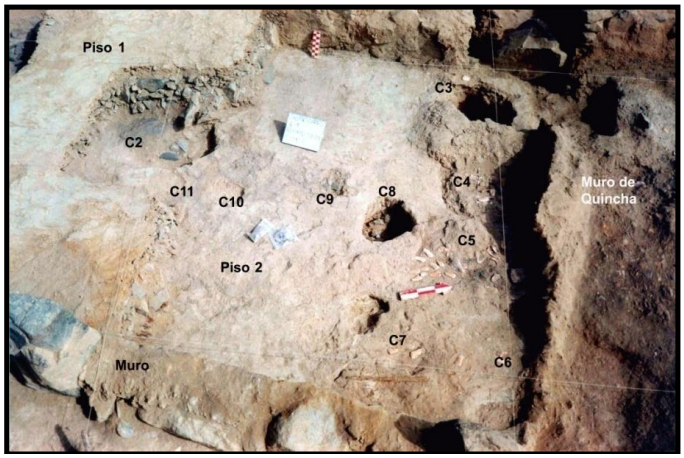


Foto 40: Recinto Este 3 y contextos asociados al Piso 2.

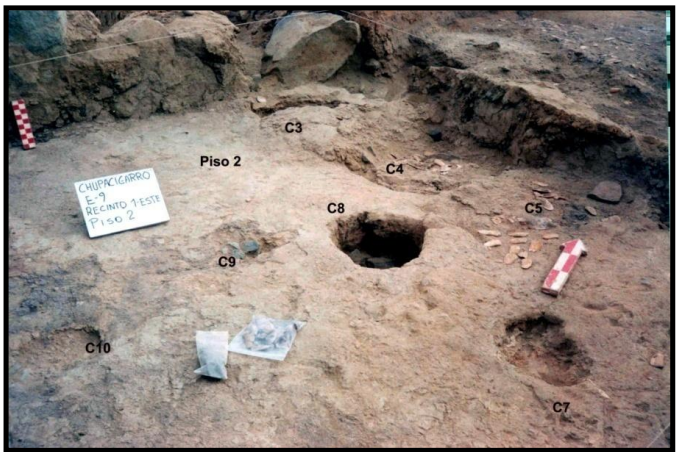


Foto 41: Recinto Este 3. Piso 2 y algunos de los contextos asociados.



Foto 42: Detalle de la foto anterior.

4.2.2.3 Recinto E9-A.

De igual manera que en el anterior caso, nos enfrentamos aquí a una excavación sencilla. El Recinto 9A fue fácilmente definido al retirar los estratos superficiales de arena. La independencia física de este recinto con el conjunto principal, fue un problema a resolver en la secuencia arquitectónica. Esto se resolvió de varias maneras.

Los escombros de los muros perimétricos del Recinto 9A no fueron encontrados. Un tramo del muro había sido desmantelado hasta sus cimientos (ver foto 43). Solo se encontraron los escombros del muro divisorio, el cual había caído sobre el Ambiente 1. La caída del muro se efectúo después de su abandono como lo atestigua la considerable capa de arena de origen eólico acumulada en el Ambiente 1 y sobre la cual cayo todo el muro. El muro divisorio fue construido con piedras pequeñas, motivo por el cual tal vez no fue desmantelado luego de su caída, cosa que no sucedió con los demás muros.



Foto 43 : Vista general del Recinto 9A

Sobre el área destruida del muro perimétrico se había depositado parte de los sedimentos removidos del Lente 4. La limpieza de esta área nos permitió encontrar más detalles sobre la secuencia arquitectónica del recinto y sobre su asociación al conjunto arquitectónico principal.

En primer lugar se estableció la existencia de tres fases arquitectónicas para este recinto. Una primera, en la cual los muros perimétricos habían sido de quincha y presentaba un solo ambiente. En una segunda fase el recinto de quincha fue destruido completamente y el recinto se amplió, construyéndose los muros en este caso con piedras. En una tercera fase, se construyó un muro divisorio, estableciéndose el patrón de los dos ambientes, el anterior de los cuales presentaba un fogón. La técnica constructiva de los muros de piedra era semejante a la empleada en cierta fase arquitectónica del conjunto central y esto permitía presumir la relación contemporánea entre ambos. Adicionalmente ya habíamos establecido una sólida secuencia de los sedimentos acumulados en el espacio entre ambos edificios. Esta secuencia estaba relacionada a las fases arquitectónicas del conjunto principal y es por esto que no tuvimos mayores problemas en establecer las relaciones pertinentes.



Foto 44: Detalle de los muros del Recinto 9A.



Foto 45: Herramienta de piedra colocada en un hoyo de poste retirado.

4.2.3 Excavación de los Sedimentos y Apisonados.

Los sedimentos y acumulaciones de desechos, así como los apisonados, se ubican a los exteriores del Recinto Principal y están relacionados a sus actividades y cambios arquitectónicos. No existen sedimentos y desechos al interior de los ambientes del edificio. En gran medida, estos materiales han sido conservados íntegramente porque fueron cubiertos por los cambios arquitectónicos sucesivos.

Los apisonados al igual que los sedimentos, están asociados al uso de los espacios exteriores del recinto Principal. Se definen mejor por la presencia de una ligera capa de arcilla que suele ser la misma utilizada en el mortero de los muros. Esta arcilla se extiende en realidad como una capa depositada circunstancialmente, producto de la construcción de los muros. Sobre su superficie trajinada se encuentran impregnados micro fragmentos de los materiales culturales, en su mayor parte de naturaleza orgánica. Muchas veces, cuando la acumulación de sedimentos es rápida y el ritmo de la actividad implica un tránsito continuo, las capas de sedimentos se impregnan a la superficie del apisonado como finas laminillas. En otras ocasiones, el cambio de la actividad del espacio permite una acumulación voluminosa de material. Estas diferencias son fácilmente identificables con una excavación meticulosa.

Abocados al establecimiento de la secuencia arquitectónica en esta etapa de nuestra investigación y por razones de tiempo, la excavación integra de estos materiales no se llevó a cabo. Solo definimos bien los límites de cada sedimento y apisonados relacionándolos a la secuencia arquitectónica establecida. Sin embargo tomamos muestras en volúmenes establecidos que nos permitieran comparaciones cuantitativas de los materiales. También recogimos y zarandeamos el material de las áreas disturbadas para tener una idea general de su contenido y para recuperar los materiales culturales en general.

Dos grandes acumulaciones de materiales se ubican en los exteriores Este y Sur del Recinto Principal. Ambos corresponden a momentos diferentes de uso del recinto, pero su área se extendía mucho más allá de los límites convencionales de otros

sedimentos. En ambos realizamos limpiezas de superficies y retiro de los materiales removidos. En los depósitos del lado Este efectuamos cortes en sus áreas dístales. Estas excavaciones permitieron reconocer áreas de actividad más interesantes relacionadas a los apisonados al exterior del Recinto Principal.

En el sur, se encontraron los restos de un recinto y un conducto de ventilación, además de un canal son sedimentos y huellas de escorrentías. Al Noreste, se observó una extensión mayor del apisonado con grandes hoyos y materiales orgánicos. Estos valiosos contextos, por los motivos indicados, aún están sin excavar (ver Fig. 73).

Así como los elementos arquitectónicos fueron afectados, los sedimentos depositados al final del uso del edificio también presentan huellas de haber sido perturbados luego del abandono del edificio.



Foto 46: Secuencia de apisonados y sedimentos al exterior Este del Recinto Principal. Los agujeros son producto de destrucciones posteriores al abandono del edificio.



Foto 47: Un detalle de los sedimentos de la foto anterior. Se observan restos de moluscos, vegetales, guijarros y una pequeña cuenta.



Figura 73: Planta. Final de las excavaciones.

4.2.4 Estratigrafía.

Descripción.

1. Muro de contención de la plataforma. Piedras grandes y medianas unidas con mortero de arcilla en grumos, de color gris claro y consistencia deleznable. Uniendo las piedras hay fragmentos de arcilla de color beige, gris y amarilla.

2. Relleno de piedra de lados angulares. Las piedras son de tamaño mediano y pequeño, mezclado con cascajo. Al parecer ha sido utilizado como relleno de nivelación.

3. Grandes bloques de piedra utilizados como relleno. Estos bloques miden 30, 40 y 50 centímetros de lado y han sido colocados directamente y de manera espaciada sobre la superficie a cubrir. Luego de esto han rellenado los espacios vacíos con las piedras pequeñas y el ripio. Hay restos de fibra vegetal a manera de soguillas, lo cual indicaría la presencia de "shicras". En relación con esto hay que indicar que la técnica de la shicra es idéntica en todos los rellenos en los que se observa: haces de carrizo, formando paquetes y unidos con soguillas de junco y totora.

4. Muro de contención con el cual han ampliado el espacio sur del Recinto Principal. Las piedras son de lados angulares y caras planas de tamaño mediano y grande. Miden entre 20, 30 y 40 centímetros de lado. Las más grandes están en la base, mientras que las pequeñas han sido acomodadas entre los intersticios de éstas. Las piedras están unidas con un mortero de color marrón oscuro. Este mortero une las piedras y las reviste completamente, llegando a tener hasta 5 centímetros de espesor. El mortero alcanza, como una gruesa capa, la base del muro. El enlucido que cubre el mortero es de arcilla de color beige con tonalidades amarillas e aglutinantes ocre y rojo. El mortero y el enlucido presentan un alto contenido de vegetales usados como desgrasantes. El empleo del enlucido permite apreciar que en un primer momento se construyó el muro y en un segundo momento el escalón asociado a esta ampliación.

5. Piso hundido de la Plataforma 4.

Es un grupo de pisos que sobrepasan el muro de armazón vegetal destruido.

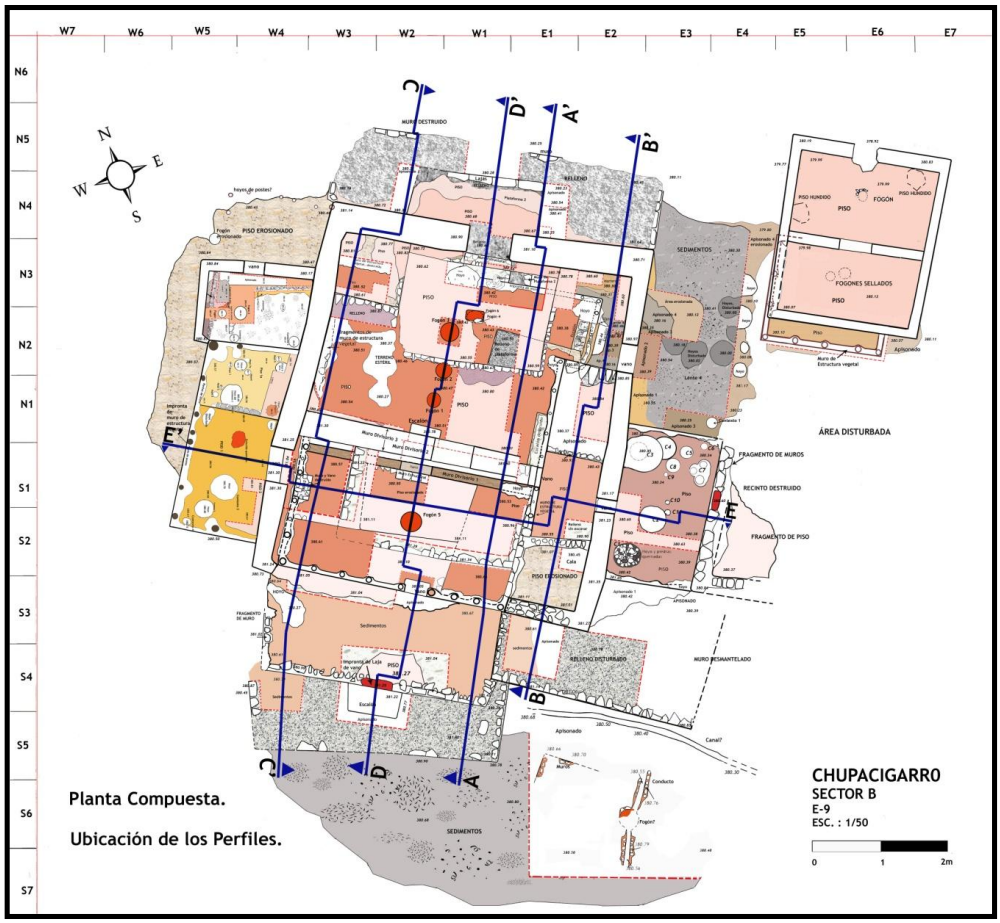


Figura 74: Ubicación de los Perfiles.

El primer grupo de pisos, al momento de la ampliación sur del recinto principal, se asienta sobre un mortero de 2.5 centímetros de espesor, de arcilla color marrón oscuro, grumosa, con alto contenido de material orgánico vegetal. La arcilla está dispuesta en láminas y tiene aglutinantes de color amarillo-ocre. Sobre esta base han colocado un enlucido beige claro, de 2 milímetros de espesor, sobre el cual han colocado 2 a 3 capas de pintura blanca. El segundo grupo de pisos se asienta sobre una arcilla beige de 1 a 2.5 centímetros de espesor. Sobre ésta han colocado un enlucido de arcilla de color gris de 2 milímetros de espesor, cubierta con 5 o 6 capas de pintura blanca

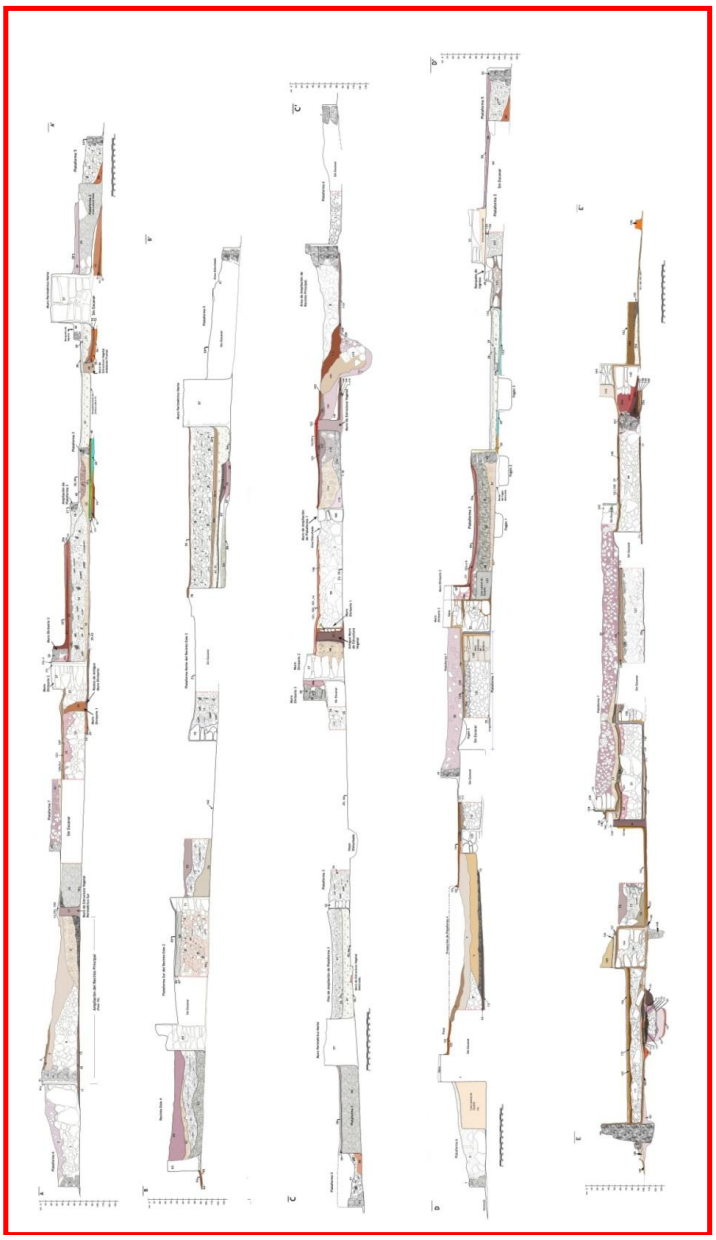


Figura 75: Perfiles AA', BB', CC', DD' y EE'

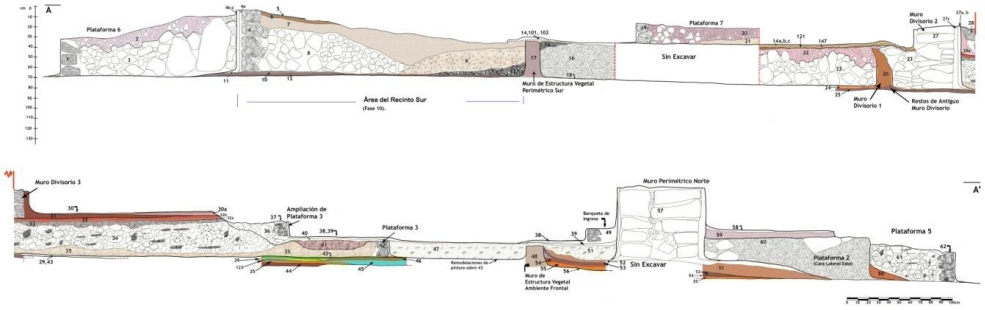


Figura 76: Corte A-A'

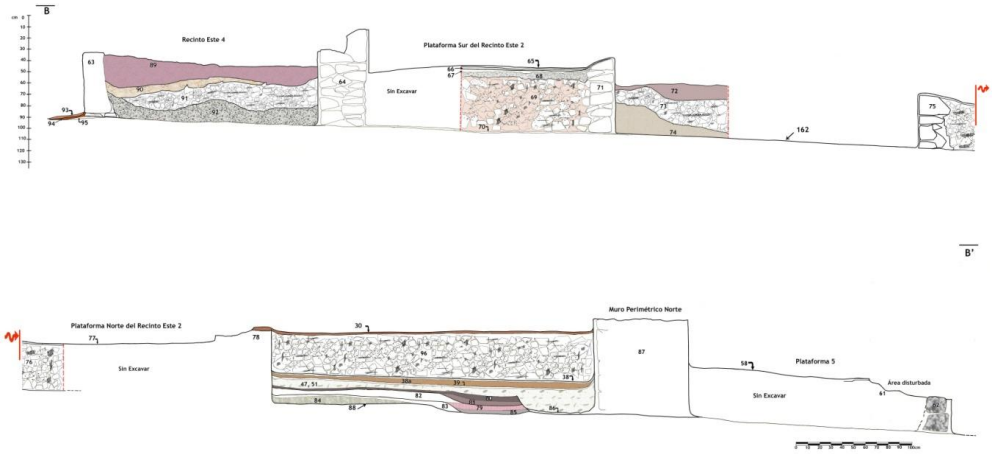


Figura 77: Corte B-B'

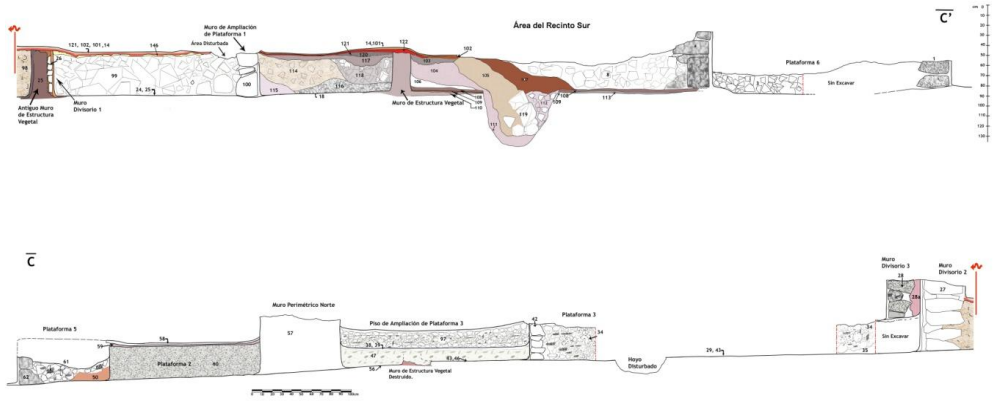


Figura 78: Corte C-C'

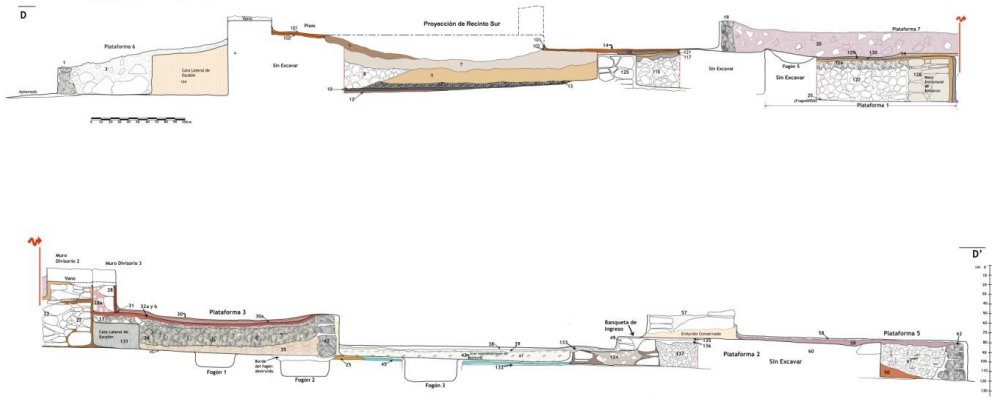


Figura 79: Corte D-D'

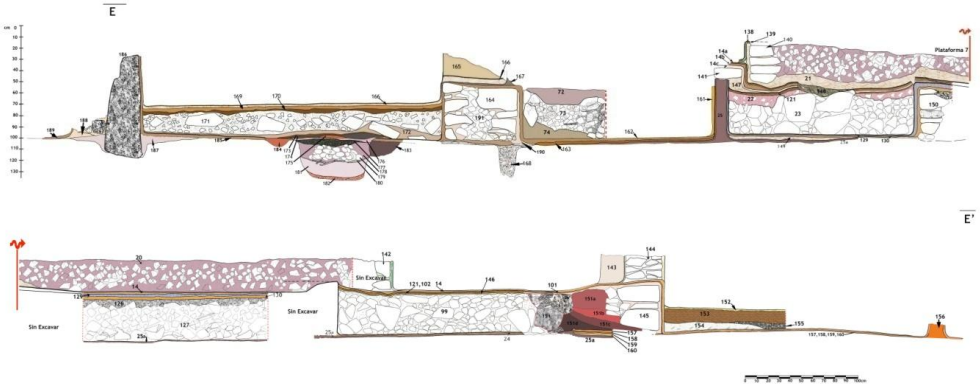


Figura 80: Corte E-E'

6. Arcilla de grano fino de color gris, sobre la cual hay una de color amarillo, al parecer son fragmentos de mortero y restos de pisos o muros usados como relleno de nivelación. Está muy erosionado por la humedad.

7. Relleno constructivo conformado por fragmentos de mortero, grumos de arcilla y restos de escombros. Entre el material descrito aparecen fragmentos de *mesodesma*.

8. Capa de piedras de lados angulares y cara plana de tamaño mediano y pequeño, contenidas en bolsas de junco y totora, asociadas directamente a la construcción del muro de contención (4) de la ampliación sur del Recinto Principal. Las piedras han sido colocadas al mismo tiempo que se construyó el muro.

9. Piedras de lados angulares y caras planas de tamaño mediano (de 10 a 20 centímetros), mezcladas con restos de enlucidos.

10. Capa de arena mezclada con arcilla fina, sedimentos y material orgánico. Todo el conglomerado presenta un color gris. La consistencia es suelta y se observa un mayor porcentaje de arena que de los demás componentes. Se observan fragmentos de moluscos y pequeños fragmentos de carbón. La sedimentación continua, ha formado un conglomerado laminar. Estas acumulaciones se han formado durante el tiempo de uso de esta área exterior. El material orgánico sólido se presenta muy triturado sobre las superficies de cada sedimento, lo que indica el continuo tránsito de las personas en este lado. Entre cada sedimento no se aprecia algún momento de abandono.

11. Apisonado. Superficie compacta, resultado de la extensión del mortero y materiales presentes en la construcción del muro. En la superficie conformada se observa un desgaste producido por el tránsito continuo, pero sin presencia de material cultural en la superficie. Los componentes de arcilla se entremezclan y llegan a perder sus características según se alejan del muro.

12. Conglomerado de compactaciones sobre arena fina. Se han observado en algunos lados hasta 8 superficies compactas. Cada compactación tiene una base de

arena fina. Esta arena se encuentra libre de material cultural, al parecer es de naturaleza eólica. Sobre cada nivel de arena se ha formado una superficie de tierra, la cual se ha compactado por el tránsito de las personas. Todo el conjunto llega a medir centímetros de espesor. Su acumulación es muy irregular y al parecer se ha depositado como lentes en toda esta área al exterior del Recinto Principal.

13. Relleno de piedras de lados angulares y caras planas de tamaño pequeño (de 5 a 8 centímetros de espesor). Se encuentra mezclada con fragmentos de mortero de color negro y gris, mezclada con arcilla fina del mismo color.

14. Grupos de pisos asociados a la construcción de la Plataforma 4a. En el área próxima al muro de la plataforma, estos pisos adquieren mayor espesor, conforme se alejan de la plataforma se extienden como simples capas de pintura. Se diferencian tres grupos de pisos. (Ver corte E-E')

14a. Grupos de pisos que miden un máximo de 1.6 centímetros de espesor. De arriba hacia abajo se cuentan: 10 capas de pintura blanca sobre un enlucido de arcilla de color beige y tonalidades amarillas que aparecen como lentes. Bajo este piso, aparece otro con dos capas de pintura blanca sobre un enlucido de arcilla de textura terrosa y color gris, de consistencia suelta y con aglutinantes blancas de dimensión variada.

14b. Un segundo grupo de pisos. Se observa de arriba hacia abajo: 4 capas de pintura de color blanco, inmediatamente sobre una capa de arcilla de color gris, terrosa y compacta.

14c. El primer grupo de pisos en esta plataforma. Se observan de de arriba hacia abajo: hasta 5 capas de pintura de color blanco, sobre un relleno de arcilla beige con tonalidades amarillas e aglutinantes rojo ocre, igual al del muro de contención de la Plataforma 4a. También se observan áreas con arcilla de color gris. Al parecer han mezclado ambas arcillas, pues en el muro aparecen como parte del mortero. La de color beige está bajo la de color gris. En otras áreas sucede lo contrario, la arcilla gris está bajo la de color beige. Lo mismo sucede en el piso asociado.

15. Fragmentos del muro de estructura vegetal. Son parte de los escombros usados como relleno de nivelación.

16. Cara de muro. Ampliación Sur de la Plataforma 1.

17. Muro de estructura vegetal. Solo se han conservado algunos tramos de la parte baja del muro perimétrico Sur y Este. Del muro perimétrico norte y oeste no quedan nada, solo los ángulos de inflexión formados por la unión del muro y del piso. Tampoco queda mucho del muro divisorio original En general está muy destruido. Mide entre 12 a 15 centímetros de espesor en los tramos entre madero y madero. En la parte donde se ubican los maderos llega a medir hasta 22 centímetros de espesor. A lo largo de todo el muro los postes han sido extraídos, conservándose los agujeros donde estuvieron insertados. Estos agujeros miden un promedio de 20 centímetros de diámetro y 30 centímetros de profundidad. El volumen de los maderos otorga la típica forma ondulante al interior del recinto. Entre cada madero existe una distancia de hasta 70 centímetros. Considerando el diámetro de los agujeros donde estuvieron insertados, los troncos pueden haber tenido hasta 16 o 17 centímetros de diámetro. El espacio entre el tronco y el agujero fueron ocupados por el mortero del muro. En algunos hoyos se ha registrado las improntas de los palos cavadores de aproximadamente 1.5 centímetros de diámetro, que se aguzaban en una punta roma.

Se aprecian fragmentos de cañas. Las cañas forman un reticulado cuadrangular que mide de 9 a 18 centímetros de lado. Se observan siempre dos cañas horizontales y una vertical, la cual es más gruesa. Las horizontales son delgadas y han sido identificadas como carrizo. El mortero los muros estructura es de características homogénea: es terroso, deleznable, de color gris ceniciento y con alto contenido de vegetales (al parecer, gramas de ramas finas). Sobre ambas caras del muro (exterior e interior), han colocado una capa de arcilla beige oscuro, de 0.3 centímetros de espesor.

18. Pisos. Se distinguen (de abajo hacia arriba), una mortero oscuro de 1.5 centímetros de espesor de arcilla gris, grumosa, muy compacta. Asociada a la

construcción del escalón sobre ella; 5 milímetros de un mortero de color beige claro, amarillento. Con menos abundante material vegetal que el anterior. Sobre esta una capa de pintura blanca con suciedad muy compacta que le da una tonalidad oscura, debajo de todo este espesor (2 centímetros aproximados) está el estéril.

19. Muro de contención de piedras de caras planas y lados angulares unidas con mortero de color marrón oscuro, muy deleznable, también tiene algunos fragmentos de mortero amarillo rojiza y está mezclado fragmentos de muros, reutilizados, hay piedras de variadas dimensiones (de 25, 32 y 6 centímetros de lado); recubierto con una mortero de color beige claro, casi amarillenta de 0.5 centímetros de espesor en el muro y varias capas de pintura blanca.

20. El resto del relleno (20 = 32b), es cascajo, proveniente de la quebrada y lugares aledaños. Este relleno está conformado por cascajo de tamaño mediano en un 10% y de tamaño pequeño en un 90%.

21. El mortero de asentamiento del muro Este de la plataforma llega a formar una capa de arcilla grumosa, que se extiende a lo largo y ancho de la base a manera de relleno (21=32a). La plataforma ha tenido por lo menos 35 centímetros de altura. El relleno 32a se presenta a manera de lentes y se mezcla con 32b que conforma el mayor porcentaje del relleno.

22. Relleno de cascajo y arcilla. Mide de 2 a 5 centímetros de espesor, de color beige grisáceo, de muy terroso e irregular. Colocado directamente sobre el relleno de piedras que cubren este espacio.

23. Piedras de lados angulares contenidas en bolsas de junco y totora, muy deterioradas. Relleno de cascajos y piedras de lados planos, cortadas, de tamaño mediano y grande, las grandes se presentan en bloques, dejando mucho espacio intermedio. Hay restos de shicras, entre ellos. Hay una mayor cantidad de cascajo próximo al piso. Las piedras grandes están ligeramente acomodadas una sobre las otras y en los intersticios colocaban el cascajo, en este lado del muro el relleno ha sido colocado sostenido por el muro de quincha divisorio. El mismo relleno ha

destruido el muro y se ha sobrepuesto a sus escombros en la parte superior. Hay que indicar que en el estrato 23, existen restos de fibra y soguillas de shicra. Al norte del muro (UE 26) no se presentan estas fibras.

24. Capa gruesa de arcilla, irregular, muy compacta del color del enlucido: beige rojizo ocre. Se adosa a la base del muro de quincha Perimétrico Este, pero forma parte del Muro Divisorio. Se asienta directamente sobre lo que queda del piso antiguo. Tiene hasta 2 centímetros de espesor.

25. Restos de muro divisorio de quincha. Presenta pintura blanca sobre una arcilla gris. Tiene hasta 2.5 centímetros de espesor.

26. Muro Divisorio 1. En un principio fue solo de quincha, luego fue revestido o remodelado parcialmente, presentando piedras en algunas partes. En el muro se puede apreciar como ha ocurrido el cambio: en la base se puede apreciar el estrato 25, que corresponde a la arcilla gris oscura terrosa del piso, igual al del muro perimétrico de quincha. Sobre estos restos se ha construido el muro UE 26. El mortero es de color beige amarillento casi rojizo, con aglutinantes rojo, con vegetales y grumoso. Son parte del muro de quincha asociada a la Plataforma 1**; 24,** es el enlucido de color beige claro, mas compacto, de 0.5 centímetros de espesor, que sostiene las capas de pintura. Este muro se extendió como pisos hacia el norte pero solo como capas de pintura. Se puede apreciar hasta 12 a 10 capas de pintura de tonalidades blancas (humo, gris, etc.).

27. Muro que tiene los siguientes componentes (relacionado al piso), **27a**-enlucido beige claro, **27b**- mortero gris, **27c**-mortero beige rojizo. **27-**el muro y sus piedras unidas por el mortero 27c. Se puede observar que sobre 27a se han colocado las capas de pintura en el muro, pero 27a baja hasta 5 centímetros antes del piso donde desaparece y las capas de pintura están, en este pequeño tramo, directamente sobre 27b. De la misma manera, 27b continúa en otro corto tramo de 9 centímetros sobre el piso, donde desaparece, estando las capas de pintura sobre el grupo de pisos más antiguo. El piso relacionado a este muro es de color blanco. Se observan hasta 9 capas de pintura.

Segundo acontecimiento, tenemos una mortero gris de 0.2 centímetros de espesor a manera de enlucido, sobre él otra capa de pintura blanca, hasta 4, están asociadas a un escalón que se colocó para comunicar con los recintos del lado este. Tercero, otra capa o grupo de capas de pintura blanca, se encontró hasta 5 capas de pintura.
27a- enlucido beige claro, de 03 centímetros de espesor, a manera de láminas, pequeños vegetales, muy compacto, 27b- enlucido de color gris claro de 4 centímetros de espesor en su parte más elevada, el cual disminuye de espesor hasta desaparecer en la base del muro. 27c- mortero grumosa de color beige rojizo, con aglutinantes escasas de piedras muy pequeñas y puntos de mineral anaranjado-rojizo, mezclado con abundantes material orgánico muy fino, une las piedras pero se sobrepone a la mampostería como un recubrimiento de 3 a 4 centímetros de espesor. 27d- muro de contención en el cual se han utilizado piedras de caras planas y piedras de corte natural pero más pequeñas, como cuñas entre las grandes. Se ha buscado obtener una cara plana al exterior, mientras que al interior queda una cara irregular amarrada al relleno de cascajo y piedras de tamaño mediano.

28. Piedras unidas con una arcilla marrón oscura, muy grumosa. En el lado extremo Este de la plataforma llega a tener hasta 5 centímetros de espesor, pero disminuye hacia el lado Oeste donde termina adosándose al piso 6b y sobreponiendo sus capas de pintura. **28a**, es el relleno de cascajo, asociado al muro divisorio.

29. Grupos de pisos que guardan dos acontecimientos: Primero (de abajo hacia arriba), se construyó el muro divisorio de piedras que se extienden de este a oeste, a la altura del escalón, enterrándolo. Segundo, tenemos una mortero gris de 0.2 centímetros de espesor a manera de enlucido, sobre él una capa de pintura blanca con 4 remodelaciones que están asociadas a un escalón que se colocó para comunicar con los recintos del lado este. Tercero, otra capa o grupo de capas de pintura blanca, hasta en número de 5.

30. Piso final asociado al Muro Divisorio 3. Es una capa de arcilla de color beige claro, de 2 centímetros de espesor. Las capas de pintura y el enlucido están muy dañados. La pintura es de color blanco humo y cubre toda la superficie de la plataforma. Se asienta sobre una capa de cascajo mezclado con arcilla roja semejante al terreno estéril (30a).

31. Arcilla de color marrón oscuro, muy grumoso, que forma parte del mortero del Muro Divisorio 3. En el extremo Este de la plataforma llega a tener hasta 5 centímetros de espesor, pero disminuye hacia el lado Oeste donde termina adosándose al piso UE 32 y sobreponiendo sus capas de pintura. Al parecer, en un primer momento al colocar el muro de piedras se adosó y pretendió nivelar la superficie de piso anterior, pero solo en partes, con esta capa de arcilla. En algunas secciones tiene hasta 4 centímetros de espesor, producto de un hundimiento de la plataforma en esta zona. Al nivelar la superficie de la plataforma hundida, esta arcilla no se encuentra en algunas áreas y el muro divisorio 3 se asienta directamente sobre el piso de la plataforma. En este caso no se construye un nuevo piso y solo se renueva la pintura.

32. Pisos de la plataforma. **32a**, está formado por arcilla de color beige, con abundante vegetal menudo y delgado, con aglutinantes anaranjada de 3 a 5 centímetros de espesor. Sobre ésta, han colocado una capa de arcilla de color beige de 0.2 centímetros de espesor de color oscuro, el cual actúa como enlucido y, sobre ésta, una capa de pintura de color blanco en la que se han contado hasta 4 remodelaciones. **32b.** Es una capa de arcilla de color beige oscuro o marrón claro, con abundantes vegetales muy menudos de 3 a 5 centímetros de espesor. Esta arcilla ha sido pulida en la superficie y ha actuado como enlucido. Sobre ella hay hasta 4 capas de pintura blanca.

33. Relleno de tierra de color gris, grumoso con piedrecillas colocadas para nivelación del relleno 34.

34. Relleno de guijarros contenidos en shicras. Rellenos de guijarros contenidos en bolsas de shicra, los guijarros son de tamaño mediano, pero hay un mayor

porcentaje de guijarros pequeños (mediano de 10 a 15 centímetros de diámetro) y pequeño de 5 a 3 centímetros de diámetro. También hay tamaños muy pequeños.

35. Tierra arcillosa de color marrón oscuro, terroso, ligeramente compacta. Incluye restos de mortero, tal vez de escombros de muro. También hay fragmentos de mortero de color beige claro.

36. Relleno conformado por fragmentos de mortero de color gris, y amarillo ocre. Este mismo mortero forma parte del muro UE 37.

37. Muro de contención de piedras pequeñas unidas con mortero de color amarillo rojizo con puntos naranjas. El mortero forma un enlucido de 0.5 centímetros de espesor

38. Piso conformado por: 1 a 2 centímetros de arcilla compacta, mezclada con vegetales, la cual descansa sobre una capa de tierra arcillosa, grumosa, suelta de color beige clara. El mortero es también beige claro, pero tiene aglutinantes de color rojo. Parece ser que la superficie de esta arcilla se ha perdido y sobre ella se han colocado las capas de pigmento blanco. Al parecer hay un enlucido que ha sido del mismo color del falso piso. Las capas de pintura son de color blanco humo, con algunos puntos de material orgánico blanco como cal. Sobre él observan otras remodelaciones de pintura blanca que han tenido un enlucido beige claro de milímetros de espesor. Se cuentan hasta 4 capas de pintura. Este conjunto llega a tener entre 3 a 4 centímetros de espesor. **38a**: Es una superficie compacta asociada a la elevación del muro bajo en el vano.

39. Falso piso. Conformado por (de arriba hacia abajo), un mortero de color beige claro, con tonalidades ocre. Tiene hasta 1.5 centímetros de espesor. La arcilla es grumosa, y ligeramente compacta, mezclada con vegetales. Se ha colocado directamente sobre el relleno. La superficie del falso piso, no tiene acabado (ni enlucido ni pintura) es irregular y tosca.

40. Mortero de nivelación, proveniente de la destrucción de la Plataforma 3. Es la base del Piso 1.

41. Lente de pequeños guijarros y piedras canteadas

42. Muro de contención de plataforma. Conformado por piedras con caras planas, de corte natural y algunos guijarros. Las piedras están unidas con mortero de color gris oscuro. El mortero se presenta mezclado con otros bloques de arcilla beige amarillenta y puntos naranjas. El mortero gris puede provenir de escombros reutilizados, pues se ven enlucidos y pintura adheridos.

43. Piso de pintura blanca.

44. Arena mezclada con algo de mortero. Relleno de nivelación usado en el primer recinto.

45. Acumulación de arena fina con polvo de arcilla. Asociado al antiguo muro de quincha.

46. Mortero base del piso. Tiene color beige con tonalidades ocre rojizo, abundante vegetal. Se conserva solo a la altura que se encontró el muro de quincha de la antigua construcción. Sobre él hay hasta 2 capas de pintura.

47. Relleno de mortero, arcilla, grumos de mortero de color beige y algunos fragmentos de arcilla gris. Hay también cascajo y piedras de tamaños medianos y pequeños. Es un simple relleno.

48. Muro de quincha de Ambiente Frontal (ampliación del Ambiente 1). El mortero es de color beige amarillento con puntos anaranjados con mucha cantidad de vegetales. Forma parte de la superficie un mortero gris claro que se hace mas grueso en la base y se adosa al terreno estéril, hacia el oeste disminuye su espesor.

49. Muro de contención. Al interior del Ambiente 1 conforma la banqueta de ingreso. El mortero es de arcilla compacta, de color beige claro, pero tiene aglutinantes anaranjadas de oxidación. El mortero está mezclado con vegetales. Parece que la superficie de esta arcilla se ha perdido y sobre ella se han colocado las capas de pigmento blanco, que inclusive cubren el enlucido del muro **57**.

50. Tierra mezclada con arcilla. Tiene pocos centímetros de espesor y esta acumulada en la base del muro. Es usado como un relleno compacto, no son sedimentos.

51. Fragmentos de mortero, en grumos, restos de construcción, mezclado con tierra arcillosa. Es lo mismo que 47.

52. Tierra compactada y material orgánico.

53. Varios lentes de ceniza.

54. Tierra compacta.

55. Tierra mezclada con material orgánico.

(De **52** a **55** es material que se ha acumulado en la esquina exterior formada por la plataforma frontal y el muro de quincha).

56. Una primera compactación asociada a la construcción de la ampliación del Ambiente 1.

57. Muro perimétrico de las fases tardías. Piedras unidas con mortero gris, cubierto por un enlucido de color beige claro de 0.5 centímetros de espesor, el cual viene desde la base del muro. El mortero es de color beige oscuro con abundante vegetal. También recubre a las piedras con un espesor de 4 centímetros, pero sobre el piso disminuye de espesor hasta tener 2 o1.5 centímetros. Se ha recubierto con un enlucido de color beige amarillento con puntos naranjas y sobre él hay hasta 5 capas de pintura.

58. Piso conformado por arcilla de color beige oscuro, casi marrón claro. La arcilla es muy compacta y de apenas 0.7 centímetros de espesor. Sobre él hay un enlucido de color beige con tonalidades amarillas e aglutinantes rojas. Sobre este enlucido se observan 4 capas de pintura blanca.

59. Relleno de cascajo que sostiene al piso (UE **58).** El relleno va ha desaparecer hasta la altura de la línea del muro (UE **57**), lugar donde 58 se adosa con los pisos anteriores. Cascajo mezclado con arena de color rojizo, semejante al terreno estéril.

60. Cara lateral Este de muro de la Plataforma 2.

61. Relleno de cascajo con restos de bolsas de material orgánico.

62. Muro de contención de la Plataforma 5.

63. Muro de piedras. Guarda la idea de los grandes bloques, colocados parados, pero no es el típico paramento tardío. Hay piedras grandes cortadas en la base. El

mortero es de arcilla de color marrón claro con un alto contenido de material vegetal, aglutinantes amarillos y rojizos. Ha perdido completamente el enlucido y acabado final. De acuerdo a sus características debe ser igual al muro UE 64: actúa como muro de contención en la base para elevarse como un muro de doble cara sobre el nivel del relleno.

64. Muro de piedras. Es un muro de contención en su base, para levantarse como un muro de doble cara a los 47-50 centímetros de altura, sin embargo en su base guarda la homogeneidad de ancho. La arcilla que lo une es de color beige con tonalidades amarillas e aglutinantes rojas. Al exterior conserva un mortero de 3 centímetros de espesor, pero los enlucidos y la pintura están perdidos.

65. Piso tardío de 0.5 centímetros de espesor. Presenta una arcilla de color beige claro y gris como enlucido. Sobre el enlucido hay hasta 4 capas de pintura.

66. Cuatro capas de pintura, sobre una arcilla terrosa de color gris. Tiene de 1.5 a 1 centímetros de espesor y es muy deleznable.

Las UEs 65 y 66, están relacionadas a la construcción de la Plataforma 4a del Ambiente 2, durante la Fase 12.

67. Piso de la Plataforma Sur del Recinto Este 2. Tiene 1 a 2 capas de pintura blanca sobre un enlucido de color beige claro de 0.2 centímetros de espesor, sobre 2.5 centímetros de arcilla beige rojiza ocre usada como mortero. Esta arcilla también se encuentra en el Muro Divisorio 2. Esta arcilla forma parte de la construcción del ambiente.

68. Relleno de cascajo. Sostiene al piso UE 67 y está asociado a la construcción del muro UE 71.

69. Relleno de piedras canteadas de tamaño mediano (miden un promedio 15 centímetros de lado), y pequeñas contenidas en bolsas de shicra. Las shicras son semejante a paquetes de caña brava (haces). Atadas con soguillas de junco y totora.

70. Mortero. Ha sido colocado directamente sobre el terreno estéril. Mide de 1 a 2 centímetros de espesor. Presenta abundante material orgánico, de color gris o marrón grisáceo, asociado a la construcción del muro del Recinto Este 2.

71. Muro de contención, de piedras de lados angulares. Tienen de 12 a 20 centímetros de lado. El mortero es de arcilla de color beige, con tonalidades ocre amarillento.

72. Al parecer una capa de escombros. Esta conformado por tierra arcillosa de color beige y tonalidades amarillas, tal vez proveniente de los muros de piedra, está mezclada con piedras cortadas medianas y arena, su superficie es irregular. No presenta consistencia. La arcilla presenta restos de mortero en grumos y fragmentos de enlucidos y pintura blanca. Puede ser restos del piso que cubrió este espacio.

73. Es el verdadero relleno, con que han cubierto este recinto. Es piedra canteada de lados planos. El nivel del relleno ha descendido de su posición original. Hay huellas de shicras pero no muy abundantes.

74. Arcilla grumosa, de color beige, compacta solo se presenta en la esquina sureste del ambiente rellenado.

75. Muro de contención de la Plataforma Norte del Recinto Este 2.

76. Relleno. Piedras angulares en bolsas de shicra.

77. Piso de Plataforma Norte del Recinto Este 2.

78. Muro perimétrico norte del Recinto Este 2.

79. Arena de color rosáceo mezclada con material orgánico.

80. Ceniza, es un basural acumulado al exterior del Ambiente 1. Fue denominada Lente 4.

81. Tierra mezclada con ceniza.

82. Apisonado 2. Una compactación de la cual se encuentran solo fragmentos.

83. Apisonado 3. Asociado al apisonado hay una especie de depósito y una superficie de uso de esta esquina exterior. Hacia el Este los Apisonados 2 y 3 se alternan con finos lentes de material orgánico y arena y se confunden con el Lente 4 que es de más espesor y llega a dominar en volumen.

84. Tierra y arcilla de color beige, fragmentos de mortero, mezclada con arena fina, base del apisonado UE 83. Hacia el Este, el estrato desaparece.

85. Acumulación de ceniza y material orgánico.

86. Mortero del muro UE 87.

87. Muro Perimétrico Norte del Recinto Principal.

88. Apisonado 4.

89. Rellenos disturbado: cascajo, arcilla en grumos y arena.

90. Relleno. Una mayor concentración de arcillosa en grumos de color beige oscuro, muy parecido al del muro.

91. Relleno de piedras cortadas de tamaño mediano mezclado con cascajo.

92. Cascajo asociado mayormente a las piedras del muro.

93. Piso de color beige y tonalidades amarillas. Presenta una capa de pintura muy tenue. Al parecer proviene del muro. Tiene de 1 a 3 centímetros de espesor.

94. Primer piso, base del muro, color de la arcilla del muro, de 2 centímetros de espesor, manchas blancas sobre él. Los estratos 93 y 94 son apisonados muy compactos, que se extienden hasta 1.50 m al sur, lugar donde se pierden y hay alteraciones de contenidos como agujeros con basura y erosiones.

95. Arena de color rosáceo, fina, colocada como nivelación.

96. Relleno de cascajo y piedras cortadas. Algunas tienen lados planos y son de tamaño medio. Están contenidas en bolsas de junco y totora.

97. Relleno de cascajo y piedras de caras planas y lados angulares.

98. Arcilla compacta y fragmentos de muros y morteros usados como relleno.

99. Relleno de piedras de lados angulares y cascajo. Ampliación Oeste de la Plataforma 1.

100. Muro de contención. Ampliación Oeste de Plataforma 1. Se han utilizado piedras de corte natural, de caras planas, de tamaño mediano. Miden 25, 20 y 30 centímetros de lado. Las más grandes están colocadas en la base, las medianas en medio, coronadas por las más pequeñas. Se ha utilizado mortero de color marrón grisáceo con abundantes vegetales. Sobre el mortero han colocado un fino enlucido de color gris de 0.1 centímetros de espesor, casi indiferenciado del mortero. Sobre éste, pintura blanca. El muro esta destruido por las remodelaciones posteriores.

101. Grupo de pisos que sobrepasan el muro de quincha (21) que ha sido destruido. El mortero de soporte es de arcilla de color beige. Mide de 1 a 2.5 centímetros de espesor (23). Sobre el mortero han colocado un enlucido de arcilla terrosa y color gris de 0.2 centímetros de espesor sobre el que se han colocado 5 o 6 capas de pintura blanca.

102. Grupos de pisos construidos en la ampliación sur del Recinto Principal. Conformados de la siguiente manera (de arriba hacia abajo): 2 a 3 capas de pintura blanca, sobre un enlucido de color beige claro, de 2 milímetros de espesor, este a su vez sobre una mortero de hasta 2.5 centímetros de espesor, de arcilla color marrón oscuro, grumosa con alto contenido de material orgánico vegetal. La arcilla esta dispuesta en láminas, tiene las aglutinantes con aglutinantes de color ocre.

103. Relleno de arcilla terrosa color gris, suelta, base del grupo de pisos UE 102. Aparece como un lente, no aparece en otros lugares.

104. Relleno de cascajo y piedras canteadas pequeñas, las piedras más grandes se encuentran en la parte superior, mientras que las más pequeñas, casi cascajo, mezclado con arena fina rojiza, han caído al interior de un gran hoyo.

105. Relleno: cascajo mezclado con restos de mortero, en grumos y bloques de tamaño mediano, mezclado con de tierra arcillosa fina y suelta, cayendo al fondo del hoyo. También hay piedras cortadas de tamaño mediano, de tonalidades marrón oscuro-rojiza.

106. Arena fina de color rojizo, acomodada contra el muro.

107. Relleno, fragmentos de mortero en grumos de color marrón oscuro, muy desmenuzado, polvorienta, terrosa.

108. Capa de arena depositada en laminillas. Es de color gris mezclada con material orgánico muy fragmentado, define actividades realizadas en el apisonado.

109. Apisonado, formado por la compactación de arcillas finas, mezclada con ceniza y material orgánico.

110. Mortero gris, provenientes de los muros de quincha, grueso en la base del muro, pero va disminuyendo conforme se aleja de él.

111. Hoyo, tal vez realizado, por los constructores de la ampliación del Recinto principal. Ha destruido las unidades estratigráficas 108, 109 y 110. Sobre el relleno del hoyo han depositado los rellenos que forman parte de esta gran ampliación arquitectónica.

112. Otro tipo de relleno, piedras canteadas pequeñas mezcladas con un mayor porcentaje de tierra arcillosa y grumos de mortero.

113. Capas de ceniza mezclada con material orgánico sobre la compactación (apisonado 1)

114. Relleno de arcilla en grumos, restos de construcción, color marrón claro, mezclado con piedras pequeñas cortadas.

115. Cascajo mezclado con piedras medianas.

116. Cascajo mezclado con mortero de color gris oscuro en grumos.

117. Arcilla gris, base del piso de la plataforma. La arcilla es terrosa con aglutinantes de color amarillo ocre.

118. Relleno de piedras cortadas de tamaño mediano. Esta mezclada con el estrato 117.

119. Bloques de piedras utilizados como relleno de 111.

120. Al parecer restos de un muro de quincha (UE 21), mortero gris de arcilla terrosa, compacta, existen solo como lentes.

121. Restos de pisos de la ampliación sur de la Plataforma 1. Se asienta sobre UE **117.** Tiene un enlucido fino de color gris, difícil de diferenciar, sobre el que han colocado una capa de pintura blanca muy deleznable.

122. Enlucido beige claro de 0.3 centímetros de espesor con incrustaciones de puntos rojos.

125. Umbral-escalón de vano sur.

126. Relleno, base del piso

127. Relleno de cascajo y piedras de lados angulares.

128. Muro estructural de refuerzo al ingreso del Ambiente 2.

129. Piso

130. Piso

131. Escalón.

132. Piso.

133. Falso Piso.

134. Muro estructural de refuerzo. Vano al Ambiente Frontal.

135. Piso

136. Falso Piso.

137. Relleno de cascajo de Plataforma 2.

142. Muro lateral oeste de Plataforma 7.

143. Enlucido de muro perimétrico.

144. Umbral de vano.

145. Base de muro, vano del Ambiente 2.

146. Piso.

151. Varios rellenos (a, b, c y d).

152. Piso.

153. Relleno

154. Relleno.

155. Relleno.

156. Muro de quincha. Recinto Oeste 1.

157. Piso.

158. Piso.

159. Piso.

160. Piso.

165. Enlucido de muro perimétrico. Vano.

166. Piso Tardío del recinto. Tiene 1.6 a 1.8 centímetros de espesor, conformado por una serie de capas de pigmento blanco y blanco humo, de 1 a 2 mm de espesor. En muy mal estado de conservación, con hundimientos por el asentamiento del relleno. En general hay un desnivel descendente de oeste a este. Se presenta craquelado, todo el espesor restante lo conforma una arcilla muy compacta de

color beige rojizo, con aglutinantes amarillas ocre. Hay improntas de vegetales desmenuzados usados como aglutinantes, probablemente grama. Hace las veces de enlucido.

167. Remodelación de piso y enlucido.

168. Hoyo de poste y relleno.

169. Falso piso. Mide de 1 a 2.5 centímetros de espesor. Conformado por arcilla de color beige claro, grumosa, fragmentada, mezclada con vegetales mas gruesos que los empleados en el enlucido del piso. La arcilla puede haber provenido de la misma cantera que la del piso UE 166, pero no está completamente molida, lo cual le otorga un grano más grueso. También tiene las mismas aglutinantes anaranjadas. También hay huellas de oxidación en las improntas que han dejado los vegetales. Se asienta directamente sobre el relleno del cascajo o sobre la capa de tierra siguiente. Los pigmentos amarillos ocres son fragmentos de tufas volcánicas. La arcilla es muy compacta.

170. Capa de tierra y arcilla mezclada con arena. Es grumosa, de color beige oscuro, muy deleznable. Parece que es un relleno de nivelación previa a la preparación de pisos. No está colocada de manera uniforme, pues rellena oquedades en el relleno siguiente.

171. Relleno de cascajo mezclado con piedras angulosas de tamaño pequeño y mediano. Algunas piedras grandes de caras planas están presentes. Tiene de 20 a 26 centímetros de espesor. En el extremo este del perfil se ha logrado encontrar restos de shicra. También algunos moluscos presentes como inclusión.

172. Capa de tierra arcillosa y fragmentos de enlucidos y mortero muy desmenuzados, polvorienta, deleznable, que envuelve a algunas piedras de lados angulares. Puede provenir de restos de un muro. Es de mayor espesor en el lado Oeste que en el Este.

173. Arena mezclada con material orgánico descompuesto y desmenuzado, de color marrón por la descomposición de vegetales. Mide solo unos milímetros de espesor.

A partir de aquí las capas corresponden a los contextos depositados al abandono del piso anterior.

174. Capa de ceniza de color gris oscuro y negro, con algunas valvas de moluscos incrustados y algunas piedras pequeñas de lados angulares. Tiene fragmentos de carbón. Cubre todo el agujero del contexto.

175. Tierra roja, área de incineración, arena quemada.

176. Arena fina de color rosáceo, parecido al terreno estéril.

177. Capa de carbón de hasta 10 centímetros de espesor.

178. Arena fina suelta.

179. Acumulación de guijarros y algunas piedras de lados angulares. Todo quemado.

180. Fragmentos de mortero, enlucidos, con la superficie hacia abajo.

181. Estrato de arena fina, de color rosáceo pero más compacto mezclada con material orgánico.

182. Capa de carbón y arena rojiza, producto de incineración.

183. Un contexto anterior a la construcción de los recintos: ceniza colocada en un agujero. (Se aprecia mejor en la vista oeste), formando un lente. Ha sido interrumpida por el corte del Contexto 2. Está asociada a la superficie del terreno estéril y tal vez sea parte de las actividades realizadas antes de la construcción de los recintos.

184. Contexto 11

185. Piso del recinto. Compacto. Tiene de 2.5 a 3 centímetros de espesor. Está conformado así: (de abajo hacia arriba) Un falso piso de 1.3 a 1.5 centímetros de espesor asentado directamente sobre el terreno estéril, el cual presenta algunos milímetros de arena sobre su superficie, arcilla de color beige mezclada con vegetales desmenuzados. La arcilla se presenta en grumos. La superficie es irregular presentando oquedades e incluso la huella de manos y pies de los constructores. Esta arcilla incluso asciende hacia los muros cubriéndolo como un primer enlucido (16b). Al muro hay que agregarle una capa (16a), correspondiente

al mortero que cubre las piedras y las une entre sí. Esta es una arcilla de color beige claro, grumosa, muy compacta mezclada con material orgánico vegetal. Aquí la arcilla ha sido menos molida y los vegetales también. Sobre el falso piso hay una capa de arcilla gris de 1.2 centímetros de espesor, es arcilla mezclada con una mínima cantidad de vegetales, es deleznable, no es compacta. Ha sido colocada directamente sobre el falso piso, salvando sus irregularidades. Es un segundo enlucido.

El siguiente estrato es de arcilla de color beige claro, semejante al usado para la unión de las piedras, pero más desmenuzado. De apenas 0.3 a 0.4 centímetros de espesor. Es el enlucido final previo a la colocación del pigmento, las tres últimas capas se elevan sobre el muro cubriéndolo. Se logran ver hasta cuatro capas de pintura blanca. En la pared Este del recinto se puede apreciar algunas manchas rojas, lo que indicaría algún tipo de pintura roja en este lado. Hay que resaltar que todas estas capas ascienden también al muro del lado oeste, lo cual indica su contemporaneidad y también hacia los muros norte y sur que son de estructura orgánica.

186. Bloque de piedra. Muro perimétrico del Recinto Este 1.

187. Relleno de arena.

188. Fragmento de mortero del muro Recinto Este 1. Impronta de piedra.

189. Fragmento de motero, restos de muro y enlucido.

190. Mortero del muro.

191. Relleno de cascajo.

CAPÍTULO 5:
Resultados e Interpretaciones

5.1 El Edificio Nº 9

El edificio, al cual denominamos en el principio de nuestro trabajo como Estructura 9, es un pequeño conjunto arquitectónico conformado por dos estructuras. La mayor presenta una marcada complejidad en comparación con la menor (9-A).

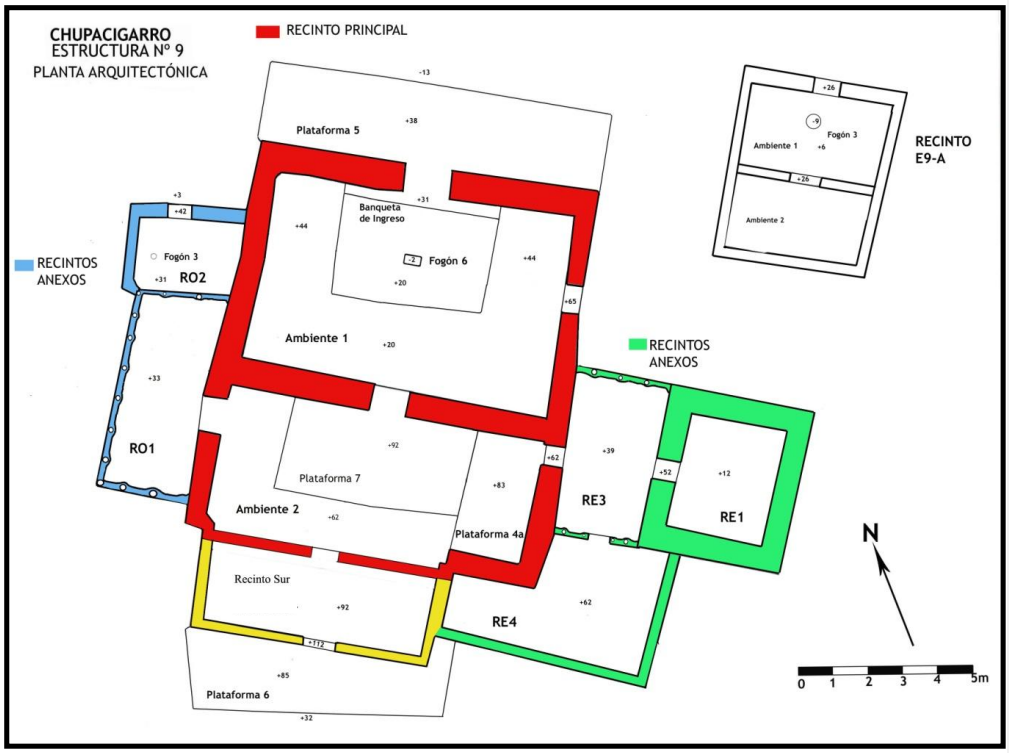


Figura 81: Componentes de la Estructura 9.

Al descombrar el edificio en los primeros trabajos de excavación, se pudieron definir mejor los componentes del conjunto: un Recinto Principal, Recintos anexos al Este, Oeste y Sur, restos de material orgánico y ceniza en los alrededores y una estructura independiente a la que denominamos Recinto 9A. Los componentes tienen formas cuadrangulares y en ellos convergen diferentes técnicas constructivas.

La colina sobre la que se emplaza la estructura mantiene una pendiente descendente de sur a norte, detalle importante para entender las diferencias de niveles entre los elementos arquitectónicos.

Las coordenadas para esta estructura, obtenidas con un navegador digital, son las siguientes, tomando como referencia la esquina exterior noreste del Recinto Principal: **N 8795098 y E 223493.**

El Recinto Principal

El Recinto Principal tiene forma cuadrangular. Está orientado 33° al Noreste[37]. Mide aproximadamente 10,20 metros de Este a Oeste, 16,5 metros de Norte a Sur y tiene un área de no mayor de 170 m^2. El recinto está conformado íntegramente con muros de piedras unidas con mortero de arcilla, completamente enlucidos y pintados de blanco, los que alcanzaron a medir hasta 3,5 metros de altura. Los muros perimétricos que lo definen tienen características variadas, debido a que fueron construidos en diferentes fases arquitectónicas, en una secuencia que será detallada más adelante.

Preside el recinto una plataforma que mide 9,70 metros de largo, 2,35 metros de ancho y 40 centímetros de altura. La plataforma está conformada por muros de piedra y se extiende en la base de la fachada principal. El nivel de la superficie de la plataforma se mantiene en el ingreso y en el interior del recinto a manera de una angosta Banqueta de Ingreso de 35 a 40 centímetros de ancho y que, por el desnivel natural del terreno, solo alcanza una altura de 15 centímetros al interior del recinto. El vano principal del recinto mide 1,30 metros de ancho.

El Recinto Principal está dividido en dos ambientes separados por un muro divisorio de 80 centímetros de ancho y comunicados por un vano central de 1 metro de ancho.

El Ambiente 1 presenta una plataforma en forma de **U**, dirigida al ingreso principal que se adosa a los muros y a la banqueta antes mencionada. Esta plataforma tiene

[37] Se tomó como referencia un eje trazado entre el fogón y el centro de la entrada principal.

un ancho promedio de 4,20 metros y 30 centímetros de altura. La plataforma y la banqueta conforman un espacio cuadrangular más bajo en cuyo centro se encuentra un fogón. El fogón tiene forma rectangular. Mide 55 centímetros de largo, 30 centímetros de ancho y 20 centímetros de profundidad.

El Ambiente 1 presenta, en el lado Este, un vano de 80 centímetros de ancho con un umbral elevado de 40 centímetros de alto que lo comunica con el exterior.

El Ambiente 2 tiene forma cuadrangular aunque su forma no es simétrica debido a las adiciones estructurales que tuvo las fases arquitectónicas. Cuenta con dos plataformas distribuidas en el lado Este, asociadas a los vanos. La Plataforma 7, asociada al vano central que comunica con el Ambiente 1, mide 5,25 metros de largo, 2,75 metros de ancho y tiene una altura de 30 centímetros. La plataforma inmediata (Plataforma 4a), adosada al Este de la primera, mide 3,5 metros de largo, 2 metros de ancho y 20 centímetros de altura. Esta plataforma se encuentra asociada a un vano que mide 50 centímetros de ancho y comunica al Ambiente 2 con los recintos anexos del lado Este. El nivel de la Plataforma 4a se extiende al interior del vano, donde solo alcanza una altura de 15 centímetros, otorgándole una disposición escalonada al ingreso desde el Recinto Este 3.

El emplazamiento de las dos plataformas en el interior del Ambiente 2 conforma un espacio bajo y en forma de L que se comunica con el Recinto Oeste 1 por medio de un vano de 1 metro de ancho. El vano presenta un umbral de 45 centímetros de ancho y 24 centímetros de alto.

Todo el recinto presenta una decoración uniforme, con los muros y los pisos, enlucidos y pintados de blanco.

Recintos Anexos del lado Oeste.

Son dos y se adosan de manera alineada al Recinto Principal. El anterior (Recinto Oeste 2), de menores dimensiones, tiene forma cuadrangular y mide 2,40 metros de norte a sur y 3,30 metros de Este a Oeste. Sus muros son de piedra y tienen un ancho de 30 centímetros El vano de ingreso, de umbral elevado, mide 60

centímetros de ancho y 40 centímetros de alto y se ubica en el muro perimétrico norte. El piso del recinto se encuentra a 20 centímetros sobre el nivel del piso exterior. En el interior, cerca de la esquina suroeste, se presenta un fogón de 15 centímetros de diámetro y 7 centímetros de profundidad. De acuerdo a los escombros encontrados, estos muros llegaron a tener una altura de 1,80 metros. Hay que indicar que este recinto está conformado por dos muros de piedra que se adosan al muro de armazón vegetal del Recinto Oeste 1 y al Muro Perimétrico Oeste del Recinto Principal.

El recinto posterior (Recinto Oeste 1), de mayores dimensiones, mide 5,80 metros de sur a norte y 2,45 metros de Este a Oeste. Sus muros presentan una estructura de armazón vegetal revestida con capas de arcilla. Presenta una superficie completamente plana al exterior, mientras que al interior la superficie es ondulada por la existencia de los maderos de su estructura. Debido a esto, en el área entre los maderos, el muro llega a alcanzar apenas 15 centímetros de ancho, mientras que, en el lugar donde se ubican los troncos, alcanza hasta 22 centímetros. En esta fase tardía, el recinto no presenta ningún elemento arquitectónico adicional y el piso se encuentra a 20 centímetros de altura con respecto del nivel exterior del terreno. Se encuentra comunicado directamente con el Ambiente 2 del Recinto Principal, por el vano secundario ya descrito.

Recintos Anexos del Lado Este:

En esta fase tardía se presentan tres recintos contiguos, denominados Recinto Este 1, 3 y 4; respectivamente

El Recinto Este 1 se ubica en el extremo Este del conjunto. De él solo se conserva el Muro Perimétrico Oeste, la esquina suroeste, un pequeño fragmento del Muro Perimétrico Sur y un fragmento de piso en esta esquina. Los muros son de piedras unidas con arcilla, enlucidos y pintados de blanco. Por la destrucción sufrida no podemos decir mucho del mismo, sin embargo, de acuerdo a la tendencia

constructiva de otorgar una forma cuadrangular a los recintos, consideramos que midió 4,75 metros de lado.

El Recinto Este 4 presenta planta cuadrangular. Mide 3,35 metros de Norte a Sur y tiene una extensión máxima de 5,50 metros de Este a Oeste. De él se conservan las bases de sus muros perimétricos Sur y Oeste. Los muros son de piedras unidas con mortero de arcilla. El piso del Recinto se eleva 50 centímetros sobre el nivel del terreno. Está separado del Recinto Este 3 por un muro de armazón vegetal.

El Recinto Este 3 tiene planta cuadrangular. Mide 4,20 metros de Norte a Sur y 2,60 metros de Este a Oeste. Es un espacio de distribución hacia los Recintos 1 y 4. Sus muros son de armazón vegetal recubierta con mortero, enlucido y pintado.

Todos los recintos están comunicados entre sí y con el Ambiente 2 del Recinto Principal por vanos centrales de umbrales elevados.

Recinto Anexo Sur

El recinto se encuentra anexo al exterior sur del Ambiente 2. Tiene forma rectangular. Mide 7 metros de este a oeste y 2,70 metros de norte a sur. Del recinto solo quedan los muros perimétricos, y parte de los rellenos que sostenían fragmentos de pisos. El piso del recinto se eleva 30 centímetros sobre el nivel del piso tardío del Ambiente 2. Los fragmentos de piso se encontraban próximos a un vano ubicado en el muro perimétrico sur del recinto. El vano medía 1 metro de ancho y comunicaba al recinto con el exterior sur. No tenemos evidencia de la existencia de algún vano que comunicara al Ambiente 2 del Recinto Principal con el Recinto Anexo Sur. En este caso dejamos abierta la posibilidad que ambos no estuvieran comunicados.

Al igual que en la fachada principal, en el exterior al sur del recinto, se presenta una plataforma de dimensiones irregulares que tiene un ancho máximo de 2,30 metros y un mínimo de 1,50 metros, un largo promedio de 7,50 metros y una altura de 45 centímetros.

Áreas aledañas:

Existe una serie de evidencias de actividades en los exteriores, alrededor de la estructura. Se han encontrado fragmentos de pisos que rodean los recintos anexos del lado Oeste y un fogón de 30 centímetros de diámetro. Por las características de este piso podemos asegurar que debió estar delimitado por muros de contención que acondicionaron el borde de la colina formando una terraza en esta área. Al sur y sureste del conjunto arquitectónico se han encontrado ceniza mezclada con material orgánico y piedras alineadas y unidas con mortero de una forma rústica. De la misma manera, al Este del Recinto Principal, en el espacio delimitado con el Conjunto Arquitectónico 9A, se ha encontrado una serie de apisonados y desechos que han formado un desnivel marcado descendente al Norte y al Este del vano secundario del Ambiente 1 del Recinto Principal.

Recinto 9A:

Se ubica a 3,40 metros al noreste del Recinto Principal. Es de forma cuadrangular y mide 4,55 metros de este a Oeste y 5,45 metros de norte a sur. Los muros, conformados por piedras unidas con mortero de arcilla, enlucidos y pintados, miden un promedio de 40 centímetros de ancho y una altura de 1,80 metros. El vano principal, de 60 centímetros de ancho, se ubica en el muro perimétrico norte. El recinto presenta dos ambientes separados por un muro de la misma característica que los muros perimétricos. Un vano central de 80 centímetros de ancho con un umbral elevado de 20 centímetros de alto comunicaba ambos ambientes. En el centro del ambiente anterior se encuentra un fogón de 30 centímetros de diámetro y 25 centímetros de profundidad. El ambiente mide 2,75 metros de norte a sur, 4,60 metros de este a Oeste y tiene un área de 12,65 m^2. El ambiente posterior mide 2,35 metros de norte a sur, 4,50 metros de este a Oeste y tiene un área de 10,58 m^2.

Esta estructura se presenta como una unidad independiente al Edificio 9, con el que solo comparte el espacio inmediato.

Interpretación:

La organización del espacio del conjunto es centralizada y gravita alrededor del Recinto Principal. El exterior frontal del conjunto está organizado de tal manera que, aunque el Recinto Principal y el Recinto 9A comparten un espacio común, la segunda estructura no le resta importancia a la primera y visualmente se integra al conjunto. La disposición de ambas estructuras conforma, además, un espacio en forma de L, lugar de tránsito y de acumulación de materiales de desecho.

Por otro lado, la fachada del Recinto Principal se proyecta hacia el espacio frontal, dejando rezagados a los volúmenes de los recintos anexos ubicados al Este y Oeste. Estas características se fortalecen con las dimensiones del Recinto Principal. Los muros perimétricos alcanzaron a tener 3,5 metros de altura y llegan a medir un promedio de 70 centímetros de ancho, destacando los muros de la fachada que miden 1 metro de ancho.

El espacio público se encuentra frente al Recinto Principal. La presencia del Recinto 9A limita este espacio exterior, enfatizando el espacio cuadrangular en la parte frontal del Recinto Principal.

La jerarquía entre los recintos se establece por la presencia de elementos arquitectónicos, como las plataformas frontales con borde delineado con bloques de piedra tallada y pulida, la presencia de plataformas, fogones muy bien elaborados, el grosor de los muros y los materiales empleados, la decoración, la diferencia de niveles y las dimensiones de cada recinto.

En el conjunto se puede observar claramente la forma básica de los recintos ceremoniales con una concreta actividad pública exterior.

El sistema de circulación entre los elementos arquitectónicos del Recinto Principal se organiza alrededor de un eje central. En el diseño se observa una clara simetría espacial bilateral en el Ambiente 1 lugar donde se encuentra el fogón central. Esta simetría se incrementó con la construcción de la plataforma que rodea el fogón, pero no tuvo mayor relevancia en los otros ambientes.

La simetría espacial del Ambiente 2 queda reducida por la presencia de las plataformas. En este caso, se ha dado mayor relevancia a la circulación entre este ambiente con los recintos anexos del lado Este y Oeste. La existencia de estas plataformas ha tenido un carácter simbólico en la misma circulación. Estas características permiten considerar al Ambiente 2 como un espacio de distribución hacia los recintos anexos que ostentan un carácter de mayor privacidad.

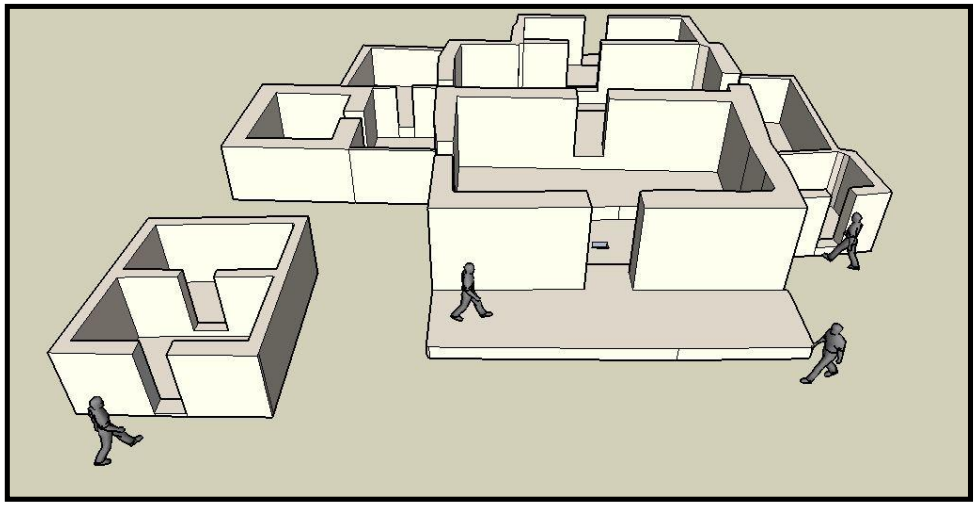


Figura 82. Reconstrucción Isométrica.

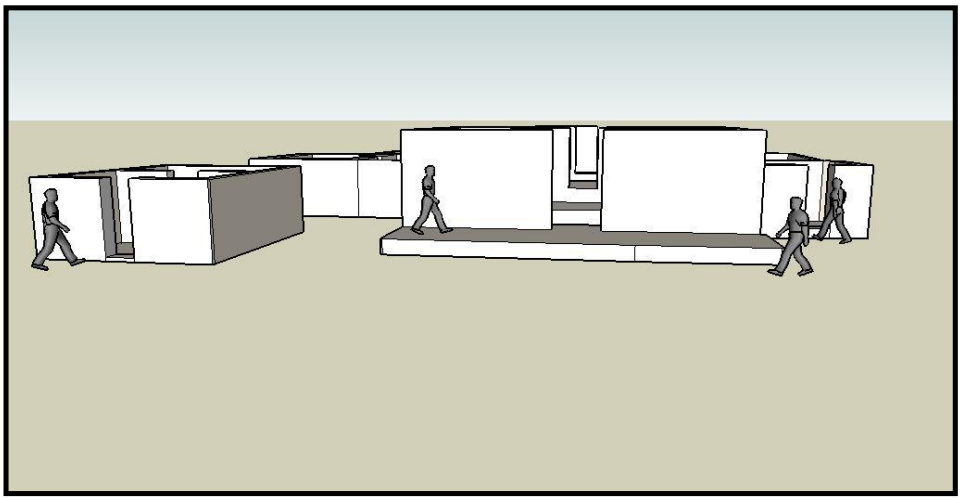


Figura 83: Vista frontal de la fachada desde el espacio público frontal.

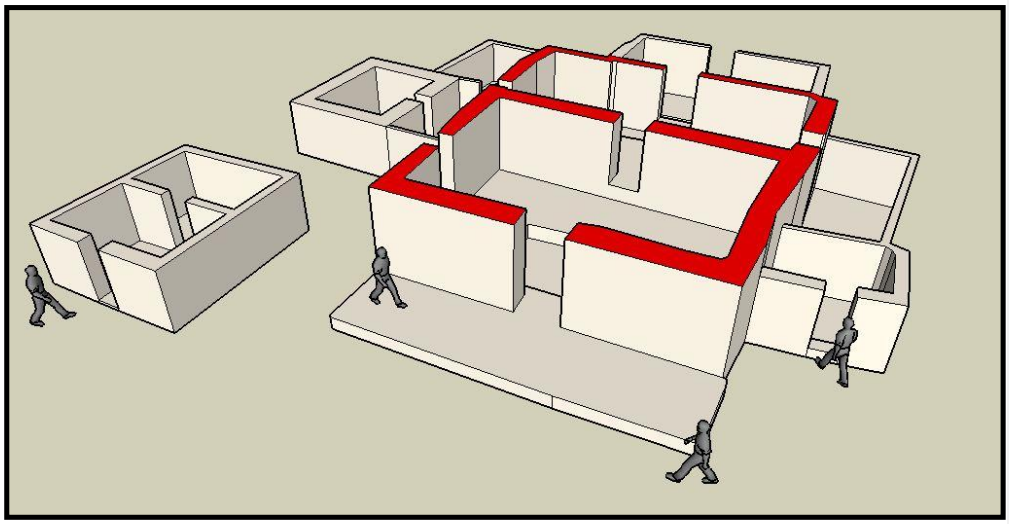


Figura 84. Reconstrucción Isométrica. La cabecera del Recinto Principal se ha destacado en rojo, para una mayor comprensión.

Condiciones actuales:

El conjunto arquitectónico se encuentra en regular estado de conservación, pero los muros perimétricos del lado sur del Recinto Principal y de los recintos anexos han sido desmontados. No se encuentran las piedras de los muros y, en algunos casos, sólo se conservan los enlucidos y fragmentos de mortero que fueron separados de las piedras antes de llevárselas.

Casi la totalidad de las piedras del muro de contención de las plataformas de ingreso y salida al recinto central han sido extraídas de su lugar y el relleno que contenían se encontró esparcido.

Esta destrucción se efectuó luego que la estructura se encontrara en escombros y ya había adquirido la forma de un pequeño montículo, puesto que las piedras fueron extraídas de los límites perimétricos de este, es obvio que por la facilidad de apropiarse de ellas.

En general, cuando los muros se han conservado solo alcanzan una altura de 60 centímetros. Los escombros de los muros han cubierto los elementos arquitectónicos más cercanos.

En el Ambiente 1 del Recinto Principal se encontró un agujero de grandes proporciones en la esquina suroeste, el cual afectó a la plataforma que rodea los fogones. Los fogones centrales de los Períodos Tardíos también se encontraban destruidos. Los restos de la destrucción estaban mezclados con arena al interior de ellos.

Los muros de armazón vegetal, dadas sus características, fueron los peor conservados y en algunos casos solo se han conservado la base y los revoques que se extienden sobre los pisos.

Del mismo modo, el extremo sur del Muro Perimétrico Oeste del Recinto 9A se encuentra completamente desarmado. Sobre esta destrucción se ha encontrado una gran acumulación de ceniza y material orgánico proveniente de las alteraciones efectuadas en los apisonados y basurales cercanos, área donde también se han encontrado agujeros de diferentes dimensiones, algunos de hasta 1 metro de diámetro y 60 centímetros de profundidad.



Figura 85: Interpretación del desarrollo arquitectónico del Recinto Principal. Marrón: Fase 1; Rojo: Fase 7; Azul: Fase 10; Verde: Fase 12

5.2 La Secuencia Arquitectónica

Evidencia de ocupación previa.

Las evidencias demuestran que antes de la construcción de la estructura investigada, el área fue utilizada por otra similar en técnica constructiva, pero de menores dimensiones.

En este espacio existía un recinto sencillo del cual se han conservado la impronta de los postes y fragmentos del piso destruido. El piso presenta pocas remodelaciones, lo que da fe de su poco uso, además de no apreciarse huellas de alguna división arquitectónica en su interior. Por la distancia de ubicación de los hoyos de los postes y el extremo sur de los fragmentos de los pisos podemos asegurar que este recinto no tuvo menos de 5 m de lado.

Inmediatamente al suroeste del piso destruido se han ubicado dos hoyos: el Hoyo 3 y el Hoyo 7a.

El Hoyo 3 tiene 30 centímetros de diámetro y 10 centímetros de profundidad. En su interior se encontraron piedras angulares de tamaño mediano con huellas de incineración, vértebras de pescado quemadas y sin quemar, fragmentos de moluscos y artrópodos (Ver Muestra 2), semillas de zapallo, semillas quemadas de guayaba y algodón y carbón proveniente de tallos de arbustos

El Hoyo 7a tiene 25 centímetros de diámetro y 15 centímetros de profundidad. Presenta huellas de incineración y contenía moluscos (Ver Muestra 3) y vértebras de pescado. Entre los vegetales identificados tenemos: tallos quemados de dicotiledónea, semilla de mate, semillas de guayaba, tallo y semillas quemadas y sin quemar de algodón.

También se encontró una cuenta elaborada en hueso de ave, de forma tubular, quemada.

Al parecer ambos hoyos fueron usados para realizar pequeñas fogatas. Desconocemos alguna función específica de esta acción.

FASE 1:

Forma.

En esta fase el ***Recinto Principal*** es una estructura cuadrangular que mide 7,70 m de sur a norte y 7,10 m de este a Oeste. Los muros están construidos con un armazón de material orgánico vegetal, como troncos de árboles, ramas, caña y carrizo unidos con soguillas de junco, recubiertos con arcilla y enlucidos. Estos muros presentan superficies planas al exterior y onduladas al interior. Las superficies de los muros están decoradas con un pigmento de color blanco humo, presentando la superficie interna un mejor acabado que la externa. Las esquinas externas de los muros están ligeramente rebajadas, evitando de esta manera la presencia de ángulos agudos.

Un muro divide a la estructura en dos ambientes, los cuales se comunican entre sí por medio de un vano central.

Los dos ambientes tienen áreas internas de dimensiones semejantes.

El ***Ambiente 1*** mide internamente 3,50 metros de norte a sur, 6,65 metros de este a Oeste y tiene un área interna de 23,28 m^2. Este ambiente presenta un fogón central.

El ***Ambiente 2*** es ligeramente de menores dimensiones. Mide 3,50 metros de norte a sur, 6,60 metros de este a Oeste y tiene un área interna de 23,10 m^2.

Los pisos de estos ambientes presentan una diferencia de nivel de 5 centímetros con el exterior y entre ellos mismos, siendo el posterior más elevado que el anterior.

La estructura tiene una orientación de 33° al noreste, tomando como referencia un eje central trazado desde el vano principal al vano que comunica ambos ambientes.

El recinto cuenta además con tres vanos secundarios ubicados en los muros perimétricos Este, Oeste y Sur.

El vano de ingreso principal mide 1 metro de ancho, al igual que el ubicado en el muro divisorio que separa ambos ambientes. Los vanos secundarios comunican estos ambientes con el exterior y presentan un escalón interno a manera de umbral elevado. Las dimensiones en cada vano varían ligeramente.

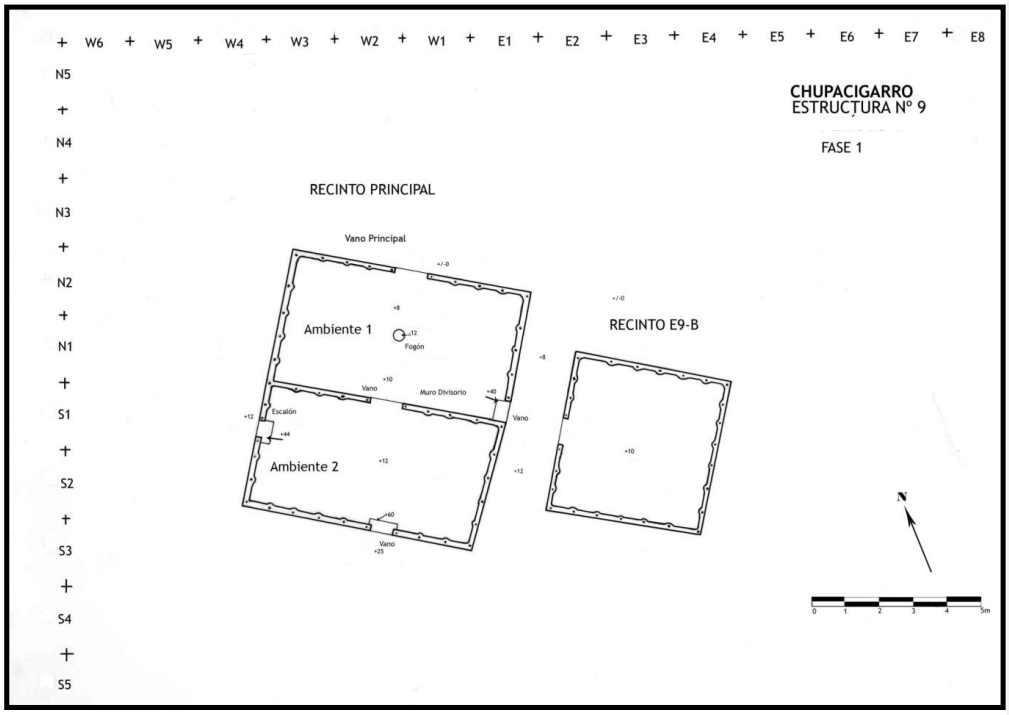


Figura 86: Fase 1, Planta general.

El vano secundario que comunica al Ambiente 1 con el exterior se ubica en la esquina sureste de este ambiente. Mide 60 centímetros de ancho y presenta un escalón de 30 centímetros de altura, 20 centímetros de ancho y 60 centímetros de largo. En el Ambiente 2 se presentan dos vanos, uno en el Muro Perimétrico Sur y otro en el Oeste. El Vano Sur mide 65 centímetros de ancho, mientras que el escalón mide 36 centímetros de alto, 25 centímetros de ancho y 80 centímetros de largo. Su ubicación en el muro no es central, estando ligeramente desplazado 30 centímetros al este. El Vano Oeste mide 50 centímetros de ancho, mientras que el escalón mide 25 centímetros de ancho y 65 centímetros de largo. La altura es desconocida por encontrarse completamente destruido. Del mismo modo que el anterior, su ubicación no es central con respecto al muro, estando desplazado 20 centímetros al norte.

En esta fase existe una decoración diferenciada entre los ambientes. El ambiente del fogón presenta un acabado más fino que el ambiente posterior y, definitivamente, ambos mucho más que el exterior. Esto se ha logrado con un

pulido intenso del enlucido de los muros y la aplicación de capas de pigmento más concentrado.

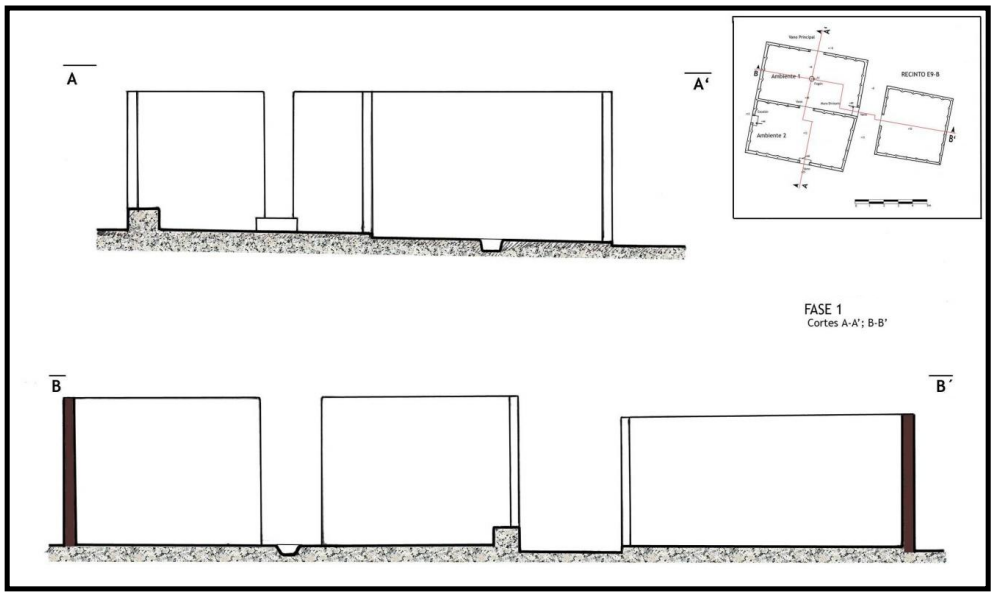


Figura 87: Fase 1, corte arquitectónico.

Técnica Constructiva.

El terreno casi horizontal no necesitó de ninguna nivelación para la construcción de esta estructura. La ligera pendiente que desciende hacia el norte se mantuvo sin modificar.

Las evidencias confirman que en un primer momento constructivo se levantaron los muros perimétricos de estructura vegetal y en un segundo momento se construyeron los escalones de los vanos secundarios.

Al definir el área, los constructores excavaron los agujeros destinados a sostener los postes. Los agujeros miden de 30 a 20 centímetros de diámetro y 50 centímetros de profundidad; están dispuestos de manera alineada y separados entre sí cada 70 o 73 centímetros. En algunos hoyos se han registrado las improntas de los palos cavadores. Estos tenían 1,5 centímetros de diámetro y estaban aguzados en un extremo.

Los postes tenían un promedio de 15 centímetros de diámetro. Tomando estos como soporte principal, se tejió una armazón de material vegetal para lo cual se utilizaron ramas de árboles, arbustos y carrizos gruesos. Estos materiales se colocaron entre los troncos principales de manera vertical y atravesaron de manera horizontal otros tallos menores o más comúnmente cañas y carrizos en pares. Estos elementos secundarios forman un reticulado de celdas de dimensiones que varían entre 9 y 18 centímetros de lado. Este material se sujetó con soguillas confeccionadas de junco formando una superficie plana en el exterior al alinearse los maderos al interior.

Todo el conjunto fue revestido en un primer momento con mortero de arcilla de color gris oscuro, de textura áspera, deleznable, con un alto contenido de vegetales (al parecer grama de ramas finas). Desde este primer revestimiento se logró una cara plana al exterior mientras que al interior se obtuvo una superficie ondulada debido a la presencia de los postes. Este primer mortero también fue utilizado para rellenar el espacio libre entre los agujeros y los postes plantados, nivelar el piso y revestir el agujero destinado a formar el fogón central del Ambiente 1, el cual se había excavado en el terreno natural.

El piso consistía en una capa gruesa de la misma arcilla utilizada para los muros. Esta primera capa burda de mortero sin alisar conformaba la base del piso. La diferencia entre la altura de los pisos se lograba acentuando el desnivel existente del terreno mediante un relleno constructivo contenido por los mismos muros o una capa adicional de mortero, ambos delimitados en las entradas con pequeñas piedras que formaban el umbral que marcaba la diferencia del exterior con el interior y entre los ambientes.

En cada vano secundario se construyó un escalón colocando piedras de caras planas y lados angulares de formación natural[38] unidas con mortero entre los

[38] Podemos referirnos en lo sucesivo a ellas, además, como "piedras de corte natural" o "piedras de las quebradas", diferenciándolas de las verdaderas piedras cortadas y/o desbastadas extraídas de las canteras.

espacios definidos por los postes de armazón vegetal. Estos escalones tuvieron dimensiones variadas, ya indicadas.

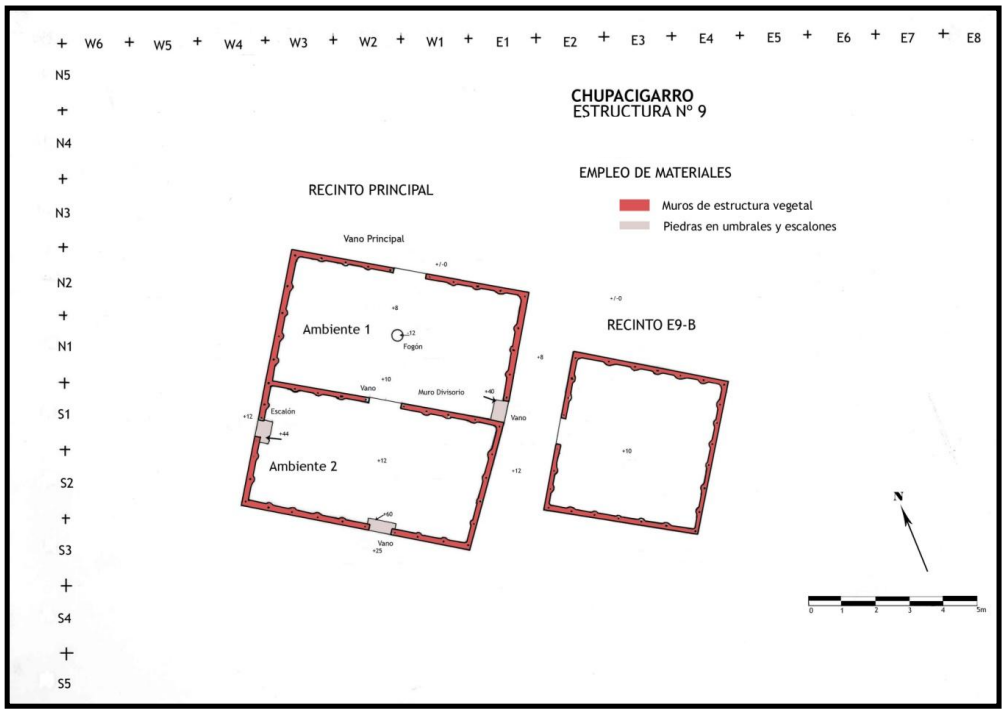


Figura 88: Fase 1, empleo de materiales.

Luego de un tiempo prudencial, en el cual se secó gran parte de la humedad del mortero, se efectuó un primer acabado con un revestimiento de arcilla fina de color beige claro, de 3 centímetros de espesor. Esta arcilla, que actuaba como enlucido, revistió la superficie interior de los muros, el piso y el interior del fogón cuyo borde fue reforzado con pequeñas piedras. Con el enlucido se logró una superficie homogénea, la que luego se pulió. Finalmente, todo el conjunto se decoró con pigmento blanco que se aplicó con fragmentos de textiles de algodón[39]. La diferencia de acabados entre los recintos se logra desde el momento de la aplicación del enlucido. El ambiente principal donde se ubica el fogón presenta un enlucido efectuado con mayor esmero en el grado de pulimento y sobre este se aplicó una mayor cantidad de pigmento blanco.

[39] En la superficie del muro se puede apreciar las improntas del deslizamiento del textil empapado en pigmento. El mismo método se utilizó para aplicar los enlucidos (Ver: Muestra 60).

Con formato: Fuente: 10 pto, Español (México)

Los muros de armazón vegetal alcanzaron a medir un ancho de 15 centímetros en cada segmento entre poste y poste y hasta 30 centímetros en el lugar donde estos se ubicaban. Podemos suponer que la altura de los muros osciló entre 1,80 y 2 metros. Los cálculos de trabajo permiten afirmar que 10 hombres con todos los materiales necesarios colocados en el lugar de construcción, podrían haber terminado este recinto en apenas 12 días (considerando solo 10 horas en cada día de trabajo).

	m3	cof. h/m3	horas	dias (10 HORAS)
10 homb.	17.97	6.5	116.6	12

Contextos asociados.

Fogón Central:

El fogón asociado con esta fase y las siguientes presenta una remodelación. Para fines descriptivos hemos denominado **Fogón 1a** al fogón más antiguo, diferenciándolo de su remodelación, **Fogón 1b**. No tenemos indicios concretos del momento de la remodelación pues el fogón, en esta ubicación, funcionó como tal hasta la Fase 6.

El Fogón 1a mide 50 centímetros de diámetro y 20 centímetros de profundidad. Los lados del fogón son ligeramente convergentes y en la base presenta un ángulo poco pronunciado. El piso del fogón es muy compacto, mide 5 centímetros de espesor y se sostiene sobre un relleno de tierra arcillosa de 3 centímetros de espesor. Bajo esta existe otra capa de arcilla de 3 centímetros de color gris oscuro y marrón oscuro, con la apariencia de tierra quemada. Esta tierra negra posiblemente es el mortero gris oscuro característico de toda la construcción y que debe haber tomado una coloración rojiza por el calor. Inmediatamente debajo encontramos el terreno estéril conformado por arena fina.

Este primer fogón fue destruido. De él solo se conservó el piso y la mitad Oeste.



Con formato: Fuente: 14 pto

Con formato: Fuente: Palatino Linotype, 14 pto, Negrita, Español (México)

Con formato: Fuente: Palatino Linotype

Con formato: Fuente: Palatino Linotype, Negrita, Español (México)

Foto 48: Fogón 1a y 1b. Se aprecia solo el borde de 1a.

El fogón remodelado (Fogón 1b) disminuyó ligeramente en sus dimensiones, alcanzando 41 centímetros de diámetro y 15 centímetros de profundidad. Para esta remodelación solo se ha agregado un revestimiento de arcilla de aproximadamente 5 centímetros de espesor que también sirvió para sostener las pequeñas piedras de caras planas con que fue reforzado el borde. El fogón presenta lados rectos y una base plana con ángulo pronunciado. El piso de este fogón tiene 5 centímetros de espesor y se notan en él varias remodelaciones.

Se han encontrado dos estratos de materiales como contenido del fogón, las que debieron ser parte de las últimas actividades de quema antes del enterramiento.

Sobre el piso del fogón se depositó un estrato muy compacto de ceniza blanca, mezclada con una mínima cantidad de material orgánico, de 4 centímetros de espesor (Capa 3), en el que se identificó carbón leñoso, vértebras de pescado y algunos fragmentos de moluscos (Ver Muestra 4).

Cubría a esta capa otra de arena mezclada con carbón y una mínima cantidad de moluscos. Tiene una tonalidad más oscura que la anterior y 4 centímetros de espesor (Capa 2), en la que se identificó carbón leñoso y ramas de arbustos,

semillas de algodón, fibras de totora y caña brava, una regular cantidad de vértebras de pescado, fragmentos muy pequeños de moluscos (Ver Muestra 5), huesos de ave, fragmentos de mortero y arcilla presionada y modelada con las palmas de las manos.

En un siguiente período el fogón fue cubierto, para lo cual se colocó una capa de tierra y grumos de arcilla de color marrón rojizo con huellas de incineración de 6 centímetros de espesor (Capa 1), sobre la cual se construyó un nuevo piso.

Otros recintos

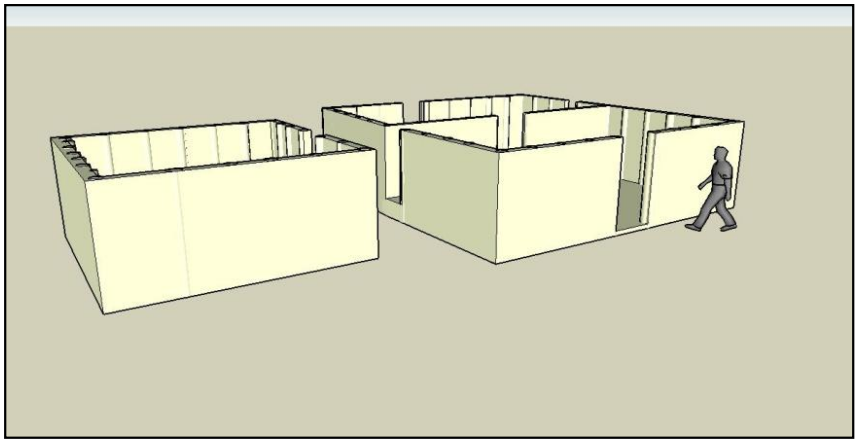
Además del Recinto Principal descrito, existe otro recinto de menores dimensiones que comparte la misma técnica constructiva, es decir, muros de armazón vegetal. Su asociación espacial con el Recinto Principal es indiscutible, pero carecemos de indicadores precisos sobre el momento de su construcción.

El Recinto 9B se ubica a 1,50 m inmediatamente al este del Recinto Principal. De él solo se han conservado secciones del muro perimétrico norte y Oeste, puesto que en fases posteriores fue destruido y reconstruido, asimilándose estructuralmente al Recinto Principal. Considerando los patrones de diseño, es lógico pensar que tuvo una forma cuadrangular de 4,70 m de lado y presentaba algún vano ubicado en el muro Oeste, ya que en el muro norte no había indicios de ingreso . No se han encontrado evidencias de algún fogón asociado. Este recinto pudo haber sido construido al mismo tiempo que el Recinto Principal o inmediatamente posterior. En el segundo caso, tendría que haber sido construido en la Fase 4 o inmediatamente antes, puesto que en la Fase 5 fue completamente integrado al Recinto Principal.

Análisis Arquitectónico.

El edificio presenta una posición predominante en la colina, espacio que es compartido por un recinto menor (9B), el cual está desplazado ligeramente al sur para no restarle visibilidad al Recinto Principal. La jerarquía queda establecida por el lugar prominente que ocupa el recinto en comparación con el recinto menor. El Recinto Principal presenta una organización axial, a modo de espacios internos contiguos. La simetría en el diseño nunca se logra por la ubicación de los vanos secundarios. La diferencia de niveles entre ambos ambientes es mínima, y tal vez solo se deba al desnivel natural del terreno. Entre ambos hay una marcada diferencia de acabados y decorados más esmerados para el Ambiente 1, que además presenta el fogón. El vano principal de esta fase no se ha conservado, pero consideramos que ha compartido las características de los demás, a excepción de las dimensiones. Creemos que las dimensiones del vano principal eran semejantes a las del vano que comunica el Ambiente 1 con el Ambiente 2.

Los vanos secundarios son bastante estrechos (miden un promedio de 56 centímetros) y presentan umbrales elevados para lograr el control de acceso al espacio interno. La ubicación y las dimensiones de los vanos secundarios del Recinto Principal obedecen a una estrategia destinada a ocultar su presencia y disminuir su importancia en comparación con los vanos principales[40].



[40] Por ejemplo, el vano central tiene 1 metro de ancho mientras que los vanos secundarios apenas miden ~~0~~.50 centímetros de ancho, además de lo cual la ubicación no se establece~~n~~ en algún eje.

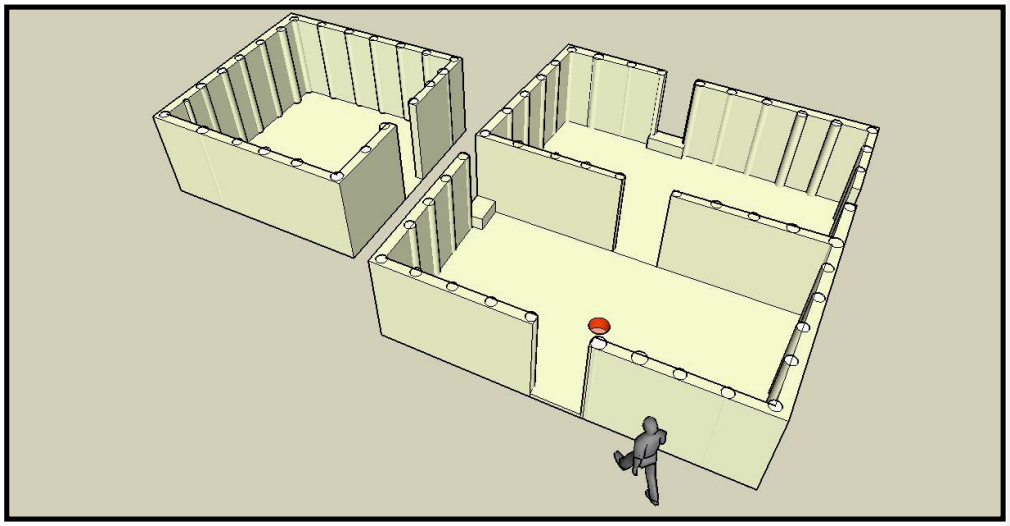


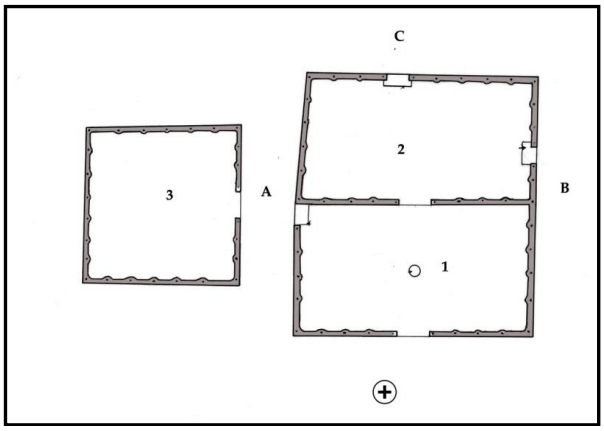
Figura 89: Fase 1, isometría del edificio.

El Ambiente 1 posee una comunicación directa con el Exterior Este, área ocupada por el Recinto 9B. Este recinto se presenta como un elemento independiente pero integrado espacialmente al conjunto.

Existen amplios espacios exteriores, tanto en la fachada principal como en las fachadas sur y oeste del Recinto Principal. En primer término estos espacios son identificados por la presencia de los vanos. Desde las primeras fases arquitectónicas, estos espacios estuvieron considerados en las actividades complementarias con la actividad principal llevada a cabo en el Recinto Principal. La formalización de los espacios arquitectónicos en las fases siguientes y las evidencias arqueológicas nos confirmarían esto.

Teniendo en cuenta estos indicadores se presentan cuatro posibilidades para la aplicación del análisis de las relaciones entre los espacios internos y externos.

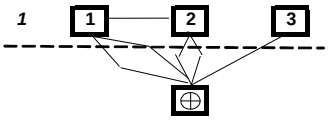
Para tal efecto emplearemos el Esquema 1, donde se presentan numerados los espacios arquitectónicos 1 a 3 y los espacios exteriores Oeste (B), Este (A) y Sur (C). El espacio de la fachada está indicado por la cruz al interior del círculo.



Esquema 1

La aplicación de los parámetros indicados para este tipo de análisis (Hillier y Hanson, 1984, ed. 2003: 147- 148) nos permite elaborar el Gráfico 1:

Gráfico 1



Donde el número en cursiva indica el nivel de profundidad del sistema, tomado en cuenta desde el espacio exterior norte o la fachada, señalado por la cruz al interior del círculo. Los números marcan los espacios arquitectónicos reconocidos y las líneas, las relaciones establecidas entre estos espacios[41]. Aplicando las fórmulas indicadas[42] obtenemos los siguientes resultados para la ponderación de la Asimetría Relativa (AR) y la Distribución Relativa (DR) en el sistema:

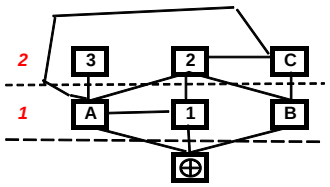
Espacios	Profundidad
	0
1	1
2	1
3	1
Media	**1,000**
AR	0,000
DR	1,000

[41] En esta primera posibilidad solo se reconocen los espacios arquitectónicos formalizados. Los ~~y los~~ espacios exteriores no son diferentes al exterior frente a la fachada~~indiferenciados~~.
[42] Ver pá~~a~~gina 115~~-~~.

Estas cifras nos indican un sistema de relaciones simétricas entre los espacios con un alto grado de distribución en la circulación. Esto aboga a favor de la inexistencia de posibles jerarquías y controles de acceso entre los espacios arquitectónicos.

En una segunda posibilidad, el reconocimiento de la conformación de los espacios exteriores (A, B y C) y la fachada del edificio nos permite elaborar el siguiente gráfico:

Gráfico 2



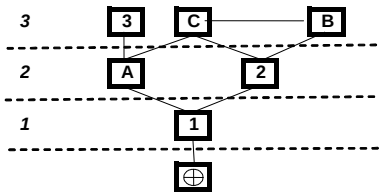
Para lo cual se obtienen los siguientes resultados:

Espacio	Profundidad
	0
1	1
A	1
B	1
C	2
2	2
3	2
Media	**1,500**
AR	0,200
DR	0,444

Indicando un bajo grado de relaciones asimétricas y un considerable grado de distribución relativa en la que se reconocen varias posibilidades de acceder a los espacios del segundo nivel de profundidad a través de los espacios del primer nivel. A su vez, los espacios exteriores Este (A) y Oeste (B), tendrían una relación simétrica entre sí en relación con el espacio exterior de la fachada.

La consideración de una tercera posibilidad, en la que se niega una relación simétrica de los espacios del primer nivel y se considera una actividad en la que predominaría la importancia del espacio 1 y una marcada direccionalidad en la circulación, nos permitiría establecer el siguiente gráfico:

Gráfico 3



Obteniéndose los siguientes resultados:

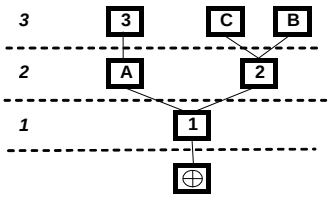
Espacio	Profundidad
	0
1	1
A	2
2	2
3	3
C	3
B	3
Media	**2,333**
AR	0,533
DR	0,222

Donde se obtendría un considerable grado de asimetría en comparación con las anteriores posibilidades y, como se observa en el gráfico, hasta tres niveles de profundidad. En este caso, los valores de circulación distributiva van disminuyendo y es interesante observar que las relaciones asimétricas se mantienen entre cada nivel de profundidad, configurándose los que denominamos ***espacios distribuidores*** (1, en el caso del primer nivel; A y 2, en el caso del segundo nivel).

La menguada relación distributiva de circulación se mantiene por la comunicación entre los espacios externos (A, B y C).

La posibilidad que esto no se haya efectuado por la existencia de restricciones que no podemos comprobar (y que nos parecen exageradas de suponer), nos permitiría elaborar el siguiente gráfico en una cuarta posibilidad:

Gráfico 4



Donde se obtienen los siguientes resultados:

	Profundidad
	0
1	1
2	2
A	2
B	3
C	3
3	3
Media	**2,333**
AR	0,533
DR	0,000

Como vemos, los niveles de asimetría no se elevan, pero las relaciones distributivas entre los espacios desaparecen completamente.

Evaluando las cuatro posibilidades: en la primera y cuarta caemos en los extremos de negar la existencia de la asimetría y la libre circulación, respectivamente. Lo más sensato es considerar las posibilidades que no desdeñan a otras características mencionadas del edificio. Esto sucede con las posibilidades intermedias (mostradas en los gráficos 2 y 3). Los promedios de tales medidas alcanzaron los siguientes valores:

	Gráfico 2	Gráfico 3	**Promedio**
Asimetría Relativa	0,2	0,533	**0,367**
Distribución Relativa	0,444	0,222	**0,333**

Estos valores indican un término medio para las propiedades asimétricas y distributivas, obteniéndose un ligero despunte de la primera. Este inicio es pertinente ya que nos ofrece un buen marcador de comparación para iniciar el análisis de las siguientes fases arquitectónicas.

Interpretación y Discusión.

Un detalle muy importante es que los umbrales pueden ser observados como escalones desde el interior, lo cual involucra la dirección de la circulación. Es decir, los vanos secundarios orientan a salir, no invitan al ingreso. La consideración de una direccionalidad establecida, incluso reafirmada por el reconocimiento de una fachada principal, tendría una implicancia importante: el reconocimiento de que el Ambiente 2 depende íntegramente del Ambiente 1 para efectos de circulación. Esto permitiría inferir que, si los vanos secundarios del Ambiente 2 permiten una comunicación con el exterior, este ambiente podría servir como nexo entre estas áreas externas con las actividades llevadas a cabo en el Ambiente 1.

En el caso del Ambiente 1, el fogón desempeña un papel de principal importancia, no solo por ubicarse en el centro del espacio y ser el componente ceremonial, sino por ser un elemento físico disuasivo para que la circulación sea continua. Las personas tendrían que rodearlo.

Aunque las características formales del edificio en este período son muy sencillas podemos indicar una función ceremonial para un grupo restringido de personas. Hay que tomar en cuenta la existencia de la división interna en dos ambientes, el primero de los cuales destaca por un mejor acabado y la limpieza, características básicas de los recintos ceremoniales en su forma más sencilla. El buen estado de conservación del piso se debe no solo a las múltiples remodelaciones de pintura sino también por el empleo de esteras que lo preservaron del desgaste. También hay que tener en cuenta que existe una marcada separación de los espacios, ya sea entre el exterior e interior, como entre los ambientes por medio de la elevación de pisos o la presencia de umbrales-escalones que, en todo caso, serían innecesarios. A esto podemos agregar los detalles constructivos de los fogones, que los diferencian de los sencillos fogones domésticos.

De esta manera podemos considerar la existencia de un recinto de reunión para un pequeño número de personajes alrededor de un fogón, reunión que debió ser parte importante de la actividad general que se llevaba a cabo. El hecho que el edificio

no alcanzara monumentalidad es un aspecto secundario si se considera el uso del espacio exterior como parte integrante del edificio, lo cual le otorga sus característica pública.

El Ambiente 1 sería el principal, en torno al cual giraban las actividades realizadas en el ambiente contiguo y los exteriores.

La existencia de los vanos de acceso controlado nos indica el predominio de cada ambiente sobre su entorno externo. El Ambiente 1 dominaría completamente el Exterior Este, lugar donde existía un recinto menos complejo que pronto sería físicamente incorporado a la estructura. El Ambiente 2 dominaría el Exterior Oeste y Sur. Durante el Primer Período estos espacios exteriores se utilizarían para varias actividades que como resultado formaban acumulaciones de materiales orgánicos. Por el contrario, el área frente a la fachada principal se presenta libre de este material.

El Ambiente 2, de decoración rústica y con huellas de un marcado tránsito, serviría como nexo entre los Espacios Exteriores Sur y Oeste con el Ambiente 1. De considerar una posible función de servicio relacionado al buen desenvolvimiento de la actividad realizada en el Ambiente 1, ésta no tendría que carecer de importancia relativa. Consideramos que ambas actividades eran complementarias y en eso estribaría la relación organizativa de esta sociedad.

El Vano Secundario Este conduciría al Recinto 9B, atravesando un espacio de 1,50 centímetros de ancho entre ambos recintos. Este espacio se presenta como un apisonado muy firme y trajinado sin acumulación de desechos, es decir, un pasaje abierto que delimita la autonomía del Recinto 9B y un circuito entre ambos recintos.

El Recinto 9B destaca por su forma sencilla y buen acabado, tan esmerado como del Ambiente 1 del Recinto Principal. Sin embargo, no presenta ningún otro elemento arquitectónico que nos permita afirmar algo sobre él. Las opciones que se presentan son las de depósito o estancia eventual de algún o algunos personajes vinculados a las actividades llevadas a cabo en el Ambiente 1 del Recinto Principal.

FASE 2

Forma.

En esta fase se agrega un nuevo elemento arquitectónico al Ambiente 2 del Recinto Principal, lo que conllevó a remodelar el muro divisorio.

En la parte anterior y central del Ambiente 2, asociada directamente con el vano de ingreso, se construyó una plataforma cuadrangular. La plataforma tiende a un diseño de simetría bilateral, pero sus dimensiones no son exactas, es ligeramente trapezoidal. Mide de 2,90 a 3,35 metros de largo, de 1,85 a 2 metros de ancho y 50 centímetros de alto. La plataforma está formada por muros de contención de piedra unida y revestida con mortero. Las dimensiones y ubicación de esta plataforma define un espacio bajo en forma de U en el Ambiente 2.

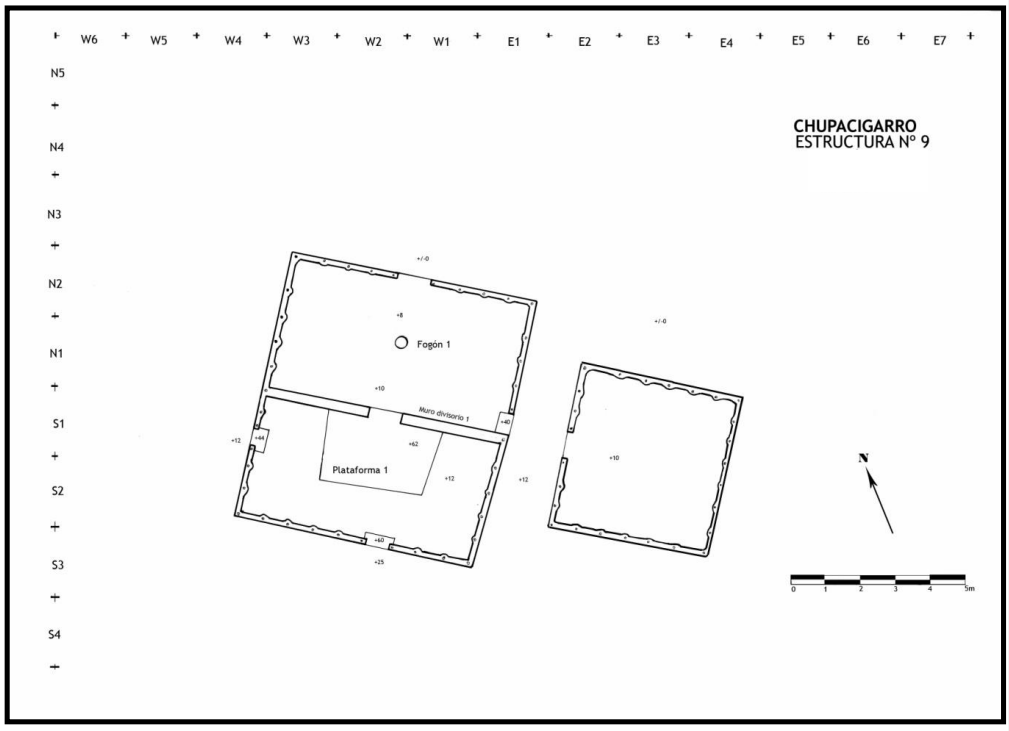


Figura 90: Fase 2, Planta arquitectónica.

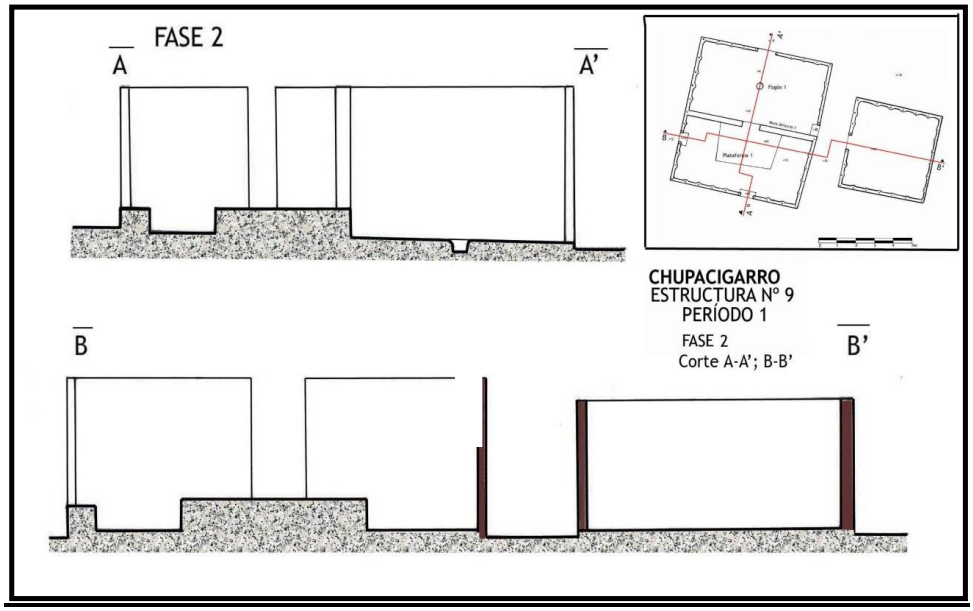


Figura 91: Fase 2, corte arquitectónico.

Técnica Constructiva.

Para la construcción de este nuevo elemento arquitectónico se destruyó el Muro Divisorio, el espacio central donde se construiría la plataforma y la esquina noreste del Ambiente 2. Se han conservado fragmentos de mortero del antiguo muro divisorio en la esquina noroeste, lugar de su unión con el muro perimétrico. Las evidencias indican que la destrucción solo se llevó a cabo en el recubrimiento de arcilla y que se aprovecharon los maderos que sirvieron como sostén para un nuevo muro. El piso de este ambiente también se destruyó en el área de construcción de la plataforma y la más próxima a ella. Esta destrucción se debió al uso de agua y arcilla húmeda así como al trajinar de los constructores, conservándose las improntas de las pisadas sobre el barro húmedo. El piso, así maltratado, solo se recubrió con el mortero de la plataforma, presentando una apariencia irregular.

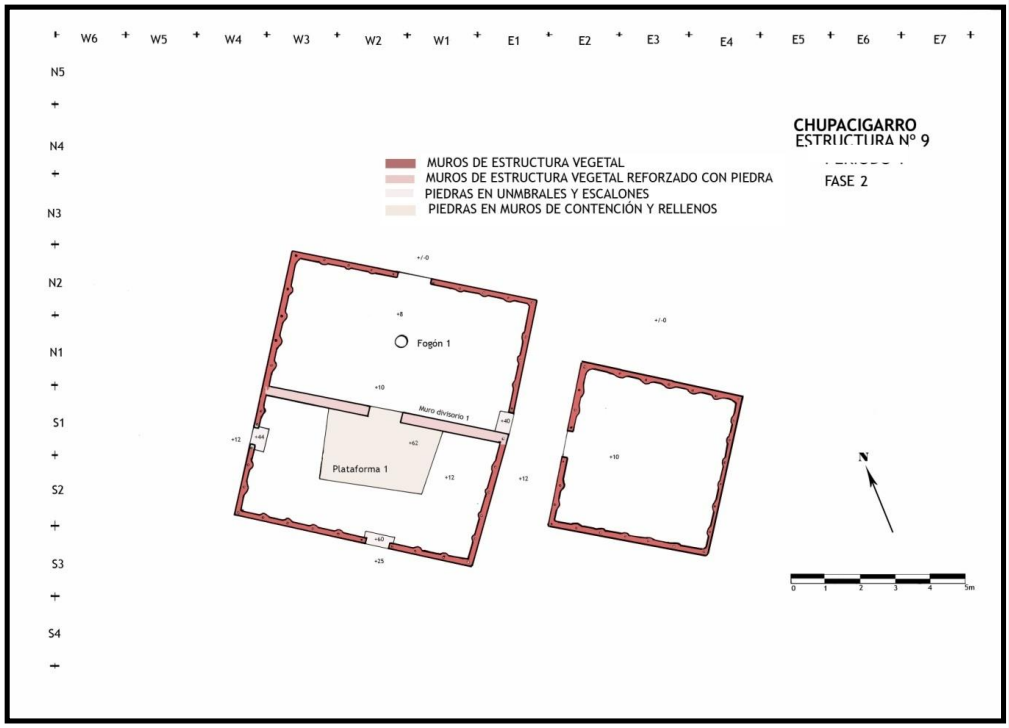


Figura 92: Fase 2, empleo de materiales.

La plataforma está formada por cuatro muros de contención. Estos se construyeron alineando hileras de piedras de caras planas y lados angulares. Las piedras son de tamaño grande a mediano y sus dimensiones varían entre 15 y 20 centímetros de lado. Las piedras fueron unidas con el mismo mortero con que se remodeló el muro divisorio. Los muros se fueron levantando al mismo tiempo que se colocaba el relleno. Este relleno estaba conformado por cascajo y piedras de lados angulares de tamaño mediano y pequeño contenidas en bolsas de fibras vegetales.

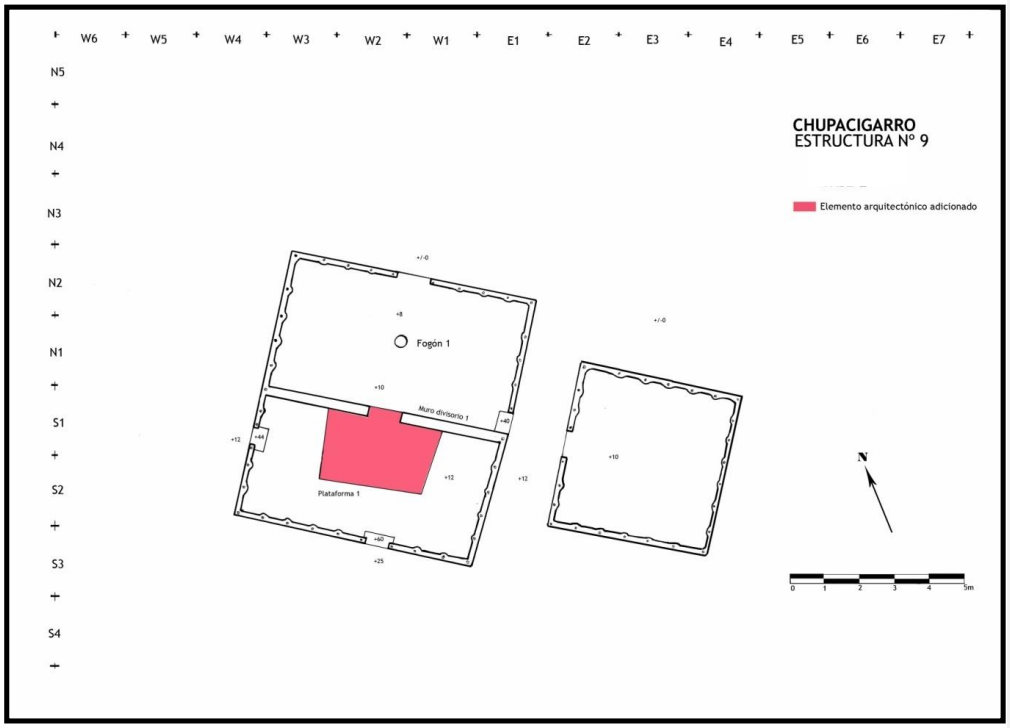


Figura 93: Fase 2, elemento arquitectónico adicionado.

En el lugar destinado al vano de ingreso se reforzó el muro de contención al agregarse dos hileras adicionales de piedras y utilizarse piedras de mayores dimensiones. De esta manera, este tramo de muro llegó a medir 56 centímetros de ancho, 90 centímetros de largo y 46 centímetros de altura. Las piedras fueron acomodadas tan prolijamente que la solidez de este segmento de muro, destinado a soportar una presión y tránsito continuo, se debe más al aparejo con que se engarzaron las piedras, que al empleo de la arcilla. Desde los extremos de este muro estructural se construyeron con piedras medianas y pequeñas, los muros de contención restantes de la plataforma, los cuales presentan una sola cara plana al exterior. Estos segmentos de muro se extendieron hasta alcanzar las dimensiones previstas, formando las otras tres caras de la plataforma.

Finalmente, concluyendo con esta remodelación, se terminó de reconstruir el muro de estructura de armazón vegetal de 25 centímetros de ancho (Muro Divisorio 1). Un hecho que destaca es que se reforzó el muro emparejando la cara interna con arcilla y piedras pequeñas, eliminando la superficie ondulada característica de

estos muros, otorgándole un mayor ancho y una mayor solidez. La cara interna del Muro Perimétrico Este del recinto, próximo a la entrada, también fue remodelada con el nuevo mortero.

Hay que considerar que los constructores se preocuparon por darle un conveniente acabado decorativo a la nueva plataforma y, por el contrario, las demás áreas de este ambiente mantuvieron una apariencia burda y maltratada por efectos de la construcción, lo cual no se preocuparon en ocultar.

Solo la construcción de los muros de la plataforma llevaría 3 días de trabajo a dos hombres, con el eventual traslado de 3 m^3 de relleno para la plataforma.

hombres	horas	m^3	Días
2	25,33	0,76	3

Contextos Asociados.

No se encontró ningún material asociado con la construcción, es decir, en el relleno de esta plataforma.

Análisis Arquitectónico.

La existencia de la plataforma crea un espacio adicional elevado que dificulta o controla el acceso antes fluido. De tal manera, los espacios contiguos se separan por este elemento. En este sentido, la forma de organización espacial no cambia pero sí las relaciones entre los espacios.

La disposición de la plataforma es estratégica pues establece una nueva jerarquía en los espacios, por su forma única y por estar en la parte media del eje de circulación iniciado en el vano principal. Hay que tener en cuenta que la superficie y las paredes de la plataforma han sido revestidas del mejor acabado y con el mismo esmero empleado en el Ambiente 1, lo que finalmente contrasta con los demás elementos arquitectónicos del Ambiente 2. En el Ambiente 2, el piso y las paredes no han recibido la misma atención que la plataforma en lo que respecta a

la decoración. Además, el piso alrededor de la plataforma presenta un desgaste marcado, indicando un permanente uso para la circulación.

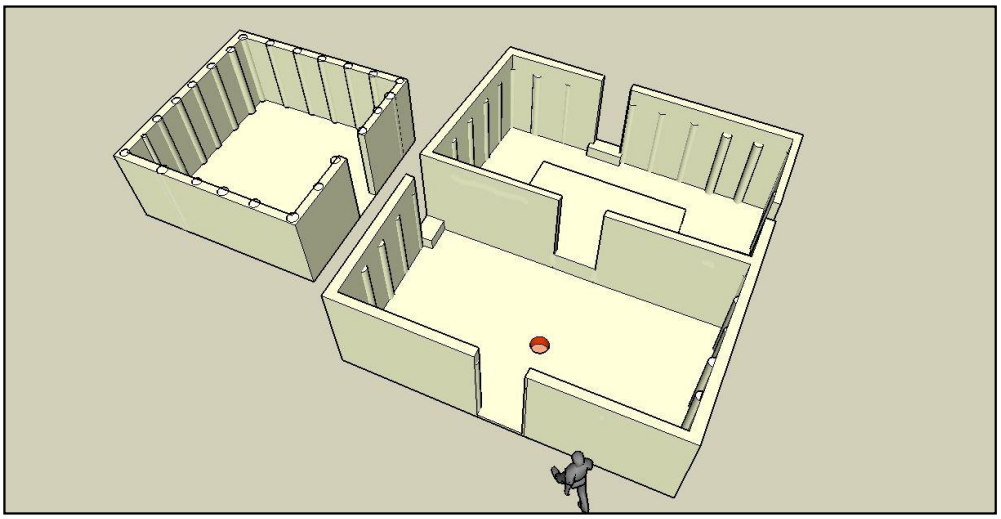
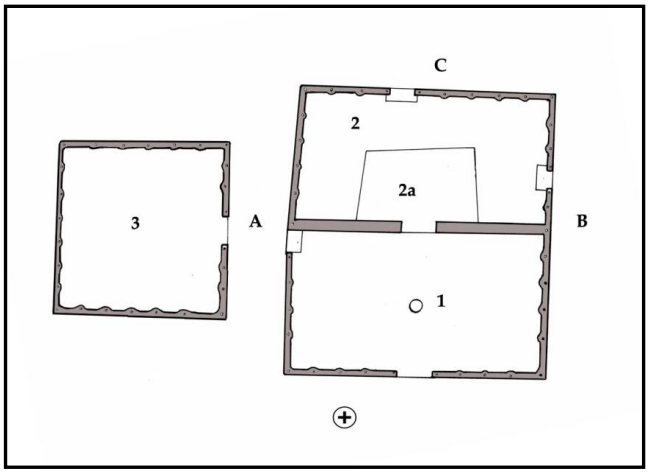


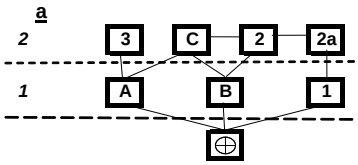
Figura 9494: Fase 2, isometría.

El análisis de la asimetría y distribución indica, considerando el promedio de los índices en los casos **a** y **b**, un ligero ascenso en el grado de asimetría y un marcado descenso en el grado de distribución del sistema, comparado con la anterior fase.



Esquema 2

Gráficos:



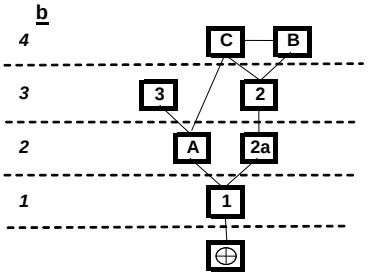


Tabla de cálculos:

		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	1	1			1	1	
	A	1			A	2	
	B	1			2a	2	
a	2	2		b	2	3	
	2a	2			3	3	
	3	2			C	4	
	C	2			B	4	
	Media	**1,571**			**Media**	**2,714**	
							PROMEDIO
	AR	**0,190**			**AR**	**0,571**	**0,381**
	DR	**0,273**			**DR**	**0,182**	**0,227**

Resultados:

Sistema	
Asimetría Relativa	0,381
Distribución Relativa	0,227

Interpretación y Discusión.

La adición de este nuevo elemento arquitectónico está relacionada con las actividades llevadas a cabo en este ambiente. Podríamos considerarlo como un elemento que le presta al Ambiente 2 un carácter distintivo. Esta característica permanecería en las siguientes fases, resultando finalmente el Ambiente 2 más elevado que el Ambiente 1. Pero, desde otro punto de vista, hay que considerar su asociación directa con el Ambiente 1 y, en tal caso, considerar a este elemento como una extensión de las particulares actividades del Ambiente 1 en el espacio del Ambiente 2. Fundamenta esta afirmación la distinción que se le otorgó a los elementos mediante la decoración. Otra función, que sugerimos con la debida reserva del caso, es aquella en la cual la Plataforma 1 podría servir como un estrado en el cual se erguía un individuo frente al grupo congregado en el primer ambiente, lo cual nos lleva a considerar la distinción de una actividad, posiblemente ya existente.

El espacio bajo del Ambiente 2, reducido en área, permanecería como un simple espacio de circulación. Esto se fundamenta en el desgaste que presentan los pisos y la ausencia de acumulación de sedimentos. Las paredes de este ambiente también presentarían el mismo descuido. Por el contrario, la buena conservación del piso de la Plataforma 1 se debería al uso de tapetes tejidos de material orgánico, tal vez junco o totora.

La plataforma serviría como un nexo entre el Ambiente 1 y las actividades del espacio bajo del Ambiente 2 y, a través de este, con los espacios exteriores Sur y Oeste. La presencia de la plataforma marca una clara delimitación entre la circulación de ambos ambientes y adquiere importancia en el eje de circulación de las actividades realizadas. Es un nexo que se formalizó completamente y se elevó a una jerarquía superior.

FASE 3

Forma.

En esta fase se altera la simetría en el interior del Ambiente 2, al ampliarse el área de la Plataforma 1 hasta alcanzar los 9,25 m². Para esto se construyó un muro de contención desde la esquina suroeste de la Plataforma 1 hasta el Muro Perimétrico Oeste, conservando la misma altura de 50 metros. La ampliación de la plataforma cubrió el escalón del Vano Oeste del ambiente.

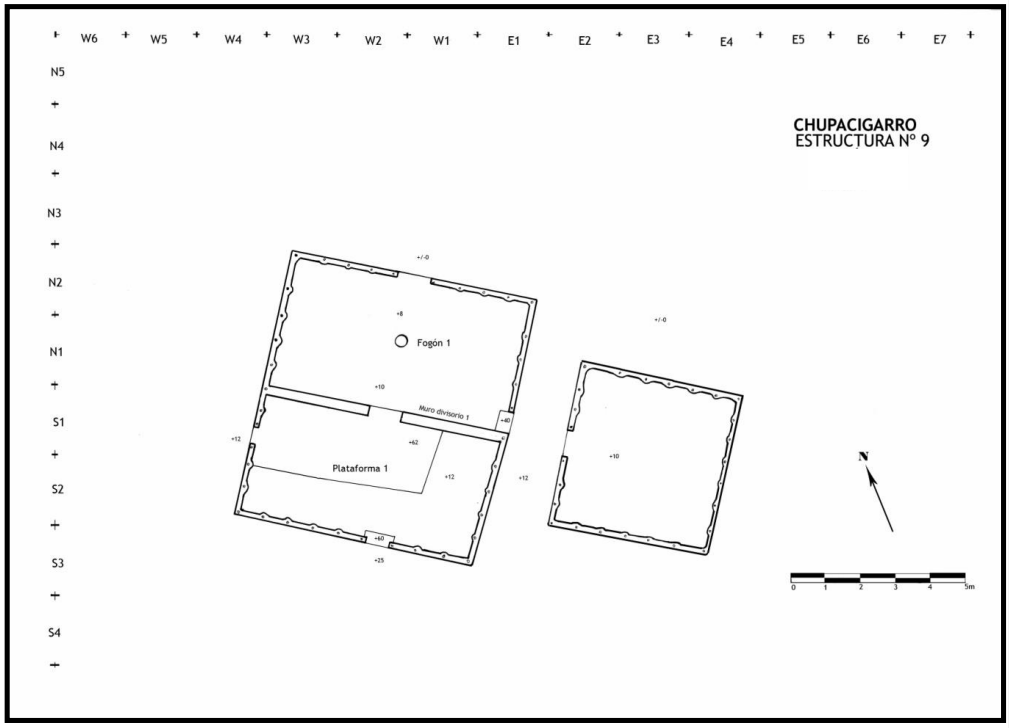


Figura 95: Fase 3, planta arquitectónica.

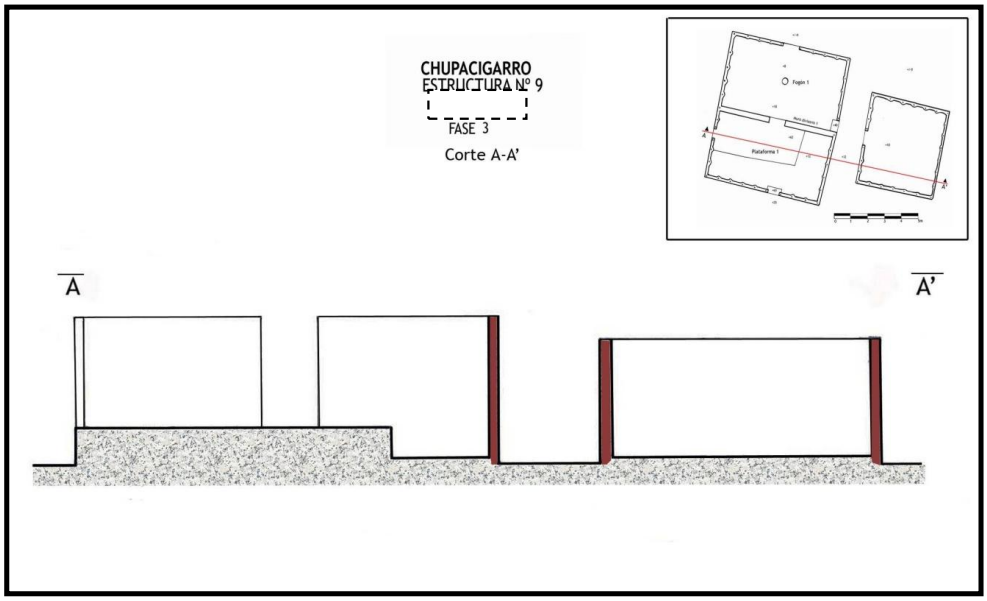


Figura 96: Fase 3, corte arquitectónico.

Técnica Constructiva.

El muro de contención se construyó con piedras de lados angulares unidas con mortero de arcilla, de tal manera que presentaban una cara plana al exterior. Todo fue enlucido y pintado con el mismo esmero empleado en la plataforma.



Figura 97: Fase 3, elemento adicionado.

El nuevo muro de contención mide 2 metros de largo. El relleno de este nuevo tramo de la plataforma está conformado por piedras de caras planas y lados angulares de dimensiones variadas. En un primer momento se colocaron las piedras grandes de 30 a 20 centímetros de lado, sobre el piso; sobre estas se colocaron las pequeñas, que miden un promedio de 10 centímetros de lado y, finalmente, cascajo como relleno de nivelación para asentar el piso. El cascajo menudo está entre los intersticios, pero mayormente se ha conservado cerca de la superficie que sostiene el piso. Hay restos soguillas de fibra vegetal, lo que indica que parte del relleno se colocó en bolsas de este material. Sobre el relleno se colocó una capa de arcilla de color gris en forma de grumos compactos. Esta capa mide 1,2 centímetros de espesor y sirvió como base del piso. Sobre esta base se colocó arcilla de color beige claro, de 4 milímetros de espesor, usada como enlucido. Sobre esta última, luego de pulirla, se colocaron hasta 2 capas de pigmento blanco. En el relleno se encontraron fragmentos de moluscos (Ver Muestra 6) y dos guijarros con huellas de golpes. También se encontró un fragmento de *mesodesma* cubierta de pintura roja.

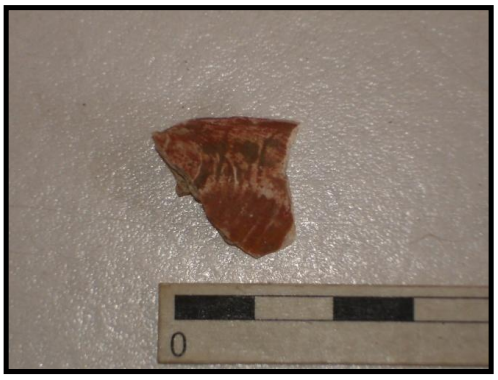


Foto 49: Fragmento de Mesodesma con pigmento rojo.

Para el relleno de la ampliación de la plataforma se empleó 2 m^3 de cascajo y piedras de lados angulares. Dos hombres podrían haber realizado el trabajo en un solo día.

hombres	horas	m3		Días
2	20	0.6		
2	11,67	0,35	11,67	1

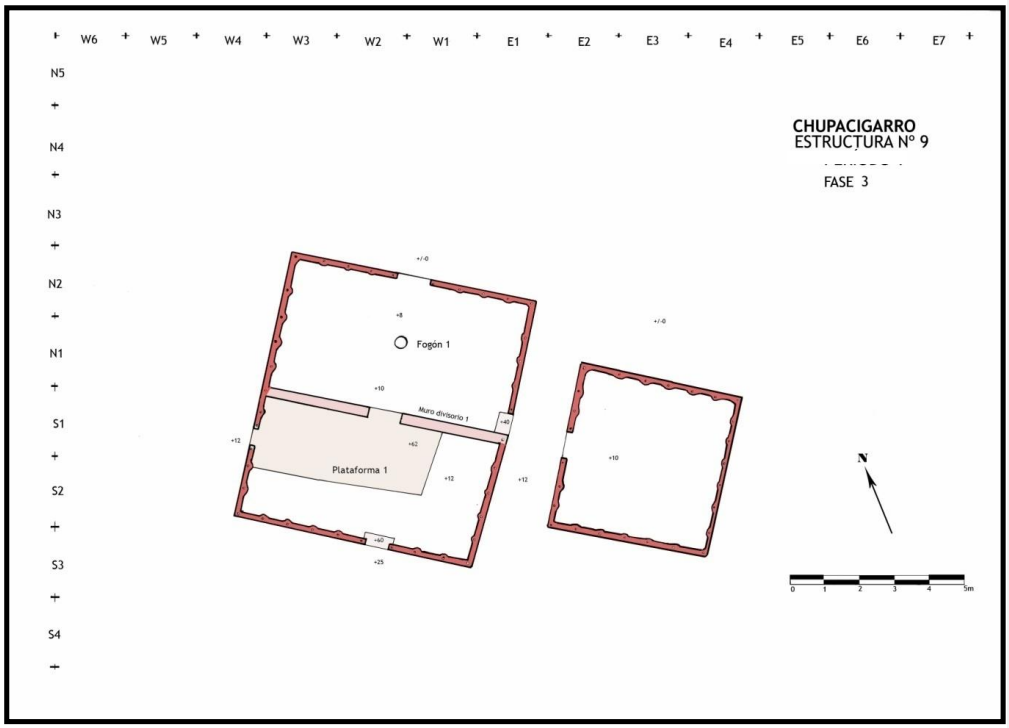


Figura 98: Fase 3, empleo de materiales. En rojo, estructuras con material vegetal y arcilla. En rojo claro, empleo de piedra.

Contextos Asociados.

En el relleno de la ampliación de la plataforma se encontraron dos artefactos confeccionados con guijarros. Uno de ellos es pequeño y mide 6 centímetros de largo, 4,5 centímetros de ancho y 1,9 centímetros de espesor, presentando un borde desgastado. El otro tiene forma plana y mide 10 centímetros de largo, 7 centímetros de ancho y 1,5 centímetros de espesor. Una de las caras de este guijarro ha sido usada como base y la otra superficie puede haber sido utilizada como pequeño batán. Los dos extremos y un borde de la piedra tienen huellas de quema.



Foto 50: Guijarro con huellas de trabajo, posiblemente usado como batán.

Análisis Arquitectónico.

La ampliación de la plataforma significaría la rotura de su forma simétrica, pero al parecer esto fue secundario con respecto a la circulación que quedó establecida. Con la ampliación de la Plataforma 1 se establece una relación directa entre esta y el exterior Oeste, mientras que el tipo de relación indirecta y la circulación con el exterior sur no cambió.

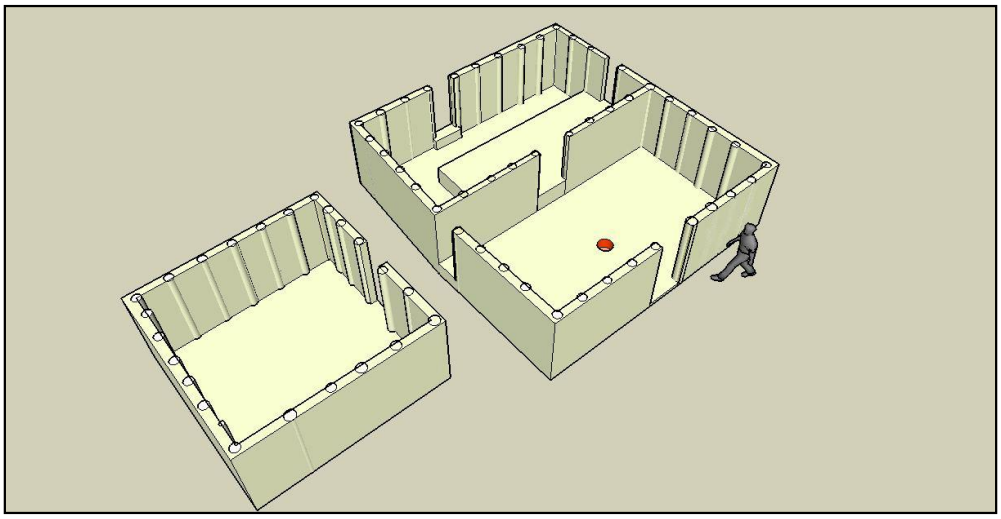
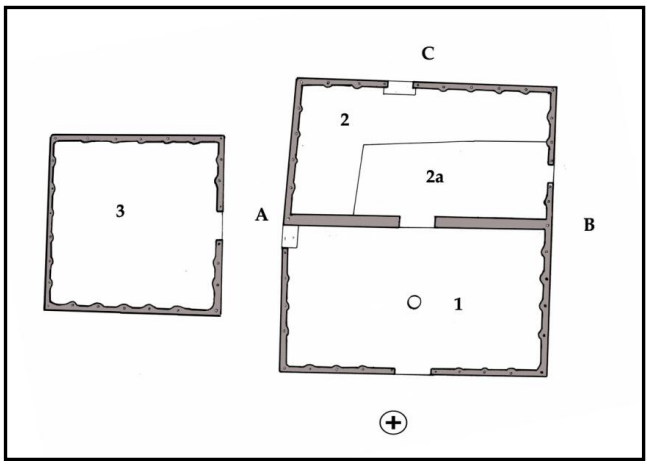


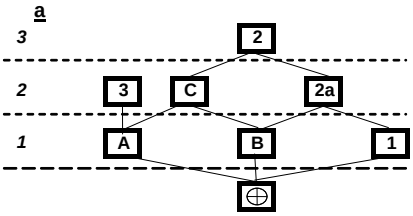
Figura 99: Fase 3, isometría.

El análisis de la asimetría y distribución relativa no varía en este sistema. La diferencia de los índices son reducidos en el promedio.



Esquema 3

Gráficos:



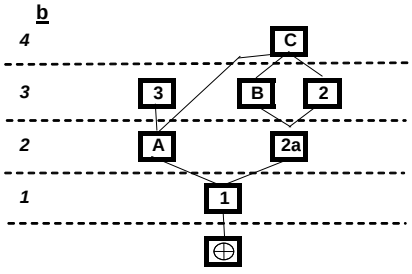


Tabla de cálculos:

		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	1	1			1	1	
	A	1			A	2	
a	B	1		**b**	2a	2	
	2a	2			2	3	
	3	2			3	3	
	C	2			B	3	
	2	3			C	4	
	Media	**1,714**			**Media**	**2,571**	
							PROMEDIO
	AR	0,238			**AR**	0,524	**0,381**
	DR	0,273			**DR**	0,182	**0,227**

Resultados:

Sistema	
Asimetría Relativa	0,381
Distribución Relativa	0,227

Interpretación y Discusión.

La función de la plataforma siguió siendo la misma y el tramo extendido tuvo como objetivo conceder una comunicación directa entre las actividades de ésta con las efectuadas en el Exterior Oeste.

El espacio mas bajo del Ambiente 2 quedó reducido a un pasaje en forma de L y su uso como circuito no cambiaría.

FASE 4:

Forma.

Se volvió a ampliar la plataforma central del Ambiente 2, con lo cual alcanzó un área de 17,15 m^2, mientras que el espacio más bajo quedó reducido a 5,95 m^2. Del mismo modo que en el cambio anterior, la ampliación de la plataforma cubrió el escalón del Vano Sur del ambiente.

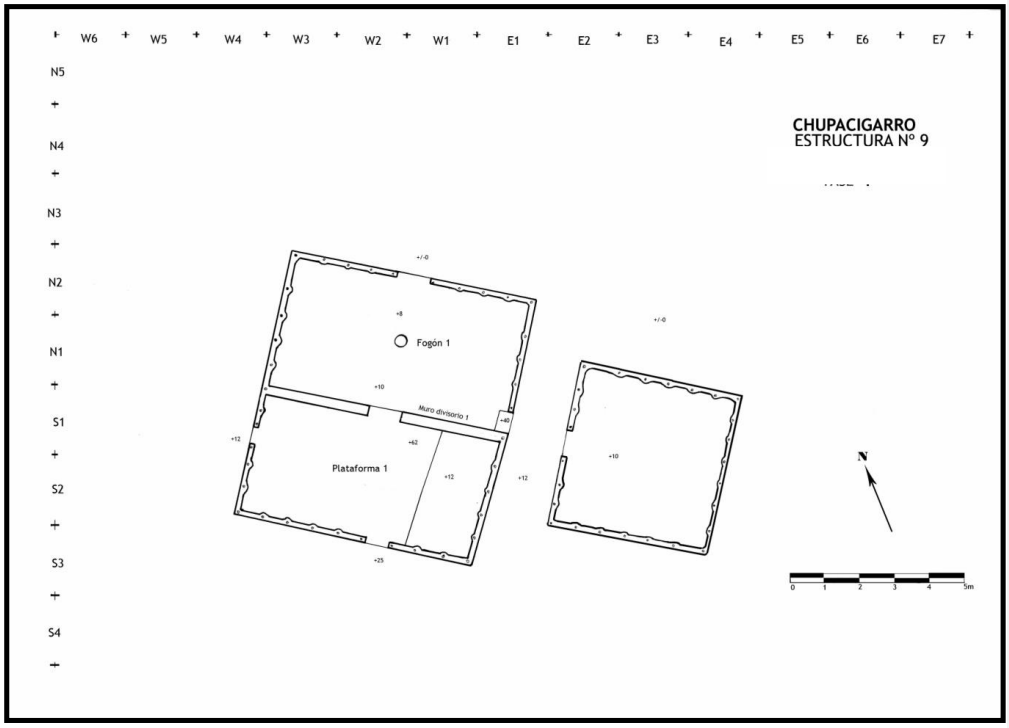


Figura 100: Fase 4, planta arquitectónica.

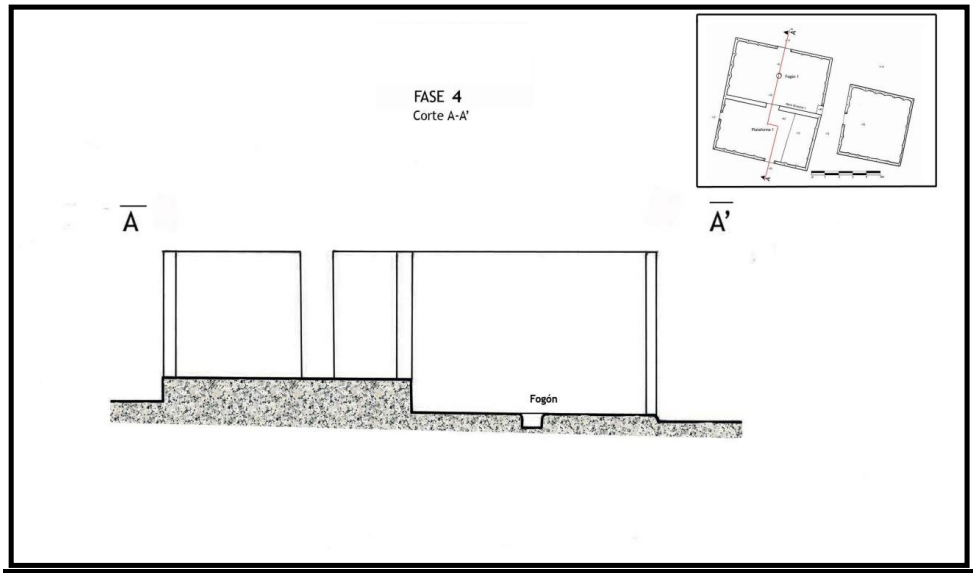


Figura 101: Fase 4, corte arquitectónico.

Técnica Constructiva.

Se utilizaron piedras de caras planas unidas con mortero de arcilla para el nuevo tramo de muro de contención de 1,50 metros de largo. En el relleno fue utilizado, en primer lugar, cascajo mezclado con piedras de caras planas de tamaño mediano y fragmentos de mortero de color gris oscuro y marrón claro en grumos, al parecer escombros de alguna construcción, mezclado con piedras pequeñas.

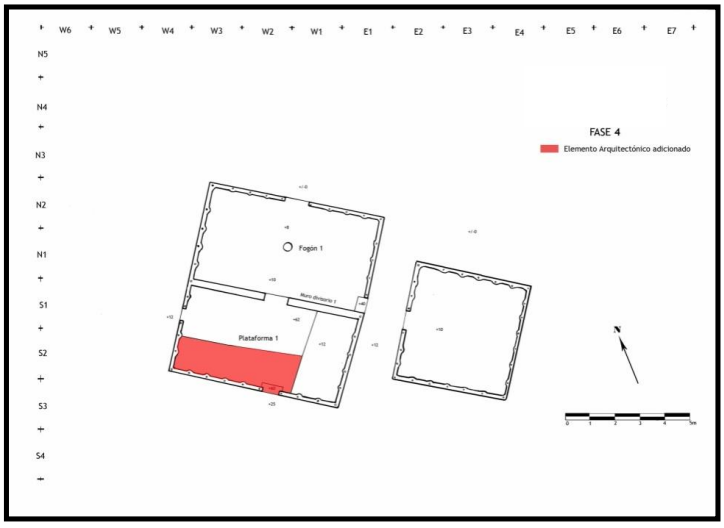


Figura 102: Fase 4, elemento adicionado.

Sobre estos rellenos se colocó mortero de color gris y consistencia deleznable. Existe una considerable presencia de arena en la mezcla con aglutinantes de color amarillo ocre. Este material sirvió como base de revestimiento en la ampliación de la plataforma.

El piso de la plataforma presenta un enlucido fino de color gris, difícil de diferenciar de la base de arcilla y, sobre él, una capa de pintura blanca muy difusa.

Para la ampliación se empleó 7,2 m^3 de cascajo y piedras, calculando que dos hombres podrían haber efectuado la remodelación en apenas un día de trabajo.

hombres	Horas	m3		Días
2	20	0,6		
2	8,67	**0,26**	8,67	1

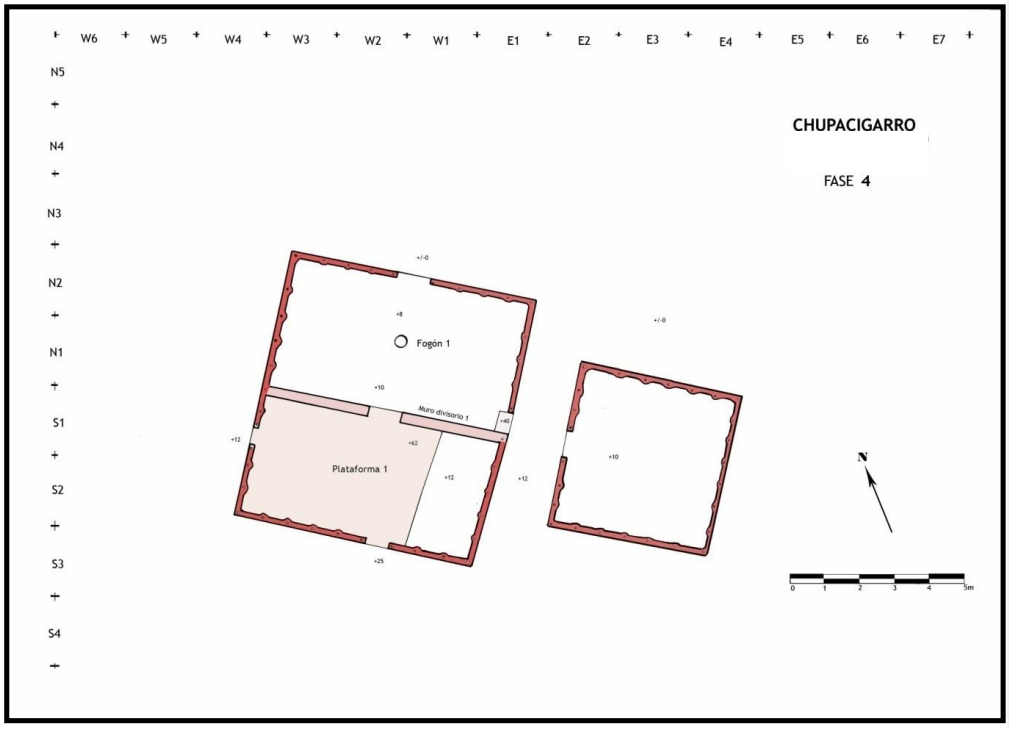


Figura 103: Fase 4, materiales empleados. En rojo, estructura vegetal; en rosado, estructuras de piedra.

Contextos Asociados

Se encontraron en el relleno algunos fragmentos de moluscos (Ver Muestra 7). Igual que en la fase anterior, no se encontraron otros contextos asociados con esta remodelación.

Análisis Arquitectónico.

Además de tener los mismas argumentos, relacionados a la circulación, estipulados en la fase anterior hay que considerar además el hecho de que la plataforma gana cada vez una mayor área en desmedro de la circulación interna del Ambiente 2, estableciendo relaciones más directas con los exteriores a través de los vanos. Como resultado de estos cambios, en el Ambiente 2 solo quedó un espacio bajo de menores dimensiones.

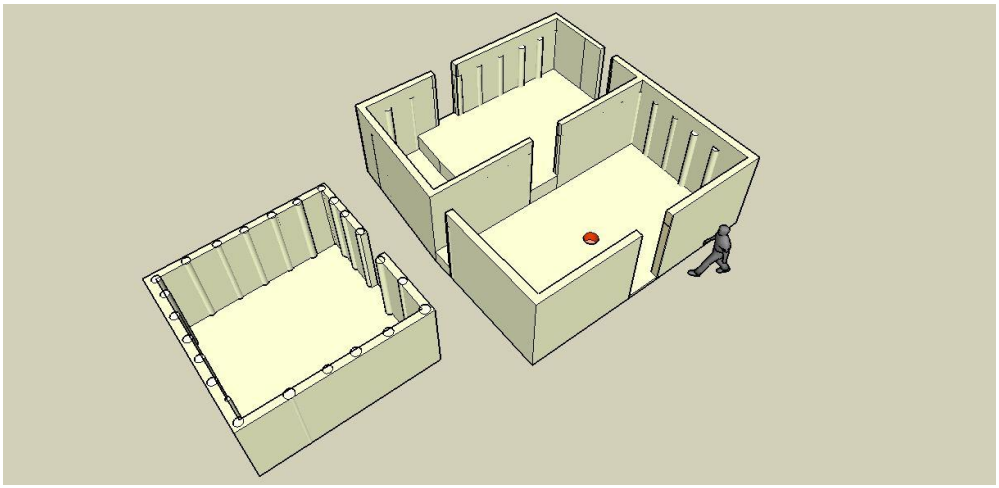
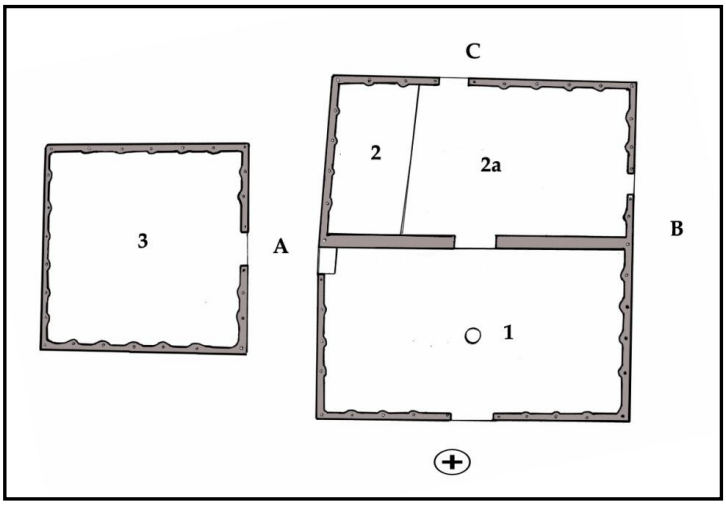


Figura 104: Fase 4, isometría.

El grado de distribución del sistema se mantiene invariante, pero la asimetría entre los espacios disminuye ligeramente. Esto se debe a que la Plataforma 1 (indicada como 2a en el sistema), va adquiriendo una mayor importancia como espacio distributivo. Hay que tener en cuenta que la ampliación de la plataforma concierne al modo de circulación directa con los vanos que se comunican con los exteriores ubicados al oeste y sur del Ambiente 2.



Esquema 4

Gráficos:

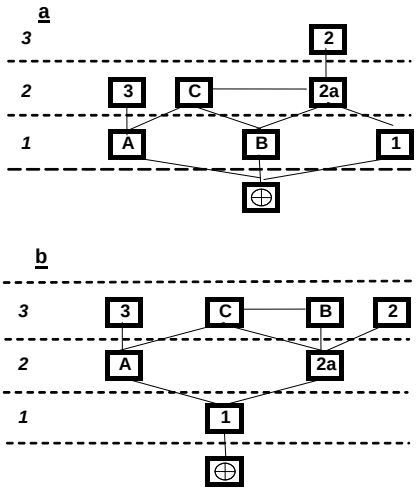


Tabla de cálculos:

		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	1	1			1	1	
	A	1			A	2	
a	B	1		**b**	2a	2	
	2a	2			2	3	
	3	2			3	3	
	C	2			B	3	
	2	3			C	3	
	Media	**1,714**			**Media**	**2,429**	
							PROMEDIO
	AR	0,238			**AR**	0,476	**0,357**
	DR	0,273			**DR**	0,182	**0,227**

Resultados:

Sistema	
Asimetría Relativa	0,357
Distribución Relativa	0,227

Interpretación y Discusión.

La función de la plataforma siguió siendo la misma y el tramo extendido tuvo como objetivo conceder una comunicación directa entre esta y las actividades efectuadas en el exterior sur.

El espacio más bajo del Ambiente 2 quedó reducido a un espacio cerrado, cuya función desconocemos. De manera especulativa podríamos asignar un uso práctico a este pequeño espacio, como por ejemplo, el de depósito.

Debemos tener presente que desde la Segunda Fase arquitectónica, al construirse la Plataforma 1 y quedar reducido el espacio bajo del Ambiente 2 a un simple pasaje, esta pequeña área pierde toda importancia en la circulación.

La importancia de la Plataforma 1 como elemento arquitectónico distributivo hacia otros espacios y dependiente del Ambiente 1 va adquiriendo importancia.

FASE 5

Consideramos en esta fase la construcción de los recintos auxiliares del lado Este y Oeste.

La asociación indirecta, en la cual se utilizan las características de los materiales, que establecemos entre los recintos auxiliares de los lados Este y Oeste no resuelve problemas de contemporaneidad de manera certera, considerándose las siguientes posibilidades:

1. Ambas estructuras auxiliares fueran construidas al mismo tiempo.
2. Una estructura fue construida a continuación de la otra.
3. Las estructuras se construyeran simultáneamente con los cambios efectuados en el Ambiente 2 del Recinto Principal (Fases 2-4).

De lo que estamos seguros es que ambos recintos auxiliares existían antes de la Fase 6, en la que se construyó el Muro Divisorio 2, cuando la estructura estaba lista para sufrir importantes cambios arquitectónicos.

Por lo tanto, la siguiente descripción que se analiza es la que considera un uso sincrónico de ambos recintos auxiliares, con lo cual las interpretaciones generales que venimos estableciendo no se ven afectadas.

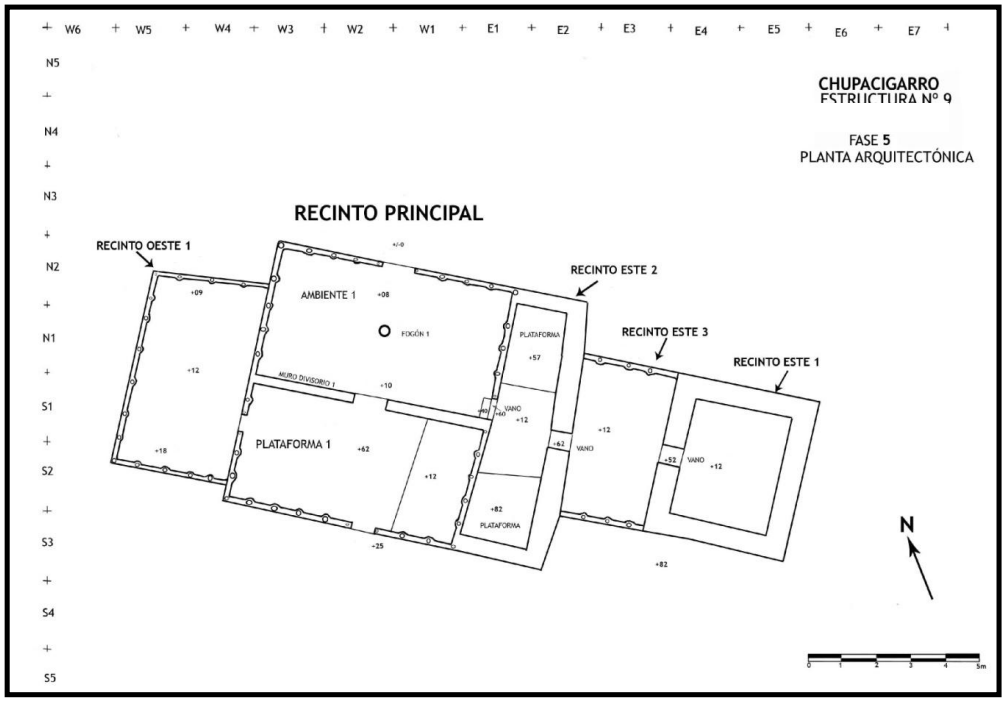


Figura 105: Fase 5, planta arquitectónica.

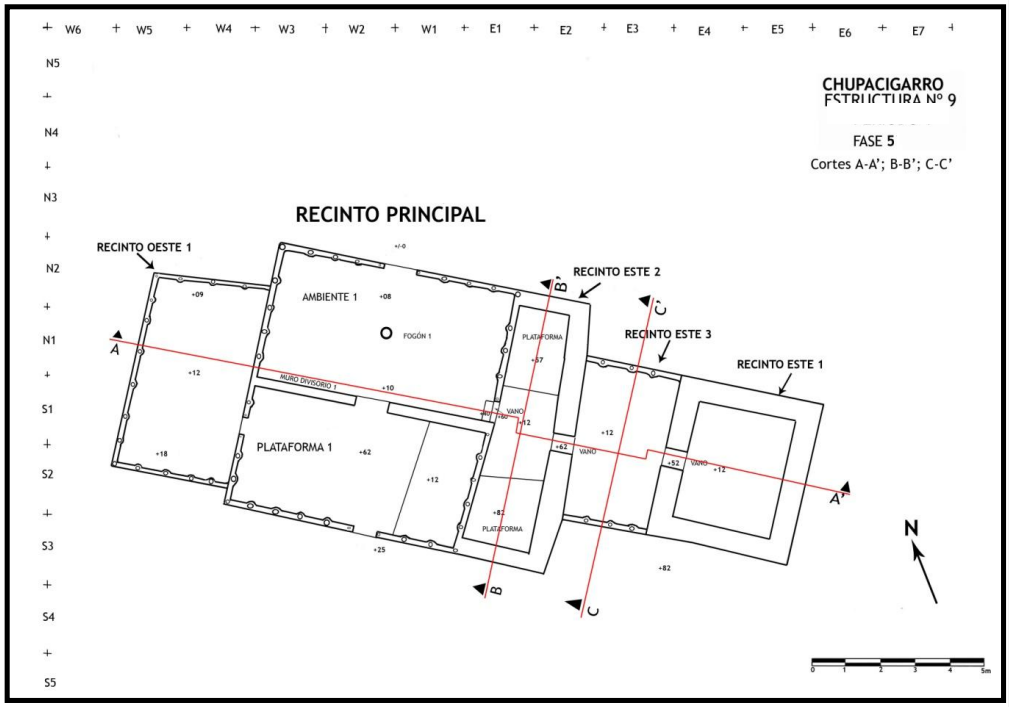


Figura 106: Fase 5, cortes.

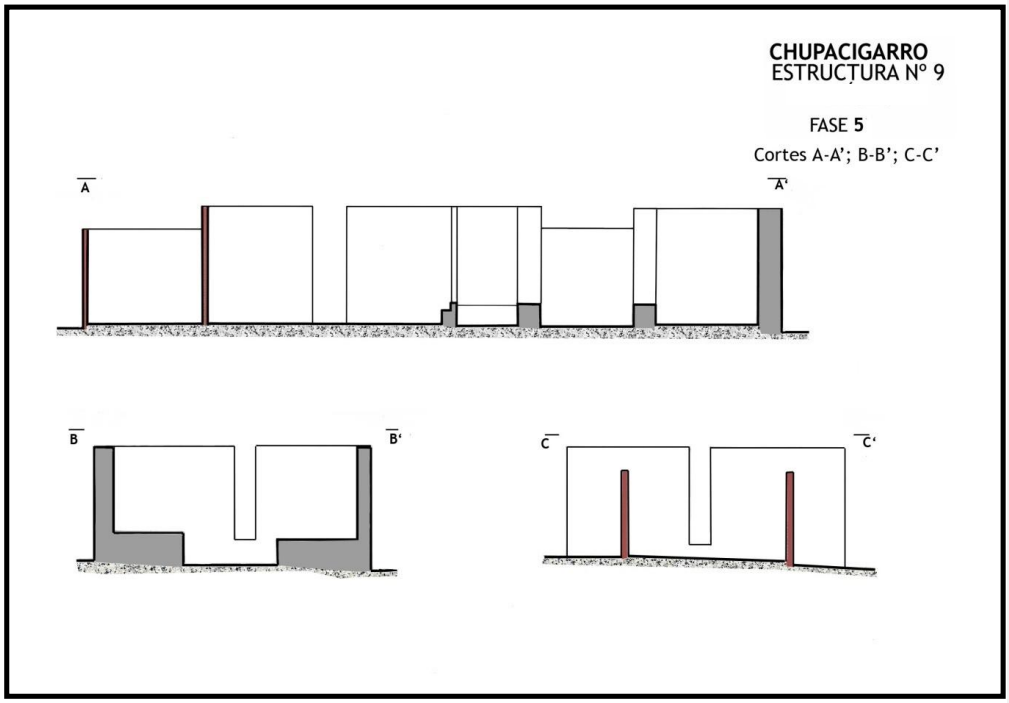


Figura 107: Fase 5, cortes arquitectónicos.

Recintos Anexos en el lado Este

Forma.

Los recintos Este 1, Este 2 y Este 3, los cuales conforman este conjunto, se construyeron al mismo tiempo, compartiendo la misma técnica constructiva y los materiales. Con su construcción se anexa al Recinto Principal todo el espacio del Recinto 9B, destruyendo parcialmente sus muros y reutilizando algunas de sus secciones.

Del Recinto Este 1, solo se conserva el Muro Perimétrico Oeste y la esquina suroeste con un pequeño fragmento del piso interno del recinto.

La excavación exhaustiva realizada en área no dio más resultados que restos de mortero y la presencia de hoyos que, de acuerdo a la técnica constructiva observada, sirvieron como base a las grandes piedras utilizadas en los muros. Este dato coincide con el patrón de diseño de planta cuadrangular por lo cual

estimamos que el recinto mediría 4,75 metros de lado. El recinto contaba un vano de umbral elevado en el lado Oeste, del cual quedan restos de mortero. No se han encontrado restos de algún fogón al interior.

El Recinto Este 2 es de forma rectangular, mide 7,85 metros de Norte a Sur y 2,30 metros de Este a Oeste. El recinto abarca todo el espacio exterior al Este del Recinto Principal. Los muros perimétricos Norte y Sur tienen 50 centímetros de ancho mientras que el Muro Perimétrico Este mide 65 centímetros de ancho. Los muros están construidos de piedras de caras planas y lados angulares, unidas con mortero de arcilla. Al interior del recinto se presentan dos plataformas ubicadas en los extremos norte y sur, las cuales delimitan un espacio central bajo. Las plataformas tienen entre 2,3 y 2,5 metros de ancho. La ubicada al sur tiene 70 centímetros de altura y la ubicada al norte tiene 45 centímetros.

El vano secundario del Ambiente 1 del Recinto Principal continúa utilizándose, pero se eleva la altura del umbral en 20 centímetros, lo cual le otorga una apariencia escalonada. El Recinto Este 2 presenta un vano central de 50 centímetros de ancho y un umbral elevado de 55 centímetros de alto que le permitía comunicarse con el Recinto Este 3.

El espacio del Recinto Este 3 está determinado por la construcción del Recinto Este 1 y el Recinto Este 2. El recinto mide internamente 2,60 metros de Este a Oeste, 4,20 metros de Norte a Sur y tiene un área de 10,92 m^2. Los muros perimétricos del Sur y Norte fueron reconstruidos respetando la técnica original, es decir, una estructura de material vegetal recubierta con mortero de arcilla.

Técnicas Constructivas.

La técnica constructiva es bastante elaborada para los Recintos Este-1 y Este-2.

En el Recinto Este 1, los muros son de piedra de lados angulares y caras planas, acomodadas en doble hilada. En la hilada exterior se colocan las piedras de mayores dimensiones de forma Vertical cada cierto tramo. En los tramos intermedios se emplea la misma piedra, pero de menores dimensiones. Estos bloques se sitúan de preferencia en cada esquina o en las partes medias de los

muros y también en el lugar elegido para las entradas. Estos bloques pueden haber tenido una función estructural y a la vez de demarcación, pues tomándolos como referencia de orientación se completaron las hiladas con piedras menores. Las grandes piedras verticales no llegan a ocupar el ancho del muro, por lo que se construyó una hilada interna que llegó a cubrir completamente a los grandes bloques de piedra. Para la colocación de los grandes bloques de piedra, en algunos casos, se excava el terreno enterrando la base del mismo, hasta una profundidad de 25 centímetros.

En general, ésta particular técnica constructiva permite establecer claramente el exterior y el interior de un recinto, similarmente a lo que ocurre con los muros de estructura vegetal.

Hay que indicar que las piedras utilizadas en la construcción han sido recolectadas de la quebrada y no provienen de canteras.

En el Recinto Este 2 la construcción fue más compleja, por la reutilización parcial del muro de armazón vegetal del Recinto 9B y la construcción de plataformas internas.

En este caso, se construyó, en primer lugar, el tramo del muro correspondiente a la esquina sureste del recinto, hasta una altura aproximada de 50 centímetros. La mampostería es la de un muro de doble hilada con cara regular, aunque funcionó como muro de contención hasta la altura indicada.

A continuación se construyó el tramo central del Muro Perimétrico Este, en el cual se empleo la técnica de las piedras colocadas de forma vertical ya descrita. En este caso, se levantó una sola hilada de piedras adosándolo al muro de estructura de armazón vegetal y empleando su cara externa como un muro de contención. El espacio entre el muro de piedra y el de armazón vegetal fue rellenado con escombros, tierra arcillosa arenosa y los fragmentos del muro destruido.

Solo en la sección destinada al vano se utilizó la piedra en todo el ancho del muro, con cual se aseguro la solidez del umbral. En esta sección se distinguen dos hiladas

de piedras grandes y medianas. El espacio entre ambas hiladas se rellenó con piedras del mismo tipo aunque pequeñas.

Luego de esto, se comenzó a construir el tramo final correspondiente a la esquina noreste del recinto. Este tramo del muro fue construido al mismo tiempo que la plataforma en el interior del recinto. Es decir, actuó como un muro de contención, con una sola hilada de piedras, hasta una altura de 50 centímetros, para luego elevarse como un muro de doble cara. Finalmente, se construyó el muro de contención de la plataforma ubicada al sur del recinto, utilizando el mismo material y la misma técnica constructiva. En ambas plataformas se utilizó el mismo relleno de piedras de corte natural de tamaño mediano y cascajo. Los bloques de mayor tamaño de éste relleno provienen de recolección de superficie (en un 75%), mientras que el resto proviene de canteras excavadas en la parte llana de la quebrada.

En los muros de contención de las plataformas se emplearon piedras de diferentes dimensiones: de 27 a 30 centímetros de lado y 25 centímetros de altura en la base y de 18 a 15 centímetros de lado y 12 centímetros de altura en la parte superior del muro.

Finalmente, se reconstruyeron los tramos destruidos del muro de armazón vegetal del Recinto 9B, adosándose a las estructuras de piedra de los nuevos recintos formándose, de esta manera, el ***Recinto Este 3***.

El mortero es el mismo para los nuevos muros y las secciones reutilizadas de los muros de armazón vegetal. Este mortero es una arcilla de color beige claro, grumosa, muy compacta mezclada con material orgánico vegetal, posiblemente grama. La mezcla no ha sido muy lograda pues la arcilla se presenta en trozos y los vegetales enteros.

Las características del piso también las mismas para los recintos. El piso tiene de 2,5 a 3 centímetros de espesor. Está conformado por una base de arcilla de 1,3 a 1,5 centímetros de espesor asentado directamente sobre el terreno estéril. La arcilla utilizada es de color beige claro con tonalidades amarillas, grumosa, mezclada con

vegetales desmenuzados. La superficie es irregular, presenta oquedades e incluso la huella de manos y pies de los constructores, además de una capa de arena de algunos milímetros de espesor. La arcilla de la base del piso asciende hacia los muros cubriéndolos como un primer enlucido de 8 milímetros de espesor. A su vez esta primera base del mortero fue recubierto con una capa de arcilla de color gris, de 1,2 centímetros de espesor, mezclada con una mínima cantidad de vegetales. Esta arcilla, deleznable al tacto, actuó como un segundo enlucido, salvando las irregularidades de la base del piso y cubriendo el muro.

La siguiente capa es de arcilla de color beige claro, semejante a la usada para la unión de las piedras pero de grano más fino. Mide de 3 a 4 milímetros de espesor. Es el enlucido final previo a la colocación del pigmento blanco. Esta capa también asciende al muro cubriéndolo. Se logran distinguir hasta cuatro capas de pigmento blanco cubriendo las superficies de pisos y muros.

En la cara externa del muro perimétrico del Recinto Este 2 se puede apreciar algunas manchas rojas, lo que indicaría algún tipo de pigmento rojo en este lado.

Hay que indicar que el mortero del piso y los enlucidos del Recinto Este 2 se adosan a la base del muro perimétrico de armazón vegetal del Recinto Principal, el cual solo es recubierto por el pigmento blanco para uniformizar todos los elementos arquitectónicos con el decorado.

En esta cara del muro se ha registrado un cubrimiento de arcilla agregada en algún momento de uso del recinto. Esta arcilla se extiende desde el vano hasta la esquina suroeste del recinto (en un tramo de 2 metros aproximadamente). Se presenta como una gruesa capa de arcilla de color beige con tonalidades amarillas de 2,7 centímetros de espesor muy compacto, con abundante material orgánico vegetal. Sobre éste han colocado una capa de arcilla de 1 centímetros de espesor de color gris, de textura áspera. Finalmente, sobre ésta última capa han colocado otra muy delgada de una arcilla blanquecina a manera de pintura. Las tres capas han sido colocadas muy toscamente, de tal manera que se aprecian las improntas de los dedos que, por lo general, han trazado líneas horizontales a la altura del muro.

A diferencia del Recinto Este 3, donde el acabado final es homogéneo, en el Recinto Este 2 hay una marcada diferencia entre el espacio bajo y las plataformas, presentando éstas un mejor acabado.

Hay que resaltar que en la construcción se empleó piedras de caras planas y lados angulares recolectadas en la quebrada y que ostentan patina en gran parte de su superficie.

Contextos Asociados

Sobre los fragmentos del piso del Recinto Este 1 se encontró material orgánico como vértebras de pescado y fragmentos de moluscos (Ver Muestra 111). Además se encontraron semillas de mate, guayaba y algodón. Algunas semillas estaban quemadas. También se encontraron pequeños fragmentos de carbones.

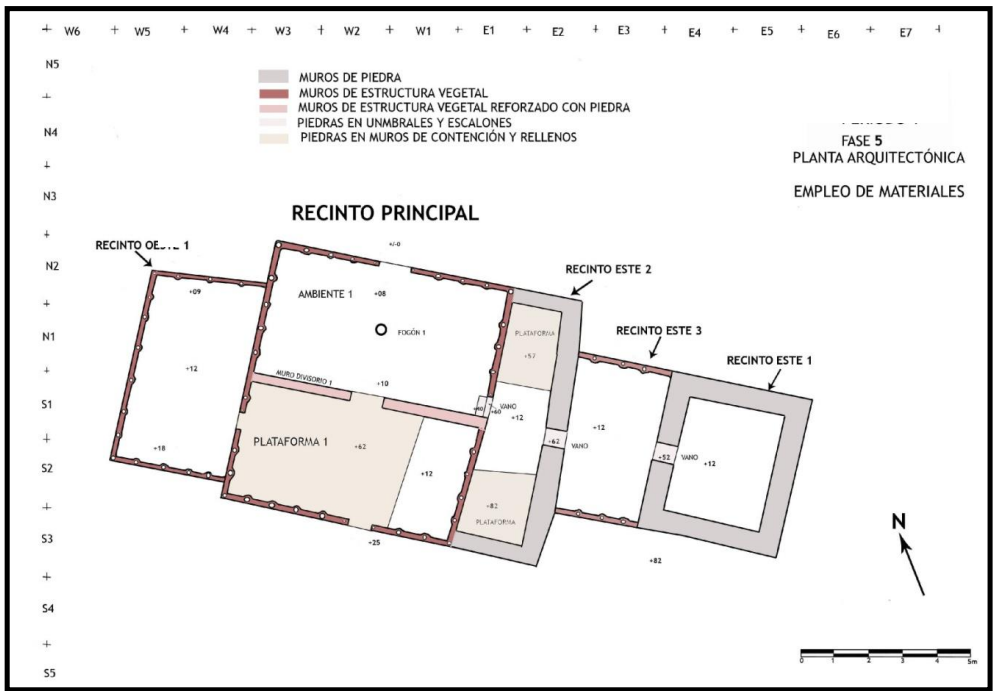


Figura 108: Fase 5, empleo de materiales.

Recinto Anexo Oeste 1

Forma.

Es de forma rectangular. Mide 5,70 metros de norte a sur, 3,35 metros de este a Oeste y tiene un área interna de 16,47m^2. Los muros que lo conforman son de estructura vegetal y se adosan al Muro Perimétrico Oeste del Recinto Principal, con el cual está comunicado gracias al Vano Oeste del Ambiente 2. No se han encontrado otros vanos que lo puedan haber comunicado con el exterior, tampoco se encuentran evidencias de algún fogón.

Técnicas Constructivas.

La construcción fue bastante simple. No hubo una nivelación del terreno y sus muros se adosaron al muro perimétrico del Recinto Principal. En la construcción se utilizó un mortero estructural de 2,5 centímetros de espesor de color beige amarillento con aglutinantes de minerales de color rojo, con gran cantidad de vegetales usados como consolidativo. Este mortero es semejante al empleado en la construcción del Muro Divisorio 1 y al empleado en los recintos anexos del lado Este. Sobre el mortero se ha extendió un enlucido de arcilla de color gris claro, de textura grumosa, de 1cm de espesor y finalmente, sobre él, se han registrado hasta 5 capas de pintura. El piso se presenta muy maltratado, con huellas de uso continuo.

Con los recintos anexos se construyeron un total de 28,8 m^3 de muros de piedra, 4,9 m^3 de muros de estructura vegetal y se empleó un total de 3,8 m^3 de cascajo y piedra en los rellenos de las plataformas.

Considerando el trabajo de 10 hombres y con los materiales en el lugar de trabajo, los recintos con muros de piedra se podrían haber construido en 19 días:

	m3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	28,8	6,7	193	19

Mientras que el Recinto Oeste 1, con muros de estructura vegetal se podría haber constriño en 3 días.

	m3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	4,9	6,5	31,8	3

Siendo este trabajo invertido uno de los más considerables a lo largo de toda la secuencia arquitectónica.

Recintos Anexos: Análisis Arquitectónico.

Los nuevos espacios son de planta cuadrangular y se sitúan a ambos lados del Recinto Principal.

El Recinto Este 2 es el único que se alinea con la fachada. Todos los demás se sitúan a poco más de un metro hacia atrás. Esta posición predominante del Recinto Este 2, con respecto a los demás, le otorga una mayor dimensión a la fachada. Al estar enlucida y pintada, la fachada se pudo observar como un plano de 9 metros de extensión y la parte central del edificio como un único volumen, en el cual, no se observarían las diferencias de materiales estructurales disímiles utilizados en ambas estructuras. Esto le restó fuerza a la simetría pues, el vano se observaría desplazado al Oeste del eje central en un plano de estas dimensiones. La jerarquía quedaría establecida por este volumen, ante el cual los demás recintos anexos no pudieron competir.

Los recintos del lado Este se presentan como un pequeño grupo de espacios relacionados de manera contigua, organizados de manera axial, con una simetría bilateral, en los cuales se observan marcadas diferencias por el material utilizado, la técnica constructiva y la mejor aplicación de pigmento[43]. Estas evidencias solo son apreciables desde el interior de cada ambiente.

[43] En este sentido podríamos afirmar que la mayor inversión de fuerza de trabajo y los resultados de firmeza obtenidos, determinan que los recintos del lado Este llegaron a ostentar una mayor jerarquía en comparación con el recinto de estructura de armazón vegetal del lado Oeste.

Con formato: Justificado

Con formato: Fuente: 10 pto, Español (México)

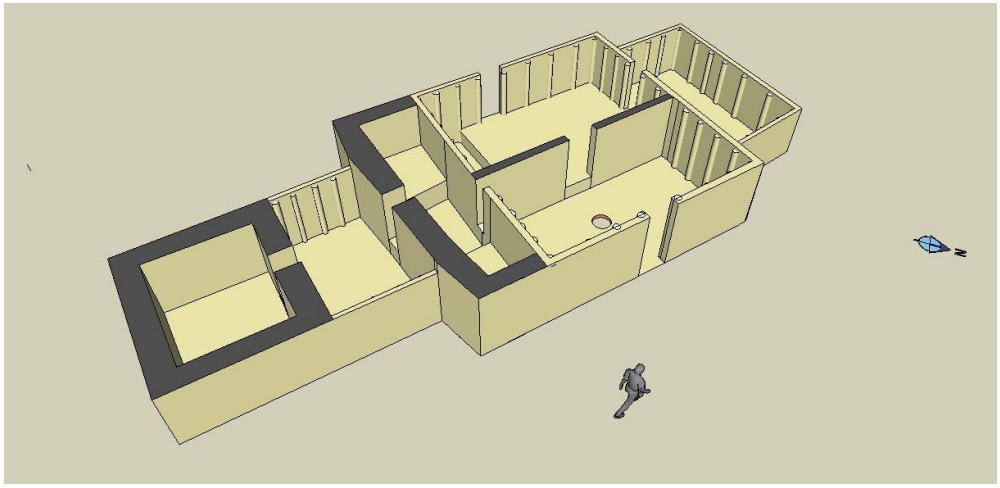


Figura 109: Fase 5, isometría. La coloración gris de las cabeceras definen muros de piedra.

Los accesos de los recintos del lado Este miden un promedio de 50 centímetros de ancho y sus umbrales tienen una altura de 50 centímetros de alto. Estas dimensiones condicionan medios que permiten restringir de alguna manera el acceso.

Los vanos y el eje central de los nuevos recintos se organizan a partir del vano Este del Ambiente 1 del Recinto Principal. De esta manera, los recintos del lado Este tienen un alto grado de dependencia con este ambiente.

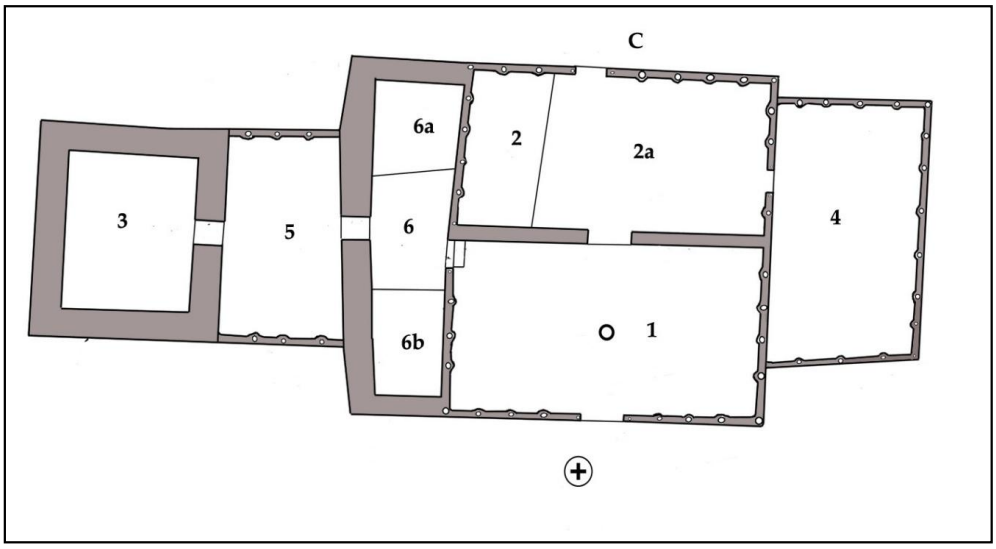
El Recinto Este 1 es el que tiene más privacidad, mientras que el Recinto Este 3 funciona como un espacio de vinculación con el Recinto Este 2. La mampostería de estos muros tiende a diferenciar el interior del exterior. Teniendo en cuenta este detalle, el Recinto Este 3 sería pues, un **"espacio exterior"** al Recinto Este 2 tanto como al Recinto Este 1. El mantenimiento y la reutilización de los muros de estructura vegetal tendrían como fin reforzar esta función de vínculo.

Hay que indicar que el Recinto Este 1 y el Recinto Este 2 presentan enlucidos y están cubiertos de pigmento de manera tan prolija como el Ambiente 1 del Recinto Principal. El Recinto Este 2 presenta tres espacios internos logrados con plataformas de diferentes niveles. Estas no son semejantes en dimensiones, pero se

sitúan de manera lateral a un espacio central bajo, que funcionó como un simple pasaje, lo cual está confirmado por el desgaste del piso. Las plataformas, al situarse a ambos lados del espacio bajo, también prestan sentido a la dirección del recorrido que en éste recinto se inicia para concluir en el Recinto Este 1, atravesando el Recinto Este 3. Entre ambas plataformas existió una diferencia jerárquica establecida por la diferencia de sus respectivas alturas.

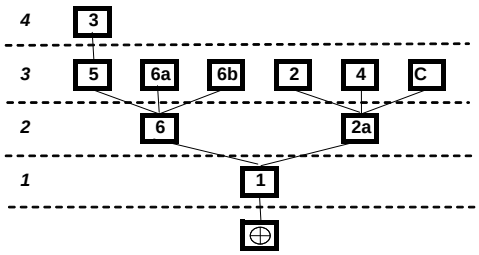
Hay que tener en cuenta que la acción de ingreso desde el Ambiente 1 del Recinto Principal a los Recintos del lado Este se restringió aun más de manera simbólica al levantarse un umbral de 20 centímetros de altura sobre el escalón.

En el lado Oeste, el recinto construido no tuvo mayor implicancia en cuanto a lo que la circulación se refiere, creándose un espacio contiguo y diferente del Ambiente 2 de Recinto Principal.



Esquema 5

Gráfico:



Resultados:

	Profundidad
	0
1	1
2a	2
6	2
2	3
4	3
C	3
6a	3
6b	3
5	3
3	4
Media	**2,700**
AR	**0,378**
DR	**0,000**

Con la construcción de los recintos las áreas de actividad de los espacios exteriores del lado Este y Oeste se formalizan, impidiendo mas opciones de las señaladas en el gráfico. Como resultado, observamos que el grado de asimetría relativa del sistema se eleva, mientras que el grado de distribución relativa desciende a cero. Esto es fácil de observar en la forma de "árbol" que adquiere el gráfico, con un ***espacio distribuidor*** principal (Ambiente 1) que se vincula simétricamente con los siguientes espacios distribuidores (el espacio elevado del Ambiente 2 y el espacio central del Recinto Este 2).

Interpretación y Discusión.

La construcción de estos recintos fue un acontecimiento importante en el que se formalizan áreas de actividades o se establece una relación mas estrecha entre los ya existentes. Con estos recintos se establecen definitivamente los ámbitos de

dominio del Ambiente 1 y del Ambiente 2, insinuadas en las otras fases solo por la presencia de los vanos. Las nuevas construcciones implicaron la utilización de otros materiales y nuevas técnicas constructivas. Al parecer, el esfuerzo desplegado en la construcción es directamente proporcional a la importancia de las funciones de los nuevos recintos. Creemos que no es fortuito que este esfuerzo se concentrara en los recintos anexos del lado Este, comunicados directamente con el Ambiente 1 del Recinto Principal. A pesar de la escasa evidencia, el Recinto Este 1 también apunta a ser considerado un recinto destacable a pesar de su sencillez estructural. Además, este recinto, en algún momento, ostentó decoración con pintura roja al exterior. Por la calidad de conservación, las superficies de algunos pisos de los recintos del lado Este debieron estar tapizadas con esterillas de junco como se ha comprobado en otros lugares.

En el lado Oeste, el recinto creado ha sido más sencillo. Se han encontrado evidencias de actividades domésticas en este ambiente, como restos de materiales orgánicos adheridos al piso o un marcado desgaste de su superficie donde se depositaron capas finas de sedimentos, característica que se mantendría en las fases siguientes.

Comparando los recintos anexos del lado Este y Oeste, podemos por el momento subrayar una notable diferencia: los recintos del lado Este se establecen como un ***conjunto arquitectónico*** de marcada direccionalidad mientras que el recinto del lado Oeste se establece como un espacio arquitectónico único. Finalmente, el espacio exterior al sur del Recinto Principal se emplearía para la realización de actividades de carácter secundario e incluso como lugar de desechos. Estas características se mantendrían durante las fases siguientes como veremos más adelante.

También hay que destacar la manera como el Recinto Este 2 se integra de manera física al Recinto Principal y directamente con el Ambiente 1. Podríamos considerar, a manera de hipótesis, que este ambiente serviría de control de acceso a los

ambientes del lado Este. El espacio del Recinto Este 3 serviría solo de circulación y de antesala al Recinto Este 1 el cual sería el principal.

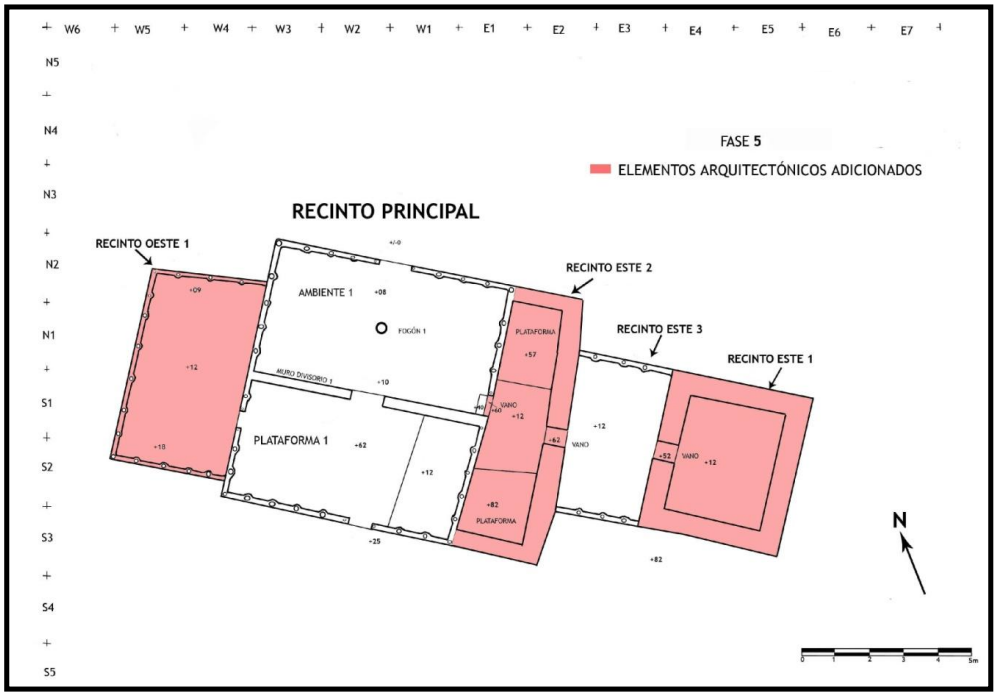


Figura 110: Fase 5, elementos adicionados.

FASE 6:

Forma.

En el Recinto Principal se construyó un nuevo muro divisorio (Muro Divisorio 2), en reemplazo del muro divisorio existente. Este nuevo muro estuvo asociado a remodelaciones de los pisos en el Ambiente 1 y el Ambiente 2. En el Ambiente 2, finalmente, se cubrió el pequeño espacio bajo. Estas remodelaciones uniformizaron las características decorativas de los dos ambientes.

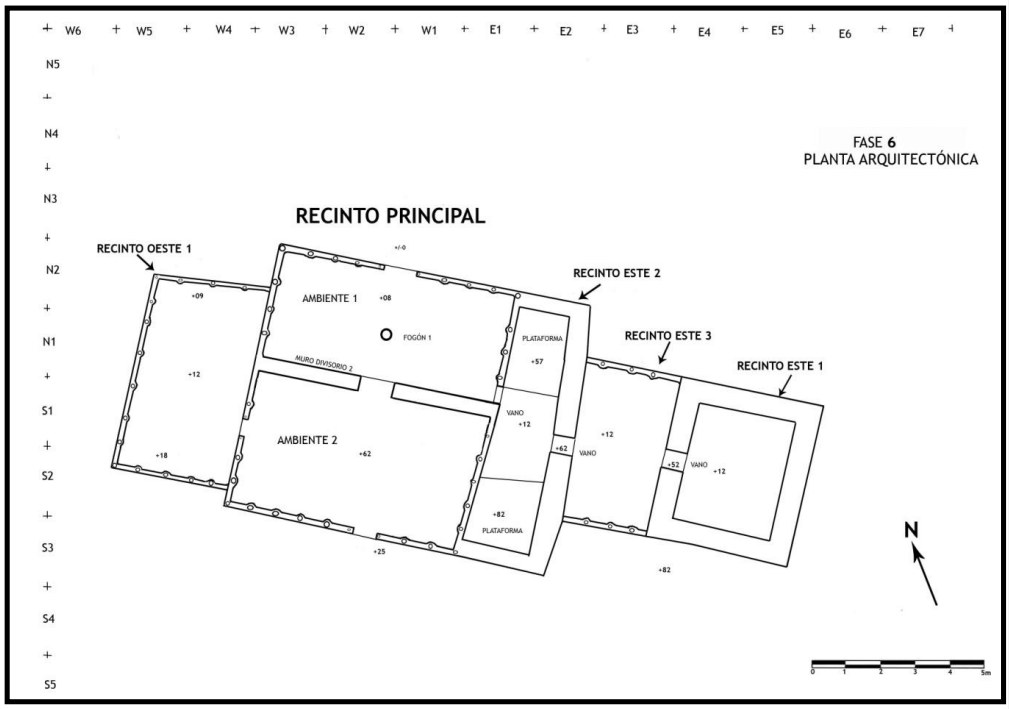


Figura 111: Fase 6, planta arquitectónica.

El antiguo muro divisorio de armazón vegetal fue completamente destruido y cubierto por el nuevo muro de piedra. Éste muro media entre 50 a 55 centímetros de ancho. Fue construido con piedras de lados planos dispuestas en una sola hilada de forma paralela al antiguo muro. La base del muro actúa como contención hasta alcanzar el nivel elevado del Ambiente 2, a partir del cual se levantó como un

muro de doble cara. La construcción del muro eliminó el vano secundario que comunicaba el Ambiente 1 del Recinto Principal con los recintos anexos del Lado Este. Un nuevo vano, de 50 centímetros de ancho, fue construido 50 centímetros al norte de su posición original.

Los dos ambientes del Recinto Principal se comunicaban por un vano central de 1 metro de ancho que se elevaba al nivel del piso del Ambiente 2.

El emplazamiento del nuevo muro divisorio significó un ligero incremento del área del Ambiente 2. El Ambiente 1 llegó a medir 3 metros de norte a sur, 6,65 metros de Este a Oeste y tuvo un área interna de 19,95 m^2, mientras que el Ambiente 2 llegó a medir 3,80 metros de norte a sur y 6,60m de Este a Oeste, logrando un área interna de 25,08 m^2.

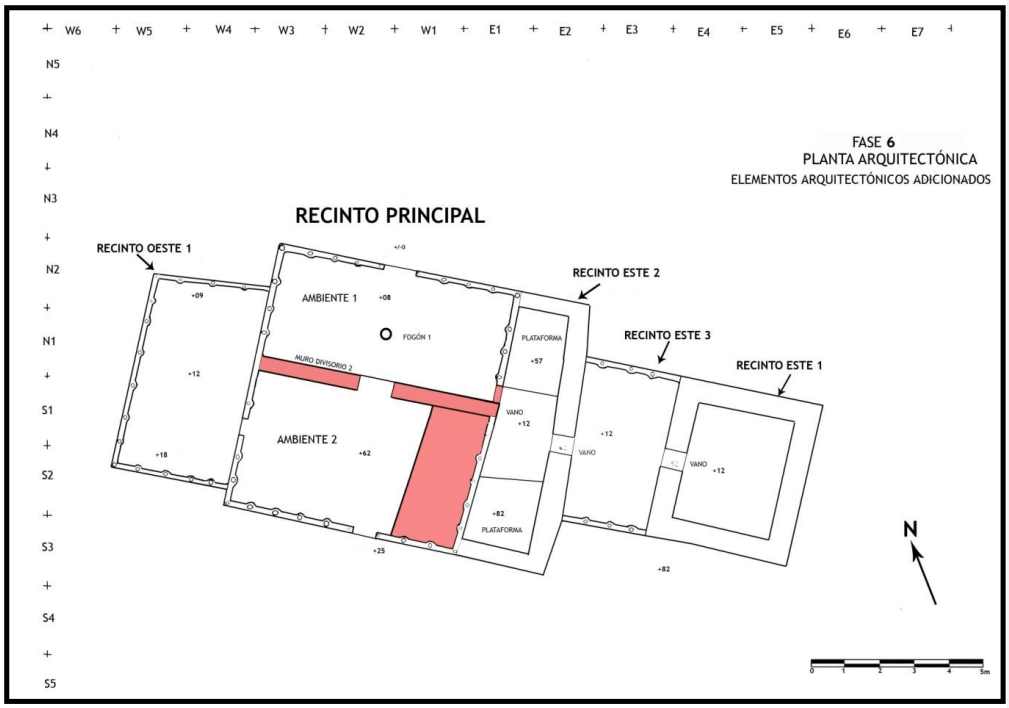


Figura 112: Fase 6, elemento arquitectónico adicionado (en rojo).

Técnica Constructiva.

El Muro Divisorio 2 se construyó en línea paralela al antiguo muro de armazón vegetal. La ubicación del muro tomó como referencia el Vano Secundario Este del Ambiente 1 de la Estructura Principal, al cual cubrió.

En el muro se han empleado piedras de caras planas que miden de 30 a 35 centímetros de ancho y de 15 a 20 centímetros de alto. En los primeros 45 centímetros de su base las piedras del muro están dispuestas en una sola hilada y de tal manera que una cara plana quede al exterior mientras que al interior la irregularidad de las piedras se engarzaba a las piedras del relleno. Esto se logra colocando la longitud mayor de la piedra en forma transversal a la alineación del muro. La arcilla que une las piedras del muro es de color beige, de textura áspera y tonalidades rojas. La arcilla es muy compacta y tiene aglutinantes de piedras pequeñas y minerales de color amarillo ocre, mezclado con abundantes material orgánico muy fino. Este mortero no solo une las piedras, también las recubre como una capa de 3 a 4 centímetros de espesor en las caras exteriores. Entre los intersticios de las piedras de mayores dimensiones se han colocado piedras pequeñas a manera de cuñas para darle más estabilidad a las de mayores dimensiones.

La parte baja del muro funciona como muro de contención de un relleno, de cascajo y piedras angulares de tamaño pequeño, colocado en el espacio que quedaba entre el nuevo muro y el derruido de armazón vegetal. Este mismo relleno sobrepaso los escombros del muro antiguo y cubrió completamente el espacio bajo del Ambiente 2. En este lugar el relleno presenta restos de bolsas de material orgánico vegetal (shicras), que han servido para transporte de las piedras. El relleno se colocó al mismo tiempo que se construía el muro.

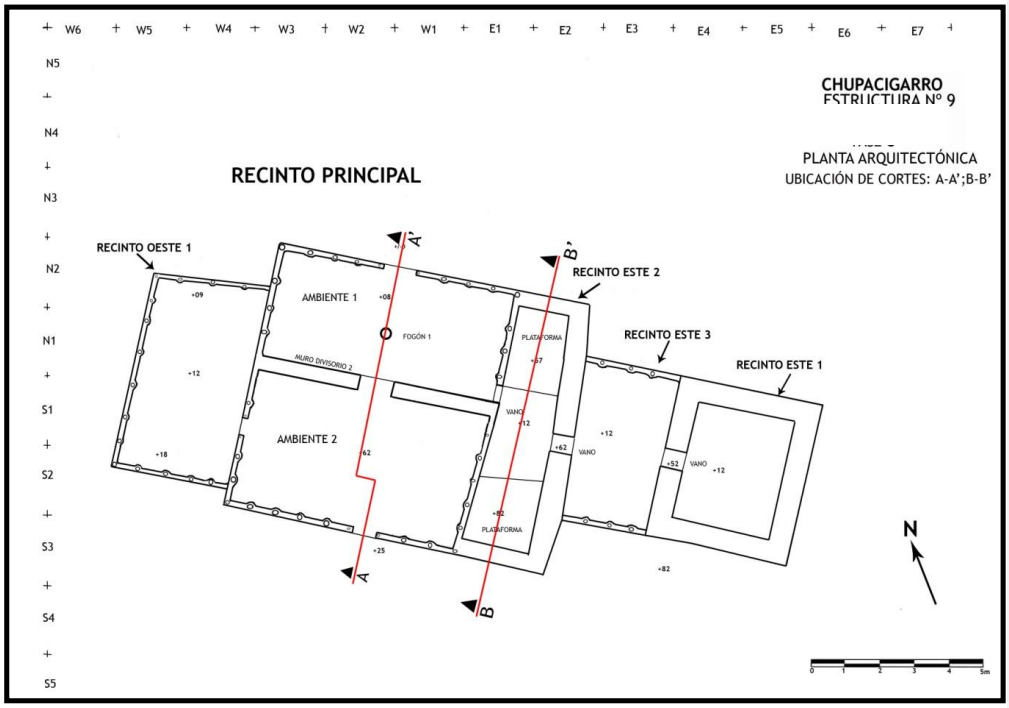


Figura 113: Fase 6, ubicación de los cortes.

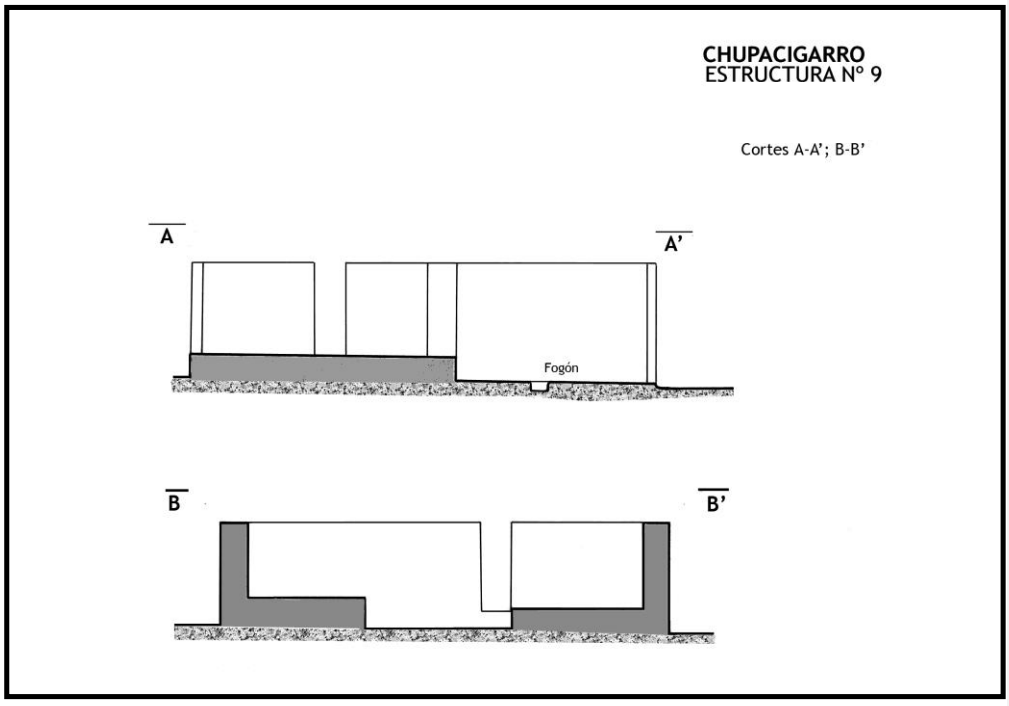


Figura 114: Fase 6, cortes arquitectónicos.

Sobre el mortero se colocó un enlucido de color beige claro de 3 milímetros de espesor. La arcilla es muy compacta y presenta aglutinantes vegetales. Esta dispuesta a manera de laminas y descendió hasta 5 centímetros antes del nivel del piso, lugar donde desaparece y aparece otra arcilla de color gris como enlucido. Este nuevo enlucido tiene 4 centímetros de espesor y desciende hacia el piso, lugar donde también disminuye de espesor hasta desaparecer en un tramo de 9 centímetros desde la base del muro. Sobre estos enlucidos se han colocado las capas de pigmento blanco. Los enlucidos de este nuevo muro no se extienden al piso ni al muro del Ambiente 1, pero sí las capas de pigmento blanco de diferentes tonalidades. Se observan hasta 9 capas de pintura blanca, asociadas a este nuevo muro divisorio.

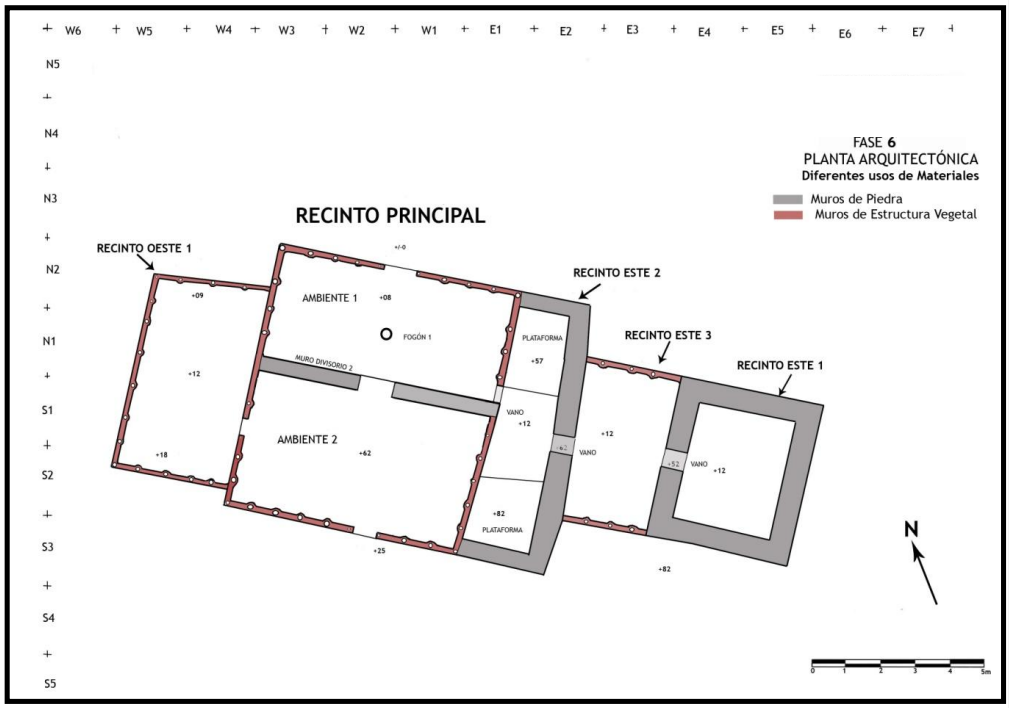


Figura 115: fase 6, materiales empleados.

La sección de piso del Ambiente 2 (ver figura 109), se construyó de la siguiente manera: sobre el relleno se colocó arcilla de color beige grisáceo, de 2 a 5

centímetros de espesor. Sobre este material se colocó un mortero de arcilla de color beige con tonalidad ocre, con inclusiones minerales de color rojo y con mucha cantidad de vegetales usados como desgrasantes. Esta capa de mortero tiene 6 centímetros de espesor. La arcilla sirvió como la base del piso y fue cubierto por un enlucido de color beige claro de apenas 3 milímetros de espesor. Finalmente, se colocó el pigmento blanco. Se han podido diferenciar hasta 3 capas de este pigmento.

Al desplazarse el muro divisorio y cubrir el ingreso a los recintos del lado Este, se construyó un nuevo ingreso. Este nuevo vano medía 50 centímetros de ancho y se ubicaba próximo al muro divisorio. La construcción del vano destruyó parte del Muro Perimétrico Este del Recinto Principal.

Se construyó un total de 6,8 m^3 de muro de piedra y se empleó un total de 2,76 m^3 de relleno de cascajo y piedras de lados angulares. La construcción del muro divisorio les llevaría 5 días de trabajo a diez hombres, considerando a los materiales empleados en el lugar de trabajo.

	m3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	6,8	6,7	45,6	5

Finalmente, hay que agregar que las piedras no fueron extraídas de cantera sino que provienen de la recolección de materiales dispersos en toda la quebrada.

Contextos Asociados.

Exterior norte del Recinto Oeste 1:

En el espacio exterior, definido por los muros del Recinto Principal y del Recinto Oeste 1, se encuentran sedimentos acumulados.

Estos estratos llegan a cubrir la parte baja de los muros y algunos hoyos (Contexto 1 y Contexto 2), conteniendo material orgánico.

El primer estrato está formado por una acumulación de arena fina de algunos centímetros de espesor, mezclada en algunos sectores con grumos de arcilla.

Algunos de los materiales, como la arena y los sedimentos orgánicos más finos, han sido acarreados por el viento. Esta acumulación de arena cubre una capa de ceniza.

La ceniza se presenta como lentes concentrados de este material y, en otros lugares, mezclada con arena y con abundante material orgánico, las cuales han formado apisonados. En esta capa de ceniza se han encontrado material incinerado como vértebras de pescado, moluscos (Ver Muestra 10), huesos de aves y otros animales no identificados además de fragmentos de mate, carbones leñosos, fragmentos de hilos de algodón provenientes de un textil entrelazado y semillas de algodón. Los huesos de aves han sido cortados y pulidos. Esta ceniza cubre una capa de tierra fina acumulada como sedimento.



Foto 51: Huesos de aves incinerados. Algunos tienen huelas de corte. Todos tienen una superficie pulida.



Foto 52: Huesos de aves y de pescado incinerados.

En la tierra se encontró abundantes vértebras de pescado (las de sardinas están quemadas), fragmentos muy pequeños de moluscos algunos de los cuales estaban quemados (Ver Muestra 12), semillas de calabaza, semillas quemadas de algodón,

troncos leñosos y ramas quemadas además de semillas y fragmentos de mate y junco. Este material, a su vez, cubría algunos hoyos.

Uno de los hoyos, al cual denominamos Contexto 1, se ubicaba a 2,60 metros al Oeste del muro del Recinto Principal y a 25 centímetros al norte del Recinto Oeste 2.

Contexto 1: Es un hoyo circular de 30 centímetros de diámetro y 25 centímetros de profundidad. Ha sido excavado directamente sobre la superficie y profundiza en los niveles naturales del terreno. Ha sido enlucido toscamente con la misma arcilla arenosa extraída. La arcilla ha sido previamente humedecida agregándole un poco de agua. En el fondo se ha colocado una piedra de lados planos y de forma triangular que mide de 14 a 20 centímetros de lado y 6 centímetros de espesor. El enlucido tosco que revistió las paredes del hoyo también cubrió parte del borde de esta laja, lo que demuestra su uso como parte del contexto. Todos los bordes de la piedra presentan huellas de percusión y tal vez haya sido utilizada anteriormente como una herramienta. El hoyo fue rellenado con una capa de 10 centímetros de espesor. La capa está conformada por arena mezclada con material orgánico. Este último se presenta como pequeños lentes de color amarillo. Una mejor observación nos permitió identificar estos lentes como restos de pescado. Esta capa está cubierta por otra de ceniza, de 10 centímetros de espesor, mezclada con abundante material orgánico, la cual cubre completamente el hoyo.

Los moluscos muy quemados y fragmentados, parecen extraídos de un fogón, solo 2 valvas están enteras; se reconocen a las especies *choromytilus* y *mesodesma* (Ver Muestra 11). También encontramos semillas de algodón quemado, troncos de árboles quemados, carbones, semillas de calabaza, semillas quemadas de mate, otras sin quemar. Esta última capa finalmente llega a formar una superficie compacta a manera de apisonado.

A 2,5 metros al este de este primer hoyo encontramos otro al que denominamos Contexto 2.

Contexto 2: Este hoyo circular mide 33 centímetros de diámetro y 35 centímetros de profundidad. A diferencia del primero este hoyo no estaba enlucido. El fondo se tapizó con una pequeña estera, la cual encontramos pulverizada por la descomposición, lográndose observar algunas fibras de junco y las delgadas soguillas que las unía. Sobre esta esterilla se ha acumulado material orgánico mezclado con tierra arcillosa, de consistencia suelta, con un espesor de 10 centímetros (Relleno 2). Entre el material orgánico se encuentran moluscos (*mesodesma* y un fragmento pequeño pulido de *choromytilus*; ver muestra 13), huesos de pescado, semillas quemadas de algodón, fragmentos de algodón y semilla de calabaza.

Sobre ésta capa se acumuló otra de tierra y material orgánico (Relleno 1). Este material contiene semillas de guayaba, semilla de mate y vértebras de pescado. Todo se presenta como un amasijo de material orgánico descompuesto cubierto por valvas de *mesodesma* (Ver Muestra 113).

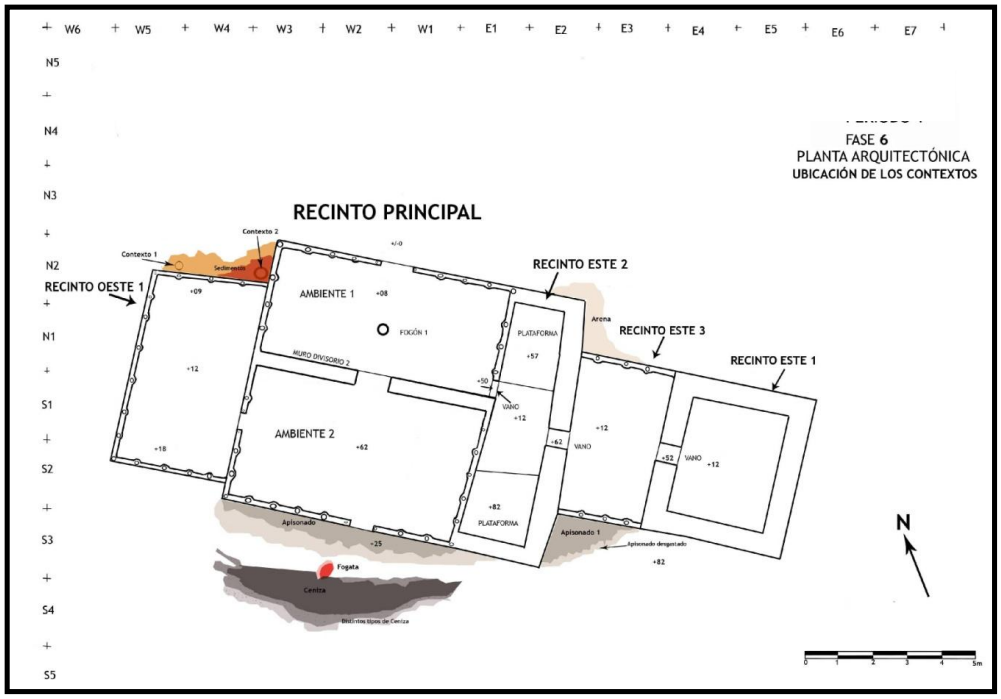


Figura 116: Fase 6, ubicación de contextos.

Finalmente, este hoyo fue cubierto por los sedimentos depositados en toda el área.
Todo esto indicaría la conformación de una pequeña área de actividad durante la Fase 5 y la Fase 6. Estas actividades se llevarían a cabo con el uso de los hoyos, durante algún tiempo determinado, como depósitos excavados en el terreno natural. El uso de los hoyos es diferenciado ya que algunos de los materiales requerían que los hoyos estuviesen enlucidos y otros no. Finalmente los hoyos fueron dejados de usar y fueron cubiertos. Sobre esta superficie se inicio una serie de acumulaciones de sedimentos, los cuales formaron un apisonado por el continuo transitar de las personas y un abandono final del área, asociada a una acumulación constante de desechos como ceniza y material orgánico depositado intencionalmente además del material arrastrado por el viento, antes de la construcción de la **Plataforma 1a** en la siguiente fase.

Exterior Sur del Recinto Principal:

Por limitaciones de tiempo en nuestro trabajo solo se realizó una pequeña cala en esta área con el fin de revelar las características de la sedimentación, dejando su excavación detallada para una próxima temporada.
Durante las fases 1 a 6, el exterior sur se presenta como un área de actividad poco definida, aunque con permanentes huellas de tránsito que apisonaron las acumulaciones de tierra de color gris y material orgánico triturado, mezclado con ceniza en forma de delgadas láminas.
Este material se depositó sobre una capa de mortero gris que se extiende desde el muro perimétrico de armazón vegetal hacia la superficie exterior inmediata al recinto. Este mortero es grueso en la base del muro (tiene hasta 6 centímetros de espesor), pero va disminuyendo conforme se aleja de él, hasta desaparecer por completo.
Precisamente, en el área donde este primer apisonado se hace más tenue se depositaron capas de ceniza mezclada con material orgánico.

No hay elementos arquitectónicos definidos en esta área, lo que indica que cualquier actividad se realizaba al aire libre.

Se ha encontrado restos de una fogata practicada en el terreno natural. La quema se realizó en un agujero irregular de 65 centímetros de diámetro. El agujero se presenta con dos depresiones, una anterior de 12 centímetros de profundidad y otra posterior de 6. Este agujero está situado a más de un metro al sur del muro perimétrico del Recinto Principal.

La parte profunda del hoyo presenta huellas de incineración. En este lado presenta hasta cinco momentos de incineración, indicados por igual cantidad de lentes de ceniza. El material incinerado esta reducido a polvo y no hay restos de lo que pudo haberse quemado. Luego de este uso continuo, el hoyo de la fogata se cubrió con una ligera capa de arena compacta, lo que indica un momento de abandono del uso. Esta capa de arena cubrió solamente la parte donde se había realizado la combustión, dejando al descubierto la parte menos profunda del agujero. En un momento posterior se volvió a utilizar esta parte como receptáculo de otra fogata. De la última quema se encuentra ceniza gris clara con carbones y material orgánico muy fragmentado.

La ubicación de la fogata marca el límite de deposición de una capa de ceniza dispersa de manera irregular que se extiende al sur del recinto.

Exteriores de los recintos Este 2 y Este 3:

En la esquina formada por los muros de estos dos recintos, al exterior sur, se encontraron apisonados que, por estar cerca de los muros, se formaron con el mortero proveniente de la construcción de los recintos. Estas compactaciones de arcilla se van haciendo más tenues en la medida que se alejan de los muros. El Apisonado 1 está conformado por tierra gris oscura y presenta una superficie muy desgastada con aglutinantes de material orgánico. Contiene abundantes vértebras de pescado (las de sardinas están quemadas) y fragmentos muy pequeños de moluscos (Ver Muestra 15), semillas de algodón quemadas, pequeños fragmentos

de tallos de arbustos, extremos de huesos largos de aves, un fragmento de hueso desconocido y un fragmento de mineral parecido a la cal.



Foto 53: Huesos de aves. Desechos de corte.



Foto 54: Fragmento de mineral calcáreo.

Sobre el Apisonado 1 se sobrepuso el Apisonado 2, en las siguientes fases.

En el exterior norte del Recinto Este 2 se acumuló una cantidad considerable de arena de grano fino, mezclada con arcilla color rosáceo, semejante a los materiales geológicos de la zona y polvo arcilloso, sin ningún tipo de material cultural.

Muro Divisorio 2

Entre las piedras de este relleno se recuperó una herramienta lítica de forma ovalada, el cual presenta huellas de uso en dos de sus caras. Otro de sus extremos

presenta mancha de coloración roja. Mide 11,3 centímetros de largo, 8,8 centímetros de ancho y 7,4 centímetros de espesor. Es una herramienta muy bien elaborada; dos de sus caras planas fueron usadas como pulidores o alisadores de algún material blando y sus extremos fueron empleados como percutores. Su forma es completamente ergonómica.



Foto 55: Instrumento lítico.

Relleno de la parte baja del Ambiente 2.

En el relleno se encontraron fragmentos de moluscos (ver la Muestra 9) y una punta de aguja elaborada en hueso. De la aguja solo se conserva un fragmento de 2,2 centímetros de extensión y 4 milímetros de diámetro. Está muy pulida, la fractura es irregular y la punta está astillada.

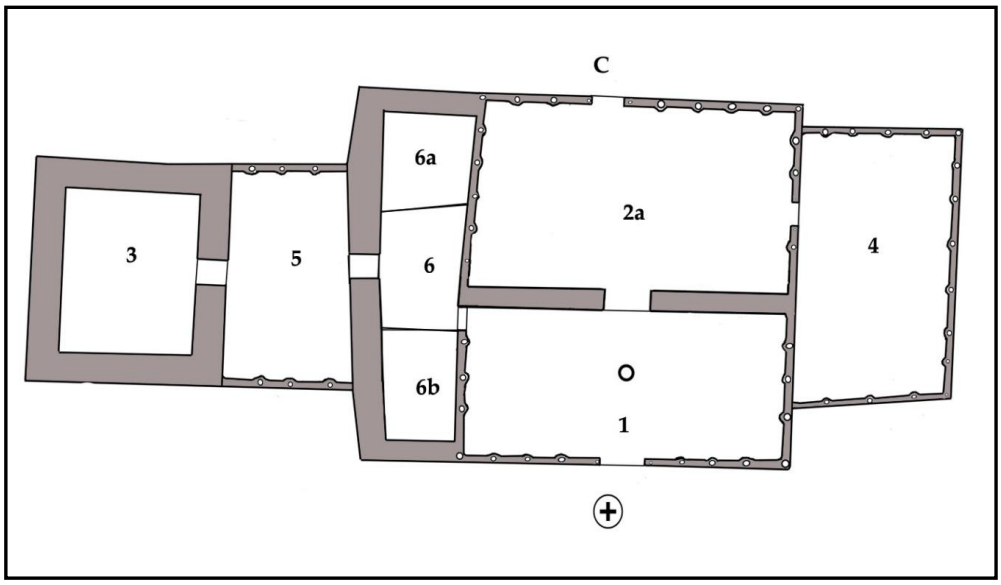


Foto 56: Punta de aguja.

Análisis Arquitectónico.

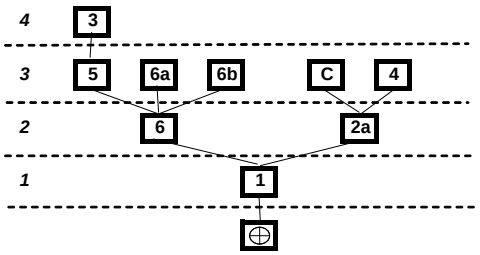
El muro divisorio es un elemento arquitectónico importante puesto que define los espacios y al mismo tiempo, gracias a los vanos, establecen una relación de los ambientes en una organización lineal. El espacio del Ambiente 1 disminuyó en relación al del Ambiente 2. La organización y la circulación entre los espacios no fueron afectadas

El análisis Gamma indica un ligero incremento en el grado de asimetría del sistema arquitectónico, debido a la desaparición del espacio bajo del Ambiente 2. Durante esta fase y la siguiente se obtendrían los más altos grados de asimetría durante toda la secuencia arquitectónica. Por otro lado, el grado de distribución relativa permanece nulo.



Esquema 6

Gráfico:



Resultados:

	Profundidad
	0
1	1
2a	2
6	2
C	3
4	3
6a	3
6b	3
5	3
3	4
Media	**2,667**
AR	**0,417**
DR	**0,000**

Interpretación y Discusión.

Los cambios arquitectónicos implicaron lo siguiente:

A nivel estructural, la construcción del Muro Divisorio 2 significó un cambio considerable a pesar de que el resto del edificio conservó sus características formales. En lo funcional, los cambios significaron la integración arquitectónica de todo el espacio del Ambiente 2 a la función de la Plataforma 1. Al parecer su función de **nexo** entre las actividades del Ambiente 1 y las actividades del Recinto Oeste 1 adquirió cada vez mayor importancia. Este cambio se llevó a cabo de forma gradual y culminó casi contemporáneamente a la construcción de los recintos anexos de los lados Este y Oeste. Es decir, el Ambiente 2 del Recinto

Principal adquirió mayor importancia funcional en la medida que el conjunto arquitectónico alcanzó una mayor complejidad y formalización de sus actividades.

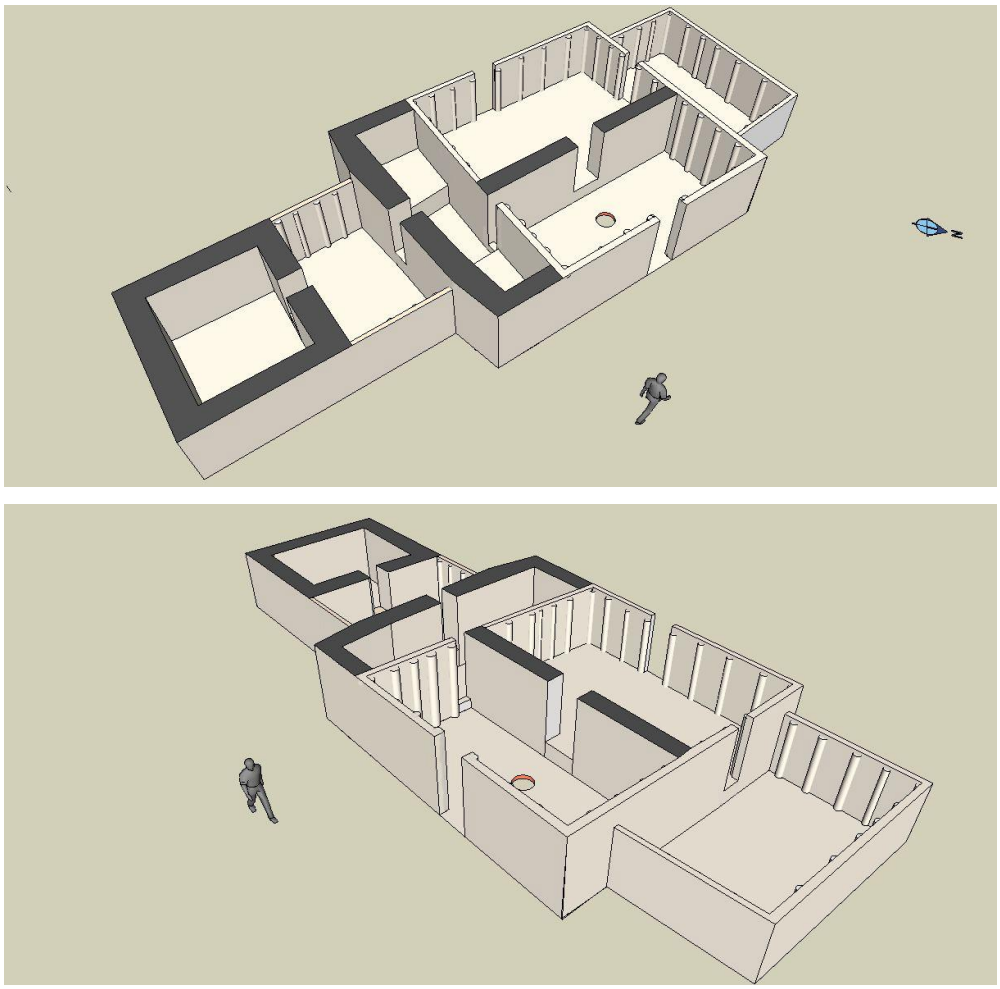


Figura 117: Fase 6, isometría.

Es importante considerar que en el Ambiente 2 no se efectuaron más divisiones de espacios, pero sí se reformó el acabado final o decoración que fue sustantivo, además de prevalecer la destacada altura.

Hay que considerar que la división espacial del Recinto Principal continuó vigente y, por tanto, su función. Sin embargo, como colofón final, podemos indicar que si

existieron cambios de las actividades secundarias al interior de la misma actividad general.

No queremos afirmar que las actividades realizadas en el Ambiente 2 se tornaron más importantes que aquellas realizadas en el Ambiente 1. Esto no fue así necesariamente si consideramos que la función y uso de Ambiente 1 estaba claramente definido y que, al parecer, era la actividad formal y principal de todas las actividades llevadas a cabo en este Recinto. Podríamos inferir que las relaciones sociales establecidas en el Ambiente 2 tuvieron mayor opción de cambio. Si es así, estos cambios promovieron el mejor funcionamiento de la actividad general y no un cambio radical. Por el contrario se reafirmó las funciones establecidas en el contexto de una competencia de cambios en la organización de estas actividades.

Las evidencias indican que las actividades externas se realizaban en la esquina exterior noroeste y en exterior sur del Recinto Principal. Destaca la esquina exterior noroeste, por presentan contextos mejor definidos de actividades que son difíciles de categorizar. Esta actividad fue continúa y se realizó por un tiempo determinado para luego ser abandonada. El lugar se cubrió con desechos acumulados intencionalmente y por material arrastrado por el viento. Llama nuestra atención la presencia de ceniza mezclada con fragmentos de textiles entrelazados y cuentas de hueso de ave, además de mates y otros materiales. Estas evidencias además de su ubicación en la fachada principal del recinto nos permiten asociar estas actividades con las llevadas a cabo en el Ambiente 1 del Recinto Principal. Los otros espacios exteriores se presentan como simples lugares de tránsito, de acumulación de desechos y de actividades eventuales.

Fase 1 a Fase 6: RESUMEN.

Hasta la Fase 6 la unidad arquitectónica permanece estable en su organización espacial. Sin embargo existe un perceptible cambio en la relación entre sus espacios, lo cual implica la adquisición de distinción y la formalización de algunos de ellos, lo cual sin duda es el reflejo de lo ocurrido en las actividades que en estos espacios se realizaban.

Estos cambios se llevaron a cabo en los ambientes del Recinto Principal y los recintos anexos de los lados Este y Oeste.

En el Recinto Principal el Ambiente 2 adquiere distinción con la construcción de una plataforma. Las características constructivas y arquitectónicas de la plataforma nos permiten reconocerle una relativa importancia en las actividades y las relaciones establecidas. Este elemento y su correspondiente prestancia llegaron a abarcar todo el espacio del Ambiente 2.

En este período de tiempo también puede apreciarse un cambio importante en relación a la formalización de los espacios anexos, materializándose su existencia con la arquitectura. Los nexos, relaciones espaciales y los aspectos de circulación no solo permanecieron, también se hicieron más definidos.

En la última fase arquitectónica se puede observar una mayor abundancia de desechos abandonados en los exteriores de las construcciones siendo el lado exterior sur el lugar donde abundan estos materiales. Habría que preguntarse entonces donde se arrojaban los desechos en las primeras fases arquitectónicas o considerar que en éstas las actividades no eran tan intensas.

Las personas que ocupaban los recintos del lado Este tenían una comunicación directa con el Ambiente 1 a través del Recinto Este 2. Por el contrario, existió una marcada restricción de los espacios auxiliares del lado Oeste y Sur desde el Ambiente 1. La gente que ocupaba el Recinto Oeste 1 podría hacerlo solo y exclusivamente a través del Ambiente 2 de la Estructura Principal, el cual servía como nexo de comunicación.

Creemos que aunque el Ambiente 2 presentaba la misma calidad de acabados y el nivel de su piso estaba a una altura más elevada que el del Ambiente 1, no ocuparía un lugar privilegiado por encima de las funciones de éste. En todo caso podríamos hablar de actividades de reciproca importancia, acorde con la organización de esta sociedad.

Sobre el conjunto arquitectónico del lado Este hay que considerar que, si en el Ambiente 1 se llevaban a cabo reuniones sacramentadas por la actividad ritual del fogón, en los recintos del lado Este se concentraría la presencia de alguna otra actividad relacionada directamente a esta función. La relación no es la misma que la establecida entre el Ambiente 1 y 2. Podemos observar que el acceso al Recinto Este 2 es más restringido y las dimensiones del vano le otorgan mayor privacidad al acceso del conjunto arquitectónico del lado Este.

El Recinto Este 2 se asemeja, en sus funciones de relación, al Ambiente 2 del Recinto Principal como espacio de distribución pero con una mayor privacidad.

Por otra parte, entre los espacios exteriores del lado Oeste y Sur existió una marcada diferencia por los contextos implicados.

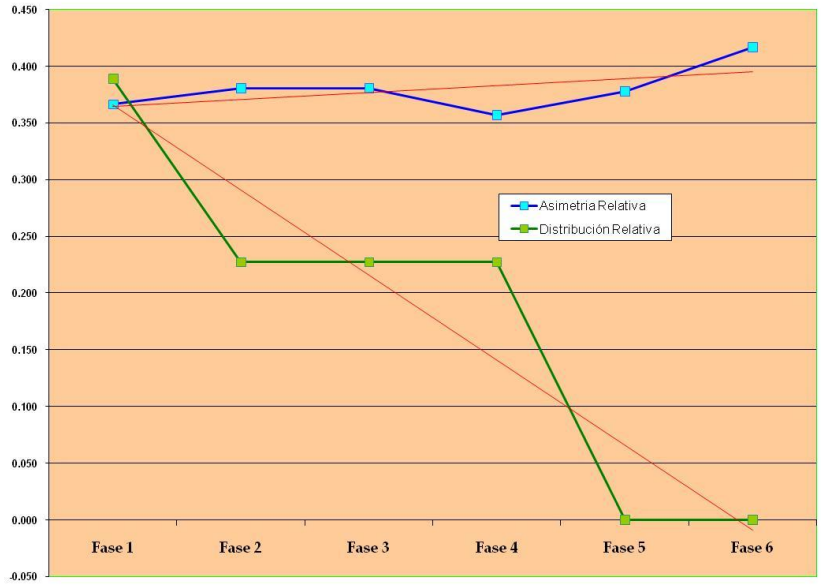
Al mismo tiempo que los espacios exteriores del lado Este y Oeste se formalizan, se encuentra una mayor huella de actividad y mayor volumen de desechos en los exteriores, sobre todo en el exterior sur, vinculado al Ambiente 2 del Recinto Principal. Es evidente una relación del Ambiente 2 con los ***restos de actividades no ceremoniales*** encontradas en el exterior sur.

El Recinto Oeste 1 presenta huellas de mucho tránsito, aunque presentaba muy buenos acabados decorativos al principio de su construcción. Los pisos muestran muchos sedimentos compactados, formando apisonados con restos de material orgánico adheridos al piso. En el exterior norte del Recinto Oeste 1 también tenemos evidencia de actividades más formales con la presencia de hoyos a manera de depósitos pequeños. Aunque las evidencias son muy exiguas para afirmar algo es muy probable que estas actividades pudieron relacionarse de manera directa con las actividades del Ambiente 1 o las actividades previas

realizadas en la fachada antes de ingresar a este ambiente. Es interesante observar cómo esta área de actividad se formalizaría en las fases siguientes.

En estas primeras seis fases arquitectónicas hemos observado como variaron marcadamente las propiedades sintácticas del sistema. En un principio el edificio se caracterizó por un grado medio en las propiedades de distribución y asimetría, en los cuales la primera propiedad superaba ligeramente a la segunda mencionada: el conjunto se caracterizaba por una mayor fluidez en la circulación, al mismo tiempo que se reconocía una asimetría regulada por la existencia de una fachada principal. En las fases siguientes la propiedad asimétrica entre los recintos prevalecerá con una ligera tendencia a elevarse, mientras que la propiedad distributiva desciende drásticamente hasta desaparecer (ver Tabla 4), esto como resultado de la formalización de los espacios arquitectónicos.

Tabla 4: las líneas rojas indican las tendencias de Asimetría y Distribución.



Con respecto a las técnicas empleadas, podemos apreciar la adición paulatina del empleo de piedras en los muros y un ligero incremento (ver Tabla 5), en el trabajo invertido. Hay que resaltar que es importante reconocer el tipo de material empleado, pues hasta el momento solo se emplean piedras de lados angulares y material de relleno obtenido de recolección en la quebrada y no de canteras.

Tabla 5: Volumen de materiales invertido en las seis primeras fases arquitectónicas.

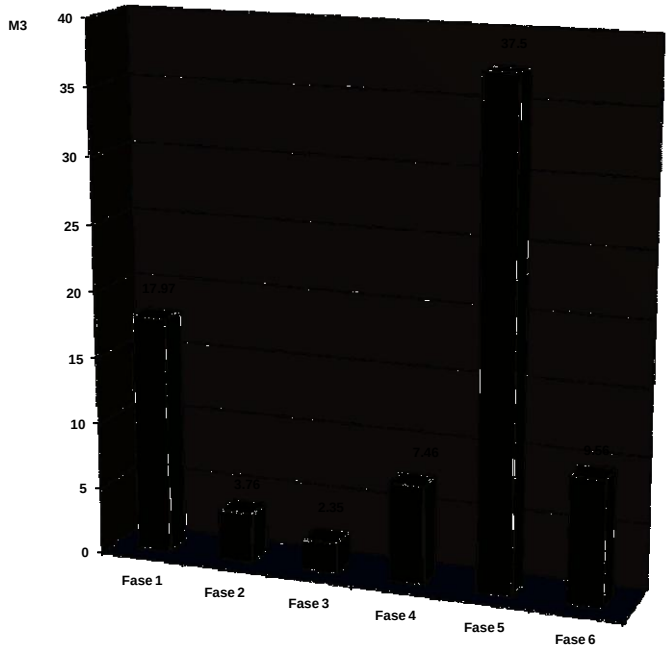
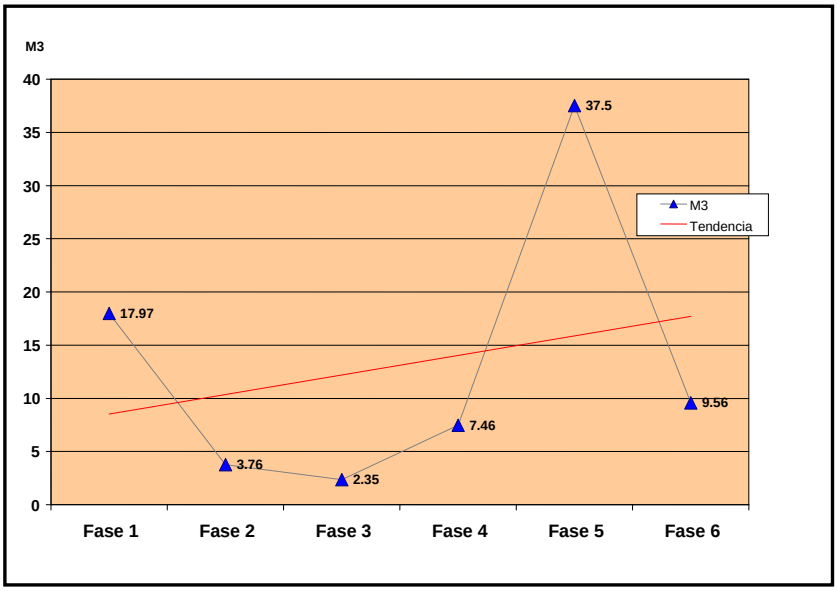


Tabla 6: Tendencia en el volumen de materiales invertidos.



FASE 7

Forma.

En esta fase se construyó un nuevo ambiente, a manera de antesala, adosado a la fachada del Recinto Principal. Le denominamos Ambiente Frontal.

El Ambiente Frontal tiene planta rectangular. Mide 8,30 metros de Este a Oeste, 1,75 metros de norte a sur y tiene un área interna de 12,64 m². Presenta un vano central y otros dos en cada extremo Este y Oeste. Estos últimos medían 70 centímetros de ancho y presentaban un umbral elevado de 20 centímetros de alto. Los vanos comunicaban al Ambiente Frontal directamente con el exterior. En el lado Oeste, el vano se encontraba muy destruido, pero existen rastros de su existencia y pensamos que fue similar, en dimensiones, al vano del lado Este.

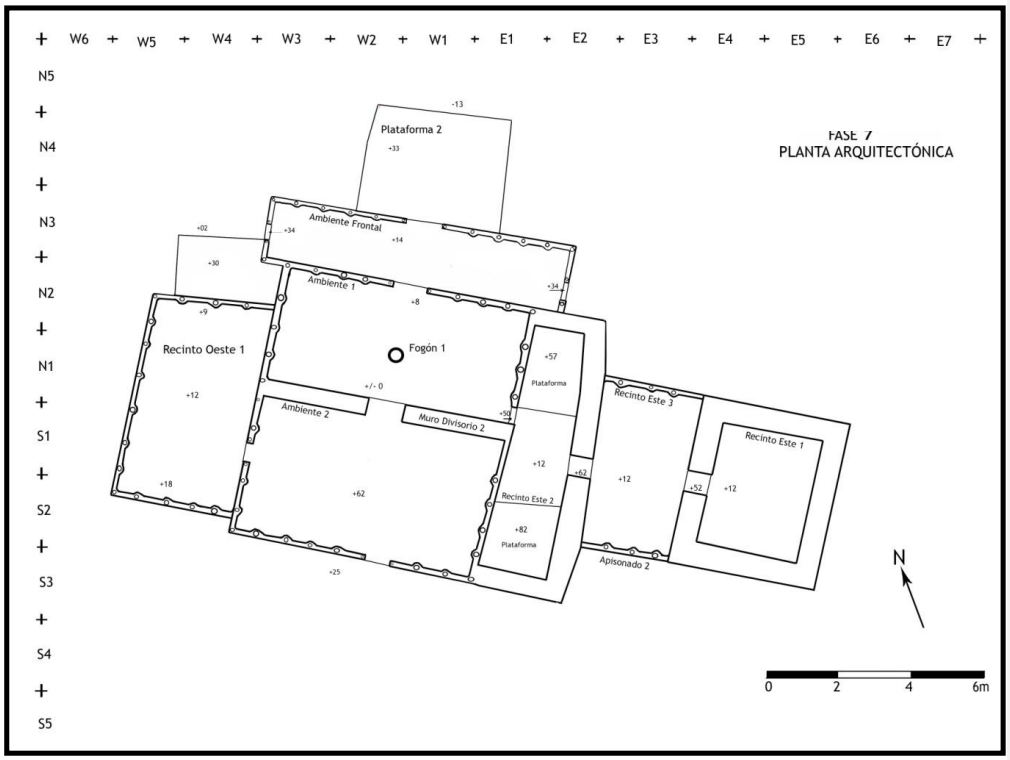


Figura 118: Fase 7, planta arquitectónica.

Los muros del Ambiente Frontal fueron construidos con estructura de material vegetal y la decoración o acabado final tuvo la misma prestancia que la del Recinto Principal.

La construcción de éste nuevo ambiente está asociada a la de plataformas exteriores, en el frontis (**Plataforma 2**) y el lado Oeste (**Plataforma 1a**).

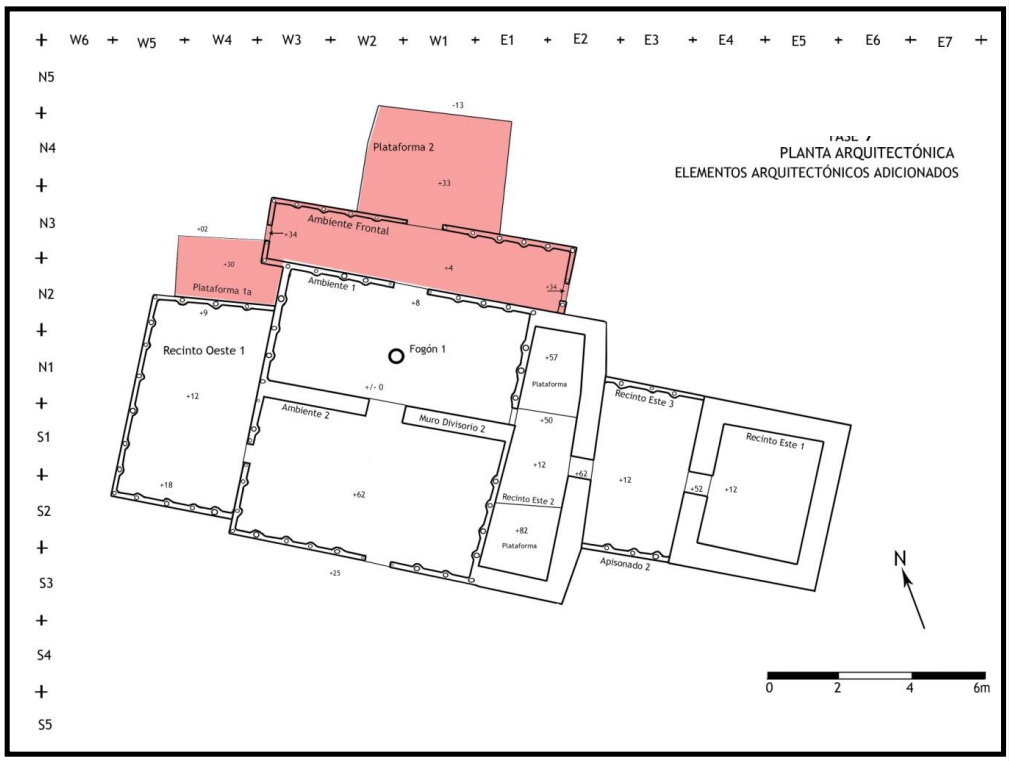


Figura 119: Fase 7, elementos adicionados señalados en color rojo.

La Plataforma 2 tiene forma cuadrangular y se adosa a la cara exterior de la fachada, precediendo al Vano Central. Las dimensiones de sus lados difieren entre sí. El lado Este de la plataforma mide 3,10 metros, el lado norte 3,75 metros y el lado Oeste 2,90 metros. En el lado sur la plataforma se limita a la dimensión del vano, de aproximadamente 1 metro de ancho. La plataforma tiene una altura de 40 centímetros. Destaca el borde del lado norte por presentar grandes bloques cuadrangulares de piedras canteadas. Aún se conservan tres de estos bloques

ubicados en la mitad Este del borde de la plataforma. Estas piedras tienen un promedio de 65 centímetros de largo, 25 centímetros de ancho y 14 centímetros de altura.

La Plataforma 2 está muy bien conformada, a nivel estructural y estético, proyectándose en la fachada principal.

Al Oeste, la Plataforma 1a se adosa a la cara exterior de los muros del Recinto Principal y del Recinto Oeste 1. La plataforma mide 2,40 metros de Este a Oeste, 2 metros de norte a sur y tiene 25 centímetros de altura.

De acuerdo a la invariabilidad formal del Ambiente 1 el Fogón 1 se mantuvo en uso, quizás con ligeras remodelaciones en los revestimientos de sus paredes pero conservando su lugar central.

Al exterior del Vano Este del Ambiente Frontal, comenzó un proceso de acumulación de sedimentos conformados por material orgánico, así como desechos de actividades en lentes de diferentes espesores y características los cuales, debido al tránsito de las personas, conformaron apisonados.

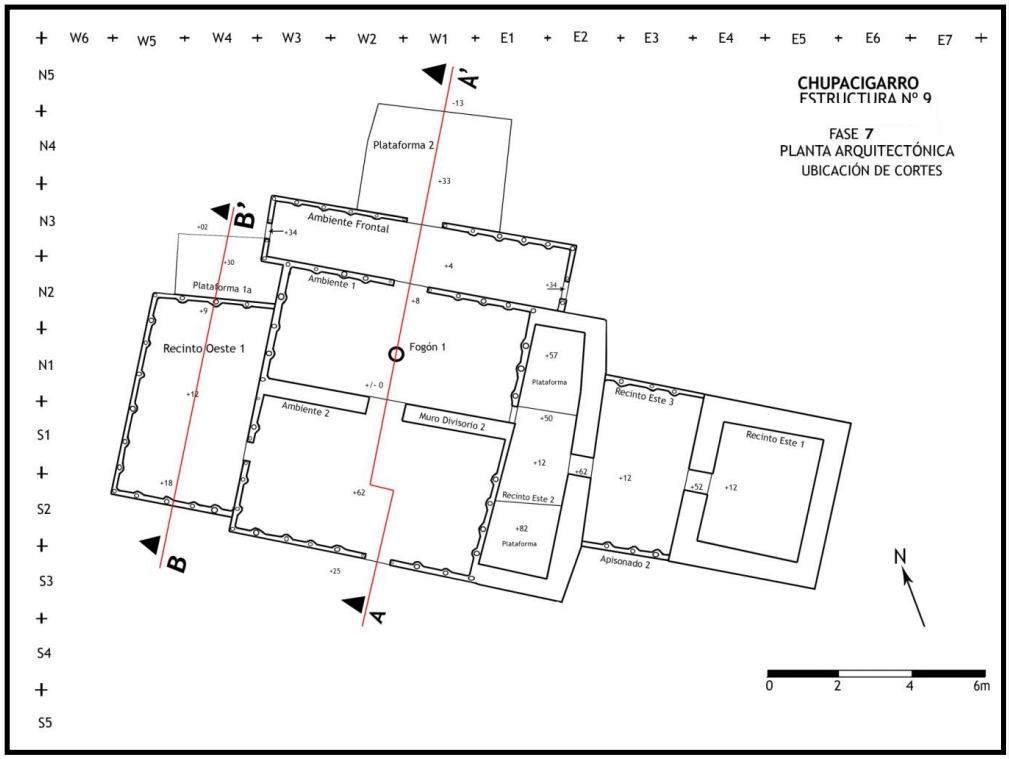


Figura 120: Fase 7, ubicación de cortes.

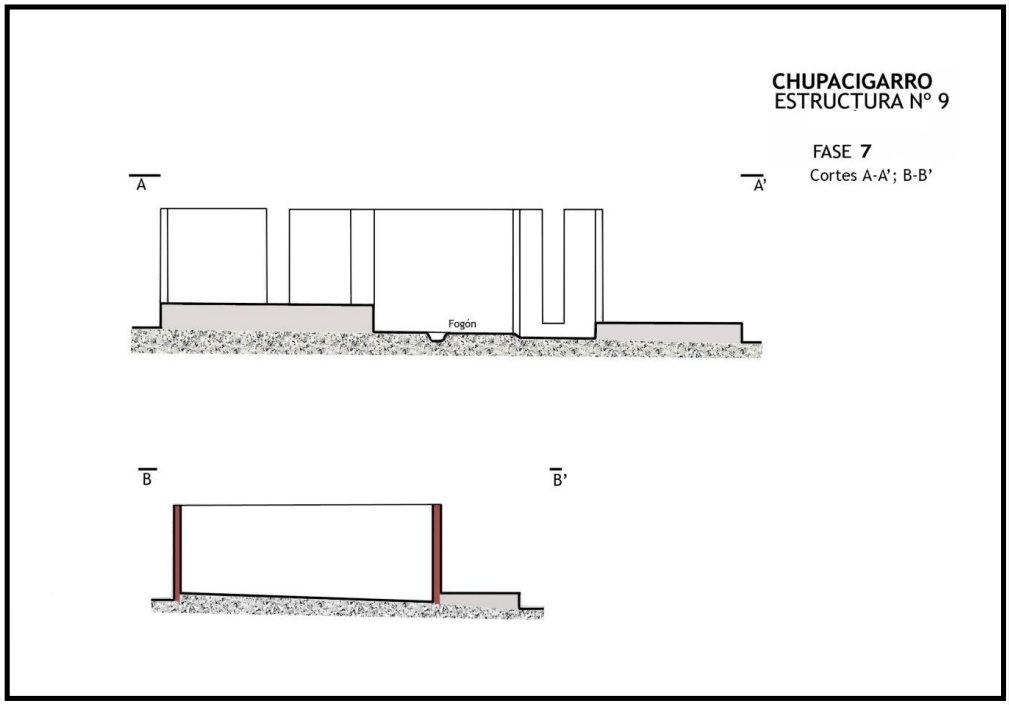


Figura 121: Fase 7, cortes arquitectónicos.

Técnica Constructiva.

En la construcción del **Ambiente Frontal** se emplearon las mismas técnicas constructivas que en las anteriores remodelaciones. En la construcción del muro perimétrico de este ambiente se empleó una estructura vegetal recubierta con mortero. El muro se construyó a 1,60 metros al norte y en dirección paralela al muro de la fachada antigua, extendiéndose 90 centímetros más hacia el Este y Oeste que el límite original del Recinto Principal.

En el lado Este la sección final del nuevo muro se adosó a la cara exterior del muro de piedra del Recinto Este 2, lo cual es un indicador importante para la secuencia.

El mortero que recubre la estructura vegetal es de color beige con tonalidades amarillas, contiene aglutinantes minerales de color amarillo ocre y tonalidades rojas. También presenta mucha cantidad de vegetales (grama), usado como aglomerante. Este mortero ha sido recubierto por otra arcilla muy fina, de color gris claro.

La base del muro se asentó directamente sobre el terreno, el cual presenta una ligera pendiente descendente al norte. Para salvar esta irregularidad y alcanzar un nivel adecuado al interior del ambiente se colocó un relleno de cascajo de hasta 8cm de espesor. Del mismo modo, en la base del muro se extendieron capas de mortero sobre toda la superficie cubriendo finos estratos y material eólico acumulados anteriormente en la base exterior del Muro Perimétrico Norte del Recinto Principal.

Una vez nivelada el área interna del ambiente se colocó un mortero gris de 3 centímetros de espesor, con abundantes vegetales, formando una superficie irregular, la cual se adelgaza hacia el Oeste. Sobre éste a su vez, se colocó un enlucido de arcilla de color gris de 3 milímetros de espesor, que fue cubierto por otra capa de arcilla fina de color beige de 3 milímetros de espesor. Finalmente todo el conjunto fue decorado con pintura blanca.

Una remodelación final del piso presenta un enlucido de color beige de tonalidad amarilla de 5 milímetros de espesor y otras capas de pintura blanca.

En el lado Oeste, la construcción del muro está relacionado a la construcción de la **Plataforma 1a**.

Para este elemento arquitectónico se construyeron tres muros de piedra de 25 centímetros de alto, adosados a las bases de los muros de material orgánico del Recinto Principal y del Recinto Oeste 1. Las piedras empleadas son de lados angulares y de tamaño mediano. Los muros han estado enlucidos y decorados con pintura blanca, que luego fue cubierta por otra de color rojo. El relleno de la plataforma está conformado de arena rosácea, mezclada con grumos de arcilla, cascajo, piedras angulares extraídas de la quebrada y material orgánico descompuesto conteniendo vértebras de anchoveta. También se encontraron fragmentos de valvas de *choromytilus*, *mesodesma* y *argopecten* (Ver: Muestra 112). Se han encontrado además, semillas de algodón, raíz de achira, semillas de mate sin quemar, semillas de guayaba y fragmentos de mate que han formado un cuenco de al menos 10 centímetros de diámetro.

Se han registrado dos pisos sobre la Plataforma 1a, ambos de color blanco. El primero de ellos está asentado directamente sobre el relleno de arena de color rosado. Este piso está completamente destruido y no se conserva más que algunos fragmentos próximos al muro del Ambiente Frontal.

Este primer piso fue cubierto por otro para lo cual se niveló la superficie colocando un relleno de arcilla de color beige y arena, formando una capa de 1,5 centímetros de espesor. Este relleno predomina en el lado Oeste de la plataforma. Hacia el lado Este, el relleno disminuye de espesor hasta desaparecer y el nuevo piso se extiende como una simple capa de pintura que cubre al anterior. Este último piso presenta una superficie muy desgastada, tal vez debido al uso del ambiente.

En la base de la plataforma no existe algún piso definido, solo se desprende de los muros un pequeño revoque directamente sobre el terreno que se presenta como un apisonado.

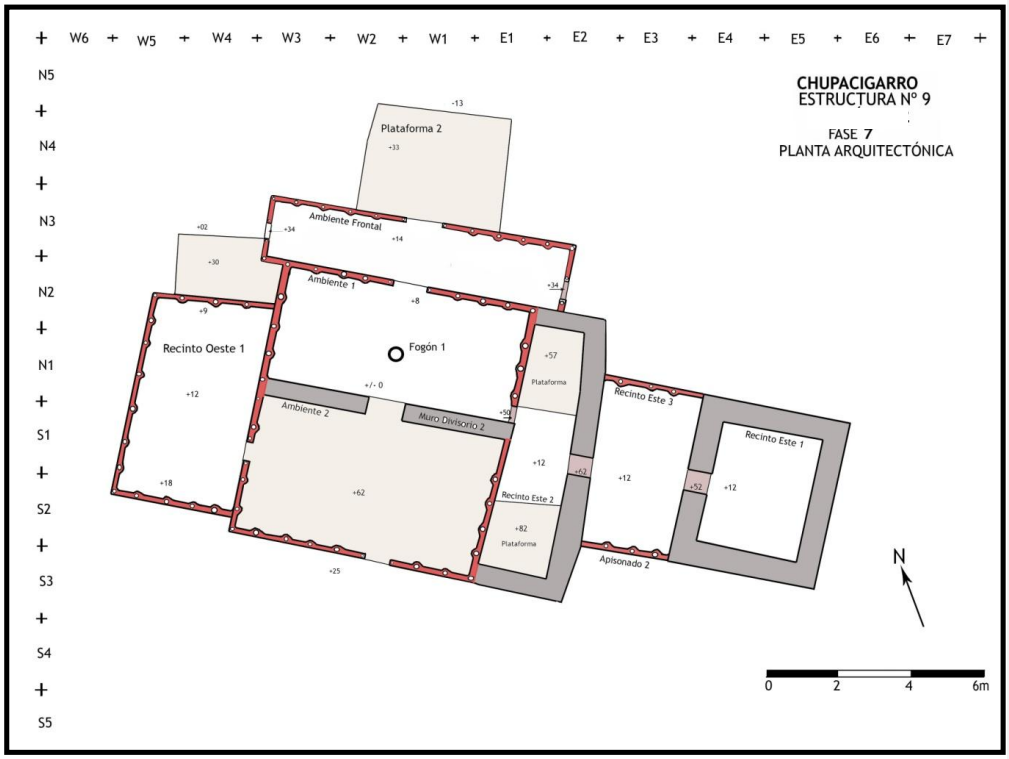


Figura 122: Fase 7, material empelado. (Interpretación de los colores: remitirse a la leyenda de la figura 108 y 115).

La Plataforma 2 fue elaborada en un segundo y tercer momento constructivo de la misma fase arquitectónica, lo cual detallamos a continuación.

Al haberse concluido con la construcción del muro de estructura de armazón vegetal y la Plataforma 1a, y antes de aplicarse el enlucido, se construyó un muro estructural paralelo a la base del muro de la fachada, de 84 centímetros de ancho por 2,75 metros de largo y 40 centímetros de alto, para lo cual se alinearon dos hileras de piedras angulares de 10 y 20 centímetros de lado. Las piedras fueron unidas con mortero de arcilla de consistencia compacta y de color gris. El espacio entre ambas hileras se rellenó con piedras del mismo tipo, pero de tamaño pequeño y cascajo colocadas en bolsas de junco y totora. El aparejo de este muro, orientado al interior de la plataforma es más bien rústico y no se preocuparon en obtener una cara regular.

La dimensión final de la Plataforma Frontal se logró al construirse los tres muros restantes de los lados este, Oeste y norte, los cuales están conformados por piedras de lados angulares de 25 centímetros de lado promedio. Las piedras fueron unidas con arcilla de color beige. El relleno de la plataforma es de cascajo y piedras pequeñas de lados angulares contenidas en bolsas de junco y totora, colocadas al mismo tiempo que se levantaban los muros de contención. Entremezclado con el relleno se encontraron vértebras de pescado y fragmentos de valvas de moluscos como, *mesodesma*, *choromytilus* y *argopecten* (Ver Muestra 23) y vegetales como un pequeño fruto de guayaba, fragmentos de soguillas de cabuya (de 2 milímetros de diámetro, formado por dos hilos de 1 milímetro de espesor cada uno y cada hilo formado a su vez, por varias de ésta fibras), fragmentos de mate, fibra de algodón, fragmentos de caña brava y de junco, tallos de gramíneas y corteza de guarango.
Además se encontró un fragmento de hueso de un pequeño mamífero, de 3 centímetros de largo y 4 milímetros de diámetro y un hueso de ave, de 1 centímetros de largo y 3,3 milímetros de diámetro, pulido y con huellas de corte en sus extremos.

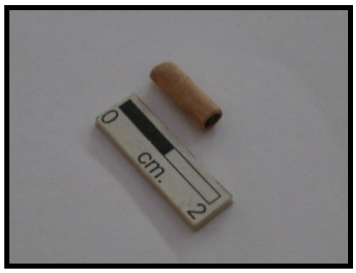


Foto 57: Cuenta elaborada en hueso de ave.



Foto 58: Hueso de ave. Fragmento de hueso de extremidad.

Las piedras que resaltan el borde frontal de la plataforma se asientan en parte sobre las piedras del muro de contención y en parte sobre el relleno de la plataforma.

De Este a Oeste, sobre el borde de la plataforma tenemos:

Un bloque de granodiorita de color gris claro de 72 centímetros de largo, 27 centímetros de ancho y 21 centímetros de espesor. De este bloque es difícil dar detalles porque está cubierto en gran parte por los rellenos sin excavar. Hay huellas de corte y percusión en sus bordes. En sus caras expuestas no tiene pátina alguna, lo que indica su separación de un bloque mayor.

El siguiente es otro bloque de granodiorita pero de grano más denso y de color gris oscuro con abundancia de mica. Mide 60 centímetros de largo, 23 centímetros de ancho y 12 centímetros de espesor. Este bloque es el más trabajado, se observan huellas de frotación en dirección paralela a la longitud mayor, con cierto grado de pulido. Este trabajo se observa en dos de las caras de la piedra. Al parecer ha sido parte de una piedra mayor, tal vez usada como algún artefacto, el cual se ha roto y ha sido reutilizada como escalón. Los bordes de la rotura están ligeramente pulidos.

La siguiente es una piedra de basalto. No has sido extraída de cantera. Ha sido ligeramente desbastada. Grandes lascas del núcleo han sido extraídas aprovechando sus fisuras naturales. En un lado se observa el remanente de la superficie con un fragmento de la pátina. Han buscado la piedra apropiada y la han retocado para este fin.

Finalmente, la Plataforma 2 fue enlucida con una arcilla de color beige claro, que se presenta en pequeños bloques con manchas de color naranjas y rojas, producto de algún tipo de oxidación. En la arcilla también existen aglutinantes de un mineral de color amarillo ocre, con tonalidades rojas, semejante a la arcilla utilizada en los muros de estructura de armazón vegetal. El enlucido mide de 1,5 a 4 centímetros de espesor y es muy deleznable. Esta arcilla fue mezclada con abundante vegetales (grama), usados como desgrasante.

En el trabajo total se han empleado 3,9 m^3 de relleno de cascajo y piedras de lados angulares. En la construcción de 5,56 m^3 de muros de estructura vegetal, 10 hombres pudieron emplear apenas 4 días de trabajo.

Muros de quincha.

	m3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	5,56	6,5	36,1	4

Contextos Asociados.

Exterior Este.

Al exterior del Vano Este del Ambiente Frontal se presentan acumulaciones de sedimentos. Esta superficie, a la que denominamos, Apisonado 4 tiene como base el mortero del nuevo ambiente y se extiende en todas direcciones hasta disminuir de espesor y desaparecer. Sobre esta superficie se impregnan los materiales y se asientan las numerosas capas a manera de laminillas compactadas. En las esquinas de los muros también se acumula la tierra mezclada con material orgánico. En la cala efectuada se ha recuperado una muestra, en la que se encontraron valvas de moluscos (Ver Muestra 24) y algunas piedras. Una de ellas es una lasca con hollín adherido y huellas de haber sido quemada. La lasca mide 6,5 centímetros de largo 4,5 centímetros de ancho y 8 milímetros de espesor. La otra es un guijarro plano de naturaleza sedimentaria. Es pequeño y tiene forma irregular. Presenta dos caras, una burda y la otra con cierto pulimento, que le otorga apariencia de herramienta. Mide 10 centímetros de largo, 7 centímetros de ancho y 2 centímetros de espesor.



Foto 59: Herramienta usada como batán.

También se encontró un fragmento de arcilla modelada y en parte quemada. La arcilla es de color gris claro, con aglutinantes vegetales.



Foto 60: Arcilla modelada y quemada.

En este lugar, debido a lo limitado del tiempo y de los recursos, solo realizamos calas relacionadas a la investigación arquitectónica y decidimos preservarla para futuras excavaciones en área. Las calas proporcionaron muestras que servirán para fines comparativos y nos permitirán afirmar algo sobre las actividades y el consumo de alimentos en comparación con otros espacios exteriores.

Podemos adelantar que, de acuerdo a las características posteriores que presenta el área, la acumulación de material aún no se da profusamente en esta fase, pues gran parte él se debe al acarreo eólico.

Exterior Oeste

Quema ceremonial:

Inmediatamente antes de la construcción de la Plataforma 1a se efectuó una quema en un hoyo ubicado a 1,15 metros al Norte del Muro Perimétrico del Recinto Oeste y a 1,50 metros al Oeste del Muro Perimétrico del Recinto Principal. El hoyo circular tenía 20 centímetros de diámetro y 10 centímetros de profundidad; en su interior se encontraron dos capas de material orgánico carbonizado.

En el estrato superior se han encontrado materiales quemados como vértebras de pescado, valvas de moluscos, semillas de algodón, tallos quemados de junco, tenazas de cangrejo, carbón leñoso, fragmentos de hilos de algodón entrelazados con alguna fina fibra animal, que han formado parte de un textil. Hay que indicar que algunas vértebras de pescado y otros materiales se encontraron a medio quemar, indicando que, en último momento algunos materiales no terminaron su combustión.

En el estrato inferior también se encontraron materiales incinerados como vértebras de pescado, fragmentos minúsculos de moluscos y tenazas de cangrejo (Ver la Muestra 1), carbón leñoso, ramas de arbustos, semillas de algodón quemado, fragmentos de mortero, fragmentos y astillas de cuarzo cristalino y lechoso.



Foto 61: Fragmento de cuarzo. Tiene huellas de incineración.

Plataforma 1a:

La plataforma se asienta directamente sobre un área que presentaba algunas actividades como la de acumulación de materiales orgánicos y algunos hoyos. A pesar que la plataforma presenta una decoración distinguida[44], en la base de ella no se extiende más que un apisonado.

A 60 centímetros al Oeste de la plataforma se ubica un hoyo de 20 centímetros de diámetro y 15 centímetros de profundidad (Hoyo 1), excavado directamente sobre el terreno estéril. No está enlucido y pudo haber servido como un depósito improvisado en las actividades en esta área.

Luego de su uso, durante un tiempo determinado, el hoyo fue cubierto con arcilla, fragmentos de mortero y piedras, mezclado con material orgánico como fragmentos de valvas de moluscos (Ver Muestra 25), semillas de guayaba, semillas quemadas de algodón, semillas y fragmentos muy pequeños de mate, carbón de algún vegetal leñoso y algunas ramas de arbustos.

A lo largo de toda la base Oeste de la plataforma se ha acumulado un lente de ceniza (Lente 1) y material orgánico mezclados con arena fina, ambos de dimensiones variadas y algunos centímetros de espesor. En el lente de ceniza (Lente 1) se observan restos de moluscos incinerados, *choromytilus* y *mesodesma* de 8,5 centímetros de longitud a menos (Ver Muestra 26). Una valva de molusco ha sido pulida. También se encuentran algunas vértebras quemadas de pescado, camarón de río, vegetales quemados y pequeños carbones leñosos, cola de caballo, gramínea, semillas de algodón y de mate. Este material ha sido traído de otro lugar, puesto que no hay huellas de incineración en áreas cercanas. También se encontró una lasca quemada de cuarzo lechoso, de milímetros de espesor.

[44] En un momento determinado los muros de ésta plataforma estuvieron pintados de rojo, lo que generaba un gran contraste con el resto de la decoración.

Con formato: Fuente: 10 pto, Español (México)



Foto 62: Valva de *choromytilus* con superficie pulida.



Foto 63: Lasca de cuarzo.

Otro hoyo se encontró a algunos centímetros al noroeste de la esquina de la plataforma (Hoyo 2).

El Hoyo 2 mide 40 centímetros de diámetro y 20 centímetros de profundidad. El fondo del hoyo se encontraba tapizado por ramas de sauce sobre las que se encontraron restos de mate. Se encontraron fragmentos de valvas de moluscos y vértebras de pescado (Ver Muestra 27), algunas de las cuales estaban quemadas. También encontramos dos esquirlas de cuarzo cristalino y un fragmento de cuarzo lechoso de menos de 5 centímetros de lado y milímetros de espesor. Además se encontraron fragmentos de arcilla fina, formando una masa de forma irregular. Al ser cubierto en fases posteriores el hoyo se rellenó con tierra mezclada con material orgánico como, vegetales, fragmentos y semillas de mate, semillas quemadas de algodón y fragmentos de carbón leñoso.

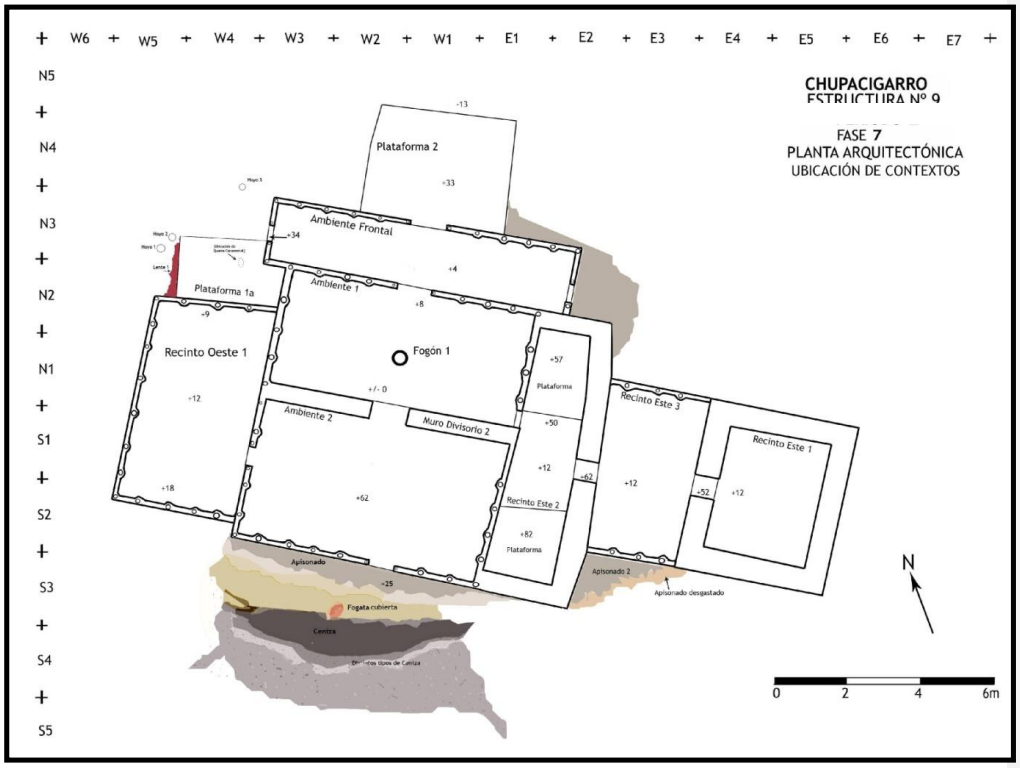


Figura 123: Fase 7, Ubicación de contextos.

A 1,47 metros al norte de la Plataforma 1a y a 1,10 metros al Oeste del Muro Perimétrico del Recinto Principal se encontró otro hoyo (Hoyo 3), de 20 centímetros de diámetro y 15 centímetros de profundidad. El hoyo estaba rellenado por tierra mezclada con material orgánico como carbón de tallos leñosos, semillas quemadas de algodón, fragmentos de mate, vértebras de pescado y valvas de moluscos (Ver Muestra 28).

Exterior Sur del Recinto Este 3

En ésta área y hasta la Fase 8 encontramos el Apisonado 2 el cual está conformado por tierra de color amarillo y arcilla deleznable de 1 centímetro de espesor. El apisonado presenta una superficie con material orgánico muy fragmentado incrustado y huellas de descomposición. Se encontraron abundantes vértebras de

pescado, pequeños fragmentos de *mesodesma* y algunos *choromytilus* de 6 centímetros de largo (Ver Muestra 16).

Análisis Arquitectónico.

Para una mejor apreciación de este nuevo elemento arquitectónico hay que considerar el hecho de que ocupa un espacio donde anteriormente no se encontraba ningún otro elemento arquitectónico.

El Ambiente Frontal adquiere importancia debido a su emplazamiento como nueva fachada del edificio. Esta particularidad se ve reforzada por la presencia de la Plataforma Frontal 2.

La construcción del Ambiente Frontal además define nuevos espacios funcionales relacionados exclusivamente al Ambiente 1 del Recinto Principal.

Hay que destacar también la importancia que adquiere las dimensiones de la fachada, pues en ésta prevalece una mayor extensión que la anterior.

El nuevo ambiente, sin embargo, no supera en área al ambiente del fogón central y es importante el considerar este aspecto en el tema de las relaciones establecidas entre los espacios.

El Ambiente Frontal se establece como un espacio contiguo, antecedente al Recinto Principal. Desde el mismo punto de vista, podemos afirmar que la relación directa que prevalecía entre el exterior y el Ambiente 1 queda interrumpida y se establece una relación indirecta a través del Ambiente Frontal. En este sentido hay que establecer también una relación espacial entre los espacios exteriores anexos, Este-Oeste, y el ambiente construido.

La organización espacial del edificio no se altera con la construcción de este ambiente, es decir, sigue siendo axial en relación a un eje central Norte-Sur, pero se establece un nuevo eje subsidiario y transversal, Este-Oeste en el espacio arquitectónico del Ambiente Frontal. Asimismo se puede apreciar, en el nuevo ambiente, una simetría bilateral que acentúa la organización axial del edificio.

Estos cambios arquitectónicos nos permiten observar de manera más enfática la existencia de cierta jerarquía que no ostentaría un recinto común.

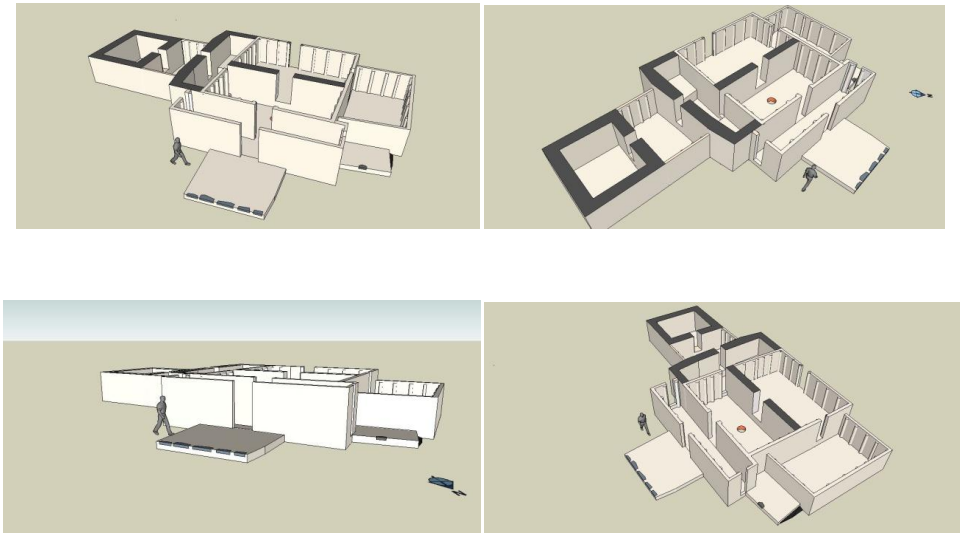


Figura 124: Fase 7, isometría.

La construcción del Ambiente Frontal sería un primer recurso para señalar la importancia del edificio siendo bastante sugestiva, en los aspectos simbólicos, la presencia de una plataforma frontal, la cual se proyecta desde el volumen del edificio al espacio exterior.

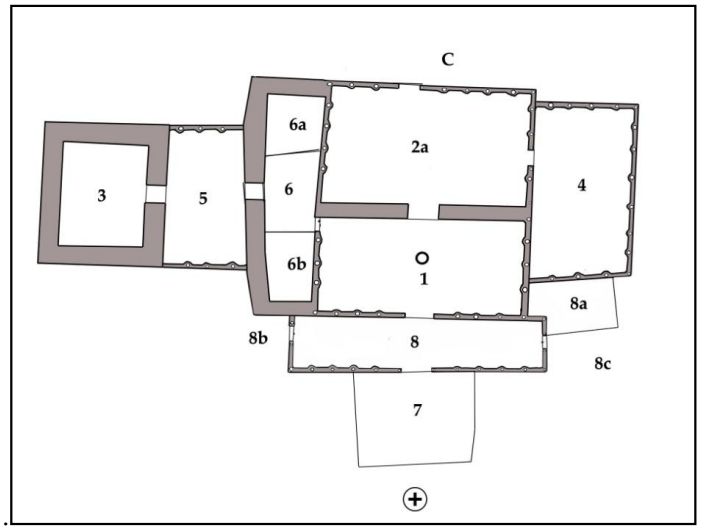
La comunicación establecida entre el Ambiente Frontal y el exterior es bastante permeable considerando los tres vanos existentes, uno principal y dos secundarios anexos, dispuestos en dos ejes centrales perpendiculares entre sí. Sin embargo la presencia de la Plataforma Frontal y los umbrales elevados en los vanos Este y Oeste agregaban restricción a la circulación. Gracias a los vanos secundarios se obtenía un mejor control de los espacios exteriores Este y Oeste. Esto último es de suma importancia para el lado Oeste, donde la presencia de una plataforma secundaria (Plataforma 1a), la cual define un espacio funcional que, con el transcurrir del tiempo, adquiriría individualidad y privacidad.

Estas afirmaciones se confirman con el análisis Gamma. El grado de asimetría del sistema se mantiene invariable y en los gráficos se observa un incremento de los niveles de espacios en el conjunto. Por otro lado la distribución relativa obtiene un

ligero incremento debido a que el nuevo recinto agregado presenta tres vanos, presentando varias opciones de circulación al ingreso.

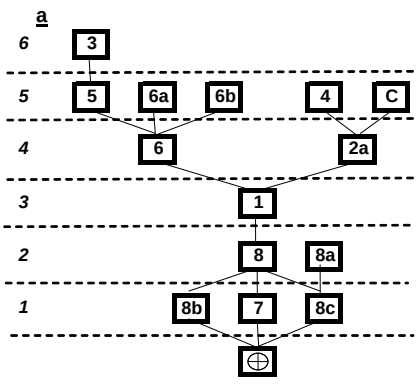
En esta apreciación juega un papel importante el hecho de considerar a las plataformas como elementos definidores de espacios arquitectónicos.

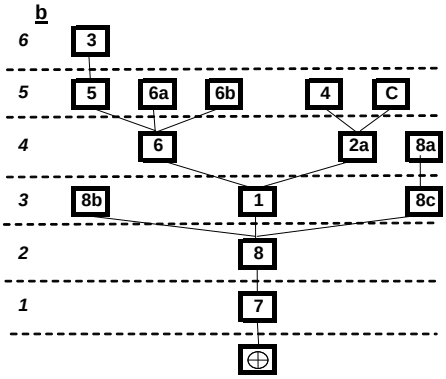
Al igual que en las primeras fases arquitectónicas, hemos considerado hasta dos posibilidades (**a** y **b**), de considerar en el análisis la existencia de estos espacios exteriores y la circulación encauzada en el eje axial



Esquema 7

Gráficos:





Resultados:

		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	8b	1			7	1	
	7	1			8	2	
	8c	1			8b	3	
	8	2			1	3	
a	8a	2		**b**	8c	3	
	1	3			6	4	
	2a	4			2a	4	
	6	4			8a	4	
	6a	5			6a	5	
	6b	5			6b	5	
	5	5			5	5	
	4	5			4	5	
	C	5			C	5	
	3	6			3	6	
	Media	**3,500**			**Media**	**3,929**	
							PROMEDIO
	AR	0,385			**AR**	0,451	0,418
	DR	0,080			**DR**	0,000	0,040

Sistema	
Asimetría Relativa	0,418
Distribución Relativa	0,040

Interpretación y Discusión.

El Ambiente Frontal establece una nueva presentación a la fachada de aquí deducimos que su función corresponde al orden público relacionado al Recinto Principal, mucho más que a la actividad interna en él realizada.

El conjunto agregado (ambiente y plataformas), tiene gran predominancia en este sentido por su emplazamiento y relación con los espacios exteriores.

Cada espacio del nuevo elemento arquitectónico nace con características propias de funcionamiento vinculado a su vez por la circulación establecida. Algunas de estas características permanecerán hasta el final del desarrollo del edificio.

El ambiente agregado tiene un espacio muy reducido para alguna función determinada a excepción de ser solo una zona de tránsito entre los espacios exteriores con el Ambiente 1 del Recinto Principal.

La Plataforma Frontal pudo haber tenido una función simbólica de presentación que realzaba el valor del vano principal de la fachada. La función real se refleja en las dimensiones del elemento y en la existencia de un muro estructural colocado en el eje central, lugar destinado a soportar todo el tránsito de las personas que ingresaban al recinto. La colocación de las lajas del borde norte es un ejemplo de la combinación práctica de decoración y refuerzo estructural. Las lajas servían convenientemente como elemento decorativo y resistente al paso de las personas. El desgaste del borde de las piedras nos indica el uso continuo de la estructura.

La Plataforma 2 obliga a los individuos a ascender desde el exterior y volver a descender al interior y, por otro lado, las dimensiones de la plataforma nos señalan un proceso de distinción. Si solo se tratara de obligar a ascender y descender (para lo cual hay un recurso opcional como los umbrales elevados en los vanos secundarios), se hubiese construido un escalón con las mismas dimensiones del vano. Pero el área de 11.62 m^2 de la Plataforma 2 nos habla de más de un individuo a la espera de ingresar, diferenciados del resto de la población que podría ser más numerosa y que esperaría frente al edificio. La construcción de la plataforma nos indica la existencia de una diferencia o distinción del ingreso al templo.

Las funciones de los exteriores Este y Oeste pueden ser mejor inferidos gracias a las evidencias encontradas. El lado Oeste prevalece como área de actividad al aire libre, mientras que el lado Este es mucho menos definido, al menos en esta fase, pues solo aparece como un área de tránsito. Estas características se acentuarían en las siguientes fases.

La existencia de la Plataforma 1a, al exterior Oeste, puede entenderse como una ampliación de actividades ceremoniales en esta área. La pintura roja en la plataforma y las lascas quemadas de cuarzo quemadas la vinculan directamente al Ambiente 1 del Recinto Principal[45]. En la base de la plataforma se acumulan lentes de ceniza y restos de incineración de moluscos, sin huellas de quema in situ además de abundante material orgánico como desecho rellenando los agujeros, uno de los cuales pudo haber funcionado como depósito (Hoyo 2).

Un hecho es evidente: en la anterior fase, el espacio exterior a la fachada se presentaría como un área indiferenciada, de uso circunstancial en algunas de las esquinas (por ejemplo en la formada por los muros del Recinto Oeste 1 y el Recinto Principal). De haber existido espacios definidos y reconocidos por la acción de acercamiento o ingreso al edificio, serían difíciles de comprobar. Con la construcción del Ambiente Frontal, estos espacios son reconocidos por los vanos y la circulación dispuesta tal como antes sucedió con los espacios exteriores al Recinto Principal.



Foto 64: Plataformas frontales.

[45] En fases tardías se observa que los muros de la plataforma que rodea el fogón del Recinto Principal estuvieron pintados de rojo.

FASE 8

Forma.

La configuración que adquiere la planta arquitectónica del Ambiente 1 del Recinto Principal es la de una forma de "**T**", debido a un recurso simple: la eliminación del Muro Perimétrico del antiguo ambiente del fogón. Como resultado se obtuvo una mayor área en el Ambiente 1. El cambio de dimensiones desplazó el centro del ambiente, siendo necesaria la construcción del Fogón 2.

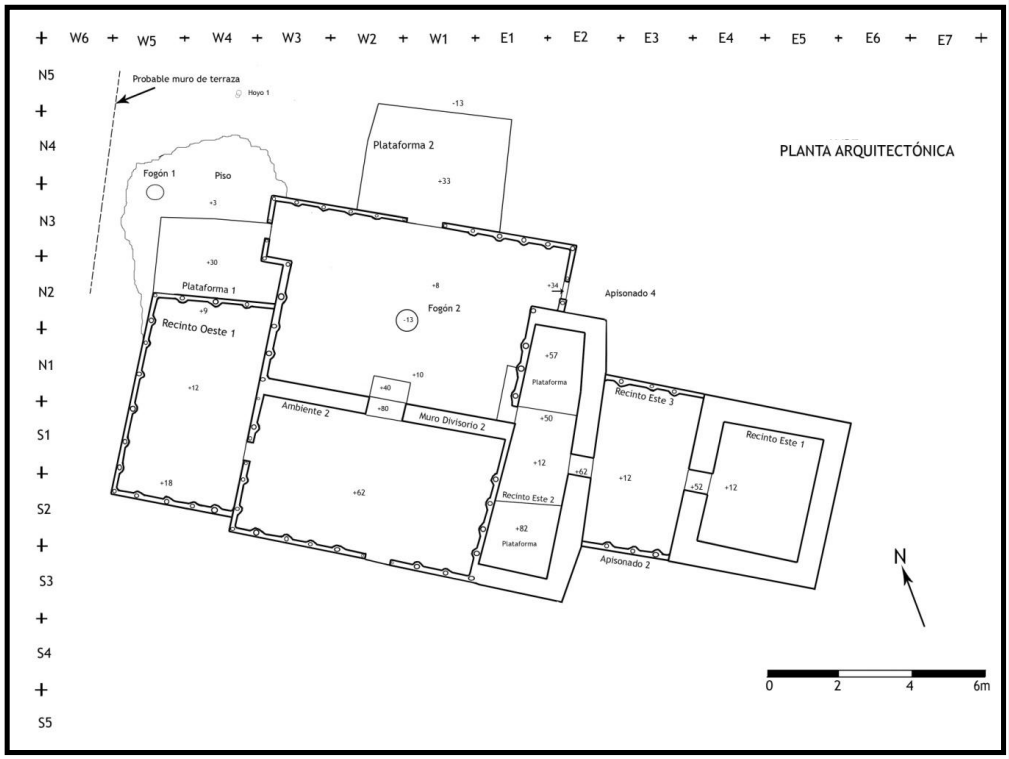


Figura 125: Fase 8, planta arquitectónica.

Otros cambios menores afectaron a los vanos del ambiente. En el vano que comunicaba al Ambiente 1 con los recintos del lado Este, se construyó un escalón de 25 a 30 centímetros de ancho, 1,38 metros de largo y una altura de 30 centímetros.

También se construyó un umbral en el vano central del Muro Divisorio 2 y un escalón para ascender del Ambiente 1 al Ambiente 2.

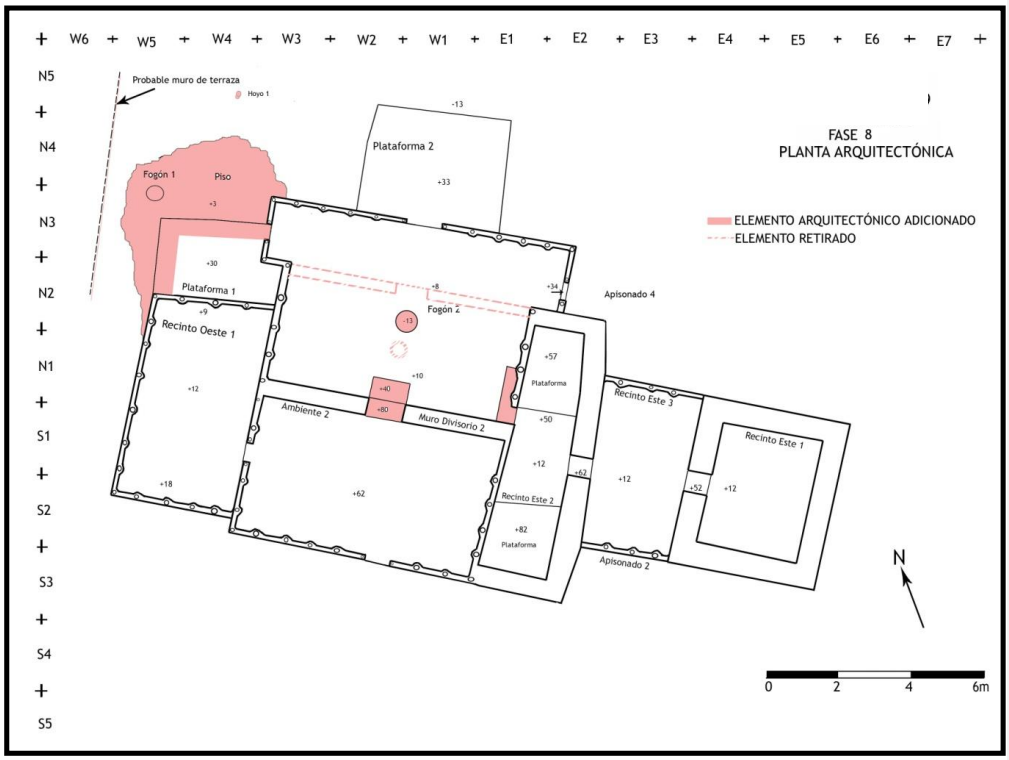


Figura 126: Fase 8, elementos adicionados.

El umbral tenía el mismo ancho del muro y una altura de 18 centímetros mientras que el escalón mide 92 centímetros de largo, 48 centímetros de ancho y 28 centímetros de altura.

Al **Exterior Oeste del Ambiente 1** también ocurrió un cambio importante que involucró la remodelación de la Plataforma 1a. Esta plataforma, conservando su altura, amplió ligeramente sus dimensiones 43 centímetros al Norte y 55 centímetros al Oeste. Al mismo tiempo se le otorgó un mejor acabado, extendiendo sus condiciones al área circundante, donde existieron otros elementos menores. Esto se logró posiblemente con la construcción de una terraza en el borde de la colina. Esto habría ampliando el área de actividad del lado Oeste.

En las remodelaciones menores, como la de los vanos al interior del Ambiente 1, se utilizó la piedra unida con el mortero de arcilla de las mismas características. Los

acabados finales incluyeron la aplicación de enlucidos de arcilla fina, los cuales fueron pulidos y cubiertos con capas de pigmento blanco, manteniéndose la unidad del edificio.

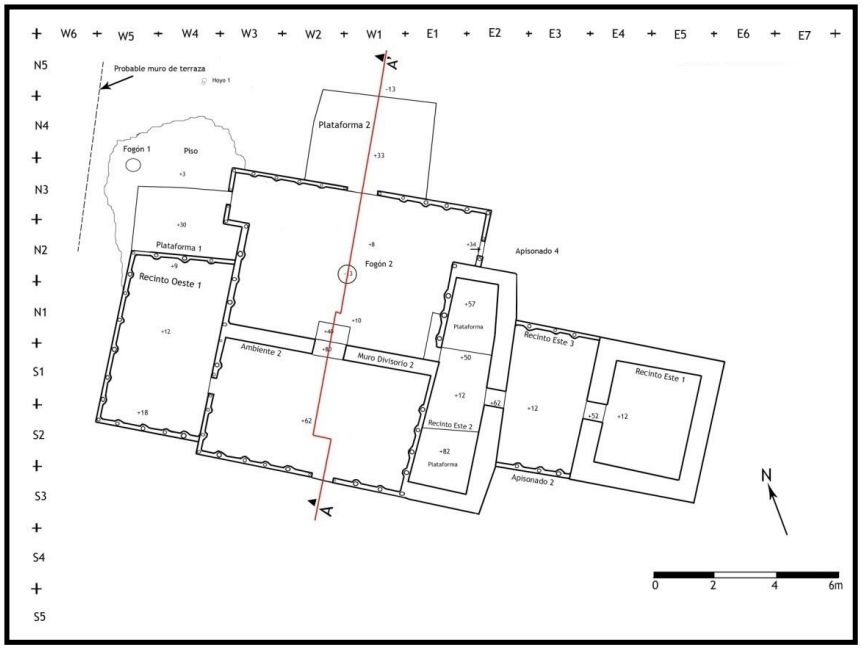


Figura 127: Fase 8, ubicación de cortes.

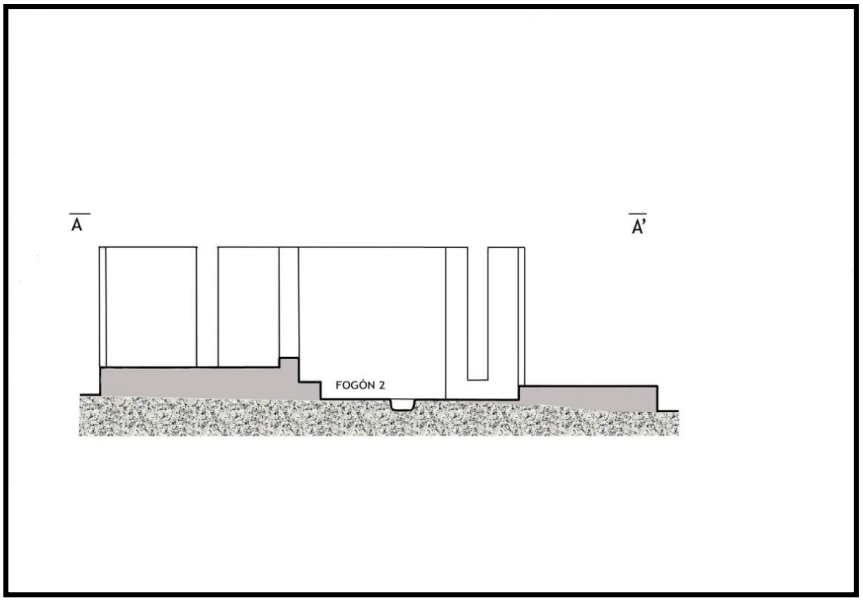


Figura 128: Fase 8, corte arquitectónico.

Técnica Constructiva.

El Muro Perimétrico Norte del Ambiente 1 se destruyó desde su base cuidándose de no afectar en mayor medida los pisos de los ambientes.

En la construcción del escalón que se adosa a la base del Vano Este, el cual comunica el ambiente del fogón con el Recinto Secundario Este 3, se utilizó mortero de color beige con tonalidades amarillas, con pequeñas inclusiones de minerales de color rojo, abundante vegetal (grama), usado como aglutinante y arcilla en grumos o bloques, colocados de manera superpuesta; no hay restos de piedras o sus improntas, lo que indicaría que el escalón hubiese sido construido exclusivamente con este material. Algo de éste mortero se extiende formando la base del piso.

En el umbral del Vano Central, el cual comunica el Ambiente 1 con el Ambiente 2, se utilizaron piedras de lados angulares, dispuestas hasta en dos hileras y formando dos caras planas del mismo ancho que el Muro Divisorio 2.

Con la construcción del umbral fue necesario la construcción de un escalón, a nivel del piso del Ambiente 1, con el fin de salvar los casi 70 centímetros de altura que lo separaba del piso del Ambiente 2. En la construcción de éste escalón se emplearon piedras angulares de caras planas, unidas con mortero, para formar los muros de contención. El mortero es el mismo empleado en la construcción del umbral. En uno de los bordes, donde se ha perdido el mortero se observa un bloque de granodiorita, el cual puede provenir de alguna cantera.

Sobre los nuevos elementos arquitectónicos se extendió una delgada base de arcilla de color beige oscuro o marrón claro de 5 milímetros de espesor, el cual sostiene un enlucido beige claro y pintura blanca, en un número de por lo menos 7 capas.

Este mortero actúa como base del piso y el enlucido se extiende en mayor medida sobre el área posterior del Ambiente 1, tomando como límite de referencia la fractura del Muro Perimétrico Norte. Este piso fue el que cubrió el Fogón 1. Al norte de la rotura del muro, este piso se extiende solo como una simple capa de pintura cubriendo todo el piso del anterior Ambiente Frontal.

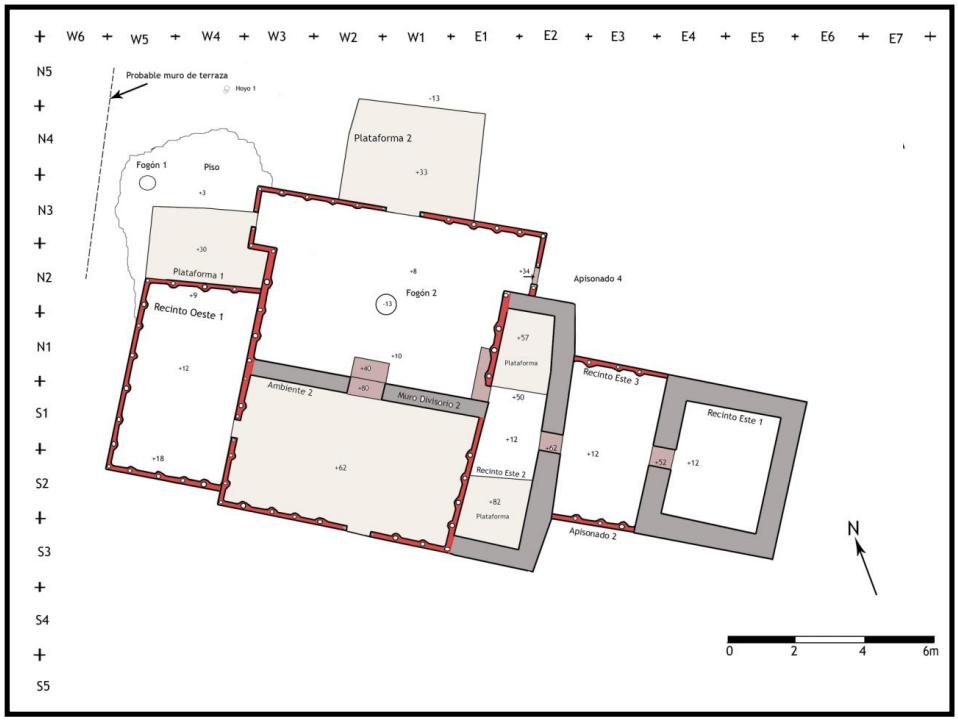


Figura 129: Fase 8, materiales empleados (ver leyenda de colores e la figura 105).

En esta fase se construyó el Fogón 2 de 56 centímetros de diámetro y 21 centímetros de profundidad. Para construir el fogón se excavó en el área seleccionada, destruyendo el piso del anterior ambiente. Los muros de del fogón se recubrieron con el mismo mortero utilizado en la remodelación del recinto. El piso del fogón tiene 1,5 centímetros de espesor.

Los cambios efectuados también se extendieron al interior del Ambiente 2 o Ambiente Elevado, a manera de remodelaciones de enlucidos y pintura.

Exterior Oeste

Plataforma 1 y otros elementos:

En la remodelación efectuada, la Plataforma 1a fue parcialmente destruida. La destrucción afectó la mitad Este de la superficie de la plataforma, donde parte de su relleno fue removido. Para la ampliación de este elemento y la conformación de la **Plataforma 1** se construyeron muros de contención de piedras de lados angulares de tamaño mediano (de 24 a 21 centímetros de lado y 12 centímetros de

altura) y pequeño, unidas con una arcilla de color amarillo ocre con tonalidades rojas, muy compacta. Los muros se construyeron en dirección paralela a las caras de la Plataforma 1a, adosándose a la cara exterior del muro del Recinto Principal y a la esquina noroeste del Recinto Oeste 1.

Contamos con dos tipos de rellenos utilizados en la remodelación de esta plataforma. En el espacio formado entre los muros de contención de ambas plataformas se utilizó arena fina de color rosada **(Relleno 1)**, mientras que al interior de la plataforma, en el espacio en el cual se removió el relleno anterior, se utilizó tierra mezclada con material orgánico **(Capa 1)**. En el Relleno 1 se ha encontrado vértebras de pescado y fragmentos de moluscos. Entre los moluscos tenemos pequeños fragmentos quemados de *choromytilus* que han medido 8 centímetros de largo, fragmentos de *mesodesma*, algunos quemados y un caracol marino (Ver Muestra 29). Entre los vegetales tenemos semillas de zapallo, semillas de algodón carbonizado, fragmento de carbón vegetal, semilla de guayaba, semilla de mate y pequeños fragmentos de mate. También se encontraron fragmentos de cuarzo de 2,5 y 1,5 centímetros de lado, además de andesita y huesos de ave quemados. Los huesos de aves están pulidos y podrían haber sido cuentas.



Foto 65: Fragmento de cuarzo, andesita y cuentas de hueso de ave incineradas.

En la Capa 1, se encontraron: vértebras de pescado, algunas de las cuales están quemadas, fragmentos de moluscos como, *mesodesma* correspondientes a individuos grandes y medianos, así como *choromytilus* de tamaño mediano. Se

presentan fragmentos quemados de ambas especies, en mayor cantidad de los *choromytilus* y *donax* (Ver Muestra 30). Se encontraron restos de vegetales quemados como, junco, semillas de algodón, inflorescencias de hierbas, fibras de gramíneas y ramas de arbustos y otros sin quemar como mate (semillas y corteza). Entre otros materiales de esta capa también se encontraron fragmentos minúsculos de hilos de algodón carbonizado, perteneciente a un tejido entrelazado y varios fragmentos de hueso de ave pulidos, cortados y quemados, fragmentos de mortero quemada, esquirlas de cuarzo y pequeños fragmentos de un mineral rojo. También se encontró una valva de *concholepas* usado como pequeño cuenco.



Foto 66: Valva de *Concholepas*, con los bordes desgastados, usado como depósito.

Sobre el Relleno 1 e inmediatamente sobre el borde de la Plataforma 1a, cubierta, se ubicó un lente de ceniza con fragmentos de *choromytilus*, *mesodesma* y *Donax* (Ver: Muestra 35), semillas de zapallo y una esfera confeccionada en material lítico, usada posiblemente como proyectil. Tiene 2,2 centímetros de diámetro y está fragmentada, faltando un tercio del volumen. Finalmente se construyó el piso de la Plataforma O1.

En el centro del borde frontal de la plataforma han colocado un gran bloque de piedra de lados angulares como parte del muro de contención. El bloque mide de 40 a 50 centímetros de lado y 20 centímetros de altura. Sobre el bloque han colocado una laja de 34 centímetros de largo, 23 centímetros de ancho y 8

centímetros de espesor, junto a un guijarro plano de 12 a 16 centímetros de lado y 4 centímetros de altura. Ambos han orientado el acceso por el cual se ascendía a la plataforma. Este acceso medía 50 centímetros de ancho, medida correspondiente a los vanos secundarios del Recinto Principal. Los enlucidos no han cubierto totalmente las piedras, las cuales muestran el borde desgastado por el tránsito frecuente al que ha sido expuesto.

En la base de la plataforma se encuentra un piso que se extiende 2 metros al norte, lugar donde se encuentra destruido y 50 centímetros hacia el Oeste, en dirección al borde de la colina. En el área del piso frente a la Plataforma 1 se ubicó el Fogón O1 y algunos otros elementos que detallaremos.

Toda la remodelación fue cubierta con un enlucido de color beige claro de algunos milímetros de espesor, el cual fue pulido y cubierto con pigmento de color blanco.

En las remodelaciones se emplearon apenas 0,77 m^3 de materiales y los trabajos bien pudieron hacerse en tres días con dos hombres.

hombres	horas	m3		días (10 HORAS)
2	20	0,6		
2	25,67	**0,77**	25,67	3

Contextos Asociados

Ambiente 1 del Recinto Principal:

Fogón 2.

El piso del fogón se encontró completamente cubierto por un estrato de ceniza blanca, de 2 a 3 centímetros de espesor. Los materiales contenidos en la ceniza están muy destruidos por la incineración, sin embargo a simple vista se pueden observar fragmentos de moluscos como caracoles de loma, *choromytilus*, tenazas de cangrejos (Ver Muestra 17), huesos de anchoveta y sardinas, un fragmento minúsculo de hueso de ave y semillas de algodón.

Sobre la parte central del estrato se encontró un lente de carbón (Lente 2), el cual tiene un espesor de 1 a 2 centímetros. En el lente se encontraron carbones de tallos leñosos, capullos y semillas de algodón, tallos de gramíneas, fragmentos muy destruidos de moluscos, tal vez *choromytilus* (Ver Muestra 18) y 2 fragmentos de hilos de algodón de un textil entrelazado asociado a fragmentos de un cesto de junco y mechones de cabellos o pelo.



Foto 67: Ofrenda incinerada en el Fogón 2.

Al parecer estos son los restos de una última quema en el uso del fogón, tal vez a manera de ofrenda para sellarlo.

Esta quema se cubrió con una capa de tierra y cascajo mezclado con material orgánico. El estrato mide de 3 a 4 centímetros de espesor. Entre el material orgánico se reconoció carbón, fragmentos muy incinerados de vértebras de pescado y moluscos como caracoles de loma, choromytilus y *mesodesma* (Ver Muestra 19)

Inmediatamente sobre ésta última capa se construyó un nuevo piso para el fogón. El mortero de este nuevo piso llegó a medir 1,5 centímetros y es un mortero de color amarillo. Las incineraciones continuas en este fogón remodelado formaron una nueva capa de ceniza compacta, de 4 centímetros de espesor, de color gris, con algunas piedras angulares pequeñas y mínima cantidad de material orgánico. Entre el material se encuentran semillas de algodón carbonizado, fragmentos de

carbón leñoso y carricillo quemado, así como muchos fragmentos de moluscos (Ver Muestra 20). También se encontraron 2 guijarros, uno de 3 centímetros de largo y 2,5 centímetros de ancho, de forma irregular, de color negro y de superficie muy pulida. Otro de forma discoidal de 7 centímetros de diámetro, muy pulido y de color blanco. Ambos están tiznados.



Foto 68: Instrumento lítico. Pulidor?.

Al centro y en la base de esta capa se han sedimentado, de manera particular, algunos materiales los cuales han formado un lente de 28 centímetros de diámetro y 1 centímetros de espesor, de ceniza blanca, mezclada con material orgánico y carbón (Lente 1). Este lente presenta una regular cantidad de vértebras de pescado, la mitad quemadas, además de valvas de moluscos muy fragmentados y quemados (Ver Muestra 21). Este lente también contiene pequeños fragmentos de carbón, semillas de algodón quemado, semillas de guayaba quemada, carricillo y junco.



Foto 69: Fogón 2.

Sobre este lente se ha acumulado la siguiente capa de ceniza y carbón, resultado de la última actividad de quemas. Esta última capa, de 10 centímetros de espesor, se encontraba mezclada con piedras pequeñas, abundantes huesos de pescado y valvas de moluscos quemados, con una mayor abundancia de *choromytilus* pequeños calcinados, así como algunas *mesodesma* (Ver Muestra 22). También se encuentran semillas de algodón, fragmentos de tubérculos carbonizados y carbones de tallos leñosos y tallos de arbustos muy deteriorados y mezclados con fragmentos quemados de mortero en pequeños bloques de 1 a 1,5 centímetros de lado.

En los últimos tiempos de uso de este fogón (Fase 10), el borde estuvo muy destruido y se perdieron la mayoría de piedras que lo conformaron. Con la rotura, el fogón llegó a medir hasta 66 centímetros de diámetro en su borde. Las evidencias indican que aún con el borde roto se continúo con la incineración de materiales. El primer estrato descrito, por ejemplo, cubre y se expande unos centímetros al exterior del borde destruido. El fogón no fue sellado. Directamente sobre él, más al norte, se construyó el muro de contención de la plataforma del Ambiente 1 y se cubrió, luego de colocarle el mortero, el relleno de la Plataforma 3 construida en la Fase 11.

Exterior Oeste:

A 50 centímetros al norte de la esquina Noroeste de la Plataforma 1, funcionaba el Fogón O1. El fogón mide 28 centímetros de diámetro y 10 centímetros de profundidad. Esta muy bien elaborado, presentando las paredes rectas de los fogones ceremoniales. Al fondo del fogón se encontró una capa de 4 centímetros de espesor de ceniza blanca mezclada con carbón y material orgánico, sobre ésta hay otra capa de carbón mezclada con material orgánico y ceniza gris de 3 centímetros de espesor.

A 3 metros de distancia al noreste de la base de la Plataforma 1, se encontró el Hoyo O1. Este pequeño hoyo de forma irregular estaba enlucido y medía entre 25 a

20 centímetros de diámetro y 20 centímetros de profundidad. El hoyo tenía el fondo tapizado con ramas y sobre éstas se encontró material orgánico. Esta especie de pequeño depósito estuvo en uso hasta la construcción del Recinto Oeste 2 en este espacio durante la Fase 12. En el análisis de material contenido en este hoyo se encontraron vértebras de pescado, algunos fragmentos de moluscos como *mesodesma* y *choromytilus* (Ver Muestra 36), y huesos de un mamífero pequeño, tal vez un roedor. Entre los vegetales encontrados tenemos carricillo, troncos de arbustos, fragmentos de mate y semillas de algodón, algunas de las cuales estaban quemadas.

Al interior del hoyo también se encontró un guijarro de 12,5 centímetros de largo, 9 centímetros de ancho y 6,8 centímetros de espesor. Presenta huellas de percusión en los extremos, está pulido en dos caras casi planas. En los extremos presenta además restos de pigmento rojo y blanco. La herramienta pudo colocarse como ofrenda al sellarse el hoyo.

En el piso bajo asociado a la plataforma también se encontraron algunos fragmentos de *mesodesma* (Ver Muestra 37), un fragmento de mate muy erosionado y apolillado, de 2,5 centímetros de lado y un guijarro de 5,1 centímetros de largo, 2 centímetros de ancho y 1,1 centímetros de espesor, de forma semicircular, el cual presenta un lado con coloración roja.

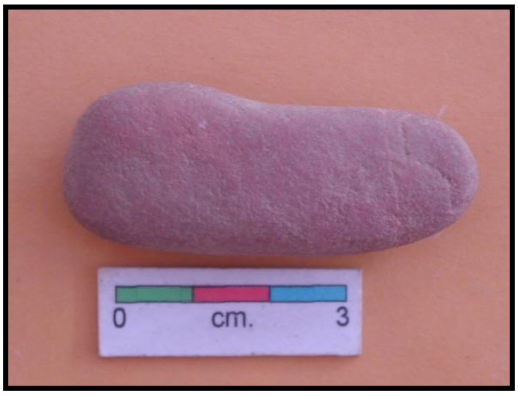


Foto 70: Instrumento dejado como ofrenda.

Exterior Sur del Recinto Principal

En el área conformada por las esquinas del Recinto Principal y el Recinto Este 3, las capas de arena son más delgadas, casi imperceptibles. No hay mayores evidencias de actividades y parece ser solo un rincón donde se acumularon desechos.

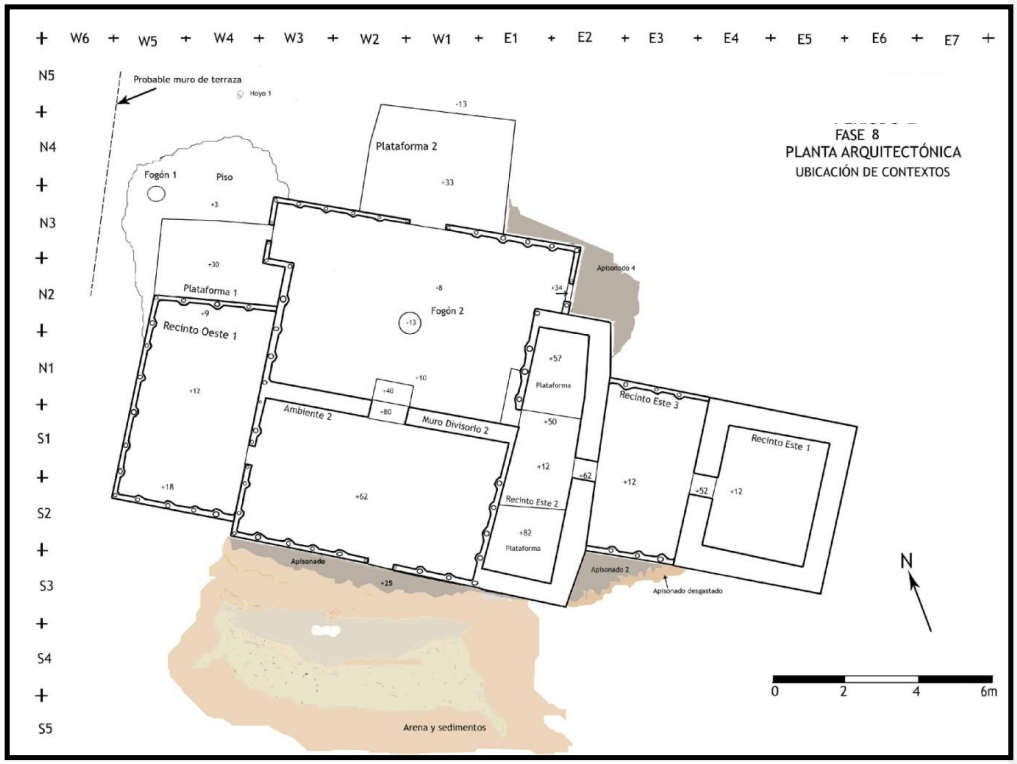


Figura 130: Fase8, ubicación de contextos.

Análisis Arquitectónico.

Al fusionarse los espacios arquitectónicos del Ambiente Frontal con el Recinto Principal las relaciones espaciales del Ambiente 1 con el exterior quedan restablecidas en su forma directa, como en las primeras fases arquitectónicas. Este retorno a una relación directa no afecta en nada a la forma axial de organización espacial predominante en toda la secuencia. Sin embargo se reafirmó el eje subsidiario Este-Oeste, lo cual se verifica con los cambios arquitectónicos efectuados en el espacio anexo del lado Oeste. En este espacio, la definición de una mejor y más amplia área de actividades se lleva a cabo con la remodelación de la plataforma y la presencia de fogones.

Por otro lado, las pequeñas remodelaciones llevadas a cabo en los vanos del Ambiente 1 pueden tener una función estrictamente simbólica. Con el umbral construido en el vano central, el acceso al Ambiente 2 se torna más restringido. Este es otro indicio de la adquisición paulatina de importancia de este espacio. El umbral, el cual restringe la circulación entre ambos ambientes, tuvo como resultado la construcción de un escalón para posibilitar la accesibilidad.

Del mismo modo, la construcción de un escalón largo, en el Vano Este, otorga cierta jerarquía a este ingreso, el cual es el único medio de comunicación con los recintos anexos del lado Este.

En el lado Oeste llama nuestra la atención el modo singular con el cual una laja sobre el borde señala la dirección de circulación y el lugar específico por donde acceder a la Plataforma 1. Esto es una prueba que aunque una persona pueda subir a la plataforma por cualquiera de sus lados, por ser éste un elemento "abierto" a la circulación, el lugar por dónde debía hacerlo estaba muy bien señalado. En las fases posteriores, cuando se construya el Recinto Oeste 2, el mismo lugar es utilizado para construir un vano de umbral elevado.

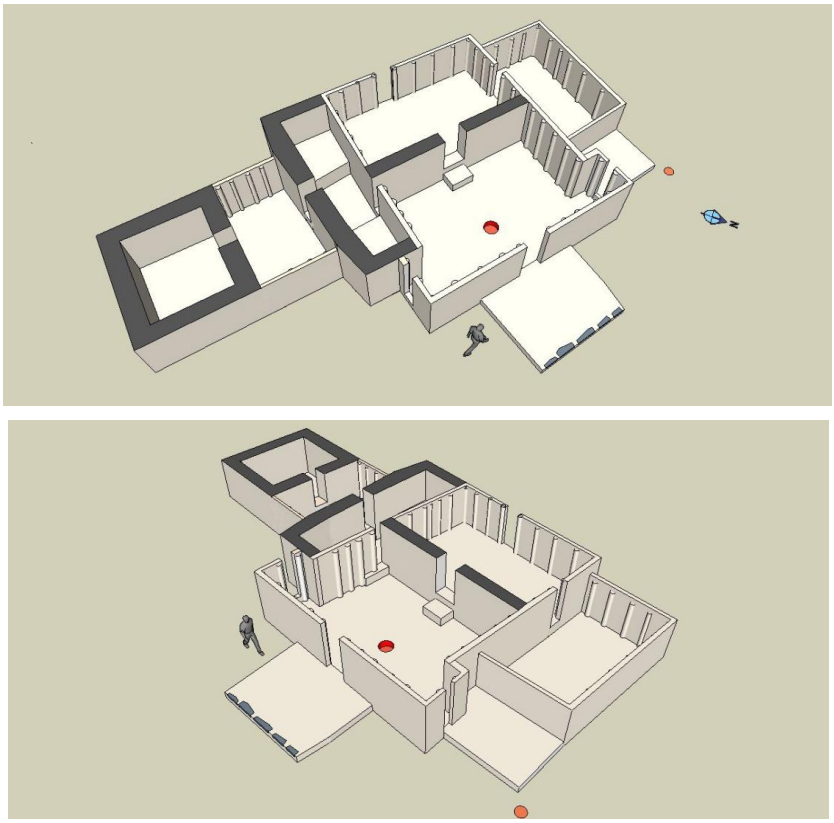
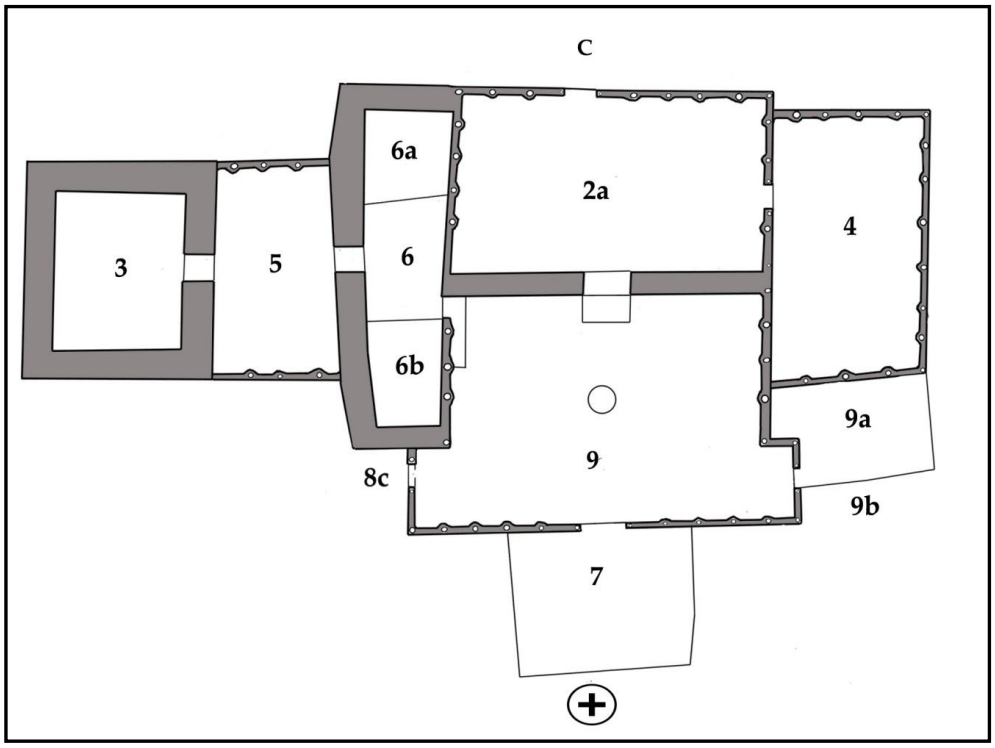


Figura 131: fase 8, isometría.

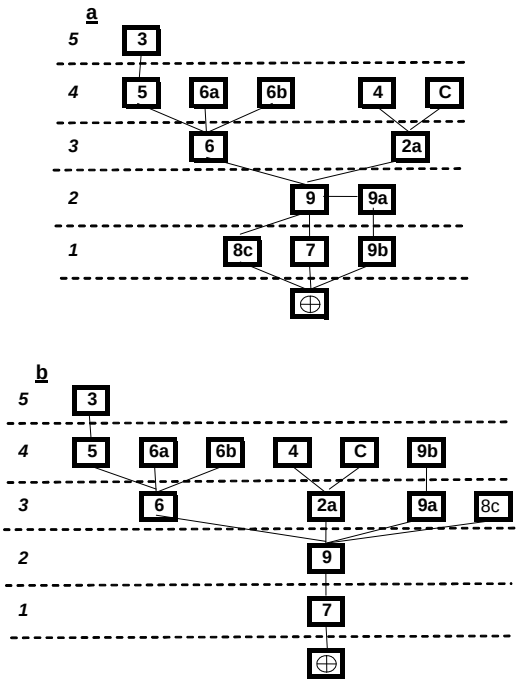
El grado de asimetría del sistema desciende ligeramente y el de distribución se mantiene estable. El Ambiente 1 (9 en el esquema), mantiene una relación asimétrica con la plataforma de ingreso con respecto al exterior, tanto en el caso ***a*** como en el caso ***b***. De la misma manera, este ambiente es el espacio con mayor importancia en la función distributiva hacia otros ambientes.

El gráfico del caso ***b***, es el mejor ejemplo de cómo los diferentes espacios mantienen casi constante las relaciones asimétricas entre sí, con respecto al ambiente que los antecede, formando un gráfico ramificado. En estos sasos, es el Recinto Este 1 (3 en el gráfico), el que se presenta a mayor profundidad de todos y el que ostenta mayor privacidad.



Esquema 8

Gráficos:



Resultados:

		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	8c	1			7	1	
	7	1			9	2	
	9b	1			6	3	
	9	2			2a	3	
a	9a	2		**b**	9a	3	
	6	3			8c	3	
	2a	3			6a	4	
	6a	4			6b	4	
	6b	4			5	4	
	5	4			C	5	
	C	4			4	5	
	4	4			9b	5	
	3	5			3	5	
	Media	**2,923**			**Media**	**3,615**	
							PROMEDIO
	AR	0,321			**AR**	0,436	**0,378**
	DR	0,087			**DR**	0,000	**0,043**

Interpretación y Discusión.

Los cambios llevados a cabo en el Ambiente 1 reestablecieron las anteriores relaciones espaciales con el exterior ya sea con el espacio frontal (a través de la Plataforma 2) y con los espacios anexos del lado Este y Oeste. De esta manera, el ámbito de acción de las actividades del Ambiente 1 se amplía. Al desaparecer el Ambiente Frontal, queda demostrada nuestra propuesta por la cual designábamos a este espacio una función estrictamente de circulación.

Por otro lado, la remodelación de la Plataforma 1a en el Exterior Oeste del Recinto Principal consolidan la función ceremonial de las actividades efectuadas en este espacio.

Las técnicas constructivas y los acabados otorgados a la Plataforma 1a presenta las mismas características y estado de conservación que los del espacio al interior del Recinto Principal. Esto podría determinar la existencia de un ambiente delimitado por muros o la construcción de una terraza en el borde de la colina, sin embargo no contamos con mayores evidencias físicas. De la misma manera, estos elementos arquitectónicos asociados con el Fogón O1, indicarían una actividad donde ahora

era necesaria la quema ritual de materiales. Esta actividad sería subsidiaria a la llevada a cabo en el Ambiente 1.

El Hoyo O1, enlucido, es uno de los pocos de este tipo encontrados. La condición de presentar enlucido determina que el hoyo fue continuamente usado a diferencia de otros conformados por un simple agujero en el suelo.

Con respecto a su contenido, es difícil afirmar si éste sea indicador de su función. Este material vegetal que tapiza el fondo y el material orgánico sobre él pudieron haber sido colocados en el momento previo a su abandono, al igual que el instrumento lítico. Hay que indicar que este hoyo fue sellado por sedimentos y tierra que formaron una superficie de uso en las fases siguientes. Finalmente, podemos afirmar que en el Exterior Oeste las actividades se llevaban a cabo exclusivamente frente a esta plataforma. En el lado oeste de la plataforma se acumularon materiales arrastrados por el viento, los cual es un indicador de poca circulación en estos lados. La buena conservación del piso nos indica el uso de esterillas para tapizar el piso, sin embargo este cubrimiento habría sido parcial ya que en algunas áreas se encuentran materiales, como fragmentos de moluscos, adheridos al piso.

Son importantes los detalles por los cuales se les confiere importancia a los accesos y cierto grado de restricción por medio de escalones y umbrales, lo cual indica, como lo habíamos afirmado antes, relaciones de jerarquía complementaria entre los espacios y entre las actividades que en estos se llevaban a cabo.

FASE 9

Forma.

Se construyó el Recinto Este 4 adosado al conjunto anexo de los recintos del lado Este. El recinto mide 4 metros de Norte a Sur y 6,40 metros de Este a Oeste. Esta conformado por tres tramos de muros. Los tramos más pequeños se adosaron a la esquina exterior Suroeste del Recinto Este 2 y a la esquina exterior sureste del Recinto Este 1. El piso del nuevo recinto se elevaba en 50 centímetros sobre el piso del Recinto Este 3.

Los muros del Recinto Este 4 son de piedra cortada, unidas con mortero de arcilla.

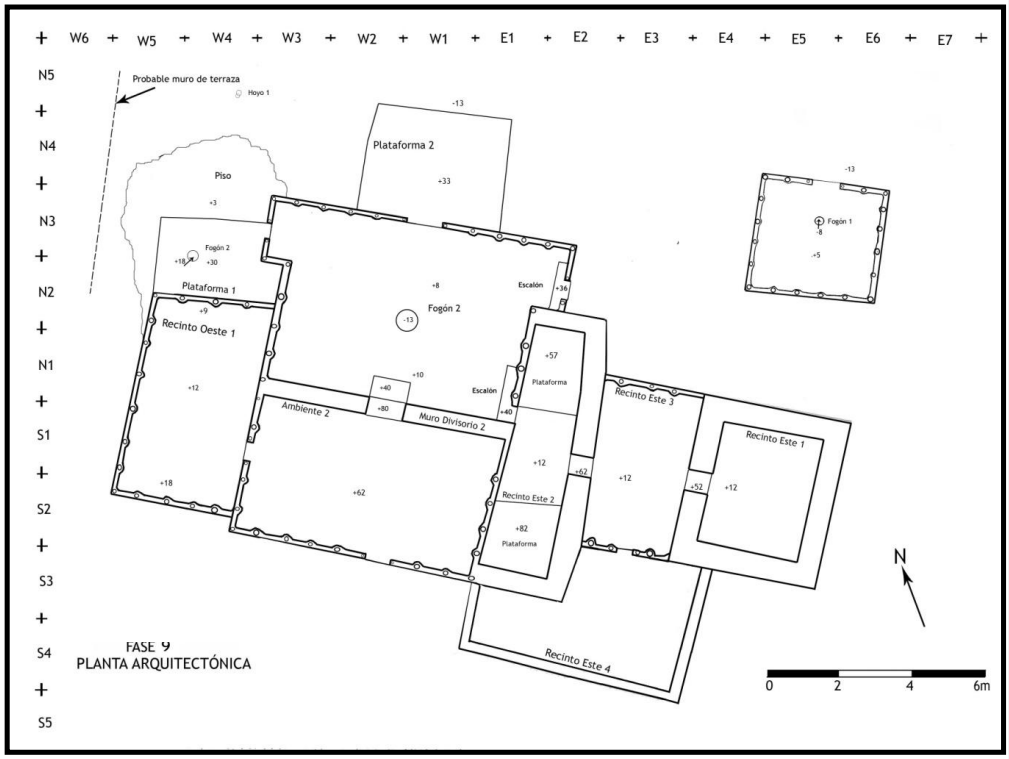


Figura 132: Fase 9, planta arquitectónica.

Estos muros funcionaron como muros de contención hasta alcanzar la altura deseada y luego, se elevaron como muros de doble cara de 40 centímetros de

ancho. Los muros de éste recinto fueron cubiertos por una capa de enlucidos y pintura, otorgándole a las superficies una apariencia homogénea a la de los otros muros del conjunto. Se han conservado fragmentos de mortero y enlucido en el lugar donde existía un vano para la comunicación con el Recinto Este 3.

En el Ambiente 1 del Recinto Principal se construyó un escalón interno en el vano que comunicaba este ambiente con el exterior este. El escalón mide 33 centímetros de ancho, 1,30 centímetros de largo y 45 centímetros de altura. En este escalón se empleó un mortero semejante al usado en la construcción del Recinto Este 4.

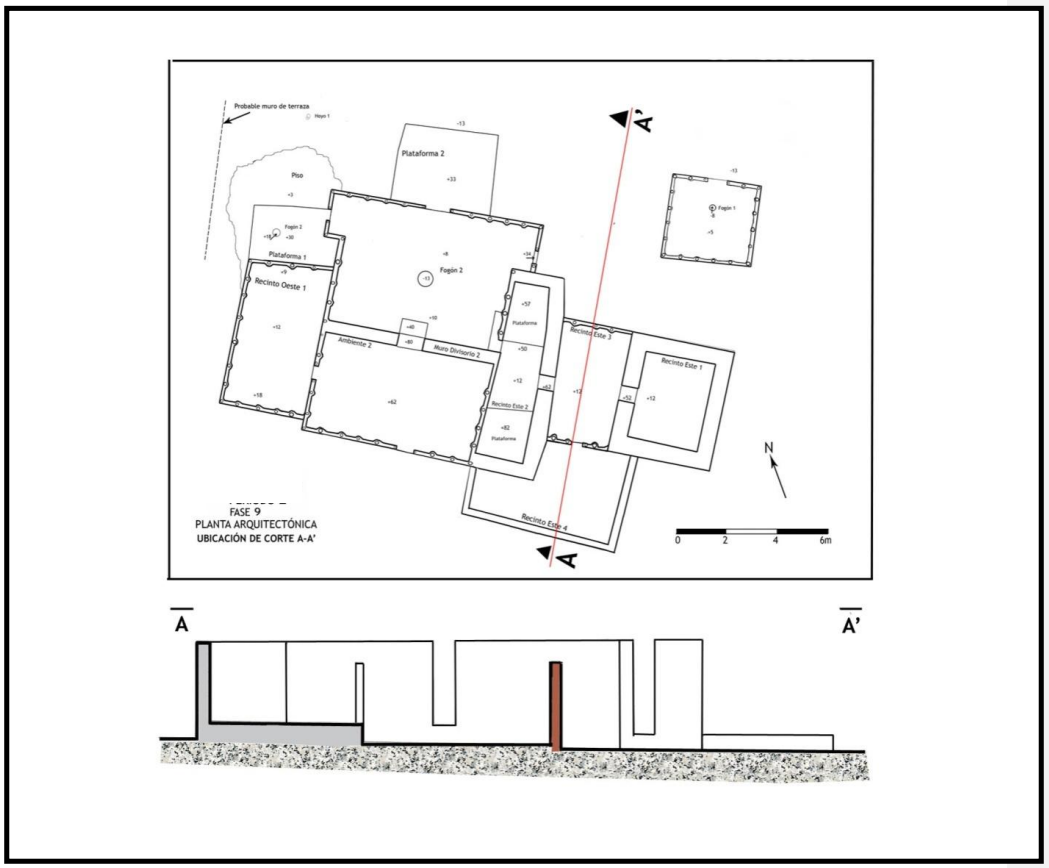


Figura 133: Fase 9, corte arquitectónico.

En los espacios exteriores del lado Sur se terminó de acumular una gran cantidad de material orgánico y sedimentos. Lo mismo sucedía en el lado noreste del

Recinto Principal, pero en menores proporciones, conformándose el denominado Apisonado 3.

En el Exterior Oeste se selló el Fogón O1 y se construyó el Fogón O2 sobre la Plataforma O1 y próximo a su borde Oeste. El fogón mide 29 centímetros de diámetro y 12 centímetros de profundidad. El fogón tiene un fondo irregular y en general es bastante rústico.

Hemos considerado en ésta fase la construcción del Recinto 9A, el cual se ubica a 5,75 metros al noreste del Recinto Principal. Tiene forma cuadrangular y mide 3,25 metros de Sur a Norte y 3,60 metros de Este a Oeste. Sus muros son de estructura vegetal, recubiertos con arcilla, enlucidos y pintados. Su fachada principal esta orientado 29° al Noreste y presenta un vano central de 75 centímetros de ancho. Sobre este mismo eje, al interior del recinto se ubica un fogón de 30 centímetros de diámetro y 12 centímetros de profundidad. En el caso del Recinto 9A también existió una diferencia de 5 centímetros entre el nivel exterior y su interior. Ha tenido un largo tiempo de uso como lo demuestran las remodelaciones de los enlucidos y pinturas de sus pisos y paredes.

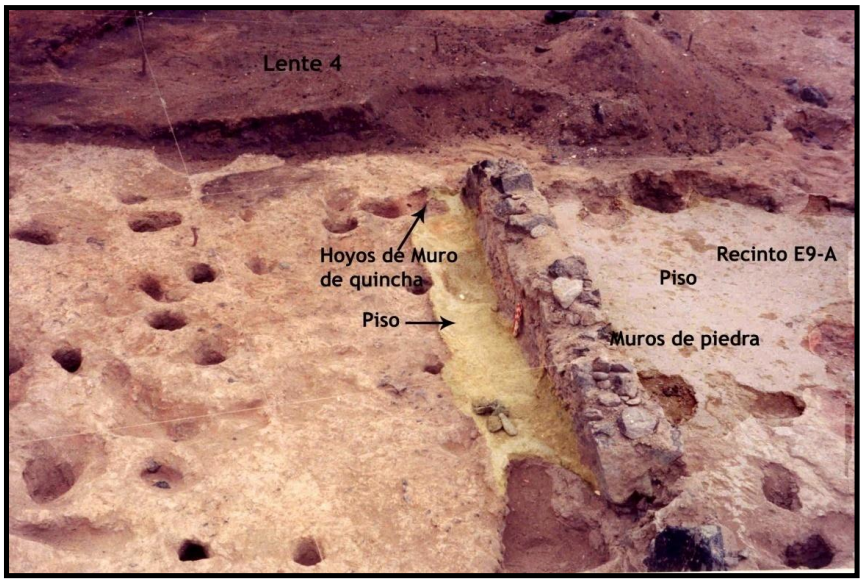


Foto 71. Recinto E9-A. Vista del Lado Sur del recinto. Puede verse la secuencia de pisos y su asociación, primero a un muro de quincha y luego a muros de piedra.

La disposición y la proximidad entre el Recinto Principal y el Recinto 9A definían un espacio compartido en el que prevalecía visualmente de manera volumétrica el primero. En el espacio próximo a estos dos recintos se fueron formando superficies de uso o apisonados sobre los cuales finalmente se acumularon materiales orgánicos reconocidos como basura secundaria, lo que nos ha permitido relacionar físicamente ambas estructuras. La acumulación final de material, a la cual denominamos Lente 4 (Fase 11), proviene del Recinto Principal y llega a extenderse hasta la base del Recinto 9A, cubriendo la base de los muros hasta una altura de 8 centímetros. Este Lente 4 es cubierto a su vez por el Apisonado 1, relacionado concretamente a la construcción de los muros perimétricos de piedra del Recinto Principal de la Conjunto arquitectónico E-9, durante la Fase 12 de nuestra secuencia. De esto último deducimos que la Estructura 9-A tuvo que existir, por lo menos, durante o inmediatamente después de la Fase 9 y antes de la Fase 11.

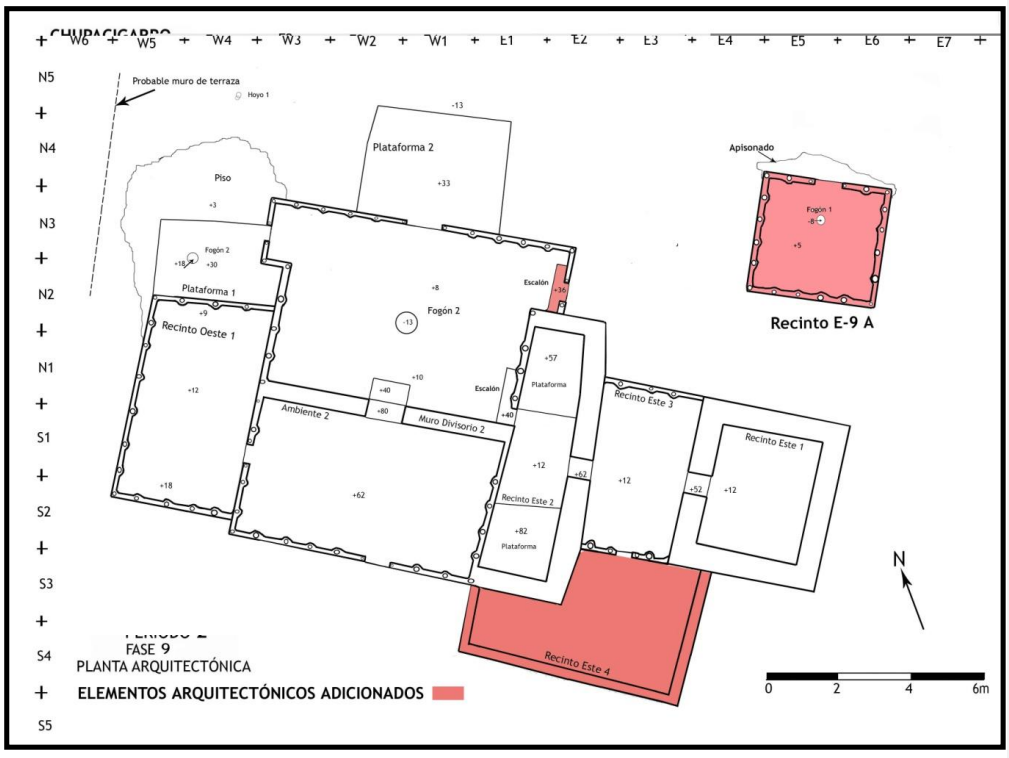


Figura 134: Fase 9, elementos adicionados.

Técnica Constructiva.

Recinto Este 4:

El muro del Recinto Este 4 está construido con piedras de caras planas unidas con arcilla de color marrón claro en el que se aprecian inclusiones de color amarillo y rojo. En lo que queda del muro se observan 4 bloques de granodiorita extraídas de canteras, las demás son piedras recolectadas de la quebrada[46]. El mortero tiene un alto contenido de material vegetal. Este muro ha perdido completamente los enlucidos y las pinturas, por lo que no podemos decir mucho de ello.

La mampostería de este muro presenta el estilo de colocar en la base grandes bloques en forma vertical en tramos poco distantes entre si y una cara plana hacia el exterior para buscar uniformidad. En los espacios entre los bloques se han utilizado piedra de pequeñas dimensiones. En los primeros 50 centímetros de su base el muro ha servido como contención de rellenos para elevar el nivel del piso interno, luego de lo cual se ha construido como un muro de doble cara.

Los rellenos presentan diferentes características pero pertenecen a una sola fase arquitectónica. En primer lugar han colocado cascajo, el cual se entremezcla con el mortero del muro. Este relleno tiene de 15 a 30 centímetros de espesor. Luego, han colocado una capa de piedras de lados angulares, de tamaño mediano mezclado con cascajo. Esta capa tiene de 20 a 25 centímetros de espesor. En su mayor parte estas piedras han sido extraídas por medio de excavaciones en la quebrada y solo algunos bloques provienen de recolección de superficie. Sobre este relleno se presenta una capa de arcilla grumosa de color beige oscuro, muy parecido al del muro, que al parecer son restos del piso de este ambiente. No hay evidencias de bolsas de material vegetal (Shicras).

En el lado norte los rellenos han sido contenidos por el muro de estructura vegetal del Recinto Este 3.

[46] Lo cual representa aproximadamente un 25% de piedra de cantera y un 75% de piedra recolectada~~de corte natural~~.

En el relleno arquitectónico se encontró fragmentos de moluscos: *mesodesma* de hasta 6,5 centímetros de largo, *choromytilus* de hasta 9 centímetros de largo, *mulynia,* y dos tipos de caracoles de loma. (Ver Muestra 38). Entre otros materiales encontrados en estos rellenos tenemos, fragmentos de un mate, el cual ha sido un recipiente a manera de cuenco (de 14 centímetros de diámetro), además de dos fragmentos de textiles entrelazados quemados. Uno de los fragmentos presenta hilos de algodón grueso y tupido, el otro está confeccionado con hilos de algodón delgado y tejido calado, este último tiene especies de borlas en uno de sus bordes.



Foto 72: Instrumento lítico encontrado en el relleno.

Además se encontró un instrumento lítico semejante a otro encontrado en el relleno de un muro (ver foto 55). Este instrumento presenta un desgaste muy marcado de manera oblicua al largo máximo del guijarro. En sus extremos se encuentran huellas de percusión ligeras. Parte del cuerpo está impregnado de una sustancia roja.

También se encontró fragmentos de arcilla modelada, de color blanco con fibras vegetales usadas como aglutinantes. Ésta tiene forma lenticular, mide 4,5 centímetro de diámetro, 2,2 centímetro de espesor y está modelada entre las palmas de las manos.

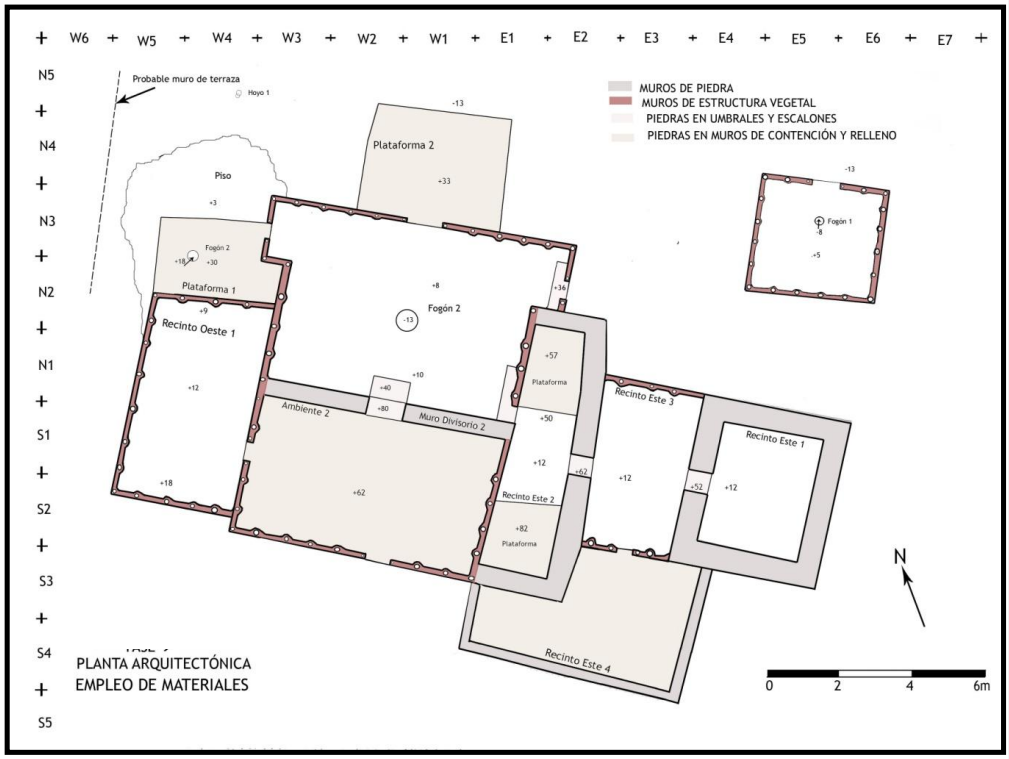


Figura 135: Fase 9, empleo de materiales.

Existen evidencias de comunicación del Recinto Este 3 con el Recinto Este 4. Se conserva el mortero y enlucido en el lugar central donde se ubicaba, entre los muros de estructura vegetal que se siguieron empleando.



Foto 73: Muro Perimétrico sur del Recinto Este 4.

Estos fragmentos de muro de quincha presentan una mayor altura que el relleno del Recinto Este 4 lo que demuestra la total independencia de este espacio arquitectónico. Por otro lado, en los tres muros de piedra perimétricos examinados, los cuales conforman el Recinto Este 4, no hay evidencia de algún otro vano.

Finalmente, hay que indicar que al exterior sur del Recinto Este 4 se presentan apisonados y una especie de canaleta. Los apisonados se extienden hasta una distancia de 1,50 metros límite en cual disminuyen de volumen hasta desaparecer. La existencia de la canaleta, la cual se emplaza de manera paralela al muro, estorbaría el tránsito de haber existido algún vano en el lado sur del nuevo recinto.

Exterior Oeste

El Fogón O1 fue cubierto con un relleno de 3 centímetros de espesor, conformado por tierra y fragmentos de mortero. Inmediatamente sobre esta superficie se agregó un enlucido muy endeble el cual fue cubierto con una capa pintura, a manera de remodelación decorativa.

El Fogón O2 ha sido construido destruyendo el piso de la Plataforma O1 y profundizando en su relleno hasta en 14 centímetros, nivel donde se encontró una piedra del relleno, la cual no se movió del lugar. Para revestir las paredes del fogón se utilizó un material semejante al que fue utilizado en la ampliación de ésta plataforma. Al interior se encontraron hebras de hilos de algodón de un textil entrelazado.

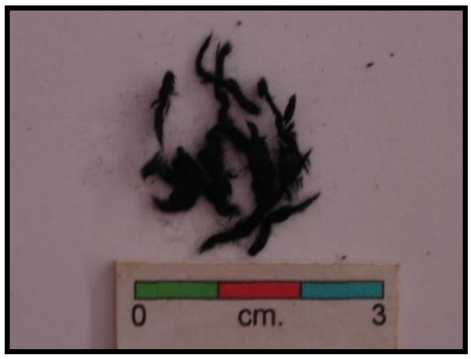


Foto 74: Fibras de textil entrelazado incinerados.

Estructura 9-A

La técnica constructiva de los recintos con armazón vegetal ya ha sido descrita en anteriores oportunidades. Habría que agregar solo las particularidades presentes en ésta estructura en lo que respecta a morteros y rellenos.

En primer lugar, definiendo las dimensiones del recinto, se excavaron hoyos cada 60 o 75 centímetros para colocar los maderos que servían de sostén principal al armazón vegetal. También se excavó una zanja de 75 centímetros de extensión, 24 centímetros de ancho y 8 centímetros de profundidad en el lugar destinado a ubicarse el umbral del vano central. La superficie natural sobre la cual se construyó este recinto presenta una ligera inclinación descendente hacia el norte. Para eliminar esta particularidad y obtener un nivel adecuado del piso (es decir una altura más elevada que el exterior), se rellenó el área delimitada por los maderos del armazón vegetal. El relleno está conformado por cascajo de piedras cortadas de 3 centímetros de lado a menos dimensiones, mezclado con arena fina de tonalidades rosadas. Sobre el armazón vegetal de los muros se colocó una capa de mortero de color beige oscuro, con tonalidades ocre, mezclado con vegetales, usados como desgrasantes. Este mortero fue usado como base del piso, donde alcanza 1 centímetro de espesor, como recubrimiento del fogón central y también para unir las piedras que forman el umbral del vano.

Cubriendo este primer mortero se sobrepuso un enlucido grueso de arcilla de color beige con tonalidades rojas, con inclusiones de color naranja. El mortero tiene 1 centímetro de espesor. Finalmente, sobre esta capa se colocó un enlucido fino de arcilla de color beige claro, cubiertos por capas de pintura blanca.

Al interior del recinto se presentan remodelaciones, una de las cuales debió afectar también al fogón central. El primer piso descrito fue cubierto por un enlucido beige de 3 milímetros de espesor, dispuesto de forma laminar, cubierto por 2 o 3 capas de pintura blanca. Asimismo, este piso fue cubierto por otra capa de enlucido de 1 a 2 milímetros de espesor de color beige claro, y hasta 10 o 12 capas de pintura blanca, las cuales presentan un mejor acabado que toda la anterior decoración. La

remodelación del fogón no presenta ninguna particularidad a no ser una pequeña disminución de sus dimensiones, resultado del recubrimiento con los enlucidos antes descritos.

El trabajo invertido ha sido de 4 días para el recinto de quincha y 8 días para los muros de piedra del Recinto Este 4. Adicionalmente se necesito de 7,7 m^3 de relleno para la base del recinto.

Construcción del Muro de quincha (recinto E9-A):

	M3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	5,9	6,5	38,3	4

Construcción del Muro de Piedras (Recinto Este 4)

	M3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	12,4	6,7	83,1	8

Contextos Asociados.

Materiales en el Exterior Sur.

En el área inmediata al sur del Recinto Principal se encuentran sedimentos y finas capas de material orgánico, así como arena depositada por el viento, los cuales conforman apisonados o superficies compactas de materiales. Su asociación es clara puesto que las capas de mortero y enlucido de los muros se extienden algunos centímetros sobre la superficie del terreno y sobre estos se depositaron los materiales indicados. Se definen dos áreas, la primera inmediata al Recinto Principal y la segunda, próxima a la ampliación del Recinto Este 3. Ambas se diferencian, ya sea por la cantidad de sedimentos, la composición de los mismos o simplemente el volumen de deposición debido a las irregularidades del terreno.

En el área inmediata al Muro Perimétrico Sur del Recinto Principal se presenta una mayor cantidad de sedimentos como ceniza, a veces como delgados lentes, otras como un depósito de espesor considerable. Estos sedimentos se alternan con depósitos de arena fina mezclada con material orgánico que finalmente, en algunas partes, logran formar superficies compactas.

Los indicadores demuestran un uso recurrente de actividades, aunque de naturaleza eventual, alternándose con pequeños lapsos de tiempo sin actividad, durante los cuales se depositaba la arena acarreada por el viento, y finalmente, la acumulación permanente de desechos de combustión. En estos desechos se encontró una abundante cantidad de vértebras de pescado y fragmentos muy pequeños de moluscos como *mesodesma* y *choromytilus*, (Ver Muestra 14). Entre los vegetales se encontró semillas quemadas de algodón, pequeños fragmentos de carbón (tallos quemados de dicotiledóneas), semillas de guayaba (una cuarta parte de ellas quemada) semillas de calabaza, semillas y fragmentos muy pequeños de mate.

Además se encontró un fragmento de *choromytilus*, pulido en la parte dorsal y un fragmento incinerado de *Argopecten*, que presenta una pequeña perforación cónica. Ambos moluscos habrían servido como elementos suntuarios.



Foto 75: Argopecten con perforación.

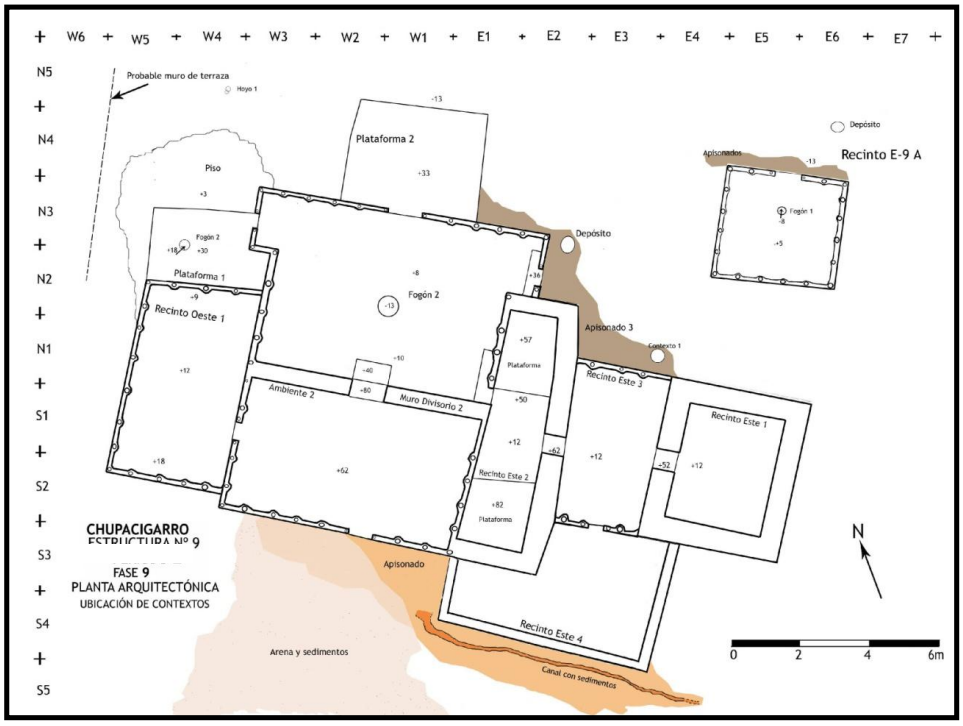


Figura 136: Fase 9, contextos asociados.

En el área inmediata al sur del Recinto Este 4, existe menos cantidad de depósitos de arena y sedimentos. Esto debido en parte a la irregularidad del terreno, ya que esta superficie se encuentra algunos centímetros más elevada que el área del Oeste.

En este lugar se presenta un Primer Apisonado cuyo mortero, de 2 centímetros de espesor, forma parte estructural del muro, manteniendo todas sus características (arcilla marrón claro, con alto contenido de material vegetal como aglutinantes además de inclusiones de color amarillo y rojo).

Sobre este primer apisonado se extiende otro de color beige con tonalidades amarillo claro y con una capa de pintura muy tenue. El apisonado tiene de 1 a 3 centímetros de espesor. Este apisonado muy compacto se extienden hasta 1,50 metros al sur, lugar donde disminuye de espesor y se hace más tenue hasta desaparecer. Precisamente en este límite existe una gran concentración de materiales provenientes de alteraciones por destrucción.

A 30 centímetros del Muro Perimétrico Sur del Recinto Este 3, y de forma casi paralela a él, se extiende una especie de canal, el cual tiene el mismo recubrimiento de arcilla que el apisonado más tardío en esta área. Es evidente que por él ha discurrido material en forma líquida de forma continua. El canal tiene una forma sinuosa e irregular en sus dimensiones (5 a 7 centímetros de profundidad por 15 a 10 centímetros de ancho) y una ligera pendiente que desciende desde el Oeste. Hemos recogido los sedimentos del fondo de este canal. Estos sedimentos están conformados por tierra, arcilla fina y material orgánico de tonalidades beige y marrón oscuro, con huellas de descomposición, además de lo cual el piso del canal tiene pequeños agujeros formados por larvas de insectos. En el sedimento recuperado de éste canal se encontraron vértebras de pescado, fragmentos de *choromytilus*, *mesodesma* y tenazas de camarón de río (Ver Muestra 42). Entre los vegetales tenemos fragmentos de carbón leñoso, ramas de arbustos y semillas de algodón quemado.

Esta canal fue sellado en la siguiente fase, con la construcción de la ampliación del Recinto Principal (Fase 10).

Sobre el apisonado asociado al canal se encontró un instrumento lítico, de forma circular, presenta borde carenado y agujero central. Es de color marrón oscuro en un área y de color arena en otra. Tiene un diámetro de 2,6 centímetros y un espesor de1,25 centímetros. Pudo ser empleado como rueca o puede ser una cuenta.



Foto 76: Instrumento lítico. Cuenta?.

Al finalizar esta fase las superficies de compactación en el Exterior Sur desaparecen y se forma una capa continua de arena fina, tal vez de naturaleza eólica, la cual está mezclada con una mínima cantidad de material orgánico sin ninguna disposición determinada. Esto indicaría el abandono de esta área o de las actividades en ella. En total se ha formado un depósito de 4 a 10 centímetros de espesor de arena fina, sobre todo en el extremo Oeste del Espacio Exterior Sur. Las capas de arena definen 8 superficies compactas. En la base de cada compactación abunda la arena mientras que, en la superficie se forma una costra de tierra arcillosa muy compacta y con huellas de humedad debido al rocío o a las garúas del lugar. Cada compactación llega a medir solo milímetros de espesor.

Esto es importante porque es la capa más homogénea y de mayor extensión que cubre toda el Espacio Exterior Sur. Lo que indicaría un abandono de las actividades que se efectuaban, de manera previa a una nueva remodelación arquitectónica en la fase siguiente.

Exterior Oeste del Recinto Principal

Fogón sobre la Plataforma 1.

De este fogón se conservan solo 7 centímetros de su borde y su respectiva pared enlucida. Para la construcción del fogón se excavó en el relleno de la Plataforma 1a. El fogón, en general, ha tenido una construcción muy burda y su uso continuo debió causar el deterioro de la base, de tal manera que las cenizas del material incinerado están en contacto con el relleno de la Plataforma 1a.

En el fondo del fogón se encontró una capa de ceniza de color gris de 2,5 centímetros de espesor (Capa 6). En esta capa se encontraron vértebras de pescado, semillas de algodón, guayaba, junco, pequeños tallos de arbustos y pequeños fragmentos de moluscos (Ver Muestra 31), todos quemados.

Este material es cubierto por una capa de ceniza de color blanco y de 2,5 centímetros de espesor (Capa 5), Se encontraron carbones pequeños, moluscos

muy fragmentados (Ver Muestra 32), semillas carbonizadas de algodón y algunas vértebras de pescado.

Sobre esta capa se ha depositado otra de ceniza (Capa 4), de 2,5 centímetros de espesor y de color gris mezclada con carbón y algunos materiales orgánicos muy destruidos. En esta capa se encontró carbón de ramas y de tallos leñosos, semillas quemadas de algodón, semillas y fragmentos pequeños de mates. También se identificaron fragmentos de moluscos, muy dañados por la quema (Ver Muestra 33) y algunos fragmentos de hilos de algodón que han formado un tejido entrelazado.

Todas estas capas corresponden a las incineraciones de materiales cuando el fogón estuvo en uso, luego de lo cual fue sellado.

El uso de los fogones se efectúo en dos momentos. En el primero de ellos funcionaría el Fogón O1 (Fase 8), mientras que en esta fase se utilizaría el Fogón O2. Este último fogón es bastante rústico, comparado al anterior. El contenido de los fogones también es diferente. En el Fogón O1 los materiales se encontraban completamente pulverizados, lo cual indicaría altas temperaturas alcanzadas, mientras que en el Fogón O2, el material no se habría consumido tanto como para no distinguir los moluscos y vegetales.

Exterior Este del Recinto Principal.

Sobre los restos de materiales acumulados y arena, traídos por el viento durante las anteriores fases se buscó uniformizar la superficie colocando una capa de tierra, arcilla de color beige y fragmentos de mortero, formando la base del denominado ***Apisonado 3***. Esta superficie mantiene estas características solo de manera inmediata a la base del muro exterior del Vano Este del Ambiente 1 del Recinto Principal. Un metro más hacia el Este la superficie desaparece.

Aunque no se ha reconocido la superficie completa del Apisonado, en las calas efectuadas se han registrado la presencia de por lo menos dos lugares de actividades. Inmediatamente próxima al vano indicado, se presenta una ***depresión***

circular de hasta 50 centímetros de diámetro y 9 centímetros de profundidad de bordes suaves, el cual ha estado revestido con una estera. De la estera solo queda la impronta. La depresión es una especie de depósito, en el fondo del cual se ha acumulado ceniza y material orgánico. Esta pequeña cantidad de material fue cubierto por otra capa ligera de arena con material orgánico.

Sobre este mismo apisonado e inmediatamente próximo al muro norte del Recinto Este 3 se encontró el ***Contexto1***. Está conformado por un hoyo que mide de 40 a 50 centímetros de diámetro y 3 centímetros de profundidad: estuvo tapizado con ramas de sauce y de arbustos, sobre los cuales se han hallado valvas de moluscos y vértebras de pescados. Cerca del agujero se encontró un instrumento de madera. Es la rama de algún arbusto, de 45 centímetros de largo y 1 centímetros de espesor, aguzado en un extremo, en el más delgado de los cuales se ha efectuado un corte definiendo una especie de gancho. Entre las valvas de moluscos se han identificado fragmentos de *mesodesma* de hasta 9 centímetros de largo, algunos fragmentos de *choromytilus* y pequeños caracoles de loma (Ver Muestra 39).

Entre los vegetales tenemos fragmentos del fruto de la lúcuma, fragmentos de mate, semillas de calabaza y semillas de guayaba.

De la misma forma, en la esquina formada por la Plataforma Frontal y el Muro Perimétrico Norte del Recinto Principal se encontró material orgánico acumulado. Se encontraron abundantes vértebras de pescado y fragmentos de moluscos. Entre los moluscos encontramos una abundante cantidad de valvas de *mesodesma*, algunos de los cuales estaban quemados, fragmentos de valvas de *choromytilus*, pinzas de cangrejo quemada y algunos ejemplares de caracol de loma (Ver Muestra 40). Entre los vegetales encontrados en esta acumulación tenemos, semillas de calabaza, semillas de mate, semillas de guayaba, semillas de algodón y algunos carbones de leños delgados.

Recinto 9A:

Fogón Central:

En el fondo del fogón se presenta un lente de ceniza blanca de 3 centímetros de espesor, cubierto por una capa de arena fina de 2,5 centímetros de espesor. La arena presenta coloración roja en la parte superior, por efectos de la calcinación con el fuego. Inmediatamente sobre ella se depositó un lente de ceniza de 1 centímetro de espesor conteniendo fragmentos de totora y vegetales incinerados. Finalmente sobre este último lente se encontró una capa de ceniza de 2,5 centímetros de espesor, conformado hasta por 3 lentes diferentes, muy delgados de color blanco y rojo.

Exterior del Recinto 9A

Al exterior del recinto e inmediatamente frente a su fachada principal, se han acumulado sedimentos y materiales en la siguiente disposición.

En primer lugar tenemos una superficie de uso o apisonado, conformado directamente sobre el terreno estéril. En la superficie se encuentra incrustados fragmentos de arcilla de color beige y material orgánico fragmentado. En general la superficie es irregular, desciende hacia el norte y es de color gris.

Sobre este primer apisonado se extiende otro conformado por mortero, el cual, cerca al umbral de la entrada tiene 3 centímetros de espesor pero hacia el norte, a una distancia de 45 centímetros, disminuye de espesor y se adosa a la superficie del anterior apisonado.

A casi 2 metros al norte del recinto se presentan agujeros, al parecer contemporáneos, con estos dos apisonados. Los agujeros tienen diferentes dimensiones y en algunos casos (Contexto 2a, ubicado a 2 metros al noreste del muro norte) tuvieron el fondo tapizado con una esterilla. Estos agujeros fueron usados, posiblemente, como depósitos eventuales. Estos agujeros fueron rellenados, con material orgánico, desechos de alimentos, ceniza y arcilla al momento de su abandono.

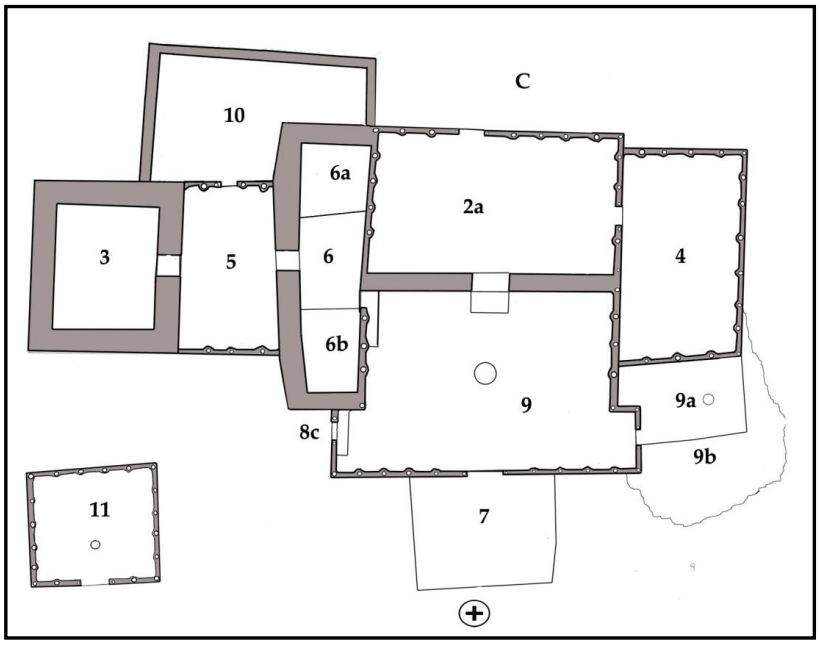
En una actividad final y de mayor alcance se extendió una capa lo suficientemente grande como para cubrir todos estos contextos. Esta capa se compone de sedimentos, arena fina mezclada con lentes de ceniza, moluscos fragmentados, dispuestos de forma horizontal. Nos referimos al denominado Lente 4 acumulado en el exterior Este del Recinto Principal del Conjunto Arquitectónico 9.

Finalmente, sobre este relleno se formó una última superficie compacta formando un apisonado de color beige oscuro, con inclusiones de color rojo. El apisonado tiene 2 milímetros de espesor. Cerca al umbral del recinto se adosa a los otros apisonados y a 1 metro al norte del muro está destruido. Es una superficie irregular y presenta huellas de haber sido muy trajinada.

Análisis Arquitectónico.

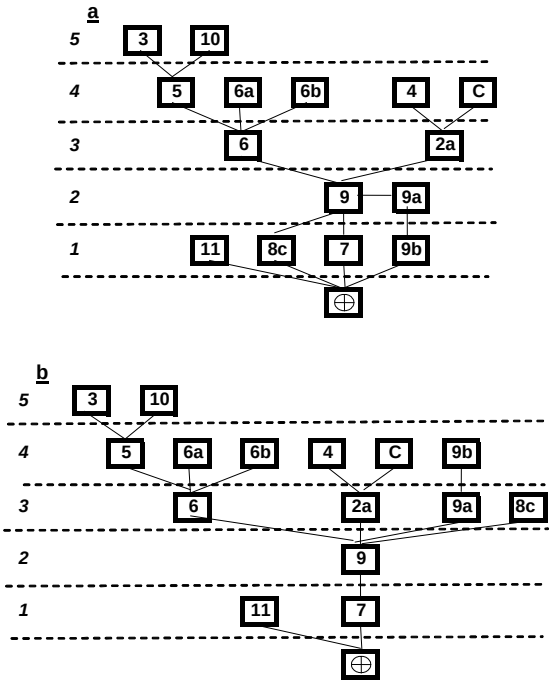
Con la construcción del Recinto Este 4 se establece un nuevo eje de orientación Norte-Sur. El conjunto de recintos anexos del lado Este pierde su simetría. La configuración del recorrido al interior de este conjunto de recintos es bastante definida y rígida. El Recinto Este 3 (numerado como 5 en el esquema), pasa a convertirse en un nuevo espacio distribuidor. El Recinto Este 4 (10), además del Recinto Este 1 (3) y serían los de mayor profundidad en todo el sistema y por tanto los más privados.

El análisis de las características sintácticas del sistema indica que el grado de distribución relativo permanece bastante bajo y constante, mientras que el grado de asimetría del conjunto tiende a disminuir. Esto se explica por la construcción del Recinto E-9A, el cual establece un nuevo vínculo directo con el espacio exterior y por la construcción del Recinto Este 4 (10), el cual comparte una relación simétrica con el Recinto Este 1 (3) con respecto al Recinto Este 3 (5).



Esquema 9

Gráficos:



Resultados:

	Profundidad				Profundidad	
	0				0	
8	1			7	1	
7	1			11	1	
9b	1			9	2	
11	1			6	3	
9	2			2a	3	
9a	2		b	9a	3	
6	3			8c	3	
2a	3			6a	4	
6a	4			6b	4	
6b	4			5	4	
5	4			C	4	
C	4			4	4	
4	4			9b	4	
3	5			10	5	
10	5			3	5	
Media	**2.933**			**Media**	**3.333**	
						PROMEDIO
AR	0.276			**AR**	0.333	**0.305**
DR	0.074			**DR**	0.000	**0.037**

Interpretación y Discusión.

No existen evidencias materiales relacionadas a la función del Recinto Este 4. En este caso el análisis arquitectónico nos ofrece algunos indicadores como su ubicación al final de un recorrido lo cual le otorga una marcada privacidad, característica que comparte con el Recinto Este 1. Lo que lo diferencia de este último es un elaborado trabajo invertido con el objetivo de que su piso estuviera mucho más elevado que los pisos del recinto desde el cual se accedía.

Asimismo, la construcción del Recinto Este 4 estaría confirmando la función del Recinto Este 3 como un espacio de distribución desde el cual se accede a estos dos importantes recintos del conjunto arquitectónico.

La función de los espacios exteriores, como áreas de actividad relacionadas al Recinto Principal, queda mejor determinada en los exteriores del lado Este y Oeste del Ambiente 1. En ambos espacios existe una marcada diferencia de uso. El lado Oeste tuvo una posible función ceremonial establecida desde la fase anterior,

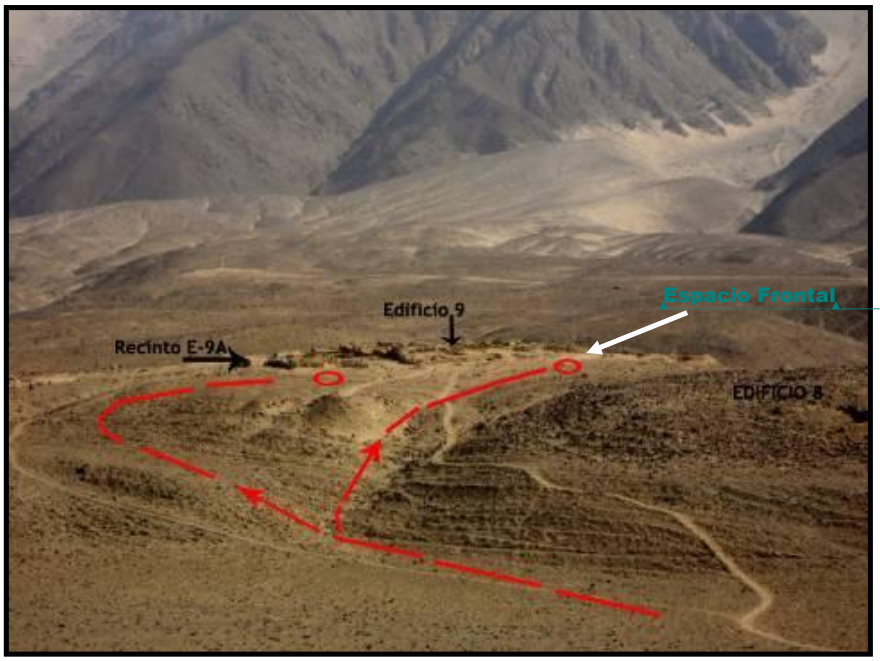
mientras que el espacio del lado Este tuvo una función secular a juzgar por los contextos examinados. Las actividades en este espacio se realizarían al aire libre.

Hay un incremento de materiales orgánico y ceniza además de sedimentos al exterior Sur del Recinto Principal. Estos materiales se alternan con momentos ligeros de abandono y una posterior transformación en superficies compactas. Estas evidencias nos indican que en este espacio solo se realizarían actividades secundarias y eventuales en las que destaca la eliminación de desechos provenientes del Ambiente 2 del Recinto Principal. La interesante presencia de un canal de escorrentía para desechos líquidos nos señala una precaria solución para evitar que estos materiales descompuestos se acumulen tan próximos al vano.

La construcción del Recinto E-9A confiere al conjunto un nuevo orden en el espacio de la fachada, lugar de congregación de una parte considerable del grupo humano usuario del Edificio 9. Su presencia define además espacios secundarios y permite enmarcar y definir aún más el espacio frontal del Edificio Principal. No es casual que la fachada de este pequeño recinto se alinee con la Plataforma 2.

Del Recinto E-9A hay que destacar sus particularidades en el acabado y la presencia del fogón ceremonial. Su función por el momento no es desconocida y no podemos afirmar mucho sobre él. Sin embargo destaca el hecho de que algunas actividades seculares se hayan realizado en el espacio frontal inmediato al ingreso como lo atestiguan los depósitos y los sedimentos acumulados.

Hay que destacar la posición estratégica del recinto en los circuitos de acceso al conjunto arquitectónico, lo que indicaría una posible función de control, como se quiere destacar en la siguiente foto. Las particularidades del terreno le otorgan ventaja en esta función.



Con formato: Fuente: Arial Black, 9 pto, Color de fuente: Blanco

Con formato: Fuente: Arial Black, 9 pto, Color de fuente: Blanco, Español (México)

Foto 77: posibilidades de acceso al Conjunto Arquitectónico 9.



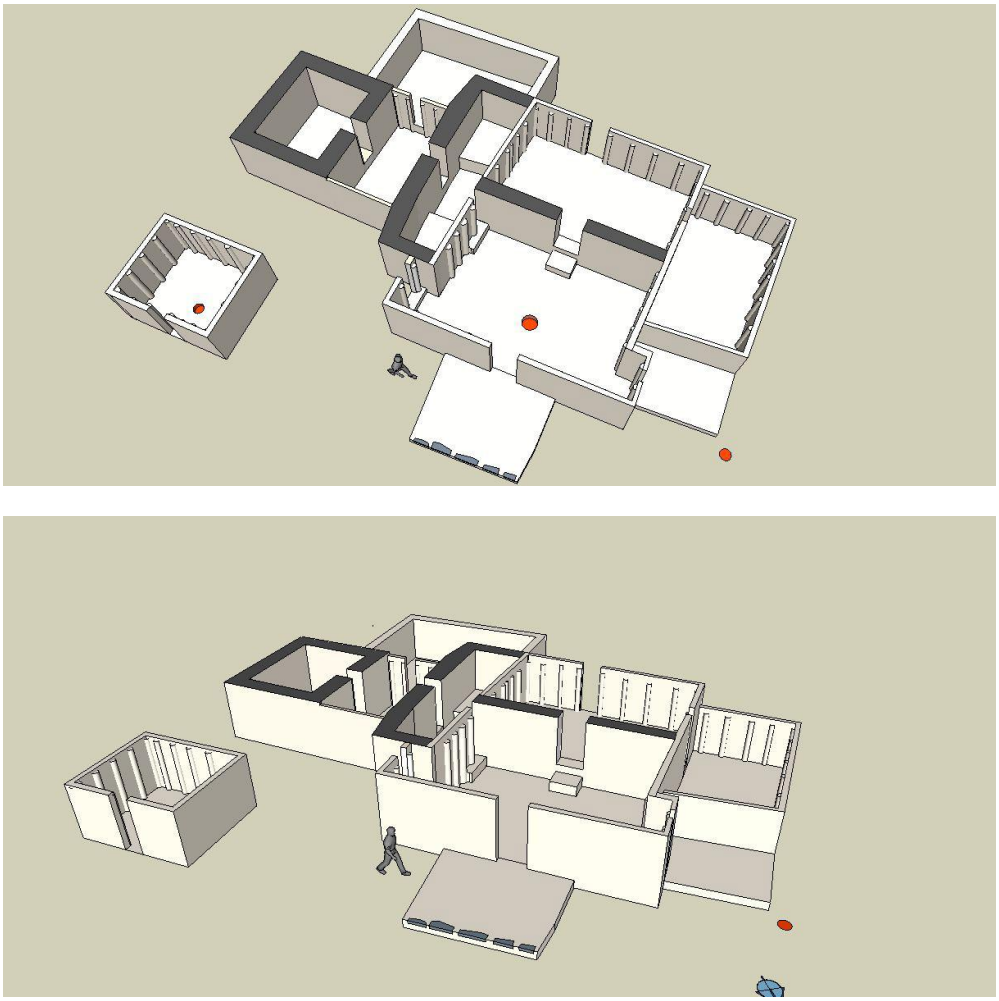


Figura 137: Fase 9, isometría.

Fase 7 a Fase 9: RESUMEN

Ocurren cambios importantes que coinciden con un incremento de distintas actividades y la consolidación de otras, lo que es evidente por la aparición de espacios arquitectónicos y una mayor cantidad de evidencia material. Sin embargo, no se produce un cambio en la organización del espacio arquitectónico por lo que consideramos que la función del conjunto no cambió.

La adición de nuevos espacios, sobre todo los ubicados en el área frontal, repercuten en los grados de propiedades sintácticas del conjunto. El grado de asimetría y de la distribución del conjunto disminuye ligeramente.

La innovación temporal del **Ambiente Frontal** y de su pronta desaparición nos indica la manera como el grupo social usuario de este edificio busca alternativas para actividades previas, establecidas para los que pretendían ingresar, las cuales forman parte de las relaciones entre el espacio interno y externo del edificio. Hay que destacar que el uso eventual de este espacio y la construcción del Recinto E9-A se relacionan al manejo de la fachada principal y del espacio frontal del edificio. Este detalle es muy importante para nuestra investigación ya que el frontis es el verdadero espacio público del conjunto arquitectónico.

En los aspectos tecnológicos se observa una ligera variante en la mampostería pero siguen empleándose las piedras colocadas de manera vertical cada cierto tramo. Un detalle importante es que por primera vez se utilizan algunas piedras extraídas de canteras, aunque en mínimas proporciones.

Si consideramos estos cambios en las relaciones de los espacios arquitectónicos y sus contextos asociados podríamos deducir que el grupo social usuario del edificio ostenta particularidades en actividades o aptitudes frente al evento general que es compartido y aceptado por toda la sociedad. En el orden material vemos una tendencia a mejoras estructurales y un mayor incremento de trabajo en la actividad constructiva.

Tabla 7: Tendencia de las propiedades sintácticas del sistema

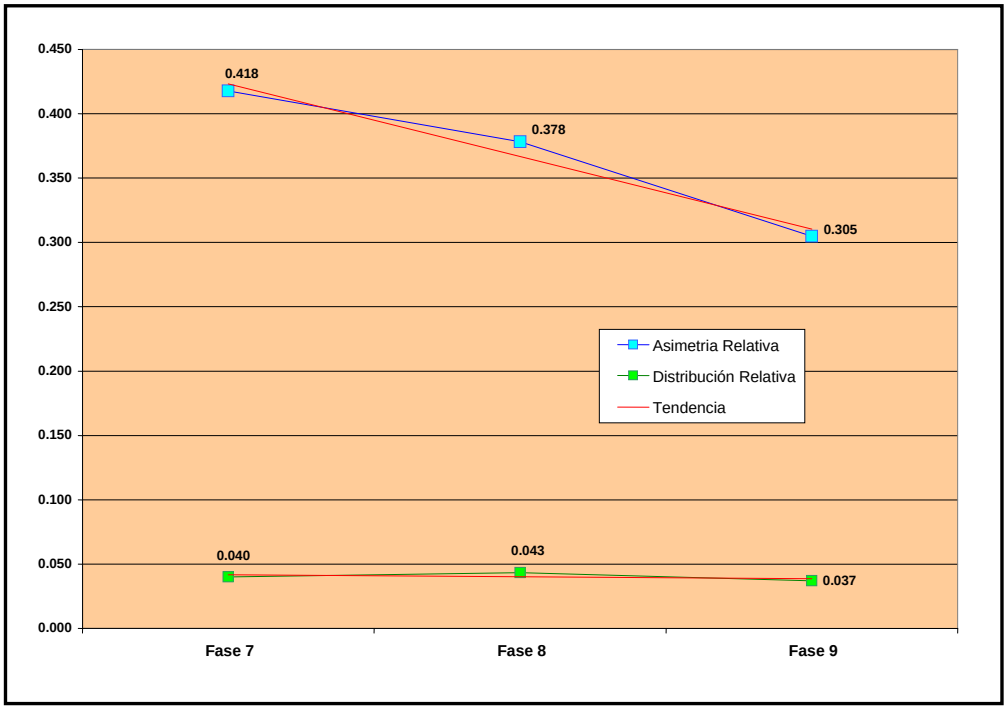


Tabla 8: Volumen constructivo.

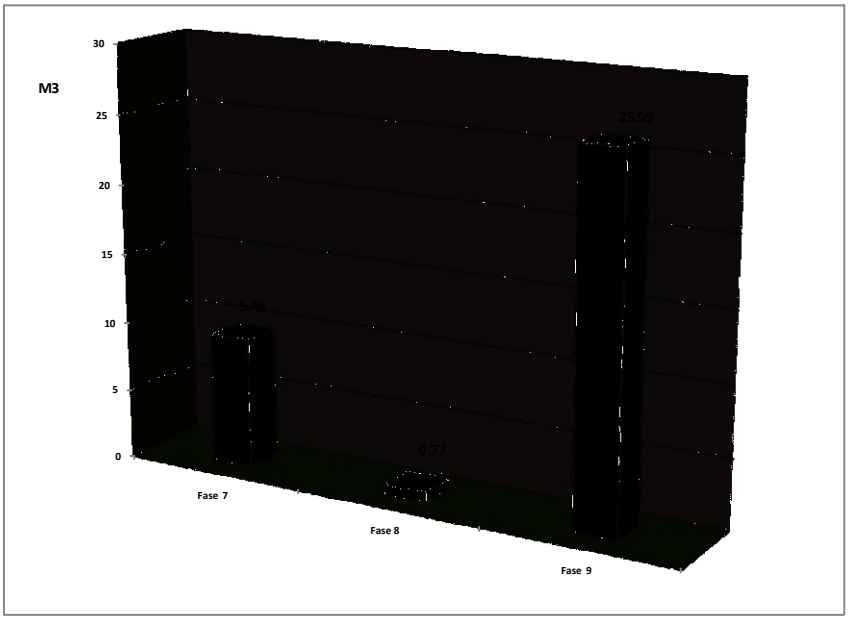
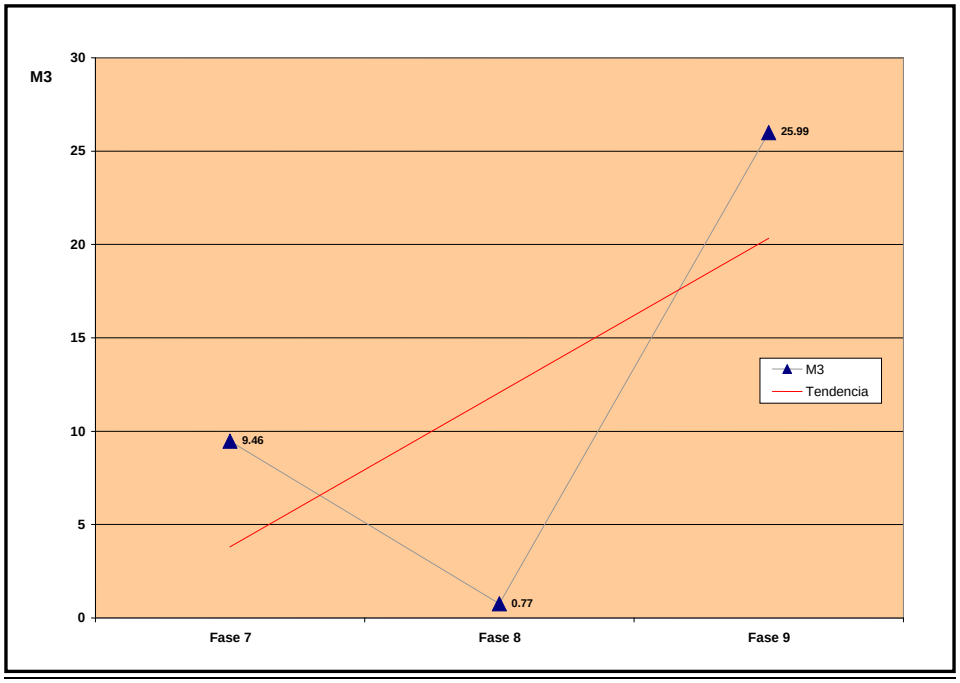


Tabla 9: Tendencia en la actividad constructiva, en m^3.



FASE 10:

Forma.

Se construyó un nuevo recinto al sur del Recinto Principal. El recinto mide 6,75m de Este a Oeste y 2 metros de Norte a Sur. Los muros del recinto fueron construidos de piedra, utilizando las anteriores técnicas constructivas. El recinto mantiene una planta de forma cuadrangular y el nivel de su piso se eleva en 30 centímetros por sobre el nivel del piso del Ambiente 2 del Recinto Principal. Del muro norte del recinto solo queda el revoque y la impronta de la piedra donde existía un vano. Del piso del recinto solo quedan fragmentos cerca del Vano Sur.

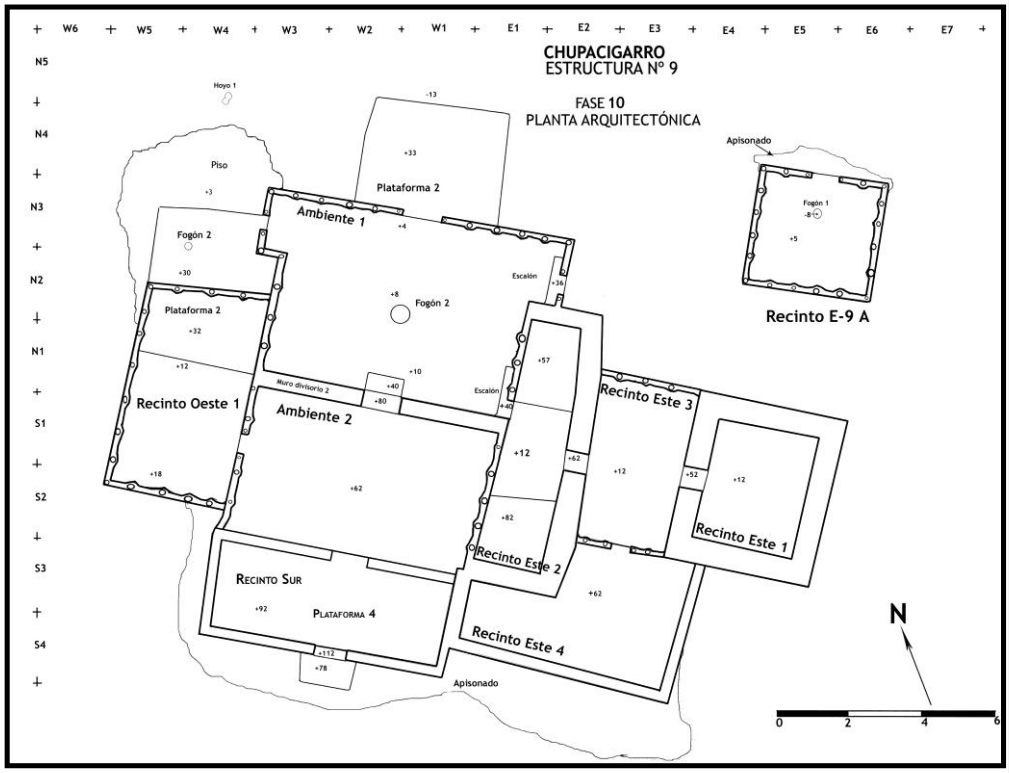


Figura 138: Fase 10, planta arquitectónica.

En este vano posterior se adosaba un escalón para poder descender al exterior. El escalón mide 80 centímetros de ancho por 1,55 metros de largo y 46 centímetros de altura.

El recinto tuvo los mismos acabados decorativos de forma tal que no existiera un marcado contraste entre la estructura existente y los nuevos elementos incorporados.

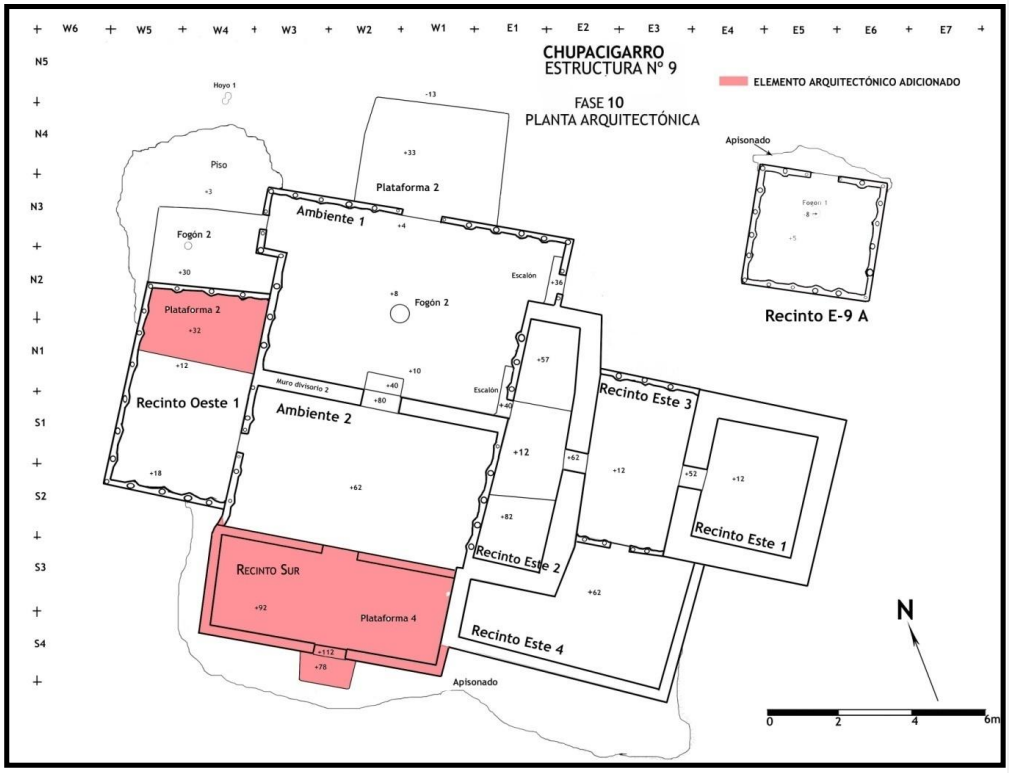


Figura 139: Fase 10, elementos adicionados.

En el Recinto Oeste 1 se construyó una plataforma en su mitad anterior (Plataforma 2), con lo cual el recinto quedo dividido en dos espacios. Esta plataforma tiene 1,85 metros de ancho, 3,20 metros de largo y 20 centímetros de altura. La construcción de ésta plataforma involucró un ritual que detallaremos más adelante.

Con respecto a las actividades del Exterior Este, próximo al Ambiente 1 del Recinto Principal, se continuaban formando los apisonados, mientras que en el sur se clausuró el canal al extenderse el mortero constructivo de la ampliación del Recinto Sur.

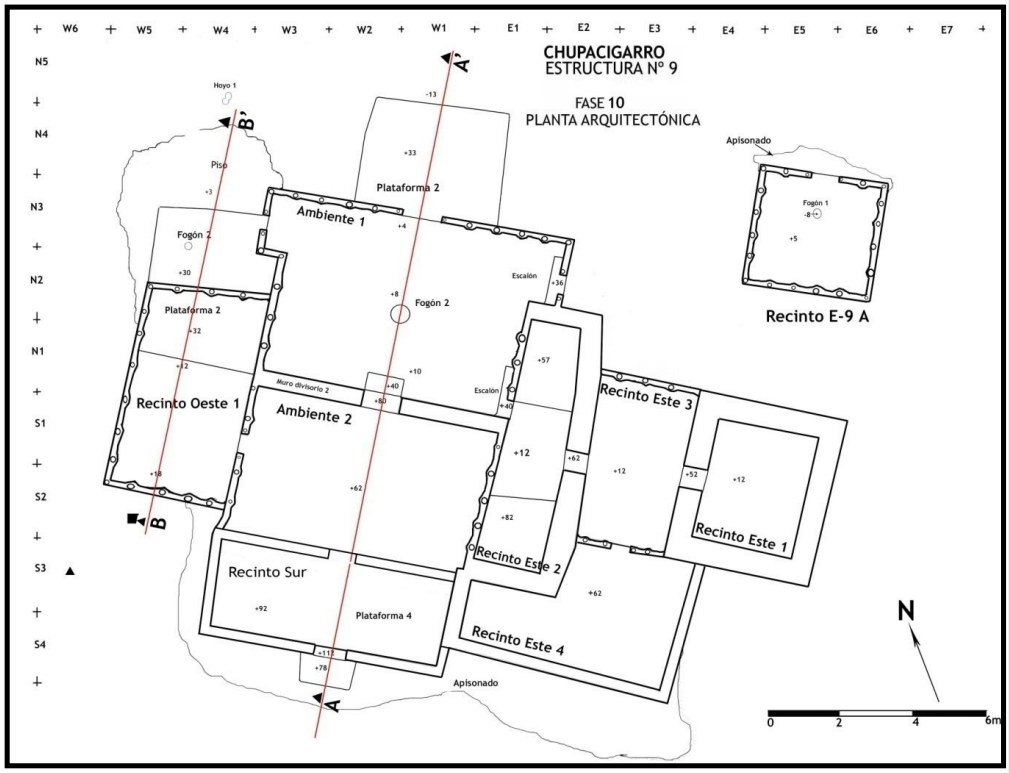


Figura 140: Fase 10, ubicación de cortes.

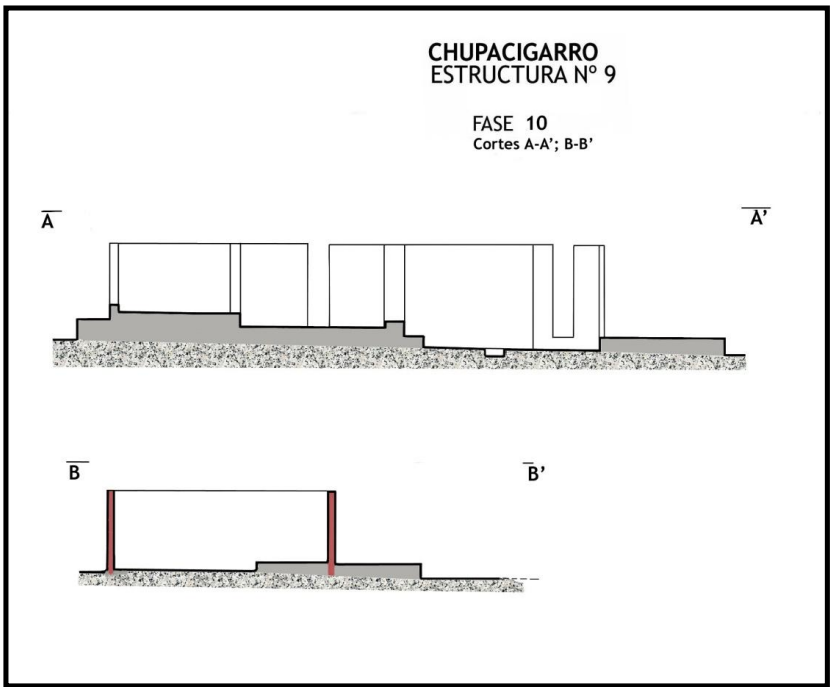


Figura 141: Fase 10, cortes arquitectónicos.

Técnica Constructiva:

Recinto Sur

Para su construcción se destruyó el Muro Perimétrico Sur del Recinto Principal y se construyó un muro de piedra que se extendía desde las esquinas exteriores suroeste y noroeste del Recinto Este 4, hasta la esquina exterior suroeste del Recinto Principal, adosándose al segmento de muro de armazón vegetal que se conservó.

El muro fue construido como muro de contención hasta alcanzar una la altura de 60 a 65 centímetros, luego de lo cual se elevó como un muro convencional de doble cara de 30 centímetros de ancho. Se utilizaron piedras de caras planas y lados angulares recogidas en la quebrada. Las de mayor tamaño medían 40 centímetros de lado y las más pequeñas tenían un promedio de 20 centímetros de lado. Las grandes fueron colocadas en la base, alternándose en hiladas irregulares con las más pequeñas. En la base del muro están presentes algunas piedras cortadas usadas como cuñas y algunos bloques de granodiorita sin huellas de trabajo. Algunas piedras grandes están colocadas de tal manera, que su mayor longitud queda de sentido transversal a la línea del muro. Las piedras están unidas con un mortero de color marrón oscuro. En este caso el mismo mortero reviste toda la cara exterior del muro llegando a tener hasta 5 centímetros de espesor. Este recubrimiento se hace más grueso en la base del muro.

La construcción del Recinto Sur tuvo como consecuencia el cubrimiento de todo el Espacio Exterior Sur, próximo al Recinto Principal. Recordamos que este espacio fue de continuo uso hasta la fase 6, actividad que concluyó con una gran acumulación de arena y desechos orgánicos durante el final de la Fase 9. Estos niveles diversos de lentes y estratos amplios, se vieron afectados con la excavación de un gran hoyo de 1,40 metros de diámetro y 1,20 metros de profundidad que seccionaron los estratos antes indicados. Al interior del hoyo, tal vez realizado por los constructores del Recinto Sur, se depositaron los rellenos arquitectónicos de este nuevo recinto.

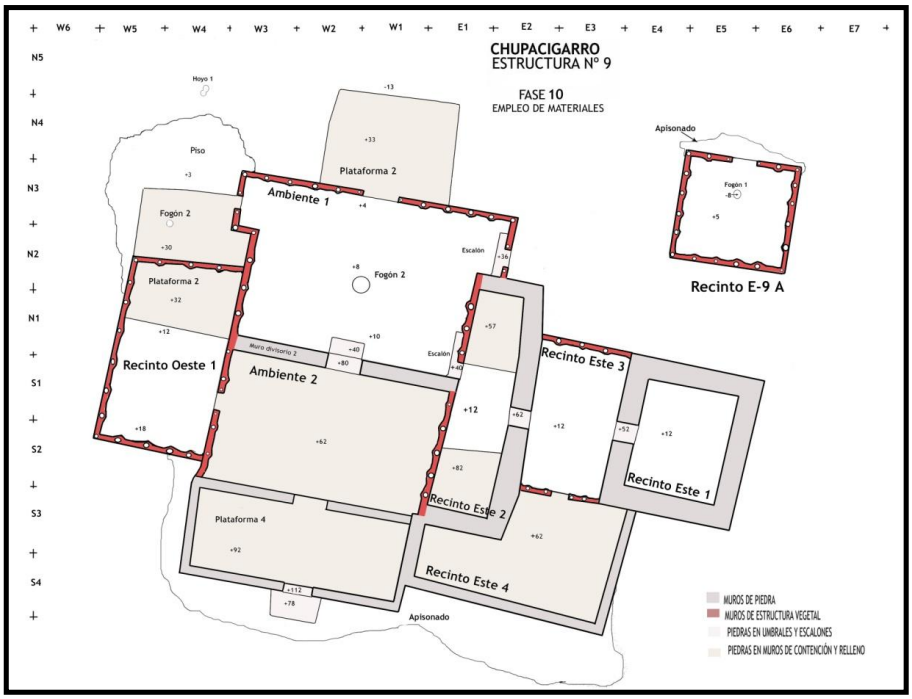


Figura 142: Fase 10, empleo de materiales.

Se pueden diferenciar varios tipos de relleno. Entre los primeros, contamos con los escombros del Muro Perimétrico Sur de estructura vegetal del Recinto Principal que fue destruido para la construcción del recinto.

A continuación se depositaron una serie de rellenos, algunos acumulados antes de la construcción del muro de piedras y otros colocados al mismo tiempo que estos se levantaban.

Los primeros se colocaron contra la base del muro de armazón vegetal destruido. En primer lugar tenemos un relleno de cascajo y piedras angulares pequeñas; las piedras grandes se encuentran en la parte superior, mientras que las pequeñas o cascajo mezclado con arena fina rojiza, han caído al interior del hoyo antes mencionado. Sobre este relleno se colocó una capa de cascajo mezclado con restos de mortero, en grumos y bloques de tamaño mediano, mezclado con tierra arcillosa de color marrón oscuro y tonalidades de color rojo. Asociada a esta capa y en el fondo del hoyo se encontraron piedras cortadas de tamaño mediano. Otro tipo de

relleno, piedras canteadas pequeñas mezcladas con un mayor porcentaje de tierra arcillosa y grumos de mortero cambió parte del relleno anterior, en los límites del hoyo y de alguna manera, nivelándolo. Finalmente se colocó un relleno consistente en fragmentos de mortero en grumos de color marrón oscuro, muy desmenuzado, polvoriento y terroso.

Luego de la colocación de estos rellenos se comenzó con la construcción del muro de contención construido con piedras cortadas de tamaño grande y mediano, unidas con un mortero de color marrón claro, compacto, mezclado con vegetales. Inmediatamente a la colocación de las hileras de piedra se colocaba el relleno consistente en piedras cortadas de tamaño mediano y pequeño contenidas en bolsas de junco y totora. De este relleno se obtuvo una muestra de fragmentos de *mesodesma*, de 5 centímetros de largo promedio y una valva de *mulinia* (Ver Muestra 43).

Algunas de las piedras del muro de contención llegan a medir hasta 60 centímetros de largo y fueron colocadas de manera transversal a la dirección del muro quedando afianzadas sobre el relleno. El mortero que une las piedras llega, en algunos espacios, a cubrir la cara exterior del muro alcanzando un espesor de 3 centímetros y en otros lados simplemente deja al descubierto las piedras. En la cara exterior, el muro fue cubierto por otra capa de mortero de 1 centímetro de espesor, de color marrón claro con tonalidades de color rojo, con abundantes aglutinantes minerales de color amarillo. Esta capa de arcilla actuó como un tosco enlucido sobre el cual se colocaron las capas de pintura de color blanco.

Como nivelación, previa a la construcción de los pisos de esta ampliación, se colocó un relleno de tierra arcillosa de color gris, compacta. Este relleno tiene pocos centímetros de espesor en el nivel más bajo del Ambiente 2, mientras que en la parte posterior del Ambiente llega a tener hasta 20 centímetros de espesor y forma parte del relleno principal de la base del Recinto Sur.

Del recinto se encontró un primer grupo de pisos, del cual se distinguen 2 o 3 capas de pintura blanca, sobre un enlucido beige claro, de 2 milímetros de espesor, el

cual reposa sobre una mortero de arcilla de color marrón oscuro, grumosa, con alto contenido de material orgánico vegetal e aglutinantes de minerales de color amarillo y ocre. La arcilla está dispuesta en forma laminar y llega a tener 2,5 centímetros de espesor. Un segundo grupo de pisos se asienta sobre los anteriores. Estos pisos tienen como base una arcilla beige de 1 a 2,5 centímetros de espesor al cual cubre un enlucido gris de 2 milímetros de espesor sobre el que se han colocado de 5 a 6 capas de pintura blanca.

Finalmente, se construyó un escalón en la parte exterior norte y central del recinto, lugar donde existía un vano que lo comunicaba con el espacio externo. El escalón se construyó con piedras cortadas de hasta 20 centímetros de lado, usadas como muro de contención. Las piedras están unidas con mortero de arcilla, la cual fue cubierta por los enlucidos y la pintura de todo el edificio.

Plataforma 2 del recinto Oeste 1.

No implicó mayores detalles que la construcción de un muro de contención de piedras cortadas de 18 centímetros de lado. El mortero que une las piedras del muro de contención de ésta plataforma es de color marrón oscuro con inclusiones de mineral de color amarillo. Este mismo material ha sido utilizado para el piso de la plataforma. Finalmente, todo ha sido recubierto con pigmento blanco. No se aprecia un enlucido previo a la colocación del pigmento. Una siguiente remodelación implicó el recubrimiento con un enlucido de arcilla de color beige oscuro y sobre ésta otras capas de pintura.

La construcción de la plataforma implico que se llevara a cabo un ritual en el cual se destruyó parte del área del piso que se pensaba cubrir, lo cual detallaremos a continuación.

Se emplearon 9,40 m^3 de material diverso para ser usado como rellenos en las plataformas. Diez hombres podrían haber construido en 7 días las modificaciones necesarias.

	m3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	10,1	6,7	67,7	7

Contextos Asociados

Actividades ceremoniales previas a la construcción de la Plataforma O2 del Recinto Oeste 1:

En el espacio seleccionado para la construcción de la plataforma han excavado hoyos de diferentes dimensiones, destruyendo el piso y profundizando en el terreno natural. Este material extraído, de naturaleza geológica, está conformado por tierra mezclada con arena de tonalidades rojas, cascajo y piedras pequeñas de lados angulares. Este material fue arrojado en su mayor parte contra la pared del recinto en el lado Este, formando una acumulación de 6 centímetros de espesor, que disminuye hacia el Oeste. Este material, humedecido, ha servido para formar un revestimiento al interior de los agujeros y una superficie compacta (**Apisonado 1**), sobre toda el área donde se construiría la plataforma.

Se han encontrado 7 hoyos en el área investigada, cuatro de los cuales estuvieron relacionados a la actividad ceremonial realizada.

Los Hoyos 5 y 6 se situaron en el extremo noreste del área, los Hoyos 1 y 7 en el extremo noroeste y el hoyo que conforma el Contexto 1, en el extremo suroeste, formando un arco con su emplazamiento.

Los hoyos 2, 3, 4 y 7a[47] no tienen alguna relación con esta actividad ceremonial

El hoyo de mayor dimensión es el del Contexto 1. Tiene 52 centímetros de diámetro y 12 centímetros de profundidad. En el agujero han realizado una fogata y han colocado piedras de lados angulares, las cuales han sido quemadas. Entre ellas encontramos dos guijarros que parecen tener huellas de uso. Hay abundante ceniza de color gris y blanco en el lugar de la ignición. Entre el material orgánico incinerado se han encontrado vértebras de pescados y fragmentos de moluscos. Entre los moluscos se han identificado *mesodesma* de tamaño grande y pequeños

[47] Estos agujeros se formaron por diversas circunstancias las cuales se detallaran más adelante.

(en iguales proporciones) y *Choromytilus* de dimensiones homogéneas (8 centímetros de largo promedio) y pequeños caracoles lacustre (Ver Muestra 44 y 45).

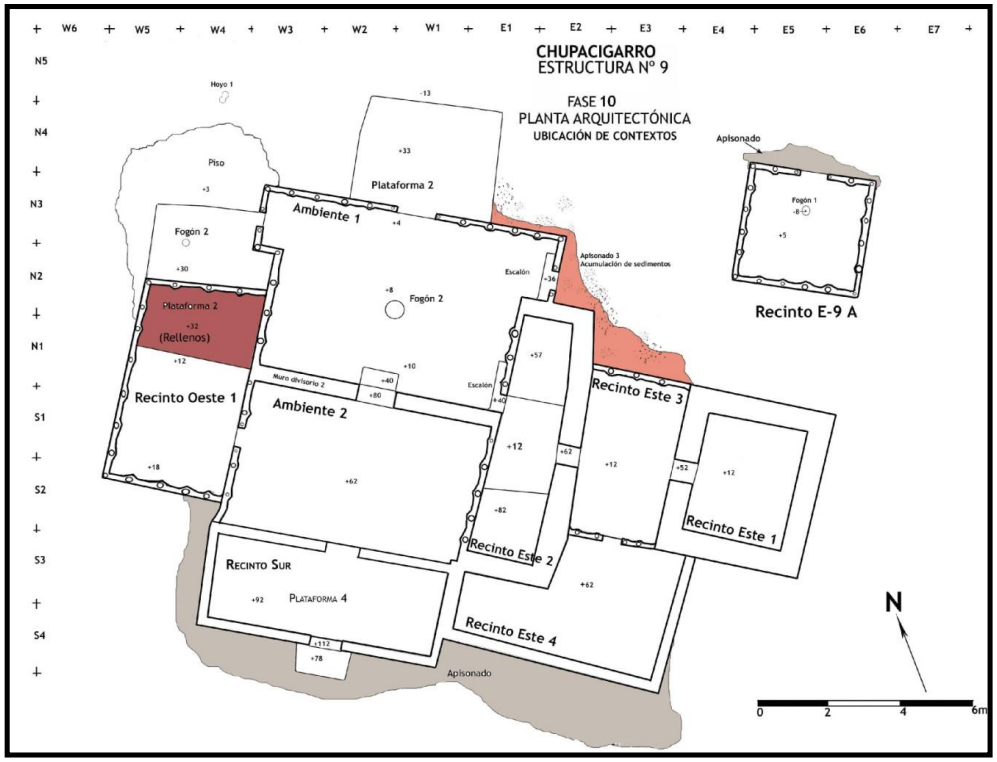


Figura 143: Fase 10, ubicación de contextos asociados.

Entre los vegetales carbonizados se ha identificado, tallos de cola de caballo, tubérculos de plantas pequeñas semillas de algodón, semillas y un pequeño fruto de guayaba (es un fruto sin madurar, al parecer han arrojado al fuego una rama de este árbol, como combustible), inflorescencias de vegetales desconocidos, carbones pequeños y grandes provenientes de ramas de arbustos y troncos de árboles, fragmentos de raíz y tallos de carricillo, tallos de gramíneas, fibras de junco formando soguillas, semillas y fragmentos de mate, raíz de achira, caña brava y tallos de dicotiledóneas quemados.

También encontramos pequeños fragmentos de textiles, hilos de algodón quemado, un fragmento de hueso pulido y una cuenta de forma tubular, elaborada

en hueso de ave, todo incinerado, además de terrones de mortero quemado y 2 pequeños terrones de arcilla de color amarillo, modelada de forma discoidal y de 1,5 centímetros de diámetro

En el centro de la fogata se han encontrado fragmentos de hilos de cabuya y algodón formando una especie de malla, todo muy incinerado.

Al parecer, la fogata iniciada en este agujero se mantuvo hasta el final de la ceremonia, puesto que la ceniza se esparció sobre casi toda la superficie del Apisonado 1 y los agujeros de los demás contextos.

El Hoyo 1, se encuentra a 50 centímetros al norte del Contexto 1 y tiene de 22 a 24 centímetros de diámetro y 30 centímetro de profundidad. Ha sido rellenado con tierra mezclada con arcilla y los fragmentos del piso destruido en los primeros 14 centímetros de profundidad. En este nivel han revestido el agujero con el material geológico extraído, humedeciéndolo con líquidos conteniendo alguna sustancia orgánica[48]. El revestimiento ha formado un borde en el agujero. En el fondo del agujero han colocado una pequeña esterilla de junco sobre la cual han depositado boca abajo una valva de *choromytilus* y junto a ella se encontró un pequeño fragmento de un caracol marino (Ver Muestra 46). Esta esterilla fue quemada. Como combustible para la incineración de la esterilla se utilizaron ramas de árboles, carricillo y fibras de junco quemada. Además se encontraron fragmentos de una soguilla de 2 centímetros de alguna fibra vegetal desconocida y semillas quemadas de mate y algodón.

Esta quema fue enterrada antes de consumirse completamente. Finalmente cubrieron todo el agujero con algún material orgánico, en el que se ven huellas de larvas por su descomposición. En este material orgánico se identificó una mínima cantidad de semillas de guayaba y vértebras de pescado.

[48] Esta superficie compacta, conformada por el material geológico extraído, que tiene arcilla en su composición, presenta una gran cantidad de agujeros de larvas, originadas por la descomposición de algún compuesto orgánico en estado líquido con el cual han humedecido la tierra.

El Hoyo 7[49] se encuentra a 25 centímetros al Este del Hoyo 1. Tiene 40 centímetros de diámetro y 14 centímetros de profundidad. El agujero ha sido revestido con la misma arcilla del Agujero 1, formando un hoyo poco profundo. En el fondo de éste han colocado una capa de tierra de algunos centímetros de espesor, mezclada con arena y material orgánico como pacae y fragmentos de moluscos. Sobre esta delgada capa han colocado una esterilla de junco 55 centímetros de largo por 40 centímetros de ancho, la que fue completamente incinerada. La estera es al parecer de junco. Sus fibras han sido unidas con soguillas del mismo material. Sobre la estera se colocó material orgánico y todo el conjunto fue incinerado. Entre el material se ha identificado un fragmento de pacae de 1,8 centímetros de ancho, capullos de algodón, raíz de achira y semillas de mate. Como combustible se utilizaron ramas de árboles y arbustos no identificados. También se encontraron fragmentos de moluscos (Ver Muestra 47) y vértebras de pescados. El extremo Oeste de la esterilla también cubrió el Hoyo 1.

El Hoyo 5 se encuentra a 80 centímetros al este del Hoyo 7. Tiene 22 centímetros de diámetro y 35 centímetros de profundidad. Ha sido revestido con el mismo material arcilloso utilizado en los anteriores agujeros. En su interior han depositado material orgánico el cual se ha descompuesto. En el análisis del material se han encontrado vértebras de pescado, pequeños fragmentos de *choromytilus* y *mesodesma* quemados (Ver Muestra 48).

Entre los vegetales incinerados se han encontrado, astillas de madera con los extremos quemados, abundantes semillas de guayaba, algunas semillas de mate y semillas de algodón.

El Hoyo 6 se encuentra a algunos centímetros al sureste del Hoyo 5. Mide de 35 a 42 centímetros de diámetro y 30 centímetros de profundidad. En el fondo del hoyo han depositado dos guijarros con huellas de haber sido usados eventualmente como herramientas de trabajo; uno de ellos está quemado.

[49] Este hoyo fue designado en un primer momento como Contexto 2.



Foto 78: Instrumento usado como batán



Foto 79: El mismo de la foto anterior. Se observa la cara plana superior usada como superficie.

Cubriendo a los guijarros han colocado una piedra de forma triangular cuyos lados miden 28, 40 y 21 centímetros respectivamente y tiene un espesor de 10 centímetros. Esta piedra tiene una cara plana y otra irregular. La cara plana ha sido colocada hacia arriba y tiene huellas de haber sido ligeramente pulida. Sobre la superficie de la piedra hay huellas de algún líquido e improntas de alguna estera o canastilla, ahora completamente descompuesta. Estos materiales han sido cubiertos con arena de grano fino, hasta conseguir que el hoyo solo tenga 12 centímetros de profundidad. En este nivel han recubierto el hoyo con el mismo material empleado en los anteriores agujeros, formando una cavidad poco profunda con borde tosco. Esta cavidad poco profunda también fue recubierta con una esterilla, de la cual solo quedan las improntas, pues está completamente descompuesta. Sobre la esterilla han colocado arena con material orgánico (algunas vértebras de pescado) y dos guijarros planos. Uno de ellos tiene forma oval y mide 11,5 centímetros de diámetro mayor y 8,5 centímetros de diámetro menor. El otro tiene forma semicircular y mide 25 centímetro de lado y 3,2 centímetros de espesor. Éste último tiene huellas de haber estado expuesto al fuego.

Sobre los Hoyos 5 y 6 han depositado el ***Contexto 3***, conformado por un tejido de junco, de la cual solo quedan las improntas. Solo podemos decir que ha tenido una forma circular de 52 centímetros de diámetro, tal vez ha sido un cesto.

El tránsito de las personas que participaron en la actividad de deposición y enterramiento de estos contextos y el material orgánico arrojado ha formado una superficie a la cual denominamos ***Apisonado 1***. En esta superficie se encuentran esparcidos algunos huesos de pescado así como moluscos enteros y fragmentados, lentes de ceniza y algunos guijarros que podrían haber sido usados como herramientas ocasionales. Todo el material orgánico se encuentra triturado por el continuo caminar e impregnado en las finas capas de tierra compactada. Se han encontrado algunos fragmentos de *mesodesma* y *choromytilus* (Ver Muestra 50), además de pequeños carbones y semillas quemadas de algodón, tallos quemados y no quemados de dicotiledónea, semillas de mate, semillas de guayaba.

Disperso sobre el piso y entremezclado con el material que conforma el Apisonado 1 se encontró una acumulación de guijarros en la esquina noreste del ambiente. Algunos de los guijarros son burdos y otros presentan superficies pulidas. Son de distintos colores y materiales. Cada guijarro pesa de 10 a 15 gramos. También se encontraron otras piedras que habían sido expuestas al fuego hasta presentar termo fracturas. Las piedras, de 7 centímetros de lado, tienen forma irregular y caras planas. Sobre el piso se encontraron fragmentos de moluscos (Ver Muestra 51).

Sobre la superficie del Apisonado 1 se ha esparcido gran parte la ceniza proveniente del Contexto 1.

Los Contextos, 2 y 3 fueron cubiertos adicionalmente con tierra mezclada con grumos de arcilla y material orgánico de algunos centímetros de espesor que se ha tornado compacta, a la cual denominamos ***Relleno 3***. En este relleno se ha encontrado vértebras de pescado y fragmentos de moluscos. Entre los moluscos se han identificado ejemplares de *mesodesma* (9,5cm de largo) y *choromytilus* de tamaño mediano muy fragmentado (Ver Muestra 52).

Entre los vegetales se han identificado fragmentos y semillas de mate, semilla de zapallo y un fruto pequeño de guayaba, semillas de algodón, ramas de arbustos y fragmentos de carbón.

Luego de todas estas actividades han comenzado a levantar el pequeño muro de contención de la plataforma para sostener el relleno arquitectónico, conformado por cascajo y piedras de lados angulares, mezcladas con material orgánico como hojas, moluscos y ramas de arbustos (***Relleno 1***). Este relleno compacto tiene de 5 a 20 centímetros de espesor. En él se han encontrado *choromytilus* de 8,5 a 5 centímetros de largo, *mesodesma* de 3 a 8,5 centímetros (Ver Muestra 53), semilla de calabaza, fragmentos de tallo y semillas de dicotiledónea, ambos sin quemar, hojas de pacae, fibra de totora y fragmentos de mate muy deteriorados.

En el Piso 1a se han registrado otros hoyos, que no tienen ninguna relación con la actividad ceremonial descrita y otros son simplemente circunstanciales.

Así, los denominados Hoyo 3 y Hoyo 7a, son el resultado de actividades previas a la existencia del Recinto Oeste 1.

Al parecer ambos hoyos fueron usados para realizar pequeñas fogatas. Ambos fueron cubiertos por el Piso 1 de este recinto. La sedimentación de este material provocó que el piso del recinto se hundiera y resquebrajada, deterioro que fue acelerado por las actividades ceremoniales descritas.

Los Hoyos 2 y 4 son roturas circunstanciales, porque a pesar de haberse efectuado al mismo tiempo que los demás agujeros, no tuvieron la preparación especial de éstos ni tenían algún contenido.

El Hoyo 4 tiene 22 centímetros de diámetro y 10 centímetros de profundidad, mientras que el Hoyo 2 tiene 20 centímetros de diámetro y 4 centímetros de profundidad. En ambos se ha introducido la ceniza proveniente del Contexto 1.

Debido a lo limitado de la excavación no hemos podido investigar la extensión completa de la Plataforma 2, por lo que posiblemente hayan quedado contextos aún sin registrar, pero los descritos nos dan una idea cabal de toda la actividad realizada.

La deposición del material geológico proveniente de la excavación de los hoyos y utilizado como sedimento para revestir, nos indica un solo momento de actividad previa a la construcción de la plataforma. Este es el principal indicador de actividad exclusiva y por tanto ceremonial. Por otro lado es imposible que un piso tan bien constituido haya sido destruido para ser utilizado con hoyos tan burdos como los encontrados.

Otro indicador es que la actividad se llevo a cabo solo en el lugar donde se cubrió el piso como resultado de la construcción de la plataforma y finalmente, existe recurrencia de esta actividad, con ligeras variantes, en otros ambientes de la estructura estudiada, realizadas al cubrir pisos.

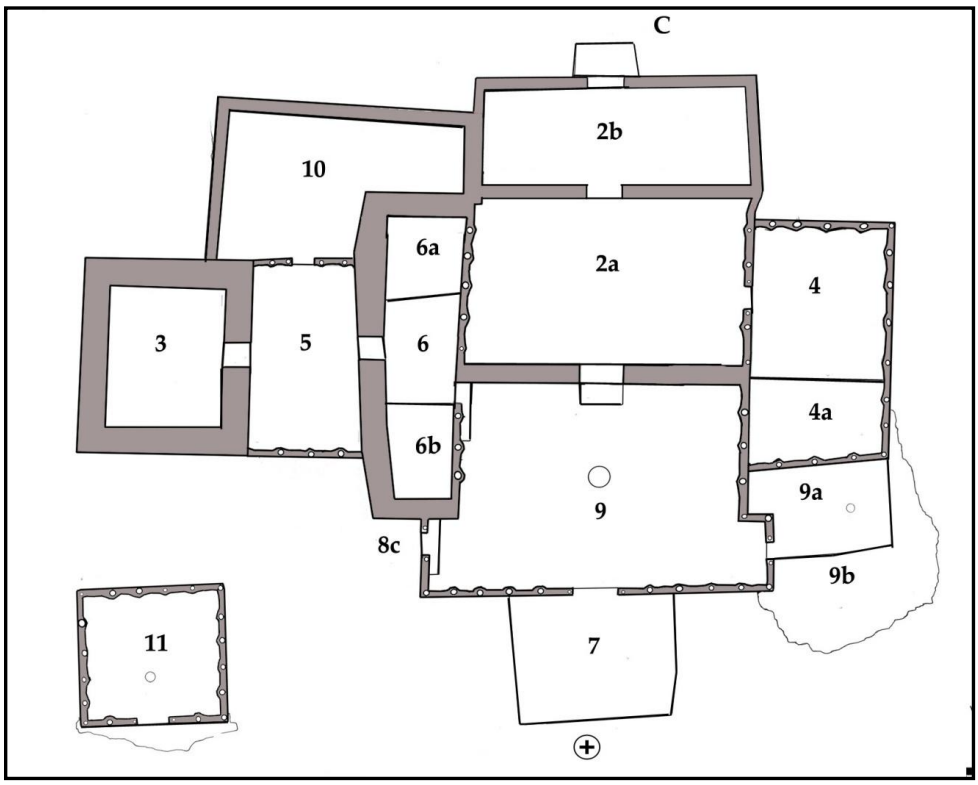
Consideramos que en el Contexto 1, usado durante toda la actividad ceremonial como fogata, se incineraron algunas de las piedras colocadas en los demás agujeros, además de otros materiales, ya sea orgánicos, instrumentos o textiles. Esta actividad ceremonial mezcla actos completamente simbólicos con lo cotidiano. Es reconocida la forma de preparación de alimentos gracias al calentamiento de las piedras. Estas piedras, al rojo vivo, han sido colocadas en los hoyos tapizados. Algunas veces el contacto de las piedras con la esterilla ha sido interrumpido por una capa ligera de arena, en otros casos el contacto directo de las piedras ha incinerado la esterilla. No hay evidencias si sobre estas piedras caldeadas han soasado algún material específico, pero nos atrevemos a pensar que sí.

Es interesante indicar que los lugares de deposición de las piedras quemadas para el posible cocimiento de alimentos cubren o descansan sobre hoyos más profundos, que en al menos en un caso ha servido para enterrar herramientas domésticas y material orgánico.

Análisis Arquitectónico.

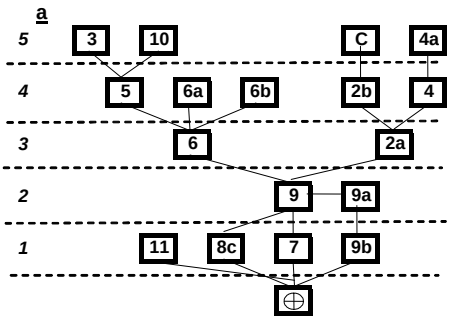
En líneas generales, la forma y el sistema de organización espacial no sufren ningún cambio al crearse estos nuevos espacios arquitectónicos.

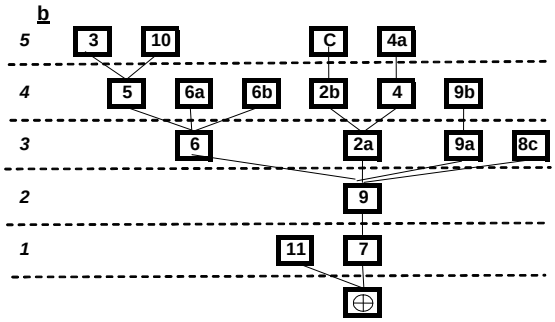
El grado de asimetría del sistema desciende a su punto más bajo, mientras que el grado de distribución relativa comienza a descender.



Esquema 10

Gráfico:





Resultados:

		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	8	1			7	1	
	7	1			11	1	
	9b	1			9	2	
	11	1			8c	3	
	9	2			6	3	
	9a	2			2a	3	
a	6	3		**b**	9a	3	
	2a	3			5	4	
	6a	4			6b	4	
	6b	4			6a	4	
	5	4			2b	4	
	2b	4			4	4	
	4	4			9b	4	
	C	5			3	5	
	4a	5			10	5	
	3	5			C	5	
	10	5			4a	5	
	Media	**3.176**			**Media**	**3.529**	
							PROMEDIO
	AR	0.272			**AR**	0.316	**0.294**
	DR	0.065			**DR**	0.000	**0.032**

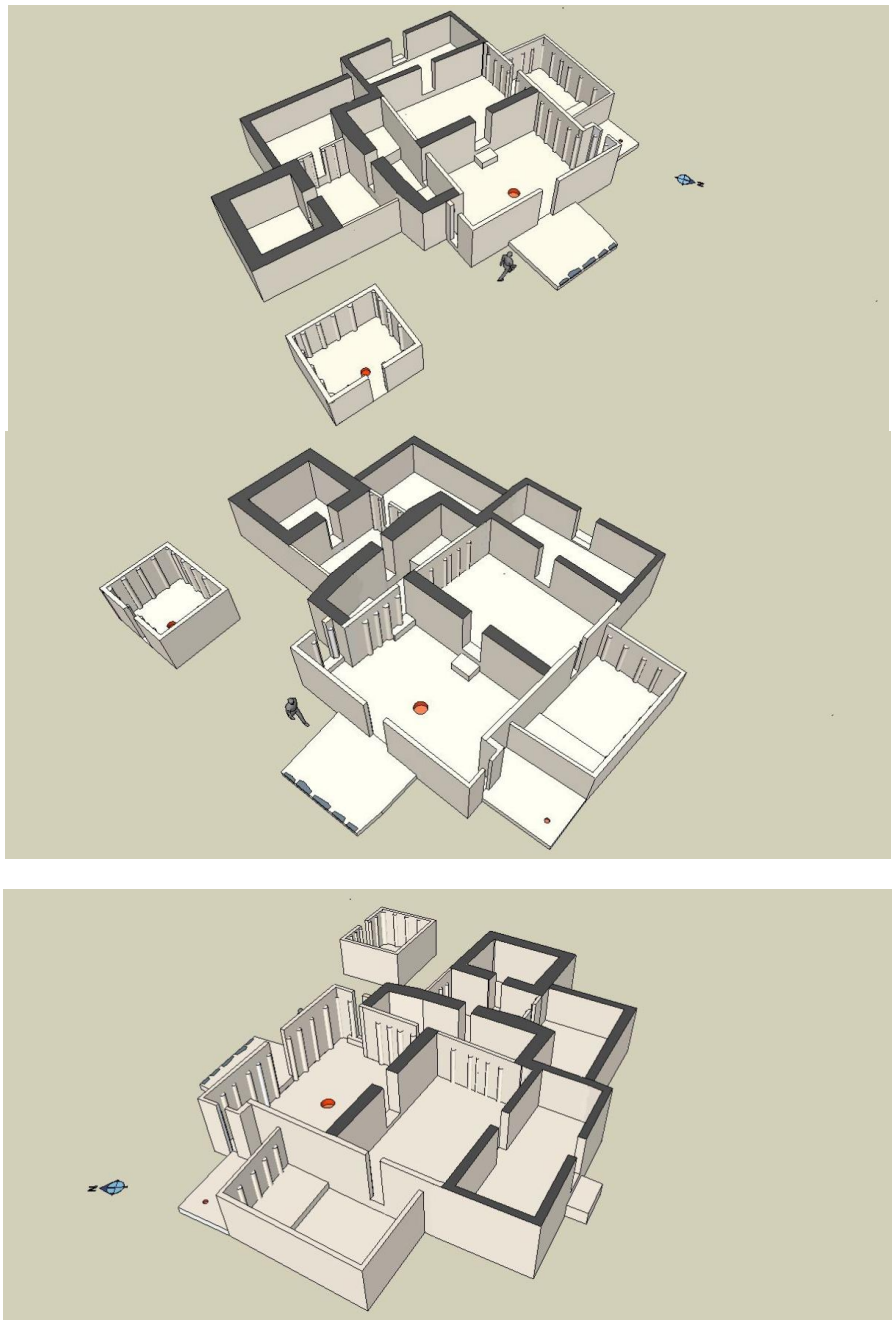


Figura 144: Fase 10, isometría.

Interpretación y Discusión.

Las funciones del Ambiente 2 y del Recinto Oeste 1 no debieron de sufrir algún cambio sustancial, pero sí de algún tipo específico en la división de sus actividades internas.

Es difícil aún adelantar algún comentario sobre las ofrendas depositadas antes de la construcción de la Plataforma O2. Este tipo de acontecimiento se repitió en dos momentos en el transcurso de las siguientes fases con mayores o menores variables y serán comparadas entre sí a su debido momento. Por ahora solo basta recordar que precisamente son en las áreas domésticas donde se encuentran la mayor parte de contextos ceremoniales de esta naturaleza (Shady y López, 1999; Peralta 2001; Shady et. alle, 2001; Shady, 2003).

FASE 11.

Forma.

Sin modificar las dimensiones y el diseño básico del edificio se sustituyó el Muro Perimétrico de armazón vegetal del lado Oeste por un muro de piedra, agregando al mismo tiempo una plataforma en el Ambiente 1 del Recinto Principal (Plataforma 3).

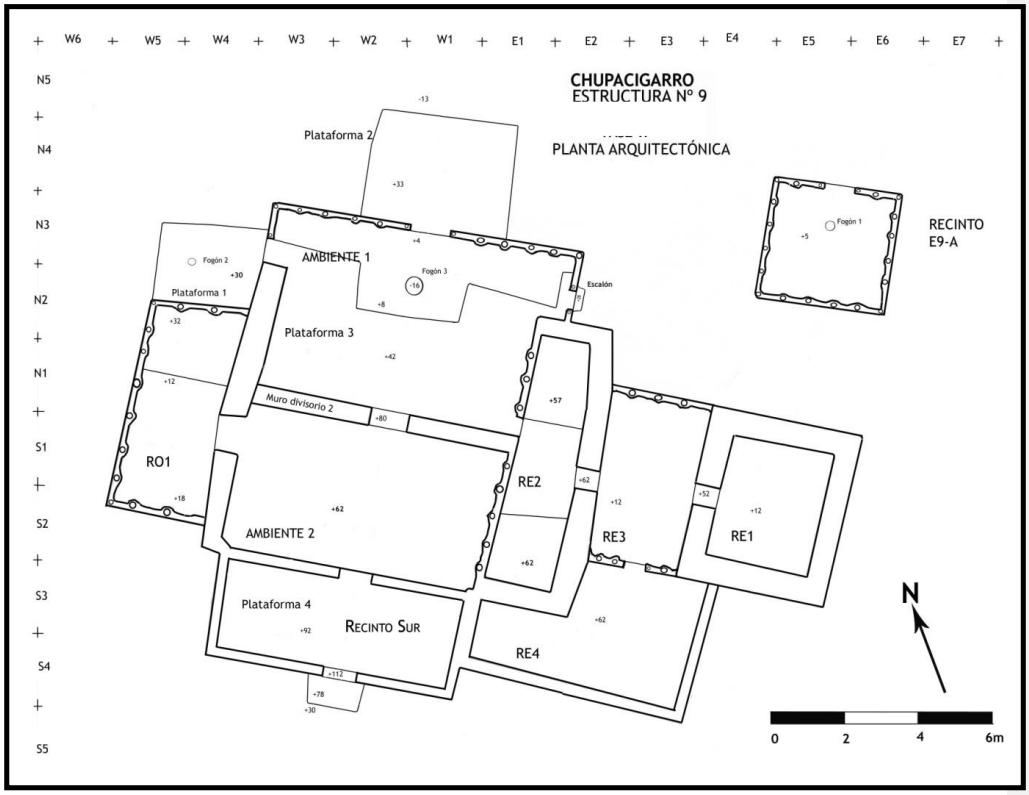


Figura 145: Fase 11, planta arquitectónica.

Las dimensiones del muro de piedra son irregulares. Se pueden diferenciar dos tramos separados que determinan la existencia de un vano de 1 metro de ancho para mantener la comunicación entre el Recinto 1 del lado Oeste y el Ambiente 2 del Recinto Principal. El tramo del extremo sur mide 2,65 metro de largo y 65 centímetro de ancho. El tramo del extremo norte mide 4,20 metro de largo y tiene

un ancho promedio de 75 centímetros. El muro tenía una altura aproximada de 2,30 metros.

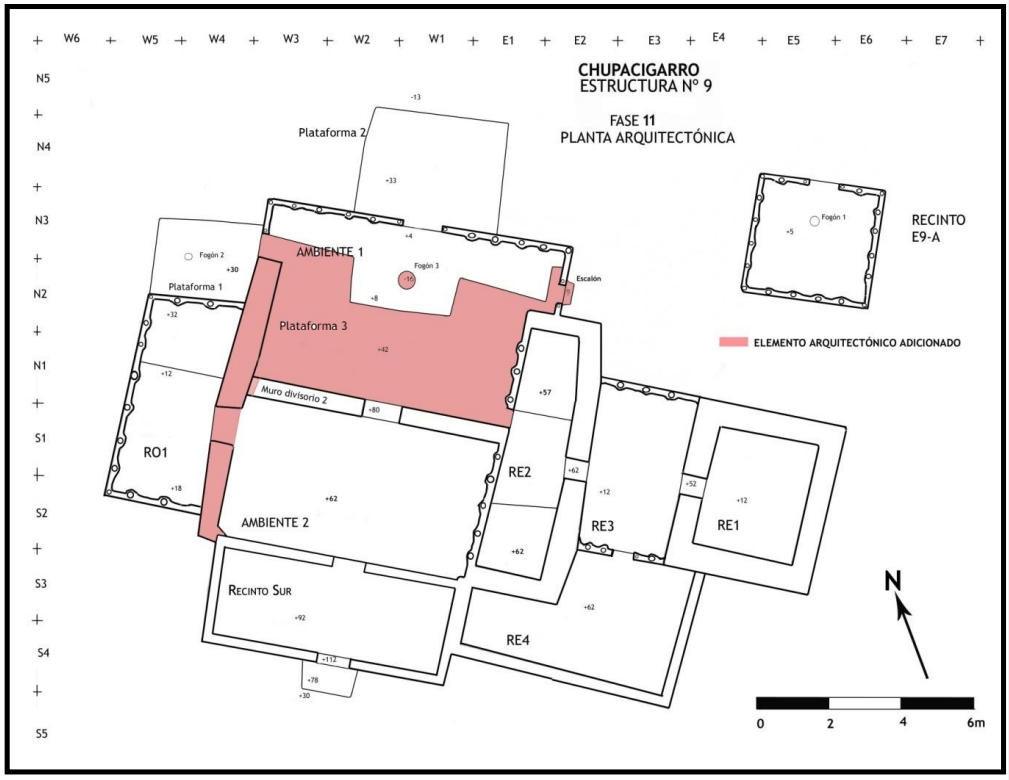


Figura 146: Fase 11, elementos adicionados.

La plataforma en el Ambiente 1 tiene un diseño de planta en forma de U y abarca la mitad posterior del ambiente, mientras que la parte anterior conservó el mismo nivel. El cuerpo central de esta plataforma mide 2,5 metros de ancho, mientras que los extremos de sus brazos se extienden de 1,10 a 1,25 metros. La altura de la plataforma es de 36 centímetros y forma un espacio bajo de 2,85 metros de ancho en cuyo centro se construyó un nuevo fogón (Fogón 3). El fogón media 56 centímetros de diámetro y 24 centímetros de profundidad. La forma de la planta de este fogón es ligeramente ovalada.

La plataforma cubrió completamente los escalones que comunicaban el Ambiente 1 con el Ambiente 2 y el Conjunto Arquitectónico del lado Este. También integró a su volumen los vanos que comunicaban el Ambiente 1 con los exteriores Este y Oeste.

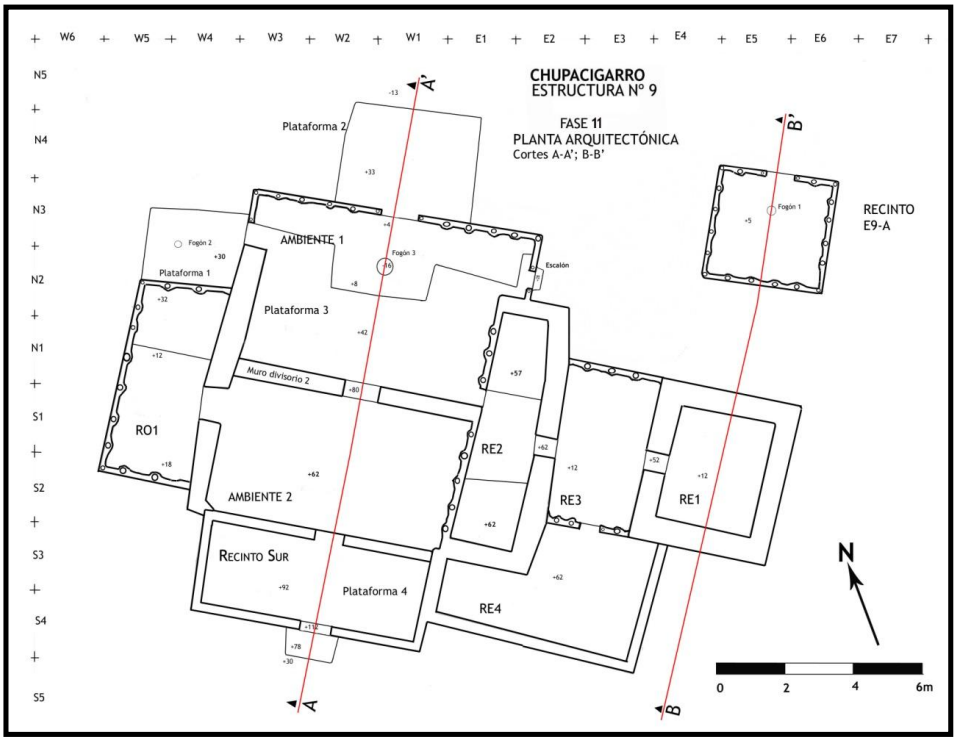


Figura 147: Fase 11, ubicación de cortes arquitectónicos.

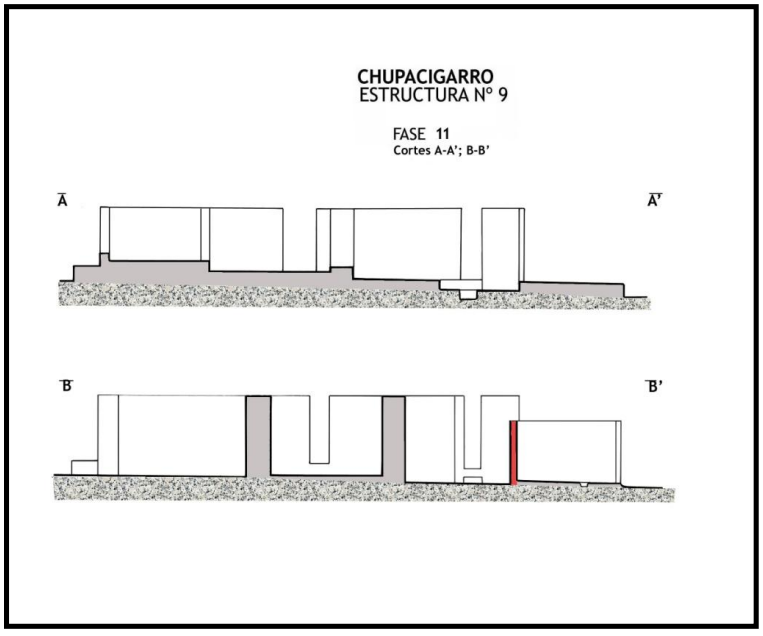


Figura 148: Fase 11, cortes arquitectónicos.

En el lado Este se construyó además, al exterior del vano, un pequeño escalón de planta trapezoidal y de 20 centímetros de altura.
En este espacio se conformó el Apisonado 2, sobre el cual finalmente se depositó una gran acumulación de material orgánico mezclado con ceniza. Esta gran acumulación (Lente 4), abarcó todo el espacio entre el Recinto Principal y la estructura 9-A.

Técnica Constructiva.

Se destruyó completamente el muro perimétrico de quincha del lado Oeste. Se extrajeron los postes y dejaron del muro solo el revoque en su unión con el piso. Una parte de los escombros se arrojaron al interior del Ambiente 1 como parte del relleno de la Plataforma 3. El muro de piedras se levantó sobre los escombros del anterior. Del mismo modo los muros perimétricos norte y sur, del Recinto Oeste 2 se destruyeron parcialmente.
El nuevo muro fue construido con una doble hilera de piedras de caras planas y lados angulares, unida con mortero de color beige con tonalidades ocre.
Han utilizado grandes bloques de piedra en la base. Las piedras miden de 52 a 23 centímetros de lado y 25 centímetros de altura. Son piedras de caras planas recolectadas de la quebrada y granodiorita extraída de cantera y desbastada. Ambos tipos de piedra se han colocado de manera entremezclada en proporciones equivalentes. Desechos de estas tallas han sido colocados entre los intersticios de las piedras grandes. Hay piedras de basalto con huellas de percusión. En la base y en la parte media del muro han colocado las piedras asentadas sobre su mayor área y con su mayor longitud de manera perpendicular a la línea del muro. En algunos casos las piedras alcanzan a cubrir todo el ancho del muro.
Se colocaron capas de ripio como rellenos de los espacios entre los grandes bloques de piedras. La primera hilera de piedras del exterior se asentó directamente sobre el piso de la plataforma y del Recinto Oeste 1, mientras que las piedras de la hilera al interior se colocaron sobre los escombros del muro de armazón vegetal.

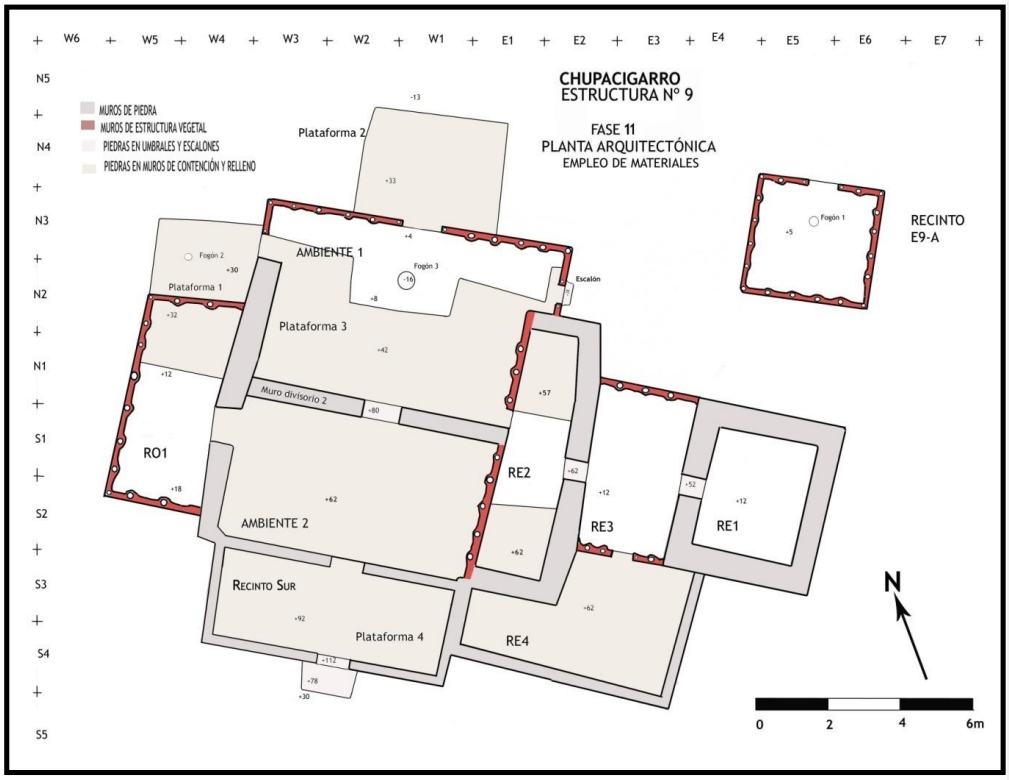


Figura 149: Fase 11, empleo de materiales.

En el lado Este del Ambiente 1 se destruyó el escalón del vano de acceso al Recinto Este 2. Sobre esta destrucción se colocó el relleno de la Plataforma 3 el cual se apoyó directamente a la base conservada del muro de armazón vegetal del lado Este.

Los muros de contención de la Plataforma 3 son de piedra de caras planas recolectadas en la quebrada. También se utilizaron algunos guijarros. Las piedras están unidas con mortero de color gris oscuro. Este mortero se presenta en bloques, mezclado con otros de arcilla de color beige amarillo e inclusiones de color rojo. El mortero gris puede provenir de los escombros de los muros destruidos, pues se encuentran con enlucidos y pintura adheridos. La plataforma se adosa al piso existente sin formar otro nuevo, extendiéndose solo su pintura. Para la construcción de la plataforma se colocó un relleno de tierra arcillosa grumosa de color gris, en el que se aprecian escombros del muro destruido y fragmentos de

mortero de color beige claro. Este relleno compacto alcanzó un espesor de 5 a 10 centímetros y se extendió sobre todo el área a cubrir. Inmediatamente, y al mismo tiempo de la construcción del muro, se colocaron los guijarros contenidos en bolsas de fibras como relleno de la Plataforma 3.



Foto 80: Relleno de la Plataforma 3. En el piso bajo se observan los fogones 1a y 1b.

El tamaño de los guijarros varía de 3 a 15 centímetros. Esta capa de guijarro está mezclada con una pequeña parte de cascajo extraído del lecho de la quebrada. También se encuentran algunas piedras de caras planas recogidas de la superficie de la quebrada. El relleno alcanzó un espesor de 25 a 28 centímetros. Como sustento del piso y nivelación del relleno de guijarros se colocó una capa de mortero de color gris, grumoso, mezclado con arcilla de color beige y cascajo. Esta capa llegó a medir de 4 a 8 centímetros de espesor. En el relleno de guijarros de esta plataforma se ha encontrado el siguiente material: *choromytilus* de 6,5 centímetros de largo y pequeñas valvas de *mesodesma* de 4 centímetros de largo (Ver Muestra 54). Entre los vegetales tenemos troncos de carricillo y caña brava. También se encontraron fragmentos de arcilla de color blanco e instrumentos líticos. Uno de los instrumentos es casi esférico, tiene 6,5 centímetros de espesor y presenta un lado plano de 4,5 centímetros de diámetro. La mitad superior, contraria a ésta, se encuentra erosionada por percusión. Otro guijarro pequeño

tiene forma irregular y mide 6,5 centímetros de largo, 4,2 centímetros de ancho y 2,6 centímetros de grosor; presenta una superficie pulida, manchado por tizne y en un extremo tiene una coloración roja, como si estuviera impregnado de pigmento. Otro guijarro tiene forma triangular mide 9 centímetros de largo, 6 centímetros de ancho y 3,2 centímetros de grosor. Aparenta ser una paleta y en el extremo mas ancho está impregnado de pigmento rojo.



Foto 81: Instrumento lítico.

Otros dos de los guijarros tienen forma casi tubular y presentan huellas de percusión en ambos extremos, aunque de muy poco uso. Uno tiene 12 centímetros de largo y 6,4 centímetros de diámetro, mientras que el otro mide 12,4 centímetros de largo y 6 centímetros de diámetro.

La Plataforma 3 presenta 2 pisos. Juntos tiene un espesor de 4 centímetros. El más antiguo y más destruido tiene como base un mortero de color beige e inclusiones de color rojo. Mide de 3 a 5 centímetros de espesor y tiene abundante vegetal menudo y delgado usado como consolidativo. Sobre ésta mortero se ha colocado una capa de arcilla de color beige de 2 milímetros de espesor que actúa como enlucido sobre el cual han colocado las capas de pintura de color blanco. Sobre este piso se han contado hasta 4 capas de pintura.

Posteriormente sobre estas remodelaciones de pintura se ha colocado una capa de arcilla beige oscura o marrón claro, con abundantes vegetales muy menudos de 3 a

5 centímetros de espesor. Esta misma arcilla ha sido pulida en su superficie y ha actuado como enlucido. Sobre ella hay hasta 4 capas de pintura blanca.

En el espacio del fogón central se construyó un nuevo piso inmediatamente sobre el anterior y se continuó usando el muro de estructura de armazón vegetal de la fachada. Estas remodelaciones de los pisos incluyen la colocación de un mortero de color gris claro de 3 milímetros de espesor y hasta 6 capas de pintura.

En el vano del lado Este del Ambiente 1 ocurrieron cambios menores: se construyó un escalón exterior de planta trapezoidal de 40 centímetros de ancho, 1 metro de largo y 20 centímetros de altura.

Para la plataforma se trasladaron 8,82 m^3 de guijarros para ser usado como relleno. Se construyó un total de 12,81 m^3 de muros de piedras. Se ha calculado que 10 hombres podrían haber construido este muro en 9 días.

	m3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	12,81	6,7	85,8	9

Contextos Asociados

Recinto Principal: Fogón 3

Su planta no es un círculo perfecto. Tiene 24 centímetros de profundidad y se pueden distinguir dos diámetros, el mayor de 54 centímetros y el menor de 46 centímetros. El fogón se construyó excavando en los pisos del Ambiente 1 y los niveles naturales del terreno. Esta cavidad fue recubierta con un mortero de 2 centímetros de espesor, que fue enlucida con arcilla fina de 4 milímetros de espesor. Los primeros 3,5 centímetros de arena del terreno natural que rodean el fogón ha adquirido una coloración rojiza por el intenso calor desprendido del fogón durante su uso. En el fondo del fogón se presenta una ceniza blanca de 5 a 6 centímetros de espesor, depositada en sucesivas ocasiones. Esta ceniza cubrió un lente de carbón en el que se encontraron un par de valvas de *Choromytilus* pequeños carbonizados. La muestra ***(Capa 3)*** está conformada por ceniza de color blanco. Todo el material incinerado está muy fragmentado y pulverizado. Se

encuentran pequeños fragmentos de carbón, al parecer de ramas de arbustos además de vértebras de pescado y moluscos (Ver Muestra 55). Este estrato parece haber sido acumulado durante el funcionamiento del fogón, mientras que las siguientes pueden formar parte del ritual de cubrimiento.

Sobre las capas de ceniza, antes descrita, se encontró una capa de tierra ***(Capa 2)***, quemada, ubicada en el centro y rodeada de piedras quemada (lajas angulares) y algunos moluscos quemados. Tiene 13 centímetros de espesor. En ella se han encontrado abundantes vértebras de pescado, la mitad quemada. Entre los moluscos incinerados se han reconocido *scutalus*, *mesodesma* y algunos fragmentos de *choromytilus* (Ver Muestra 56). Entre los vegetales se han encontrado semillas quemadas de algodón, ramas de arbustos y fragmentos de arcilla.



Foto 82: Fogón 3



Figura 150: Fase 11, ubicación de contextos.

Finalmente, sobre la anterior capa se encontró una última capa de ceniza blanca de 5 centímetros de espesor, ubicada en el centro del fogón (***Capa 1)***. La ceniza estaba mezclada con algunos fragmentos de moluscos, carbón, huesos de pescado, semillas de algodón, fragmentos de leños y fragmentos de mortero quemado. Entre los moluscos hallados se han identificado especies como *scutalus*, *choromytilus*, *mesodesma* (Ver Muestra 57).

Contextos en el Exterior Este del Ambiente 1 del Recinto Principal:

En esta fase se conforma el ***Apisonado 2***, el cual es una superficie irregular de arcilla, no muy bien definida, de color beige claro. La mayor parte es arcilla mezclada con arena. Se presenta como una superficie con depresiones. En una de estas, de 30 centímetros de diámetro, se ha efectuado una fogata en el que se han calentado piedras (guijarros).



Foto 83: Mesodesma con pigmento rojo al interior. Encontrado sobre el Apisonado 2.

Los sedimentos se han depositado continuamente, mezclándose con pequeñas lentes de material orgánico y desechos, acumulándose contra todos los muros de la estructura. El material presente se encuentra muy desmenuzado y fragmentado. Las actividades, al parecer son espontáneas y no tan definidas como en el apisonado anterior. Más alejado del recinto la tierra se alterna con finos lentes de material orgánico y arena y se confunden con los lentes de ceniza acumulados. Desde el momento de formación del Apisonado 2, se presenta una pendiente descendente hacia el Este o Noreste conforme nos alejamos de la estructura.

En el Este se han encontrado fragmentos de moluscos y vegetales (Ver Muestra 58). Entre los vegetales tenemos tallos quemados y sin quemar de dicotiledóneas, fragmentos y semillas de mate, semillas de guayaba (dos de ellas quemadas), semillas quemadas de algodón, semillas de calabaza y semillas de zapallo.

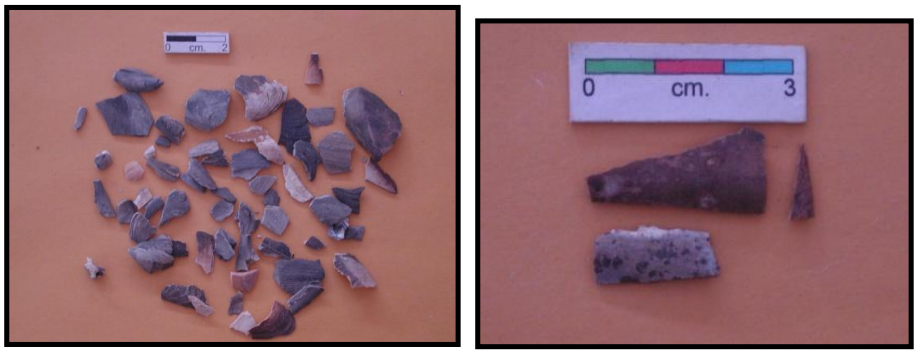


Foto 84: Fragmentos de moluscos incinerados. Los huesos de aves han sido cortados, pulidos, utilizados y luego incinerados. Material sobre el Apisonado 1.

En la esquina de la Plataforma 2 y el Muro Perimétrico, al Noreste del Recinto Principal, también se han acumulado sedimentos. Esto es muy interesante, porque a través de toda la secuencia arquitectónica esta esquina presenta la acumulación sucesiva de desechos sin ninguna interrupción. Entre estos desechos fragmentos de carbones de pequeñas ramas, fragmentos de huesos planos de un mamífero no identificado con huellas de incineración, fragmentos de moluscos (Ver Muestra 59) y dos pequeños fragmentos de un mineral de color rojo.



Foto 85: Fragmentos de andesita.

Al final de esta fase, y de manera previa a los cambios arquitectónicos siguientes, toda esta área exterior fue cubierta por una cantidad considerable de ceniza y carbón, mezclados con material orgánico **(Lente 4).** Al parecer, el criterio de arrojar desechos en esta área fue más continuo, sin evidencias de algún tipo de actividad definida.

El Lente 4 es la muestra con mayor abundancia de materiales.



Con formato: Fuente: Negrita, Color de fuente: Blanco

Con formato: Fuente: Negrita, Color de fuente: Blanco, Español (México)

Foto 86: detalle de materiales del Lente 4. Se observa ceniza, moluscos y una cuenta.

Se ha encontrado una abundante cantidad de vértebras de pescado, una parte de ellas quemadas.

Entre los moluscos tenemos *choromytilus* de 7 centímetros de largo promedio. La mayor cantidad de los ejemplares estaban fragmentados y quemados; *mesodesma* de 3,5 centímetros a 8,5 centímetros de largo, caracoles de loma (*Scutalus*), fragmentos de *Mulynia*, *crepipatela* y caracoles marinos pequeños. También se encontraron espinas de erizo y tenazas de pequeños cangrejos de mar (Ver Muestra 60).

Entre los vegetales tenemos, corteza y semillas de mate, abundante semillas de guayaba quemada y sin quemar, fibra y semillas quemadas y sin quemar de algodón, semillas de ají, semillas de calabaza, semillas de zapallo, raicillas de achira quemada, caña brava quemada, hojas y semillas de pacae, tallos y hojas de dicotiledónea, quemada y sin quemar, pequeños tubérculos sin identificar, tallos de grama, carbón y fibras de vegetales quemados.



Foto 87:

Además se encontró material orgánico descompuesto, lo cual podrían ser fragmentos de algún fruto.

Entre el material mineral se encontró pigmento de color amarillo en trozos muy compactos y un fragmento de cal o carbonato en forma esférica de 1 centímetros de diámetro.



Foto 88: Pigmento.

También se encontraron fragmentos de arcilla modelada y quemada además de 3 fragmentos o lascas de cuarzo. Dos de las lascas son de cuarzo cristalino, de 2 milímetros de lado y uno es de cuarzo lechoso de 1,2 centímetros de lado.

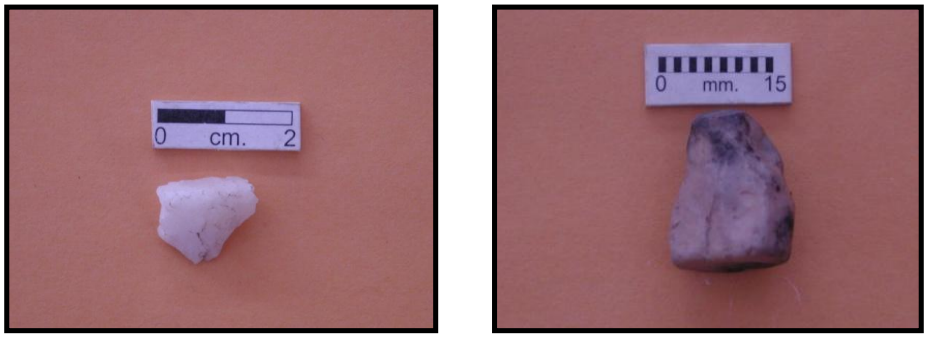


Foto 89: Fragmentos de cuarzo.

Entre el material de uso suntuario tenemos 2 cuentas de forma tubular elaboradas en molusco (*spondylus*). Una de ellas mide 1,2 centímetros de largo y 5 milímetros de diámetro, la otra mide 9 milímetros de largo y 65 centímetros de diámetro; 2 cuentas discoidales, presentan perforación central, ambas de 7 milímetros de diámetro, de material desconocido; una cuenta elaborada en hueso largo de una pequeña ave, se encuentra pulida, es de forma tubular y mide 1,5 centímetros de largo y 3 milímetros de diámetro. Otra cuenta está elaborada en la hélice de un caracol marino.



Foto 90: Cuentas.

Además, se encontraron fragmentos de materiales en proceso de elaboración. Hemos encontrado una cuenta de *spondylus* de forma cuadrangular la cual no presenta perforación. Mide 1,1 centímetros de largo y 9 milímetros de ancho. Se encontraron fragmentos pulidos de moluscos como *choromytilus* y fragmentos de hueso de ave con huellas de corte.

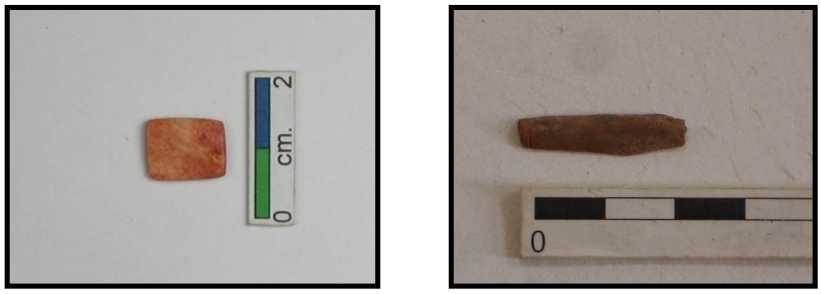


Foto 91: Material en proceso de trabajo.

Se encontraron distintos tipos de materiales líticos, los cuales han sido incinerados y presentan restos de hollín.

Uno de ellos es un pequeño guijarro de color negro, utilizado como pulidor, de 2 centímetros de diámetro, casi plano y de superficie muy fina. Otro, es un guijarro pequeño casi esférico de 1,6 centímetros de diámetro y un pequeño guijarro de cuarzo lechoso con un lado plano y superficie pulida. Este guijarro tiene 2 centímetros de altura y 1,5 centímetros de base. También se encontró una lasca de piedra de forma triangular de 1 centímetro de ancho en forma de hoja, la cual puede ser un instrumento.

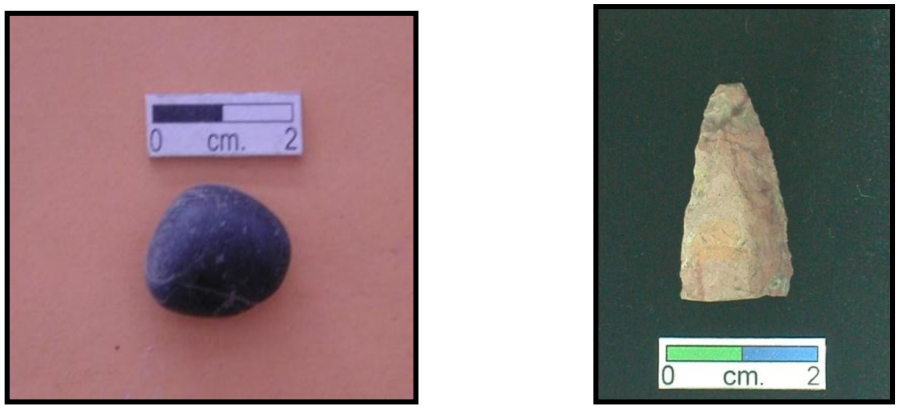


Foto 92: Instrumentos líticos.

Finalmente, se encontró un fragmento de textil de hilos de algodón blanco, impregnado de arcilla muy fina, similar a las empleadas en la colocación de enlucidos y un fragmento de soga gruesa de junco.



Foto 93: Textil impregnado de pigmento blanco y fragmento de soga de fibra vegetal.



Figura 151: Fase 11, isometría.

Análisis Arquitectónico.

La Plataforma 3 es el principal elemento arquitectónico adicionado y por tal analizaremos su presencia en el Ambiente 1. El emplazamiento de este elemento en la parte posterior del ambiente es categórico para la existencia del fogón ceremonial, aunque el espacio de éste quedó reducido de manera drástica. Las dimensiones de la plataforma son bastantes amplias en comparación con el espacio del fogón.

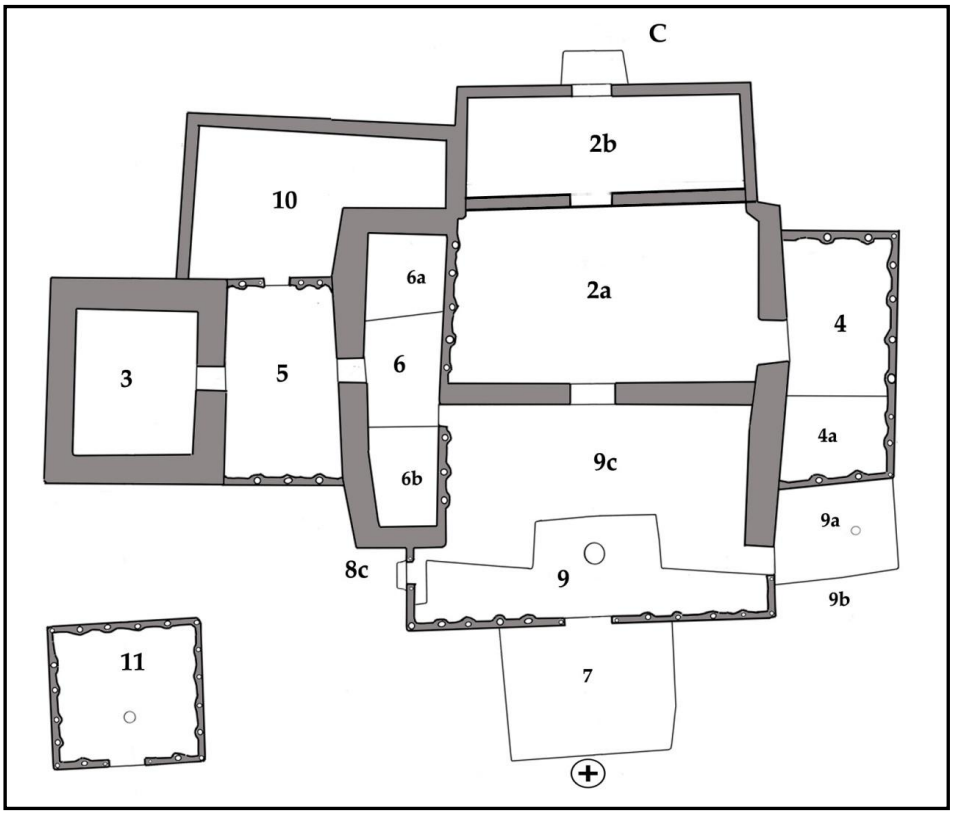
Por primera vez este elemento nos permite hablar de subdivisiones al interior del Ambiente 1 que posiblemente existían, pero que ahora realzan su jerarquía. La Plataforma 3 establece en su emplazamiento una relación directa con el exterior Oeste y el conjunto de recintos del lado Este.

La organización del sistema arquitectónico no varía. Se respetaron los vanos y sus respectivas características. Los brazos de la plataforma indican una dirección desde el ingreso, de alguna manera constreñida por la presencia del fogón, que no permite una circulación directa.

Es interesante observar que en los vanos secundarios que comunican con el exterior Este y Oeste existe una marcada diferencia. En el del lado Oeste hay continuidad hacia el exterior solo desde la superficie de la Plataforma 1, la cual se comunica con la plataforma exterior del lado Oeste. Por el contrario, el vano del lado Este se comunica con el exterior desde la parte baja del Ambiente 1. Estos detalles mínimos deben de haber tenido una función específica de significado y han estado relacionadas a las actividades llevadas a cabo en estos espacios. Son aceptados de tal manera que incluso el diseño de la Plataforma 3 se vio afectado por ello[50].

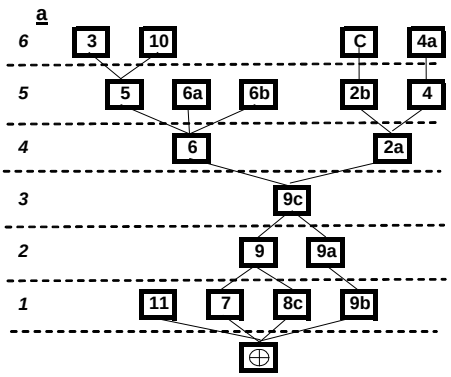
El análisis Gamma indica que el grado de asimetría del sistema sigue en aumento y el grado de distribución relativa desciende.

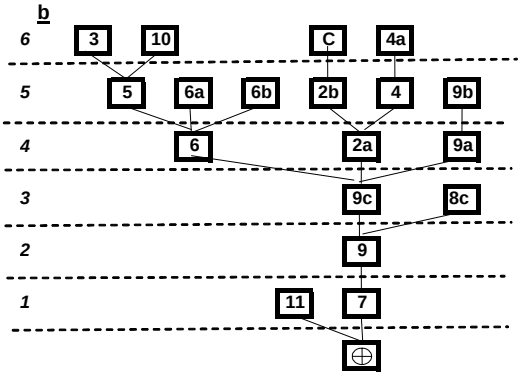
[50] ~~Observese~~Obsérvese las diferencias de dimensiones de ambos brazos e incluso la forma asimétrica que produce, solo con el fin de acondicionar que no haya un acceso directo entre el exterior Este y la Plataforma 3.



Esquema 11

Gráficos:





Resultados:

		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	8c	1			7	1	
	7	1			11	1	
	9b	1			9	2	
	11	1			9c	3	
	9	2			8c	4	
	9a	2			6	4	
	9c	3			2a	4	
a	6	4		**b**	9a	4	
	2a	4			5	5	
	6a	5			6b	5	
	6b	5			6a	5	
	5	5			2b	5	
	2b	5			4	5	
	4	5			9b	5	
	C	6			3	6	
	4a	6			10	6	
	3	6			C	6	
	10	6			4a	6	
	Media	**3.778**			**Media**	**4.278**	
							PROMEDIO
	AR	0.327			**AR**	0.379	**0.353**
	DR	0.061			**DR**	0.000	**0.030**

Interpretación y Discusión.

Si hemos considerado el Ambiente 1 como un espacio público de acceso limitado a cierto número de personajes, reunidos alrededor del fogón, el cual era un elemento mediático consagrante de la actividad central, debemos considerar que con la Plataforma 3 se establece por primera vez una división jerárquica en este ambiente y en el grupo de estos personajes.

La construcción de la Plataforma 3 incrementa el grado de asimetría del sistema. Si reconocemos el espacio de la plataforma como un espacio arquitectónico más, es evidente que establecemos una limitación adicional al acceso a los recintos más profundos. La Plataforma 3 pasa a ser el espacio arquitectónico distribuidor de mayor importancia, quedando el espacio del fogón reducido y encajado en un pequeño espacio cuadrangular. Los espacios bajos del Ambiente 1, los cuales se extienden como alas a partir del espacio cuadrangular, son más propios de la circulación que de alguna actividad específica.

La función del Ambiente 1 del Recinto Principal puede ser dilucidado por las evidencias presentes en los exteriores Este y Oeste del mismo. Al respecto solo contamos con los datos obtenidos en las pequeñas calas y limpieza de material disturbado.

Consideramos que el Lente 4, acumulado al final de esta fase, fue el resultado de una parte de las actividades llevadas a cabo en el Ambiente 1. Por las características del lente y los materiales encontrados podemos asegurar que estos provienen de la limpieza permanente del fogón del Ambiente 1, en este caso del Fogón 3. El hecho a considerar es que esta limpieza se realizaba continuamente. Una interrogante establecida al respecto es saber donde se arrojaban antes los desechos mientras se mantenía el área exterior como lugar de actividades durante la formación del Apisonado 2. Del mismo modo, los restos de materiales impregnados en el Apisonado 2 y los hoyos con materiales pueden detallar las actividades que se realizaban en este espacio exterior y que, definitivamente, debieron estar asociadas a las actividades del Ambiente 1 del Recinto Principal.

Desconocemos la relación que pueda haberse establecido entre la Plataforma 3 y la construcción y reemplazo del muro de quincha por uno de piedra. Es difícil dar una explicación al respecto, pero las evidencias estratigráficas son contundentes.

Fase 10 a Fase 11: RESUMEN.

En este período lo cambios más importantes se establecen con respecto a la definición de jerarquías en los ambientes del Recinto Principal y el Recinto Oeste 1. Las modificaciones no cambian la organización del conjunto arquitectónico y por consiguiente la actividad general o función del edificio pero, podría considerarse que, los cambios en las relaciones de los espacios arquitectónicos sí indicarían cambios en la organización social del grupo que participaba en estas actividades.

Las actividades llevadas a cabo en los exteriores del Ambiente 1, presentan una continuidad de uso, pero al final de la Fase 11 estas actividades son menos frecuentes y son reemplazadas por una acumulación excesiva de desechos, sobre todo en el exterior Este, relacionado al Ambiente 1 del Recinto Principal.

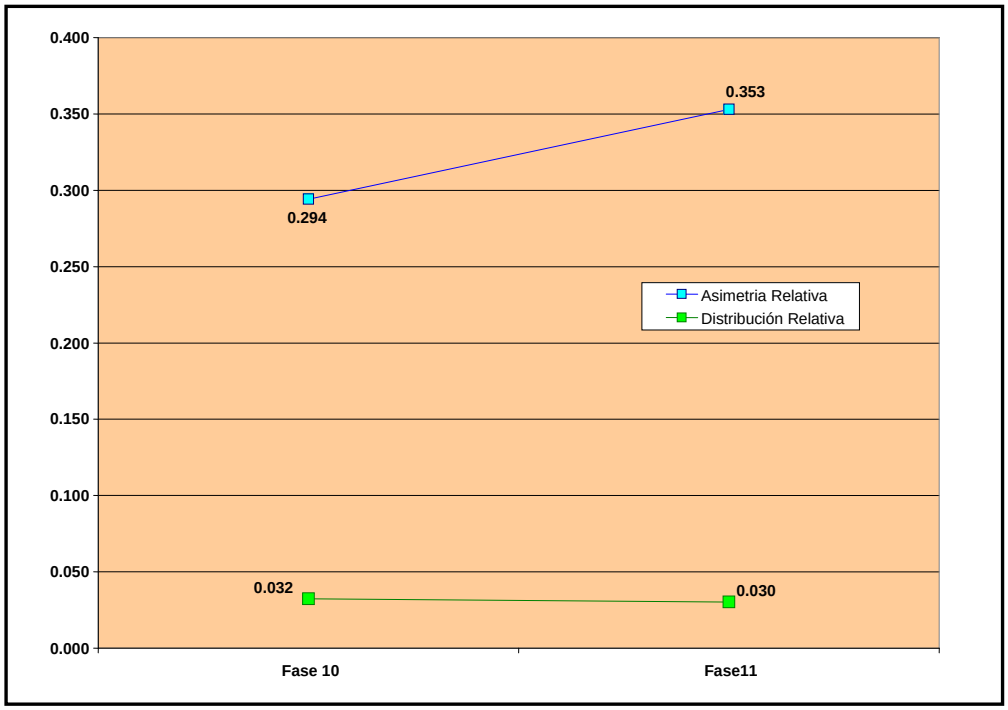
A nivel arquitectónico estructural podemos considerar a estas dos fases como un momento de transición en los cambios arquitectónicos. Llama la atención la manera como los elementos arquitectónicos al interior de la estructura son definidos y sin embargo los limites espaciales, determinados por los muros perimétricos, son agregados de manera poco orgánica al conjunto. Al parecer la función primaba sobre la forma.

No nos explicamos el porqué de la destrucción del Muro Perimétrico Oeste de armazón vegetal del Antiguo Recinto, pues la construcción de la Plataforma 3 podría haberse llevado a cabo sin la construcción del muro de piedras.

Esto podría explicarse por la existencia del Recinto Este 2. El recinto en mención, como lo habíamos afirmado, forma parte estructural y está más cercano a una funcionalidad de control de las relaciones entre el Recinto Principal y los espacios anexos del lado Este. Esto puede observarse fácilmente en la Fase 5 cuando fue construido. Los cambios subsiguientes involucraron su volumen en general y el cambio efectuado en la Fase 5 lo confirmaría. Por lo tanto la construcción del muro de piedras del lado Oeste no es un trabajo parcial simplemente es la forma de adecuar el plan y diseño ya existente que asegure la continuidad de la función.

Este ambiente de control con tres espacios ha sido reconocido en Caral (Shady, Machacuay y López, 2000; Shady y Machacuay, 2000; Shady, Novoa y Buitrón, 2001; Shady, 2004: 94). El recinto puede presentar la subdivisión, ya sea con la plataforma colocada en el centro del recinto o con una configuración negativa de volumen de esta modalidad, en la cual se presenta un espacio bajo central y dos plataformas laterales. Lo interesante es que la primera modalidad (la que presenta plataforma central), se presenta asociada a los edificios públicos ceremoniales, mientras que la segunda modalidad (con plataformas laterales) se presenta asociada a un ambiente que formaba parte de un conjunto residencial (Shady, Novoa y Buitrón, 2001, fig. 1 y 2). Con esta referencia podríamos considerar, a manera de hipótesis; que los recintos del lado Este (específicamente el Recinto Este 1 y 4), tenían una función relacionada a lo residencial.

Tabla 10: Tendencia de las propiedades sintácticas del sistema.



FASE 12

Forma.

Recinto Principal:

Aprovechando de manera idónea los tramos de muro de piedra existentes se construyeron otros del mismo material, sustituyendo completamente el muro perimétrico de estructura de armazón vegetal e incorporando completamente el espacio del Recinto Este 2 al Recinto Principal, al interior del cual también se realizaron modificaciones.

El Recinto Principal presentaba, de ésta manera, planta casi cuadrangular, alcanzando una extensión máxima de 10,50 metros de Este a Oeste y 14 metros de Norte a Sur. La fachada quedó definida por la construcción de tramos de muros sólidos que miden 55 y 95 centímetros de ancho, los que a su vez conformaron un Vano Central de 1,30 metros de ancho.

En la fachada, frente al vano de ingreso, se mantuvo la Plataforma 2 la cual quedó reducida a un área de 5,39m^2.

Un muro divisorio de 80 centímetros de ancho y 8,80 metros de extensión (Muro Divisorio 3), separó al Ambiente 1 del Ambiente 2, cada uno con un área interna de 47,57 y 51,96m^2 respectivamente.

Un vano de umbral elevado comunicaba la Ambiente 1 con el exterior Este. El vano medía de 80 centímetros de ancho y el umbral 45 centímetros de alto.

El nivel de la Plataforma 2 se extendió al interior del Ambiente 1 formando una angosta Banqueta de Ingreso, de 4,65 metros de largo, 35 centímetros de ancho y 14 centímetros de alto.

En el Ambiente 1 se amplió el área de la Plataforma 3, extendiendo un tramo de muro de contención, lo cual permitió mantener la planta en forma de U y la misma altura. La plataforma llega a tener una extensión máxima de 8,75 metros.

Los brazos de esta plataforma no tienen dimensiones simétricas. El del lado Oeste se extiende 1,25 metros al norte del cuerpo central, mientras que el Brazo Este solo se extiende 55 centímetros en la misma dirección. Como en el anterior diseño, esta

diferencia se debe a la existencia del vano que conducía hacia el exterior del lado Este.

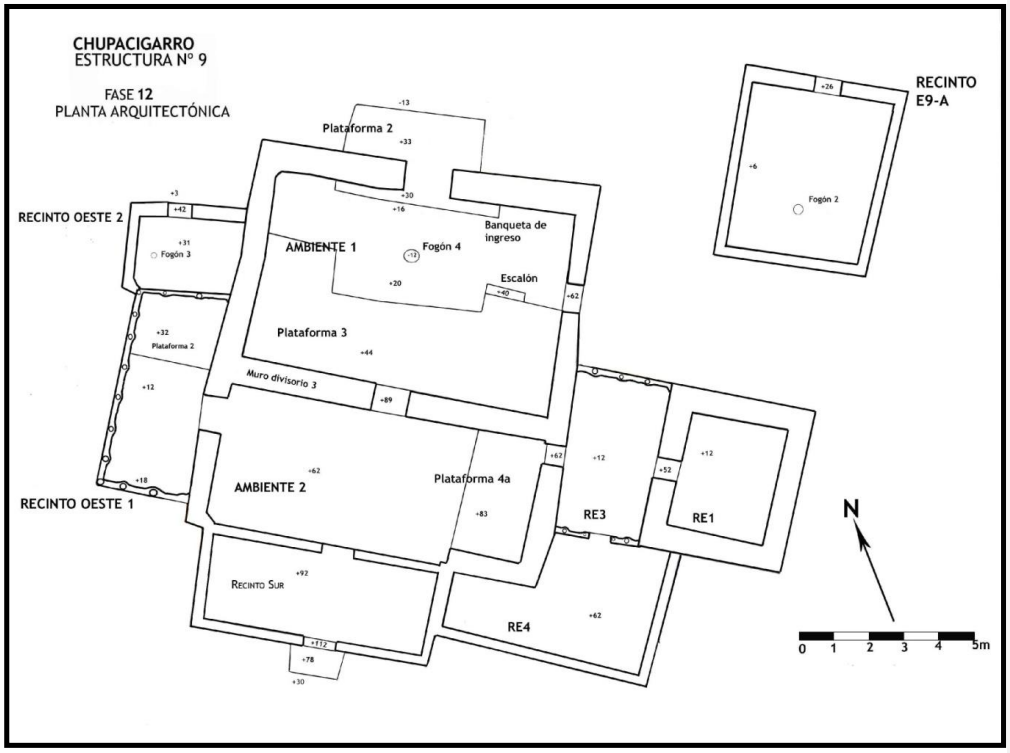


Figura 152: Fase 12, planta arquitectónica.

La diferencia entre los brazos de la Plataforma 3 fue compensada al adosarse, en el extremo del Brazo Este, un pequeño escalón de 35 centímetros de ancho, 1,20 metros de largo y 20 centímetros de altura.

El piso del espacio bajo del Ambiente 1 se elevó a 12 centímetros de altura y se construyó un nuevo fogón (Fogón 4). El Fogón 4 mide 40 centímetros de diámetro y 32 centímetros de profundidad y se ubica, como siempre, en la parte central del espacio bajo definido por los brazos de la Plataforma 3 y la Banqueta de Ingreso.

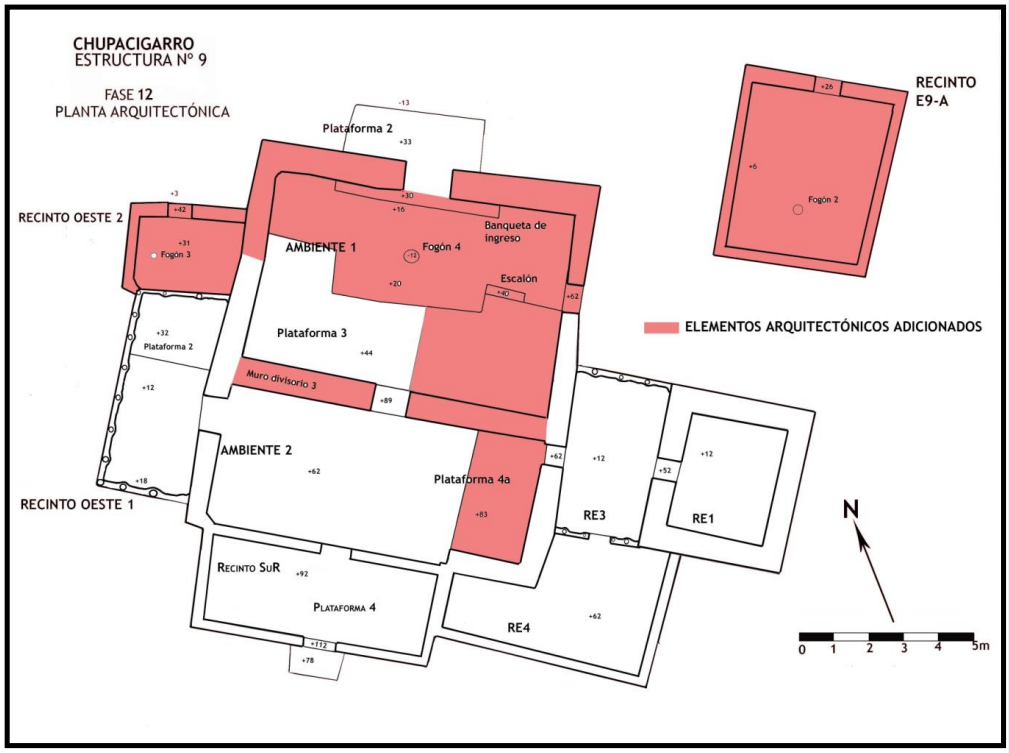


Figura 153: Fase 12, elementos adicionados.

Al interior del Ambiente 2 se construyó la Plataforma 4a, la cual mide 2,05 metros ancho, 3,57 metros de largo y tuvo una altura que varía entre 19 y 21 centímetros.

La Plataforma 4a define un espacio cuadrangular de nivel bajo que mide 7 metros de largo y 4,45 metros de ancho en el Ambiente 2 del Recinto Principal.

Las relaciones establecidas anteriormente entre el Recinto Principal y el Conjunto de Recintos Anexos del lado Este cambian drásticamente, pues se trasladan del Ambiente 1, al Ambiente 2. Por esta razón el vano de salida del Recinto Este 2 se mantuvo, formando un escalón de 20 centímetros de alto con el nivel de la Plataforma 4a.

Se mantuvieron los vanos secundarios de acceso ubicados en el sur y el Oeste del Ambiente 2.

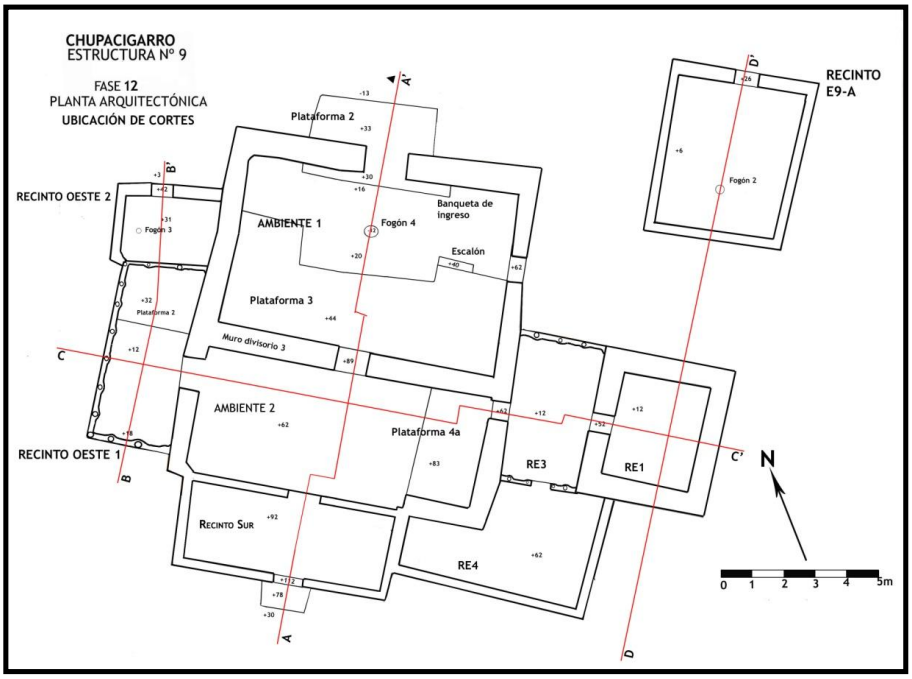


Figura 154: Fase 12, ubicación de cortes arquitectónicos.

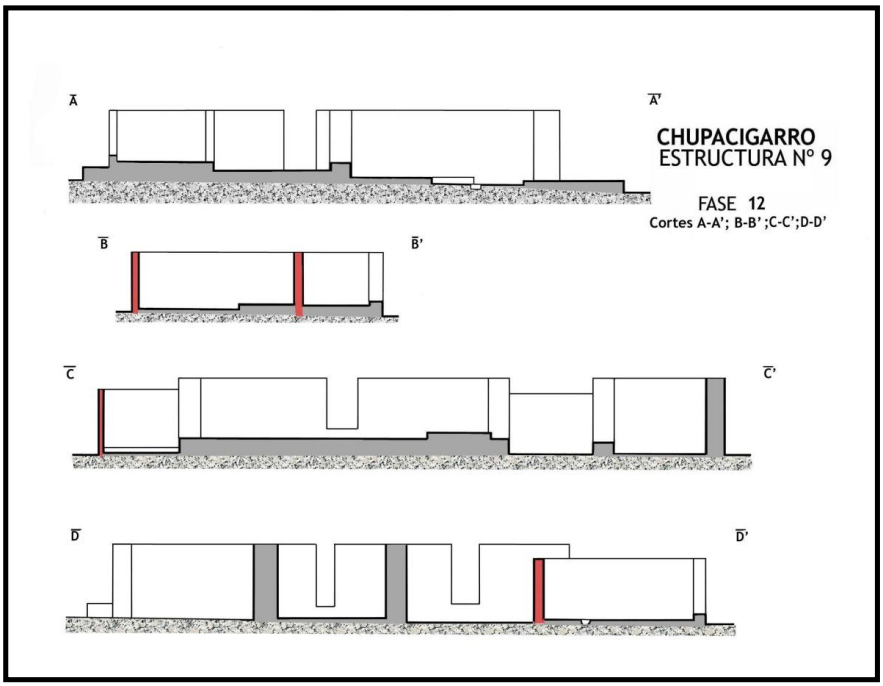


Figura 155: Fase 12, cortes arquitectónicos.

Recinto Oeste 2

Los cambios también se dieron en los espacios arquitectónicos del exterior Oeste. Se construyó un muro de piedra de 40 centímetros de ancho que rodeó a la Plataforma 1 y se obtuvo un recinto de 6m² de área interna. Este recinto presentaba un vano central de 58 centímetros de ancho y de umbral elevado de 40 centímetros de alto, orientado al noreste. Al interior, y emplazado a 45 centímetros del muro Oeste, se presentaba un pequeño fogón (Fogón O3) de 15 centímetros de diámetro y 5 centímetros de profundidad. El nivel del piso de la plataforma fue respetado, por lo que el interior siempre estuvo más elevado que el exterior. Al exterior del recinto se extendían apisonados cubriendo los anteriores pisos. El edificio renovado fue decorado con pigmento blanco.

Recinto 9A

El Recinto 9A, un recinto con muros de armazón vegetal, fue sustituido por otro de muros de piedra. Este nuevo recinto tiene una extensión máxima de 4,70 metros de Este a Oeste y de 5,45 metros de Norte a Sur. Los muros tiene de 35 a 55 centímetros de ancho, siendo los de la fachada lo más anchos. El área interna del recinto mide 18,49m². Presentaba un vano central de umbral elevado orientado 29° al noreste. En la parte central y posterior del ambiente presentaba un fogón (Fogón 2) de 25 centímetros de diámetro y 11 centímetros de profundidad. En la parte anterior y próximo al muro Este del ambiente se ubicaba un hoyo enlucido de 18 centímetros de diámetro y 12 centímetros de profundidad, de fondo cóncavo. El enlucido que lo cubría es de color beige claro.

Técnica Constructiva.

Recinto Principal

En la planificación de este trabajo se previó la destrucción y el adosamiento de los elementos arquitectónicos.

Los muros de armazón vegetal de la fachada y el vano, que comunicaba el Ambiente 1 con el exterior Este fueron destruidos al nivel del piso[51], además de destruirse la mitad Este de los brazos de la Plataforma 3. La mitad anterior del Recinto Este 2 se destruyó completamente y se niveló todo el recinto a la altura de la Plataforma 3.

Para conformar la fachada se construyeron dos tramos de muros de piedra. El ancho de los muros varía de 55 a 95 centímetros, presentándose la mayor dimensión en los muros de la fachada. Las piedras medían de 30 a 50 centímetros de lado En las partes más anchas del muro las piedras fueron colocadas en doble hilera, y el espacio entre ellas fue rellenado con piedras de la misma calidad, pero de pequeñas dimensiones y cascajo. En las partes mas angostas de los muros las piedras se colocaron de manera alterna en hileras irregulares.

Un 75% de las piedras utilizadas han sido recolectadas en la quebrada y el otro 25% corresponden a granodiorita extraídas de cantera. El mayor porcentaje de éste último grupo han sido utilizadas en los muros del Recinto Oeste 2 y en Muro Perimétrico Oeste del Recinto Principal. Otro pequeño grupo de este tipo de piedras ha sido utilizado para la construcción del umbral elevado del Vano Este del mismo recinto. Estos bloques de granodiorita son fragmentos pequeños, los más grandes miden 34 centímetros de lado y 13 centímetros de altura y los pequeños miden de 15 a 23 centímetros de lado y 10 centímetros de altura. En general estas piedras parecen desechos de talla de las canteras. La mampostería es muy similar a la empleada en los muros de piedra del Recinto 9A. Es usado el recurso de colocar las piedras más grandes con su mejor lado formando la cara

[51] Del muro solo quedan fragmentos del revoque que se extendía hacia el piso.

frontal del muro y las piedras de menores dimensiones en la cara interior del mismo.

Las piedras estaban unidas con mortero de arcilla de color marrón claro mezclado con abundante vegetal usado como consolidativo. Este mismo mortero fue usado para dar un primer recubrimiento al muro. Este enlucido grueso tiene un espesor de 4 centímetros, disminuyendo conforme se acerca al piso donde solo alcanza de 2 a 1,5 centímetros.

El tramo de muro del lado Oeste se sobrepuso a la Plataforma 1 y al borde de la Plataforma 3 adosándose al anterior muro de piedra. En la parte frontal los muros se sobrepusieron a la Plataforma 2 y definieron el Vano Principal.

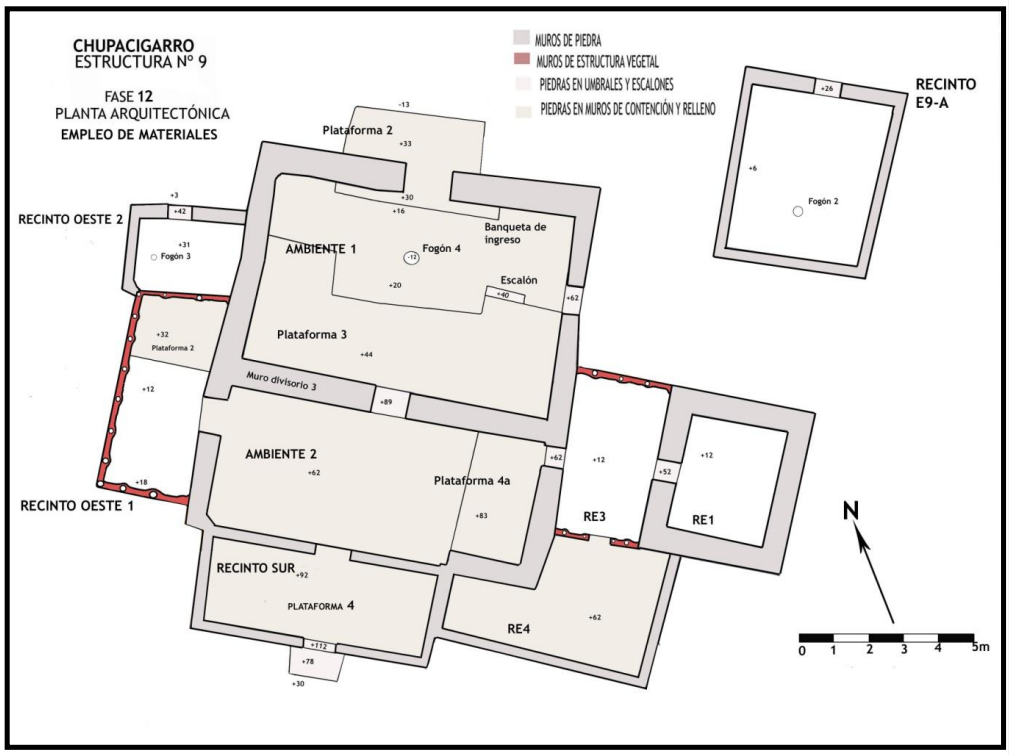


Figura 156: Fase 12, empleo de materiales.

Al interior del Ambiente 1, el borde de la Plataforma 2 fue destruido para formar una pequeña banqueta a lo largo de la base del nuevo muro construido. De esta manera, el nivel de la Plataforma 2 se extendió al interior del recinto pero

guardando sus dimensiones en concordancia con el pequeño espacio que rodea el fogón central.

En el lado Este, el muro se sobrepuso a todos los sedimentos acumulados al exterior. Es importante considerar que el piso renovado del Ambiente 1, alcanzaría los niveles de los antiguos escalones del vano este, como si estos fueran tomados de referencia o medida de consenso a respetar. Luego, con la construcción de un tramo de muro se elevó el umbral del vano que comunicaba con el Exterior Este.

Previamente, a la construcción de algún otro elemento arquitectónico, se nivelaron las áreas dispuestas como soporte de muros y pisos.

En el Ambiente 1 del Recinto Principal se rellenó el antiguo espacio de fogón con tierra arcillosa, grumos de mortero de color beige y algunos fragmentos de arcilla gris. También usaron cascajo y guijarros pequeños. Este relleno tenía un espesor de 8 y 11 centímetros.

Para rellenar el ambiente central del Recinto Este 2 se colocó una capa compacta de tierra arcillosa grumosa, de color beige, de 10 centímetros de espesor, que pudo provenir de la destrucción de los muros. Luego, fue colocado un relleno de piedra de lados angulares de 10 a 15 centímetros de lado. Estas piedras pudieron estar contenidas en bolsas de material orgánico vegetal (shicras), de las cuales solo queda el polvo.

La construcción del muro de contención para la remodelación de la Plataforma 3 se relaciona con la colocación del mortero usado como base del nuevo piso del espacio bajo del Ambiente 1.

Se colocó, sobre el relleno que cubrió la parte baja del ambiente, una capa de mortero de color beige claro, con tonalidades de color ocre, de hasta 1,5 centímetros de espesor. El mortero es grumoso, semicompacto y está mezclado con vegetales. La superficie, de este mortero usado como base del verdadero piso, es irregular y burda. Este mortero se sobrepuso al borde destruido de la Plataforma 2 y forma parte del muro de contención que conforma la Banqueta de Ingreso.

El piso tiene de 3 a 4 centímetros de espesor. Está conformado por mortero de arcilla compacta de 1 a 2 centímetros de espesor, de color beige claro, mezclada con vegetales e inclusiones minerales de color rojo. Este mortero descansa sobre una capa de tierra arcillosa, grumosa, de color beige claro. El mortero descrito también forma parte del enlucido del nuevo muro de piedra, con el cual integra una sola unidad arquitectónica. Sobre este enlucido se han colocado los pigmentos de color blanco. En el piso se registra una primera capa de estos pigmentos de color blanco humo, con algunos puntos de material blanco semejante a la cal. Sobre él han agregado otras remodelaciones de pintura blanca que han tenido un enlucido beige claro de milímetros de espesor. Se cuentan hasta 4 capas de pintura. En el muro se cuentan la misma cantidad de remodelaciones. Con la remodelación de la Plataforma 3 y la elevación del piso se construyó el Fogón 4. De este fogón solo queda un fragmento de la base.

Al respetarse gran parte de la Plataforma 3, se registra sobre su superficie solo remodelaciones de pintura relacionadas al nuevo piso del Ambiente 1.

Al Muro Divisorio 2 se le adosó una hilera de piedras cortadas, formándose el denominado Muro Divisorio 3. Las piedras tienen un promedio de 15 centímetros de lado y están unidas con arcilla de color beige oscuro, con tonalidades de color marrón claro. El muro adosado llegó a tener 24 centímetros de ancho y el espacio entre las hileras de piedra y la superficie del antiguo muro fue rellenado con cascajo y piedras cortadas de tamaño pequeño. Con este adosamiento el muro divisorio llego a tener un ancho de 75 a 80 centímetros. El vano que comunicaba al Ambiente 1 con el Ambiente 2, se ubicaba en la parte central de este muro. El vano medía 1 metro de ancho y presentaba un umbral elevado de 20 centímetros de alto.

Se nivelaron, con el mortero del Muro Divisorio 3, los desniveles de la Plataforma 3, formando capas que llegan a tener hasta 4 centímetros de espesor en la esquina sureste de la plataforma, mientras que en otras áreas esta arcilla no se encuentra y solo se observa una remodelación de pinturas. La pintura es de color blanco humo y cubre toda la superficie de la plataforma.

El cubrimiento del espacio bajo y central del Recinto Este 2, y la reutilización de su Plataforma Sur, permitió la ampliación del espacio del Ambiente 2 del Recinto Principal, llegando a un área de casi 33.3 m², siendo su forma rectangular. Con esta ampliación se conformó una nueva plataforma (Plataforma 4a) que llegó a medir 2,05 metros ancho, 3.57 metros de largo y una altura de 19 a 21 centímetros. El muro de contención de la Plataforma 4a está construido con piedras de caras planas, unidas con arcilla de color gris y beige claro con tonos rojos y aglutinantes de minerales de color ocre, mezclada con arcilla de color gris claro. Sobre el mortero constructivo de de esta plataforma se sobrepone una arcilla de color gris clara, de textura áspera, que puede alcanzar de 3 a 6 centímetros de espesor usada como enlucido, la cual sostiene las capas de pigmento de color blanco. Se han registrado hasta 5 remodelaciones de este pigmento. Este piso va disminuyendo de espesor hasta ser solo una capa de pintura y adosarse a todos los demás elementos arquitectónicos existentes en el Ambiente 2 y en los espacios del Recinto Este 3.

El vano de salida del Recinto Este 2 sigue utilizándose para mantener la comunicación entre el Ambiente 2 del Recinto Principal y el Recinto Este 3. En este vano existe el revoque de un pequeño tramo de muro de contención que debió corresponder al límite de la Plataforma 4a en este extremo, formando un escalón de 20 centímetros de alto. También se mantuvieron los vanos secundarios de acceso ubicados en el Sur y el Oeste del ambiente.

RECINTO OESTE 2:

La construcción de los muros del recinto fue diferenciado. El tramo del muro Norte se sobrepuso directamente al borde de la Plataforma 1, mientras que el tramo Oeste estuvo distante a 20 centímetros del borde de la plataforma; este tramo es el que finalmente se adosa al muro de estructura de armazón vegetal del Recinto Oeste 1.

Los muros del Recinto Oeste 2 se construyeron al mismo tiempo que el tramo Oeste del nuevo muro de piedra del Recinto Principal. Las evidencias, como el tipo de mortero y la mampostería, en la cual se entraman las piedras de ambos muros

nos permiten afirmar esto. Las diferencias entre ambos muros se encuentran en las dimensiones, no solo referidas al resultado final, sino a los del material empleado. En el caso de los muros del Recinto Oeste 2, las piedras más grandes tienen 40 centímetros de lado y se encuentran en la base del muro, sobre ellas se han dispuestos piedras pequeñas en hileras irregulares. Las piedras se alternan, formando dos hileras y en otro tramo una sola piedra abarca todo el ancho del muro. Otro detalle diferente entre los muros del recinto es que, el Muro Perimétrico del lado Norte es más ancho que el del lado Oeste, el cual solo alcanza a medir de 30 a 35 centímetros de ancho.

El espacio intermedio que quedó entre el lado Oeste de la Plataforma O1 y la base del muro a construir se rellenó con una capa de arcilla en grumos, de color beige claro. Este relleno cubrió todos los sedimentos acumulados en la base de la plataforma.

En algunas áreas la construcción del muro afectó el borde de la plataforma, destruyéndolo.

La altura de los muros del Recinto Oeste 2 no sobrepasaría de 1,80 metros. Se han registrado hasta 3 grupos de pisos al interior del recinto que, en conjunto, miden 1,2 centímetros. Cada piso tiene varias capas de pintura una de las cuales, tal vez la primera, ha cubierto el Fogón O2 sellándolo.

Al interior del recinto se construyó otro fogón (Fogón O3).

Al exterior del nuevo recinto se extendió una capa de tierra compacta de 8 milímetros de espesor, el cual cubrió todos los contextos y pisos presentes. El hoyo enlucido de forma irregular, ubicado al Noreste de la Plataforma O1, fue sellado con una capa de tierra, mezclada con arena.

RECINTO 9A:

La remodelación involucró la destrucción total de los muros de estructura de vegetal. En este sentido podríamos afirmar que el recinto construido era

completamente otro, sin embargo se tomo en cuenta la orientación de los muros y el nivel de los pisos del anterior.

El nuevo recinto de muros de piedra se desplazó solo 35 centímetros hacia el norte y amplió sus dimensiones. Los muros de piedra se construyeron directamente sobre los escombros y los restos del piso del antiguo recinto. Antes de cubrir completamente el recinto destruido se excavaron hoyos y se colocaron ofrendas. Estos contextos son descritos más adelante.

El fogón es de apariencia rústica, como los registrados en la Plataforma O1 y al interior del Recinto Oeste 2.

Para los muros se utilizaron piedras de caras planas y lados angulares unidas con mortero. Han utilizado bloques de 25, 50 y 70 centímetros de lado. Las piedras estuvieron asentadas sobre su cara más angosta de tal manera que quedaron parados o dispuestos de forma Vertical. Los otros bloques miden en general un promedio de 32, 20 y 45 centímetros de lado. Estos son los que conforman en mayor promedio las primeras hileras del muro, el cual ha tenido una altura de mínima de 1,80 metros. Estas piedras provienen de las quebradas cercanas y son productos de la erosión de los cerros y estribaciones rocosas cercanas. Son piedras de caras planas y de lados angulares, pero de corte natural, presentando una pátina de tono rojo muy definida en todas sus superficies. Uno de los monolitos más grandes está en la esquina Noreste del recinto y fue usado porque presenta un ángulo preciso para formar una esquina. Los bloques fueron colocados buscando su mejor cara plana. Los bloques más grandes están separados de 20 a 49 centímetros entre sí y colocados de tal manera, que definen una hilera con cara plana al exterior. Entre las piedras de mayores dimensiones y sus intersticios han colocado piedras de la misma naturaleza pero de tamaño pequeño, las cuales miden un promedio de 25, 15 y 10 centímetros de lado. Hay algunos guijarros que son usados como relleno entre los intersticios de las piedras más grandes. Estas piedras pequeñas han conformado además, las hileras en la cara interna del muro De resultado de este aparejo se forma una superficie plana y uniforme al exterior,

que al parecer fue su mayor preocupación, y otra más irregular al interior. Este es el mismo efecto logrado en los muros de estructura vegetal. Este aparejo es una técnica constructiva tardía y es usado en edificios menores o pequeños. El mortero que une las piedras es de color beige claro oscuro, grumoso y con pocos vegetales. Este mortero se extiende al exterior de la base, cubriendo el muro de armazón vegetal destruido. Un enlucido de color amarillo ocre con aglutinantes de color rojo cubre todo los muros. Este enlucido grueso mide 5 milímetros de espesor. Sobre él han colocado un enlucido fino de 2 milímetros de espesor de color beige oscuro, recubierto por capas de pintura. Se observan primero hasta 6 capas de pintura de color blanco humo, luego 4 a 5 capas de pintura de color blanco con tonalidades crema y 2 capas de pintura con tonalidades rojas o amarillo ocre.

El piso del recinto guarda las mismas características del muro, pero el enlucido grueso disminuye de espesor hasta desaparecer. El mortero de las piedras no forma parte del piso, mientras que el enlucido y las pinturas se extienden hasta formar capas de milímetros de espesor. Estos pisos se adosaron a los del anterior recinto y cubrieron el Fogón 1, el cual fue sellado previamente con tierra y arcilla de color marrón oscuro y restos de mortero de 5 centímetros de espesor. De la misma manera, el Contexto 2a, considerado un depósito eventual, fue cubierto con tierra y piedras quemadas, algunas de las cuales presentan huellas de uso.

Se empleó un aproximado de 2 m3 de material diverso como relleno y se construyó un total de 41.4m^3 de muros de piedra. Como siempre, considerando el trabajo de 10 hombres, todas estas remodelaciones pudieron efectuarse en 28 días.

Esto es, a lo largo de toda la secuencia arquitectónica, el mayor volumen de materiales empleados y esfuerzo invertido.

	m3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	**41,4**	6,7	277,4	28

Contextos Asociados.

Ambiente 1 del Recinto Principal

Fogón 4:

El fogón estaba completamente destruido y de él se conservan solo fragmentos de la base y de su cara interior. Entre la ceniza del fogón se encontraron abundantes vértebras incineradas de pescado y moluscos como *scutalus*, *choromytilus* y *mesodesma* (Ver Muestra 61). También se encontraron semillas quemadas de algodón y carbón de troncos leñosos.

Los fragmentos de la cara interna del fogón indican que su forma fue algo ovalada, lo cual puede haber sido el inicio a partir del cual pudo transformarse en cuadrangular.

Exterior Este del Ambiente 1 del Recinto Principal

Con la remodelación del Ambiente 1 del Recinto Principal se conforma el **Apisonado 1**, en los exteriores del Vano Este.

El Apisonado 1 está conformado por un mortero grumoso y compacto de color amarillo, que forma una superficie irregular. Esta material se extendió sobre los anteriores sedimentos depositados (por ejemplo el Lente 4), adquiriendo un marcado desnivel descendente al Este y Sur, conforme se aleja del edificio. En la superficie se encontró una abundante cantidad de fragmentos de *mesodesma*, *choromytilus*, *scutalus* y otra variedad de pequeños caracoles de loma (Ver Muestra 64). También se encontraron fragmentos huesos craneales de pescado y una pequeña piedra impregnada de mineral rojo de 7 centímetros de lado. Sobre este apisonado se fueron depositando sedimentos a los que en conjunto hemos denominado Lente 3.



Foto 94: Fragmentos de sodalita y cuarzo sobre el Apisonado 1.

El **Lente 3** tiene un espesor de 5 a 8 centímetros en el área próxima al muro del recinto, debido a la pendiente que presenta el Apisonado 1. El lente está conformado por tierra y arcilla mezclada con ceniza, acumulado en sucesivas lentes de milímetros de espesor y mezclado con material orgánico. Se encontraron vértebras quemadas y sin quemar de pescados, fragmentos de moluscos (Ver Muestra 65), fragmentos quemados de tallos de dicotiledónea, fragmentos de mate, semillas de guayaba, semillas de ají, hojas de pacae, un fragmento de fruto de pacae, semillas quemadas y sin quemar de algodón, tallo de junco, raíz quemada de camote, grama, junco, fibras de totora, carricillo, ramas de arbustos y semillas de un fruto desconocido.

Entre los artefactos se encuentra un fragmento de tallo de algún arbusto, el cual presenta 4 líneas horizontales incisos en una de sus caras.



Foto 95: Astilla de madera inciso y decorada con pigmento rojo.

Un fragmento de óseo trabajado, de forma alargada, presenta una cara de forma convexa y la otra cara cóncava. Este hueso mide 2 centímetros de largo, 6 milímetros de ancho y 4 milímetros de espesor.



Foto 96: Instrumento de hueso de ave.

Otro hueso perteneciente a la extremidad de una pequeña ave, la cual ha sido cortada y pulido; mide 2,5 centímetros de largo y 3 milímetros de diámetro; 2 cuentas de color negro, una de ellas fragmentada, de forma discoidal y perforación central, mide 5 milímetros de largo y 4 milímetros de diámetro.



Foto 97: Cuentas.

Se encontró además, tres fragmentos de arcilla compacta. Uno de ellos es el fragmento de la extremidad superior izquierda de una figurilla antropomorfa elaborada en arcilla no cocida, la otra es un fragmento de arcilla modelada de forma alargada y la tercera tiene forma irregular.

Se encontró además, un fragmento de cuarzo hialino de 2,3 centímetros de largo y 1,3 centímetros de ancho.

Recinto Oeste 2

En el cubrimiento de los restos de la Plataforma O1, previo a la construcción del Recinto Oeste 2, se realizó un depósito ceremonial. Este material se colocó bajo la base del Muro Perimétrico Oeste del Recinto Oeste 2.

Entremezclados con una capa de tierra y arena mezclada con arcilla de color beige oscuro y fragmentos de material orgánico se encontraron fragmentos de arcilla modelada y una figurilla o estatuilla modelada en arcilla sin coser, casi completa, pero con la superficie muy dañada.



Foto 98: Figurina.

Entre el material orgánico se encontraron abundantes vértebras de pescado, huesos de roedor, carbón de maderos leñosos, algunas semillas quemadas de algodón, tallos quemados de gramíneas, achupalla y semillas de pacae además de semillas de calabaza y de mate, ambos sin quemar.

Se encontró además fragmentos de *mesodesma*, *choromytilus*, *mulynia*, *argopecten*, *scutalus* y *concholepa* (Ver Muestra 63).



Foto 99: Valva de *Choromytilus* con pigmento blanco al interior.

Entre el material suntuario se encontró un fragmento pequeño de *choromytilus* pulido en su lado reverso, un hueso de ave con la superficie pulida y cortado en sus extremos, en el aún se observan líneas horizontales incisos. Este hueso mide 4,3 centímetros de largo y 8 milímetros de diámetro y un fragmento de cuenta de 5 milímetros de diámetro.

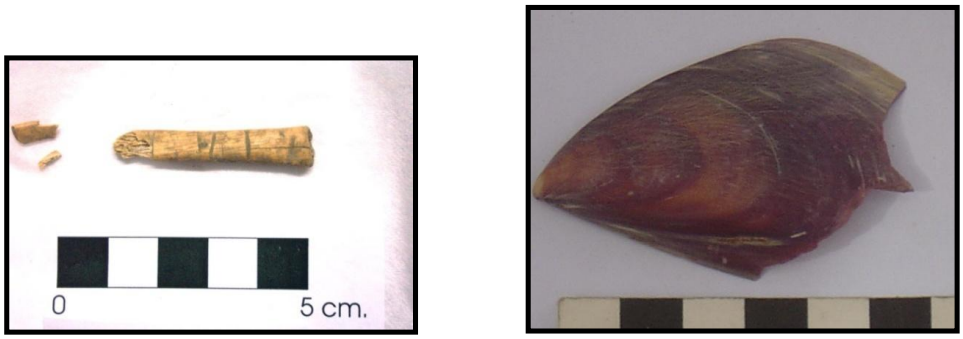


Foto 100: Huesos de ave inciso y valva de *Choromytilus* pulido.

Se encontraron varios instrumentos líticos. Un guijarro pequeño, de forma ovalada, de 4 y 2,8 centímetros de diámetro, presenta las dos caras pulidas y todo el borde con huellas percusión; otro guijarro tiene forma esférica, con dos extremos truncos y dos de sus lados con la superficie muy pulida. Presenta además huellas de tizne, carbonatos y pigmento rojo impregnado en la superficie.



Foto 101: Guijarro usado como pulidor.

Otro de los guijarros presenta huellas de haber sido expuesto al fuego, presentando termo fracturas. Este guijarro tiene un lado plano. Mide de 4 a 7,5 centímetros de lado y 2,8 centímetros de ancho. La fractura es antigua y toda la superficie está cubierta con hollín. Se encontró además, una esquirla de cuarzo cristalino de

milímetros de espesor. En un primer momento esta capa fue nombrada como Relleno 2.

Sello Ceremonial del Fogón 2

Este fogón, que funcionó sobre la Plataforma 1, fue sellado con tierra y arcilla de color gris de 4 centímetros de espesor (Capa 3). Esta capa ha servido como un primer relleno y sobre ella se ha incinerado algún material vegetal, resultado de lo cual se formó una capa de 1,5 centímetros de espesor de tierra quemada (Capa 2), de color rojo. Esto fue un acto ritual antes de sellar el fogón con el piso del recinto.

Recinto 9A:

Previo a la construcción del nuevo recinto se excavaron hoyos en el piso del recinto destruido y se colocaron distintos tipos de materiales como ofrendas. Entre los registrados tenemos los siguientes.

Contexto 1

Se excavó un hoyo de 16cm de diámetro y 12cm de profundidad en la esquina noreste del recinto destruido y se colocó instrumento lítico en forma de hacha. El agujero mide de 23 a 30 centímetros de diámetro y 17 centímetros de profundidad. El instrumento fue depositado en el fondo y se cubrió con tierra, arcilla y fragmentos de mortero, perteneciente al recinto destruido.



Foto 102: instrumento en el Contexto 1.

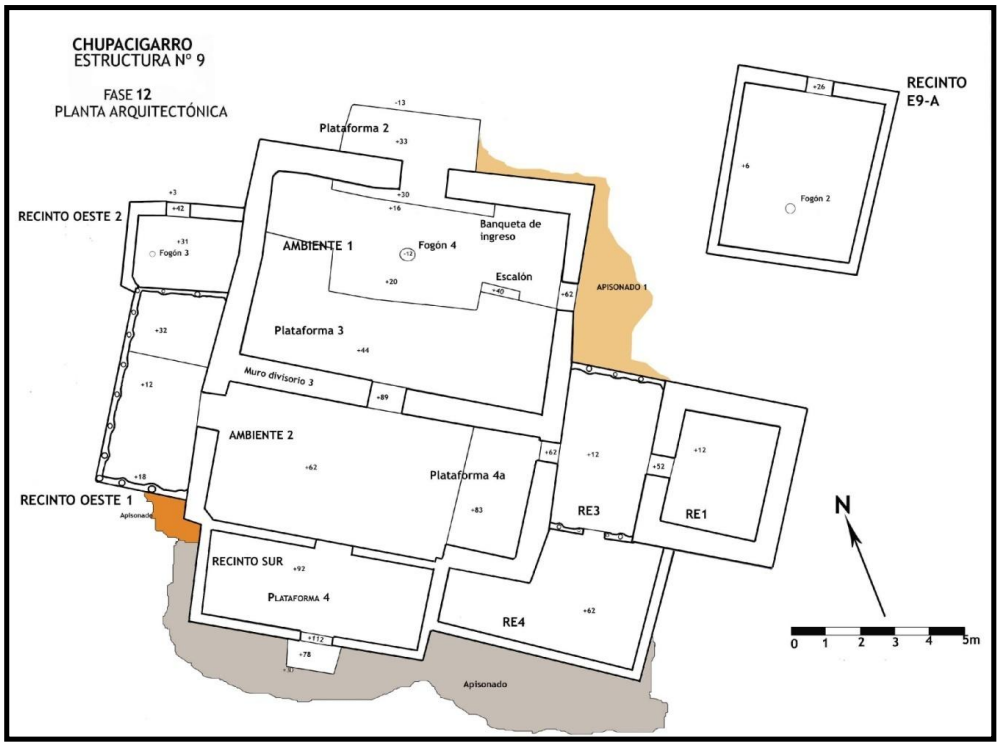


Figura 157: Fase 12, ubicación de contextos.

Contexto 2

Está conformado por un agujero de 20 centímetros de diámetro y 20 centímetros de profundidad, al fondo del cual han colocado un mate y material orgánico, el cual se ha descompuesto.

Contexto 3:

En el piso de la esquina NE del recinto destruido se ha excavado un hoyo ovalado de 60 y 40 centímetros de diámetro y 40 centímetros de profundidad. El material geológico extraído de la excavación ha sido colocado a un lado del agujero. Luego han vuelto a rellenar el agujero, colocando valvas de *mesodesma* entremezcladas con el material geológico. Al rellenarse la mitad del agujero han colocado un instrumento lítico de forma cuadrangular, de 18 y 28 centímetros de lado y 4,5

centímetros de espesor. Es una laja, con una superficie desgastada, utilizada como un yunque. Del mismo modo, han enterrado esta herramienta y cerca del borde han realizado una fogata donde colocaron piedras (guijarros y algunas piedras de lados angulares). Entren los guijarros hay algunos que parecen tener huellas de trabajo, sobre todo uno de forma esférica.



Foto 103: Instrumento lítico. Batán?

Contexto 4:

Es un agujero ovalado de 25 y 10 centímetros de diámetro y 10 centímetros de profundidad, al fondo del cual han colocado un mate. El mate fue cubierto con tierra y próximo al borde del agujero colocaron un guijarro que parece tener huellas de desgaste. El mate está completamente pulverizado y solo quedó una impronta de él.

Fogón 2.

En el fondo del fogón solo se encontró una capa de ceniza de 6 centímetros de espesor, de color gris la cual no presentaba ningún otro resto de material.

Análisis Arquitectónico.

Los cambios más importantes están concentrados en el Recinto Principal. En estos se prevé la ampliación del área interna de los dos ambientes, la modificación de la circulación y las relaciones entre los ambientes internos y externos, además de otorgarle una mayor prestancia al edificio.

El espacio exterior queda definido por la fachada monumental y por la ampliación del Recinto 9A. Ambos edificios conforman un espacio cuadrangular. Aunque se exhibe una organización agrupada, las dimensiones, volumen y elementos arquitectónicos resaltan la predominancia del Recinto Principal.

En una aproximación visual al conjunto se observaría el Recinto Principal, el Recinto 9A y el Recinto Oeste 2, además de una especie de pasaje o amplio espacio de circulación, que oculta de manera discreta el Vano Este del Ambiente 1 del Recinto Principal.

El Vano Este del Ambiente 1 presenta el umbral elevado, el cual limita y de alguna manera controla el ingreso directo al interior. Ya en el interior del ambiente y señalando la dirección de la circulación, de acuerdo con la existencia del Vano Este, se presenta un pequeño escalón adosado a la Plataforma 3. Es obvio que, por sus dimensiones, este escalón cumpla una función meramente simbólica. Es importante también, en el aspecto simbólico, la extensión del nivel de la Plataforma 2 al interior del ambiente en forma de Banqueta de Ingreso, cuyas dimensiones enmarcan el área del fogón central.

En el Ambiente 2, a la circulación existente se le adiciona la del acceso al Conjunto Anexo Este. Es importante tomar en consideración que este cambio implicó la construcción de la Plataforma 4a.

La transformación del Muro Divisorio 2 en el Muro Divisorio 3 es circunstancial, debido a la nueva distribución del espacio, sin embargo es aprovechado para darle mayor solidez al conjunto.

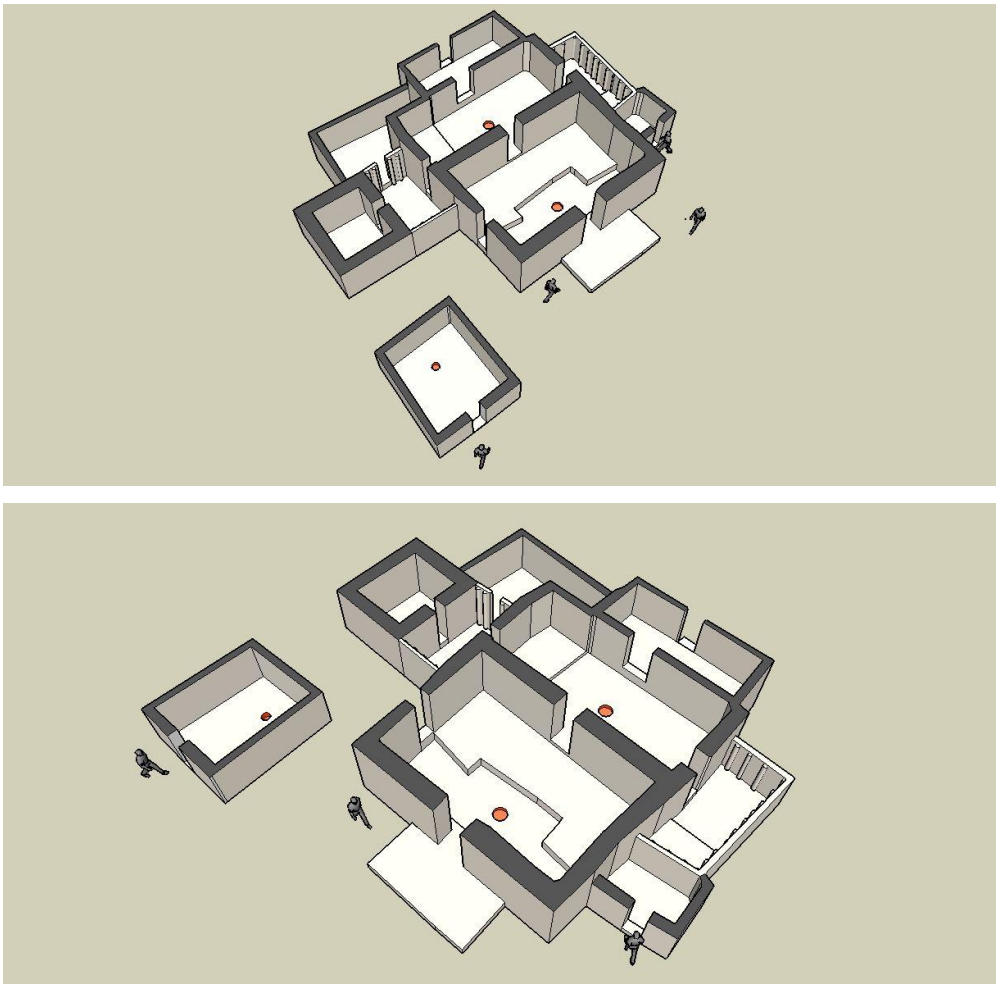
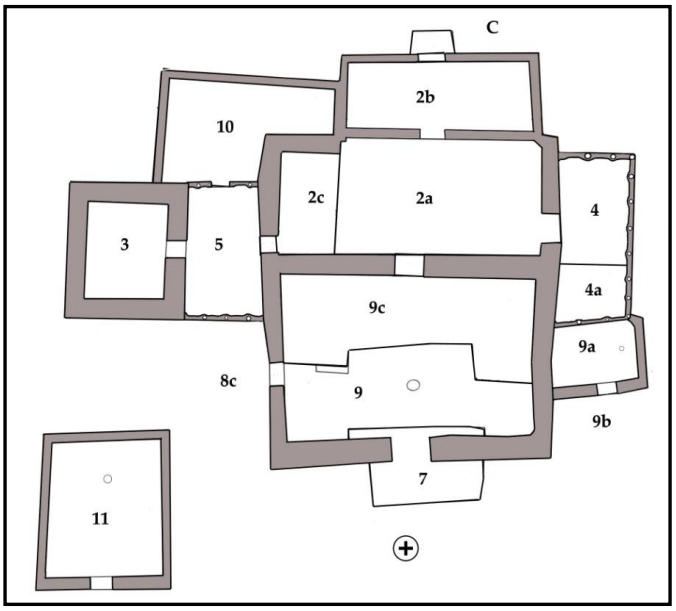


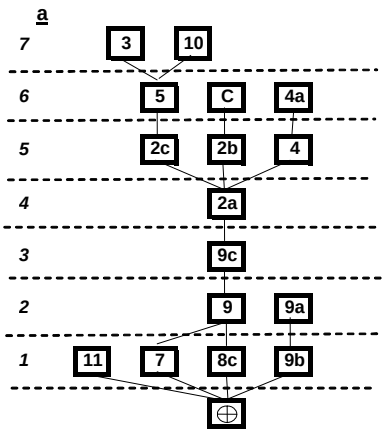
Figura 158: Fase 12, isometría.

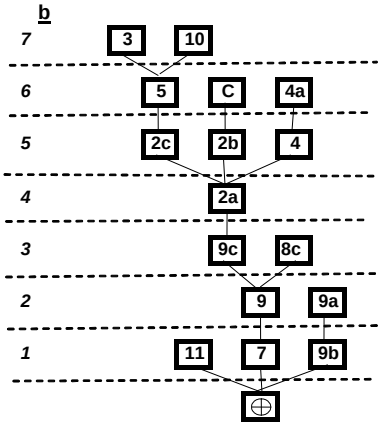
El análisis de las características sintácticas del sistema indica un aumento en el grado de asimetría y un descenso en la distribución relativa. Los gráficos exponen claramente como el Ambiente 2 gana importancia en la función de espacio distribuidor, acaparando todas las relaciones de los demás espacios.



Esquema 12

Gráficos:





Resultados:

		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	11	1			7	1	
	8c	1			11	1	
	7	1			9b	1	
	9b	1			9	2	
	9	2			9a	2	
a	9a	2		**b**	8c	3	
	9c	3			9c	3	
	2a	4			2a	4	
	2c	5			2c	5	
	2b	5			2b	5	
	4	5			4	5	
	5	6			5	6	
	C	6			C	6	
	4a	6			4a	6	
	3	7			3	7	
	10	7			10	7	
	Media	**3.875**			**Media**	**4.000**	
							PROMEDIO
	AR	0.383			**AR**	0.400	**0.392**
	DR	0.034			**DR**	0.000	**0.017**

Interpretación y Discusión.

En gran medida se trazan dos grandes ámbitos de actividad: el del Recinto Principal y el espacio exterior.

En estos cambios, el Ambiente 1 del Recinto Principal ha adquirido una gran importancia pública y centralizada.

El otro gran espacio de actividad, el de las relaciones internas, es acaparado por el Ambiente 2, el cual se convierte en un espacio central de distribución hacia otros

ambientes. En este sentido, la Plataforma 4a cumple las mismas funciones que el desaparecido Recinto Este 2: la de control de acceso a los ambientes del conjunto anexo del lado Este.

Las funciones siguen siendo las mismas, alterándose solo las relaciones entre los ambientes. Esto nos llevaría a pensar en una separación de actividades, dentro de una función mayor que permaneció inalterada.

Este cambio afecto en alguna medida la presentación de la estructura y su entorno. Los desechos que se fueron acumulando en el exterior Este del Ambiente 1, a partir de estos cambios, indica que se continuaron incinerando los mismos materiales en el fogón central del Ambiente 1, lo que redundaría en nuestra apreciación de la inalterabilidad de la función.

El Recinto Oeste 2 adquiere una relativa autonomía pero es evidente que aún se encuentra relacionado indirectamente al Recinto Principal con el cual comparte su presentación al público. Las actividades que se llevaban a cabo, primero en las Plataformas 1a y 1 luego convertidas en recinto, siempre mantuvieron un carácter, independiente y este aislamiento final reafirma su relativa autonomía.

El Recinto 9A, también gana una mayor importancia. Esto es evidente por el cambio de materiales empleados en sus muros y por el aumento de sus dimensiones, pero sin competir con el conjunto arquitectónico principal. Los elementos como el fogón central y el umbral elevado nos llevarían a pensar en una función ceremonial, pero de segundo orden con respecto al del Ambiente 1 del Recinto Principal.

FASE 13:

Los indicadores para relacionar los cambios propuestos a continuación son de tipo indirecto. Nos basamos específicamente en las características de arcilla usada en el mortero estructural así como en los enlucidos y en el empleo de un tipo determinado de relleno para sostener los pisos renovados. El grado de similitud es tan marcado que estamos completamente seguros de que estos cambios arquitectónicos son sincrónicos.

Forma.

Un cambio menor en la estructura, pero de considerable importancia simbólica, se efectúa en el Ambiente 1 del Recinto Principal al ampliarse el área de la plataforma y rodear completamente el fogón. Los brazos de la plataforma se extienden en dirección de los extremos de la Banqueta de Ingreso, adosándose a ella y al muro perimétrico del recinto.

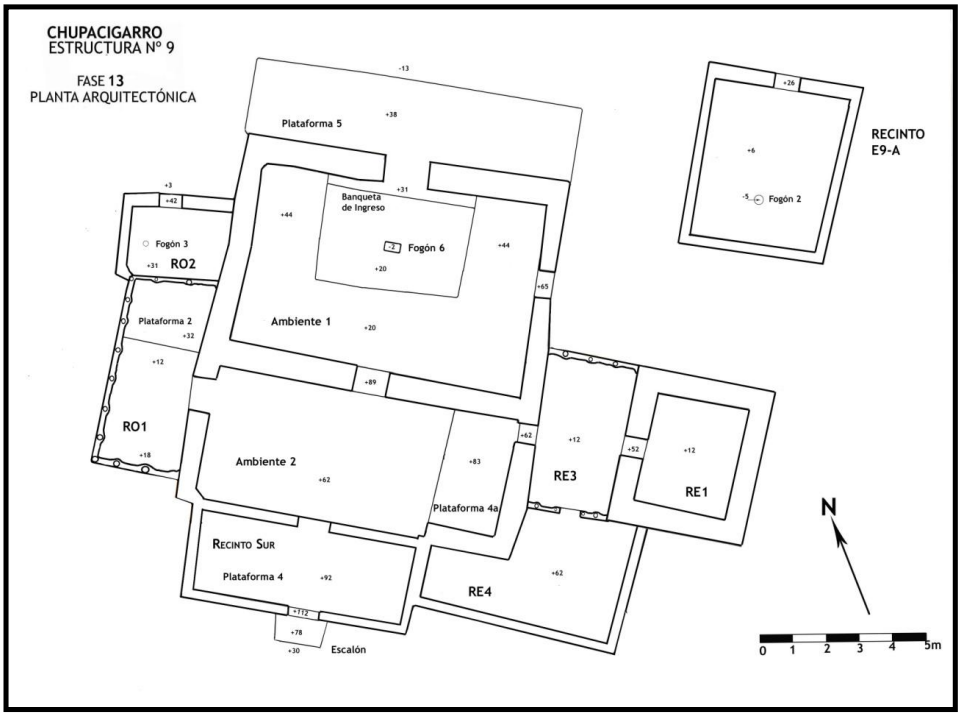


Figura 159: Fase 13, planta arquitectónica.

De esta manera el espacio bajo donde se encuentra el fogón adquiere una planta rectangular de 4,40 metros de Este a Oeste y 2,85 metros de norte a sur. El fogón también es remodelado, adquiriendo definitivamente una planta rectangular de esquinas redondeadas (Fogón 6). Este fogón mide 30 centímetros de ancho, 55 centímetros de largo y 20 centímetros de profundidad.

En la fachada principal de la estructura se construyó la Plataforma 5. Esta plataforma frontal mide 9,70 metros de este a Oeste, 2,35 metros de sur a norte, 40 centímetros de altura y abarca toda la base del muro de la fachada. El piso de la plataforma guarda el mismo nivel de la Banqueta de Ingreso al interior del Ambiente 1.

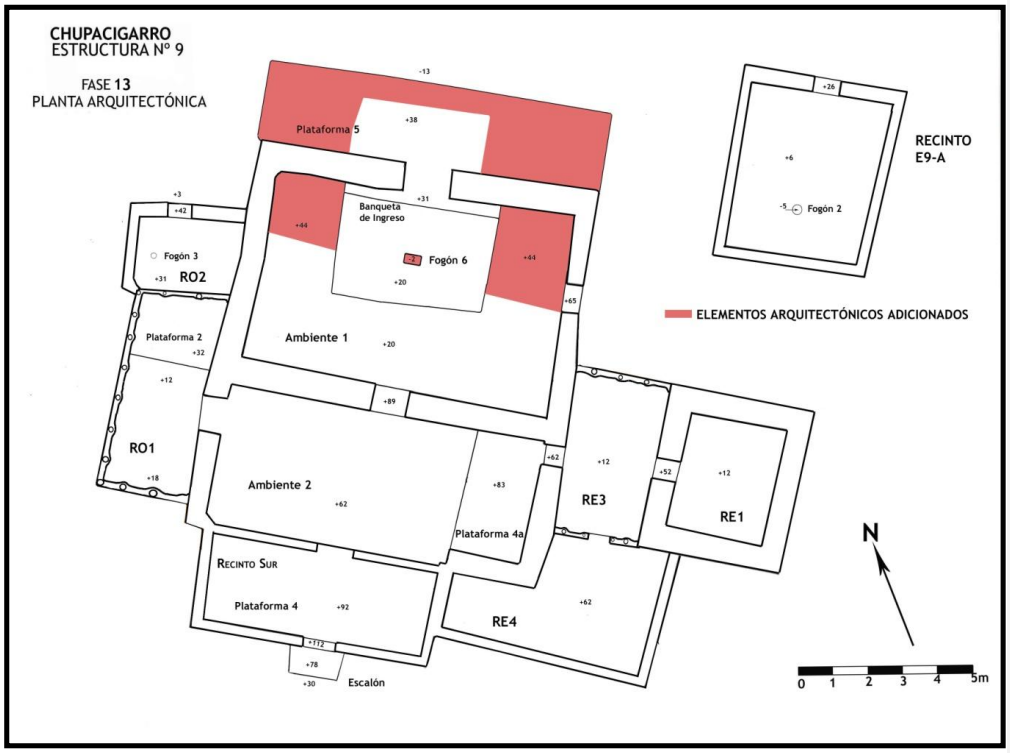


Figura 160: Fase 13, elementos adicionados.

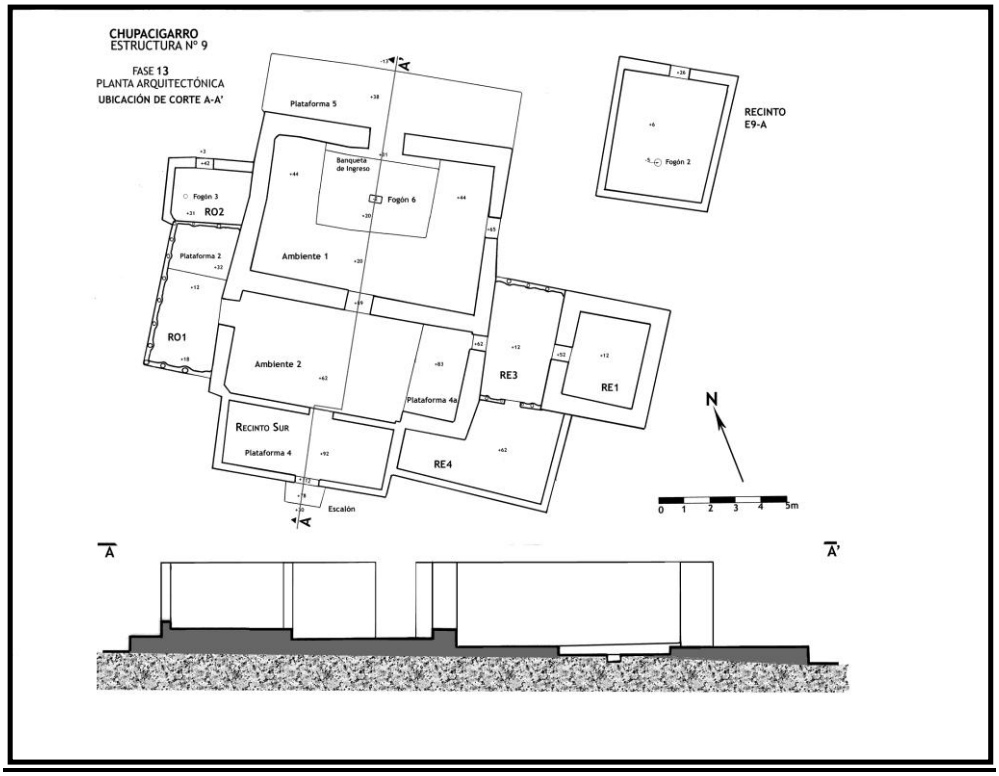


Figura 161: Fase 13, cortes arquitectónicos.

Técnicas Constructivas.

Para extender los brazos de la **Plataforma 3** se construyeron muros de contención de piedra de lados angulares de hasta 20 centímetros de lado, unidas con mortero de arcilla compacta de color beige oscuro, 7 milímetros de espesor, recubierto de otro mortero de color beige claro y de 5 milímetros de espesor. Estos muros de contención han sostenido un relleno de cascajo y piedras de lados angulares de tamaño mediano contenidas en bolsas de fibra vegetal.

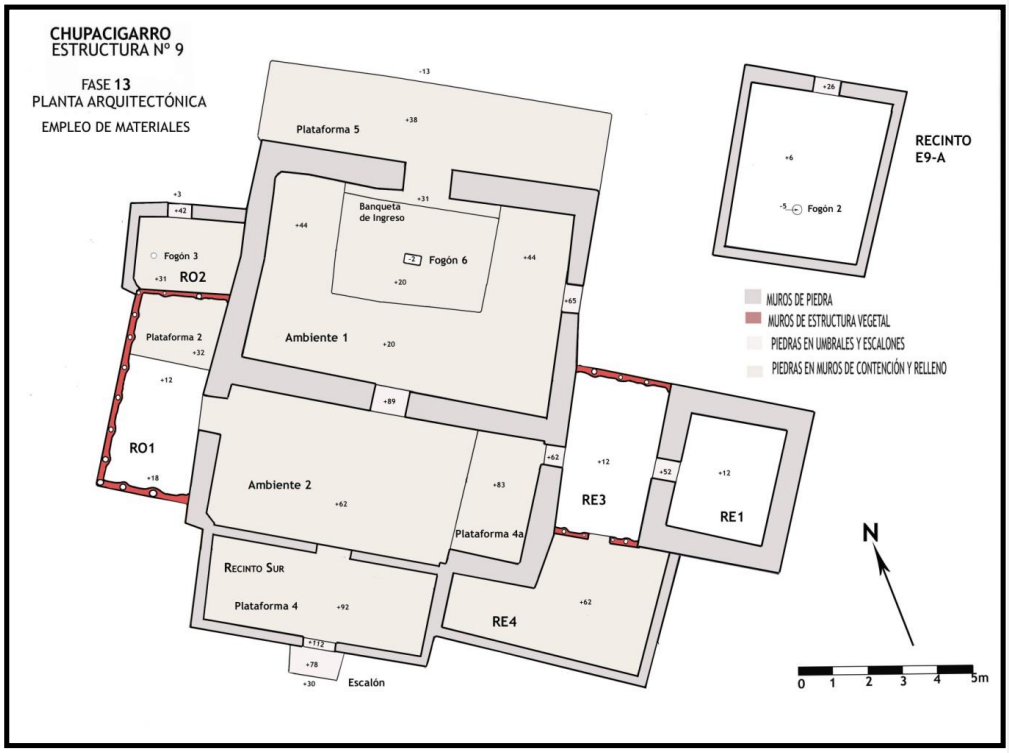


Figura 162: Fase 13, empleo de materiales.

En la ampliación del lado Oeste se presenta una mayor cantidad de estas bolsas de fibra conteniendo piedras. Las piedras tienen de 10 a 15 centímetros de lado. Hay que indicar que tanto las piedras empleadas en los muros como en los rellenos no provienen de canteras, sino de la recolección superficial en la quebrada.

El relleno de piedras contenidas en bolsas de fibra vegetal conforma el mayor volumen de la plataforma pero no es el único. Cerca al borde y paralelo al muro de contención de la ampliación del lado Este, han colocado un relleno conformado de fragmentos de mortero de color gris y amarillo ocre, confundiéndose con el mortero que une las piedras del muro. También existe cascajo mezclado con todo el material del relleno.

En el relleno se encontraron fragmentos de moluscos (Ver Muestra 85), fragmentos de carbón, un fragmento de arcilla modelada, de forma plana de 2 centímetros de diámetro y 4 milímetros de espesor. También se encontró una piedra de forma

esférica, de superficie burda y de 2,8 centímetros de diámetro. Esta piedra tiene un lado fragmentado, puede haber sido utilizada como proyectil.
En el relleno de la ampliación de la plataforma del lado Oeste se encontraron dos instrumentos de hueso. Uno de ellos es un fragmento que se asemeja a una cuchara, mide 2,8 centímetros de largo y 1,1 centímetros de ancho. Otro fragmento tiene forma tubular y mide 4,1 centímetros de largo y 6 milímetros de diámetro.

El mortero utilizado para unir las piedras de los muros ha sido empleado también en la construcción del piso de la plataforma.
Una vez lograda la forma arquitectónica se enlució todo con otra arcilla de color beige con tonalidades amarillas conteniendo inclusiones minerales de color rojo. Esta capa de arcilla mide 5 milímetros de espesor. Los pisos de la plataforma están muy deteriorados solo queda el mortero estructural en el borde y en la superficie del muro de contención. Los pigmentos han desaparecido completamente. El acabado final de la plataforma se ha extendido hacia el resto del Ambiente 1 como una simple remodelación.
Para conformar **la Plataforma 5** se construyeron muros de contención en los que se emplearon piedras de caras planas unidas con mortero de arcilla de color beige oscuro. Las piedras son, en su mayor parte, bloques de granodiorita proveniente de canteras, mezclados con bloques de basalto de fractura natural. Entre los intersticios de estos también han colocado guijarros pequeños. Ambos tipo de bloques varían en dimensiones, encontrándose algunos de 15 a 40 centímetros de lado.
Un 60% del relleno estaba formado por piedras angulares; otro 10% está formado por guijarros, algunos de los cuales tienen huellas de percusión; un 10% está conformado por lascas provenientes de diferentes tipos de piedra y finalmente, un 20% está conformado por cascajo. Al parecer gran parte de este material son restos de corte y percusión de piedras. Se encuentran restos de fibra vegetal, lo que indicaría que algún volumen del material estaría contenido en bolsas de fibras.

Al alcanzar la altura requerida se colocó una capa de cascajo, mezclado con arena gruesa de color rosado, para nivelar la superficie del relleno. Sobre esta capa se extendió la misma arcilla empleada en la construcción de los muros, alcanzando un espesor de 7 milímetros. Adicionalmente se extendió sobre el elemento arquitectónico una capa de arcilla de color beige claro con inclusiones de color amarillo ocre, el cual que fue pulido y empapado con pigmento blanco. Se han encontrado hasta 4 capas de esta pintura.

En el relleno de esta plataforma se encontraron fragmentos de *mesodesma* (Ver Muestra 87) y fragmentos de tallos de carrizo y arbustos. El fragmento más grande de tallo tiene huellas de haber sido incinerado.

La construcción del Fogón 6, destruyó completamente el Fogón 4, del cual solo quedaron fragmentos del fondo. En el Fogón 6 se utilizaron piedras de lados angulares de pequeñas dimensiones para formar el borde. Se han observado hasta dos remodelaciones de este fogón.

Para todos estos cambios se empleó un volumen aproximado de 13,5m^3 de material diverso como relleno, así como se construyó un total de 2,3m^3 de muros de piedra. El trabajo pudo ser realizado por 10 hombres en apenas un día y medio.

	m3	cof. h/m3	Horas	días (10 HORAS)
10 hombres	2,3	6.7	15,4	2

Contextos Asociados.

Ambiente 1 del Recinto Principal.

Fogón 6:

Toda la base de éste fogón está destruido y se encontró relleno de arena con algunas piedras al interior. Una de estas piedras ha sido usada como yunque y es de forma cuadrangular. Mide 12,5 centímetros de lado y 2 centímetros de espesor. Entremezclada con la arena se encuentran pequeñas lascas de cuarzo y crisocola.

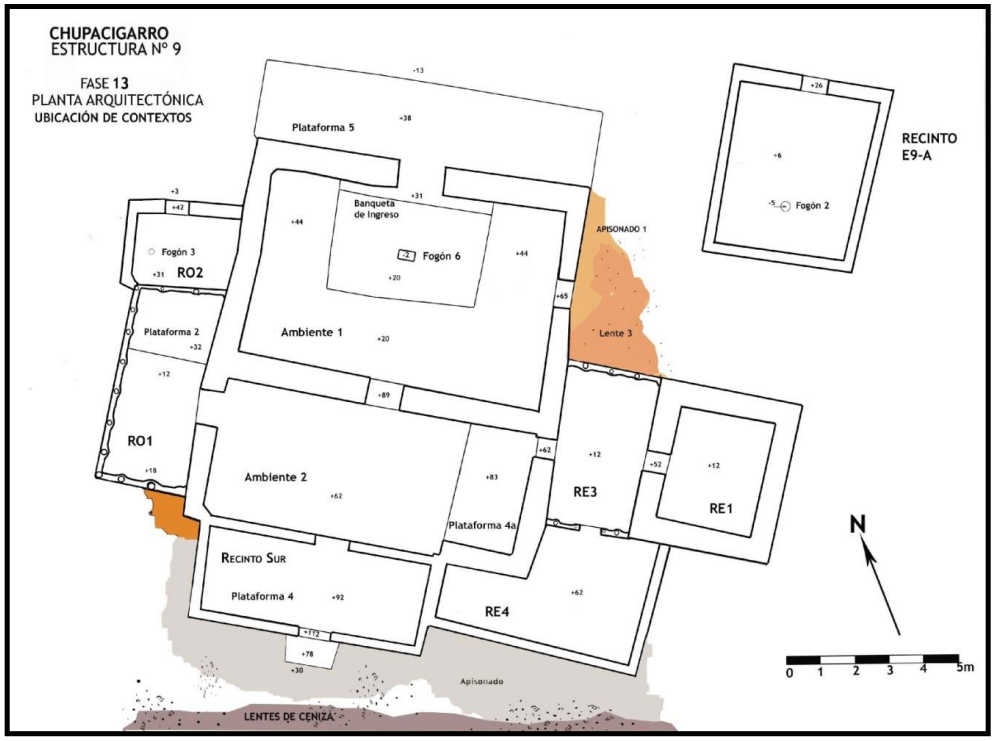


Figura 163: Fase 13, ubicación de contextos.

La posición central de este fogón tardío lo ha expuesto a su deterioro. Los escombros de los muros caídos no alcanzaron a cubrirlo y solo se depositó una capa de arena de origen eólico de 40 centímetros de espesor, la cual ha sido fácil de excavar en cualquier tiempo. No sabemos si la destrucción ocurrió en el momento del abandono o fue efectuada en otros tiempos del período prehispánico. Por este motivo, los materiales encontrados mezclados con la arena no son fiables, en cuanto a su temporalidad.

Análisis Arquitectónico.

Los cambios efectuados no implican una alteración en las relaciones entre los elementos arquitectónicos exteriores e interiores, ni en la forma de organización espacial. La posición jerárquica del edificio se refuerza con la construcción de la

Plataforma 5, permitiendo inclusive su observación desde una mayor distancia. En cuanto a la circulación, si bien esta no varía, el modo de acceso a la construcción se vuelve más destacado. Es obvio que existe una estrategia de visibilidad tendiente a la exhibición y monumentalidad.

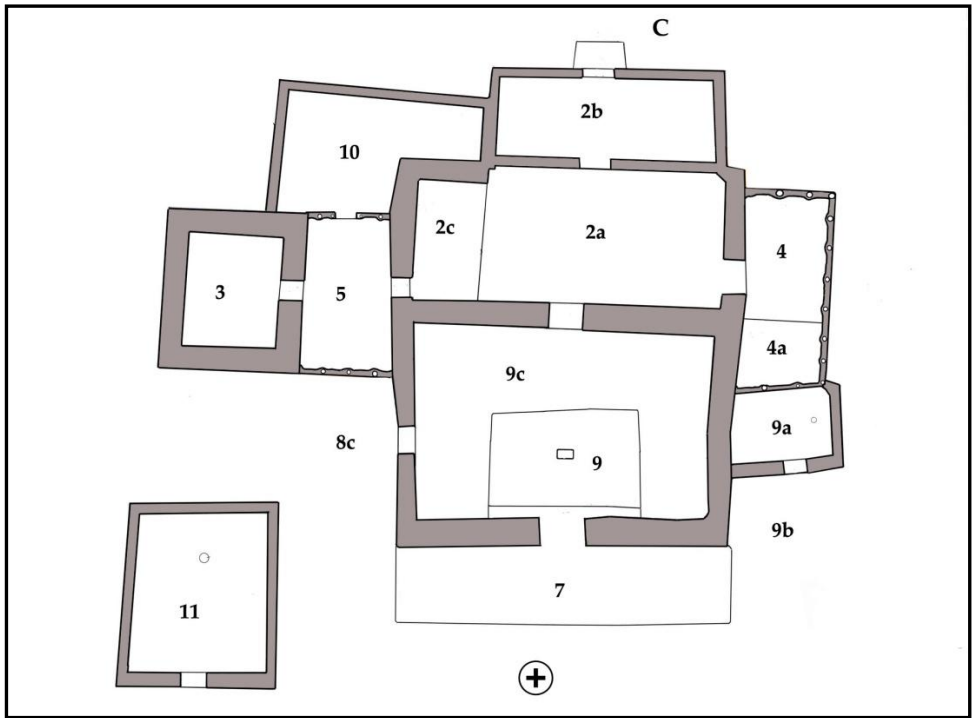


Figura 164: Fase 13, isometría.

Existe un pequeño cambio en los aspectos de circulación del Ambiente 1 con el exterior en el lado Este: ahora se puede ganar el exterior desde la Plataforma 3, ya ampliada.

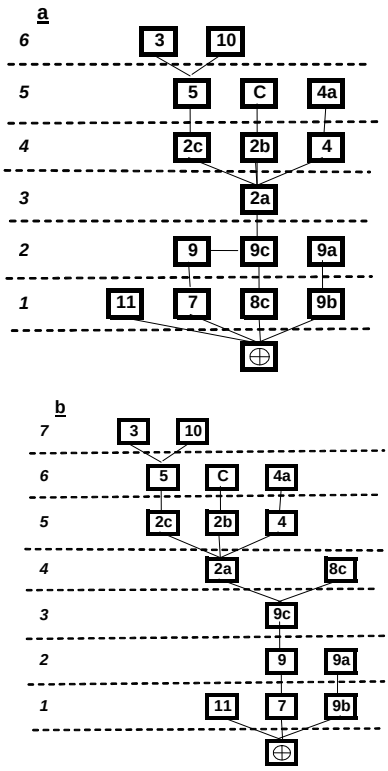
Las diferencias entre la Plataforma 5 y la Plataforma 3 queda bien delimitada por las diferencias de niveles entre ellas. Las personas que acceden al ambiente descienden al nivel del fogón desde la Banqueta de Ingreso, que no es más que la extensión de la plataforma exterior, para volver a ascender a la Plataforma 3.

Los grados de asimetría y distribución relativa tienen un ligero descenso que se mantendrá hasta las últimas fases arquitectónicas del conjunto.



Esquema 13

Gráficos:



Resultados:

		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	11	1			11	1	
	7	1			7a	1	
	8c	1			9b	1	
	9b	1			9	2	
	9	2			9a	2	
a	9c	2		**b**	9c	3	
	9a	2			8c	4	
	2a	3			2a	4	
	2c	4			2c	5	
	2b	4			2b	5	
	4	4			4	5	
	5	5			5	6	
	C	5			C	6	
	4a	5			4a	6	
	3	6			3	7	
	10	6			10	7	
	Media	**3.250**			**Media**	**4.063**	
							PROMEDIO
	AR	0.300			**AR**	0.408	**0.354**
	DR	0.034			**DR**	0.000	**0.017**

Interpretación y Discusión.

La construcción de la Plataforma 5 tiene una función completamente visual y simbólica que destaca la jerarquía del recinto. Por otro lado, si se piensa que el estar sobre la plataforma de ingreso era un signo de distinción y de segregación de las personas que no ingresarían, deberíamos de admitir que, considerando el área expandida, este grupo privilegiado se hace mayor. Por otro lado la construcción de la plataforma le otorga un carácter estético más modulado, ordenado y más armónico al edificio. Hay que recordar que la plataforma que se exhibía (Plataforma 2) era un remanente del anterior diseño y si sobrevivió a los cambios, fue por la necesidad de contar con ella, pero no ajustaba con sus dimensiones en la nueva fachada.

Lo mismo sucede en el Ambiente 1, pues los cambios otorgan a primera vista una verdadera simetría al conjunto, una proporción armónica, sin eliminar o excluir algún elemento constituido.

Podríamos asegurar que existe una mayor cantidad de personajes que actuaban en el Ambiente 1, acorde con una mayor recepción de la Plataforma 5.

La Plataforma 3, remodelada, podría albergar un mayor número de personas, las cuales estarían congregadas alrededor del fogón y no solo frente a él. Es evidente la necesidad de rodear al fogón y aumentar el área para los participantes en esta actividad, sin necesidad de que esta se torne compleja.

El descenso en el grado de relaciones asimétricas se explica por la desaparición del Recinto Este 2 y su reemplazo por la Plataforma 4a al interior del Ambiente 2.

FASE 14:

De la misma manera que en la fase anterior, los indicadores para relacionar los cambios propuestos a continuación son de tipo indirecto, al menos en uno de los elementos. Esto se debe a la falta de contacto físico entre ellos y por otro lado a la condición en la que se encuentra el elemento arquitectónico de estas fases tardías después de estar expuesto durante milenios a la intemperie. Nos referimos a la elevación del nivel del piso del Recinto Este 3 y a la construcción del Fogón 5 en la parte central del Ambiente 2 del Recinto Principal, ambos relacionados a la construcción de la Plataforma 6.

Es mucho más directa la relación de los cambios efectuados en el Recinto Este 3 y el Fogón 5, gracias a la secuencia de pisos. Por el contrario, solo podemos relacionarlos a la construcción de la Plataforma 6 por las características de los materiales empleados.

En todo caso, estas propuestas de cambios tardíos no afectan en mayor medida a la interpretación general que estamos esbozando.

Forma.

Las remodelaciones que se efectuaron no conllevan a cambios drásticos en la configuración final de la estructura. En el Recinto Este 3 se elevó el nivel del piso en 27 centímetros. Esto no tendría mayor relevancia si no se hubiesen efectuado rituales previos a la construcción del nuevo piso. Esto es interesante pues son conductas recurrentes registradas también en los Recintos Anexos del lado Oeste.

Asimismo, consideramos que en esta fase se construyó el Fogón 5, emplazado en el eje central y en el espacio bajo del Ambiente 2 del Recinto Principal. El Fogón 5 tiene 48 centímetros de diámetro y apenas 8 centímetros de profundidad. Las evidencias indican que este fogón tuvo muy poco uso y fue cubierto, casi inmediatamente, por la Plataforma 7 en la siguiente fase.

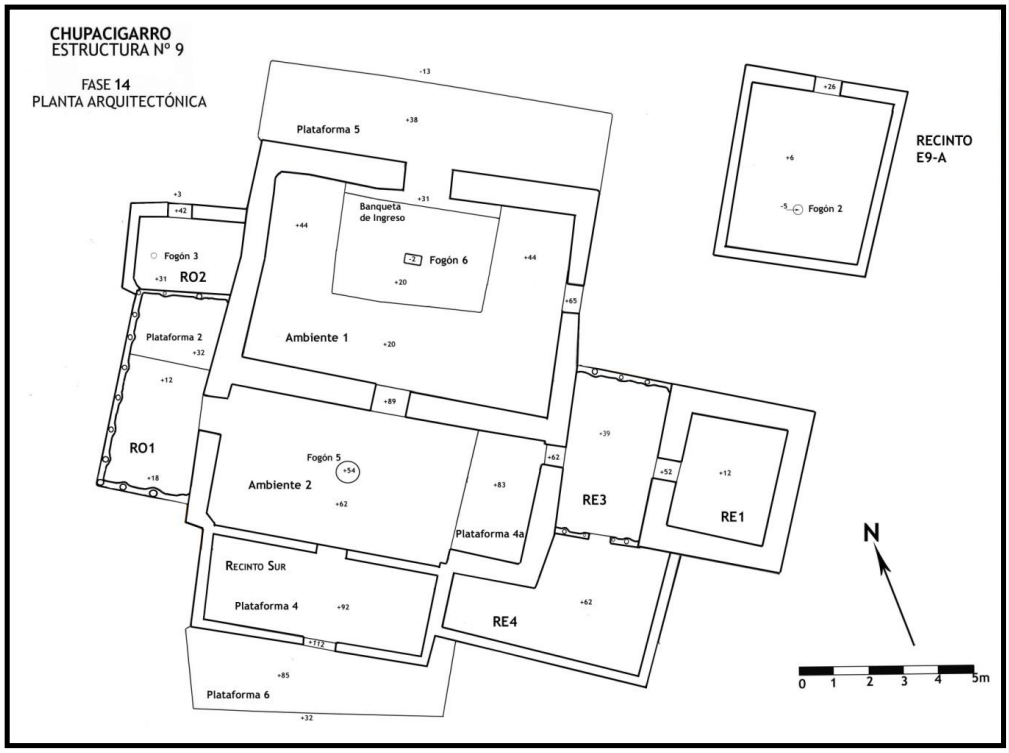


Figura 165: Fase 14, planta arquitectónica.

En la parte posterior del Recinto Principal se construyó una amplia plataforma (Plataforma 6). Esta plataforma tiene planta cuadrangular pero de dimensiones irregulares. En el lado Oeste tiene un ancho de 1,55 metros, mientras que el lado Este mide 2,30 metros de ancho. De Este a Oeste tiene una extensión máxima de 7,70 metros y una mínima de 7,20 metros. Su altura promedio es de 55 centímetros. La plataforma cubrió el escalón de acceso al vano posterior del Ambiente 2 y toda la base del Muro Perimétrico Sur del recinto.

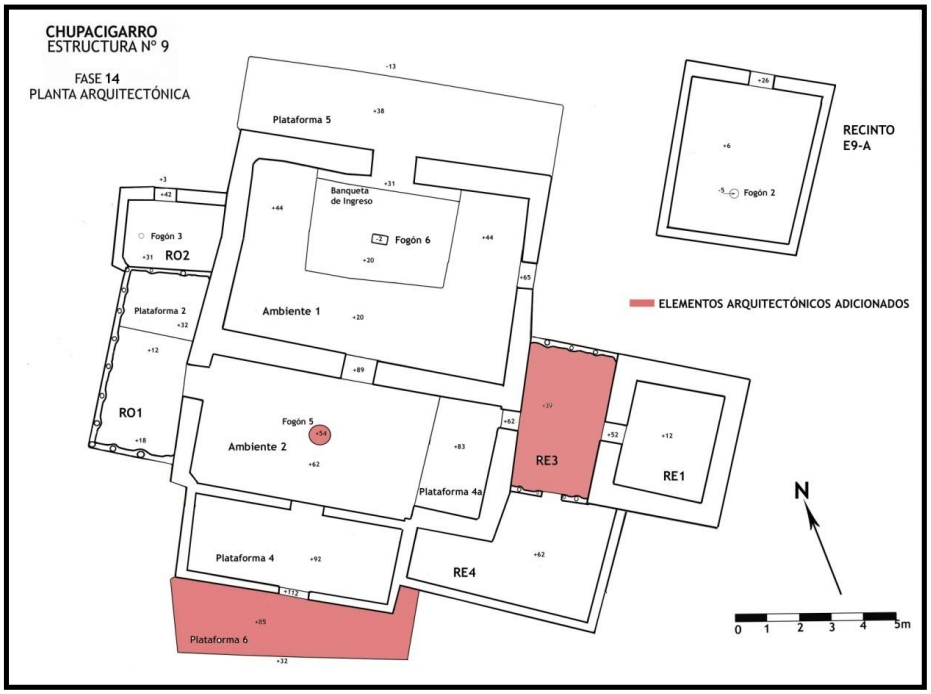


Figura 166: Fase 14, elementos adicionados.

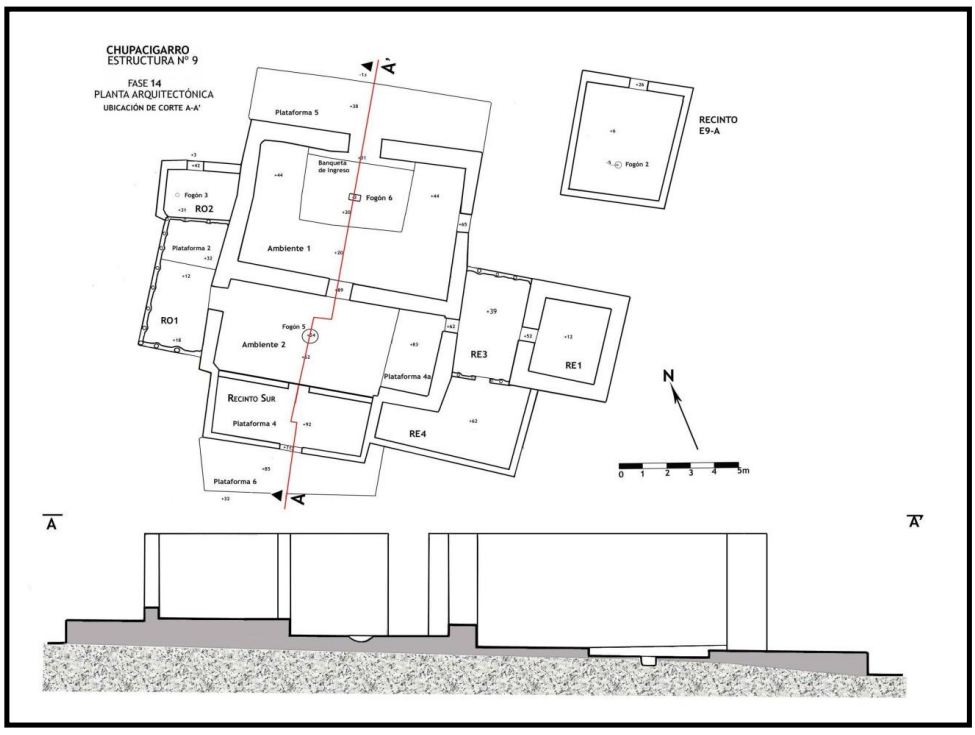


Figura 167: Fase 14, corte arquitectónico.

Técnica Constructiva.

Recinto Este 3

Elevación del piso.

Luego de haber terminado con las actividades ceremoniales se procedió a colocar los rellenos arquitectónicos. En la parte suroeste del recinto se ha encontrado una primera capa de tierra arcillosa mezclada con fragmentos de enlucidos y mortero muy desmenuzados, de consistencia deleznable, que envuelve a algunas piedras de lados angulares. Al parecer son escombros de algún muro destruido. Esta capa llega a medir de 2 a 20 centímetros de espesor. Sobre este material y en algunas áreas, directamente sobre los contextos ceremoniales, se ha depositado una capa de cascajo mezclado con piedras de lados angulares de tamaño pequeño y mediano. Algunas de estas piedras son de tamaño grande y las demás provienen de excavación de la quebrada. Un 10% de los bloques más grandes provienen también de excavación y solo un 5% proviene recolección superficial. Este relleno tiene de 20 a 26 centímetros de espesor.

En el extremo Este del relleno se ha logrado encontrar restos de bolsas de fibra vegetal con las cuales han trasportado el relleno.

Luego de alcanzar la altura deseada, se propuso nivelar el terreno con una capa de tierra y arcilla, mezclada con arena de color beige oscuro, de consistencia deleznable. Finalmente, sobre éste último relleno se procedió a construir el piso, colocando en primer lugar una base de mortero de arcilla de 1 a 2,5 centímetros de espesor. La arcilla es grumosa, de color beige claro, de consistencia compacta y esta mezclada con vegetales de fibra gruesa. La arcilla tiene inclusiones de color amarillo ocre y naranja. Esta misma arcilla se usó para formar los componentes del piso. Hay huellas de oxidación en las improntas que han dejado los vegetales usados como consolidativos. Los pigmentos de color amarillo y ocre son fragmentos de tobas volcánicas. Todo el espesor restante lo conforma una arcilla muy compacta de color beige, con inclusiones de color amarillo ocre. Hay improntas de vegetales triturados (probablemente grama), usados como

consolidativos. Esta última capa hace las veces de enlucido y tiene de 1,6 a 1,8 centímetros de espesor. Sobre esta base se construyó el piso, el cual está conformado por una serie de capas de pigmento blanco de apenas 1 a 2 milímetros de espesor. En general hay un desnivel descendente de Oeste a Este.

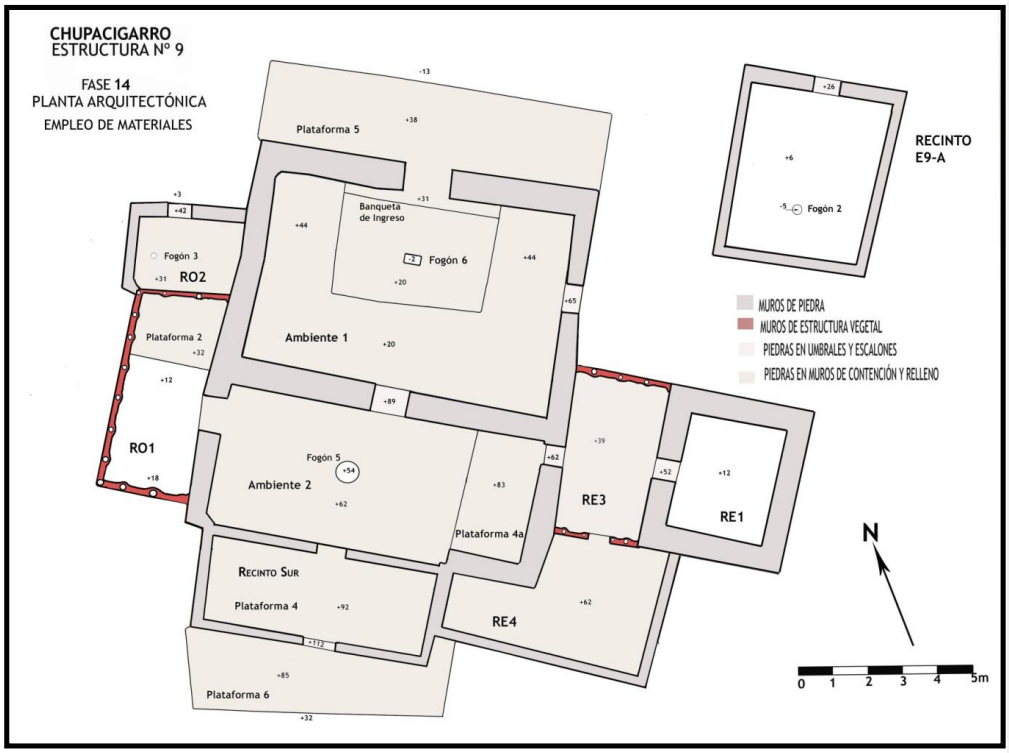


Figura 168: Fase 14, empleo de materiales.

Ambiente 2 del Recinto Principal

Fogón 5

Para construir este fogón se destruyeron los pisos anteriores, en los cuales hay huellas de quema en el enlucido, práctica común en la arquitectura de esta época. La arcilla que forma el borde del fogón es de color beige claro con tonalidades amarillas. Se encuentra mezclada con abundante material orgánico vegetal. El enlucido es de color beige y de apenas 4 milímetros de espesor, sobre él hay hasta 5 capas de pintura blanca.

Exterior Sur del Recinto Principal.

Plataforma 6:

Para la plataforma se construyó un muro de contención de piedras unidas con mortero. Las piedras son bloques grandes y medianos de granodiorita extraídas de canteras. Entre los intersticios de las piedras también hay lascas de este mismo material. Un pequeño porcentaje es de basalto. Los bloques de basalto presentan algunas lados con patina y otros con huellas de percusión.

Las piedras están unidas con mortero de arcilla color gris y tonalidades claras, poco consistente, mezclado con fragmentos de arcilla de color beige oscuro y con tonos amarillos, con inclusiones minerales de color rojo y ocre. Estos muros de contención sostienen un relleno de piedras cortadas de tamaño mediano y pequeño, mezclado con cascajo, extraídas de excavación de la quebrada. Como relleno también han colocado de manera espaciada grandes bloques de piedras de 30 a 50 centímetros de lado. Estas piedras se obtienen de recolección en la quebrada, aunque algunas de ellas tienen huellas de percusión. Hay restos de fibras lo que indicaría que gran parte de este relleno estuvo contenido en bolsas de material vegetal.

En el relleno se encontraron, vértebras de pescado, fragmentos de moluscos en los que se han identificado *Mesodesma*, *choromytilus* y *fisurella*. (Ver Muestra 105 y 106)

Entre los instrumentos líticos se encuentra un guijarro con huellas de percusión y otra piedra de forma casi triangular. Esta última piedra mide 10,6 centímetros de largo, de 5,5 a 9 centímetros de ancho y tiene un espesor de 3 centímetros. Está desgastado en dos de sus vértices y está alisado en un extremo. Otro de sus bordes tiene desgaste y está manchado de tizne.



Foto 104: Instrumento lítico esférico.



Foto 105: Fragmento de instrumento lítico.



Foto 106: Minerales usados en la elaboración de bienes suntuarios.

Finalmente, encontramos materiales suntuarios como cuarzo y crisocola, el cual puede haberse arrojado en el relleno como ofrenda.

Todo el muro de contención está muy dañado, conservándose apenas unos 30 centímetros de su altura original. No se ha conservado restos de enlucidos y pinturas.

Se necesito aproximadamente 8 m^3 de material como cascajo y piedras cortadas como relleno. Los muros de contención de la plataforma requirieron de solo un día de trabajo de 10 hombres.

	m3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres.	1,62	6,7	10,9	1

Contextos Asociados.

Fogón 5:

Al interior del fogón se encontraron fragmentos de moluscos (Ver Muestra 62) y vegetales como tallos quemados de dicotiledónea y semillas quemadas de algodón.



Figura 169: Fase 14, ubicación de contextos.

Enterramiento Ritual del Piso 1 del Recinto Este 3

Al igual que en los recintos anexos del lado Oeste, el enterramiento de este recinto conllevó a efectuar una serie de actos ceremoniales, que se inician con la destrucción del piso excavando hoyos de diferentes dimensiones. El material geológico extraído debajo del piso se caracteriza por su coloración y componentes.

Está conformado por arena de grano fino y cascajo o grava, la cual tiene una coloración roja de tonos claros.

Este material geológico se ha mezclado con restos de mortero, proveniente de la destrucción del piso, y con material orgánico vegetal (sobre todo fragmentos de ramas de arbustos y carricillo), así como huesos de pescado y valvas de moluscos, provenientes de la actividad ceremonial efectuada, lo cual en conjunto ha formado la Capa 1. La compactación adquirida en algunas áreas de esta capa se debe a que el material se ha humedecido con algún líquido que posteriormente se ha descompuesto pues existe una gran cantidad de huellas de larvas de insectos. Estas huellas se presentan en toda el área pero en mayor medida cerca de cada contexto. La Capa 1 fue esparcida cubriendo la mayor parte del piso del recinto y fue utilizada para volver a cubrir los hoyos luego de haber depositado el material empleado como ofrenda. El espesor de la capa varía de 1 a medio centímetro, tendiendo a ser más gruesa cerca de los hoyos donde se han depositado las ofrendas. Esta capa relaciona a todos los contextos y es un indicador fehaciente de una única actividad antes de la colocación del relleno para elevar el nivel del piso.

La mayor cantidad de contextos se ubican en el extremo norte del recinto.



Foto 107: Mesodesma con pigmento blanco en su interior. Encontrado sobre el piso.

Contexto 3:

Se ubica cerca de la esquina noroeste del recinto. Es un hoyo de forma irregular. Tiene 70 centímetros de diámetro y 50 centímetros de profundidad. El hoyo tiene

lados cóncavos, lo que ha ocasionado que el piso cerca de los borde ceda por la presión del relleno. Al fondo del hoyo han colocado material orgánico vegetal (talvez junco) el cual está pulverizado y se presenta como polvo de color marrón oscuro. Sobre el material vegetal han colocado arena de color beige claro, la cual cubrió el hoyo completamente. En la arena se encontraron algunas valvas de moluscos (*mesodesma*) sin ninguna posición determinada. Cerca de la superficie del piso han colocado la Capa 1 en estado húmedo, la cual ha adquirido solidez. Con este material han formado una depresión circular de 50 centímetros de diámetro y de 5 a 6 centímetros de profundidad. Sobre la superficie de la depresión han colocado valvas de *mesodesma*, en posición horizontal, con la cara interna hacia abajo, luego han colocado mas arena y grava, hasta formar un pequeño montículo del mismo diámetro pero de 10 centímetros de altura, cuya superficie ha adquirido solidez por el mismo hecho antes descrito (está mezclado con algún líquido) y han colocado mas valvas del mismo molusco. Las valvas de *mesodesma* encontradas, varían de tamaño (Ver Muestra 66).

Contexto 4:

Se ubica algunos centímetros al Este del hoyo del Contexto 3. Es un hoyo circular formado al destruirse el piso y al excavarse debajo de él. Mide 60 centímetros de diámetro y 25 centímetros de profundidad. Su base es cóncava. Con la arena extraída del hoyo y mezclada con algún líquido han atenuado los bordes agudos de la rotura y han formado un borde. Aún con la arcilla húmeda se tapizó el fondo del hoyo con haces entrecruzados de totora y un atado de ramas de sauce. Estos vegetales fueron humedecidos con un algún material orgánico líquido, lo cual los ha apelmazado. Sobre esta camilla han colocado mates conteniendo otros materiales que se han descompuesto, lo cual forma una capa de 2 centímetros de espesor. El material descompuesto en el mate contenía abundantes vértebras de pescado, semillas de mate, algodón y guayaba. Sobre esto han colocado piedras cortadas y guijarros que han sido quemados. No hay huellas de ignición por lo que

consideramos que las piedras han sido calentadas en otro lugar y transportadas a este hoyo pero lo suficientemente calientes como para incinerar parte del material orgánico vegetal que cubrieron. Se encontró un instrumento lítico. Es una piedra de lados angulares, con huellas de tizne e impregnada de arcilla quemada. Uno de sus lados es más plano que los demás. Éste lado puede haber servido de superficie de uso mientras que el otro extremo, con forma aguda, pudo usarse para enclavarse en la tierra. Mide entre 10 y 15 centímetros de lado. El vértice que ha servido para enclavarse mide 5,5 centímetros de altura. Se asemeja a otras piedras que se encuentran enclavadas en el fondo de otros hoyos.



Foto 108: Batán encontrado en el hoyo del Contexto 4.

Este hoyo fue cubierto por la arena y la grava de color rojo, extraída del agujero pero sin humedecerla. Sobre la superficie de este relleno volvieron ha depositar algunas valvas de moluscos y una piedra pequeña de lados angulares.

Parte del material, con el que han formado el túmulo del Contexto 3, ha cubierto esta deposición final de moluscos.

Los moluscos, depositados sobre todo el conjunto se encuentra en mejor estado. Se han encontrado valvas de *mesodesma* de 7,2 centímetros de largo. Algunas valvas están afectadas por la corrupción y muestran manchas de hongos. (Ver Muestra 69)

Contexto 5:

Se ubica al Este del Contexto 4. Es un hoyo de forma irregular y base cóncava. Mide de 55 a 40 centímetros de lado y 6 centímetros de profundidad. En este caso, al igual que los contextos anteriores, han atenuado los bordes agudos de la rotura del piso formando un borde con la Capa 1. En el fondo se ha colocado ramas y pequeños troncos de arbustos cubiertos por una cesta o tapete de junco. Sobre éste, han colocado una acumulación de *mesodesma* alrededor de una valva de *choromytilus* grande (Ver Muestra 70). Luego han incinerado todo el conjunto. En este caso, la actividad final de ignición no se cubrió, por lo que el material orgánico vegetal quedó reducido a cenizas. No se pudo recuperar la cesta o tapete, observándose solo sus improntas cerca al borde del hoyo. Las valvas de *mesodesma* miden de 5 a 8 centímetros de largo. También se encontraron fragmentos de mate.

Contexto 6:

Se encuentra ubicado a 10 centímetros del Contexto 5. Está conformado por una depresión en el piso, en el que han depositado un recipiente de mate en forma de botella, del cual solo quedan fragmentos. Se ha encontrado fragmentos de la corteza y semillas del mate junto a algunas ramas de arbustos, todo muy deteriorado.

Contexto 7:

Conformado por un hoyo 55 centímetros de diámetro y algunos centímetros de profundidad, excavado en el piso.

Al interior de este pequeño espacio han excavado tres hoyos a los cuales denominamos 7a, 7b y 7c.

Los tres hoyos tienen dimensiones semejantes entre 20 y 26 centímetros de diámetro.

El Hoyo 7c tiene 19 centímetros de profundidad y está relleno de arena mezclada con material orgánico en donde se aprecian abundantes semillas de guayaba,

semillas de algodón, fragmentos de mate, pequeñas vértebras de pescado y fragmentos de moluscos (Ver Muestra 73).

El Hoyo 7b, tiene 31 centímetros de profundidad. Al igual que 7c, tiene material orgánico descompuesto sobre los restos de una esterilla de junco, cubriendo el fondo. Se han encontrado vértebras de pescado y moluscos como *choromytilus* y *mesodesma*. Las valvas de ambas especies miden de 7 a 8 centímetros de largo, aunque también hay ejemplares de menor tamaño (Ver Muestra 74).

Los hoyos 7b y 7c tienen paredes cóncavas lo que ha ocasionado que los bordes cedan ante la presión del relleno superior. El Hoyo 7a es menos profundo que los anteriores y no presenta materiales.

Luego de cubrir los hoyos pequeños se cubrió todo el hoyo mayor que los contenía con la capa de arena y cascajo rojo sin humedecer, mezclada con piedras de lados angulares quemadas y valvas de *mesodesma* (Ver Muestra 75).

Finalmente, sobre el hoyo cubierto se colocó un instrumento de madera que presentaba un extremo aguzado. Mide 34 centímetros de largo, 1,8 centímetros de grosor máximo a 7 milímetros en la punta. Tiene una forma arqueada, tal vez fue utilizado como un palo cavador.



Foto 109: Palo cavador.

Contexto 8:

Es un hoyo practicado en el piso, de 33 a 36 centímetros de diámetro y 32 centímetros de profundidad. Han tapizado el fondo con ramas de arbustos, astillas de alguna madera blanda y haces de junco y totora entrecruzados. Sobre este tejido

de material orgánico colocaron algunos moluscos. Con el mismo material envolvieron una piedra cortada de 32 centímetros de largo, 20 centímetros de ancho y 11 centímetros de espesor. Sobre ella colocaron un gran mate cortado a manera de cuenco. Sobre este material colocaron piedras cortadas quemadas. El hoyo fue así cubierto con la capa de arena y cascajo rojo sin humedecer. La piedra no tiene huellas de uso como herramienta, aunque pueden haber sido utilizada como soporte plano. También se encontraron vértebras de pescado y algunas valvas de *mesodesma* y *choromytilus* (Ver Muestra 76).

Contexto 9:

Es un pequeño hoyo de 10 centímetros de diámetro y 8 centímetros de profundidad conteniendo tierra con material orgánico descompuesto conteniendo vértebras de pescado, fragmento de *mesodesma* y una tenaza de cangrejo (Ver Muestra 77). Entre los vegetales se han encontrado, un pequeño fragmento de corteza y semilla de mate, y semillas de algodón quemado. También se encontró un diente de perro.



Foto 110: Diente de cánido.

Contexto 10 y 11:

Dos pequeños agujeros de 20 y 19 centímetros de diámetro respectivamente y cada uno con 10 centímetros de profundidad. El fondo del hoyo del Contexto 10 estaba tapizado con una esterilla de junco, sobre el cual han colocado algodón si cardar, un mate y ramas delgadas, lo cual ha servido como combustible de una pequeña fogata para quemar un textil entrelazado. Luego, el hoyo con el material incinerado fue cubierto por la capa de arena y cascajo rojo sin humedecer.

En el Contexto 11 también se han encontrado algunos hilos de algodón, que fueron parte de un textil el cual fue quemado. También se encontraron fragmentos de carbón y fragmentos de ramas de arbustos del monte ribereño, los cuales fueron usados como combustible.
Los contextos 10 y 11 se encuentran próximos al Contexto 2 en la parte central del recinto.

Contexto 1:

Se ubica en la esquina suroeste del recinto. El hoyo que lo conforma tiene 50 centímetros de diámetro y apenas 9 centímetros de profundidad, destruyendo el piso e introduciéndose al terreno natural. En este hoyo han quemado material orgánico vegetal, luego de lo cual han colocado guijarros y algunas piedras cortadas pequeñas. Al parecer es una pequeña fogata para calentar estas piedras y algunas de ellas pudieron haber sido utilizadas en los otros contextos. Se han encontrado vértebras de pescado, más de la mitad quemadas, así como las valvas de moluscos (Ver Muestra 80). Entre los vegetales incinerados tenemos, semillas de hierbas, raíz de achira, semillas de algodón, semillas de guayaba y ramas de gramíneas.
También hay arcilla y tierra quemada.

Contexto 2

Es un hoyo de 1,20 metros de diámetro y 68 centímetros de profundidad. En el fondo del hoyo han incinerado material orgánico vegetal, lo cual conforma una capa de carbón de 6 centímetros de espesor. Este carbón fue cubierto con una capa de arena fina, de color rosáceo, mezclada con material orgánico, de consistencia compacta y de 25 centímetros de espesor. Sobre esta capa han colocado fragmentos de mortero con enlucidos y pintura, al parecer escombros de alguna estructura destruida. Sobre esta superficie han amontonado guijarros y algunas piedras de lados angulares quemadas. Este amontonamiento tiene 80 centímetros de diámetro

y 34 centímetros de espesor. Las piedras están cubiertas por arena fina, la cual niveló el volumen del depósito de guijarros quemados. Sobre este nivel, y ya próximo al borde del hoyo, volvieron a incinerar material orgánico vegetal, formando una pequeña fogata. La capa de carbón, producto de esta incineración tiene hasta 10 centímetros de espesor. Esta última capa cubrió completamente el hoyo. Sobre él se depositó arena fina y cascajo de color rojo, parecido al terreno estéril, lo cual estaría conformando la Capa 1, con lo cual se sellaron los demás contextos. Sobre esta capa se volvió a incinerar material orgánico vegetal, en el centro del hoyo ya cubierto, lo cual ha dejado como vestigio una pequeña capa de tierra roja de 40 centímetros de diámetro y 3 centímetros de espesor. La capa de ceniza, producto de la incineración es de color gris oscuro y en ella se encontraron fragmentos de carbón, algunas valvas de moluscos y algunas piedras pequeñas de lados angulares. Cubre toda el área del Contexto 2 e incluso al Contexto 11. Finalmente, esta capa de ceniza fue cubierta por una capa de arena de milímetros de espesor, mezclada con material orgánico descompuesto y desmenuzado, de color marrón, al parecer vegetales como algodón, además de moluscos (Ver: Muestra 81) y pescado. Algunas vértebras de pescado y fragmentos de moluscos están incinerados También se encontraron fragmentos de mortero quemado.

En la mitad anterior del recinto, lugar del mayor número de depósitos de ofrendas, el piso quedo completamente cubierto por la Capa 1, la cual a su vez selló varios de los contextos. Mezclados con el material compacto de ésta capa se encontró una regular cantidad de material orgánico esparcido como fragmentos de moluscos (Ver Muestra 82) y fragmentos de vegetales, como resultado de todo el conjunto de actividades ceremoniales realizadas. Debido a la humedad en algunas áreas de esta capa, se han conservado improntas de una esterilla sobre el piso, próximo al Contexto 3.



Foto 111: Fragmentos de textiles incinerados. Se puede apreciar la técnica del entrelazado.

Es evidente el uso reiterativo de la denominada Capa 1, proveniente de los estratos geológicos del terreno, ya sea como una simple capa seca de cubrimiento de los contextos o en forma húmeda, a manera de revestimiento. Es difícil establecer una secuencia de deposición de los contextos, puesto que cada uno de ellos es complejo debido a la cantidad de elementos que contienen. Sin embargo podemos agregar los siguientes detalles.

Los contextos 3, 4 y 5 tienen una clara asociación por el empleo de la Capa 1 en estado húmedo, tanto para sellar los depósitos como para recubrir los hoyos y, finalmente, hay una clara secuencia de enterramiento entre el Contexto 3 y el Contexto 4: la Capa 1, húmeda, con la cual se forma un túmulo en el Contexto 3, cubre la última deposición de materiales en el Contexto 4.

Es clara también la intencionalidad de emplear la parte anterior del recinto y esto explica la ubicación distante del Contexto 1, donde solo se incineraron piedras, algunas de las cuales pudieron ser depositadas al interior de los otros hoyos.

El Contexto 2 es, por la cantidad de materiales depositados, las dimensiones y la ubicación casi central, uno de los más importantes. También es el lugar donde se realiza la última quema, cuando ya todos los demás contextos estuvieron cubiertos y la Capa 1 se encontraba completamente esparcida sobre toda el área ceremonial.

La variabilidad de materiales hace muy difícil establecer cierto tipo de recurrencia en la deposición. Sin embargo, **podemos indicar una secuencia de los materiales empleados:** vegetales recubriendo las bases de los hoyos, piedras incineradas,

colocación de valvas de moluscos (donde predomina la *mesodesma*), recipientes de mate (cuencos y botellas), piedras con huellas de uso y en menor cantidad quema de textiles y cestería.

Finalmente, todos los contextos fueron cubiertos por el relleno constructivo que sostuvo el Piso 2 de este recinto. Mezclados con el relleno se han encontrado ramas de árboles y arbustos sin identificar, raíces, tallos leñosos, fragmentos de junco y fragmentos de mate. El mate ha sido pequeño y de forma esférica con el borde cortado, como una pequeña botella. Entre los moluscos se han identificado fragmentos de *mesodesma* y de *choromytilus* (Ver Muestra 83). También se ha encontrado una piedra de 8,5 centímetros de lado y 5,6 centímetros de espesor, de forma irregular, con ligeros desgastes por percusión en uno de sus lados.

Exterior sur

A partir de la construcción de la Plataforma 6, se pueden registrar restos de apisonados que son extensiones de las capas de enlucido y mortero de los muros. Este detalle determina su asociación con los materiales culturales depositados sobre ellos. En la esquina exterior sureste, conformada por la Plataforma 6 y el muro perimétrico exterior del Recinto Este 4, se han registrado dos apisonados, el primero cubierto por el segundo, ambos con restos de materiales en su superficie.
Sobre el Apisonado 1 se encontraron fragmentos de moluscos (Ver Muestra 108), mientras que sobre el Apisonado 2, se encontraron fragmentos de moluscos y un fragmento de hueso largo de mamífero pequeño, de 2,5 centímetros y 1,5 centímetros de extensión (Ver Muestra 109).

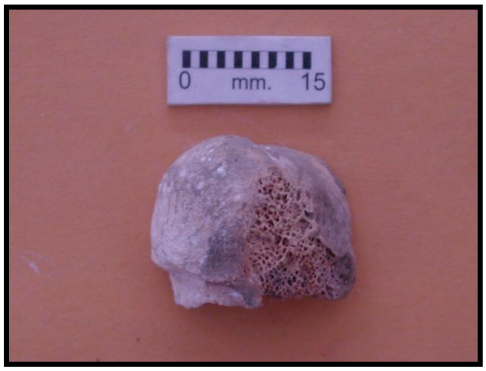


Foto 112: Cóndilo de hueso de ave encontrado sobre el apisonado.

Estos apisonados se extienden al sur de los muros en una distancia de 50 centímetros, donde comienzan a disminuir de espesor hasta desaparecer.

Precisamente donde los apisonados desaparecen se encuentra un extenso depósito de ceniza mezclada con material orgánico, la que se extiende hasta 2,5 metros más hacia el sur. Esta capa contenía: vértebras de pescado, fragmentos de *mesodesma*, algunos *choromytilus* y fragmentos de caracol de loma (Ver Muestra 110).

Entre los vegetales se han encontrado semillas y fruto quemados de guayaba, semillas quemadas de algodón, semilla quemada de pacae, semillas de phaseolus, fragmentos quemados de tallos de sauce y carbón.

Entre los objetos suntuarios tenemos una cuenta de molusco de forma cuadrangular, en proceso de elaboración y un fragmento de la extremidad inferior de una figurina que fue incinerada.

También encontramos cuarzo cristalino de forma rectangular. El fragmento presenta sus lados pulidos y se encuentra quemado. Tiene 2,3 centímetros de largo, 5,1 centímetros de ancho y 8 milímetros de espesor.



Foto 113: Fragmento de figurina incinerada.

Recinto E9-A:

Al interior del Ambiente 2 del recinto se encontró un instrumento lítico. La herramienta podría ser de basalto. Tiene una superficie plana y un extremo pulido. El extremo áspero presenta impregnaciones de pigmento rojo.



Foto 114: Instrumento lítico.

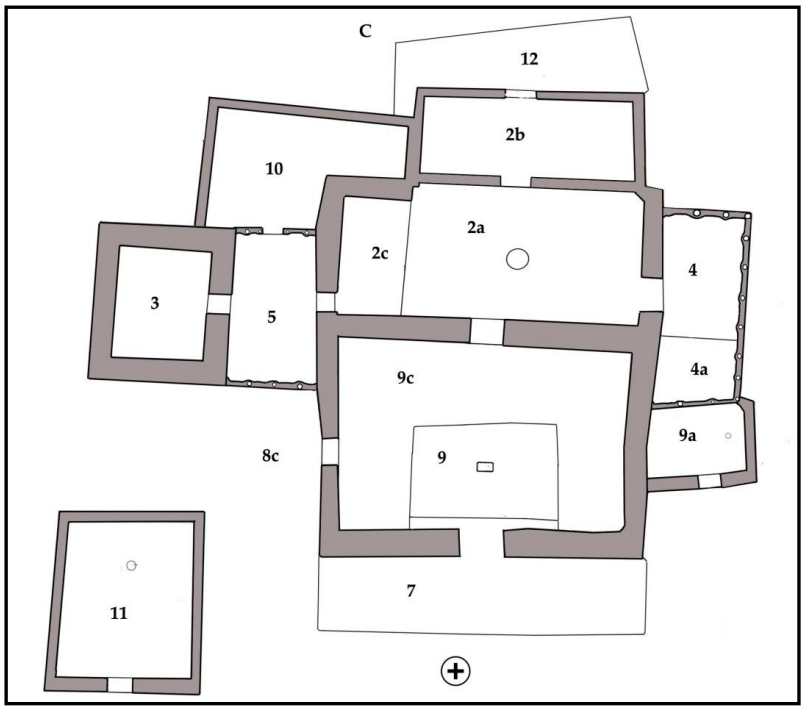
Análisis Arquitectónico.

El emplazamiento del Fogón 5 es casi central a los espacios definidos por las plataformas 4 y 4a. Su ubicación delimita en cierta manera la circulación y otorga

una mayor redundancia a la organización axial de este ambiente y del conjunto en general.

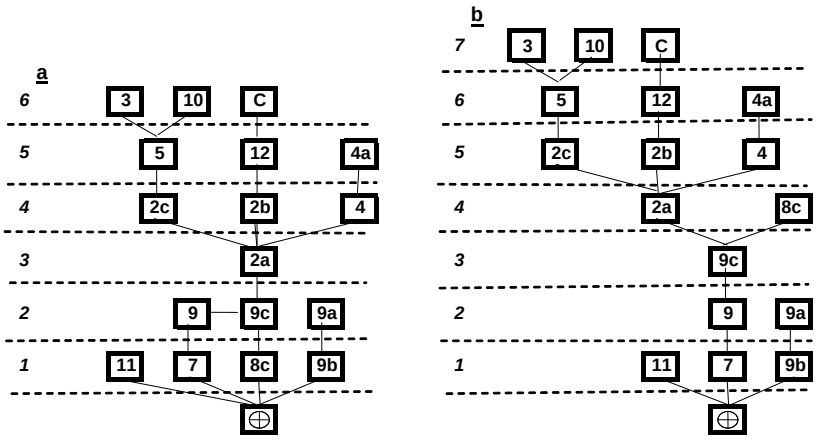
La Plataforma 6, parece ser solo una ampliación en área del peldaño existente. No se presenta un conjunto de volúmenes organizados en el exterior sur y estos no podrían ser considerado de algún modo una fachada. Las dimensiones irregulares, el material empleado y el pobre acabado, que le resta presentación, no esta en competencia con la Plataforma 5 de la fachada principal. De alguna manera determina un reordenamiento en el espacio pues define un tipo de banqueta con el muro del Recinto Este 4, definiendo nuevos espacios de actividades.

El análisis Gamma del sistema mantiene los grados estimados para las relaciones sintácticas, con mínimas variantes. En este sentido, el sistema ha adquirido una estabilidad final.



Esquema 14

Gráficos:



Resultados:

		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	11	1			11	1	
	7	1			7	1	
	8c	1			9b	1	
	9b	1			9	2	
	9	2			9a	2	
	9c	2			9c	3	
a	9a	2		**b**	8c	4	
	2a	3			2a	4	
	2c	4			2c	5	
	2b	4			2b	5	
	4	4			4	5	
	5	5			5	6	
	12	5			12	6	
	4a	5			4a	6	
	C	6			C	7	
	3	6			3	7	
	10	6			10	7	
	Media	**3,412**			**Media**	**4,235**	
							PROMEDIO
	AR	0,301			**AR**	0,404	**0,353**
	DR	0,032			**DR**	0,000	**0,016**

Interpretación y Discusión.

El Fogón 5 no presenta las mismas características que los fogones ceremoniales del Ambiente 1, lo que indica una función ceremonial secundaria. Sustentaría nuestra apreciación el poco uso que se otorgó antes de ser enterrado. Por otro lado,

tampoco podríamos catalogarlo como un fogón doméstico, dadas las características y funcionalidad que envuelven este ambiente.

Sobre la posibilidad del uso simultaneo de dos fogones, no hay tal registro en la bibliografía sobre Caral, pero en la secuencia arquitectónica del Edificio Principal de Chupacigarro, se encuentra esta particularidad (Fase 2, Subfase 2c). Podría ser esta una característica propia del asentamiento Chupacigarro.

Con respecto a la construcción de la Plataforma 5, hay que considerar que el espacio exterior en esta parte posterior alberga restos de una permanente actividad, como lo indican los restos de ceniza, fogatas, hoyos y desechos de material orgánico. La construcción de la plataforma establecería un límite de estas actividades y una mayor distancia con el espacio del Recinto Sur. Esto es evidencia de la preocupación de una mayor sacralidad del edificio, aunque este sea el acceso a un espacio de segundo orden en comparación con el Recinto Principal. En un inicio el peldaño solo solucionaba el problema de acceso al Recinto Sur y ahora esta plataforma determina un límite espacial.

Los cambios de niveles en los pisos no conllevan, al parecer, a ninguna función práctica y corresponde al conjunto de una renovación integral del ambiente sin relación a ningún cambio funcional. En todo caso, aún permanece sin explicación el hecho de que estos cambios arquitectónicos, al parecer, secundarios se hayan asociados a eventos rituales.

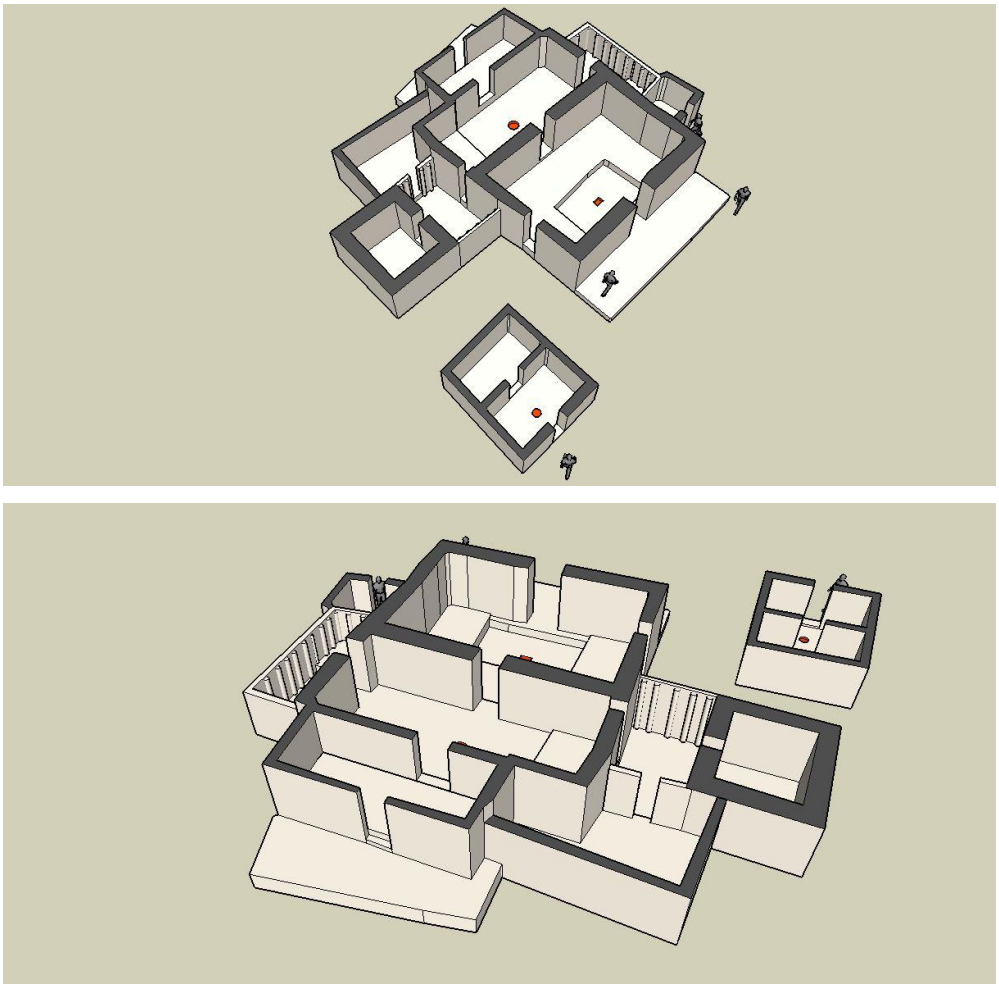


Figura 170: Fase 14, isometría.

FASE 15

Finalizando con la secuencia propuesta exponemos en esta última fase tres modificaciones, dos de las cuales se efectuaron en el Recinto Principal y una de ellas en el Recinto E9-A. Las tres corresponden a cambios finales y secundarios que han sido imposibles de relacionar entre sí.

Estas modificaciones son: la construcción de la Plataforma 7 al interior del Ambiente 2 del Recinto Principal, la elevación del piso del Recinto Oeste 1 del Recinto Principal y la construcción de un muro divisorio de piedra al interior del Recinto E9-A.

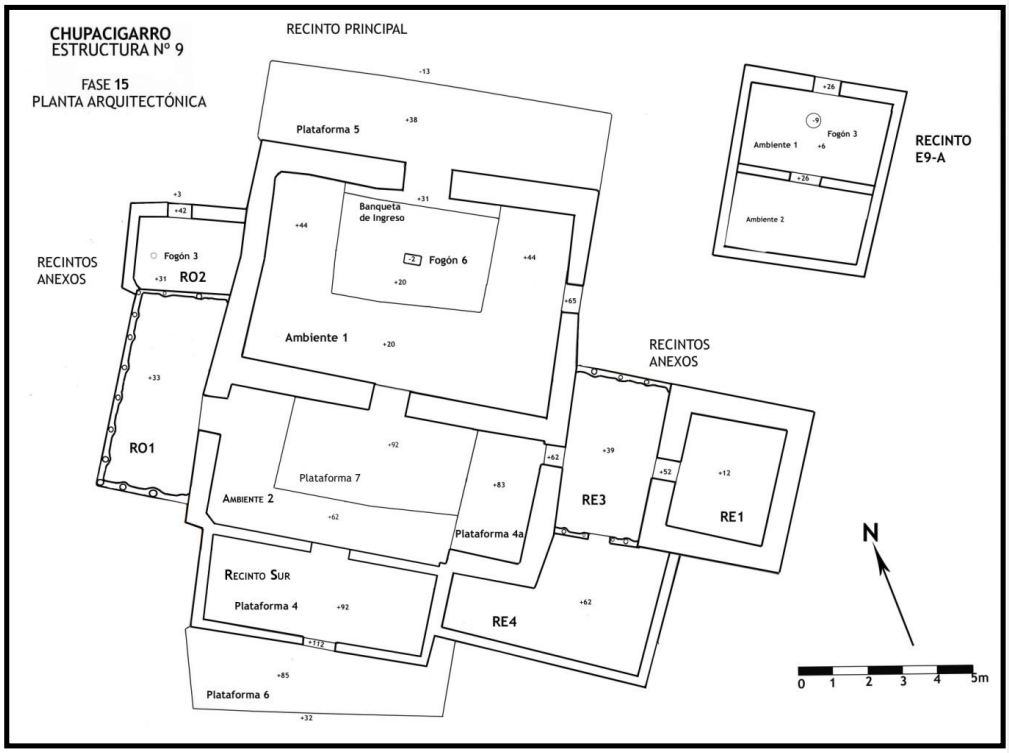


Figura 171: Fase 15, planta arquitectónica.

Forma.

Recinto Principal.

En el Ambiente 2, se construyó la Plataforma 7. Esta plataforma tiene planta cuadrangular y mide 5,25 metros de Este a Oeste, 2,75 metros de Norte a Sur y 30 centímetros de altura. En el lado Este solo mide 16 centímetros de altura ya que se sobrepone al borde de la Plataforma 4a.

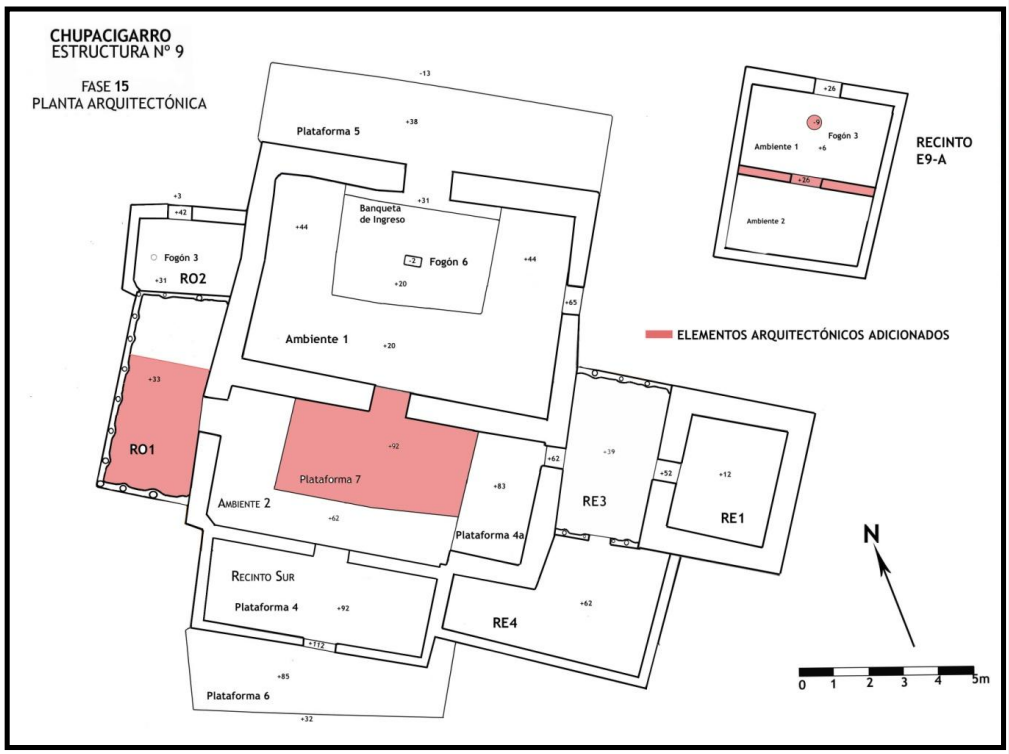


Figura 172: Fase 15, elementos adicionados.

Recinto Oeste 1.

Se elevó el nivel del piso en 30 centímetros, cubriendo completamente la Plataforma O2. El recinto se presentaba, de esta manera, con un solo nivel, como en las primeras fases arquitectónicas. Este cubrimiento conllevó a realizar el ritual de enterramiento descrito en casos similares.

Se relaciona a esta remodelación la elevación del umbral del vano que comunicaba éste recinto con el Ambiente 2 del Recinto Principal. El umbral mide 45 centímetros de ancho y 30 centímetros de alto.

Recinto 9A

En este recinto se construyó un muro divisorio. El muro medía 32 centímetros de ancho, está construido de piedra y presenta un vano central de 90 centímetros de ancho y de umbral elevado. El umbral mide 20 centímetros de alto Esta remodelación dividió al recinto en dos ambientes. En el ambiente anterior, de 9,28m² de área interna, se construyó un fogón central de forma oval. El fogón mide 28 centímetros de Este a Oeste, 20 centímetros de Norte a Sur y tiene una profundidad de 15 centímetros. Ha sido el fogón más elaborado de este recinto puesto que presenta pequeños bloques de piedras de lados angulares formando su borde, adquiriendo las características de los fogones ceremoniales. El Ambiente posterior tiene un área interna de 7,84m².

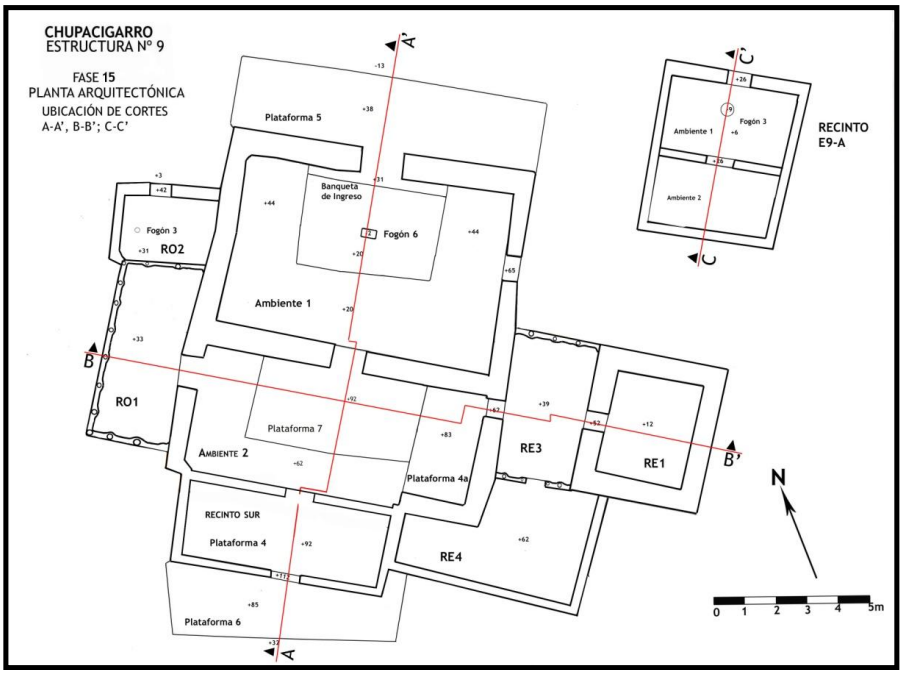


Figura 173: Fase 15, ubicación de cortes arquitectónicos.

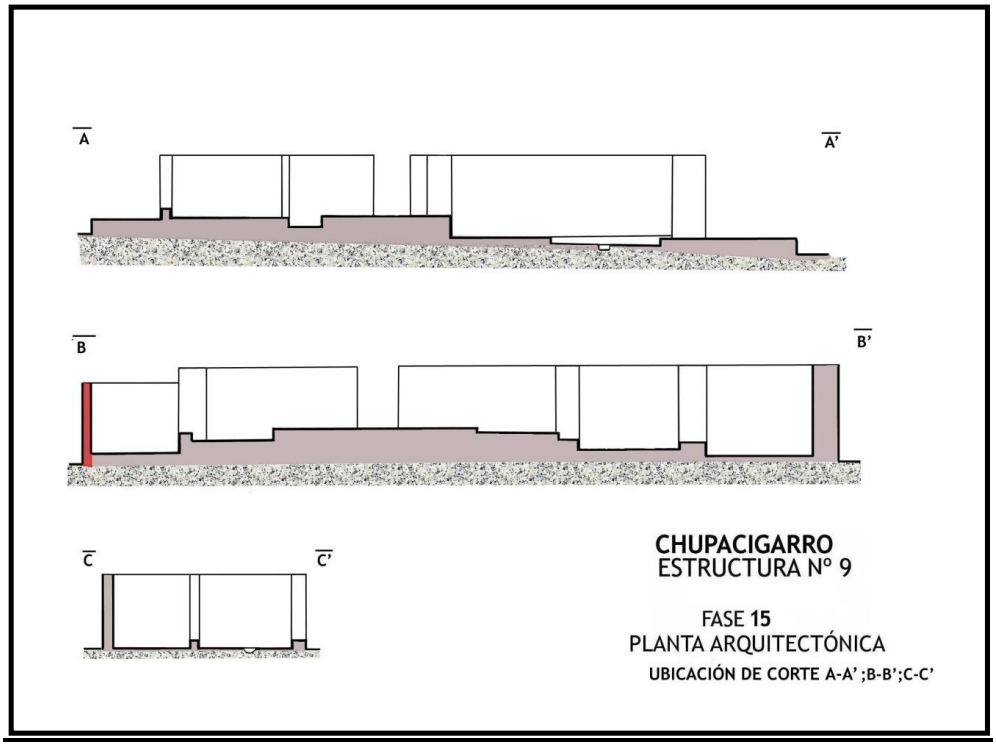


Figura 174: Fase 15, cortes arquitectónicos.

Técnica Constructiva.

Ambiente 2 del Recinto Principal

Plataforma 7:

Los muros de contención de esta plataforma están conformados por piedras de corte natural, unidas con mortero de arcilla compacta de color beige con tonalidad roja, mezclado con material orgánico vegetal y fragmentos de mortero proveniente de escombros reutilizados. Las piedras tienen miden de 25 a 30 centímetros de lado por 6 centímetros de altura, aunque hay una que tiene un lado de hasta 41 centímetros. Hay un aparejo irregular y algunas de las piedras mas grandes se colocaron en la base del muro, acomodándose a la altura deseada para la plataforma. El mortero del muro llega a formar una capa grumosa, que se extiende a lo largo y ancho de la base del muro, a manera de relleno formando parte de esta plataforma. El mayor volumen del relleno está conformado por cascajo y piedras

angulares de 12 centímetros de lado, que forma parte del componente geológico del lugar y que ha sido extraído por excavación. El enlucido mide de 1.5 a 2 centímetros de espesor y es de arcilla de color amarillo ocre con inclusiones de minerales de color anaranjado. Sobre este enlucido, el cual se pulió, se colocó una capa de pigmento blanco con tonos grises. Con la construcción de la plataforma solo se remodeló la pintura de todo el ambiente.

En el relleno de la plataforma se encontraron fragmentos carbonizados de textil entrelazado, semillas de algodón y tallos de arbustos. Por ser éste el último elemento arquitectónico, ha quedado demasiado expuesto a la intemperie. No se conserva ningún fragmento del piso superior de ésta plataforma y una gran cantidad de arena de grano fino, de naturaleza eólica se ha introducido en el relleno, mezclándose con él.

Recinto Oeste 1:

Luego de concluir con el depósito de contextos ceremoniales se procedió a colocar el relleno propiamente dicho para alcanzar el nivel deseado y construir el nuevo piso.

En primer lugar se colocó el ***Relleno 2***, el cual es, un relleno de cascajo de 12 centímetros de espesor. El cascajo está mezclado con tierra y arena. Se encuentran algunos moluscos pero inmediatamente próximos a la superficie del Apisonado 1, al cual cubrió. Próximo al muro de la Plataforma O2, el relleno está mezclado con guijarros y lentes de arena fina. La arena contiene una gran cantidad de caracoles de loma, posiblemente transportados con todo el material.

El Relleno 2 cubrió todos los contextos ceremoniales y sobre él colocaron el Relleno 1.

El ***Relleno 1*** mide 4 centímetros de espesor, está conformado por tierra de color beige. Es la capa colocada para nivelar el relleno de cascajo y poder asentar el Piso 2.

Sobre esta capa compacta se colocó el Piso 2. El piso está muy deteriorado y solo quedo restos del enlucido de color amarillo y pintura blanca. El piso se extendió sobre la superficie de la Plataforma O2 solo como una remodelación de pintura.

Recinto 9A

El muro de piedra agregado no implicó ningún cambio estructural, simplemente se adosó a las caras internas del muro perimétrico y se sobrepuso al piso del único ambiente existente. Es un muro convencional de doble cara. Tiene de 28 a 32 centímetros de ancho. Para su construcción usaron piedras de lados angulares, sin huellas de trabajo y también fragmentos cortados de granodiorita, extraída de cantera. El ancho del muro permitió construirlo con una sola hilera de piedra. Han empleado la misma mampostería del muro perimétrico, pero sus características son menos notorias debido a sus dimensiones.

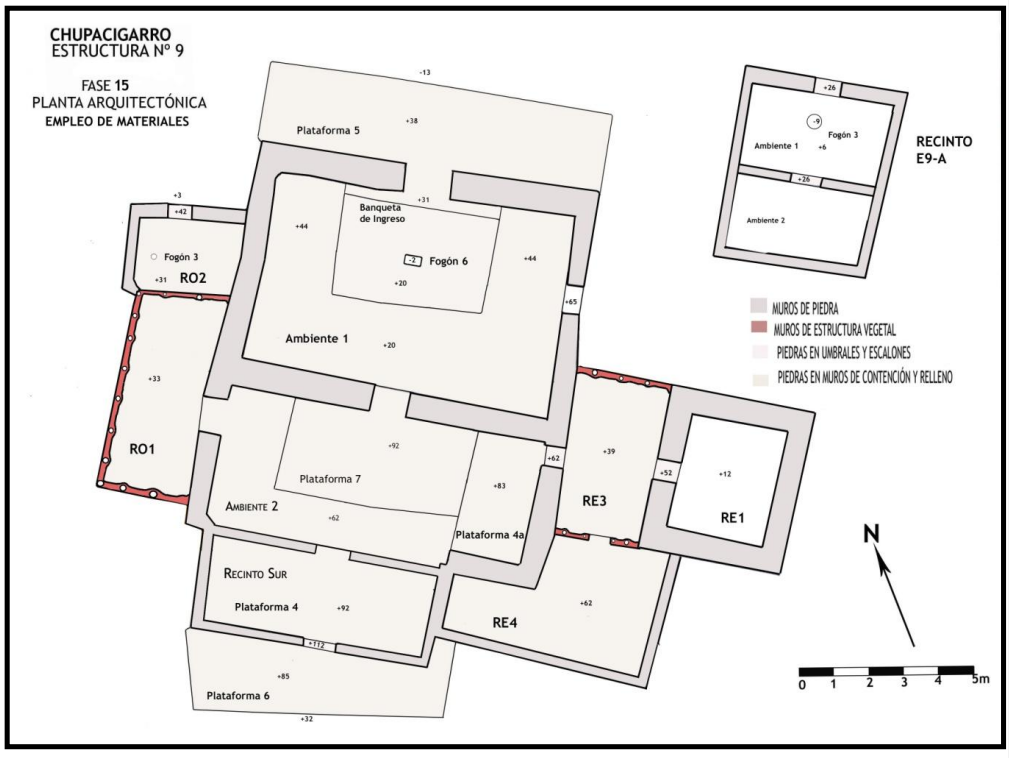


Figura 175: Fase 15, empleo de materiales.

En la parte superior del muro han usado piedras pequeñas de 10 a 15 centímetros de lado. Las piedras más grandes han sido colocadas en la base y miden 25, 50 y 40 centímetros de lado. El mortero que une las piedras es de color beige claro, mezclado con vegetales como desgrasantes. En su superficie se presenta un primer enlucido fino de color semejante al mortero del muro. Mide de 2 a 3 milímetros de espesor. Sobre el enlucido han colocado de 3 a 4 capas de pintura blanca. Se observa una última remodelación en la que han revestido el muro con otro enlucido más fino y abundantes capas de pintura blanca. Parte del mortero de este muro se extiende sobre el piso. En la base del muro, el mortero alcanza a medir 1,5 centímetros de espesor, pero al extenderse al norte y sur sobre los pisos, desaparece, presentándose como una simple remodelación de la capa de pintura. Se observan muchas más capas de pintura en el ambiente anterior, donde se ubica del fogón, que en el ambiente posterior. En el primero se cuentan hasta 20 capas de pintura, mientras que en el segundo se observan solo 8 capas. La última capa de pintura colocada en el interior de este recinto presenta un color blanco rosáceo o beige oscuro rosáceo, aunque esta tonalidad puede ser ocasionada por la erosión y la exposición luego de haber sido abandonada.

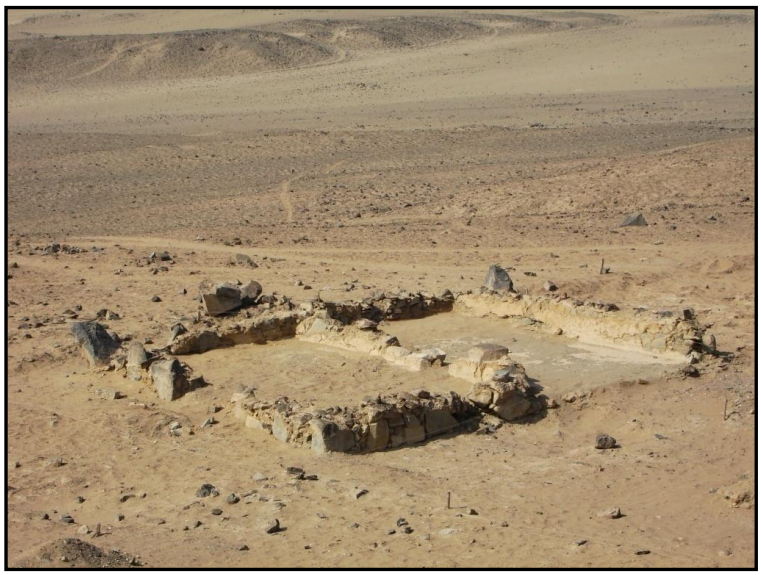


Foto 115: Recinto E9-A, vista general.

La remodelación del piso cubrió el hoyo enlucido (Contexto 3). Antes de sellarlo incineraron material orgánico vegetal en su interior. Mezclados con la ceniza se encontraron vértebras de pescado.

El Fogón 2 de este recinto también fue sellado, rellenándolo antes con fragmentos de mortero y cascajo. Esta capa de relleno mide 5 centímetros de espesor.

En las remodelaciones se utilizaron 8,2m^3 de relleno para los cambios y se levantaron 2,39 m^3 de muros. Todo el trabajo pudo realizarse en un día y medio por 10 hombres.

	m3	cof. h/m3	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	2,39	6,7	16,0	2

Contextos Asociados.

Contextos ceremoniales al cubrirse el piso del Recinto Oeste 1

El ***Piso 1*** se presenta como un piso muy maltratado. Sobre la superficie se ha recogido fragmentos de moluscos adheridos al mortero (Ver Muestra 89). En el extremo norte del piso se presentan huellas de incineración, lo cual ha formado una mancha roja de 50 centímetros de diámetro sobre la que se deposita un lente de ceniza en el que encontramos fragmentos de moluscos (Ver Muestra 88), fragmentos de carbón, semillas de guayaba, algodón y ají, hojas de pacae y tallos de dicotiledóneas, pequeñas piedras rojas y vértebras de pescado (algunas de ellas quemadas).

El Piso 1 presenta un desnivel muy marcado en el extremo sur. En este espacio se encuentran los Contextos 3, 4 y 5.

Como en otros actos ceremoniales de esta naturaleza, se han excavado hoyos destruyendo el Piso 1 y el material geológico extraído de los agujeros ha sido acumulado en un extremo del recinto, en este caso en la parte central, inmediatamente próximo al vano de acceso al Ambiente 2 del Recinto Principal. Este mismo material se empleará para preparar una mezcla con la cual se revistió los hoyos donde se depositaran los materiales de cada contexto.

El desnivel presente en el Piso 1, es debido a la conformación del relieve del terreno sobre el que se extiende, pero también ha sido acentuada por la presencia del ***Contexto 3***, el cual se presenta como una depresión circular de 80 a 90 centímetros de diámetro, formado al haberse practicado un agujero en el Piso 1, de hasta 12 centímetros de profundidad. El hoyo ha sido revestido con el material extraído de la excavación, previamente humedecido, formando una cavidad de pendiente suave. El fondo de este hoyo ha sido tapizado con esteras de junco de las que queda solo la impronta. Sobre la estera han quemado un textil entrelazado junto a ramas de arbustos carbonizados, semillas de algodón, un fragmento de cuarzo lechoso de 1cm de lado y algunos moluscos (Ver Muestra 90).

A 90 centímetros al suroeste del Contexto 3 se encuentra el Contexto 4.

El ***Contexto 4*** se depositó sobre un agujero de 20 centímetros de diámetro. El agujero ha sido excavado hasta alcanzar las capas de arena fina de color rosado, de naturaleza geológica. El hoyo ha vuelto a ser recubierto con el material geológico previamente humedecido, formando ligeros bordes toscos en el hoyo. En el centro del hoyo se colocó una estera de junco, la cual se encontró pulverizada. Sobre ésta se depositó una capa de arcilla mezclada con arena de 5 milímetros de espesor sobre la cual se colocó un mate a manera de plato de 8 centímetros de diámetro conteniendo valvas de *mesodesma*. Las valvas medían de 4,5 a 7 centímetros de largo. También se encontraron caracoles de loma (Ver Muestra 91).

Otros fragmentos de mate parecen corresponder a un recipiente de cuerpo esférico de 10 centímetros de diámetro que presentaba una extensión de 9 centímetros de largo a manera de mango. Al interior del recipiente se encontró un sedimento de color blanco y fragmentos de cuarzo.



Foto 116: Sedimento blanco.



Foto 117: Fragmentos de cuarzo.

Mezclados con los fragmentos de mate se encontraron fragmentos de carbón leñoso, tallos de gramínea quemado y semilla de algodón quemado.

El ***Contexto 5*** se encuentra entre el Contexto 3 y el Contexto 4. Se formó al excavar un hoyo de 45 centímetros de diámetro y 27 centímetros de profundidad. En el fondo del hoyo han depositado ramas de sauce y hojas apelmazadas sobre las que han depositado algunas valvas de moluscos. Este material ha sido cubierto con una capa de arena de grano fino y cascajo de 10 centímetros de espesor. Inmediatamente, se colocó otra capa de vegetales y material orgánico, que fue vuelto a cubrir con 10 centímetros de arena y cascajo de color rosado, semejante al terreno natural. Un último depósito de vegetales apelmazados fue colocado sobre la anterior capa para, finalmente, colocar una herramienta de madera sobre él y un

mate que ha tenido forma de botella, la cual se encuentra completamente fragmentada.



Foto 118: Instrumento de madera.

Las concentraciones de apelmazados tienen 3 centímetros de espesor y están conformados por ramas de sauce y fibras de junco. Hay material orgánico con restos de putrefacción, sobre los atados. Entre la arena que cubre cada apelmazado se encuentran valvas de *mesodesma* (Ver Muestra 92).

El madero encontrado tiene forma tubular y un extremo aguzado. Mide 22 centímetros de largo y 1,8 centímetros de diámetro. El instrumento ha sido elaborado de una rama retorcida de guarango.

Los contextos 4 y 5 fueron cubiertos por el Apisonado 1.

El ***Apisonado 1*** está conformado por una capa de arcilla grumosa de color beige con tonalidades amarillas y gris. Este material arcilloso forma una superficie muy irregular, acumulada sobre un relleno de cascajo. Fragmentos del textil carbonizado en el Contexto 3 se encuentran entre el cascajo del relleno del Apisonado 1. Entre el relleno de cascajo también se obtuvieron valvas de moluscos (Ver Muestra 93).

La diferencia de volúmenes de los componentes del apisonado está determinada por el desnivel del Piso 1 en la esquina Suroeste del ambiente. Aquí, el relleno de cascajo llega a tener hasta 15 centímetros de espesor y está libre de material orgánico. La capa de arcilla que forma la superficie llega a medir 5 centímetros de espesor y sobre ella se encuentra el material orgánico acumulado. Como vemos, aquí, el espesor total del apisonado es de 20 centímetros. Por el contrario, en el área

próxima a la Plataforma 2, el espesor total disminuye hasta 5 centímetros, mezclándose ambos componentes.

En general sobre toda la superficie del apisonado se encuentra material orgánico, mezclado con los moluscos que se adhieren a la superficie. Esta acumulación de moluscos es predominante en el extremo Este del espacio, inmediato al vano de acceso. El espesor, de esta acumulación de valvas de *mesodesma*, es de 2 centímetros. Las valvas están colocadas de manera horizontal a la superficie y dispuestas indistintamente. El mayor porcentaje de éstas se encuentra boca abajo y solo algunas están hacia arriba. Cuando esto sucede, son colocadas una sobre las otras.



Foto 119: Variedad de moluscos acumulados sobre el Apisonado 1.

Las valvas más cercanas al apisonado se encuentran mezcladas con tierra con un alto contenido de material orgánico, vértebras de pescado, tallos quemados de dicotiledóneas, fibras de carrizo, fragmentos de corteza y semillas de mate, una gran cantidad de semillas de guayaba, pacae, ají y algodón (algunas semillas de algodón están quemadas), tallos de grama, junco y ramas de sauce. Un 90% de las

valvas de moluscos están completas, las demás están fragmentadas. (Ver Muestra 94). Se encontraron dos artefactos sobre esta superficie: un pequeño pulidor de material lítico y una valva de molusco (*concholepas*), usado como cuenco. Presenta un borde cortado y desgastado al igual que su cara exterior.

Los componentes del Apisonado 1 conforman una especie de depósito circular al que denominamos ***Contexto 2.*** Al interior del Contexto 2 se encuentran algunas valvas de moluscos, que desde el borde del depósito se esparcen formando una gran acumulación que cubre totalmente el material sobre el Apisonado 1.

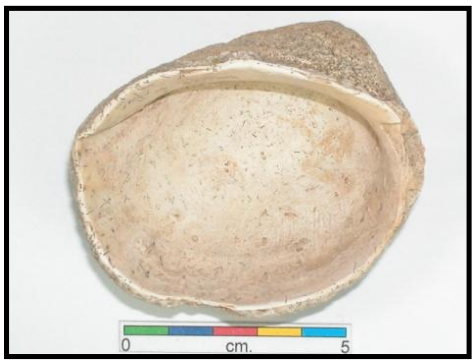


Foto 120: Valva de *Concholepa* usada como recipiente.

Esta acumulación de moluscos esta libre de otro material orgánico y tiene una existencia propia. Se han identificado los siguientes moluscos: *choromytilus*, *mesodesma, mulynia, crepipatella* y *scutalus*. Los *choromytilus* miden 10 centímetros de largo promedio, pero los hay de menores dimensiones. Las valvas de *mesodesma* miden 8,5 centímetros de largo promedio y son las más abundantes en esta acumulación (Ver Muestra 95).

El ***Contexto 2*** tiene 20 centímetros de diámetro y 10 centímetros de profundidad, tiene bordes pronunciados a manera de cráter. Se ubica en la esquina Sureste del ambiente. El lugar es apropiado porque, por lo explicado, aquí el Apisonado 1 llega a tener hasta 20 centímetros de espesor.

Este hoyo ha sido tapizado por esteras de totora. En el centro han colocado una piedra plana o laja de 26 a 30 centímetros de lado. Alrededor de la piedra han sido colocados fragmentos de mate, ramas de sauce, valvas de moluscos (*mesodesma*) y erizo de mar (Ver Muestra 96). La piedra tiene de 4 a 6 centímetros de espesor. Estos mismos moluscos aumentan de proporción al alejarse del hoyo y conforman la acumulación de moluscos sobre el apisonado. Las hojas y ramas forman un amasijo que ha sido empapado con algún líquido o aglutinado con éste. Las ramas, en las que se incluyen las hojas, están dobladas sobre sí mismas. Las hojas están aplastadas y los tallos de las ramas están retorcidos entre sí. Los fragmentos del mate, han conformado un solo ejemplar de por lo menos 12 centímetros de diámetro.

Hay una acumulación de cascajo más fino mezclado con arena más compacta cubriendo la deposición de materiales en el hoyo del Contexto 2, formando una especie de pequeño montículo de 10 centímetros de altura. Se encontraron fragmentos de moluscos sobre este sello (Ver Muestra 97).

Sobre la superficie del Apisonado 1 se han registrado dos quemas. Una de ellas próxima al muro de la Plataforma 2, lo cual ha afectado su superficie. Esta acción ha formado el ***Lente 3***, conformado por una capa de ceniza blanca y tierra quemada de color rojo, en la que se encontró semillas carbonizadas de algodón quemado (Ver Muestra 98).

A 75 centímetros al sur de esta quema se encuentra otra incineración a la que denominamos ***Lente 2***: conformado por ceniza mezclada con fragmentos de moluscos e hilos de algodón (Ver Muestra 99).

En la base de la esquina noroeste de la Plataforma O2 y sobre el Piso 1 se encuentra el ***Contexto 1***, conformado por un hoyo de 50 centímetros de diámetro y 10 centímetros de profundidad. En su interior se encontraron fragmentos de moluscos (Ver Muestra 103), vértebras de pescado y carbones de ramas de árboles. Su posición próxima a los restos destruidos del muro de este recinto ha ocasionado que este contexto haya estado expuesto, por lo que se encuentra algo disturbado.

La superficie del Apisonado 1 y todos los contextos asociados fueron cubiertos por el Relleno 2, que a su vez fue cubierto por el Relleno 1, los cuales sostuvieron finalmente el Piso 2. Este piso está mejor conservado en el espacio de la Plataforma O2 a la cual cubrió.

En esta área el Piso 2 presenta muchas huellas de actividades y tránsito, hay fragmentos de moluscos impregnados y otros materiales lo que indicaría un continuo uso en los últimos tiempos antes del abandono.

Contenido del relleno 2

Se encontraron fragmentos de moluscos como *mesodesma* de tamaño mediano, de 7 centímetros de largo y algunas pequeñas de 5 centímetros. También se ha encontrado *choromytilus* en menor cantidad (Ver Muestra 100).

Entre los vegetales tenemos un fragmento de tallo quemado de dicotiledónea, un fragmento del pedúnculo de mate, semillas de guayaba, semilla de algodón, semilla de calabaza y fragmentos de tallos de caña brava. También se encuentran esparcidos en el relleno fragmentos carbonizados de hilos provenientes de textiles entrelazados. Estos fragmentos provienen de las quemas ceremoniales que se cubrieron.

Contenido del Relleno 1

En el relleno se encuentra material orgánico vegetal: pequeños fragmentos de carbón, tallos de dicotiledónea, corteza y semillas de mate, semillas de guayaba, semillas de calabaza, tallo de sauce, semillas de algodón (algunas carbonizadas) y fragmentos de hojas de agave o cabuya.

Se encontraron además vértebras de pescado, huesos de roedor y fragmentos de moluscos. Entre éstos últimos se han identificado fragmentos quemados de *choromytilus*, mesodesma, espinas de erizo de mar y caracoles de loma (Ver Muestra 101).

Se ha encontrado una valva de *concholepas* usada como pequeño depósito.

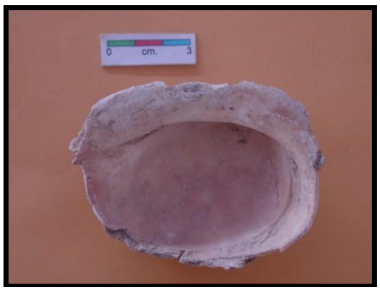


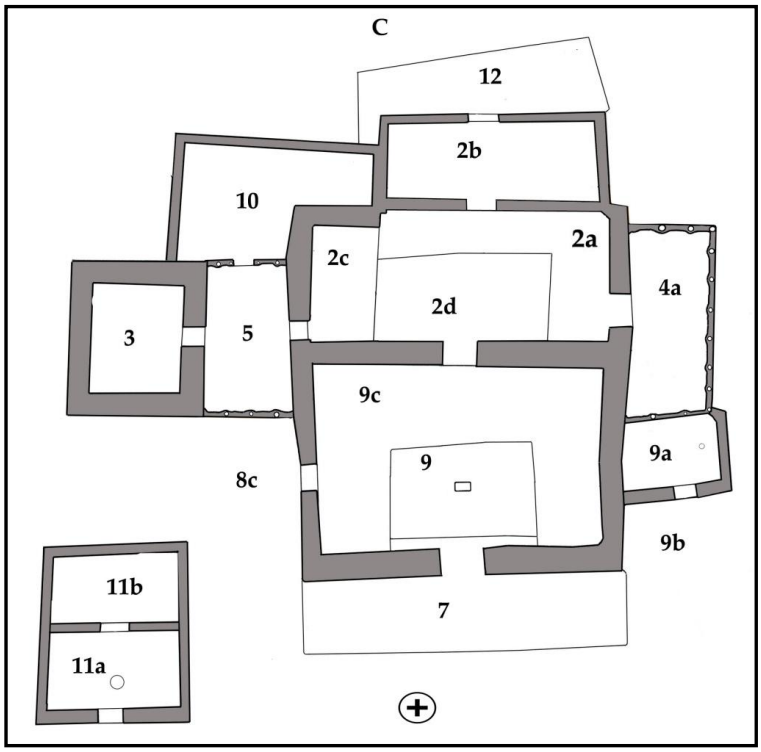
Foto 121: Valva de *Concholepas* usado como pequeño depósito.

Análisis Arquitectónico.

La Plataforma 7 presenta un emplazamiento central y una mayor altura que las demás plataformas del Ambiente 2, estos detalles son suficientes para conferirle una función de mayor jerarquía sobre las otras. Su existencia recuerda a la Plataforma 1 de la Fase 2 de esta secuencia. Su volumen atiborra el ahora reducido espacio del Ambiente 2, el cual se convierte en un pasaje de circulación delimitado por la Plataforma 4 y 4a.

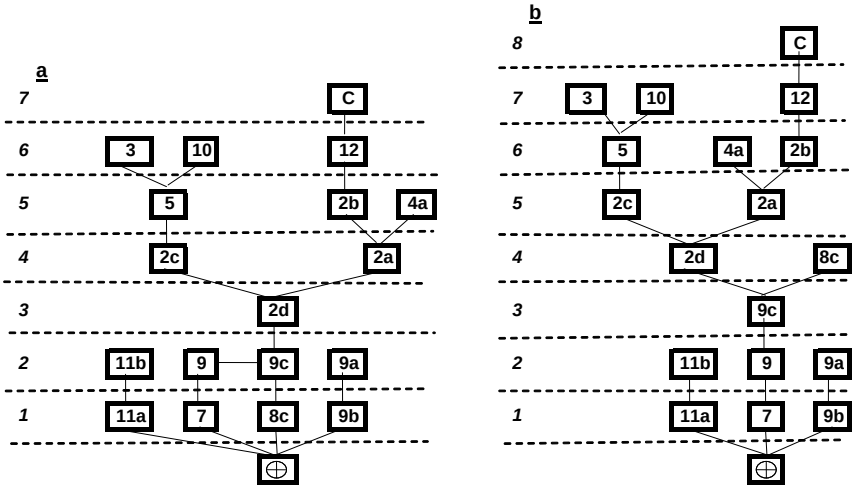
Por otro lado, la construcción del umbral elevado en el vano que comunicaba el Ambiente 2 con el Recinto Oeste 2 restringió esta vía de comunicación.

El grado de las propiedades sintácticas del sistema se mantiene estable con una disminución mínima en los valores



Esquema 15

Gráficos:



Resultados:

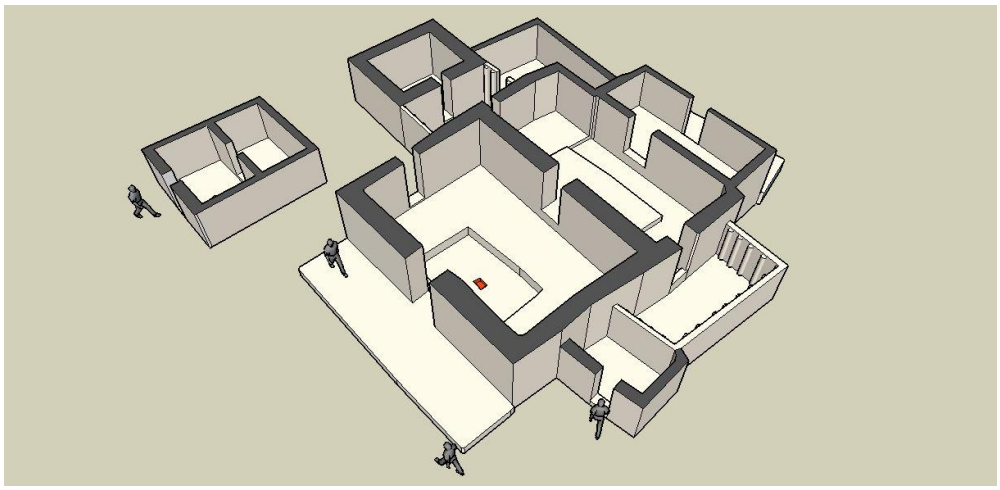
		Profundidad				Profundidad	
		0				0	
	11a	1			11a	1	
	7	1			7	1	
	8c	1			9b	1	
	9b	1			9	2	
	9	2			9a	2	
	9c	2			11b	2	
a	9a	2		**b**	9c	3	
	11b	2			8c	4	
	2d	3			2d	4	
	2c	4			2c	5	
	2a	4			2a	5	
	4a	5			4a	6	
	5	5			5	6	
	2b	5			2b	6	
	3	6			3	7	
	10	6			10	7	
	12	6			12	7	
	C	7			C	8	
	Media	**3,500**			**Media**	**4,278**	
							PROMEDIO
	AR	0,294			**AR**	0,386	**0,340**
	DR	0,030			**DR**	0,000	**0,015**

Interpretación y Discusión.

La construcción de la Plataforma 7 afectó exclusivamente al Ambiente 2 y, podría pensarse que, tuvo como única función darle una mayor restricción al ingreso.

Lo mismo sucede con los desplazamientos desde los puntos aledaños, como el exterior Sur y los recintos anexos de los lados Oeste, hacia el Ambiente 2. La disminución de la asimetría se debe precisamente a la construcción de la plataforma, la cual se convierte en el espacio distribuidor principal en el Ambiente 2.

Al construirse el muro divisorio se le otorga al Recinto E9-A las características del Recinto Principal en sus primeras fases arquitectónicas. Habíamos destacado el empleo de materiales y los acabados finales para destacar la función no doméstica de este recinto satélite del Recinto Principal y hemos observado su evolución. Un detalle a resaltar, en comparación con las primeras fases del Recinto Principal, es que este recinto solo tiene un vano de ingreso, eliminando las relaciones con algún otro espacio durante su funcionamiento. En este sentido queremos indicar que la existencia del recinto E9-A estuvo relacionada exclusivamente a las actividades realizadas en el espacio frontal del conjunto. Ya antes habíamos indicado su posible función de control hacia este espacio, desde una determinada vía de acceso lateral.



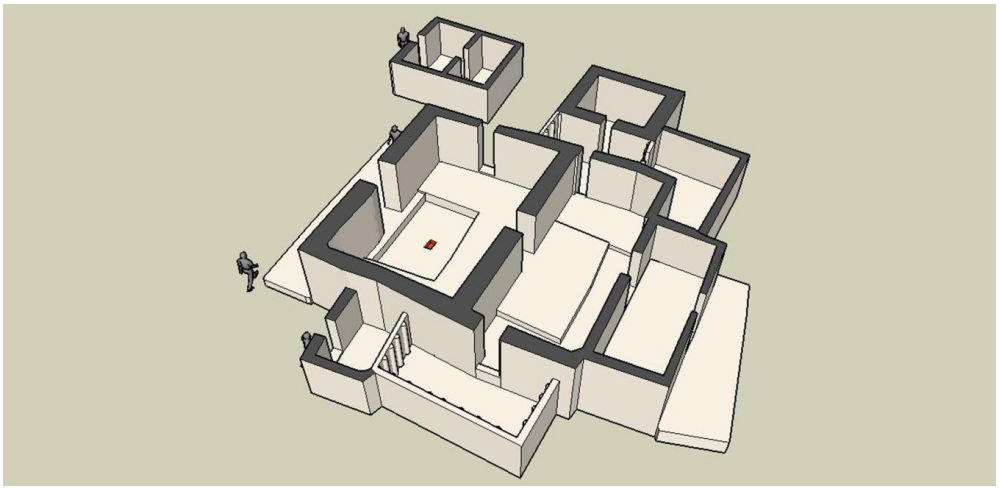


Figura 176: Fase 15, isometría.

Rituales de Abandono.

Hay algunos materiales colocados en los diferentes recintos de este conjunto, antes de que sus muros colapsen y la arena cubra toda la superficie.

Vano sur del Recinto Principal:

En el momento de abandono se colocó un mate en la base de la entrada. Es una ofrenda muy particular. Consta de un pequeño mate en forma de botella, en el cual el pedúnculo cortado ha formado la boca o borde. La base es esférica y mide 3,5 centímetros de diámetro; el borde tiene 1,5 centímetros de diámetro y ha tenido una altura de 4,2 centímetros. Al interior hay hilos de algodón enredados entre sí, una bola de 1,2 centímetros de diámetro de una sustancia de color negro y petrificada, tal vez resina vegetal, un fragmento de cuarzo, de 6 milímetros de lado, y una lasca de cuarzo de coloración azul. El mate ha sido sellado con la misma resina que envuelve un fragmento de cuarzo lechoso de coloración azul, a manera de tapón.

Recinto Oeste 1:

Una última actividad se efectuó cerca al vano de acceso al recinto. En este lugar han excavado en el piso un hoyo de 30 centímetros de diámetro y 7 centímetros de

profundidad. En él han incinerado piedras junto a material vegetal entre los cuales tenemos abundante fibra de junco, tallo de gramínea, semillas de algodón, semillas de mate y tallos de carricillo.

También se encontró entre el material incinerado, algunas vértebras de pescado, fragmentos de caracol de loma (*Scutalus*), fragmentos de *choromytilus*, *mesodesma* y *argopecten* (Ver: Muestra 102). Desde este hoyo se esparce un lente de ceniza (***Lente 1***), que mide 75 centímetros de Sur a Norte, 50 centímetros de Este a Oeste y tiene 6 centímetros de espesor.

Las piedras incineradas son tres guijarros y una docena de lajas y piedras pequeñas de lados angulares.

Lascas y desechos de talla de materiales suntuarios:

Se han registrado pequeñas acumulaciones de estos materiales sobre la Plataforma 7, al interior del Fogón 6 del Recinto Principal y en el ambiente posterior del recinto E9-A. Las minerales identificados son: distintos tipos de cuarzo y crisocola además de un molusco: el *spondylus*.



Foto 122: Cuarzo, Crisocola y sodalita. Encontrados en la superficie del Recinto E9-A.

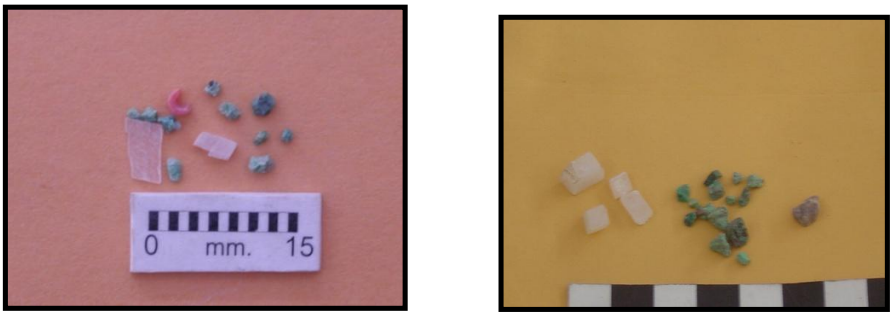


Foto 123: Materiales encontrados como inclusiones en la arena que cubría el Fogón 6 del Recinto Principal.

Fase 12 a Fase 15: RESUMEN.

La organización del espacio es mantenido durante este período de tiempo. Se observa inversión de trabajo tendiente al aumento de ciertos espacios y a la construcción de algunos elementos arquitectónicos de jerarquía y distribución como son las plataformas. Estos cambios necesariamente establecieron nuevos espacios de relaciones reciprocas y determinaron un mayor grado de asimetría en las actividades de los espacios arquitectónicos.

Los cambios efectuados en el Recinto E9-A son importantes aunque hasta el momento en las investigaciones de Chupacigarro tenemos pocos ejemplos comparativos.

Tabla 11: Tendencia de las propiedades sintácticas del sistema.

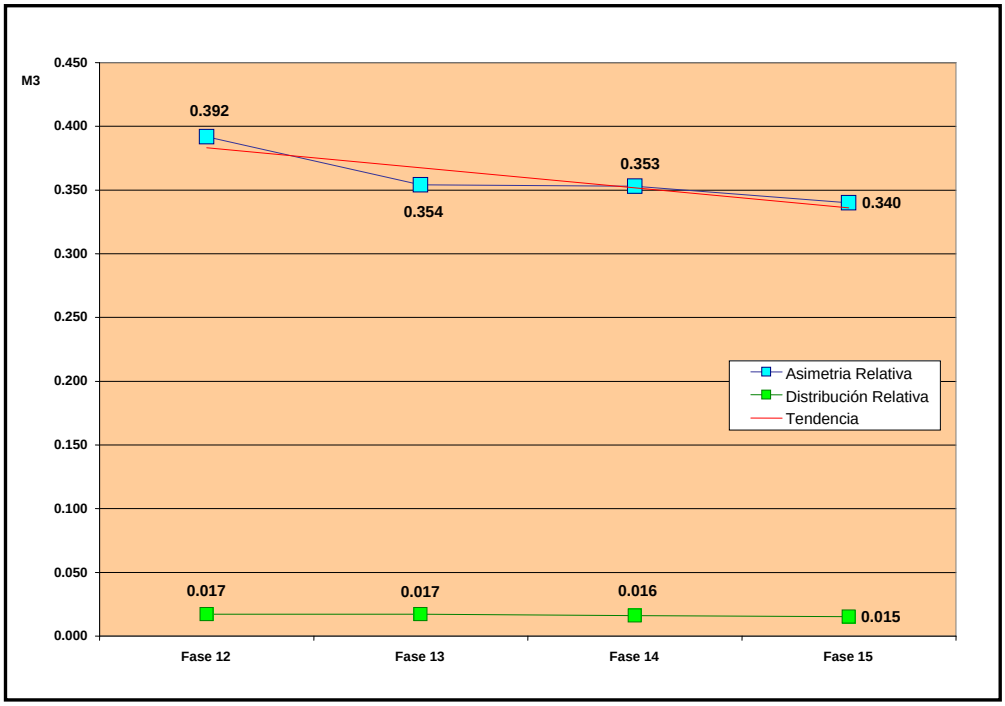


Tabla 12: Volumen constructivo.

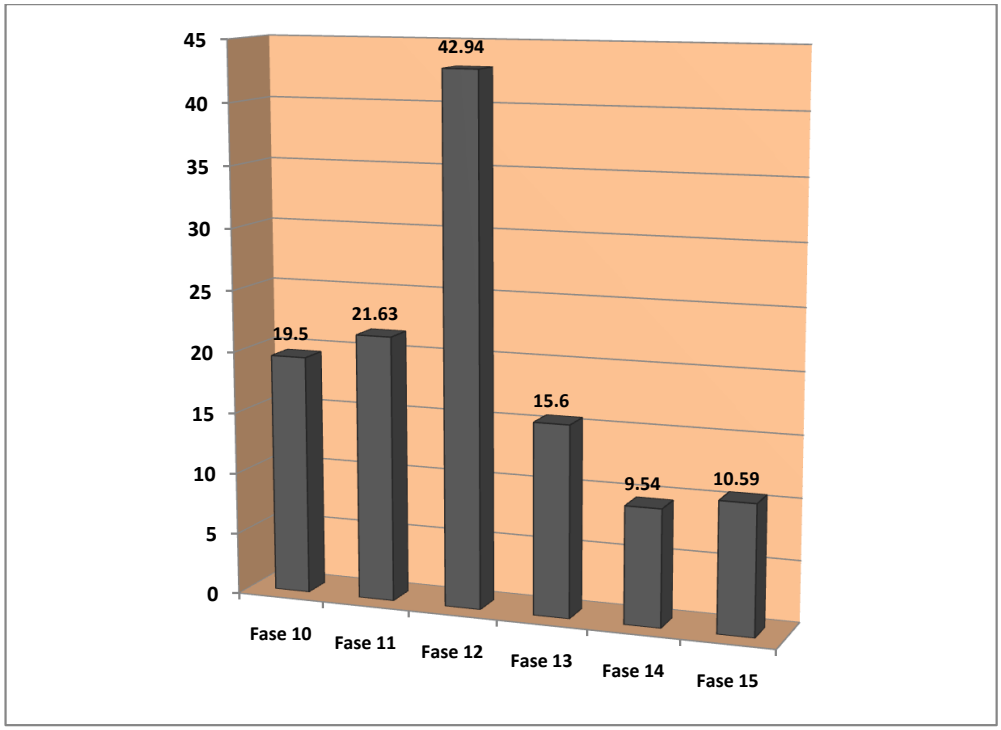


Tabla 13: Tendencia constructiva de la Fase 10 a 12.

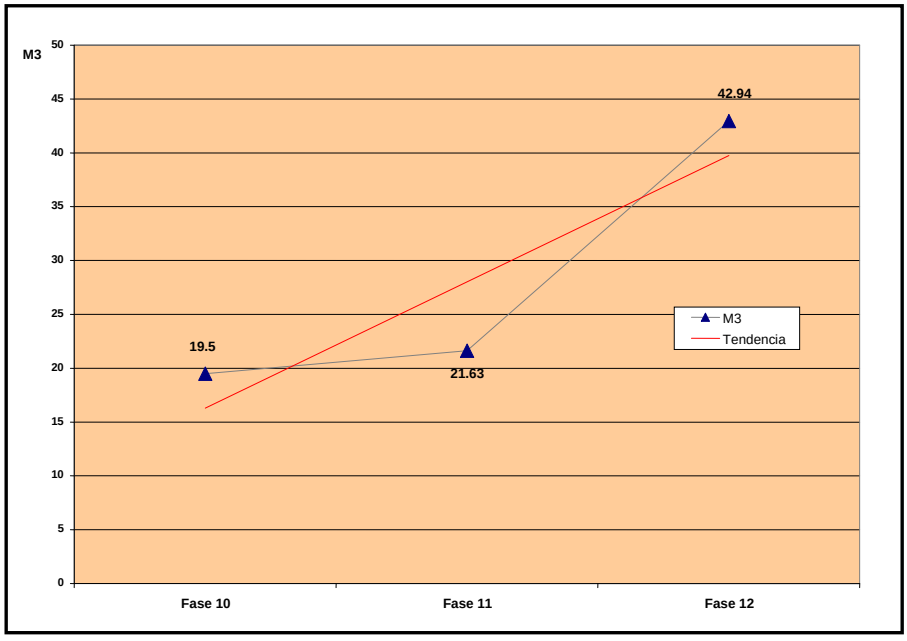
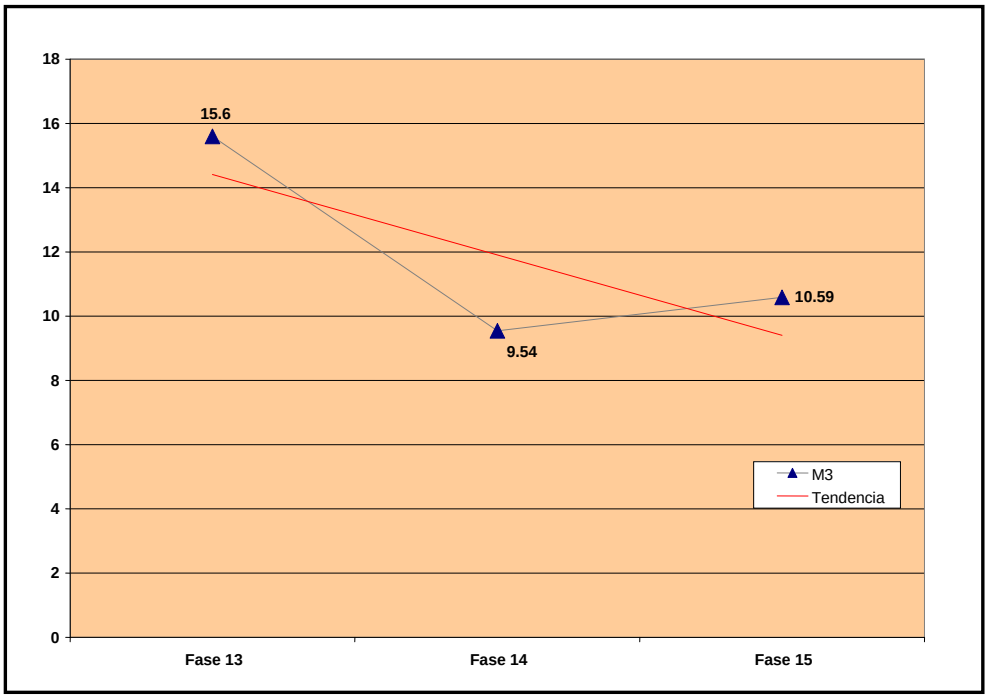


Tabla 14: Tendencia constructiva de la Fase 13 a 15.



5.3 Materiales y Técnicas Constructivas.

La ubicación de los asentamientos permitía tener una gran gama de recursos naturales a la mano para las construcciones. Es difícil delimitar estos espacios naturales, aunque convenimos en que se establezcan respecto a los límites del asentamiento. Sin embargo esto es solo a nivel hipotético. Las relaciones de tenencia o usufructo de estos recursos pudieron estar regidos por complejas relaciones sociales entre los grupos humanos de cada asentamiento.

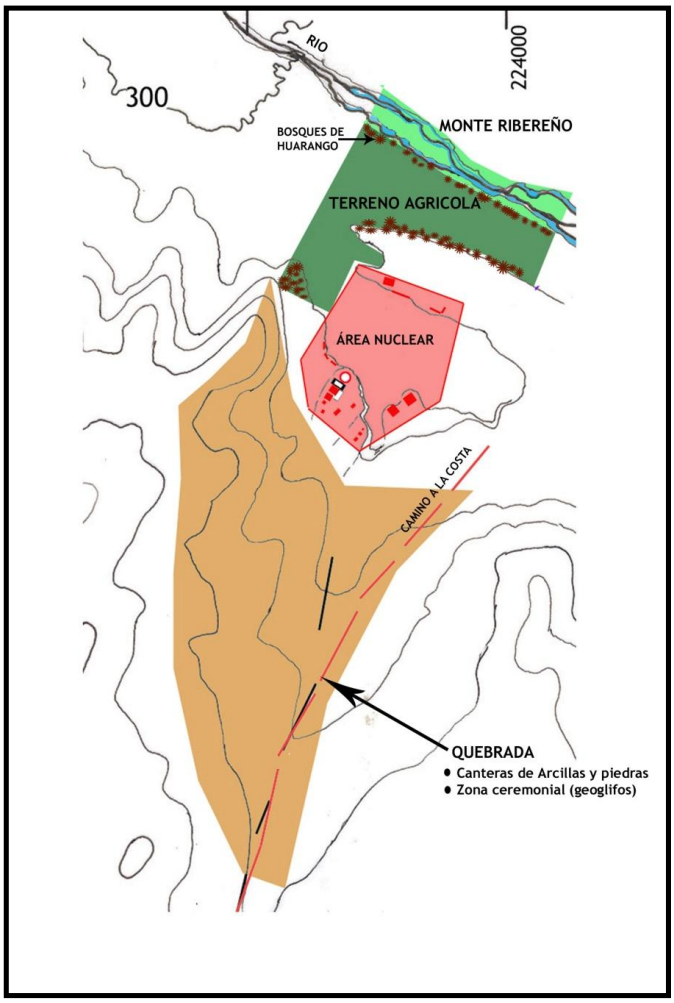


Figura 177: Posibles áreas de acceso a recursos.

ARCILLA.

No hemos localizado las canteras de arcilla empleada en la preparación de mortero, sin embargo en las riberas del río suelen formarse grandes acumulaciones de este material. La búsqueda de las canteras conlleva a un trabajo más refinado de análisis físicos y químicos en los posibles lugares de extracción. No llegamos a realizar estos exámenes.

Aunque, el subsuelo del terreno agrícola pudo haberse utilizado con el fin de extraer arcilla, no creemos que esto se haya efectuado por las esperadas consecuencias de pérdida de este recurso.

La observación de la actual preparación de adobes nos lleva a considerar los siguientes detalles.

La preparación del mortero conlleva a un uso abundante de agua por lo cual resulta conveniente que éste se haya efectuado cerca de las fuentes de extracción, así como por la facilidad de obtención de grama, utilizada como consolidativo. El mortero, así preparado, ha debido de transportarse en mantas o cestas hasta el lugar de la construcción, donde confluirían otros grupos humanos con las piedras o los troncos y las cañas, según el tipo de muro a levantarse. Un detalle importante que confirma esto, es la ausencia de rastros de tal preparación en los alrededores de las estructuras investigadas. Al lugar debió de llevarse una mínima cantidad de agua, transportada en botellas de mate, para lograr la plasticidad del material que pudo haberse perdido en su traslado.

ENLUCIDOS Y PIGMENTOS

Un detalle importante en nuestro trabajo es el hallazgo de una cantera de arcilla la cual, por las características físicas como el grano fino y el color, creemos fue utilizado para enlucir los muros de este tipo de estructuras. Análisis físicos y químicos posteriores nos permitirán confirmar esto.

No hemos investigado la naturaleza y la composición de los pigmentos empleados, sin embargo creemos que este debió de ser un recurso muy restringido y de mucho

provecho para quien lo haya manejado, debido a su demanda y a la escasez aparente. Existe en la bibliografía (Shady, Machacuay y Aramburu, 2000, Anexo II), un importante resultado de análisis químicos y por difracción de Rayos X, realizados en el INGEMET a las muestras de pigmentos de edificios de Caral. En estos análisis se ha confirmado la presencia de cuarzo, laumontita, Plagiocasa, clorita, moscovita, yeso, moscovita, jarosita, pirofilita así como óxidos de hierro.

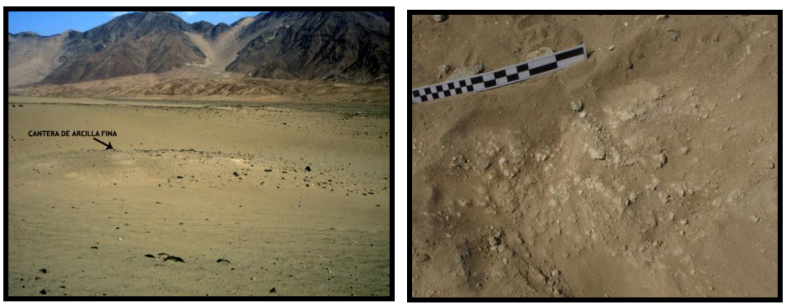


Foto 124: Ubicación de la cantera de arcilla, quebrada del Asentamiento; detalle del material.

RECURSOS VEGETALES

Es abundante en la zona, y la mayor parte de su extracción debió provenir del monte ribereño y los bosques de guarango, así como de los lugares de afloramiento de agua donde crecen el junco y la totora. El usufructo de este material, como bien renovable, es complejo. La densa cantidad de construcciones debió de requerir de algún tipo de organización en su recolección. Para entender esto habría que ingresar en la discusión sobre la tenencia y el uso de los recursos naturales. Dejaremos de lado esta discusión por carecer de elementos de juicio para opinar.

PIEDRAS.

Son empleadas en los muros, en los rellenos y en distintos elementos arquitectónicos. Cumplen una función estructural básica, aunque también pueden desempeñar una función decorativa y simbólica.

Básicamente hemos identificado los siguientes tipos, según sus características y lugar de procedencia que suelen coincidir con determinados tipos de materiales:

Piedras angulares o de lados planos recolectadas en la quebrada:

Generalmente son de un compuesto basáltico. Estas piedras se desprenden de los cerros vecinos por efectos de agentes naturales, deslizándose por las pendientes y depositándose en las partes llanas de las quebradas donde continúa su desplazamiento y erosión por las torrenteras. En este lugar se mezclan con otros elementos como arena de diferente granulometría, arcilla y polvo, quedando enterradas. Las que continúan expuestas en la superficie, mantienen un proceso de erosión permanente, en el cual se eliminan sus aristas agudas, además de adquirir una pátina de color rojo oscuro a violáceo. Esta notable diferencia nos permite indicar si las piedras utilizadas en las construcciones han sido recolectadas de la superficie o han sido extraídas de excavaciones poco profundas.

Foto 125: piedras de lados angulares de la superficie.



Las dimensiones de estas son variadas. En la superficie de la quebrada se encuentran grandes bloques de hasta 70 centímetros de lado, así como bloques medianos de 30 a 40 centímetros de lado. Estos han sido, por lo general, utilizados en los muros, aunque también pueden encontrarse en los rellenos. Para los rellenos se ha utilizado esta piedra extraída de excavaciones no muy profundas, de la misma manera que se han obtenido los guijarros.

Foto 126: piedras de lados angulares extraídas de excavaciones.



Las piedras angulares extraídas de ésta forman tienen lados de 6 a 15 centímetros, aunque también suelen encontrarse bloques de medianas dimensiones. Para la excavación, puede haberse empleado maderas aguzadas. Las piedras así recolectadas tuvieron que ser transportadas en mantas o en las bolsas de fibras tejidas en este mismo lugar.

Este tipo de piedra también puede ser obtenida de los cerros de formación volcánica que rodean la quebrada donde se ubica el asentamiento.

En los cerros existen diques o intrusiones a modo de muros que cortan las masas ígneas y cuyo espesor es pequeño respecto de su longitud. De estos diques se desprenden fácilmente las piedras que ruedan hasta la quebrada. Estas piedras son fácilmente diferenciadas por sus aristas cortantes y grandes dimensiones. Este tipo de piedra ha sido utilizado en el Edificio Principal de Chupacigarro, pero no en la estructura que investigamos.

Foto 127: Dique y piedras desprendidas. En la base del cerro se observa un gran bloque desprendido.



Guijarros

El depósito se encuentra a pocos metros al Este de la estructura investigada. Corresponde a una gran aglomeración aluvial, entremezclada con arena de grano grueso y fino, de color rosáceo. La composición de los guijarros es variada al igual que la forma, pero los tamaños son medianos, observándose diámetros de 15 a 25 centímetros.

Necesariamente han tenido que excavarse los perfiles expuestos en la quebrada para su extracción. Esto no es muy complicado y pudo haberse realizado con palos cavadores. De haberse realizado su transporte en bolsas de fibras vegetales, han tenido que tejerse en este mismo lugar.



Foto 128: Cantera de guijarros.

Piedras de cantera:

Suelen ser de granodiorita, la cual se presenta en afloramientos rocosos a uno 300 metros al Este de la estructura investigada. Las personas han aprovechado las fisuras naturales para extraer bloques de variadas dimensiones, especialmente de 30 a 60 centímetros de lado, los cuales han sido desbastados en el mismo lugar de extracción. El mineral es de solidez mediana. En el desprendimiento del afloramiento y desbastado se han empleado guijarros y piedras de basalto de corte natural, de mayor densidad que la granodiorita. Hemos encontradas algunas de estas herramientas en el área de extracción. Muchas de las lascas, obtenidas de este trabajo han sido transportadas como materia prima de desecho para ser utilizada en los rellenos de los diferentes elementos arquitectónicos y también como parte de los muros al colocarse entre los intersticios de los bloques mayores. De haberse efectuado algún trabajo de pulimento de la roca, esto debió darse próximo a la estructura u en otro lugar no identificado.

También se han empleado los diques geológicos de basalto como canteras naturales. Este material tiene un alto grado de fraccionamiento debido a cambios naturales como la temperatura. Estas características han sido empleadas de manera ingeniosa, puesto que con un ligero trabajo de presión en las fracturas se pudieron desprender grandes bloques del material.



Foto 129: Cantera de granodiorita.

Cascajo:

De la misma manera que otros materiales, su presencia en la quebrada del asentamiento es abundante y se acumulan en grandes lentes. Estos lentes de acarreo muestran partículas de diferentes dimensiones, las cuales suelen estar aglomeradas y mezcladas con arena de diferentes granos. Ha sido utilizado como relleno de las plataformas y el núcleo de los muros.

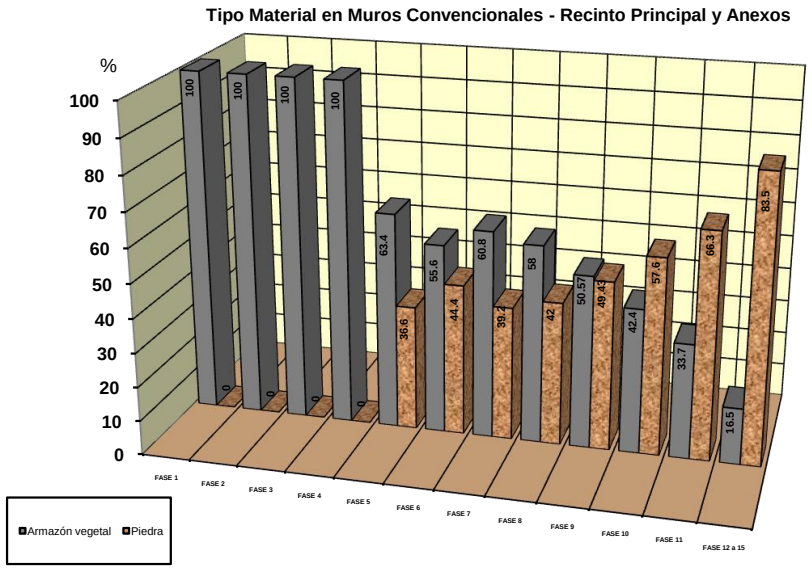


Foto 130: Cascajo.

Empleo de la piedra:

En los muros del conjunto arquitectónico el reemplazo de la estructura vegetal por los bloques de piedra se realizó de manera gradual, y no se llegó a realizar completamente, reservándose el empleo de este material, de manera exclusiva, para el Recinto Principal.

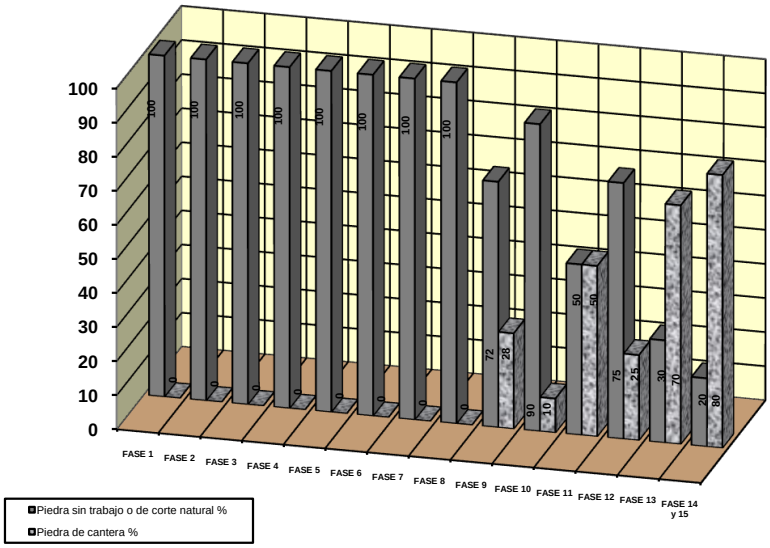
Tabla 15: Porcentaje de materiales presentes en cada fase arquitectónica



En este cambio paulatino se utilizó, en primer lugar, las piedras obtenidas de la recolección en la quebrada, empleándose tardíamente los bloques de granodiorita extraídos de cantera. Estos bloques de cantera fueron aprovechados, por lo general, para la construcción de los muros perimétricos y las plataformas exteriores. Para los elementos de menores dimensiones, como plataformas internas y en los rellenos, se empleó las piedras recolectadas de la superficie o extraídas de excavaciones poco profundas en las quebradas.

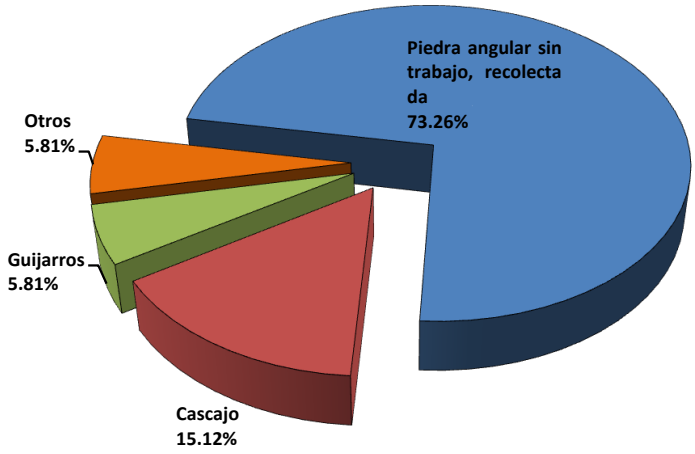
Un detalle importante es el hecho de que a pesar de la cercanía de las canteras de granodiorita, esta no se utilizó masivamente, prefiriéndose la recolección de piedras de la quebrada.

Tabla 16: Comparación entre tipos de piedras empleadas por fase arquitectónica.



Del mismo modo, para los rellenos de los diversos elementos arquitectónicos se recurrió a los recursos de la quebrada, predominando el empleo de piedras de lados angulares y cascajo. En un solo caso, se emplearon guijarros como relleno (Fase 11, Plataforma 3). Se empleó la confección de bolsas de material vegetal para el traslado (Shicra). En este edificio el material está muy deteriorado, por lo que tenemos pocos elementos de juicio para hablar de sobre esto.

Tabla 17: Tipos de rellenos. Porcentaje comparativo de volúmenes registrados en todas las fases.



MUROS DE PIEDRA.

Las técnicas constructivas en mampostería ya fueron descritas en cada fase arquitectónica. A manera de síntesis podemos afirmar la existencia de dos grandes grupos de mampostería: la utilizada en los muros de contención (muros careados) y la empleada en los muros convencionales o de doble cara (muro careado doble). Existe una tercera variable que mezcla ambas alternativas.

En todos los casos los muros no tienen cimentación.

Muros de contención:

Son los empleados en las plataformas. Cuando las plataformas suelen pasar los 30 centímetros de altura, las piedras empleadas son de mayores dimensiones y en general se cimientan en el mismo relleno constructivo, el cual se va colocando a medida que el muro se va levantando. Esta ventaja permite una mayor libertad en el acomodo de las piedras y hace innecesario el uso de hileras (Ver figura 175).

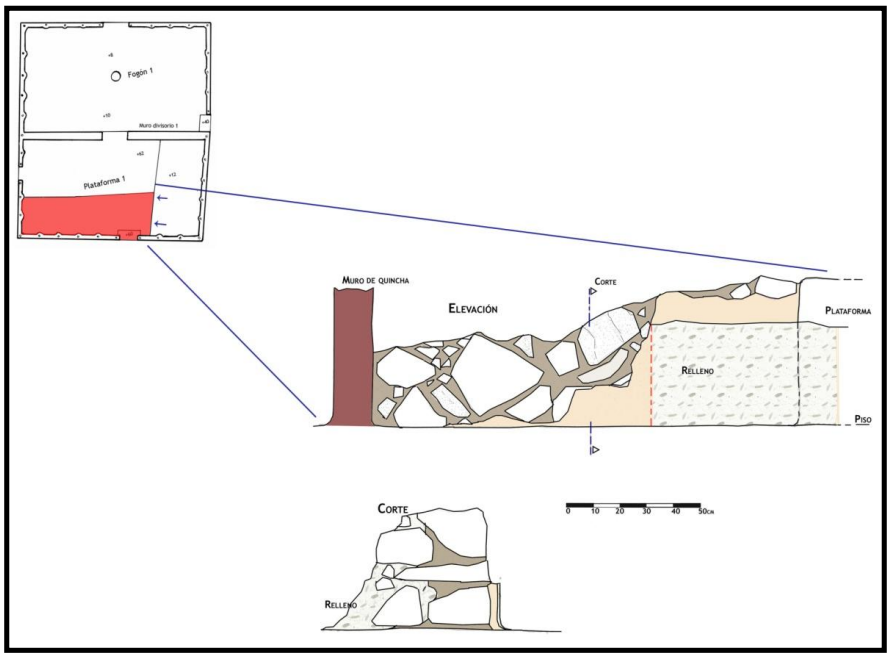


Figura 178: Muro de contención de plataforma. Recinto Principal, Fase 4.

Una variante de este tipo es el empleado en la plataforma de ingreso al recinto principal del edificio. En este caso se han colocado en el borde de la plataforma piedras cortadas de caras planas. Estas piedras seleccionadas tienen doble función: la primera de ella es netamente estructural, al brindar una mejor superficie de resistencia al paso de los transeúntes y la segunda es de carácter simbólico, al ofrecer un carácter distintivo a la plataforma (Ver figura 176 y foto 66). Este hecho es resaltado al comprobarse que las piedras nunca fueron enlucidas ni pintadas.

Usualmente una mejor superficie de resistencia en los muros de plataformas altas podía obtenerse al colocar una doble hilera de piedras al muro de contención. En las plataformas bajas, solo se colocaba una laja que era completamente cubierta con las capas de mortero, enlucido y pintura.

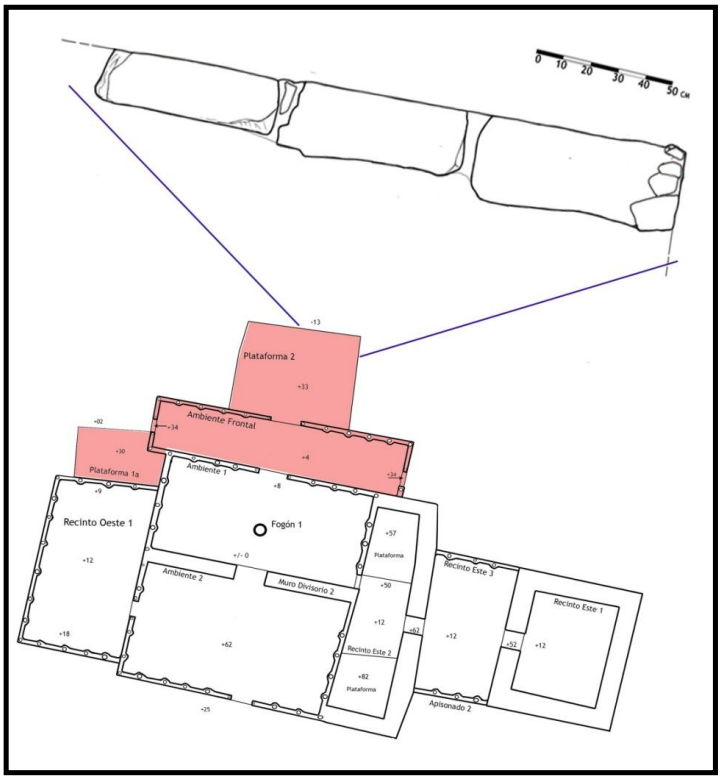


Figura 179: Muro de contención, con borde distinguido. Recinto Principal Fase 7.



Foto 131. Muro de contención, con borde distinguido. Plataforma de Ingreso al Recinto Principal.

El empleo de piedras angulares provenientes de canteras de granodiorita o de basalto no modificó en mayor medida esta técnica, sin embargo estas piedras permitían una mayor maniobrabilidad en el aparejo y la obtención de caras planas en los muros. Se podía obtener de esta manera algunas hiladas irregulares pero, finalmente, la cara de los muros eran completamente cubiertas con mortero, enlucidos y pinturas (Ver figura 177, foto 67).

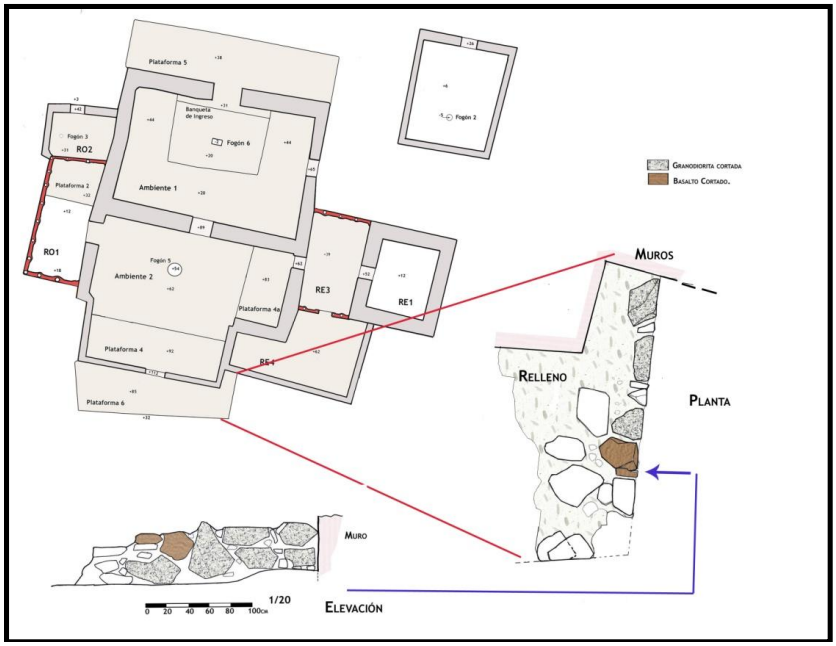


Figura 180: Muro de contención de la Plataforma 6, Fase 14.

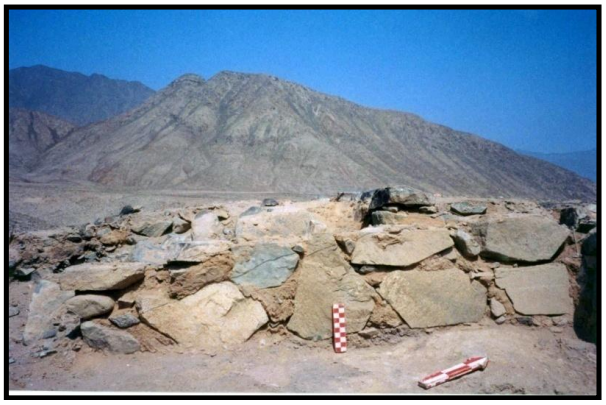


Foto 132: Muro de Plataforma 6, Fase 14. El mortero esta casi perdido. Los enlucidos y pinturas solo existen en la base.

Muros de doble cara:

Son los empleados en los muros perimétricos. Se han encontrado dos grupos bastante bien definidos. El primer grupo emplea una doble hilera de piedras en la que busca obtener las dos superficies regulares. La distribución de las piedras, de acuerdo a sus dimensiones, es homogénea.

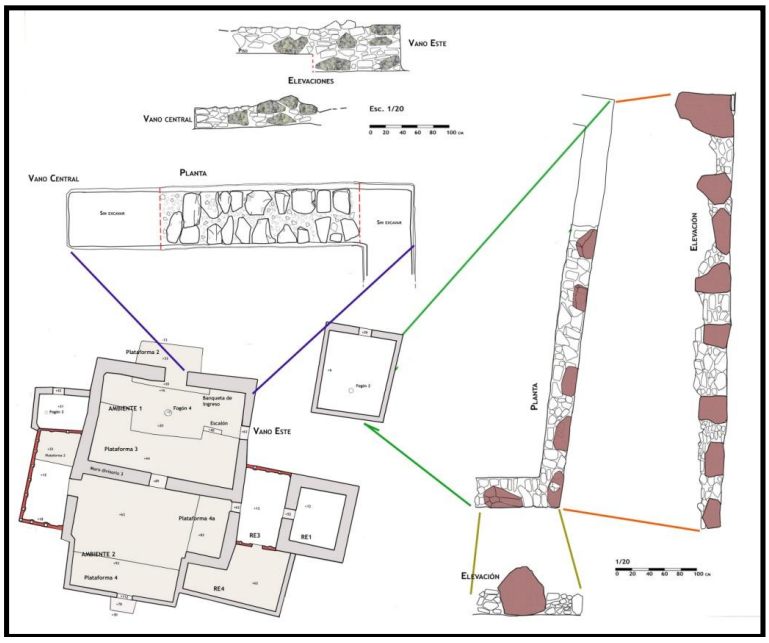


Figura 181: Tipos de muros perimétricos: con doble hilera de piedras y muros con una hilera de mampuestos verticales.

El espacio entre las dos hileras de piedra puede estar rellenado de cascajo u otras piedras de menores dimensiones.



Foto 133: Muro Perimétrico del Ambiente 1, Fase 12. Se observa doble hilera de piedras y relleno de cascajo al interior.

El segundo grupo emplea un modo particular de aparejo en la que destaca una hilera de piedras con mampuestos verticales. Esta hilera tiene las siguientes características: se ubican en la base del muro, perfilan la línea exterior del muro, tienen mayores dimensiones, son colocadas en tramos regulares y se asientan sobre uno de sus lados menores. En esta modalidad, el ancho del muro es alcanzado con piedras pequeñas colocadas de manera irregular entre las piedras más grandes. El muro es finalmente cubierto con mortero, enlucido y pintado. Como resultado del aparejo se obtienen dos superficies diferenciadas: una plana, exterior al recinto y una superficie irregular al interior del recinto.



Foto 134: Muro con mampuesto vertical. Recinto E9-A, Fase 12.

Foto 135: vista superior del mismo muro





Foto 136: Recinto E9-A, se observan las piedras grandes en la esquina.

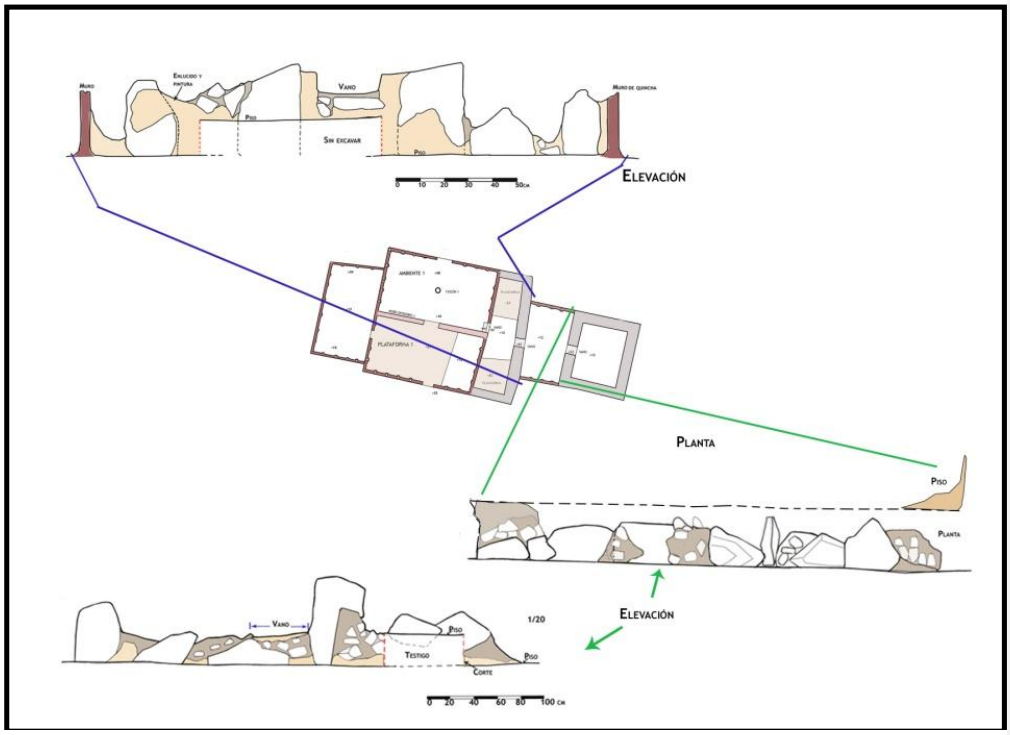


Figura 182: Muros con mampuesto vertical. Recintos anexos del lado Este (RE1 y 2). Fase 5.

Empleo simultáneo de los dos tipos de muros:

Se presenta en circunstancias particulares, cuando se construye un recinto con piso interior elevado.

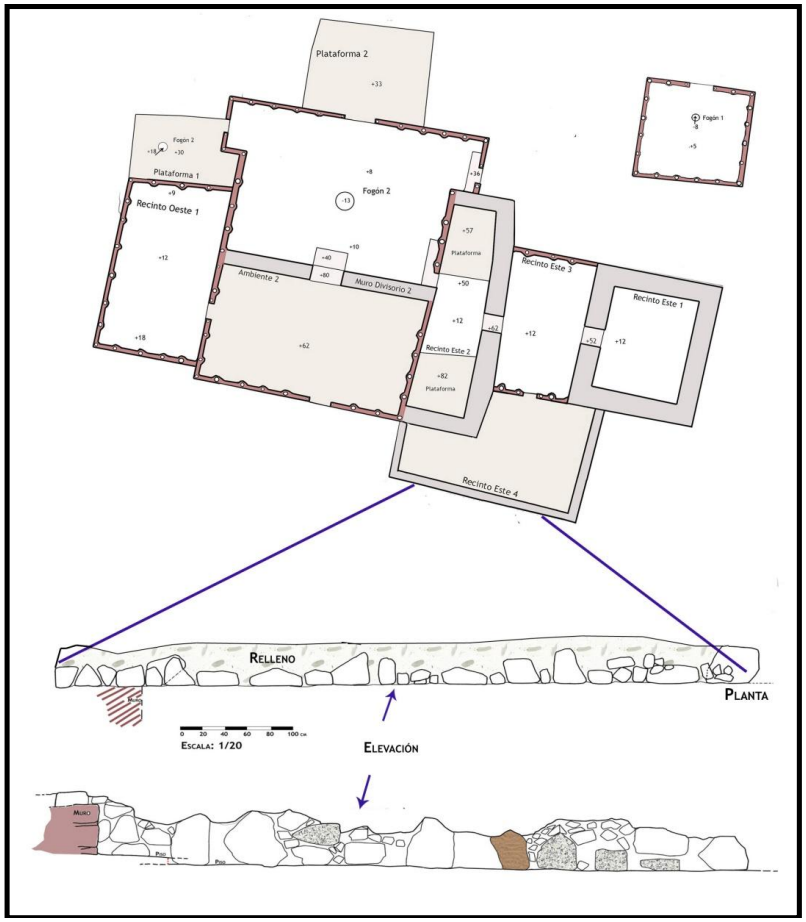


Figura 183: Base de un muro que actúa como contención del relleno. En este se emplea el aparejo de una hilera de mampuestos verticales. Muro del Recinto Este 4. Fase 9.

En este caso, la base se construye con todas las consideraciones empleadas en un muro de contención y, al adquirir la altura deseada al interior del recinto, el muro se eleva con las formas convencionales de construcción de un muro de doble cara. En estos casos, pueden combinarse los distintos tipos de aparejos descritos.

Foto 137: Muro de Recinto Este 4, Fase 9

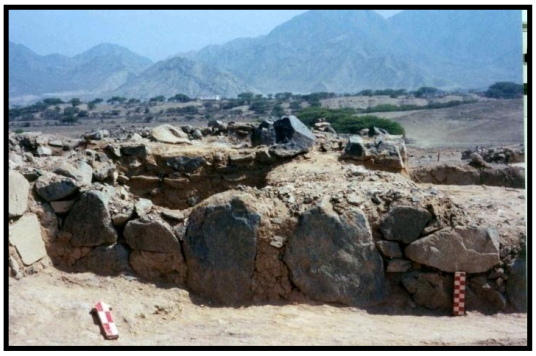




Foto 138. Izquierda, muro Plataforma 6, fase 14. Derecha: muro del RE4, Fase 9.

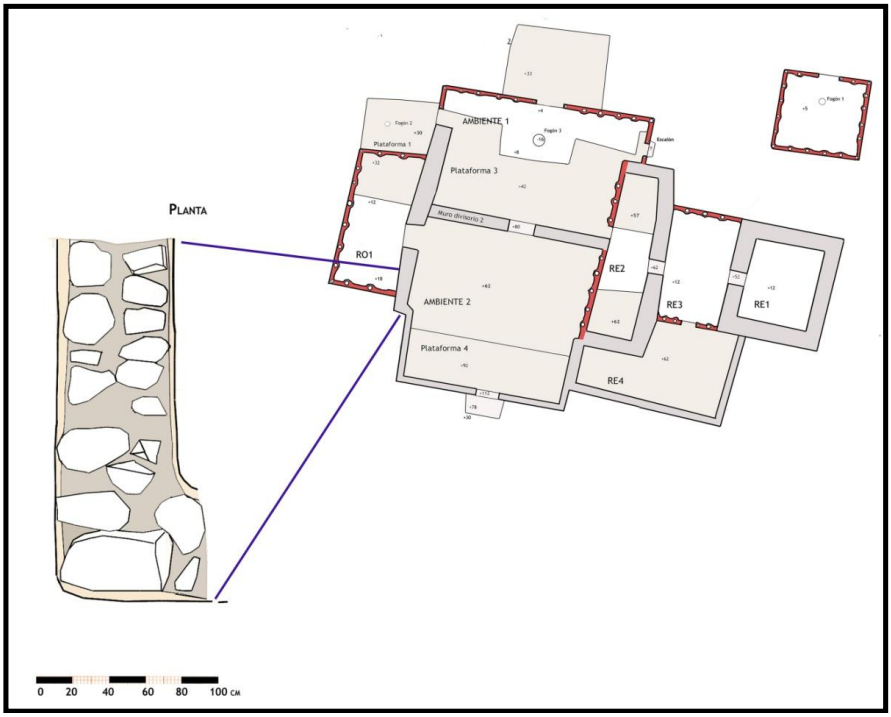


Figura 184: En la parte superior el muro se eleva con dos hileras. Muro perimétrico del Recinto Principal. Fase 11.

MUROS DE QUINCHA.

Esta técnica ha sido ampliamente detallada en la descripción de la Fase 1 de la secuencia arquitectónica.



Foto 139. Restos de muro de quincha. En primer plano hoyo de poste. La línea roja mayor indica la cara exterior del muro. La línea roja menor indica la cara interior del muro.



Foto 140. Restos de muro de quincha. La perdida de la cara del muro nos permite ver el armazón interno de carrizo. De estas muestras se obtuvieron los fechados radiocarbónicos. Recinto Principal Fase 1

Tabla 18. Resumen. Tipos de muros y sus variables encontrados en el edificio

Tipo	Variedad	Aparejo	Uso
Muro de Quincha			Muros perimétricos y divisorios. Definen espacios
Muro de Piedra	**Muro Careado**	Irregular	Muros de contención de plataformas, terrazas, banquetas, escalones, etc.
		Mampuestos verticales	
	Muro Careado Doble	Irregular	Muros perimétricos, muros divisorios. Definen espacios
		Mampuestos verticales	

Tabla 19, Tipos de muros y su variables por fases.

	Fases														
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
Q	x				x		x		x						
MC I		x	x	x	x	x	x	x		x	x		x	x	x
MC MV									x						
MCD I					x				x	x	x	x			
MCD MV					x							x			
TMx					x				x	x	x				

(Q, quincha; MC I, Muro careado de aparejo irregular; MC MV, Muro careado con mampuestos verticales; MCD I, Muro careado doble de aparejo irregular; MCD MV, Muro careado doble de mampuesto vertical; TMx, Técnica mixta)

De acuerdo a la Tabla 19, el uso de los tipos de muros y sus variables son simultáneos a lo largo de la secuencia arquitectónica.

La presencia de los Muros Careados con Aparejo Irregular es comprensible por la cantidad de elementos arquitectónicos como las plataformas.

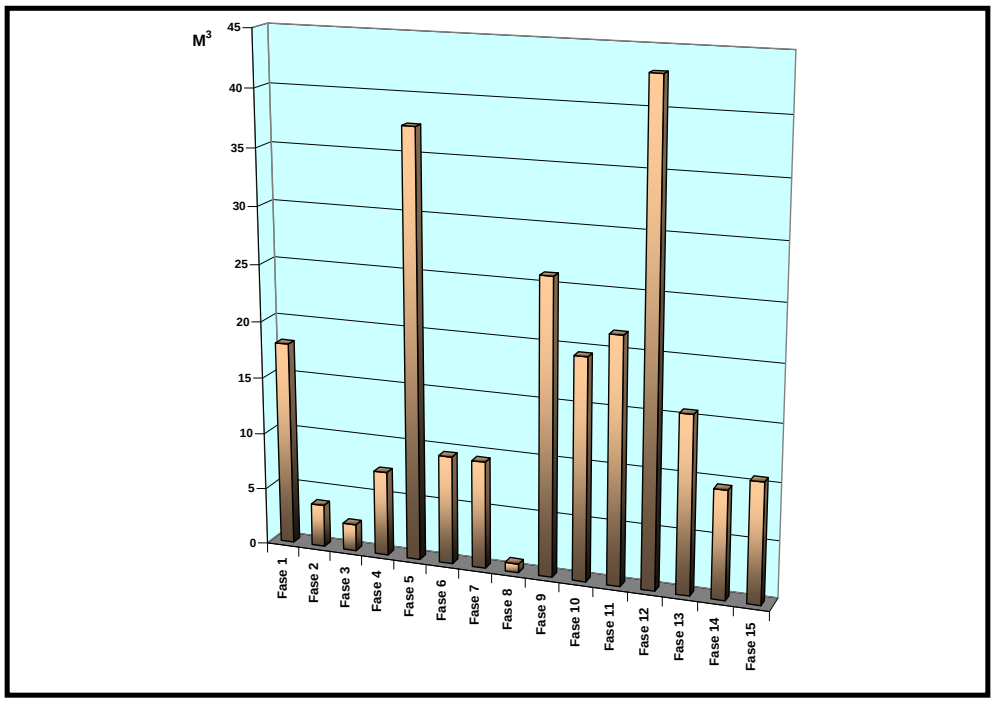
Es importante destacar cómo técnicas bastante desarrolladas, como la de los Muros Careados Dobles con Aparejo Irregular y con Mampuesto Vertical, son tempranamente usadas, tanto en sus variables individuales como en su forma mixta.

Siendo un edificio tan pequeño, podríamos asegurar que las técnicas empleadas en este edificio son réplicas seleccionadas de una mayor variedad de ellas, empleadas en los edificios monumentales.

VOLUMEN CONSTRUCTIVO.

Es poco probable que en un edificio no monumental se pueda apreciar el trabajo invertido, sin embargo una comparación de los volúmenes construidos en cada fase arquitectónica a lo largo de la secuencia nos permitiría observar que en realidad existió una tendencia a elevar estas cantidades, tal como se observa en la Tabla 20 y 21.

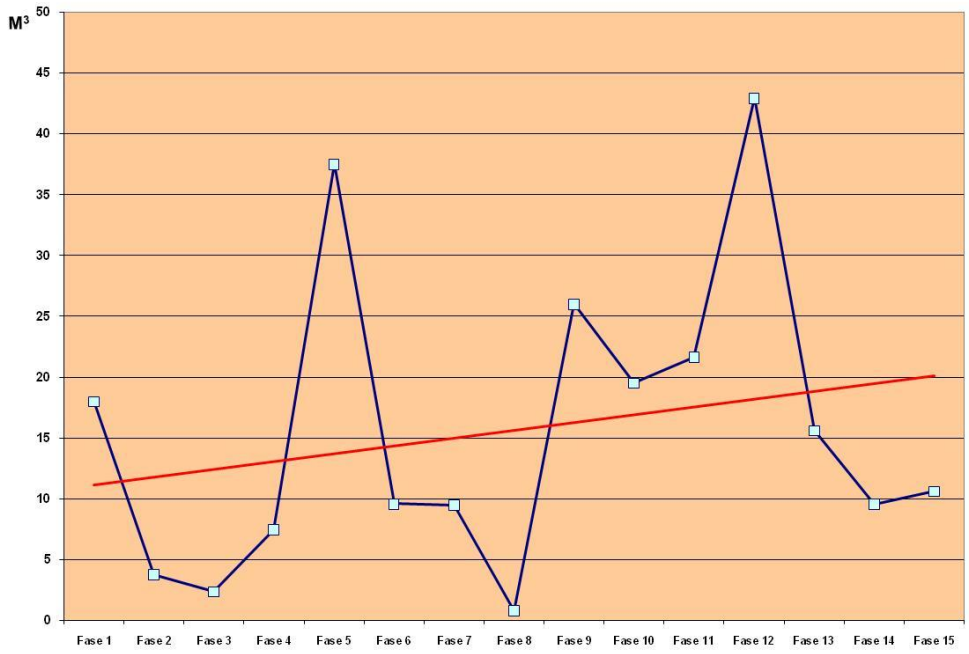
Tabla 20: Volúmenes constructivos por fase arquitectónica.



Los cálculos de trabajo invertido contabilizados[52] en horas/hombres nos ofrecen coeficientes similares tanto para los muros de quincha (Coeficiente 6.5) como para los muros de piedra (Coeficiente 6.7).

[52] Cálculos efectuados con simulación de construcción de muros actuales, bajo la perspectiva de la arqueología experimental.

Tabla 21. Volúmenes constructivos por fase arquitectónica (línea azul). Tendencia (línea roja).



Considerando este detalle y realizando una comparación hipotética de la construcción simultánea de dos muros, de quincha y piedra respectivamente, con una extensión de 3 metros y una altura de 2 metros y considerando adicionalmente sus respectivos anchos (un promedio de 20 centímetros para los muros de quincha y un promedio 40 centímetros para los muros de piedra), obtenemos los siguientes resultados:

Para los muros de quincha:

	m3	cof. h/h	horas	días (10 HORAS)
10 hombres	**1,2**	6,5	7,8	1

Para los muros de piedra:

	m3	cof. h/h	Horas	dias (10 HORAS)
10 hombres	**2,4**	6,7	16,1	2

Considerando la cantidad de hombres como una constante y sin considerar el esfuerzo de recolección de materiales.

Los resultados indican que el esfuerzo desplegado para un tramo de muro de piedra es el doble empleado para un muro de quincha. Adicionalmente, debemos considerar las cantidades y los materiales empleados (todos los valores en m^3):

Muro		**arcilla**	**arena**	**piedra**	**grama**	**madera**	**cañas**
Quincha	1m3	0,60	0,11	0	0,22	0,16	0,02
Piedra	1m3	0,20	0,13	0,75	0,15	0	0

Aquí los resultados se invierten, pues si consideramos el valor del muro en base a los materiales empleados, observamos que en un muro de quincha se emplea un mayor volumen de arcilla y una cantidad considerable de cañas y madera para la estructura. En este caso, en relación al empleo de materiales, debemos de considerar que un muro de quincha es más costoso que un muro de piedra.

Interpretación y Discusión:

Tenemos dos grupos específicos de técnicas relacionados a la construcción en general: el empleo de armazones de material orgánico vegetal recubierto de arcilla para los muros y el empleo masivo de la piedra. Hay que considerar que de alguna u otra manera ambas técnicas han coexistido. En el edificio ambas técnicas se encuentran bastante desarrolladas. Si bien, es cierto que el uso de uno u otro material es selectivo en razón de lo que se pretenda hacer, el uso masivo de la piedra estaba desarrollado solo en la construcción de muros de contención para las plataformas y las terrazas.

Deducimos de esta manera que, con cada técnica existía una desarrollada tecnología que involucraba tipos de herramientas, extracción de materiales, recolección, traslado y trabajo decorativo o acabados finales.

La decisión por optar entre una técnica y otra para la construcción de los muros fue progresiva como se reconoce en las evidencias.

Los cálculos elaborados con anterioridad nos indican que un muro de piedra es más costoso en términos de fuerza de trabajo invertido y lo es menos en materiales invertidos. Sucede todo lo contrario con los muros de quincha, los cuales son más costosos en términos de materiales pero lo son menos en términos de fuerza de trabajo invertido.

Entonces, ¿a qué se debieron los cambios en el empleo de materiales? La respuesta puede surgir de los resultados anteriormente indicados y la consideración de la escasez de uno o más tipos de materiales. Hasta la fecha la extracción de arcillas es un problema relacionado al uso y tenencia de la tierra. Por otro lado el empleo masivo de la flora para la extracción de madera y vegetales debió de inferir algún impacto a la ecología del monte ribereño de donde provenía el material. Los muros de piedra por lo general emplean menos de la mitad de volumen de arcilla y el material básico, la piedra, es particularmente abundante. La inversión de una mayor fuerza de trabajo en la extracción de rocas por el contrario debió de redundar de manera positiva en el sistema económico, abriendo nuevas posibilidades económicas en el despliegue de relaciones sociales.

Las evidencias encontradas en el Edificio 9, son un reflejo pálido de lo que realmente sucedía en los edificios monumentales. En el Edificio Principal de Chupacigarro los cambios fueron paulatinos, pero a gran escala, redundando en el ostentoso despliegue de fuerza de trabajo organizada. En estos casos los muros de quincha quedaron relegados a los recintos anexos y secundarios. Del mismo modo, lo que ocurría en Chupacigarro solo es un modesto ejemplo de lo que ocurría en Caral.

Por otro lado, observamos que junto al reemplazo paulatino de los muros de quincha por los de piedra, se despliegan nuevas técnicas en la mampostería. Del mismo modo, observamos un cambio paulatino en el tipo de materiales empleados. Por ejemplo, el empleo de las piedras extraídas de cantera en

detrimento del empleo de piedras de lados angulares recolectadas de la quebrada. Creemos que la elección de una u otra piedra también fueron influenciadas, de alguna manera, por la búsqueda de menor costo en el uso de la arcilla. Las piedras de canteras y hasta las extraídas de las fracturas naturales de los cerros, ofrecen la ventaja de sus caras planas, que ofrecen una mayor facilidad en la construcción para el aparejo y la búsqueda de superficies planas. En un muro construido con piedras irregulares es necesaria una mayor cantidad de arcilla.

Los muros de piedra ofrecen otra ventaja: son más fáciles de manejar en la búsqueda de un diseño determinado. Es notable la mayor variación de diseños en los espacios arquitectónicos que se pueden lograr con estos muros. Los cambios, a lo largo de una secuencia arquitectónica, son muchos más fáciles de realizar en los muros de piedra. Para esto solo se adosan los nuevos elementos a los más antiguos. En una remodelación, los muros de quincha ven afectada seriamente su estructura, mientras que en un muro de piedra el desmontaje y rearmado de sus partes no afecta la estabilidad de la remodelación.

También es importante la solidez estructural que caracteriza a los muros de piedra, así como la prestancia que otorga a los elementos arquitectónicos en los cuales se emplea. Esto es más importante de lo que se estima, puesto que es notable la manera como se resaltan las fachadas de los edificios al otorgarle un espesor determinado (¡de hasta 80cm!), en comparación con los restantes muros perimétricos.

Posiblemente el empleo de determinadas canteras, como la de granodiorita, estuvo regulado, ya sea por tenencia o por algún tipo de jerarquía del edificio donde se utilizarían. Por ejemplo, remitiéndonos a la Fase 11 de nuestra secuencia observamos que la sección o tramo de muro de piedra construido en reemplazo del Muro Perimétrico Oeste de armazón vegetal, emplea un 50% de cada tipo de piedra, lográndose un muro bastante consistente en solidez y dimensiones. En la siguiente fase, aunque se llevó a cabo la importante construcción de los muros de piedra de la fachada, el empleo de las piedras de cantera desciende a solo un 25%

del volumen total construido. Aún más: los bloques utilizados son de menores dimensiones y en general, parecen desechos secundarios de la extracción, reservándose su uso al muro del Recinto Oeste 2 y al umbral del Vano Este del Ambiente 1. Al parecer hay una dificultad en el acceso a este tipo de materiales. Esto concuerda con la observación del "rastro" de desechos, esquirlas y lascas que se observan en las canteras de granodiorita y que se dirigen al Sector C del Asentamiento de Chupacigarro, lugar considerado uno de los más tardíos en nuestra secuencia cronológica relativa y donde se emplea este material pródigamente.

Nuestra apreciación de la escasez del recurso arcilla, como una de las variables que influenciaron en el cambio de una técnica por otra, concuerda con la sugerencia de un incremento de las actividades agrícolas en este período (Shady 2004: 141).

5.4 Análisis Espacial Arquitectónico.

A los cálculos elaborados en cada fase arquitectónica solo nos falta hacer una evaluación comparativa final de todos los resultados, los cuales los presentamos en el siguiente cuadro:

	Fase 1	Fase 2	Fase 3	Fase 4	Fase 5	Fase 6	Fase 7	Fase 8	Fase 9	Fase 10	Fase 11	Fase 12	Fase 13	Fase 14	Fase 15	PROMEDIO
Asimetría Relativa	0.367	0.381	0.381	0.357	0.378	0.417	0.418	0.378	0.305	0.294	0.353	0.392	0.354	0.353	0.340	**0.364**
Distribución Relativa	0.333	0.227	0.227	0.227	0.000	0.000	0.040	0.043	0.037	0.032	0.030	0.017	0.017	0.016	0.015	**0.084**

El promedio de la asimetría relativa es de 0.364 ≈ 0.4 y el de la distribución relativa es de 0.084 ≈ 0.1

La asimetría estuvo oscilando entre los valores 0.42 y 0.30, manteniendo una tendencia hacia una ligera disminución. El carácter distributivo del sistema estuvo oscilando entre 0.4 a 0.02 con una marcada tendencia a desaparecer.

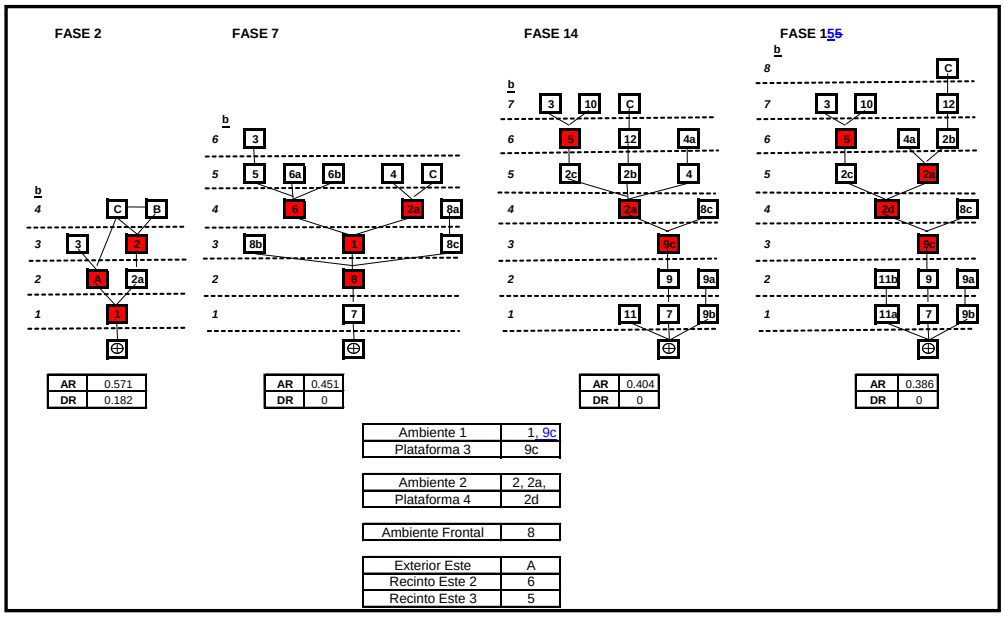
Tabla 22: propiedades sintácticas del sistema durante todas las fases arquitectónicas.



El valor medio y bajo del sistema se debe a que en realidad estamos examinando dos o más conjuntos de espacios en un juego de relaciones asimétricas jerárquicas entre sí, que a su vez relacionan subconjuntos de espacios que comparten relaciones simétricas. Estos subconjuntos, evidentes por la existencia de los que denominamos ***"Espacios Distribuidores"*** (señalados en rojo en los diagramas de la Tabla 23), forman parte del Ambiente 1, del Ambiente 2 o de los recintos anexos del lado Este. Eventuales espacios distribuidores pueden aparecer (como en el caso del Ambiente Frontal durante la Fase 7) y pueden ser absorbidos o incorporados al sistema.

Aunque aceptemos la existencia de una sola gran actividad funcional de este conjunto, también tendremos que aceptar las variaciones de las relaciones internas al interior del mismo. Estas variaciones debe ser un reflejo de las relaciones entre los subgrupos y grupos sociales participantes en esta actividad única.

Tabla 23. Ejemplos comparativos de diagramas del sistema arquitectónico. En rojo los espacios arquitectónicos distribuidores, reconocidos.



Como habíamos afirmado antes: tan importante como buscar o "descubrir" un patrón arquitectónico lo es encontrar el patrón de relaciones que involucran varios elementos arquitectónicos reconocidos en estos edificios. ***Son estas relaciones las que finalmente constituyen su diseño***.

5.5 Análisis comparativos de materiales en contextos.

Este análisis abarca los instrumentos y el material suntuario, así como los restos orgánicos (ictiológico, vegetal, malacológico y crustáceos) e inorgánicos en los siguientes contextos:

- Materiales de Contextos Ceremoniales
  - Fogones
  - Ofrendas en remodelaciones arquitectónicas.
- Material acumulado como residuo de actividades en los espacios exteriores.
- Material depositado en los rellenos y otros elementos arquitectónicos.

Como contexto, según lo propuesto, se ha tomado como base referencial el espacio arquitectónico. De esta manera hemos podido entrelazar la información obtenida de las recurrencias de eventos con los materiales a un nivel diacrónico y sincrónico. Demás está decir que el contexto arquitectónico enriquece, en estos dos sentidos, el valor de cada muestra.

Se ha tomado como referencia cuantitativa el número mínimo de individuos (NMI) para el material ictiológico y malacológico. Las muestras vegetales no han sido cuantificadas y solo se hace la referencia a la presencia de cada especie por contexto lo cual nos sirve de comparación a nivel general y de manera satisfactoria para nuestros fines.

5.5.1 Materiales de Contextos Ceremoniales.

Son materiales e instrumentos depositados y utilizados en un momento determinado, proceso por el cual, por recurrencia y características, podemos afirmar que estaban revestidos de simbolismo. Como tal, no son los mejores indicadores relacionados a lo económico, pues en su elección pueden haber intervenido otros factores. Podemos separar estos materiales en dos grandes grupos principales, los encontrados en los fogones y los encontrados en las ofrendas asociadas a remodelaciones arquitectónicas. Otras pequeñas muestras provienen de los rituales de abandono del edificio.

Fogones.

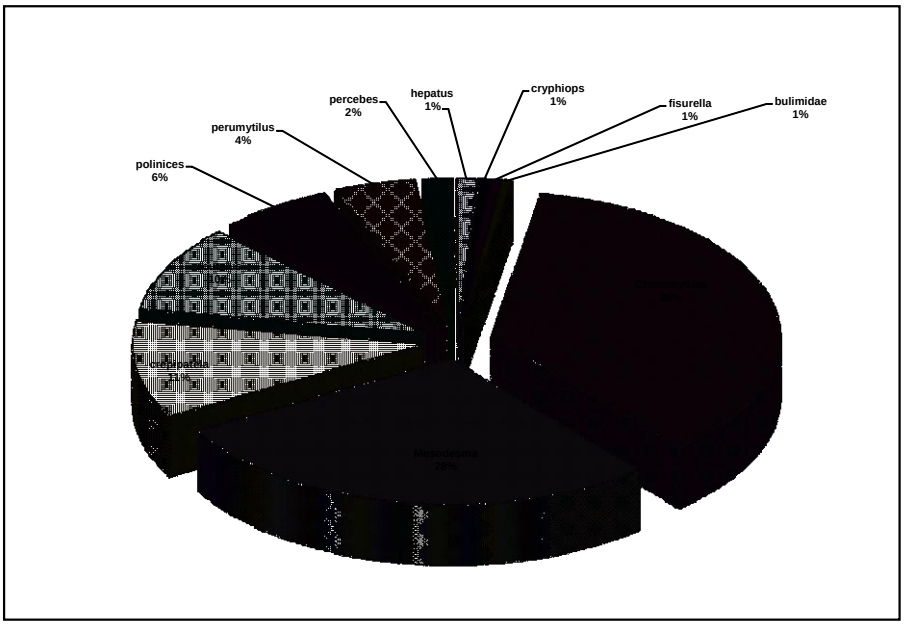
Hay que considerar dos factores importantes en la valoración de los materiales encontrados en los fogones.

Primero, por lo general los materiales están completamente incinerados. Segundo, existe la posibilidad de que los fogones hayan sido periódicamente limpiados y el material encontrado corresponde solo a la última actividad de incineración antes de que el fogón haya sido sellado por una remodelación arquitectónica. En ambos casos existe la posibilidad que la interpretación de la muestra sea sesgada.

La muestra incluye los materiales encontrados en los fogones del Ambiente 1 y del Ambiente 2 del Recinto Principal, así como los encontrados en los fogones del espacio anexo ubicados en el Exterior Noroeste del Ambiente 1. Este es un buen momento para afirmar que, según las características y su asociación a materiales y a otros elementos arquitectónicos, en el Edificio 9 no existieron fogones que puedan haber sido considerados de uso doméstico.

En la Tabla 24 se presentan los porcentajes del total del material malacológico encontrado en todos los fogones del Edificio 9. Destacan las presencias de *mesodesma* y *choromytilus,* con un porcentaje mayor de la segunda especie. Descartando a las especies no comestibles, obtenemos mínimas cantidades para especies como cangrejos, camarones y lapas.

Tabla 24: Moluscos. Total del material encontrado en los fogones (porcentaje en base al NMI).



Llama nuestra atención la presencia considerable de ***scutalus***. Esta especie reconocida como un recurso económico estacional por algunos (Gálvez et alle, 1991) o un simple marcador climático para otros (deFrance y Umire, 2004) también ha sido relacionado a eventos ceremoniales en Caral (Shady, 2007: 54) y durante períodos prehispánicos posteriores (Falcón et alle, 2005).

Estos resultados pueden ser mal interpretados si obviamos el detalle de contexto.

Para tal efecto presentamos en las Tablas 25 a 29, los resultados disgregados del total de la muestra indicando las cantidades para cada fogón.

En el Fogón 2 y en el Fogón 3 obtenemos una mayor variedad de especies. La presencia de una mayor cantidad de Choromytilus es engañosa. Si discernimos las especies para cada fogón, observamos que el resultado total está distorsionado por la muestra del Fogón 2, donde *choromytilus* supera en casi un 50% a *mesodesma.* En las otras muestras de fogón la presencia de *mesodesma* es más constante superando en pequeñas cantidades a choromytilus, siendo equiparables en una de las

muestras. De esto deducimos que la muestra del Fogón 2 no corresponde a la norma recurrente.

Tabla 25: Contenido de moluscos en el Fogón 1.

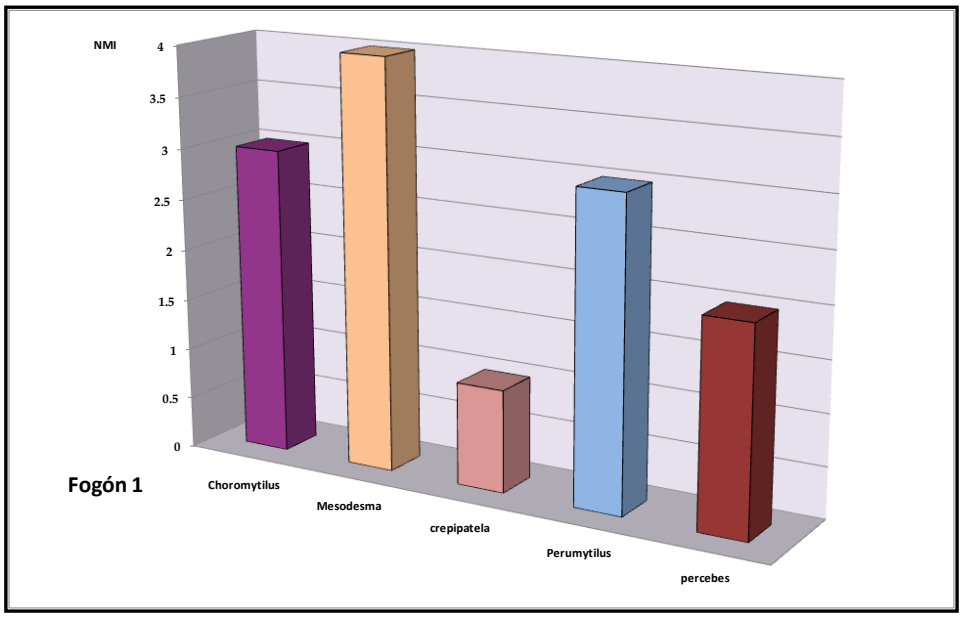
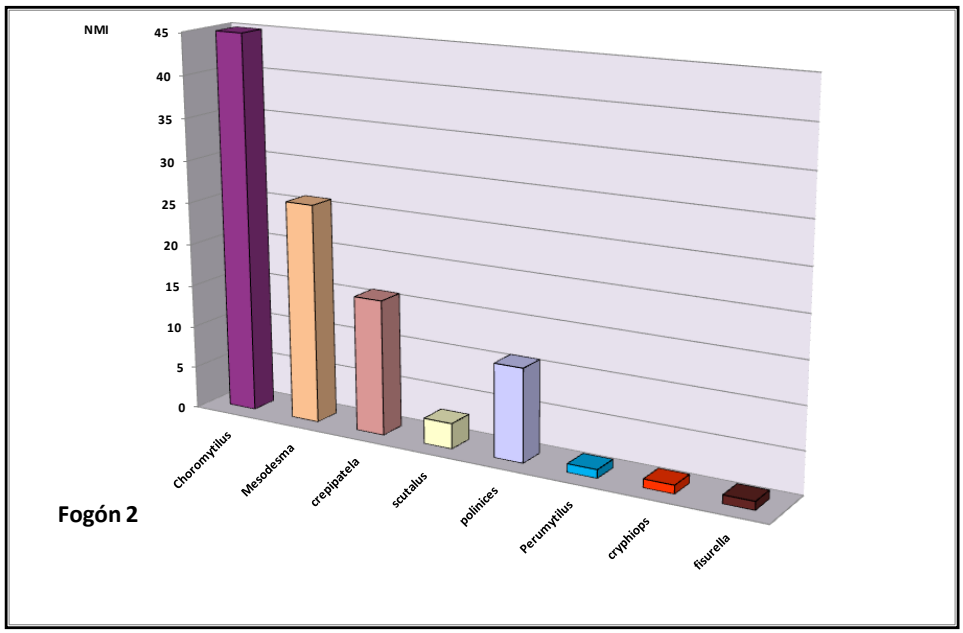


Tabla 26: Contenido de moluscos en el Fogón 2.



Otro detalle importante, es que en la muestra del Fogón 2 y 3se presenta la mayor variedad de especies.

Scutalus y *bulimidae* está presente en tres de las seis muestras y supera en cantidad a otras especies en el Fogón 3.

Tabla 27: Contenido de moluscos en el Fogón 3.

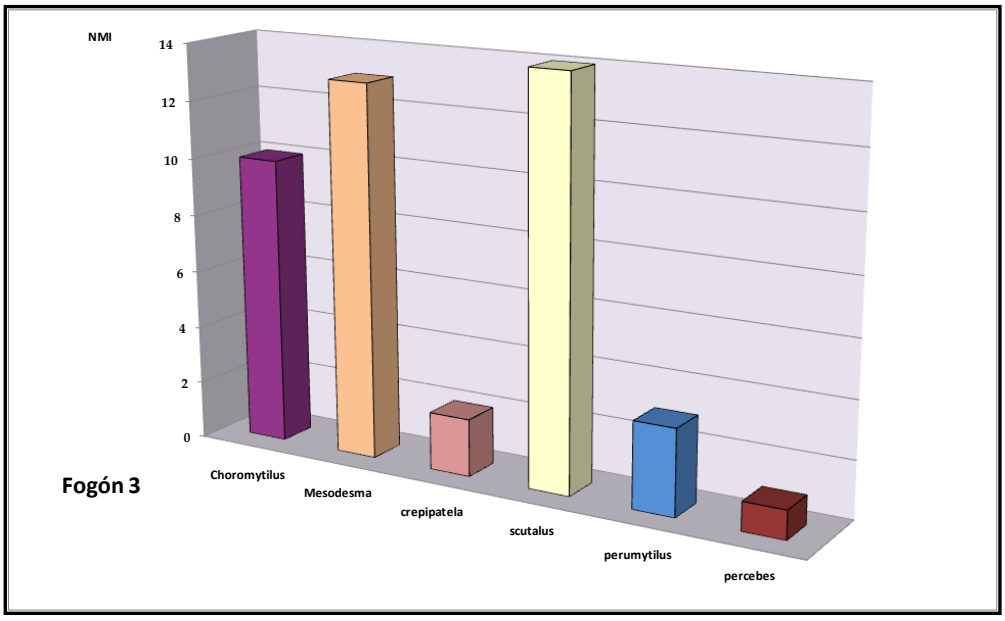


Tabla 28: Contenido de moluscos en el Fogón 4.

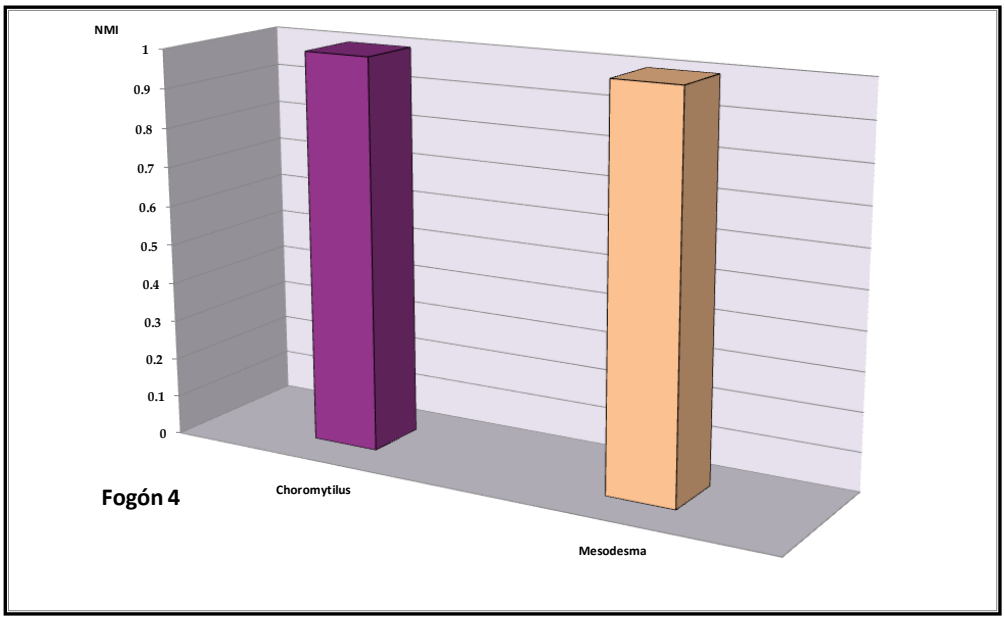


Tabla 29: Contenido de moluscos en el Fogón 5.

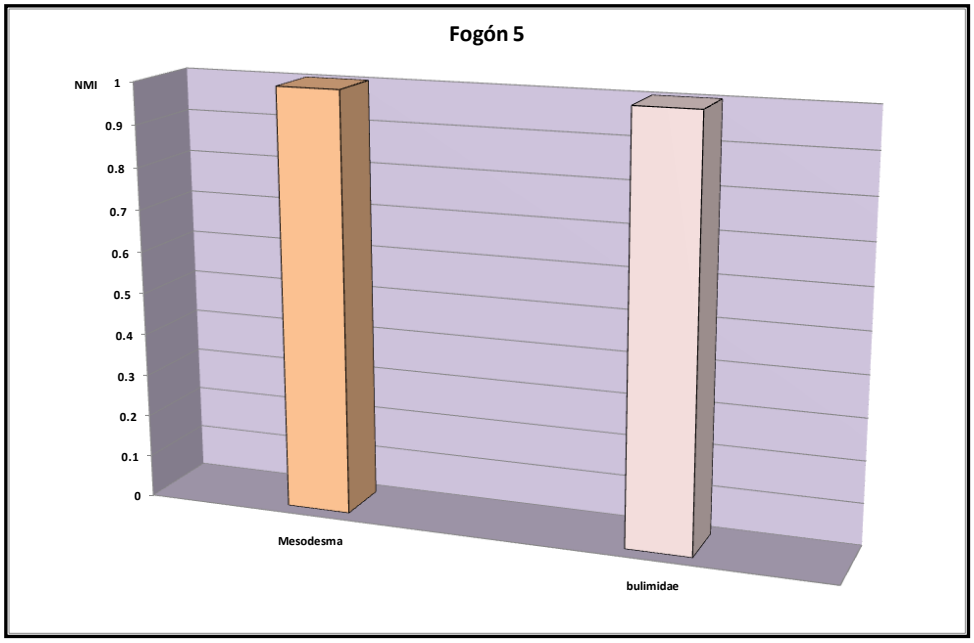
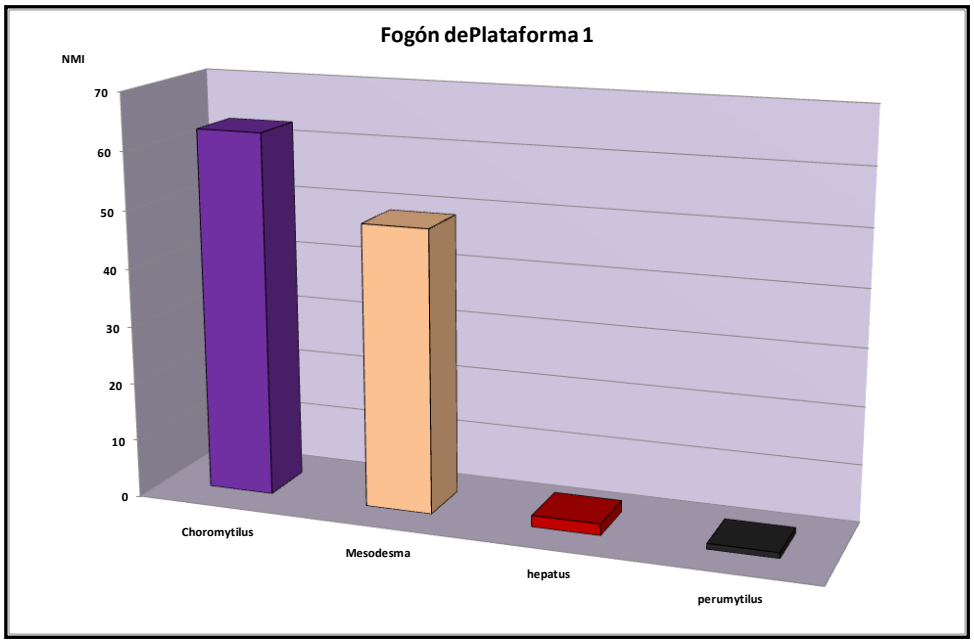
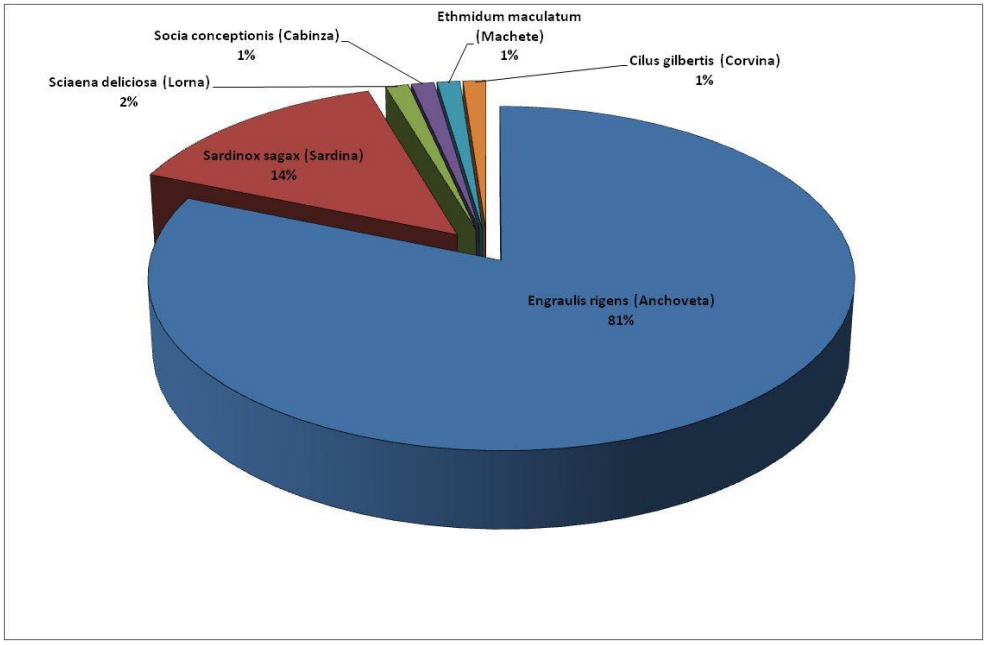


Tabla 30: Contenido de moluscos en el Fogón asociado a la Plataforma1.



La muestra ictiológica de lo encontrado en los fogones indica, la presencia mayoritaria de la anchoveta (ver Tabla 31). En segundo lugar, pero en menores proporciones se presenta la sardina. Otras especies tienen una presencia mínima, pero son valiosas en calidad.

Tabla 31: Total de muestra ictiológica contenida en los fogones (Porcentaje en base al NMI).



Disgregando la muestra de cada fogón (Tabla 32 a 36), encontramos el mismo resultado que para los moluscos. Se obtiene una mayor cantidad y variedad de especies para el Fogón 2 lo cual confirma nuestra suposición de un acontecimiento especial en este contexto antes de ser cubierto.

Tabla 32: Muestras Ictiológica en el Fogón 1.

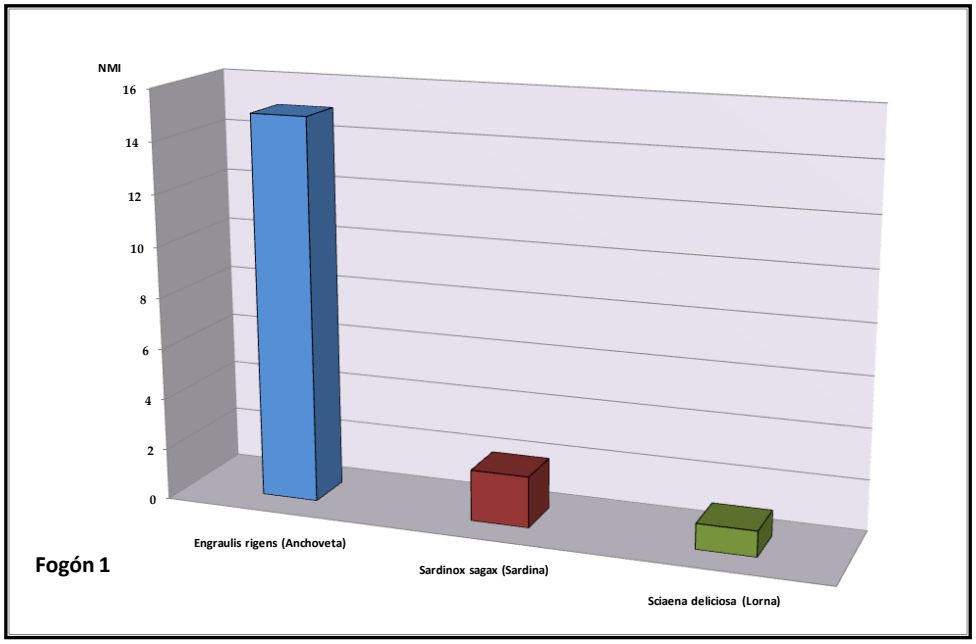


Tabla 33. Muestra ictiológica en el Fogón 2.

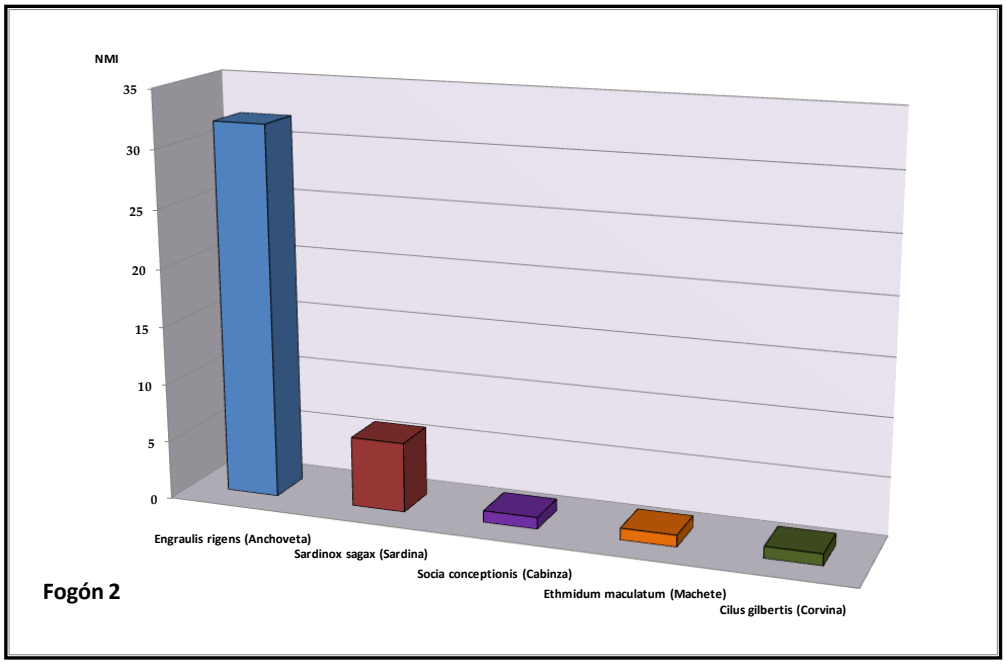


Tabla 34: Muestra ictiológica en el Fogón 3.

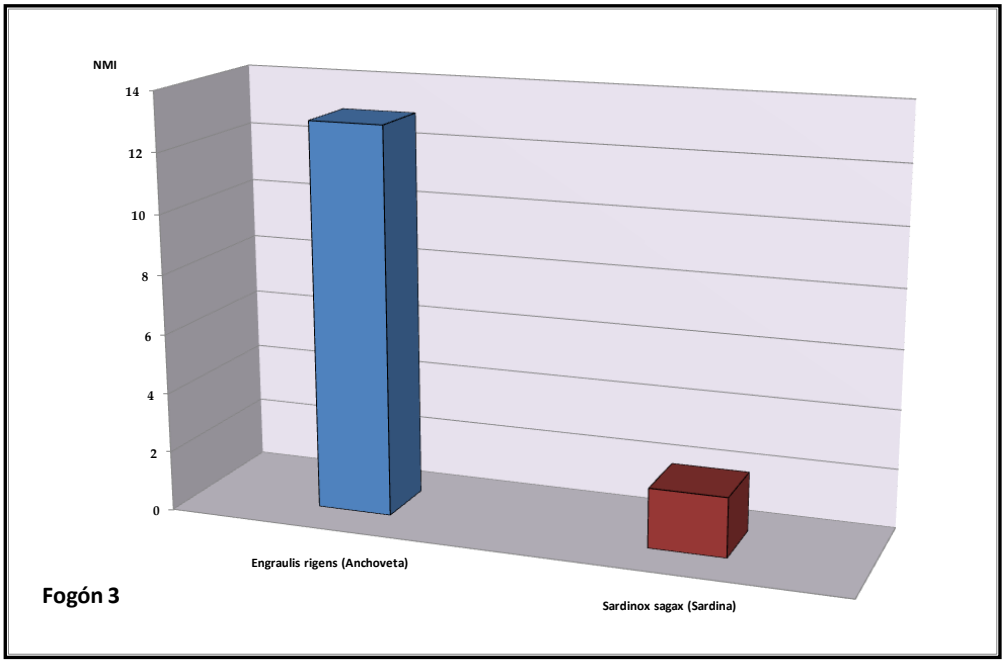


Tabla 35: Muestra ictiológica en el Fogón 4.

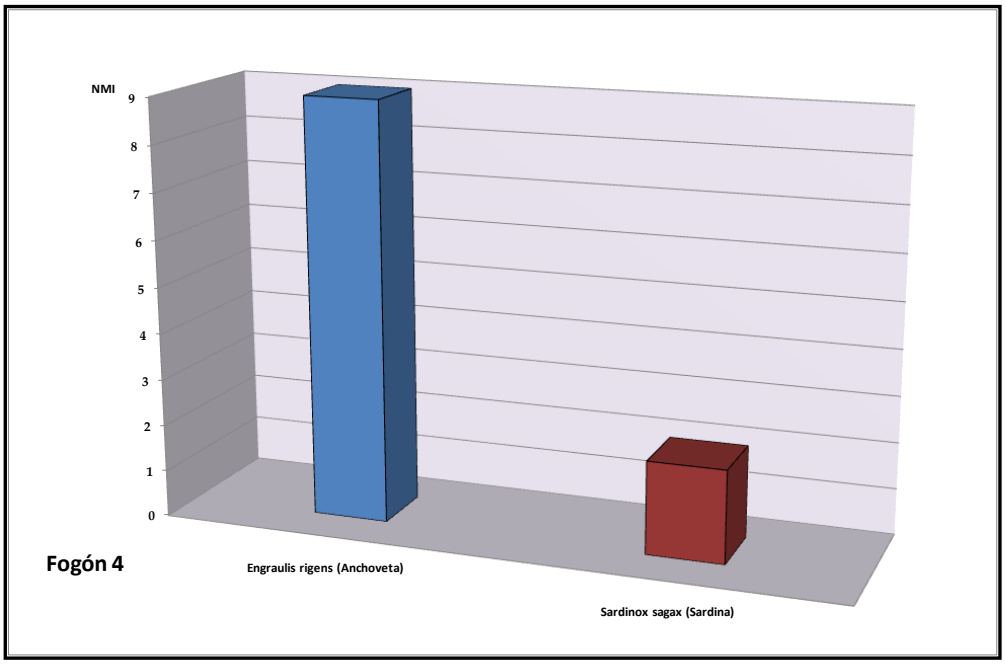
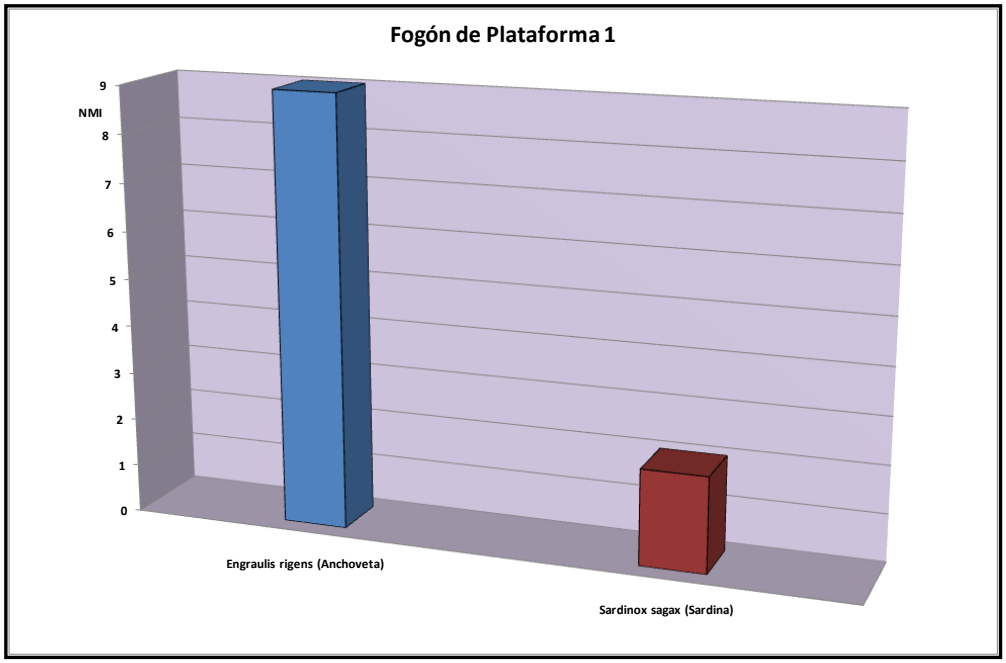
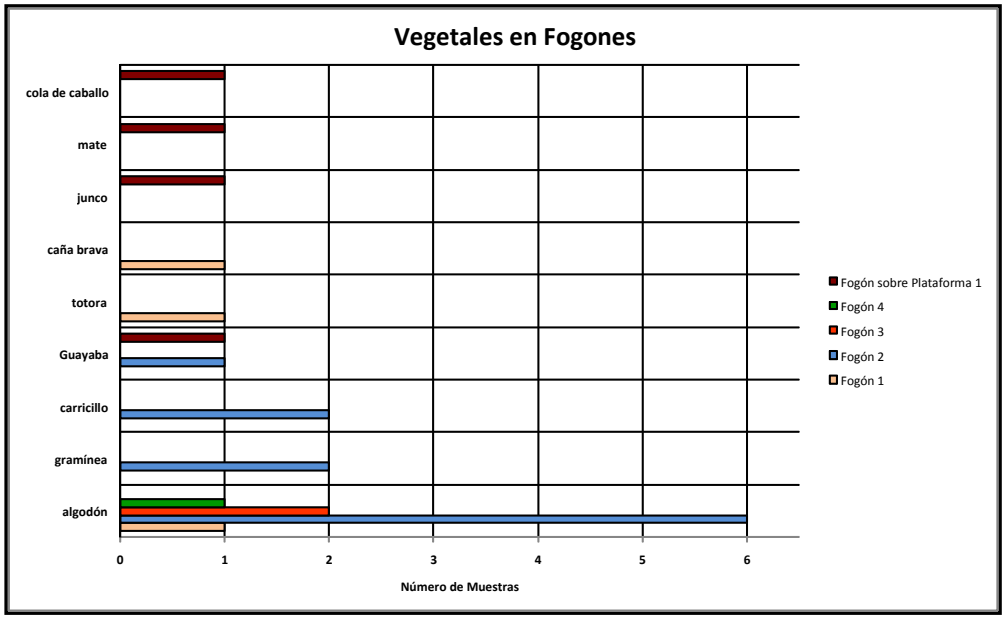


Tabla 36: Muestra ictiológica en el fogón asociado a la Plataforma 1.



Sin embargo hay que destacar que en esta muestra la relación entre las anchovetas y las sardinas es más homogénea, colocando en primer lugar de uso como ofrenda a la anchoveta. Solo en el Fogón 2, se presentaron otras especies como ofrendas.

Tabla 37: Total de las muestras de especies vegetales identificadas en los fogones.



Con respecto a los materiales vegetales, pese a las temperaturas alcanzadas, observamos la presencia permanente del algodón, el cual es un recurso usual presente en cuatro de los seis fogones ceremoniales reconocidos.
Creemos que gran parte del material vegetal ha servido como combustible para el fuego y su presencia puede ser solo circunstancial, pero por otro lado no negamos que mucho de ello sean parte de las ofrendas incineradas.
La función ceremonial es refrendada con la presencia de pulidores de piedra, artefactos de huesos de aves, arcilla modelada, cestas, mates y la quema de textiles entrelazados en estos fogones (ver Tabla 79).

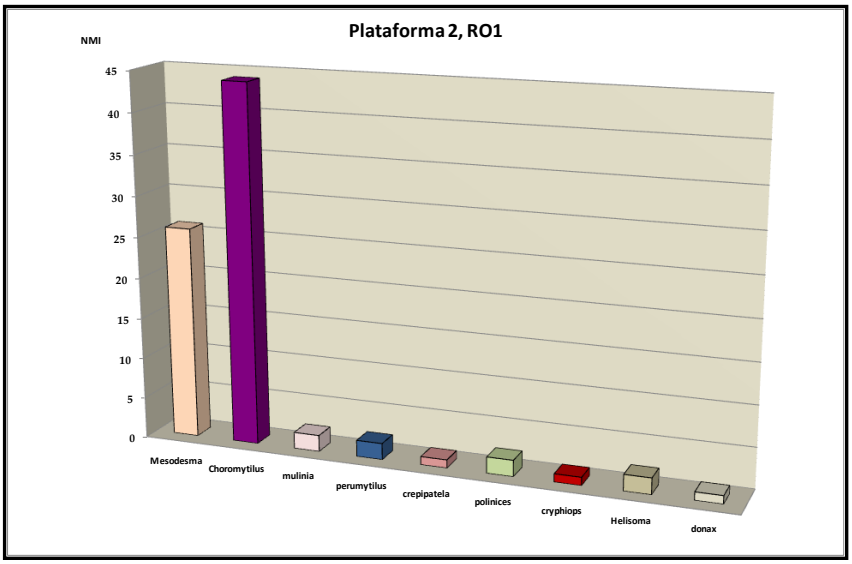
Ofrendas en las remodelaciones arquitectónicas.
Corresponden a conjuntos de materiales depositados antes de una remodelación arquitectónica. Al igual que los fogones, su presencia esta revestida de intencionalidad y su importancia es selectiva en relación a los materiales.
Hemos registrado dos tipos de ofrendas: las correspondientes a una ceremonia compleja, compuesta de varios contextos inmediatos y simultáneos, esparcidos en un área a cubrir. Otro tipo de ceremonia corresponde a contextos aislados colocados intencionalmente antes de iniciar una construcción o al abandonar un espacio arquitectónico. Hay ofrendas que pueden constar de un solo elemento colocado en un lugar particular.

En el primer tipo tenemos a las ofrendas realizadas previas a la construcción de la Plataforma 2 ubicada en el Recinto Oeste 1 durante la Fase 10, y las ofrendas colocadas en el momento previo a la construcción de nuevos pisos en los recintos anexos Este 3 y Oeste 1 durante la Fase 14 y la Fase 15 respectivamente.

En la muestra malacológica de estos tres eventos se presenta la permanencia de *mesodesma* y *choromytilus*. El número mínimo de individuos de estas especies supera con creces la presencia de otros moluscos y crustáceos. En el evento

constructivo de la Plataforma 2 *choromytilus* supera a *mesodesma*, en casi un 50%, situación que no se repite en los consiguientes eventos donde *mesodesma* supera en más del 50 y 90% la presencia de *choromytilus*.

Tabla 38: Moluscos depositados como ofrendas antes de la construcción de la Plataforma 2 en el Recinto Oeste 1.



En el caso de la muestra relacionada a la construcción de la Plataforma 2 del Recinto Oeste 1 hay que resaltar que los resultados coinciden con la muestra encontrada en el Fogón 2 (Ver tabla 26). Explicar esta coincidencia es más complicado. Podría deberse a un empleo particular y selectivo de una especie en relación a otra o simplemente ser el resultado del empleo de una especie en época de una marcada predominancia natural.

Tabla 39: Moluscos colocados como ofrendas antes de la construcción del Piso 1 del Recinto Este 3.

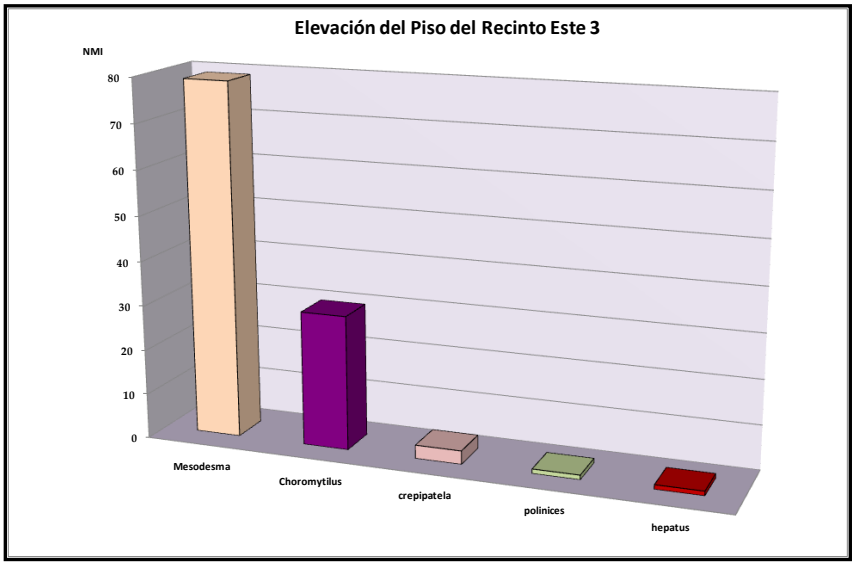
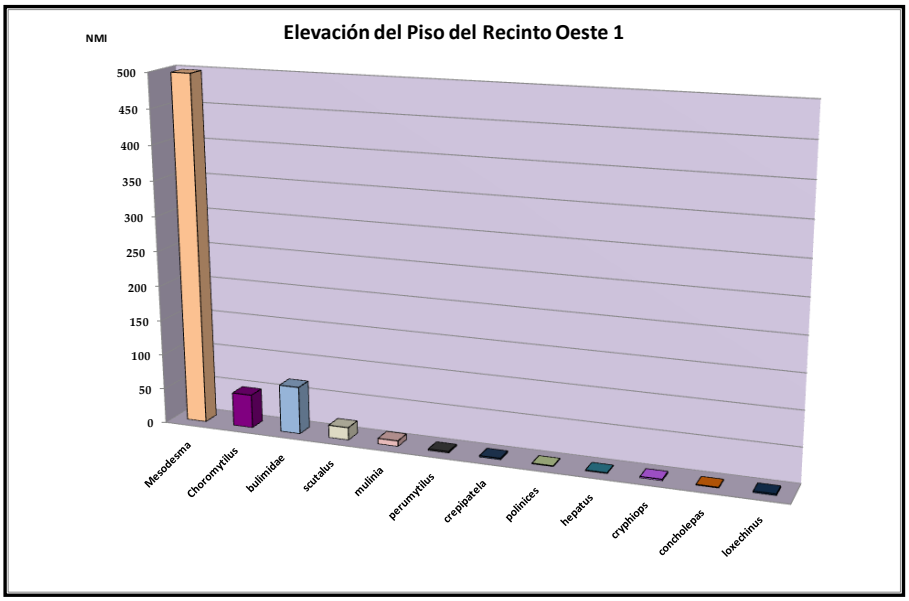


Tabla 40: Moluscos en las ofrendas colocadas antes de la construcción del Piso 2 del Recinto Oeste 1.



Otros resultados indican una mayor cantidad de especies y de número de individuos en las ofrendas previas a la construcción del Piso 2 del Recinto Oeste 1que en los otros eventos. En este evento también se han encontrado 18 individuos de *scutalus* y 68 de *Bulimidae*, otro caracol de loma en la ofrenda. Es un detalle importante porque estas especies están ausentes en los otros eventos ceremoniales constructivos lo cual contrasta con las

cantidades considerables y la permanente presencia de estas especies en las quemas rituales de los fogones.

Como en el resultado obtenido en los fogones la muestra ictiológica en estos eventos constructivos resulta mucho más homogéneo en las variedades de especies y en el número de individuos encontrados. La Tabla 41 nos presenta estos resultados comparativos en los tres eventos constructivos. Destacan la presencia de anchovetas y sardinas en todos los eventos lo que concuerda con las muestras de los fogones.

Tabla 41: Muestra ictiológica en la totalidad de contextos ceremoniales de las remodelaciones arquitectónicas.

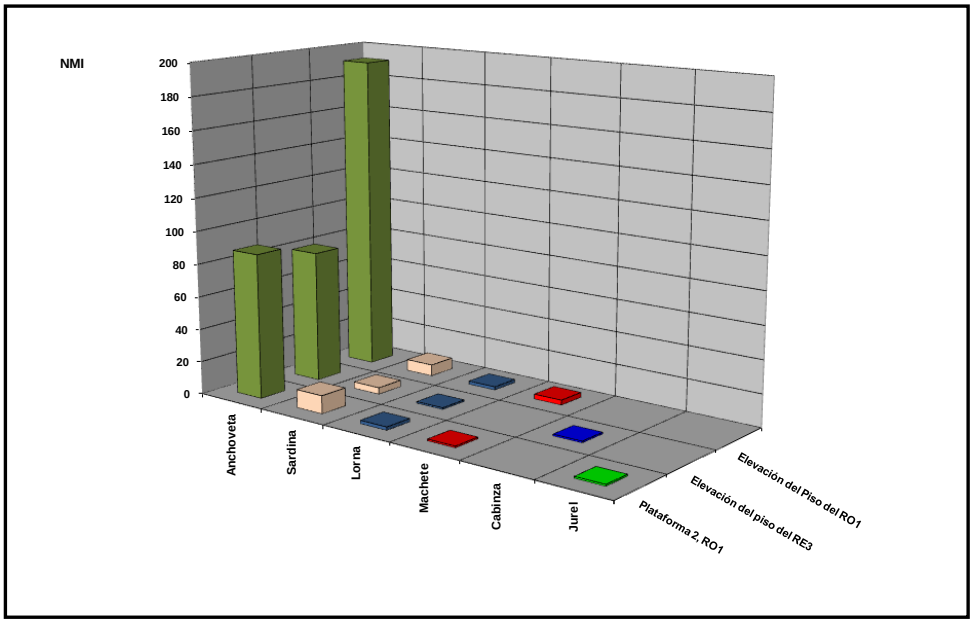
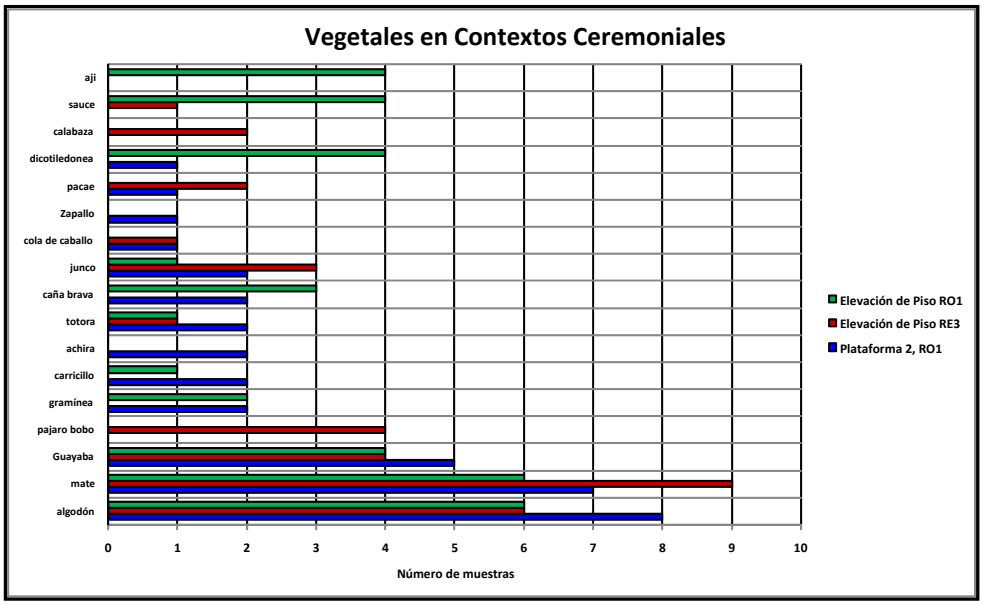


Tabla 42: Muestra vegetal en la totalidad de contextos ceremoniales de las remodelaciones arquitectónicas.



La muestra vegetal en estos contextos (Tabla 42), presenta una mayor variedad que en la de los fogones, lo que puede ser un resultado del grado de incineración del material.

La segregación de los materiales por evento reconocido (Tabla 43 a 45), nos presenta valores en los cuales la presencia predominante del algodón se alterna con el mate. Solo en algunas muestras se presentan vegetales de manufactura tanto como alimenticios. Entre estos últimos se presentan vegetales cultivados como los considerados de recolección estacional. Los vegetales de manufactura se explican por la complejidad de los contextos en los que se emplean vasijas de mate, esteras y canastas. Un detalle importante es que los hoyos son tapizados con vegetales como el sauce y la cola de caballo reconocidos por sus propiedades medicinales. Estos materiales y sus características han sido reconocidos en Caral (Shady, 2007: 52).

Tabla 43: Vegetales usados en las distintas ofrendas ante de la construcción de la Plataforma 2.

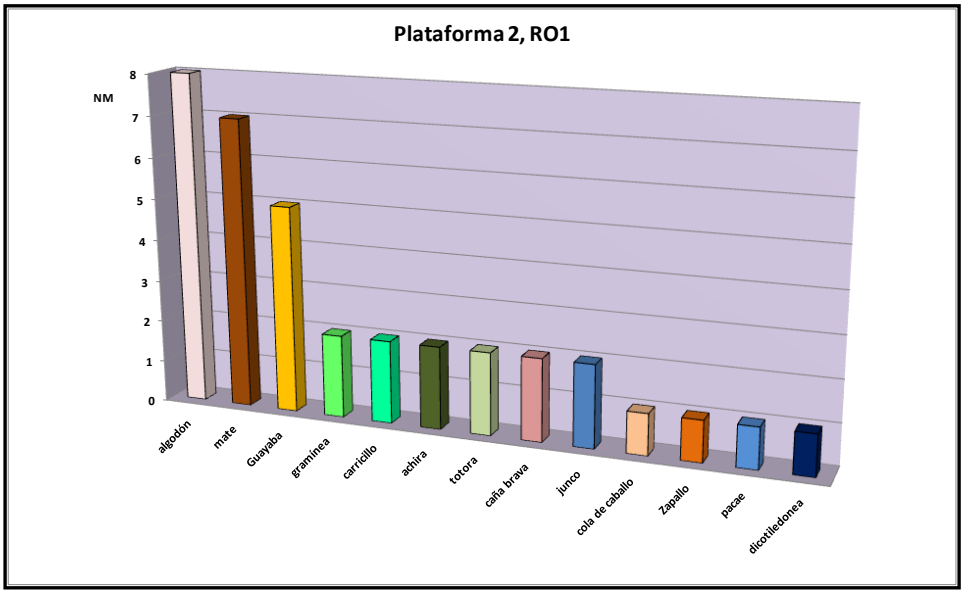


Tabla 44: Vegetales empleados en los distintos contextos antes de la construcción del Piso 1 del Recinto Este 3.

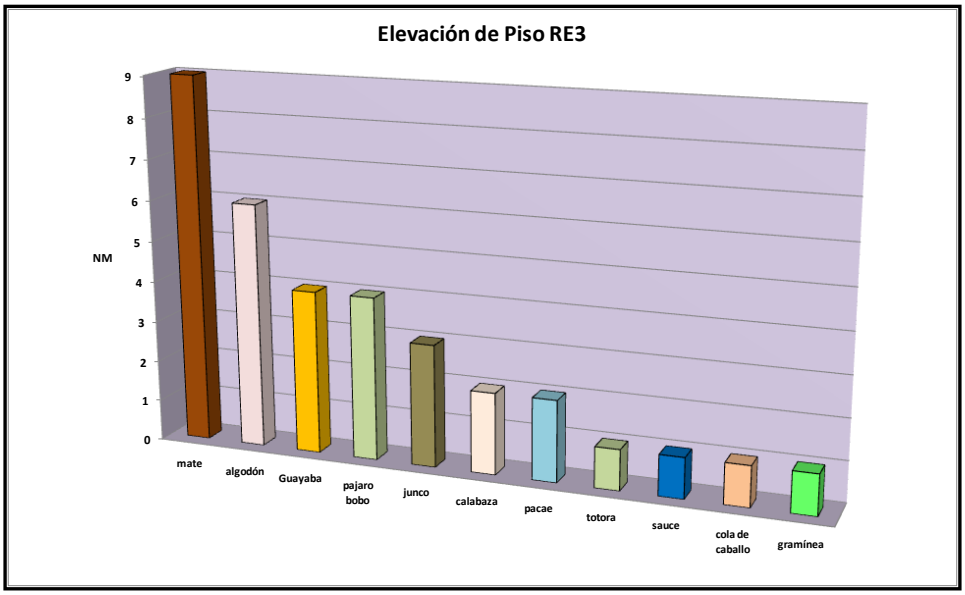
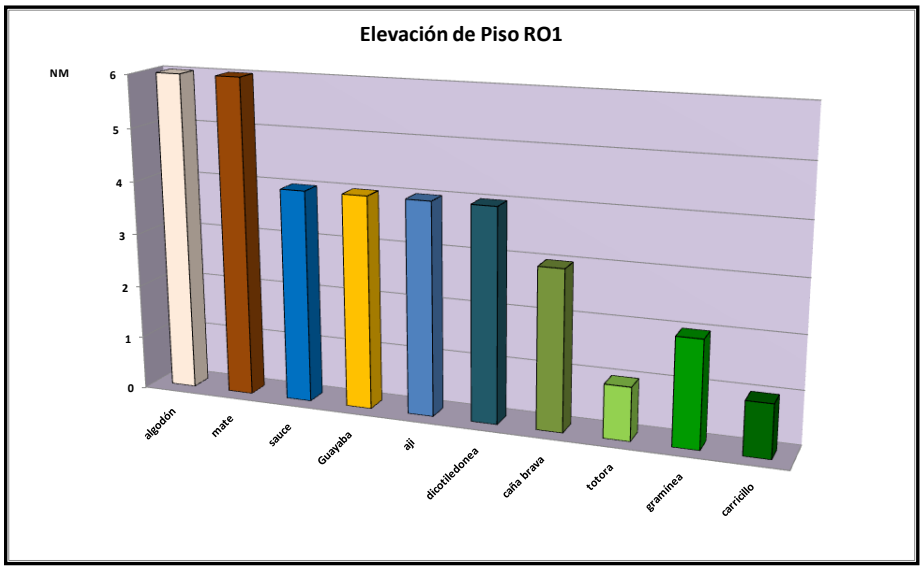


Tabla 45: Vegetales empleados en los distintos contextos antes de la construcción del Piso 2 del Recinto Oeste 1.



El Segundo Tipo, de ofrendas asociadas a las remodelaciones arquitectónicas, se presenta:

1° Antes de construcción de la Plataforma 1a (ver página 356).

2°Antes de la construcción del Recinto Oeste 2 (ver páginas 468 a 469).

3° Antes de la construcción del Recinto E9-A con muros de piedra (ver página 470, foto 102).

4° Los fragmentos de minerales suntuarios esparcidos en la construcción de la Plataforma 6 (ver página 470, foto 102).

5°Fogata antes del abandono del Recinto Oeste 1 (ver páginas 532-533)

6° Mate dejado en el vano sur del Recinto Sur, antes al abandono del edificio (ver página 532)

7° Dije de ***argopecten*** dejado en el vano sur del Recinto Principal, antes de ser cubierto (ver página 394 y foto 75).

A continuación, en las Tablas 46 a 50, se presentan los resultados de análisis de materiales de algunos de estos contextos.

Tabla 46: Moluscos incinerados antes de la construcción de la Plataforma 1a.

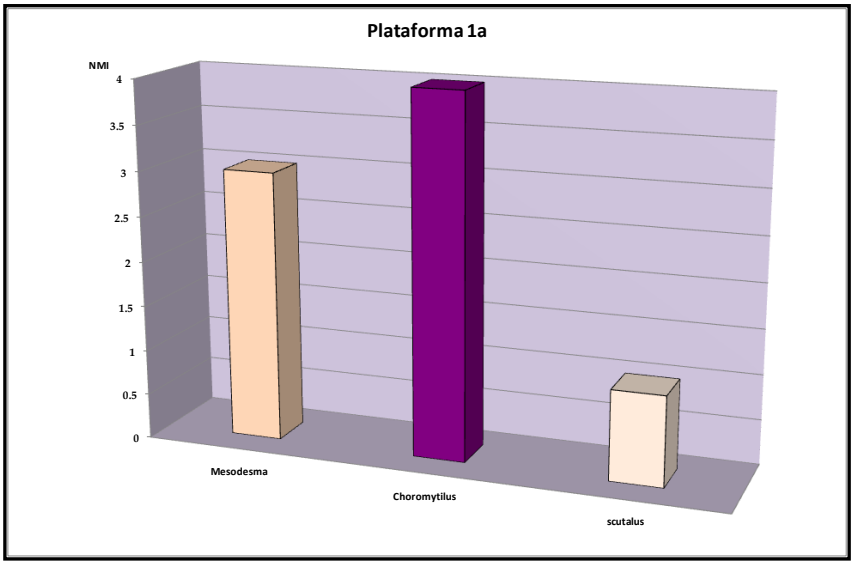


Tabla 47: Moluscos depositados antes de la construcción del Recinto Oeste 2.

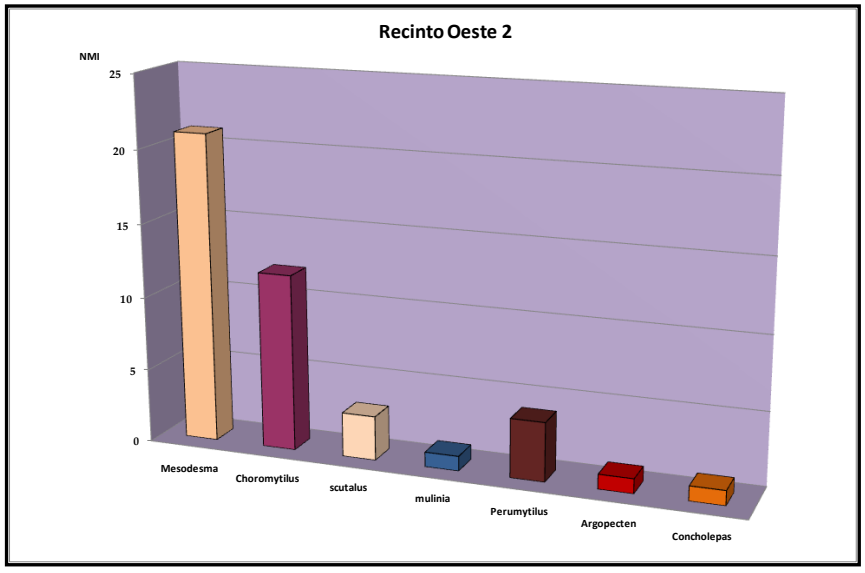


Tabla 48: Moluscos incinerados en fogata antes del abandono del Recinto Oeste 1.

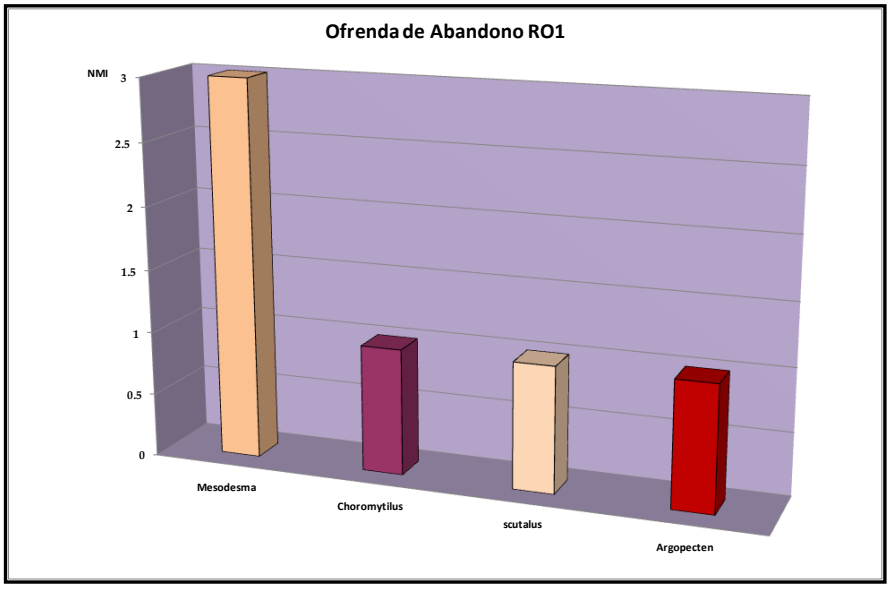
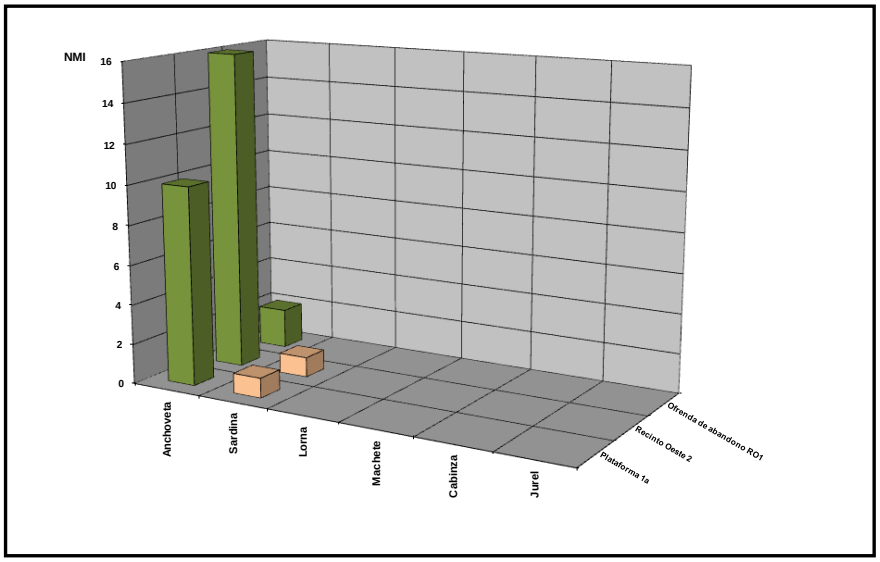
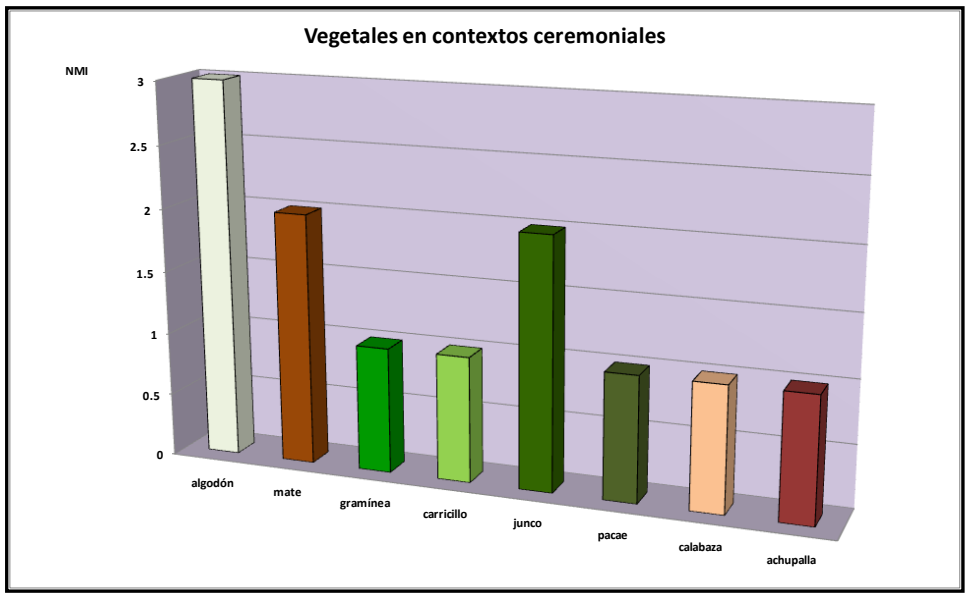


Tabla 49: Material ictiológico.



La presencia de vegetales en estos contextos es prácticamente nula. La siguiente tabla se basa en los materiales incinerados en la fogata antes de construir la plataforma 1a, la ofrenda antes de la construcción del Recinto Oeste 2 y la fogata antes de abandonar el edificio, que en este caso se efectuó en el Recinto Oeste 1

Tabla 50: Vegetales.



En líneas generales y de acuerdo a las evidencias existe una variedad más amplia de materiales y elementos utilizados en las ofrendas de las remodelaciones arquitectónicas destacando el empleo de moluscos y peces incinerados o colocados en hoyos. A su lado siempre contamos con la presencia de vegetales y herramientas líticas, además de algunas cantidades de textiles, cuarzo y ***scutalus***. Este último espécimen es importante por haber sido empleado, aunque en mayores cantidades, en la incineración en los fogones (Ver Tabla 80). Una cantidad nada despreciable de materiales importantes como los pequeños huesos trabajados, fragmentos de minerales suntuarios y desechos de talla y valvas de moluscos empleados como herramientas también son empleados.

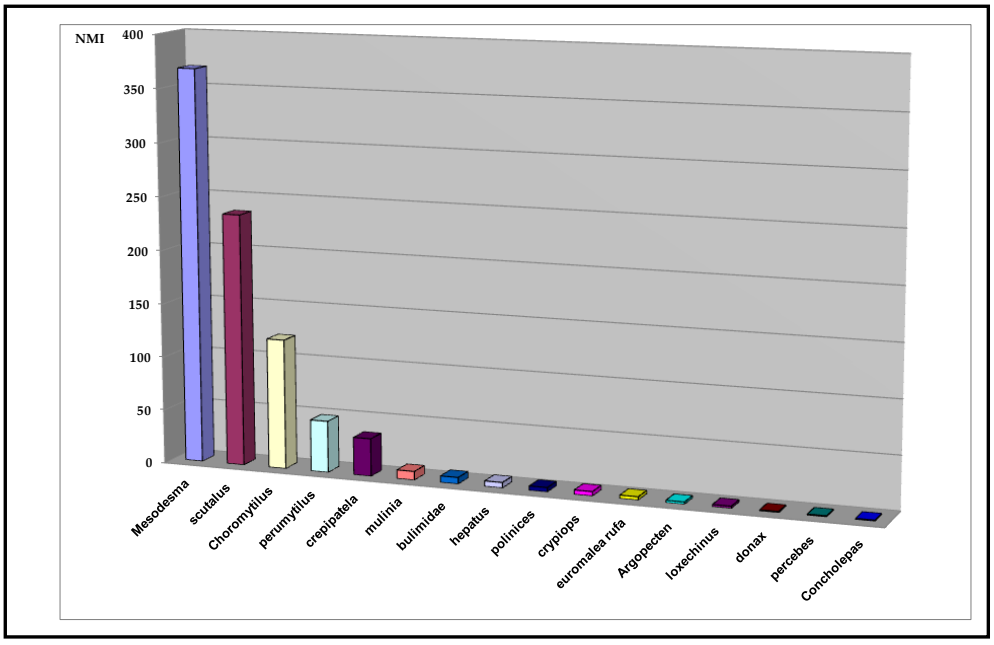
5.5.2 Contextos y material acumulado como residuo de actividad en los espacios exteriores.

La construcción de un nuevo espacio arquitectónico también establece un espacio exterior de uso vinculado al primero. De esto se deduce que exista una fuerte posibilidad de poder relacionar el material encontrado en los exteriores con las funciones y actividades que se realizaban en los interiores de los recintos.

La relación directa entre la acumulación de estos materiales y la secuencia arquitectónica le confiere importancia en temas relacionados a variabilidad económica comparativa entre cada fase arquitectónica. Además, la distribución y acumulación de estos materiales son reflejo de prácticas continuas.

De acuerdo a su distribución espacial, podemos agrupar a los contextos y también disgregarlos para su interpretación.

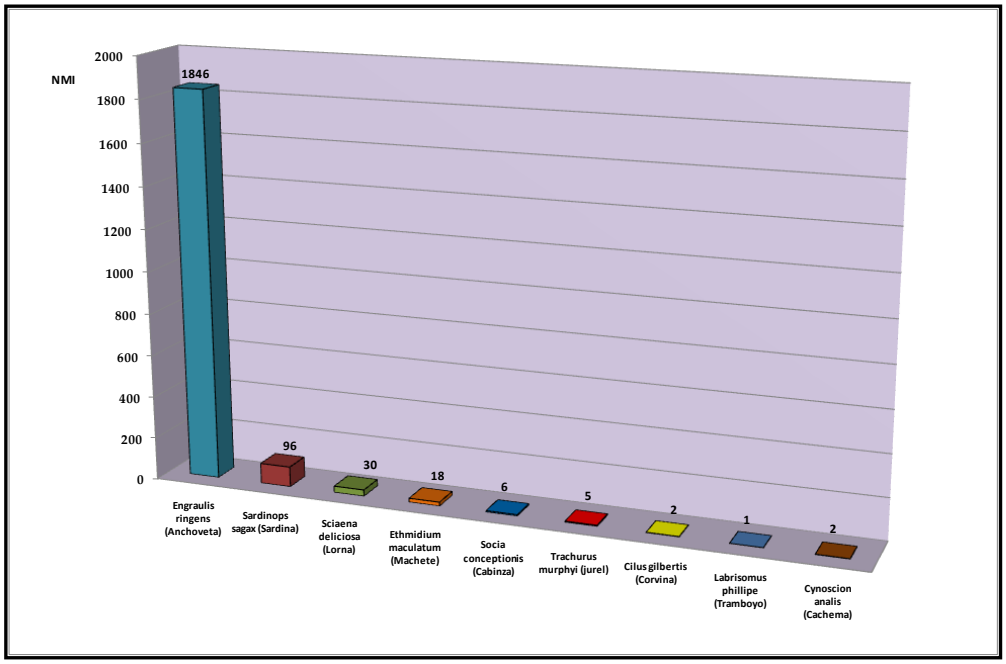
Tabla 51: Totalidad de moluscos en los exteriores del Recinto Principal.



En la Tabla 51 se muestra el porcentaje tomando en cuenta el número de individuos contabilizados para cada especie de molusco. Se ha considerado el total

de las muestras. A simple vista se observa la predominancia de *mesodesma*, *scutalus* y *choromytilus*, seguido por porcentajes menores de especies diversas. Llama la atención la presencia de *scutalus*, una especie no tomada en cuenta como comestible, lo cual discutiremos más adelante.

Tabla 52: Material ictiológico en los exteriores del Recinto Principal.



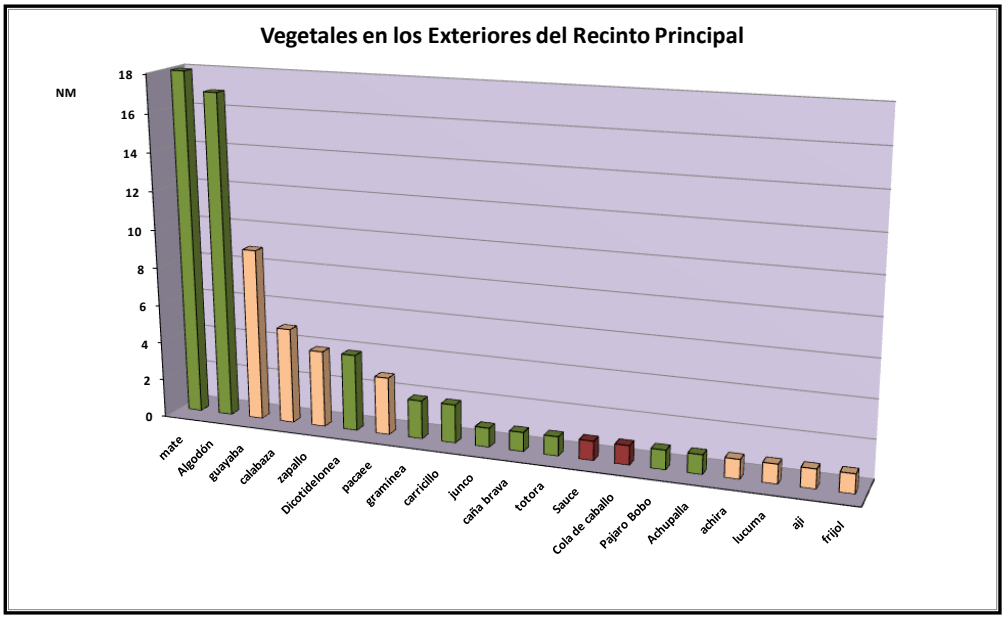
Para el material Ictiológico, en las mismas perspectivas de análisis, destaca la presencia de la anchoveta en grandes proporciones en comparación con otras especies de pescado. Le sigue en cantidad la sardina, la lorna y el machete. Las demás especies se encuentran en proporciones mínimas (Tabla 52).

En los vegetales tenemos una muestra amplia de especies. En la Tabla 53 se destaca la característica comestible y no comestible de cada planta así como su posible uso medicinal. Las proporciones están balanceadas ya que tenemos un primer grupo de materiales no comestibles que encabezan la lista en el número de muestras junto a un segundo lugar de plantas alimenticias. En un segundo grupo obtenemos las

mismas proporciones para plantas con una presencia homogénea pero que están en mínimas cantidades.

En el primer grupo destaca el algodón y el mate, dos plantas de características manufactureras empleadas tanto en contextos domésticos como ceremoniales.

Tabla 53: Muestra vegetal (verde: planta industrial; rosado: alimenticia; violeta: medicinal)



Entre las plantas comestibles de este primer grupo destaca la guayaba, la calabaza, el zapallo y el pacae, muestra que combina planta cultivadas como las de simple recolección.

En el segundo grupo las proporciones son más homogéneas encontrándose plantas que bien pueden haber servido como combustible o ser los restos de material trabajado (shicras, petates, cestos) así como plantas alimenticias cultivadas y de recolección pero en mínimas proporciones como la achira, el frijol y la lúcuma.

A continuación, para llegar a niveles de mayor especificidad disgregamos del total de la muestra los materiales malacológico, ictiológico y vegetal relacionados al Ambiente 1 y el Ambiente 2.

En los moluscos encontramos un mayor volumen y cantidad de especies en los exteriores del Ambiente 1 en comparación con el Ambiente 2, como se observan en las tablas 54 y 55.

Tabla 54: Moluscos en el exterior del Ambiente 1 del Recinto Principal.

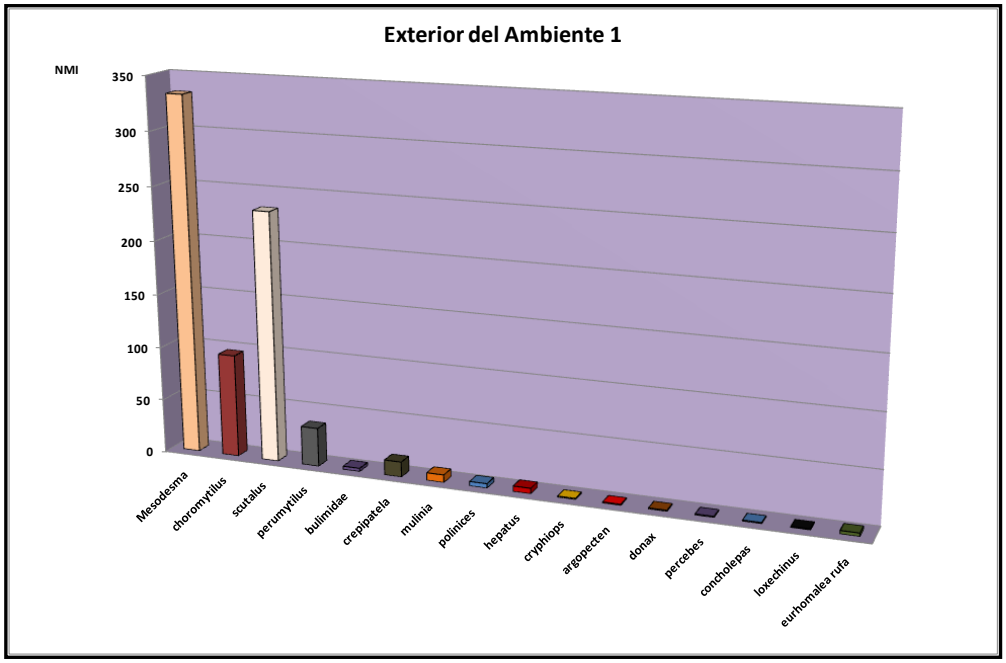
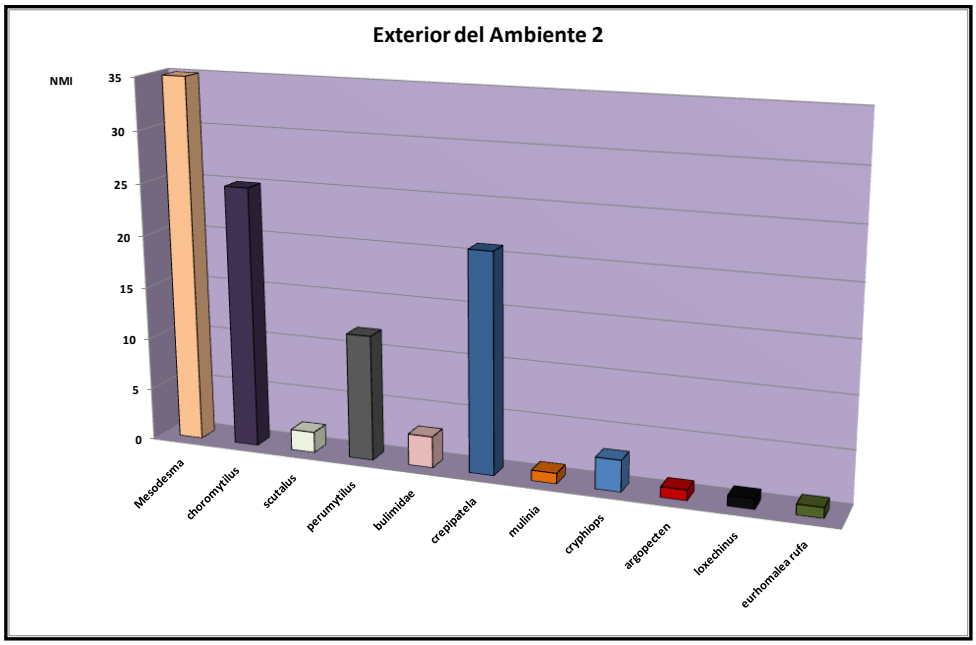
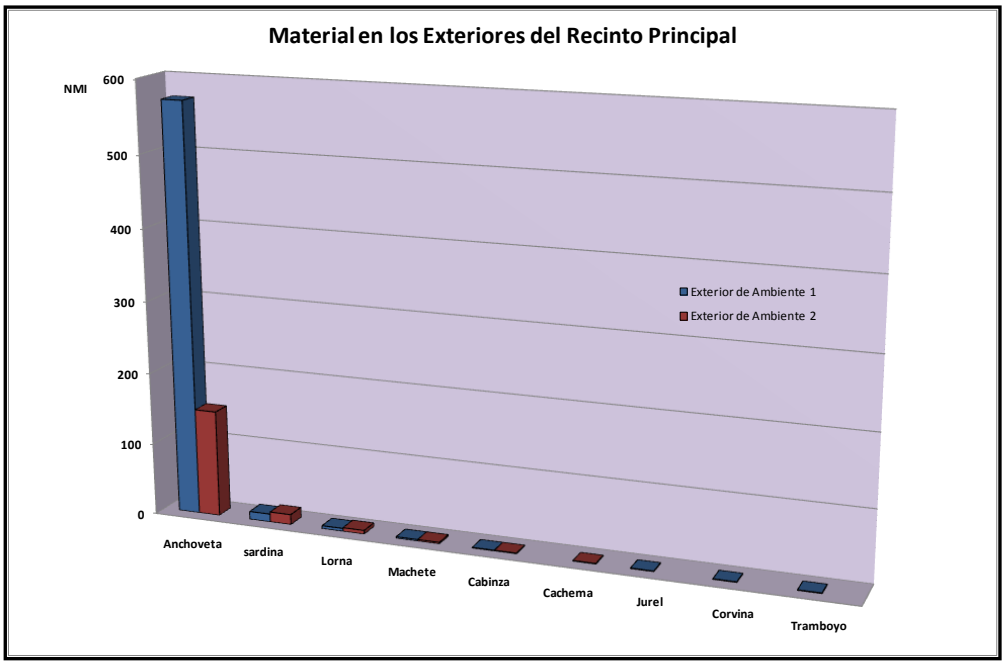


Tabla 55: Moluscos en el exterior del Ambiente 2 del Recinto Principal.



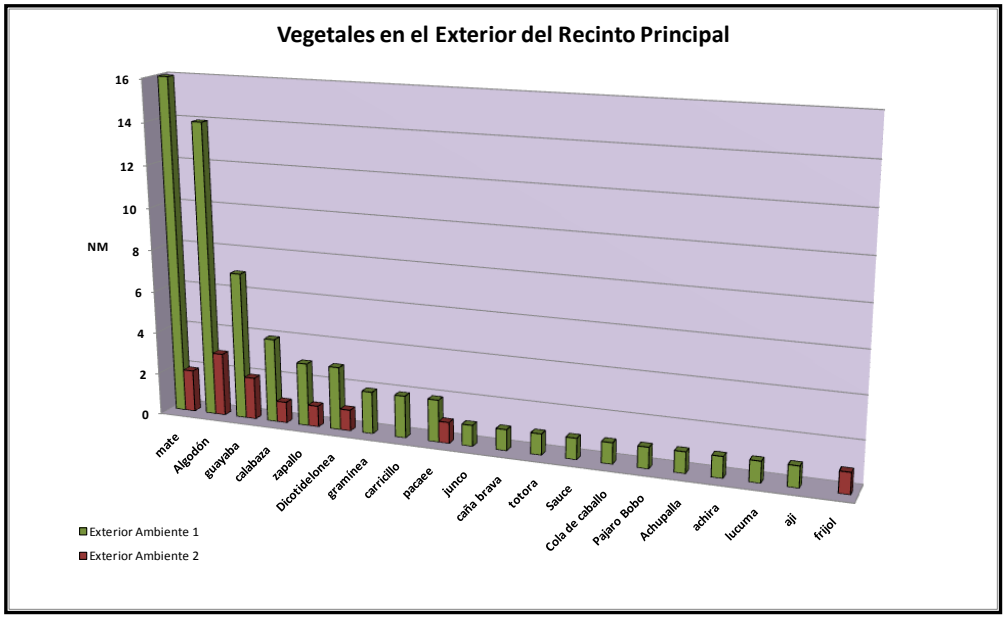
Gracias a esta segregación observamos que el empleo o consumo de ***scutalus*** proviene de los exteriores del Ambiente 1 (233 individuos). Por el contrario, de acuerdo a la evidencia, los 2 individuos (*scutalus*) encontrados en el exterior del Ambiente 2 puede deberse a una situación fortuita.

Tabla 56: Material ictiológico en los exteriores del Recinto Principal.



Para e material ictiológico (ver Tabla 56) se presentan las mayores concentraciones de individuos y especies en los exteriores del Ambiente 1. En este detalle se asemeja a los resultados obtenidos para el material malacológico y en la muestra vegetal como se ve a continuación en la Tabla 57.

Tabla 57: Vegetales en los exteriores del Recinto Principal.



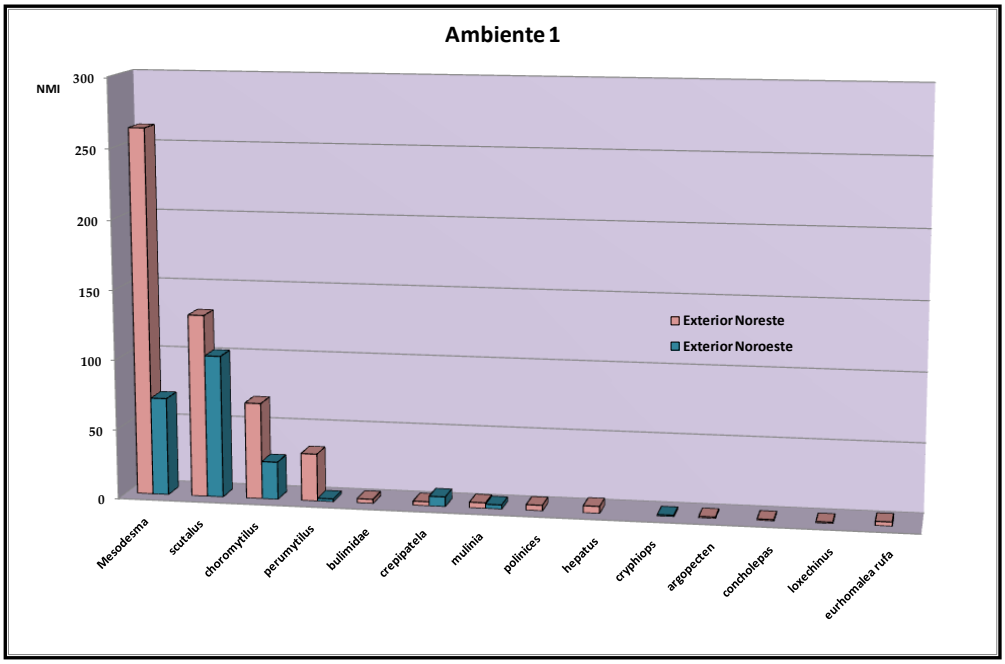
Es fácil comprobar donde se encuentra la mayor cantidad de restos de actividades y al parecer la más importantes. Este resultado es evidente por el número de contextos, en los lugares donde se consumen ya sea de manera ceremonial o secular, y por las características cuantitativas y cualitativas de los restos de recursos empleados.

A continuación tomaremos en cuenta la disgregación de los materiales correspondiente a los exteriores de cada ambiente. La asociación al contexto arquitectónico nos permite también relacionar las evidencias en un continuo temporal, lo cual también indicamos.

Materiales encontrados en el exterior del Ambiente 1.

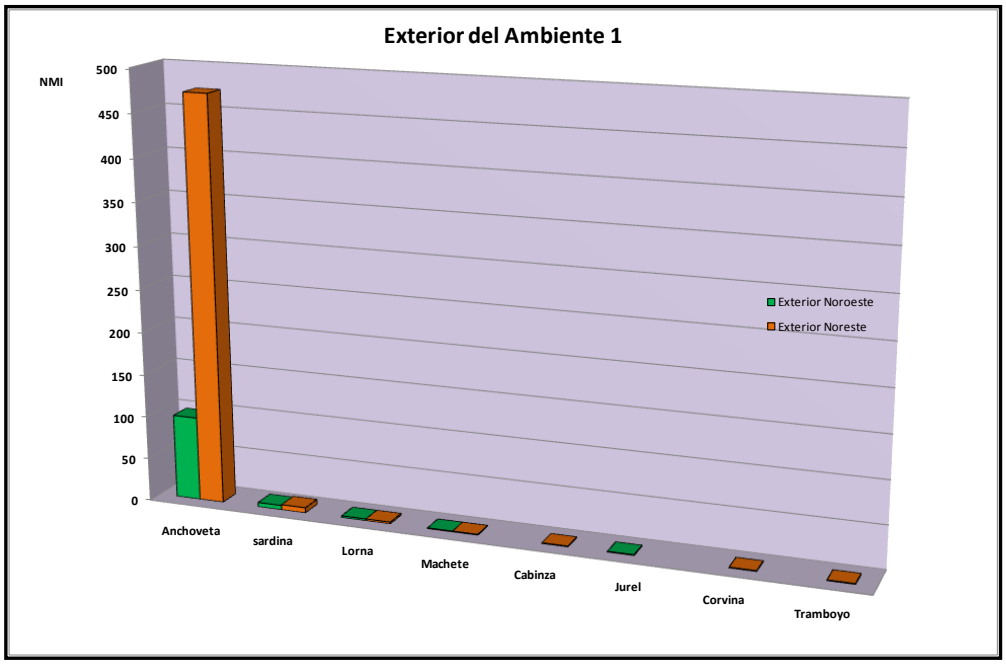
Los materiales pueden dividirse en dos grupos, los encontrados en el exterior Noreste y los encontrados en el exterior Noroeste del Ambiente 1.

Tabla 58: Moluscos en el Exterior del Ambiente 1 (segregados en los lados Noroeste y Noreste).



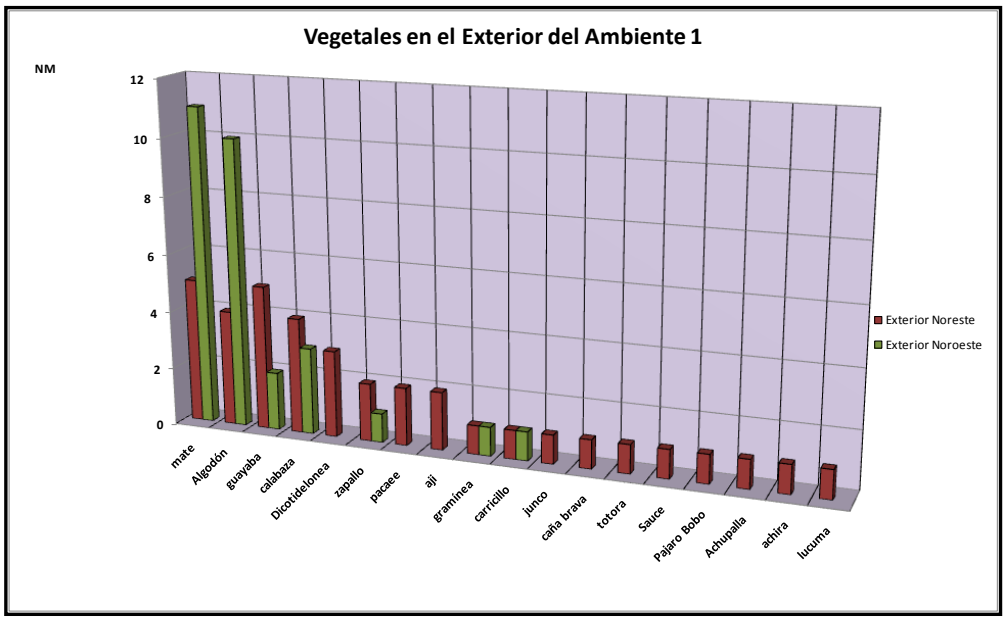
Se observa en la Tabla 58 una mayor cantidad de especies de moluscos y una mayor cantidad de individuos de cada especie en el exterior Noreste. Sin embargo en ambos es interesante notar que siempre se encuentra *scutalus* tanto en primer como en segundo lugar de importancia.

Tabla 59: Material ictiológico en el Exterior del Ambiente 1 (segregados en los lados Noroeste y Noreste).



Lo mismo sucede con los restos ictiológicos encontrados (Tabla 59), donde se observa la predominancia de la anchoveta. Vemos también que existe una mayor cantidad de especies y de cantidad de individuo por especie para el exterior Noreste del Ambiente 1, lo cual concuerda con lo encontrado para los moluscos.

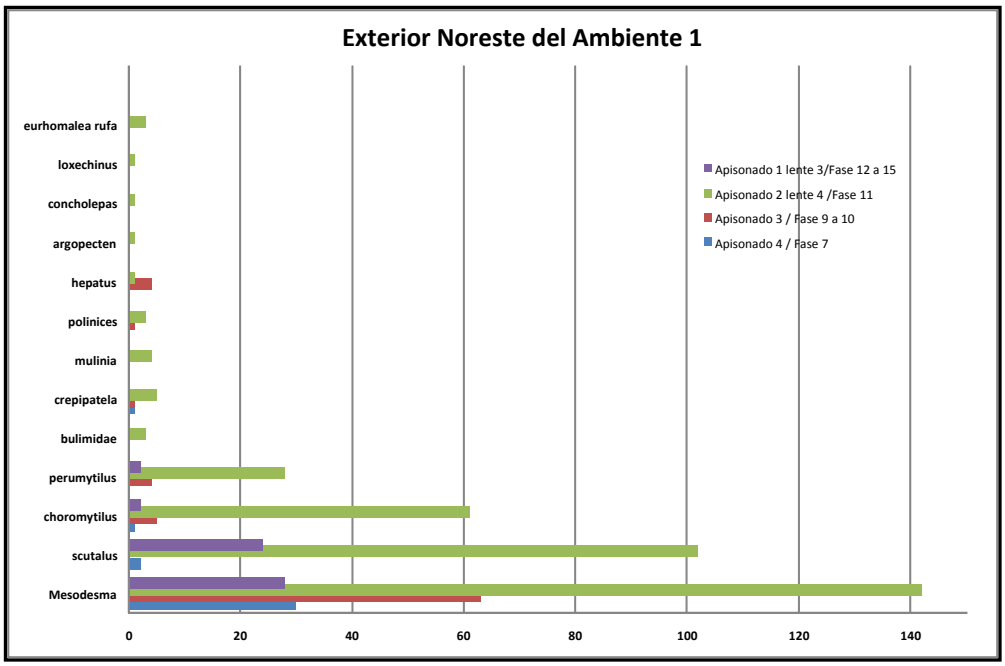
Tabla 60: Vegetales en el Exterior del Ambiente 1 (segregados en los lados Noroeste y Noreste).



Sucede lo mismo con los vegetales encontrados (Tabla 60), donde se observa una mayor cantidad de especies en el espacio exterior noreste, aunque las principales especies, sean comestibles o no, se encuentran en ambos espacios.
Es importante resaltar que las dos especies industriales como mate y algodón se encuentran en el exterior Noroeste, mientras que en contraparte las especies comestibles predominan en el exterior Noreste.

Para definir mejor los contextos de ubicación de las especies a lo largo de la secuencia arquitectónica recurrimos a analizar cada espacio (noreste y noroeste) por separados.
En el exterior noreste del Ambiente 1, encontramos superficies de actividades, alternándose con acumulación de sedimentos. Estos materiales recuperados se encuentran desde la fase 7 a la fase 15 del edificio, lo cual abarca el 50% de la secuencia arquitectónica del edificio.
En lo particular para los moluscos hallados en el exterior Noreste del Ambiente 1 tenemos:

Tabla 61: Moluscos en los diferentes contextos ubicados en el Exterior Noreste del Ambiente 1.



Segregando los contextos de acuerdo a la secuencia determinada tenemos lo siguiente (Tabla 62 a 65) :

Tabla 62: Moluscos en contextos del Exterior Noreste del Ambiente 1.

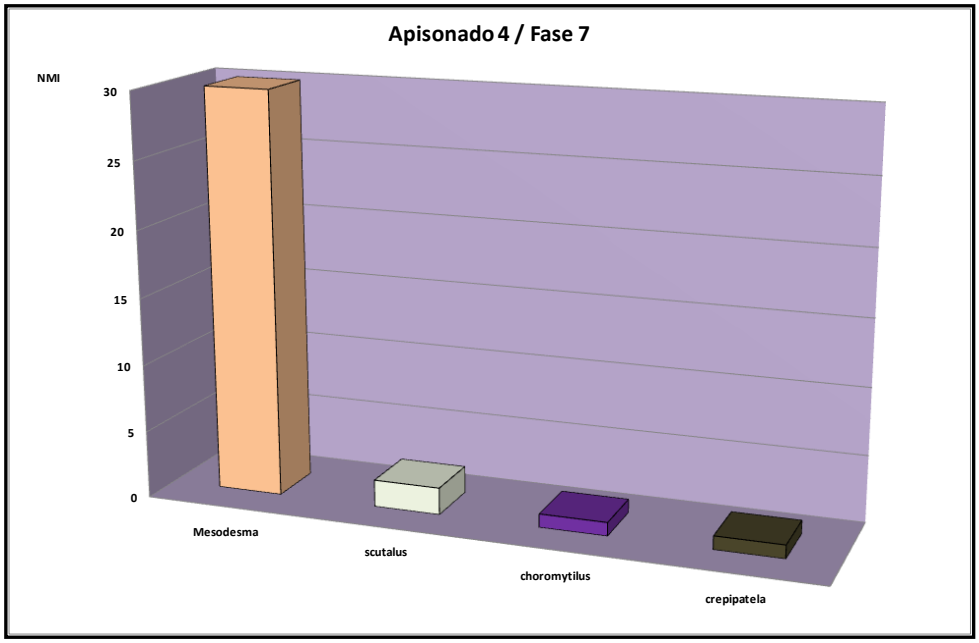


Tabla 63: Moluscos en contextos del Exterior Noreste del Ambiente 1.

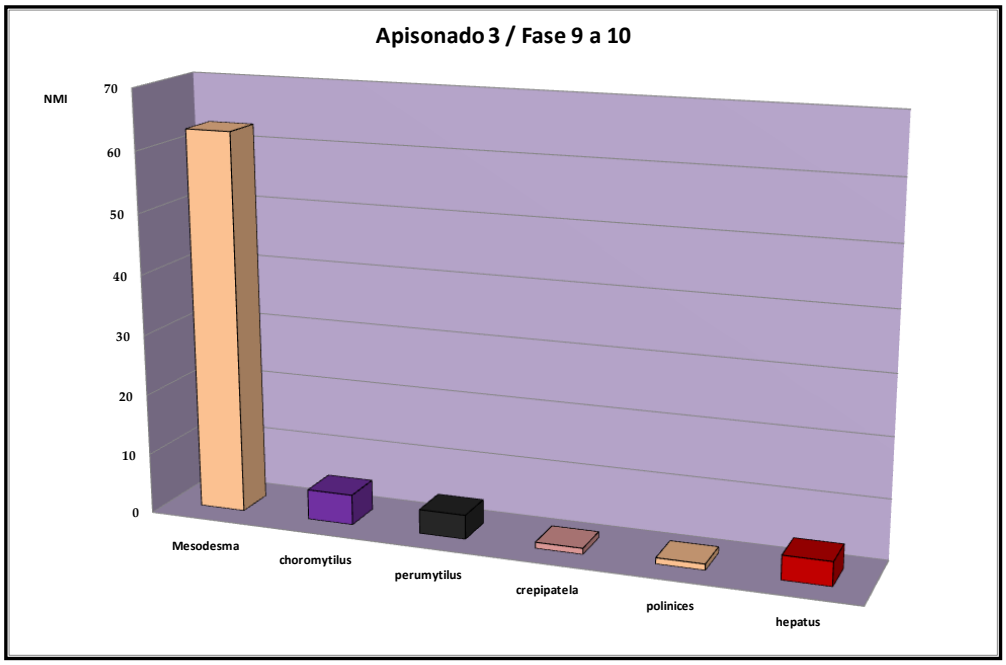


Tabla 64: Moluscos en contextos del Exterior Noreste del Ambiente 1.

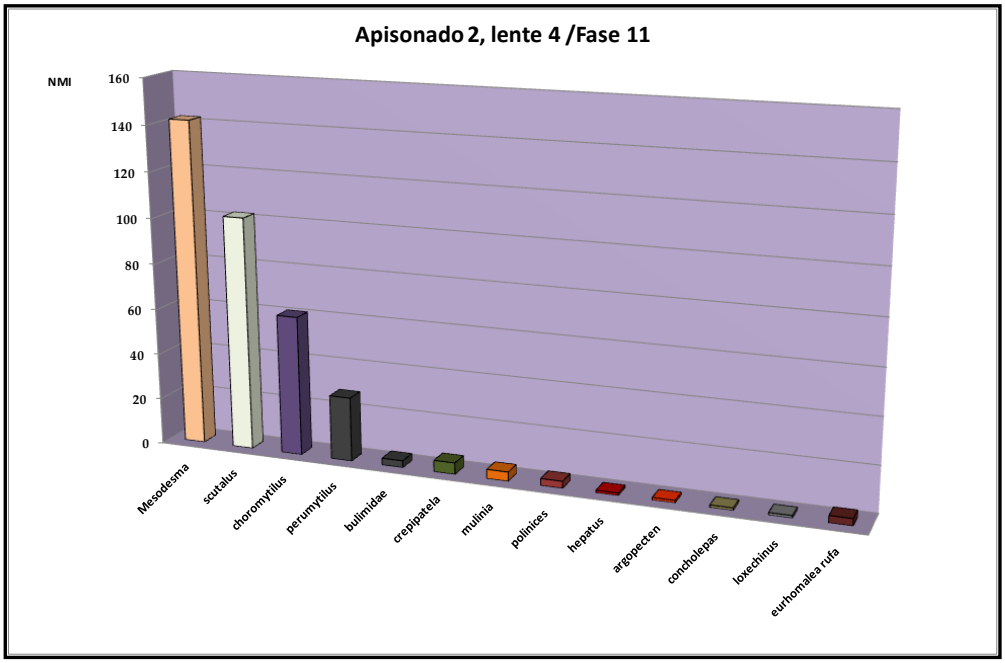
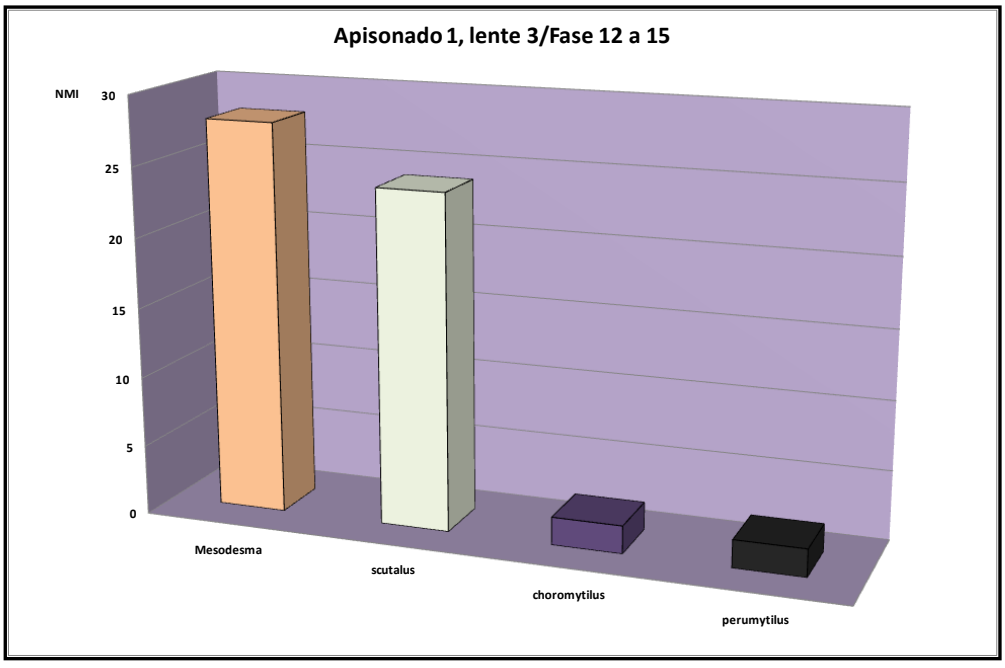


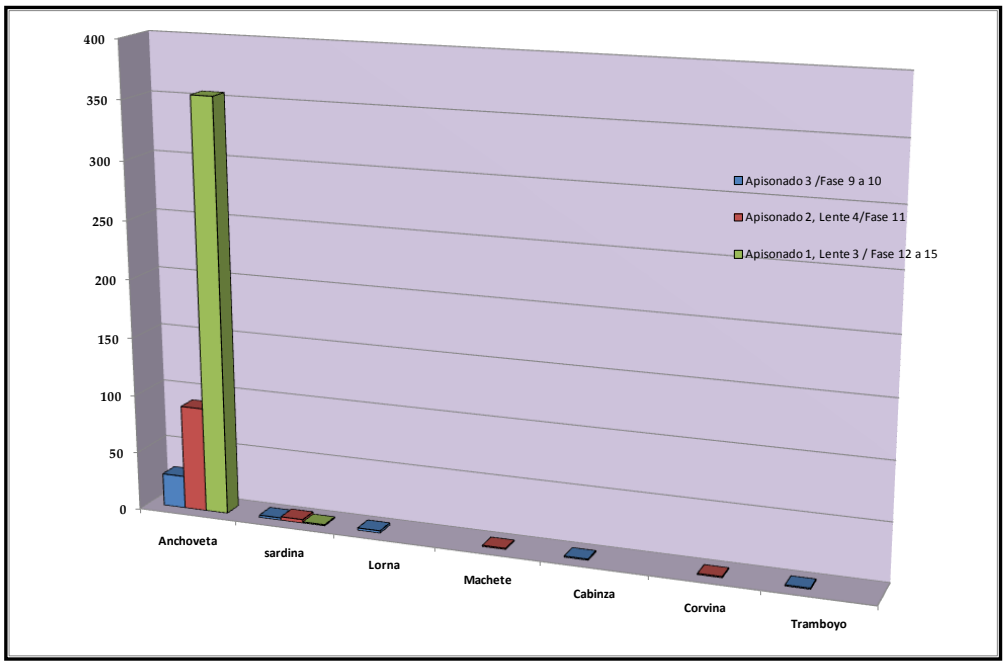
Tabla 65: Moluscos en contextos del Exterior Noreste del Ambiente 1.



Es notable la presencia de scutalus en cada contexto exceptuando el Apisonado 3 durante la Fase 9 a 10. También destaca la cantidad de especies y cantidad de individuos para el Apisonado 3 y el Apisonado 2, donde predomina la presencia

del Lente 4. Este resultado de la cantidad y variedad de especies concuerda con el uso del Fogón 2 y el Fogón 3 del Ambiente 1.

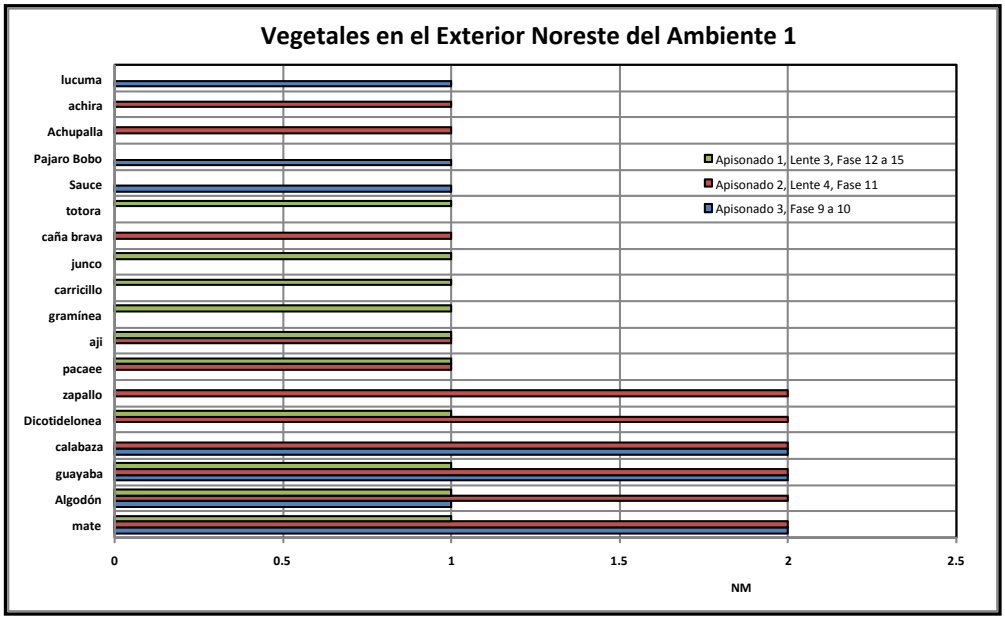
Tabla 66: Material ictiológico en los diferentes contextos ubicados en el Exterior Noreste del Ambiente 1.



En el material ictiológico (Tabla 66), observamos la misma recurrencia: mayores cantidades de anchoveta, seguida por la sardina. Del mismo modo, tenemos una mayor cantidad de especies y de individuos de cada especie para el apisonado 2 y 3, durante las fases 10 y 11 de la secuencia constructiva. Esto se equipara con lo registrado para los moluscos.

En los vegetales (Tabla 67) tenemos una distribución más homogénea para los tres momentos de ocupación. Existe ligeramente una mayor cantidad de especies y de muestra en el Apisonado 2 sobre el cual se acumuló el Lente 4. Pero las especies están bien distribuidas.

Tabla 67: Vegetales.



El exterior noroeste del Ambiente 1 se diferencia de su contraparte del lado noreste por integrar a su espacio varios elementos arquitectónicos definidos (plataformas y fogones) que concluirán en la construcción de un recinto. Es el mejor ejemplo para nuestra definición de **formalización** de espacios de actividades y funciones. Hay que destacar que habíamos sugerido de acuerdo a los indicadores una actividad ritual para estos elementos arquitectónicos. Previamente a estos acontecimientos tenemos la acumulación de contextos domésticos y acumulación de desechos, los cuales nos indica un uso secular de este espacio de características secundarias. Este espacio se sacraliza con una ofrenda y luego se construye la Plataforma 1a, la cual se remodela y es denominada Plataforma 1. Alrededor de estas plataformas se encontraron hoyos y desechos de materiales interesantes para conocer la función de estas plataformas. No tenemos mayores evidencias de actividades en los exteriores cuando el espacio de las plataformas se convirtió en un recinto. Al parecer las actividades antes efectuadas al aire libre se restringieron al interior del recinto construido.

En la Tabla 68 se ofrecen los resultados compilados para los moluscos presentes en cada contexto a través de sus fases arquitectónicas.

Tabla 68: Moluscos en contextos del Exterior Noroeste del Ambiente 1.

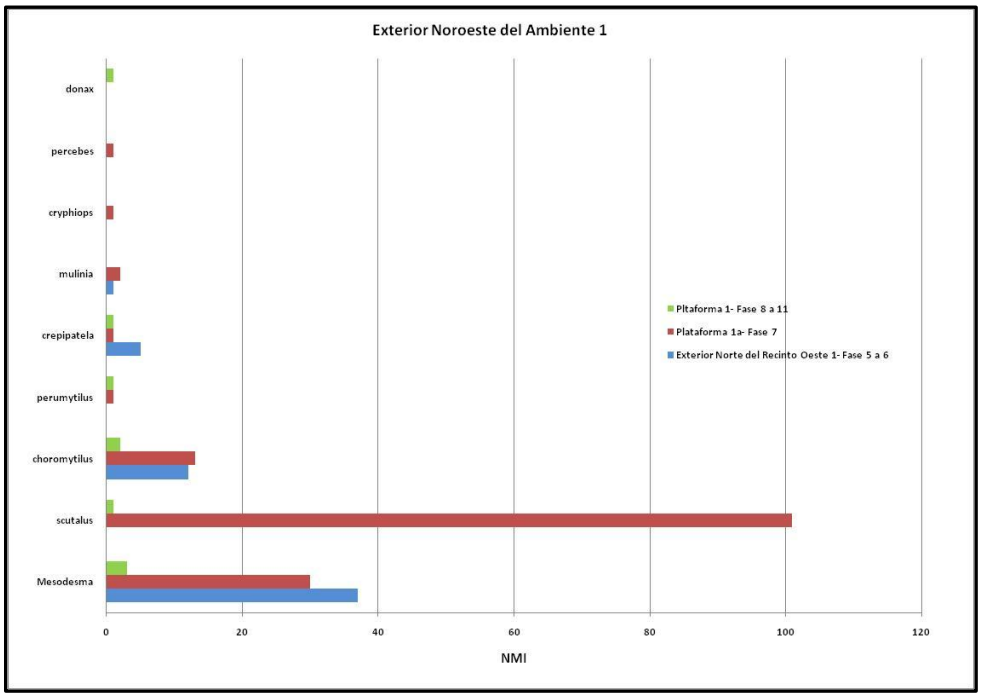


Tabla 69: Moluscos de contextos ubicados en el Exterior Noroeste del Ambiente 1.

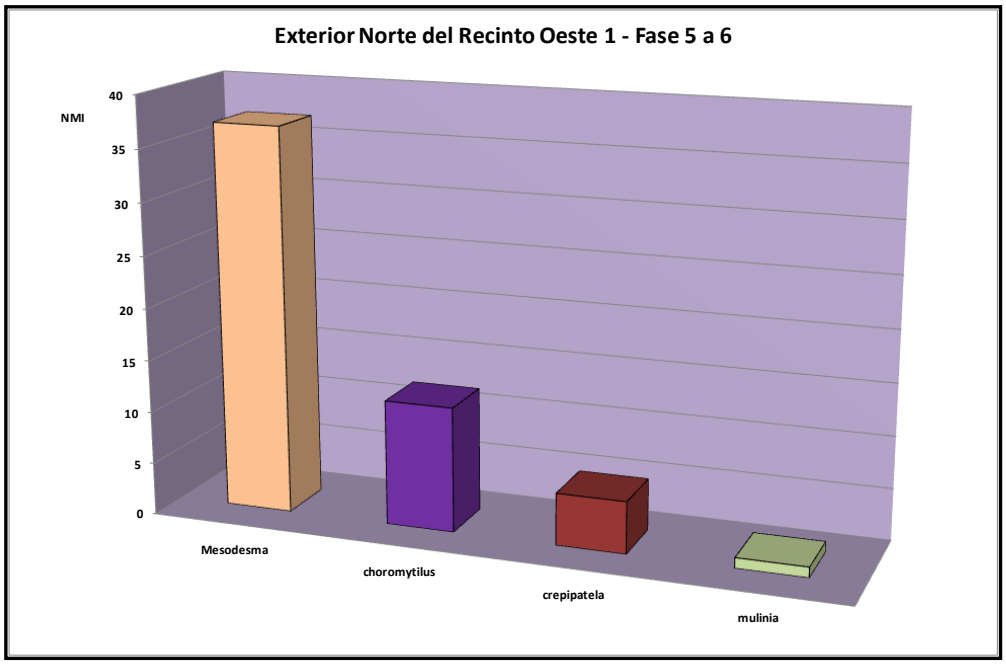


Tabla 70: Moluscos de contextos ubicados en el Exterior Noroeste del Ambiente 1.

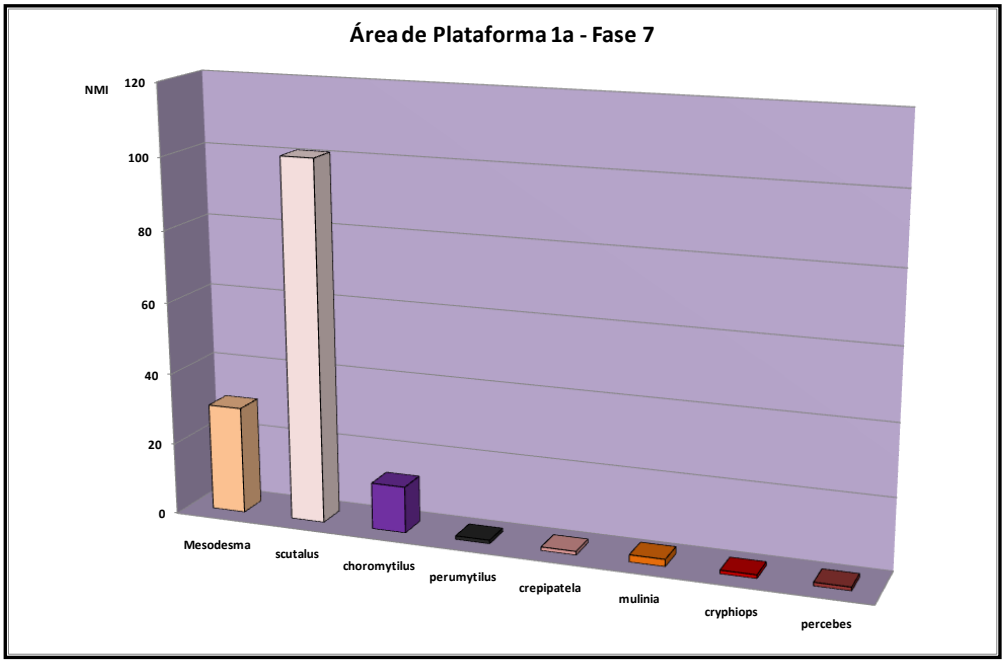
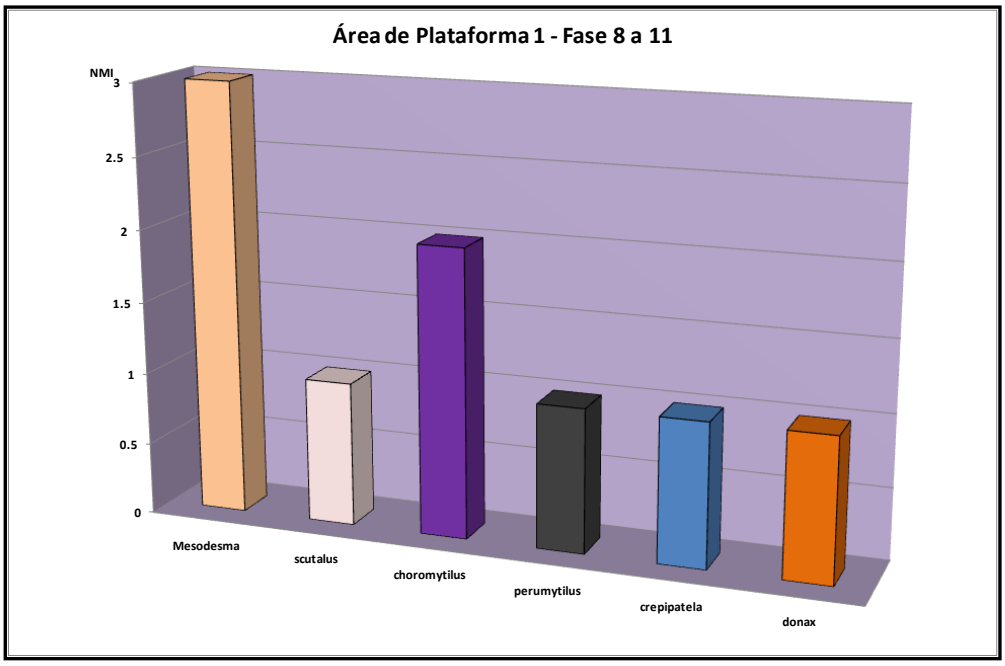


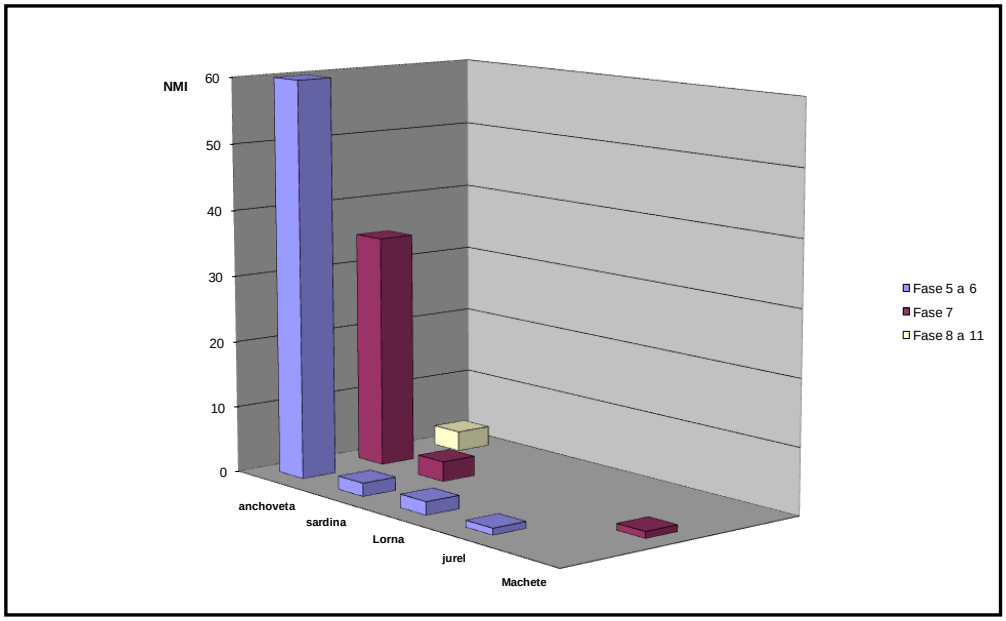
Tabla 71: Moluscos de contextos ubicados en el Exterior Noroeste del Ambiente 1.



En la Tabla 69 se observan solo las especies convencionales de moluscos, mientras que es importante destacar la presencia de ***scutalus*** solo a partir de la construcción de la Plataforma 1a (Tabla 70), encontrándose una gran cantidad de esta especie en el espacio exterior de la plataforma.

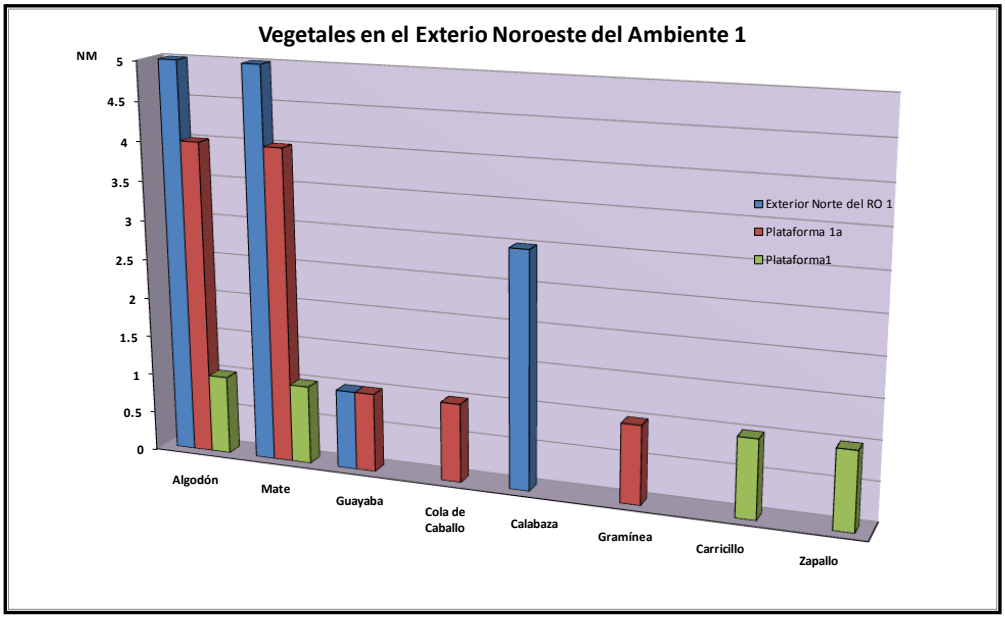
Con las plataformas 1 y 1a se encuentran la mayor variedad de especies de moluscos, aunque en menores cantidades por individuos que en el lado Noreste.

Tabla 72: Material ictiológico en contextos ubicados en el Exterior Noreste del Ambiente 1.



En el caso del material ictiológico, las cantidades de individuos de las diversas especies presentan valores bajos como en el caso del material malacológico. Del mismo modo observamos una mayor presencia de especies y en una mayor cantidad durante la Fase 5 a 6, antes de la construcción de las plataformas respectivas. Estas cantidades disminuyen durante el uso de las plataformas, durante las fases 7 a 11 (Tabla 72).

Tabla 73: Vegetales.

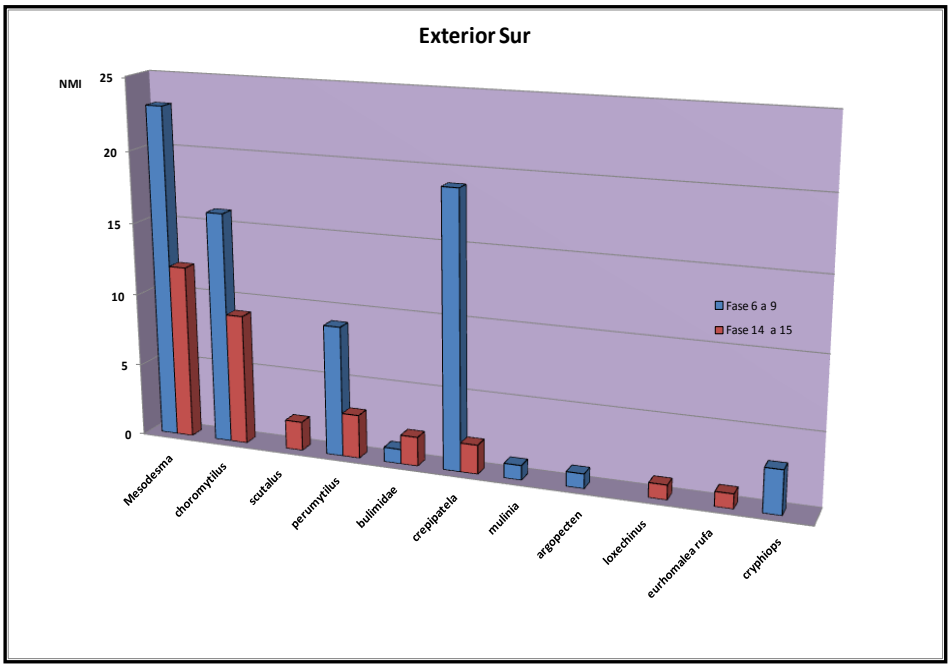


En la Tabla 73 no se observa un uso diferenciado de los materiales vegetales. Siempre predomina el mate y el algodón. Existe poco material comestible en comparación con los materiales no comestibles. La muestra de vegetales en general es pobre.

Materiales encontrados en el Exterior Sur del Ambiente 2.

Hay que indicar que se presentan dos grandes momentos de acumulación de materiales en este lado del Recinto Principal. Estos momentos están definidos por la construcción de nuevos recintos que cubrían las anteriores acumulaciones de materiales. Desde la fase 6 a la Fase 9 se puede considerar una actividad que es exigua en un primer momento y luego alcanza una cierta cantidad de elementos. Luego esta actividad va menguando hasta desaparecer con la construcción del Recinto Sur durante la Fase 10. A partir de la Fase 13 a 15 destaca la presencia de nuevas acumulaciones abundantes de materiales, aunque estas se reducen a grandes cantidades de ceniza mezclada alternamente con lentes de arena. Estos estratos son pobres en material cultural y orgánico.

Tabla 74: Moluscos en el Exterior Sur del Ambiente 2.



Existe una apreciable cantidad de especies de moluscos (Tabla 74), pero no superan a las encontradas en los exteriores del Ambiente 1. Sin embargo se encuentran las principales especies alimenticias. Las evidencias concuerdan más con lo que se podría esperar para los restos de actividades domésticas: una presencia abundante de mesodesma seguida del choromytilus, seguida de otras especies comestibles en menores cantidades.

La segregación de los diferentes contextos a lo largo de la secuencia nos permite analizar el material malacológico: (ver Tabla 75 y 76).

Los materiales se obtienen de las superficies de los apisonados, todo lo contrario con las acumulaciones descritas como basurales. En estos últimos abundan la mayor cantidad de especies como era de esperarse.

Tabla 75: Moluscos segregados en diferentes contextos en el Exterior Sur del Ambiente 2.

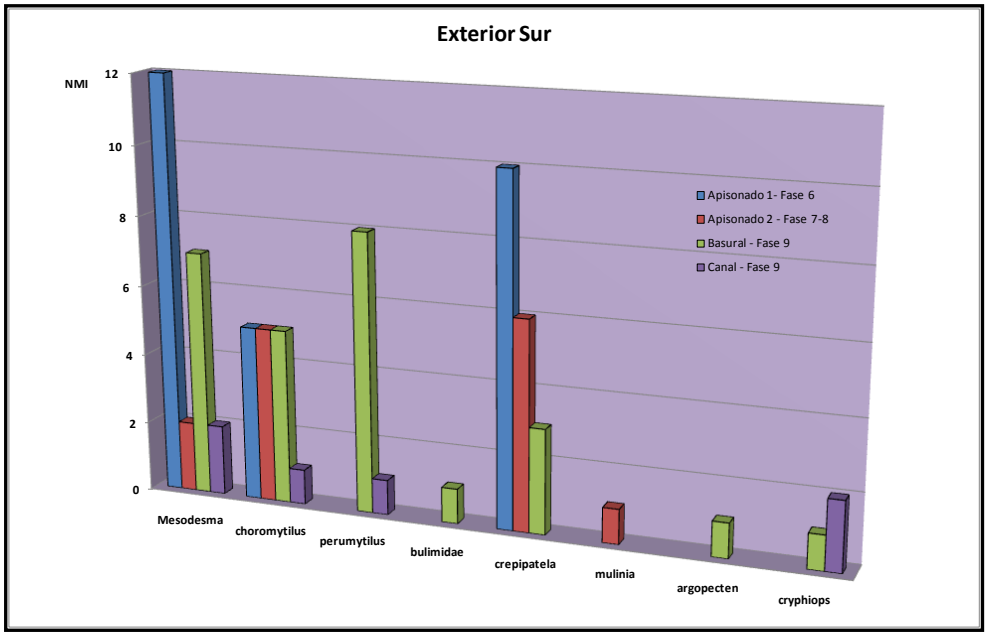
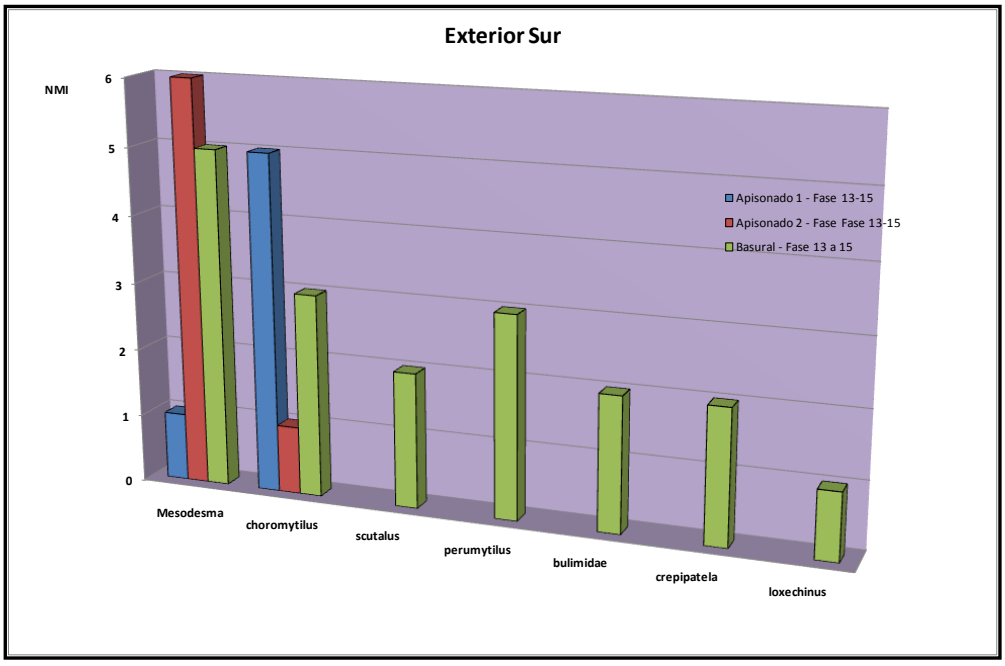


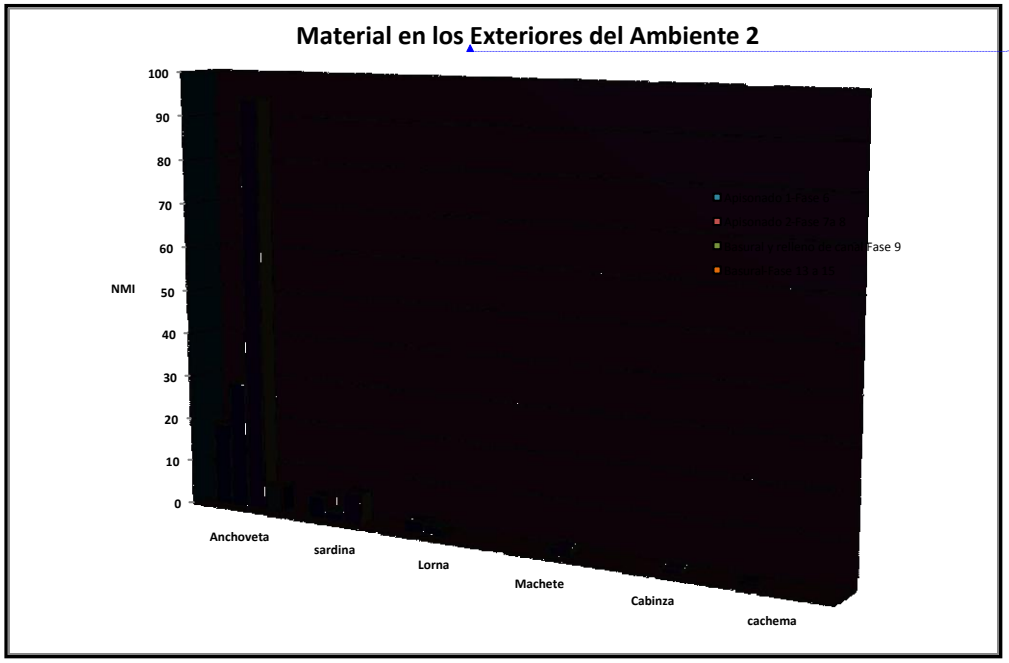
Tabla 76: Moluscos segregados en diferentes contextos en el Exterior Sur del Ambiente 2.



En el caso del material ictiológico (Tabla 77 y 78), observamos para el exterior sur, una mayor cantidad acumulada en los basurales y poco para los apisonados. En

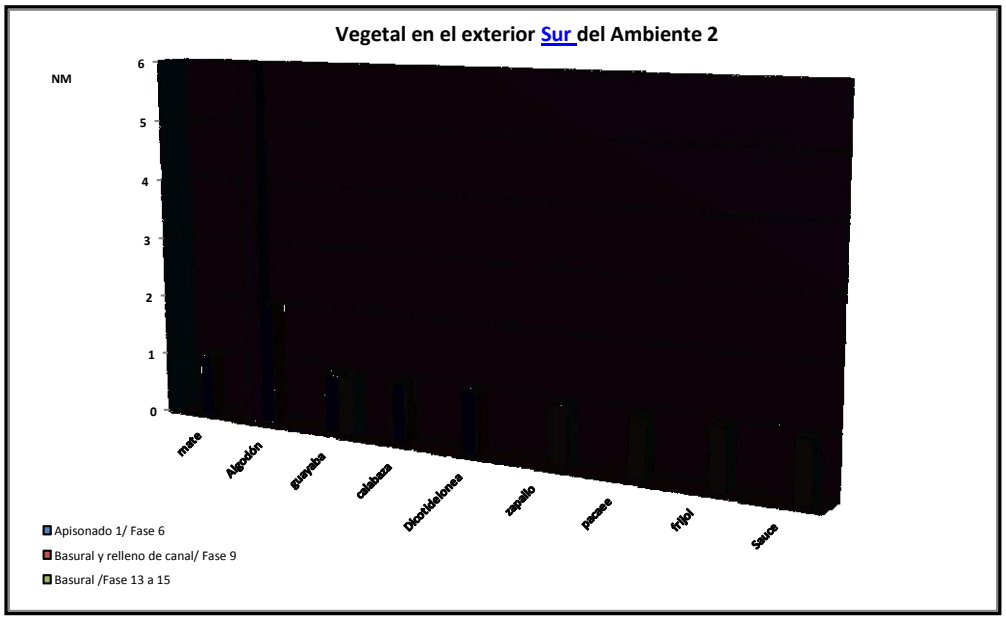
líneas generales por el número de especies y de individuos de cada especie el material malacológico supera al ictiológico.

Tabla 77: Material ictiológicos segregados en diferentes contextos en el Exterior Sur del Ambiente 2.



Con formato: Español (alfab. internacional)

Tabla 78: Material vegetal segregado en diferentes contextos en el Exterior Sur del Ambiente 2.



Finalmente, hemos creído conveniente comparar, a nivel general, los distintos tipos de materiales presentes en los dos tipos de contextos ceremoniales con los materiales encontrados en las acumulaciones exteriores del Recinto Principal. Se ha tomado como base solo el número de muestras recurrentes y en la Tabla 79, 80 y 81, presentan los porcentajes de los materiales y elementos de actividades.

Obviamente, por su naturaleza, los materiales presentes en los fogones son más limitados, sin embargo la comparación es válida para comparar la recurrencia de éstos.

Tabla 79: Materiales de diferente naturaleza presentes en los fogones (porcentaje calculado en base al número de muestras recurrentes en cada contexto).

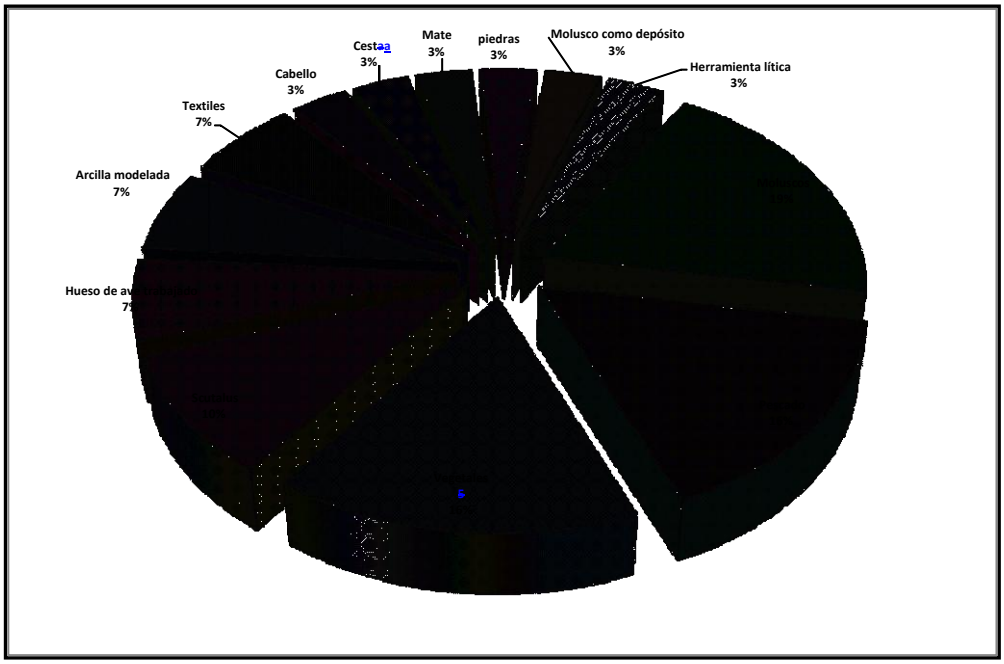


Tabla 80: Materiales y elementos presentes en las ofrendas (porcentaje calculado en base al número de muestras recurrentes en cada contexto).

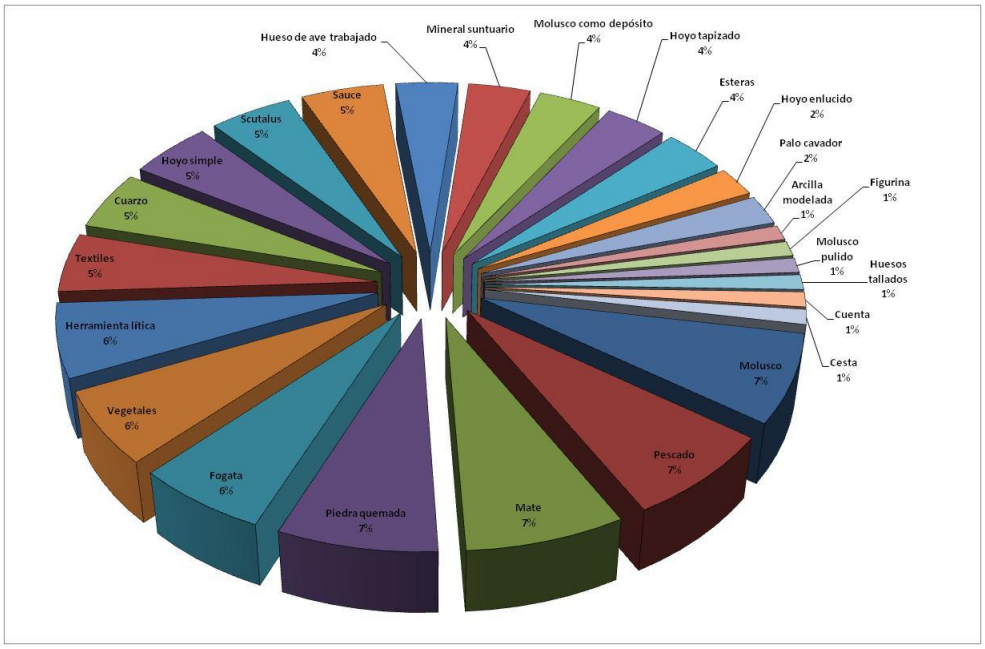
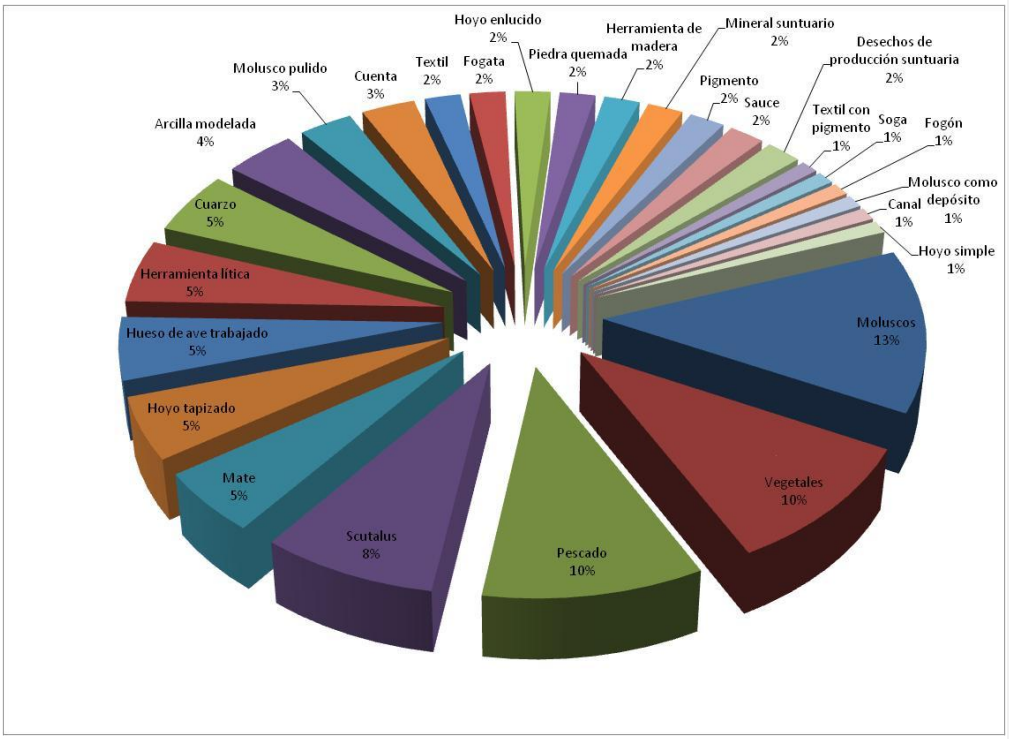


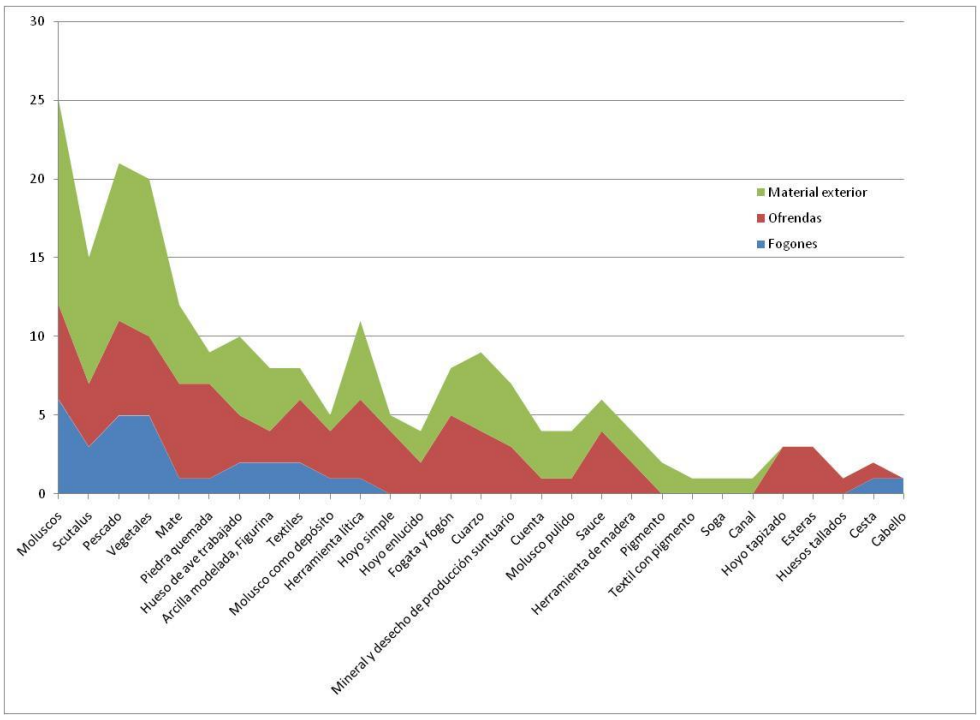
Tabla 81: Materiales y elementos presentes en los espacios exteriores del Recinto Principal (porcentaje calculado en base al número de muestras recurrentes en cada contexto).



En la Tabla 82 se han compilado los tipos de materiales encontrados en los fogones y ofrendas, además de algunos materiales y elementos ubicados en los exteriores para visualizar mejor su recurrencia. La imagen genera áreas que representan el uso compartido o exclusivo de estos materiales y elementos.

Sin embargo, aun considerando que en el caso de los fogones mucha evidencia queda reducida a polvo, es significativa la diferencia establecida entre sus materiales y los utilizados en las otras ofrendas.

Tabla 82: Presencia de materiales y elementos en Fogones, Ofrendas y exteriores.



Se observa que existe una mayor variedad de materiales que son empleados en las ofrendas de las remodelaciones arquitectónicas. Entre estos materiales tenemos, el cuarzo, minerales y desechos de talla suntuaria, cuentas, moluscos pulidos, sauce y esteras. No se han registrado estos materiales en los fogones. Otros materiales, como el cabello, parece que se incineran exclusivamente en los fogones.

Es importante resaltar que todos estos materiales, tanto los incinerados en los fogones como los dejados como ofrendas, son encontrados en los exteriores. Una

pequeña parte está asociado a los contextos de actividades efectuadas en estos espacios, pero gran parte se encuentra como desechos provenientes de las actividades efectuadas en el interior del recinto.

5.5.3 Material depositado en los rellenos y otros elementos arquitectónicos.

No hemos encontrado una recurrencia en estos materiales y en su deposición. Existen rellenos sin material cultural y otros con alguna cantidad de estos. Frecuentemente esto último sucede si el relleno está conformado por tierra o material lítico de pequeñas dimensiones. En estos casos hay que considerar que el material no ofrece garantías de ser representativo de actividades y temporalidad de la estructura. Estos materiales han sido clasificados y descritos como referencia pero en esta oportunidad no han ingresado al análisis estadístico de todo el conjunto. Sin embargo hay que mencionar la presencia de dos herramientas que comparten las mismas características. Ambas son guijarros de tamaño mediano apropiadas para la sujeción con la mano de manera ergonómica, ofreciendo dos posiciones para el mismo trabajo. Estas dos posiciones han permitido frotar las caras planas del guijarro, formando una superficie muy pulida. En ambos extremos del guijarro se presentan pequeñas huellas de percusión. Un material de coloración roja se ha impregnado en partes de la superficie. Ambas herramientas fueron depositadas en rellenos arquitectónicos. La designada como 1489 se depositó, durante la Fase 6, al interior del relleno del Muro Divisorio 2 cuando fue construido. La muestra 2224 se depositó en el relleno en la construcción del Recinto Este 4, durante la Fase 8.



Foto 141: Muestra 1489.



Foto 142: Muestra 2224

Las herramientas no presentan algún tipo de rotura para considerar la posibilidad de haber sido desechadas. Tampoco presentan alguna posición especial en los rellenos o alguna asociación a otros materiales para considerarlas como ofrendas.

5.5.4 Los contextos y materiales relacionados a la Secuencia Arquitectónica.

De lo expuesto y apoyándonos en la figura 185, podemos indicar lo siguiente:

1° Durante las Fase 1 a 4, existe poca evidencia de actividades.
2° En la Fase 5 se formalizan los Recintos Anexos. Existen mejores evidencias de actividades en los exteriores Noroeste y Sur del Recinto Principal. Al finalizar la Fase 6 existe una mayor acumulación continua de ceniza en el exterior sur, aunque con escaso material cultural asociado. La ceniza se alterna con finas capas de arena de origen eólico, lo cual indica procesos de uso y de abandono del área.
3° De la Fase 7 a la 11 se presenta un incremento de las actividades en el edificio y en sus espacios exteriores. Los contextos y materiales son abundantes en concordancia con la formalización de los espacios arquitectónicos y la adición de nuevos recintos. Las actividades en el exterior sur alcanzan su mayor auge hasta la Fase 9. Durante la Fase 10 este espacio es cubierto por el Recinto Sur. A partir de este momento el exterior sur se presentará como un simple espacio de tránsito. Por el contrario, el área de la fachada principal adquiere su mayor importancia en la Fase 11 durante el uso del Fogón 3, la construcción de la banqueta que rodea el fogón y las formalizaciones de las plataformas del exterior noroeste. Todas las evidencias indican que en los ambientes frontales se llevan a cabo reuniones que involucran aspectos ceremoniales y la incineración de material de diferentes características.

Durante la Fase 10 se lleva a cabo la deposición ceremonial de varios contextos en el área donde se construyó una plataforma al interior del Recinto Oeste 1. Actividades similares se llevarían a cabo durante la Fase 14 y 15 con la remodelación de pisos de recintos anexos. Ya hemos observado cómo se diferencian este tipo de ofrenda de las efectuadas en el fogón central. Aunque

existe una ligera diferencia cuantitativa y cualitativa de los materiales empleados, es más resaltante que estas ceremonias se efectúen en elementos arquitectónicos que revisten, aparentemente, mayor importancia. Podríamos suponer que esta misma actividad ceremonial tendría que haberse llevado a cabo con la construcción de las plataformas del Ambiente 1, pero esto no fue así.

4° De la Fase 12 a la Fase 15 y en concordancia con la remodelación del Recinto y la conformación de su diseño final, las actividades en el exterior tienden a ser menores. La mayor cantidad de basura y de ceniza se acumulan en el externo sur, pero estos sedimentos son muy pobres en material comparado con el Lente 4 de la Fase 11. Se formalizan los espacios exteriores de las fachadas con la construcción y remodelación de recintos. Se llevan a cabo los rituales de remodelación arquitectónica de los recintos anexos.



Figura 185: Secuencia arquitectónica y contextos.

5.6 Resumen General.

En la Tabla 83 hemos resumido los principales acontecimientos arquitectónicos del edificio relacionándolos con los acontecimientos significativos. Este resumen destaca el uso del Ambiente 1. Esta consideración no es desacertada ya que todos los acontecimientos registrados giran en torno al Recinto Principal, siendo el Ambiente 1, con el fogón, uno de los espacios arquitectónicos representativos del edificio. Esta tabla nos permite relacionar los principales acontecimientos arquitectónicos con algunos acontecimientos particulares. Las evidencias nos permiten dilucidar la planificación de las actividades y, por ende, de la posible función del edificio. En este último intento recuperamos algunos detalles importantes en las relaciones establecidas entre los diversos participantes, gestores o actores de esta actividad.

Podemos hablar de dos grandes períodos (I y II) separados por un momento transitorio en la existencia del edificio.

El Período I abarca la Fase 1 a la 10 y el uso del Fogón 1 y el Fogón 2.

El Período II, abarca la Fase 12 a la Fase 15 y el uso de los Fogones 4 y 6.

La Fase 11 puede considerarse un momento transitorio entre los dos períodos con el uso del Fogón 3.

Período I: Es el momento de fundación del edificio e importantes cambios que repercutirían en el siguiente. En este período también se pueden diferenciar tres momentos de importantes sucesos.

En un primer momento, durante las fases 1 a 4, predomina una estabilidad en la planificación. Existen cambios importantes pero se acondicionan al diseño establecido. Uno de estos cambios incluye la construcción de la Plataforma 1 como nuevo elemento que tiende a involucrar todo el espacio del Ambiente 2 y que por último transforma a éste en un recinto elevado.

En un segundo momento, durante las fases 5 a 6, se formalizaron los espacios exteriores con la construcción de los recintos anexos del lado Este y que incorporan

el espacio arquitectónico del Recinto E9-B al espacio del Recinto Principal. Al final de este segundo momento se puede apreciar un incremento en las actividades en los espacios exteriores norte y sur.

Hasta la Fase 5 no tenemos evidencias de actividades llevadas a cabo en los exteriores. Si las hubo fueron exiguas. No sucede lo mismo durante la Fase 6 donde los apisonados son más definidos. Estos apisonados son extensiones burdas de los materiales arcillosos utilizados en la construcción de los recintos. En estos apisonados han quedado impregnados los materiales de desechos de las actividades y en ellos se construyen pequeños depósitos, fogones y fogatas. Estas primeras evidencias contundentes se concretan cuando el Ambiente 2 había adquirido su nivel superior y cuando los recintos anexos del lado Este y Oeste estaban constituidos. Cabe pensar que las actividades antes de la Fase 6 se realizaban en los espacios ahora ocupados por estos recintos.

Las actividades en el Exterior Noroeste del Ambiente 1 son bien definidas. En el Exterior Noreste las actividades son nulas y hasta el tránsito es limitado como lo indican los lentes de arena fina traídos por el viento y acumuladas en las esquinas. Mientras tanto, en el Exterior Sur se registra un apisonado que se extiende a lo largo de la base de los muros, una fogata pequeña reutilizada en distintos momentos lo cual nos habla de una actividad constante y, finalmente, la acumulación de ceniza depositada en sucesivos momentos. Los apisonados también revelan un tránsito continuo de acuerdo al desgaste de la superficie.

En un tercer momento, durante la Fase 7 a 10, registramos una innovación arquitectónica al construirse el Ambiente Frontal y al formalizarse los espacios exteriores Noroeste y Noreste, constituyéndose en áreas de actividad permanente con el efecto de la acumulación de desechos culturales. Es importante indicar que el espacio arquitectónico formal denominado Ambiente Frontal es un ***espacio intermediario*** en las relaciones de las actividades entre el Ambiente 1 y los espacios exteriores, en este caso, la Fachada Principal.

El innovador recurso del Ambiente Frontal duró poco tiempo y su espacio fue incorporado al espacio arquitectónico del Ambiente 1 durante la Fase 9. De esta manera las actividades del Ambiente 1 se relacionan directamente a las actividades llevadas a cabo en la Fachada Principal y en los exteriores Noreste y Noroeste. En las últimas fases de este período hay que indicar la construcción del Recinto Este 4, del Recinto Sur y del recinto E9-A.

Estos nuevos recintos se emplazan sobre las antiguas áreas de actividad exteriores inmediatas al sur y al noreste del edificio.

Las actividades en los espacios exteriores se incrementan con la construcción del Ambiente Frontal. Al Noroeste del Ambiente 1 se construye una plataforma rodeadas de pequeños hoyos de depósitos. En el exterior Noreste tenemos la evidencia de un apisonado muy bien definido en el cual no encontramos, sin embargo, mayor actividad que un continuo tránsito. La formalización de estas áreas de actividad va de la mano con la construcción de un espacio a manera de antesala y con la pretensión de resaltar las características de la Fachada Principal de una manera ostentosa al construirse la Plataforma Frontal.

Al mismo tiempo, en el exterior sur se incrementan los desechos y las superficies de tránsito con una ligera disminución de las actividades in situ (por ejemplo la fogata es cubierta). Lo que apunta a una mayor actividad en el Ambiente 1 que en el Ambiente 2.

Si tenemos en cuenta nuestra idea de espacios de servicios en relación a un espacio servido podemos considerar que, ante un primer incremento de prestigio del Ambiente 2, tenemos un incremento de actividades o acciones previas al ingreso del Ambiente 1, más formalizado y de índole ceremonial, en menoscabo de las actividades seculares del Ambiente 2 y de servicio.

Podemos afirmar que cualquier actividad de las personas, previa al ingreso del recinto, adquiere mayor importancia. Al incrementarse estas actividades existió la necesidad de establecer nuevos espacios de control.

En la Fase 8, con la ampliación del Ambiente 1, gracias a la integración del espacio del Ambiente Frontal, las actividades en sus exteriores se enraízan y quedan formalizadas, así como sus relaciones directas con éste ambiente.

En el Exterior Sur la disminución de las actividades llegan a su momento extremo. Se ha observado la remodelación de los exteriores con un nuevo apisonado y la acumulación arena fina de naturaleza eólica que forman superficies en las que se impregnan pequeñas partículas de desechos. Esta superficie presenta pocas huellas de tránsito.

También hay que resaltar la construcción de elementos arquitectónicos sutiles, pero no carentes de importancia, como umbrales y escalones. Estos elementos destacan la prestancia de los ambientes y su ingreso.

En las siguientes fases destacan las actividades en el Exterior Noroeste del Ambiente 1 con la presencia de nuevos fogones y remodelaciones de pisos. Además se construye el recinto E9-A obviamente relacionado a la Fachada Principal y a las actividades en el exterior. Esto ocasiona la formación de un nuevo espacio exterior más privado: el exterior Noreste deja de ser un simple área de tránsito y se convierte en área de actividad con la presencia de un nuevo apisonado y la presencia de pequeños depósitos, acumulación de material impregnado en los apisonados por el continuo tránsito. En el frontis del recinto E9-A también existieron apisonados y depósitos.

En el Exterior Sur del Recinto Principal, en concordancia con una menor cantidad de evidencias de actividades, el área se empleara en esta fase y en la siguiente para la ampliación de la arquitectura. En este momento solo se observa un simple apisonado en la base de los muros.

La construcción de una plataforma al interior del Recinto Oeste 2, propicia una actividad ceremonial en el espacio a ser ocupado. Es el primero de tres de estos eventos ceremoniales registrados.

Momento Transitorio: Se realiza un cambio arquitectónico importante que anuncia la forma final que adquirirá el Recinto Principal. Con la construcción de un muro de piedra y una plataforma se amplía ligeramente el espacio del Recinto Principal en menoscabo de una pequeña área de los recintos del lado Oeste. En el exterior Noreste se construye un nuevo apisonado (Apisonado 2) en la que no se registra ninguna actividad e inmediatamente comienza una importante acumulación de basura en la que predomina una gran cantidad de ceniza y material orgánico incinerado. En estos lentes se han encontrado material suntuario y herramientas. La cantidad y tipo de moluscos es coherente a los encontrados en los fogones. Por eso consideramos que estos son los desechos de la limpieza de los fogones. Tendríamos que concluir que el Fogón 3 es el más intensamente usado. El lente de material incinerado se extiende hasta el Recinto E9-A, cubriendo la base de su muro.

La consideración de fase transitoria es coherente si consideramos como indicador tanto el uso de materiales, las técnicas mixtas como el diseño del edificio. También es importante destacar que todos los espacios ya están definidos pero que las relaciones entre ellos hasta este momento son las mismas desde la Fase 1.

Período II: Comprende de la fase 12 a la Fase 15, tiempo durante el cual se usaron los fogones 4 y 6. Se dan una serie de cambios en sentido cuantitativo y cualitativo, lo cual incluye nuevas relaciones entre los espacios arquitectónicos y por ende las de los grupos de personas involucradas.

En la fase 12 la forma definitiva del conjunto arquitectónico se determina con la ampliación de los dos ambientes del Recinto Principal. Este cambio en el diseño implicó la apropiación de todo el espacio arquitectónico del Recinto Este 2. Las dimensiones del Recinto Este 2, van a determinar las últimas dimensiones del Recinto Principal. Considerando la función propuesta para este recinto, como la de un cuarto de control o antesala a los recintos del lado Este, desde el Ambiente 1 del

Recinto Principal, su función persiste pero reducida a la existencia de la Plataforma 4a, ubicada al interior del Ambiente 2.

Con este cambio las actividades del Ambiente 1, quedaron aisladas de cualquier otra actividad no ceremonial, estableciéndose que éste tipo de actividad no ceremonial constriñera sus relaciones al Ambiente 2.

Otro hecho importante es que el Recinto Principal queda definido completamente con muros perimétricos de piedra, restringiéndose el uso de muros de quincha a los recintos anexos.

Este tipo de decisión también se tomó para el recinto E9-A. El recinto de quincha fue completamente destruido y en su lugar se construyó un recinto de piedra de un solo ambiente.

También observamos que las actividades llevadas a cabo en el Exterior Noroeste se formalizan completamente al construirse el Recinto Oeste 2, respetándose las mismas dimensiones de la Plataforma 1. Por otro lado la comunicación entre el Exterior Noroeste y el Ambiente 1 queda clausurada. Solo permanece la comunicación con el Exterior Noreste, el cual se revela como un simple espacio de tránsito sin ningún tipo de actividad.

En las fases siguientes los cambios arquitectónicos son pequeños y no varían el diseño general establecido sin embargo no están exentos de importancia.

En la Fase 13 se amplió la Plataforma 5, lo cual indica el incremento de importancia de la Fachada Principal del edificio. Del mismo modo, se produce la ampliación lateral de la Plataforma 3 del Ambiente 1. En el Exterior Noreste, y sobre todo en el Exterior Sur, se acumulan materiales incinerados. En la Fase 14 se construye el Fogón 5 en el Ambiente 2. Además se construye la Plataforma 6 al exterior del Recinto Sur. Finalmente, en esta fase y en la siguiente, se llevaron a cabo ceremonias de ofrendas antes de construirse los nuevos pisos en el Recinto Este 3 y el Recinto Oeste 1. Estos cambios nos llevan a considerar la importancia que va retomando el Ambiente 2 y los recintos anexos al interior del conjunto. Finalmente, el Fogón 5 es sellado con la construcción de la Plataforma 7. La construcción de

esta plataforma es un recurso de circulación muy importante y está relacionado a la función de distribución hacia los demás recintos, lo cual es característico del Ambiente 2.

Los espacios arquitectónicos se innovan, se formalizan, se incorporan y se incrementan. Estos son conceptos y variables que llevan implícitos las relaciones de los espacios arquitectónicos y por cierto de las actividades que en ellos se realizan y de los actores que en ellas participan.

Tabla 83: Resumen de secuencia arquitectónica.

FASE	FOGÓN	RECINTO PRINCIPAL				RECINTOS ANEXOS		RECINTO E9-A		PERÍODO
		Ambiente 1	Exterior del Ambiente 1	Ambiente 2	Exterior del Ambiente 2	Recintos del Lado Este	Recintos del Lado Oeste			
1	1	Existe	Sin evidencias	Existe	Sin evidencias	Existe el recinto E9-B	Están concebidos pero sin arquitectura	No existe	Estable	I
2-4		Sin cambios	Sin cambios	Construcción y ampliación de la Plataforma 1	Sin cambios	Sin cambios	Están concebidos pero sin arquitectura	No existe		
5		Sin cambios	Sin cambios	Sin cambios	Sin cambios	Construcción de Recintos 1, 2 y 3. Incorporación del recinto E9-B a los recintos anexos	Construcción de Recinto Oeste 1.	No existe		
6		Sin cambios	Contextos en el exterior Noroeste	Nivel del piso completamente elevado	Evidencias de actividades. Apisonado 1	Sin cambios	Sin cambios	No existe		
7		Sin cambios	Construcción de: Ambiente Frontal, Plataformas 2 y 1a. Contextos en el exterior Noroeste. Apisonado en el exterior Noreste	Sin cambios	Incremento de tránsito y acumulación de desechos	Sin cambios	Sin cambios	No existe	Innovación	
8	2	Ampliación del ambiente y cambios menores	Incorporación del Ambiente Frontal al Ambiente 1. Apisonado 4. Remodelación de Plataforma 1a: construción de Plataforma1 y Fogón 1	Cambios menores: construcción de umbral en el vano de ingreso al Ambiente 2	Disminución de actividades. Apisonado 2	Sin cambios	Sin cambios	No existe	Incorporación	
9		Sin cambios	Apisonado 3 y contextos. Fogón 2 en Plataforma 1	Sin cambios	Remodelación de Apisonado 2. Canal con sedimentos	Construcción del Recinto Este 4.	Sin cambios	Construcción del Recinto con muros de quincha		
10		Sin cambios	Acumulación de sedimentos sobre el Apisonado 3.	Construcción de Recinto Sur	Apisonado relacionado a Recinto Sur	Sin cambios	Ofrendas y construcción de Plataforma 2 en el Recinto Oeste 1	Sin cambios		
11	3	Construcción de Plataforma 3. Remodelación de muro perimétrico oeste	Apisonado 2. Lente 4	Remodelación de muro perimétrico oeste	Sin cambios	Sin cambios	Sin cambios	El Lente 4 se extiende hasta el Recinto E9-A		Momento Transitorio
12	4	Ampliación del Ambiente: muros perimétricos de piedra; Ampliación de Plataforma 3; Construcción de Banqueta de ingreso; clausura de vano Oeste; Se eliminan las relaciones con los Recintos Anexos del lado Este.	Apisonado 1. Construcción del Recinto Oeste 2	Ampliación del ambiente: Construcción de Plataforma 4; Se establecen las relaciones con los Recintos Anexos del lado Este	Sin cambios	Incorporación del área del Recinto Este 2 al Recinto Principal. Se establecen nuevas relaciones con el Ambiente 2 del Recinto Principal..	Sin cambios	Construcción de un nuevo recinto con muros perimetricos de Piedra.		II
13	6	Construcción de Plataforma 5 y Ampliación de Plataforma 3.	Acumulación del Lente 3 sobre el Apisonado 1. RO 2: reemplazo del Fogón 3 por el Fogón 2	Sin cambios	Acumulación de una densa capa deceniza y desechos sobre el Apisonado sur.	Sin cambios	Sin cambios	Sin cambios		
14		Sin cambios	Sin cambios	Fogón 5	Construcción de Plataforma 6	Ofrendas y elevación del piso del Recinto Este 3	Sin cambios	Sin cambios		
15		Sin cambios	Sin cambios	Construcción de Plataforma 7 y cubrimiento de Fogón 5.	Sin cambios	Sin cambios	Ofrendas y elevación del piso del Recinto Oeste 1.	División del recinto en dos ambientes: Construcción del muro divisorio y Fogón 3.		

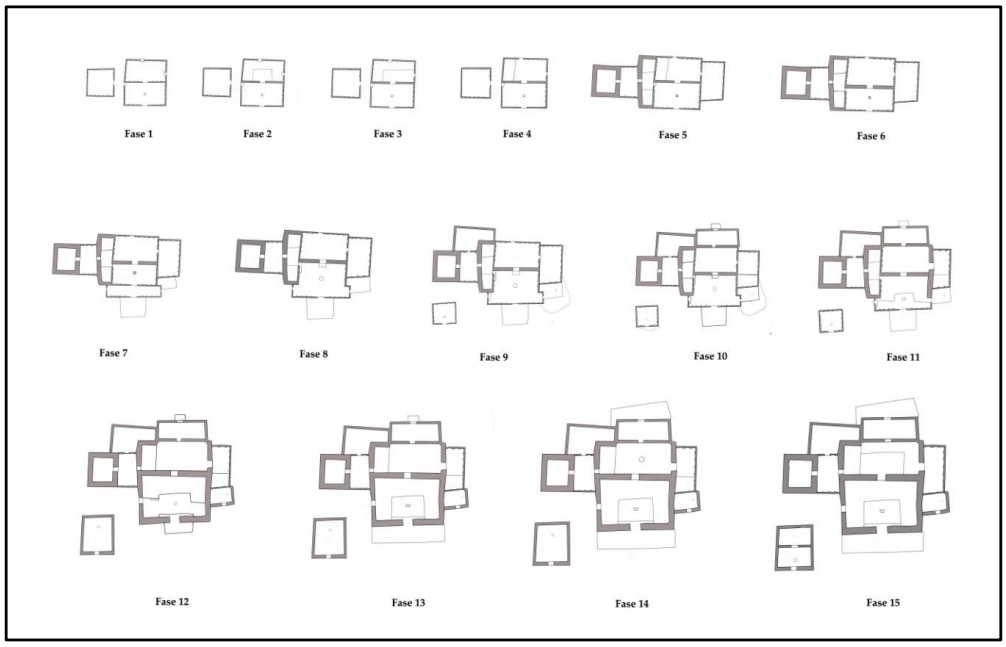


Figura 186: Secuencia arquitectónica.

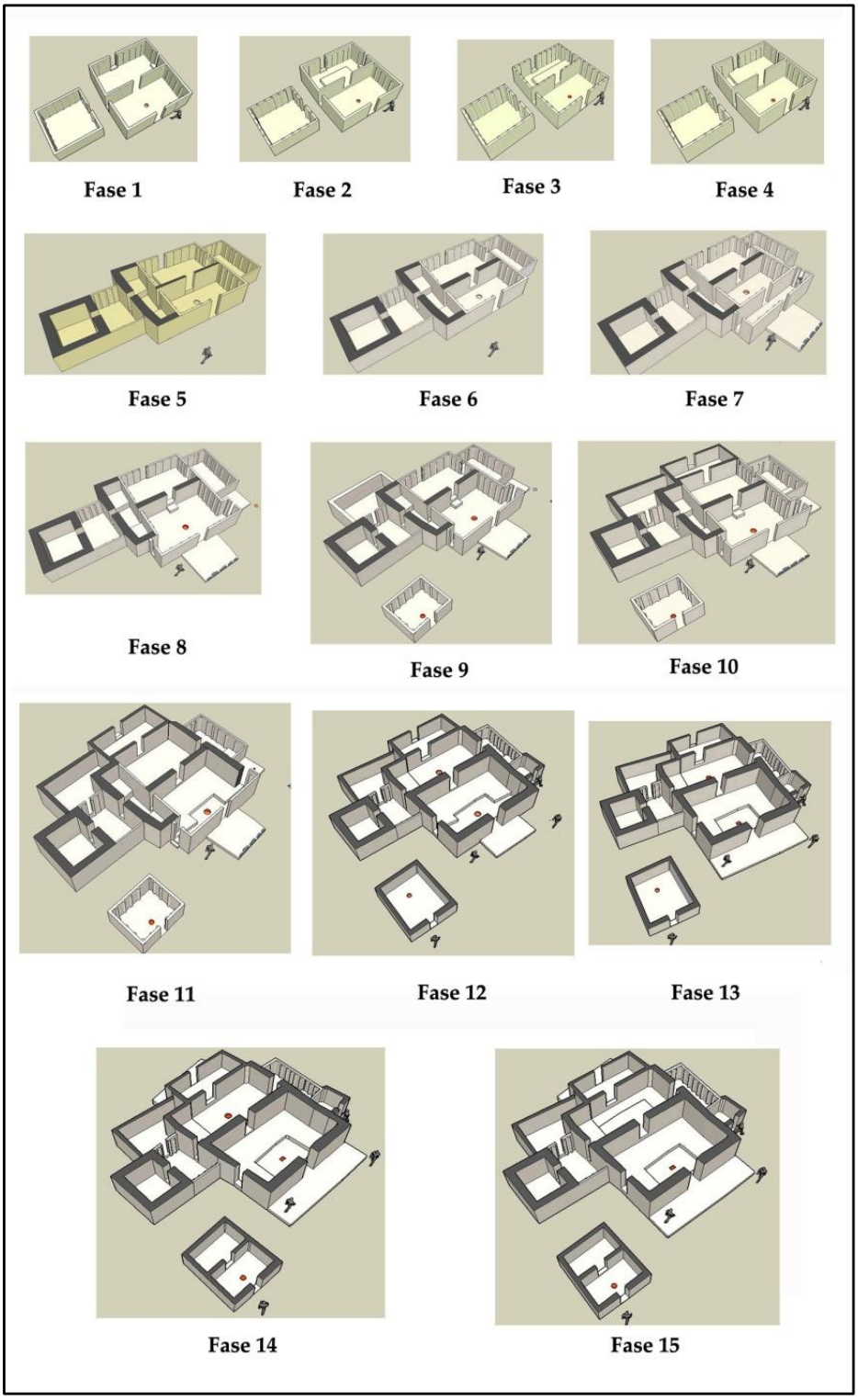


Figura 187: Secuencia arquitectónica. Isometrías.

CAPÍTULO 6:
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.
RECOMENDACIONES PARA FUTUROS TRABAJOS

6.1 Discusión

Los principales indicadores de la función de este edificio los obtenemos de los elementos arquitectónicos reconocidos, de las relaciones que entre ellos se establecen y de los contextos asociados, tanto a nivel sincrónico como diacrónico gracias al establecimiento de las fases arquitectónicas.

No solo nos basamos en la especificidad y en los detalles de estos elementos, sino también en su comportamiento a lo largo de una secuencia. Esto nos permite otorgarle una función al edificio. Esto es un detalle importante para el reconocimiento del tipo de estructuras públicas ceremoniales no monumentales que, en otras circunstancias, podrían ser confundidas con los denominados recintos residenciales de élite (Shady, 2004: 129), de funcionarios (Shady 2007: 49), o de "de privilegiado status (sic) y alta jerarquía…" como se ha indicado en otra tesis (Flores, 2005: 86).

No es nuestra intención explayarnos en el tema de los diseños arquitectónicos y características que definen diferencias sociales al interior del grupo de edificios residenciales. Por eso invitamos al lector a revisar la importante literatura que sobre el mismo viene ofreciendo el PEACS a lo largo de su trayectoria a modo de publicaciones de divulgación, en los cuales se recrean en volumen las características de estos edificios residenciales (Shady, **2003**: 15, 18, 23; **2005**: 33, 36, 37; **2006**: 28, 34, 36,38, 48, 50, 54; **2007**: 37, 45, 48, 49).

Una simple observación de estas imágenes nos permite asegurar que si bien es posible aislar unidades cuadrangulares en el diseño de los edificios residenciales, esta es una de las pocas características que comparten, puesto que su diseño interno da cuenta de una variedad arquitectónica aleatoria en la definición de los espacios. Es indiscutible que en algunos de estos recintos se define también un Ambiente Anterior con Fogón Central inmediato al ingreso del edificio, pero la diferencia tangible se presenta en la cantidad de estos fogones y en sus respectivas remodelaciones las cuales, en los edificios públicos, se equiparan a la cantidad de cambios singulares que sufre toda la estructura.

Otra característica observada es que el diseño de los recintos ceremoniales, en el cual se reconoce un Recinto Principal dividido en dos ambientes, se presenta invariable desde el principio hasta el final de la secuencia. Esto no sucede en los recintos residenciales, como se observa en la secuencia arquitectónica de los edificios I2 (Flores, Ibídem: 104-180) y B1 (Vizconde, Ibídem: 78-105), ambos ubicados en Caral y catalogados como residencias de élite.

También ha sido importante reconocer la existencia simultánea de relaciones entre los ambientes del Recinto Principal con los exteriores y los recintos anexos. Habíamos indicado la diferencia formal establecida en los ambientes del Edificio Principal de Chupacigarro (Ver figuras 29 y 30 de este trabajo). Aún es pronto para hablar con más detalles de esta peculiaridad, y estamos a la espera de la publicación de los respectivos resultados de las investigaciones en Caral. Con estos datos podríamos ingresar en la discusión de una tipología definida de estos recintos ceremoniales resultado de funciones específicas o de un desarrollo de la complejidad de la sociedad.

Es importante también la definición de lo público, lo semiprivado y lo privado de las actividades que se realizaban en torno y al interior del recinto.
Estas categorías se presentan en los edificios públicos-ceremoniales sin importar sus dimensiones. Consideremos estos aspectos.
Lo **público** se traduce en un espacio considerable para un grupo espectador. Otro grupo pequeño cumple con ciertas actividades, ya sea en recintos como el E9a y el Recinto Oeste 1 o en actividades eventuales al frente del edificio. Esta sobredimensión de lo público se observa desde la Fase 7 o, al menos, desde ella se expresa más claramente con la arquitectura. Antes muy bien pudo haber existido, pero de manera indiferenciada.
En estos edificios se presenta una gran preocupación por resaltar estas características públicas en la fachada principal. Esto ya se observa desde el mismo

detalle de ubicación de estos edificios en lugares prominentes naturales y el empleo adecuado de la topografía del asentamiento o en el engaño visual de los edificios más tardíos del asentamiento Chupacigarro (Edificio 10 y 11 del Sector C), ostentando una inversión de trabajo que en verdad es menor a lo real. En el caso del Edificio E9 la fachada es resaltada por la Plataforma Frontal y el engrosamiento deliberado de los muros de la fachada que llegan a tener de 70 a 80 centímetros de ancho y una altura de 3 metros. Ambos recursos se presenta en otros edificios de Caral. Un caso concreto es señalado en el denominado "Templo del Altar Circular" (Shady, 2006: 46). Sin tomar en cuenta las dimensiones, estos mismos elementos se presentan en la "Pirámide Mayor" y en la "Pirámide de la Cantera" de Caral y en el Edificio Principal de Chupacigarro (Ibídem: 18, 32 y 56 respectivamente).

Recursos de exaltación de elementos arquitectónicos de las fachadas de los edificios públicos y ceremoniales son universales como se ha reconocido en los denominados "pilonos" de los edificios egipcios (Cole, 2003: 21).

En lo que respecta a los aspectos **semiprivados** y **privados** de la actividad u función de estos edificios podemos afirmar que existe una actividad primaria alrededor del cual giran las otras actividades secundarias. Esto nos permite afirmar la existencia de una Actividad Principal (Semiprivada) y otra de servicio, ayuda o asistencia (Privada), que incluso no descarta la residencia provisional. Esta característica es permanente en toda la secuencia (ver figuras 188 a 191).

Las características arquitectónicas ponen en evidencia el predominio físico del Recinto Principal sobre los recintos anexos. El Recinto Principal se reconoce, a nivel estructural y de función, como la unidad conformada por los ambientes 1 y 2. Esto también se observa en los edificios públicos mayores de Chupacigarro.

Los dos ambientes mantienen, hasta la Fase 11, las relaciones con los recintos anexos que adquieren su particularidad privada en un orden asimétrico de relaciones que predomina a lo largo de la secuencia.

Las relaciones establecidas entre los Ambientes 1 y 2 con los recintos anexos solo cambian durante la Fase 12, lo cual nos sirve como otro elemento de juicio para considerar un Segundo Período de uso del edificio.

Los espacios privados pueden tener funciones particulares (estancias privadas, preparación de alimentos, de control) así como ostentar una función distribuidora (el caso del Ambiente 2 o el Recinto Este 3). La Función Distribuidora es importante de tomar en cuenta puesto que es la que adquiere el Ambiente 2 en su totalidad a partir de la Fase 12, acaparando la distribución hacia todos los recintos anexos, tantos del lado Este, Oeste así como del Sur (Figura 191).

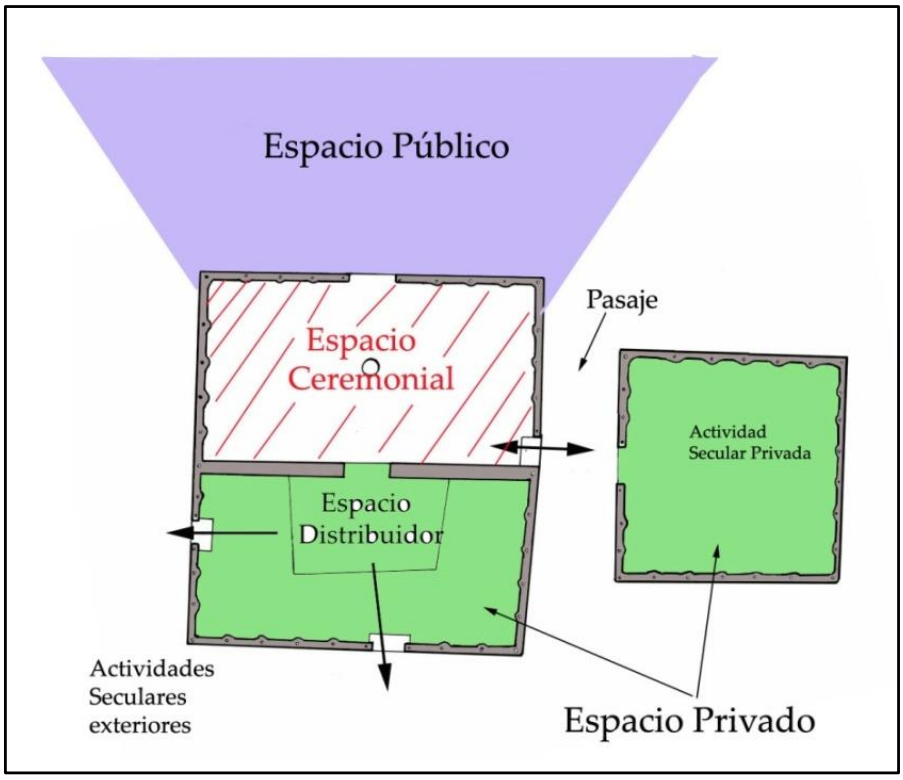


Figura 188

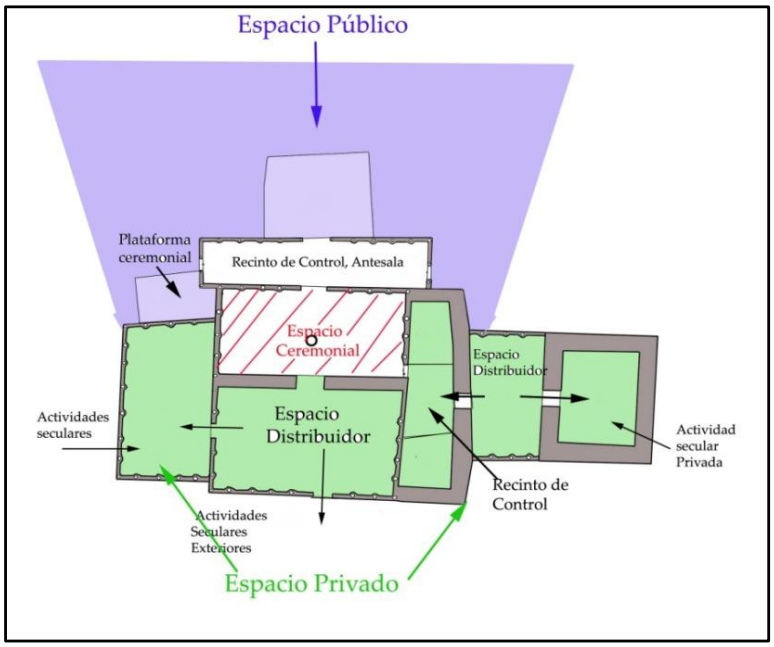


Figura 189

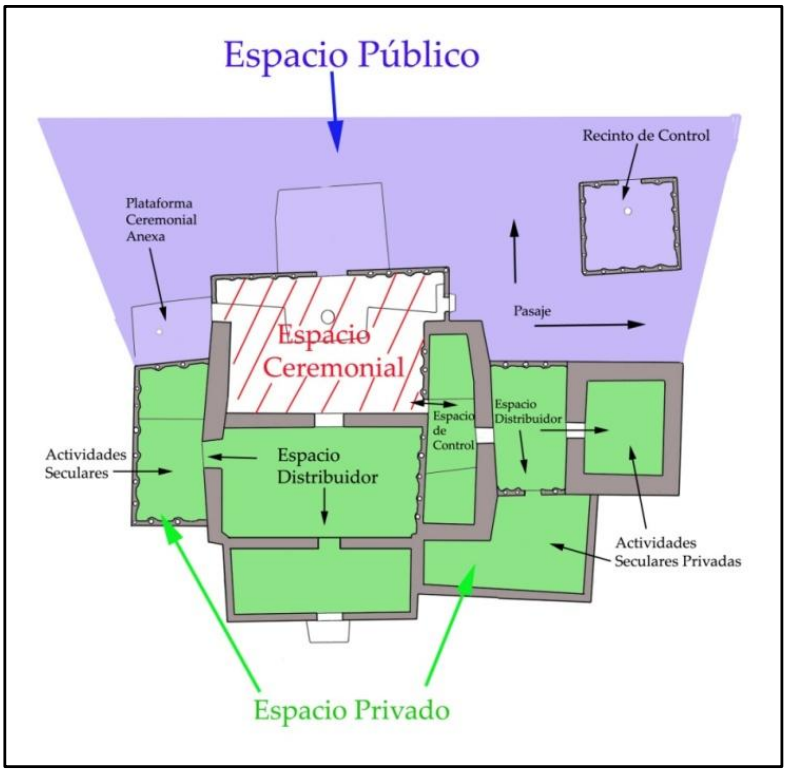


Figura 190

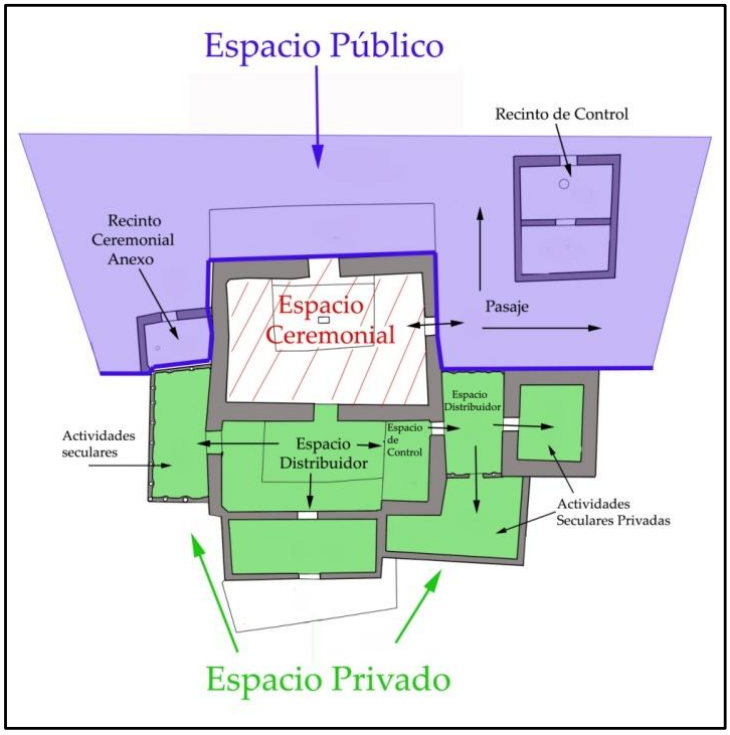


Figura 191

La importancia otorgada a la función de distribución queda reconocida por las características arquitectónicas del Ambiente 2. En este edificio hemos observado cómo esta función va adquiriendo importancia desde las primeras fases arquitectónicas. De ello evaluamos la evidencia que nos indica cómo una actividad, a pesar de ser secundaria, adquiere importancia en la totalidad de la función. Esto revelaría una organización donde priman actividades complementarias entre los servidos y los que prestan servicios, sin menoscabo uno del otro.

Los esquemas de la figura 192 y 193 resumen lo anteriormente indicado. Como se observa, la diferencia entre ambos períodos radica en la acumulación de la capacidad de distribución que llega a ostentar el Ambiente 2. En este período el edificio corresponde al del Tipo 2 indicado.

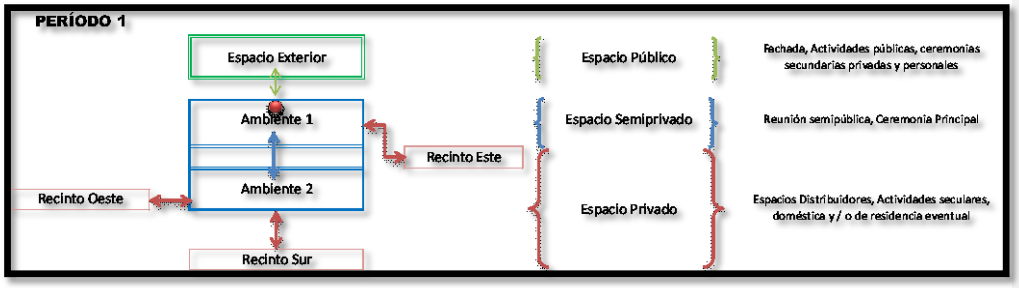


Figura 192.

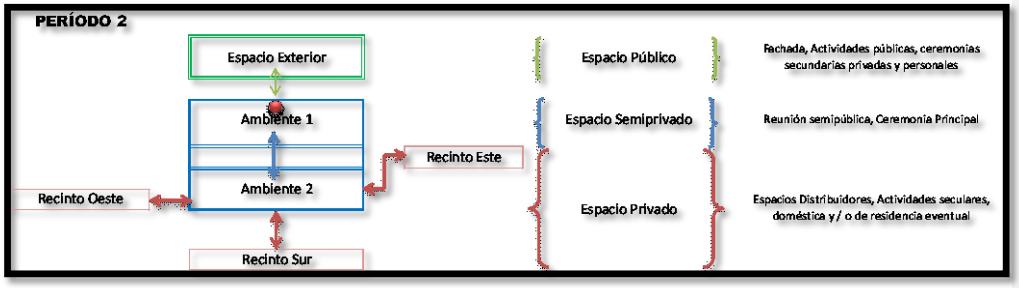


Figura 193.

La formalidad, presente en los edificios públicos ceremoniales de características monumentales, se disipa en estos edificios pequeños que posiblemente estuvieron a cargo de grupos de poder menores en el asentamiento. Ellos tuvieron la libertad de someter a innovaciones el diseño arquitectónico (que es el caso del Ambiente Frontal, durante la Fase 7), y buscar su propia alternativa de reemplazo de funciones[53]. Un buen observador podrá concluir sin embargo que los parámetros de la ceremonia, reuniones u actividades se efectúan a menor y mayor escala sin excepciones, y que apunta sobre todo a la cohesión de grupos sociales más que a la demostración de manejos de recursos. Como se ha observado no existe una inversión de trabajo ostentoso en este edificio, el cual fue construido en partes. Sin embargo, hemos demostrado en la secuencia arquitectónica un incremento de trabajo a nivel cualitativo y cuantitativo, lo cual es de esperarse en una sociedad

[53] Consideramos en este caso que el Recinto E9a, reemplaza al Ambiente Frontal como recinto de control, ya que se ubica estratégicamente en el área de acceso a la cima de la colina.

exitosa en el afianzamiento de sus recursos económicos. Es en el nivel de organización social donde los habitantes de Chupacigarro debieron de afrontar sus mayores retos y responder de manera coherente, lo cual podemos discernir a través de las evidencias arqueológicas y arquitectónicas.

Estamos lejos de poder asignar una función definida a cada recinto anexo pero suponemos que esto se logrará a largo plazo, cuando puedan cruzarse referencias de recurrencias en edificios similares o se lleguen a utilizar otros análisis como la química de suelos.

6.2 CONCLUSIONES

Para el edificio investigado se proponen 15 fases arquitectónicas 2 períodos de ocupación en base al diseño arquitectónico, materiales empleados y grado de complejidad. Esta propuesta se refrenda con los contextos y las actividades desplegadas. También se reconocen en estos dos períodos un cambio importante en las relaciones entre los ambientes del Recinto Principal y los espacios exteriores y recintos anexos.

Se han identificado todos los componentes arquitectónicos indicadores de una actividad pública ceremonial en el Recinto Principal del Conjunto Arquitectónico 9 de Chupacigarro. Además se ha reconocido un grupo de actividades secundarias vinculadas a la actividad principal del edificio.

Aunque son evidentes estas actividades no se reconoce una residencia permanente o uso continuo del edificio. Hay muestras o evidencias de alternancia con el abandono.

Se ha reconocido y demostrado la importancia de algunos elementos arquitectónicos como el fogón, los umbrales y escalones como orientadores de la circulación y de otros elementos como las plataformas, los cuales definen espacios arquitectónicos.

Los cambios arquitectónicos conllevan cambios en las relaciones entre los espacios reconocidos, lo cual puede o no, afectar a la organización general del edificio. Los cambios coinciden con una ampliación de las actividades, la reafirmación y formalización de otras, secundada por la aparición de nuevos espacios.

Los cambios que sufren los espacios arquitectónicos principales se orientan a alcanzar una mayor importancia en la organización de las relaciones entre espacios secundarios.

Los cambios arquitectónicos, ya sean de carácter estructural o de organización, registrados en la secuencia de este pequeño edificio son similares a los identificados en el Edificio Principal de Chupacigarro.

Existe una mayor evidencia de actividades y variedades en las técnicas constructivas relacionados a los cambios arquitectónicos. Con respecto a las técnicas empleadas, podemos apreciar la adición paulatina del empleo de los muros de piedra y un ligero incremento general en el trabajo invertido en estas obras.

La innovación temporal del Ambiente Frontal y de su pronta desaparición es un claro ejemplo de cómo el grupo social usuario de este edificio buscaba alternativas para procesos que formaban parte de las relaciones entre el espacio interno y externo del edificio, o las actividades previas establecidas para los que pretendían ingresar. Podríamos asegurar que en éste tipo de edificaciones los criterios de una actividad pública de consenso no son tan rígidos como para no permitir estas libertades.
Si consideramos estos cambios en las relaciones de los espacios arquitectónicos y sus contextos asociados podríamos deducir cómo el grupo social usuario del edificio ostenta particularidades o aptitudes frente al evento general que es compartido por toda la sociedad.

Se reconoce la existencia de ***"espacios distribuidores"*** como el Ambiente 2 el cual mantiene a lo largo de la secuencia arquitectónica un manejo de relaciones asimétricas con los espacios secundarios o anexos. Este orden tiende a establecer

jerarquías definidas en las actividades efectuadas. Además, estos espacios funcionaron como vínculos entre los espacios semi-públicos y los privados.

Se reconocen 3 espacios de acuerdo a las características arquitectónicas de accesibilidad, grado de jerarquía y a sus elementos y a los contextos indicados: públicas, semi-públicas y privadas.

El espacio público tiende a complejizarse y a tomar mayor relevancia. Esto es importante pues indica interés de la gente que lleva a cabo la actividad principal en causar un mayor efecto en la población que solo participa en la expectación. Hay espacios de rituales privados previos y espacios de control.

El Ambiente 1 es el espacio arquitectónico reconocido como semi-público y su función era de espacio de reuniones presidida por actividades ceremoniales alrededor del fogón central. Durante las primeras fases se reconoce también una cualidad distribuidora a este ambiente. Estas características son resaltadas durante la Fase 8 a la 11. Esto coincide con las mayores evidencias de actividades y el mayor auge del edificio. En las Fases tardías, el ambiente restringiría sus actividades a la de reuniones ceremoniales.

Se han reconocido al menos 2 tipos de actividades ceremoniales. Las realizadas en los ambientes de cualidad pública y semi-pública, en la cual se incineraban ofrendas en los fogones (como en el Ambiente 1 del Recinto Principal, el Recinto E9-A y el Recinto Oeste 2).
La otra actividad ceremonial es de índole privada. Presenta características aleatorias en su conformación aunque se reconocen recurrencias en la disposición de sus contextos (por ejemplo las ceremonias previas a la construcción de la plataforma y a la elevación del piso del Recinto Oeste 1 y el Recinto Este 3).

Proponemos que los recintos anexos del lado Este funcionaron como residencia y estuvo directamente relacionado al Ambiente 1 desde la Fase 1 hasta la Fase 11. Desde la Fase 12, la relación se vuelve indirecta a través del Ambiente 2.
Por otro lado, el recinto anexo del lado Oeste tuvo funciones seculares relacionadas al manejo de recursos y alimentos.
Las actividades realizadas en los recintos de condición privada existirían en razón de prestar servicios a la actividad del Ambiente 1. Esta actividad de servicios estaría presidida por el Ambiente 2 que resaltó sus cualidades de espacio distribuidor en las fases tardías de la secuencia.

Consideramos que las actividades efectuadas en el Ambiente 1 como en el Ambiente 2 fueron complementarias aunque jerárquicas y revestida de consenso que era necesario exponer ante un público cada vez mayor.

La existencia de varios conjuntos arquitectónicos de esta misma naturaleza en el asentamiento de Chupacigarro podría deberse a que existieron varios grupos de poder integrantes de uno mayor. Estos grupos de poder menor participaban en las actividades del Edificio Principal del asentamiento y al mismo tiempo concretaban su identidad de grupo familiar alrededor de sus conjuntos arquitectónicos menores replicando las actividades de consenso. Estas acciones involucraban un activo movimiento de recursos en las actividades constructivas y finalmente en el consumo de ofrendas.
Finalmente, podríamos considerar que los cambios en las relaciones de los espacios arquitectónicos indicarían cambios a nivel de la organización social del grupo que participaba en estas actividades.

6.3 RECOMENDACIONES PARA FUTUROS TRABAJOS

En la tipología de los edificios de carácter público ceremonial del Asentamiento Chupacigarro, se pueden diferenciar dos grandes conjuntos: los que tienen terrazas y los que se construyen directamente sobre el terreno natural. En ambos conjuntos existen edificaciones monumentales y no monumentales. En la investigación desarrollada hemos trabajado en dos edificios de conjuntos diferentes, con el fin de establecer una marcada diferencia en la comparación y así poder comprobar en qué medida los elementos arquitectónicos usados como diagnósticos son reconocidos.

En este sentido es necesario continuar las investigaciones en otros edificios pertenecientes a diferentes conjuntos.

Las futuras investigaciones también deben tener como objetivo comprobar la secuencia constructiva o de desarrollo del asentamiento que ha sido propuesta.

Las investigaciones deberán ser orientadas a comprobar si estas u otras relaciones establecidas entre los espacios arquitectónicos son reiterativas en otros edificios.

Paralelamente a las investigaciones arquitectónicas es necesario concentrar nuestros esfuerzos en los materiales asociados a los sedimentos y apisonados ubicados en los recintos o espacios anexos del edificio.

Apéndice

RELACIÓN DE MUESTRAS RECUPERADAS

Tabla 84. Relación de Muestras.

N° Muestra	Origen de la Muestra	Fase	Contexto
muestra 1	**Exterior Norte del Recinto Oeste 2**	**Fase 7**	**Contenido de Fogata**
muestra 2	Restos de ocupación previa	-	Hoyo 3
muestra 3		-	Hoyo 7a
muestra 4	Fogón 1 del Recinto Principal	Fase 1 a 6	Capa 3
muestra 5		Fase 1 a 6	Capa 2
muestra 6	Ampliaciones de Plataforma 1, Ambiente 2	Fase 3	Relleno bajo el piso (1era ampliación)
muestra 7	del Recinto principal	Fase 4	Relleno bajo el piso (2da ampliación)
muestra 8	Construcción del Muro Divisorio 2 y Piso del Ambiente 2	Fase 6	Relleno de Muro
muestra 9		Fase 6	Relleno bajo el piso
muestra 10		Fase 5 a 6	Lente ceniza
muestra 11	Exterior Norte del Recinto Oeste 2	Fase 5 a 6	Contexto1
muestra 12		Fase 5 a 6	Material cubriendo Contexto 2
muestra 13		Fase 5 a 6	Contexto 2, Relleno 2
muestra 14		Fase 9	Material, exterior sur del Recinto Principal
muestra 15	Exterior sur del Recinto Principal y Recinto Este 3	Fase 6	Apisonado 1, (exte.RE 3)
muestra 16		Fase 7 a 8	Apisonado 2, (exte.RE 3)
muestra 17		Fase 8 a 10	Capa 4
muestra 18		Fase 8 a 10	Lente - 2
muestra 19	Fogón 2 del Recinto Principal	Fase 8 a 10	Capa 3
muestra 20		Fase 8 a 10	Capa 2
muestra 21		Fase 8 a 10	Lente - 1
muestra 22		Fase 8 a 10	Capa 1, Superficie del fogón
muestra 23	Plataforma 2 del Recinto Principal	Fase 7	Relleno 1
muestra 24	Exterior Noreste	Fase 7	Apisonado 4
muestra 25		Fase 7	Hoyo 1
muestra 26	Material asociado a Plataforma 1a del Recinto Oeste 1	Fase 7	Lente 1
muestra 27		Fase 7	Hoyo 2
muestra 28		Fase 7	Hoyo 3
muestra 29	Plataforma 1, Recinto Oeste 1	Fase 8	Relleno 1
muestra 30		Fase 8	Capa 1
muestra 31		Fase 9 a 11	Capa 6
muestra 32	Fogón sobre Plataforma 1	Fase 9 a 11	Capa 5
muestra 33	Recinto Oeste	Fase 9 a 11	Capa 4
muestra 34		Fase 9 a 11	Capa 4, 5, 6
muestra 35		Fase 8	Lente de ceniza sobre Relleno 1
muestra 36	Material asociado a Plataforma 1 del Recinto Oeste 1	Fase 8 a 11	Hoyo enlucido
muestra 37		Fase 8 a 11	Superficie del Piso
muestra 38	Ampliación del Recinto Este 3	Fase 9	Relleno de la ampliación
muestra 39	Exterior Este y Noreste del Recinto Principal	Fase 9 a 10	Contexto 1, en Apisonado 3 (Este)
muestra 40		Fase 9 a 10	Apisonado 3 (Noreste)
muestra 41	Exterior Sur del Recinto Principal	Fase 9	Superficie del piso
muestra 42		Fase 9	relleno de canal
muestra 43	Ampliación sur del Recinto Principal	Fase 10	relleno 2
muestra 44		Fase 10	Contexto 1
muestra 45		Fase 10	Contexto1
muestra 46		Fase 10	Hoyo 1
muestra 47	Contextos Ceremoniales, Plataforma 2 del Recinto Oeste 1	Fase 10	Hoyo 7, contexto 2
muestra 48		Fase 10	Hoyo 5
muestra 49		Fase 10	Hoyo 6
muestra 50		Fase 10	Apisonado 1
muestra 51		Fase 10	Piso 1
muestra 52		Fase 10	Relleno 3
muestra 53		Fase 10	Relleno 1
muestra 54	Plataforma 3, Recinto Principal	Fase 11	Relleno de plataforma

muestra 55		Fase 11	Capa 3
muestra 56	Fogón 3, Recinto Principal	Fase 11	Capa 2
muestra 57		Fase 11	Capa 1
muestra 58		Fase 11	Apisonado 2 (Este)
muestra 59	Exterior Este y Noreste	Fase 11	Apisonado 2 (Noreste)
muestra 60		Fase 11	Lente 4
muestra 61	**Fogón 4, Recinto Principal**	**Fase 12**	**Fogón 4**
muestra 62	Fogón 5, Ambiente 2 del Recinto Principal	Fase 14	Fogón 5
muestra 63	Construcción del Recinto Oeste 2	Fase 12	Depósito Ceremonial
muestra 64	Exterior Este	fase 12	Apisonado 1
muestra 65		fase 12 a 15	Lente 3
muestra 66		Fase 14	contexto 3
muestra 67		Fase 14	contexto4
muestra 68		Fase 14	contexto4 (Capa 1)
muestra 69		Fase 14	contexto4(Capa 2)
muestra 70		Fase 14	Contexto 5
muestra 71		Fase 14	contexto6
muestra 72		Fase 14	contexto7
muestra 73	Contextos Ceremoniales del Recinto Este 3	Fase 14	contexto7c
muestra 74		Fase 14	contexto7b
muestra 75		Fase 14	contexto7a
muestra 76		Fase 14	contexto8
muestra 77		Fase 14	contexto9
muestra 78		Fase 14	contexto10
muestra 79		Fase 14	contexto11
muestra 80		Fase 14	contexto1
muestra 81		Fase 14	contexto2
muestra 82		Fase 14	Material sobre el Piso 1
muestra 83		Fase 14	Relleno bajo el piso 2
muestra 84	Fogón 6, Recinto Principal	Fase 13	Fogón 6a-b
muestra 85	Ampliación de Plataforma 3, Recinto Principal	Fase 13	Relleno, ampliación de Plataforma 3a
muestra 86		Fase 13	Piso 1
muestra 87	Plataforma 5, Recinto Principal	Fase 13	Relleno de Plataforma 5
muestra 88		Fase 15	lente sobre Piso 1
muestra 89		Fase 15	material sobre el piso1
muestra 90		Fase 15	contexto 3
muestra 91	Contextos Ceremoniales del Recinto Oeste 1	Fase 15	contexto 4
muestra 92		Fase 15	Contexto 5
muestra 93		Fase 15	Relleno de apisonado 1
muestra 94		Fase 15	Material sobre Apisonado 1
muestra 95		Fase 15	Acumulación de moluscos
muestra 96		Fase 15	contexto 2
muestra 97		Fase 15	capa que cubre a contexto 2
muestra 98		Fase 15	Lente 3
muestra 99		Fase 15	lente 2
muestra 100		Fase 15	Relleno 2
muestra 101		Fase 15	Relleno 1
muestra 102	Ritual de abandono del Recinto Oeste 1	Fase 15	lente 1
muestra 103	Contextos Ceremoniales del Recinto Oeste 1	Fase 15	Contexto 1
muestra 104	Plataforma 7 del Ambiente 2 del Recinto Principal	Fase 15	Relleno de Plataforma 7
muestra 105		Fase 14	Relleno de Plataforma 6
muestra 106	Plataforma 6, Recinto Principal	Fase 14	Relleno de Plataforma 6
muestra 107		Fase 14	Superficial
muestra 108		fase 14	Piso ext.1
muestra 109	Exterior Sur del Recinto Principal	Fase 14	Piso ext.2
muestra 110		Fase 14	Basural
Muestra 111	Recinto Este 1	--	Capa 1
Muestra 112	Recinto Oeste 1- plataforma 1a	Fase 7	Relleno
Muestra 113	Recinto Oeste 1-Exterior norte, Contexto2	Fase 5 a 6	Relleno 1

ANÁLISIS DE MATERIALES.

RESULTADOS PRELIMINARES

MATERIAL MALACOLÓGICO Y CRUSTÁCEOS

Tabla 85.

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Mesodesma*		*Choromytilus*		*scutalus*		*chorito*		*bulimidae*		*crepipatela*		*mulinia*		*polinices*		*Cangrejo*		*Camaron de rio*		*caracol marino*		*Argopecten*		*donax*		*percebes*		*chanque*		*erizo*		*euromalea rufa*		*fisurella*		*Caraol lacustre*	
				N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI
Ocupación Previa	Hoyo 3	.	**2**	4	1	11	2													1																			
	Hoyo 7a	.	**3**	19	3	50	5																									1							

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Mesodesma*		*Choromytilus*		*scutalus*		*chorito*		*bulimidae*		*crepipatela*		*mulinia*		*polinices*		*Cangrejo*		*Camaron de rio*		*caracol marino*		*Argopecten*		*donax*		*percebes*		*chanque*		*erizo*		*euromalea rufa*		*fisurella*		*Caraol lacustre*	
				N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI
Contextos Exteriores	Exterior Norte del Recinto Oeste 1	Fase 5 a 6	**10**	25	2	21	4																																
		Fase 5 a 6	**11**	18	2	45	6								4		1																						
		Fase 5 a 6	**12**	18	1	10	1							1	1																								
		Fase 5 a 6	**13**	16	4	4	1																																
		Fase 5 a 6	**113**	6	28																																		
	Exterior Sur del Recinto Principal y Recinto Este 3	Fase 6	**15**	36	12	16	5								10																								
		Fase 7 a 8	**16**	20	2	21	5								6		1																						
		Fase 9	**14**	87	7	36	5			16	8	1	1	3	3							1	1			1	1												
		Fase 9	**42**	13	2	3	1			1	1											2	2																
	Área de la Plataforma 1a del Recinto Oeste 1	Fase 7	**25**	8	6	1	1		1						1																								
		Fase 7	**26**	13	5	35	9			1	1												1							1	1								
		Fase 7	**27**	24	13	8	1		20																														
		Fase 7	**28**	35	6	6	2	3	80							1	2																						
	Área de Plataforma 1 Recinto Oeste 1	Fase 8	**35**	4	1	1	1				1				1														1										
		Fase 8 a 11	**36**	12	1	4	1		1																														
		Fase 8 a 11	**37**	7	1																																		
	Exterior Este Noreste del Recinto Principal	Fase 7	**24**	15	30	3	1		2						1																								
		Fase 9 a 10	**39**	23	9	9	2		3	3	3								1																				
		Fase 9 a 10	**40**	120	54	22	3				1				1					4	4																		
		Fase 11	**58**	58	3	39	3			4	6	1	3	1	1																								
		Fase 11	**59**	100	36	8	3	30	60		1						1																						
		Fase 11	**60**	2736	103	766	55	45	42		21				4		3		3	1	1			1	2	1	1					1	1	1	1	5	3		
		Fase 12	**64**	70	18	10	1	5	23		2																												
		Fase 12 a 15	**65**	58	10	35	1	5	1																														
	Exterior Sur del Recinto Principal	Fase 14	**108**	2	1	12	5																																
		Fase 14	**109**	20	6		1																																
		Fase 14	**110**	145	5	85	3	2	2		3		2		2																			1	1				

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Mesodesma*		*Choromytilus*		*scutalus*		*chorito*		*bulimidae*		*crepipatela*		*mulinia*		*polinices*		*Cangrejo*		*Camaron de rio*		*caracol marino*		*Argopecten*		*donax*		*percebes*		*chanque*		*erizo*		*euromalea rufa*		*fisurella*		*Caracol lacustre*	
				N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI
Fogones	Fogón 1, Rcinto Principal	Fase 1 a 6	**4**	5	1	2	1			1	1																			1	1										
		Fase 1 a 7	**5**	22	3	7	2			2	2			1	1															1	1										
	Fogón 2, Recinto Principal	Fase 8 a 10	**17**	3	1	4	1	22	1	1																														
		Fase 8 a 10	**18**			1	1																																
		Fase 8 a 10	**19**	10	1	3	1	1	1	1	1																												
		Fase 8 a 10	**20**	30	15	40	32	1	1						10				8																	1	1		
		Fase 8 a 10	**21**	60	2	12	1																1																
		Fase 8 a 10	**22**	46	7	75	9							1	6				2						1														
	Fogón 3, Recinto Principal	Fase 11	**55**	6	1	47	6	1	1	6	1																														
		Fase 11	**56**	30	6	6	2		12						2																										
		Fase 11	**57**	80	6	30	2	1	1	1	2																			2	1										
	Fogón 4, Recinto Principal	Fase 12	**61**	25	1	8	1																																
	Fogón 5, Amb. 2 Recinto Principal	Fase 14	**62**	19	1							5	1																												
	Fogón sobre Plataforma 1, Recinto Oeste	Fase 9 a 11	**31**	3	1	3	1																																
		Fase 9 a 11	**32**	4	1	3	1																																
		Fase 9 a 11	**33**	2	1	6	1				1									2	2																		
		Fase 9 a 11	**34**	2	1	3	1																																

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Mesodesma*		*Choromytilus*		*scutalus*		*chorito*		*bulimidae*		*crepipatela*		*mulinia*		*polinices*		*Cangrejo*		*Camaron de rio*		*caracol marino*		*Argopecten*		*donax*		*percebes*		*chanque*		*erizo*		*euromalea rufa*		*fisurella*		*Caracol lacustre*	
				N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI
Contextos Ceremoniales	Plataforma 1a, Exterior Norte Recinto Oeste 1	Fase 7	**1**	45	3	30	4	5	1											1	1																				
	Plataforma 2 del Recinto Oeste 1	Fase 10	**45 y 44**	114	6	299	16			12	2				1														1										2
		Fase 10	**46**				1																		1														
		Fase 10	**47**	8	1	3	1																																
		Fase 10	**48**	2	1	8	2																																
		Fase 10	**49**																																				
		Fase 10	**50**	10	4	14	3																																
		Fase 10	**51**	54	3	129	10									1	1					1	1																
		Fase 10	**52**	15	3	21	2																																
		Fase 10	**53**	34	8	38	9									1	1							1	1														
	Construcción del Recinto Oeste 2	Fase 12	**63**	63	21	22	12		3		4					1	1									1	1						1						
	Elevación de piso del Recinto Este 3	Fase 14	**66**	35	30	4	1																																
		Fase 14	**69**	9	4																																		
		Fase 14	**70**	16	7	8	1																																
		Fase 14	**73**	3	2																																		
		Fase 14	**74**	6	3		2																																
		Fase 14	**75**	6	2																																		
		Fase 14	**76**	4	3	21	3																																
		Fase 14	**77**	1	1															1																			
		Fase 14	**80**	14	2	35	3																																
		Fase 14	**81**	34	4	37	7																		1														
		Fase 14	**82**	52	7	7	3								1																								
		Fase 14	**83**	158	14	39	10							1	2																								
	Elevación del piso del Recinto Oeste 1	Fase 15	**88**	47	2	4	1					22	39									1	1																
		Fase 15	**89**	60	11	1	1	10	3	1	1																												
		Fase 15	**90**	12	2	2	1																																
		Fase 15	**91**	20	11	3	1		1												1																		
		Fase 15	**92**	3	9																																		
		Fase 15	**93**	80	60	30	5		1		1																												
		Fase 15	**94**	429	15	13	3					9	22									1	1																
		Fase 15	**95**	522	273	105	21		3						2		3		1																				
		Fase 15	**96**	25	9																															1			
		Fase 15	**97**	30	14																																		
		Fase 15	**98**	60	6																																		
		Fase 15	**99**	19	6	8	2																																
		Fase 15	**100**	191	20	6	1		6			6	1				1																						
		Fase 15	**101**	211	42	19	1	2	4			2	6											1	1							1	1	3	1				
		Fase 15	**103**	30	18	71	11									3	4																						
	Abandono del Recinto Oeste 2	Fase 15	**102**	60	3	10	1		1																	1	1												

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Mesodesma*		*Choromytilus*		*scutalus*		*chorito*		*bulimidae*		*crepipatela*		*mulinia*		*polinices*		*Cangrejo*		*Camaron de rio*		*caracol marino*		*Argopecten*		*donax*		*percebes*		*chanque*		*erizo*		*euromalea rufa*		*fisurella*		*Caraol lacustre*	
				N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI	N° Frag.	NMI
Rellenos Constructivos	Ampliación Platf 1,	Fase 3	**6**	6	4	2	1																														1		
	Ambiente 2	Fase 4	**7**	2	2																																		
	Muro Divisorio 2	Fase 6	**9**	6	1	6	1																																
	Plataforma 1a del	Fase 7	**112**	58	10	53	19									1	3	13	3							1	1		1										
	Recinto Oeste																																						
	Plataforma 2, Recinto	Fase 7	**23**	2	25	30	2				2			1	1				3							1													
	Principal																																						
	Plataforma 1 del	Fase 8	**29**	29	4	33	12				8														1													
	Recinto Oeste	Fase 9	**30**	78	19	105	16		1						1														1									
	Ampliación Recinto	Fase 9	**38**	225	41	36	11	3	11		1				1		3		1										1									
	Este 3																																						
	Ampliación Sur	Fase 10	**43**	58	4												1																					
	del Recinto Principal																																						
	Plataforma 3	Fase 11	**54**	22	6	4	2																																
	Recinto Principal																																						
	Ampliación de	Fase 13	**85**	15	8	3	3		1																														
	Plataforma 3, Rec. Princ.																																						
	Plataforma 5,	Fase 13	**87**	5	1																																		
	Recinto principal																																						
	Plataforma 6, Recinto	Fase 14	**105 y 106**	31	5	16	8			5	16																									1	1		
	Principal																																						
				Mesodesma		*Choromytilus*		*scutalus*		*chorito*		*bulimidae*		*crepipatela*		*mulinia*		*polinices*		*Cangrejo*		*Camaron de rio*		*caracol marino*		*Argopecten*		*donax*		*percebes*		*chanque*		*erizo*		*euromalea rufa*		*fisurella*		*Caraol lacustre*	
	TOTAL DE MUESTRAS NMI:			1181		405		288		91		75		63		26		22		11		8		8		5		5		4		4		4		3		3		2	

Tabla 86: Total de las especies de moluscos

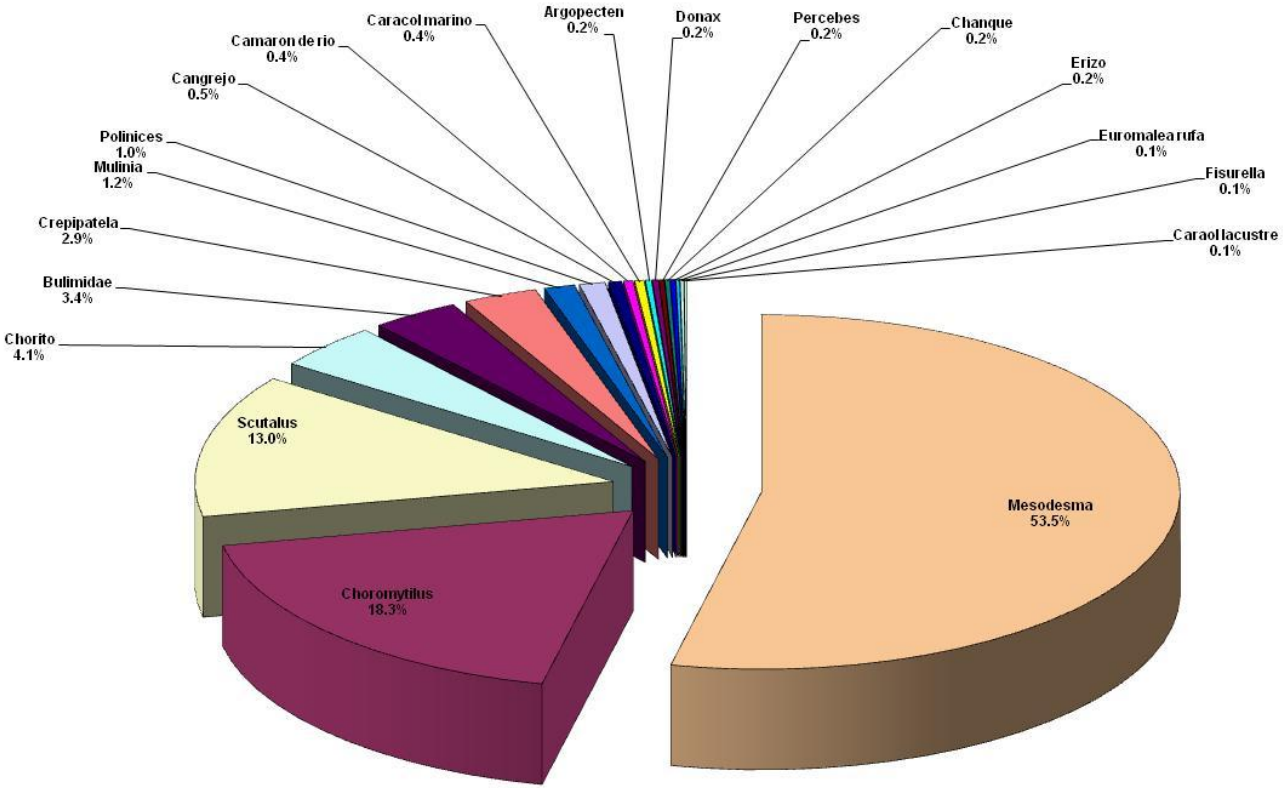
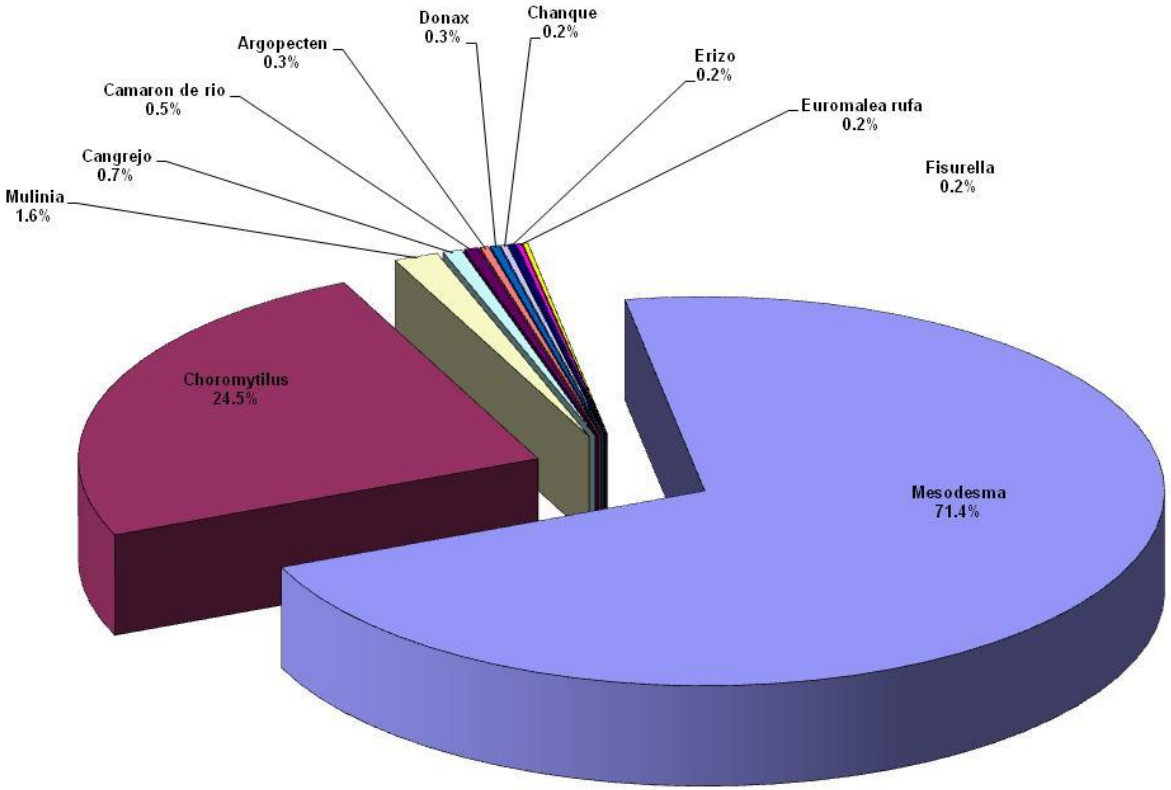


Tabla 87: Total de las especies comestibles de moluscos.



Con formato: Epígrafe, Izquierda



Foto 143: Muestras de moluscos.



Foto 144. Muestras de moluscos

MATERIAL ICTIOLÓGICO

Tabla 88.

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	Anchoveta				Sardina				Lorna				Machete				Cabinza				Jurel				Corvina				Tramboyo				Cachema			
				Engraulis ringens				*Sardinops sagax*				*Sciaena deliciosa*				*Ethmidium maculatum*				*Socia conceptionis*				*Trachurus murphyi*				*Cilus gilberti*				*Labrisomus phillipe*				*Cynoscion analis*			
				Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI
Ocupación Previa	Hoyo 7a	.	3	1265			27	15			1					29			1																			

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	Anchoveta				Sardina				Lorna				Machete				Cabinza				Jurel				Corvina				Tramboyo				Cachema			
				Engraulis ringens				*Sardinops sagax*				*Sciaena deliciosa*				*Ethmidium maculatum*				*Socia conceptionis*				*Trachurus murphyi*				*Cilus gilberti*				*Labrisomus phillipe*				*Cynoscion analis*			
				Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI
Contextos Exteriores	Exterior Norte del Recinto Oeste 1	Fase 5 a 6	10	1100	300		29	22	36		1	1			1																							
		Fase 5 a 6	12	1100		8	23	10			1			2	1									2			1											
		Fase 5 a 6	13	8			1																																
		Fase 5 a 6	113	350			7																																
	Exterior Sur del Recinto Principal y Recinto Este 3	Fase 6	15	900			19	250			5	10		7	3																						1	1
		Fase 7 a 8	16	1400			29	112			2	1		3	2																							
		Fase 9	14	5700	2	27	87	206			6					33			2	1			1															
		Fase 9	42	350			7	12			1																												
	Área de la Plataforma 1a del Recinto Oeste 1	Fase 7	25	750		11	15	3	1		1																												
		Fase 7	26	380	20		8	15	1	1																												
		Fase 7	27	400		2	8	33			1					4		1	1																			
		Fase 7	28	180			4	21			1																												
	Área de Plataforma 1, Recinto Oeste 1	Fase 8 a 11	36	150			3																																
	Exterior Este Noreste del Recinto Principal	Fase 9 a 10	39	330			7	5			1	1			1																							
		Fase 9 a 10	40	1000			21	12			1			1	1					1			1													6			1
		Fase 11	59	135			3	2			1					6			1																				
		Fase 11	60	3932	57	46	87	36			2																	3			1								
		Fase 11	65	11640		89	355	2			1																												
	Exterior Sur del Recinto Principal	Fase 14	110	300			6																																

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	Anchoveta				Sardina				Lorna				Machete				Cabinza				Jurel				Corvina				Tramboyo				Cachema			
				Engraulis ringens				*Sardinops sagax*				*Sciaena deliciosa*				*Ethmidium maculatum*				*Socia conceptionis*				*Trachurus murphyi*				*Cilus gilberti*				*Labrisomus phillipe*				*Cynoscion analis*			
				Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI
Fogones	Fogón 1, Recinto Principal	Fase 1 a 6	4	320			7																																
		Fase 1 a 7	5	450			8	21			2	9			1																								
	Fogón 2, Recinto Principal	Fase 8 a 10	17					1			1																												
		Fase 8 a 10	19	40	45		2	3			3																												
		Fase 8 a 10	20																																				
		Fase 8 a 10	21	50	200		5	4	10		1																												
		Fase 8 a 10	22	1200			25		4		1						23		1		1		1						2		1								
	Fogón 3, Recinto Principal	Fase 11	55		18		1																																
		Fase 11	56	350	15		8	4			1																												
		Fase 11	57	30	70		4	3			1																												
	Fogón 4, Recinto Principal	Fase 12	61	370	50		9																																
	Fogón sobre Plataforma 1, Recinto Oeste	Fase 9 a 11	31	14	54		1																																
		Fase 9 a 11	32	220	30		5	1			1																												
		Fase 9 a 11	33		140		3	1			1																												

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	Anchoveta				Sardina				Lorna				Machete				Cabinza				Jurel				Corvina				Tramboyo				Cachema			
				Engraulis ringens				*Sardinops sagax*				*Sciaena deliciosa*				*Ethmidium maculatum*				*Socia conceptionis*				*Trachurus murphyi*				*Cilus gilberti*				*Labrisomus phillipe*				*Cynoscion analis*			
				Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI
Contextos Ceremoniales	Plataforma 1a, Exterior Norte, Recinto Oeste 1	Fase 7	1	145	326		10	1	4		1																												
	Plataforma 2 del Recinto Oeste 1	Fase 10	44	597			14	7			1																												
		Fase 10	45	80	120		4		16		1	16			1																								
		Fase 10	46	139	7		3	1			1														2		1												
		Fase 10	48	150	150		6	20	4		1																												
		Fase 10	49	23			1																																
		Fase 10	50	100	10		2	2			1																												
		Fase 10	51	2560		7	54	209			5	1			1	14			1																				
		Fase 10	52	62			1																																
		Fase 10	53	5			3	5			1																												
	Construcción del Recinto Oeste 2	Fase 12	63	750			16	22			1																												
	Elevación de piso del Recintro Este 3	Fase 14	68	27			1	1			1																												
		Fase 14	69	600			13	1			1																												
		Fase 14	73	120			3																																
		Fase 14	74	650			14																																
		Fase 14	75	145			3																																
		Fase 14	76	44			1																																
		Fase 14	77	40			1																																
		Fase 14	80	146	110		7		3		1										1		1																
		Fase 14	81	360	1330		37		1		1		1		1																								
	Elevación del piso del Piso del Recinto Oeste 1	Fase 15	88	635		4	24																																
		Fase 15	89	32			1																																
		Fase 15	90	20			1																																
		Fase 15	91	70			2																																
		Fase 15	94	4115		23	84	1			1																												
		Fase 15	95	30			1	1			1																												
		Fase 15	96	6			1																																
		Fase 15	98	200			4																																
		Fase 15	100	1394			35	7			3	2			2	18		1	3																				
		Fase 15	101	1705		9	36	1			1																												
		Fase 15	103	120			3	1			1																												
	Abandono del Recinto Oeste 2	Fase 15	102	89			2																																

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	Anchoveta				Sardina				Lorna				Machete				Cabinza				Jurel				Corvina				Tramboyo				Cachema			
				Engraulis ringens				*Sardinops sagax*				*Sciaena deliciosa*				*Ethmidium maculatum*				*Socia conceptionis*				*Trachurus murphyi*				*Cilus gilberti*				*Labrisomus phillipe*				*Cynoscion analis*			
				Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI	Vert	VQ	otol	NMI
Rellenos Constructivos	Plataforma 1a del Recinto Oeste	Fase 7	**112**	150			3	2			1	1			1									2			1											
	Plataforma 2, Recinto Principal	Fase 7	**23**	200			4	12			1																												
	Plataforma 1 del Recinto Oeste	Fase 8	**29**	750		24	16	14			1			1	1																								
		Fase 9	**30**	600			13	42			1	1			1			1	1																				
	Plataforma 6, Recinto Principal	Fase 14	**106**	16	3		1																																

Tabla 89: Total de la Muestra Ictiológica

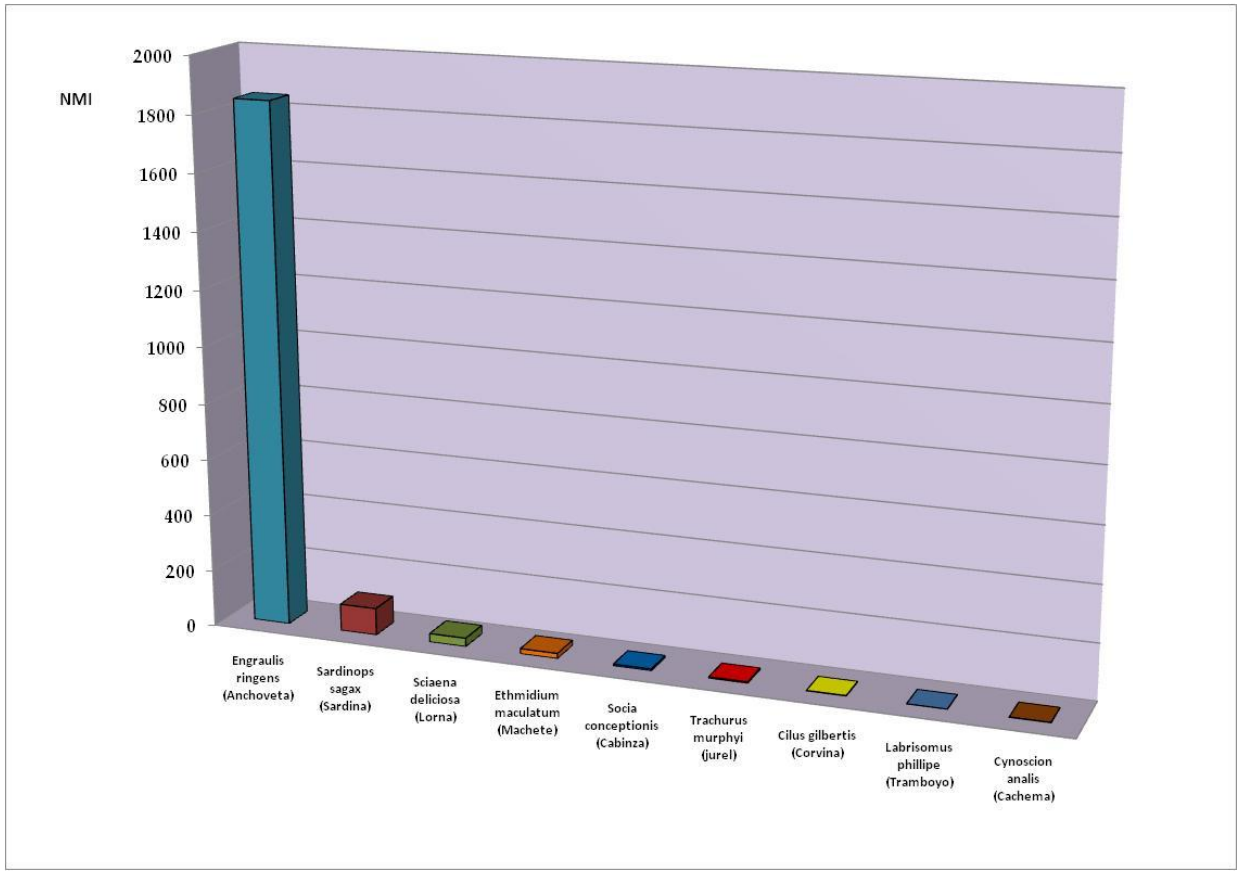




Foto 145. Muestras de vértebras de pescados.

MATERIAL VEGETAL

Vegetales Alimenticios

Indicación: Semilla (s); Fruto (f); Tubérculo (tb), Hoja (hj). La abreviatura en rojo indica material incinerado

Tabla 90

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Zapallo*		*Guayaba*		*Calabaza*		*Achira*		*Lúcuma*		*Pacae*		*Aji*		*Frijol*	
						Psidium guajava		*Curcubita sp.*		*Canna edulis*		*Pouteria lucuma*		*Inga feuillei*		*Capsicum sp.*		*Phaseolus vulgaris*	
Ocupación Previa	Hoyo 3	.	2	S			S												
	Hoyo 7a	.	3				S												
Procedencia de Materiales	**Detalles**	**Fase**	**Muestra**	***Zapallo***		***Guayaba***		***Calabaza***		***Achira***		***Lúcuma***		***Pacae***		***Aji***		***Frijol***	
						Psidium guajava		*Curcubita sp.*		*Canna edulis*		*Pouteria lucuma*		*Inga feuillei*		*Capsicum sp.*		*Phaseolus vulgaris*	
Contextos Exteriores	Exterior Norte del Recinto Oeste 1	Fase 5 a 6	11					S											
		Fase 5 a 6	12					S											
		Fase 5 a 6	13					S											
		Fase 5 a 6	113			S													
	Exterior Sur del Recinto Principal y Recinto Este 3	Fase 9	14			S	S	S											
	Área de la Plataforma 1a del Recinto Oeste 1	Fase 7	25			S													
	Área de Plataforma 1, Recinto Oeste 1	Fase 8	35	S															
	Exterior Este, Noreste del Recinto Principal	Fase 9 a 10	39			S		S				S							
		Fase 9 a 10	40			S		S											
		Fase 11	58	S		S	S	S											
		Fase 11	59																
		Fase 11	60	S		S	S	S		tb				s, hj		s			
		Fase 12 a 15	65			S								f , hj		s			
	Exterior Sur del Recinto Principal	Fase 14	110	S		s, f								s				s	

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Zapallo*		*Guayaba*		*Calabaza*		*Achira*		*Lúcuma*		*Pacae*		*Aji*		*Frijol*	
						Psidium guajava		*Curcubita sp.*		*Canna edulis*		*Pouteria lucuma*		*Inga feuillei*		*Capsicum sp.*		*Phaseolus vulgaris*	
Fogones	Fogón 2 del Recinto Principal	Fase 8 a 10	**21**				S												
	Fogón sobre Plataforma 1. Recinto Oeste	Fase 9 a 11	**31**				S												

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Zapallo*		*Guayaba*		*Calabaza*		*Achira*		*Lúcuma*		*Pacae*		*Aji*		*Frijol*	
						Psidium guajava		*Curcubita sp.*		*Canna edulis*		*Pouteria lucuma*		*Inga feuillei*		*Capsicum sp.*		*Phaseolus vulgaris*	
Contextos Ceremoniales	Plataforma 2 del Recinto Oeste 1	Fase 10	**45 y 44**			S, f	S, f			tb									
		Fase 10	**46**			S, f													
		Fase 10	**47**							tb				f					
		Fase 10	**48**			S													
		Fase 10	**51**			S													
		Fase 10	**52**	S		f, s													
	Construcción del Recinto Oeste 2	Fase 12	**63**					S						S					
	Elevación del Piso del Recinto Este 3	Fase 14	**69**			S													
		Fase 14	**73**			S													
		Fase 14	**75**			S													
		Fase 14	**80**			S				tub									
	Elevación del Piso del Recinto Oeste 1	Fase 15	**88**			S								hj		S			
		Fase 15	**94**				S									S			
		Fase 15	**95**			f								S		S			
		Fase 15	**100**			S		S											
		Fase 15	**101**			S		S											

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Zapallo*		*Guayaba*		*Calabaza*		*Achira*		*Lúcuma*		*Pacae*		*Aji*		*Frijol*	
						Psidium guajava		*Curcubita sp.*		*Canna edulis*		*Pouteria lucuma*		*Inga feuillei*		*Capsicum sp.*		*Phaseolus vulgaris*	
Relleno Constructivo	Plataforma 1a del Recinto Oeste	Fase 7	**112**			S				tb									
	Plataforma 2, Recinto Principal	Fase 7	**23**			f													
	Plataforma 1 del Recinto Oeste	Fase 8	**29**	S		S													
	Plataforma 6, Recinto Principal	Fase 14	**105 y 106**			S													

Tabla 91: Presencia de Vegetales alimenticios.

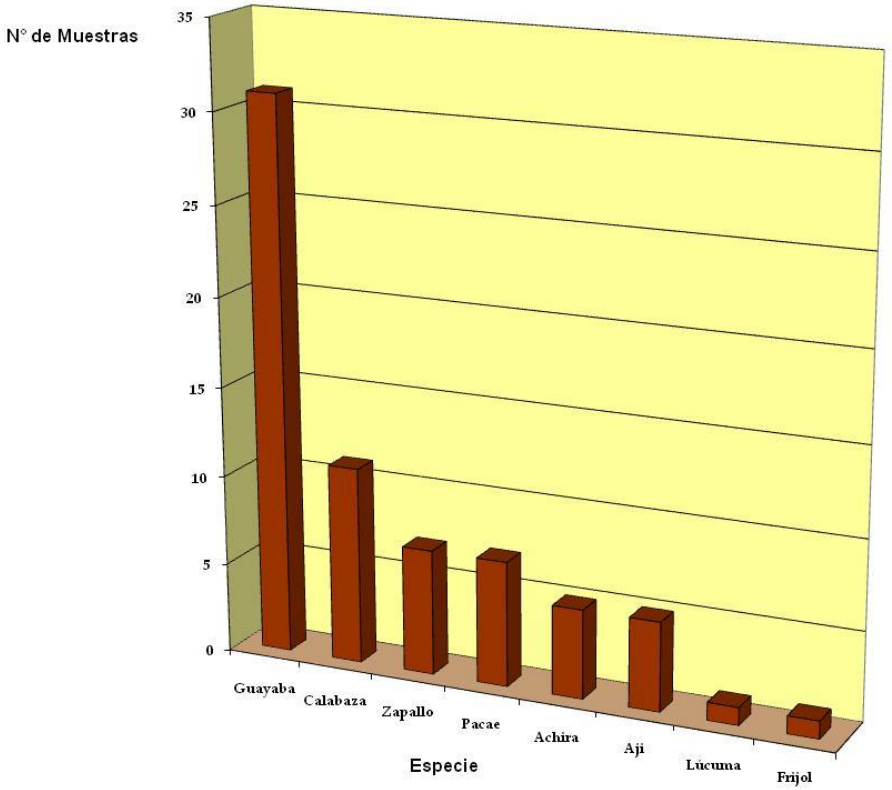




Foto 146. Muestras de vegetales.

Vegetales No Alimenticios

Indicación: Semilla (s); Fruto (f); tallo, (t), Hoja (hj), raíz (r), fibra (fb), cápsula (cp). La abreviatura en rojo indica material incinerado

Tabla 92

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Algodón*	*Junco*	*Totora*	*Mate*	*Cola de Caballo*	*Cabuya*	*Caña Brava*	*Dicotiledonea*	*Gramínea*	*Carricillo*	*Guarango*	*Sauce*	*Pajaro Bobo*	*Achupalla*	*Arbusto*	*tallo leñoso*
Ocupación Previa	Hoyo 3	.	2	S														t	
	Hoyo 7a	.	3	t, S, S			S				t								

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Algodón*	*Junco*	*Totora*	*Mate*	*Cola de Caballo*	*Cabuya*	*Caña Brava*	*Dicotiledonea*	*Gramínea*	*Carricillo*	*Guarango*	*Sauce*	*Pajaro Bobo*	*Achupalla*	*Arbusto*	*tallo leñoso*
Contextos Exteriores	Exterior Norte del Recinto Oeste 1	Fase 5 a 6	10	S			f												t
		Fase 5 a 6	11	S			S,S												t
		Fase 5 a 6	12	S			S, f												t
		Fase 5 a 6	13	S															t
		Fase 5 a 6	113				S												
		Fase 5 a 6	114	S			f												
	Exterior Sur del Recinto Principal y Recinto Este 3	Fase 6	15	S														t	
		Fase 9	14	S			S, f				t								
		Fase 9	42	S														t	t
	Área de la Plataforma 1a del Recinto Oeste 1	Fase 7	25	S			S, f											t	t
		Fase 7	26	S			S	t				t							t
		Fase 7	27	S			S, f												t
		Fase 7	28	S			f												t
	Área de Plataforma 1, Recinto Oeste 1	Fase 8 a 11	36	S, S			f						t					t	
		Fase 8 a 11	37				f												
	Exterior Este, Noreste del Recinto Principal	Fase 9 a 10	39				f								t	t			
		Fase 9 a 10	40	S			S											t	
		Fase 11	58	S			f, s				t, t								
		Fase 11	59														t		
		Fase 11	60	S,S, fb,fb			S, f			t	t, hj, t, hj								t
		Fase 12 a 15	65	S, S	t	t	t				t	t	t					t	
	Exterior Sur del Recinto Principal	Fase 14	110												t				

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	Algodón	Junco	Totora	Mate	Cola de Caballo	Cabuya	Caña Brava	Dicotiledonea	Gramínea	Carricillo	Guarango	Sauce	Pajaro Bobo	Achupalla	Arbusto	tallo leñoso
Fogones	Fogón 1, Recinto Principal	Fase 1 a 6	4																t
		Fase 1 a 7	5	S		t				t								t	t
	Fogón 2 del Recinto Principal	Fase 8 a 10	17	S															
		Fase 8 a 10	18	S, cp								t							t
		Fase 8 a 10	19	S								t							
		Fase 8 a 10	20	S									t						t
		Fase 8 a 10	21	S									t						t
		Fase 8 a 10	22	S														t, t	t
	Fogón 3, Recinto Principal	Fase 11	55															t	
		Fase 11	56	S														t	
		Fase 11	57	S															t
	Fogón 4, Recinto Principal	Fase 12	61	S															t
	Fogón 5, Amb. 2 del Recinto Principal	Fase 14	62	S, S							t								
	Fogón sobre Plataforma 1. Recinto Oeste	Fase 9 a 11	31	S	t													t	
		Fase 9 a 11	32	S															t
		Fase 9 a 11	33	S			f											t	
		Fase 9 a 11	34	S				t											

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	Algodón	Junco	Totora	Mate	Cola de Caballo	Cabuya	Caña Brava	Dicotiledonea	Gramínea	Carricillo	Guarango	Sauce	Pajaro Bobo	Achupalla	Arbusto	tallo leñoso
Contextos Ceremoniales	Plataforma 1a, Exterior Norte, Recinto Oeste 1	Fase 7	1	S	t, t													t	t
	Plataforma 2 del Recinto Oeste 1	Fase 10	45 y 44	S, S	t		S, f	t, t		t	t	t, t	r, t						t
		Fase 10	46	S		t	S						t						t
		Fase 10	47	S, t	t		S											t	t
		Fase 10	48	S			S												t
		Fase 10	49	S															t
		Fase 10	50	S															t
		Fase 10	51	S			S			t, t									
		Fase 10	52	S			S, f											t	t
		Fase 10	53			t	f					t, S							
	Construcción del Recinto Oeste 2	Fase 12	63	S			S					t					t		t
	Elevación del Piso del Recinto Este 3	Fase 14	69	S			S, f								t				
		Fase 14	70		t		f												
		Fase 14	71				f, S											t	
		Fase 14	73				f												
		Fase 14	74		t														
		Fase 14	75	S			f												
		Fase 14	76			t	f											t	t
		Fase 14	77	S			f, S												
		Fase 14	78	S			f												
		Fase 14	79													t			t
		Fase 14	80	S								t							
		Fase 14	81	S															t
		Fase 14	83		t		f											t	t
	Elevación del Piso del Recinto Oeste 1	Fase 15	88	S							t								
		Fase 15	90	S															t
		Fase 15	91	S		t						t							t
		Fase 15	92		t		f								t				
		Fase 15	94	S, S			f, s				t	t			t				
		Fase 15	95				f			t	t		t						t
		Fase 15	96				f								t				
		Fase 15	98															t	
		Fase 15	100	S			f			t	t, t								
		Fase 15	101	S			f, s	t		t					t				
		Fase 15	103																t
	Abandono del Recinto Oeste 2	Fase 15	102	S	f		S					t	t						

Procedencia de Materiales	Detalles	Fase	Muestra	*Algodón*	*Junco*	*Totora*	*Mate*	*Cola de Caballo*	*Cabuya*	*Caña Brava*	*Dicotiledonea*	*Gramínea*	*Carricillo*	*Guarango*	*Sauce*	*Pajaro Bobo*	*Achupalla*	*Arbusto*	*tallo leñoso*
Relleno Constructivo	Plataforma 1a del Recinto Oeste	Fase 7	112	S			S, f												
	Plataforma 2, Recinto Principal	Fase 7	23	cp	t		t		fb	t		t		t					
	Plataforma 1 del Recinto Oeste	Fase 8	29	S			S, f												t
		Fase 9	30	S	t		S, f					t, fl							t
	Construcción del Recinto Este 4	Fase 9	38				f												
	Construcción del Recinto Sur	Fase 10	43	S															t
	Plataforma 3, Recinto Principal	Fase 11	54							t			t						
	Plataforma 5, Recinto Principal	Fase 13	87										t						
	Plataforma 6	Fase 14	106, 107	S	t	t	f, f		fb			t	t						
	Plataforma 7, Recinto Principal	Fase 15	104	S															t

Tabla 93. Vegetales no comestibles.

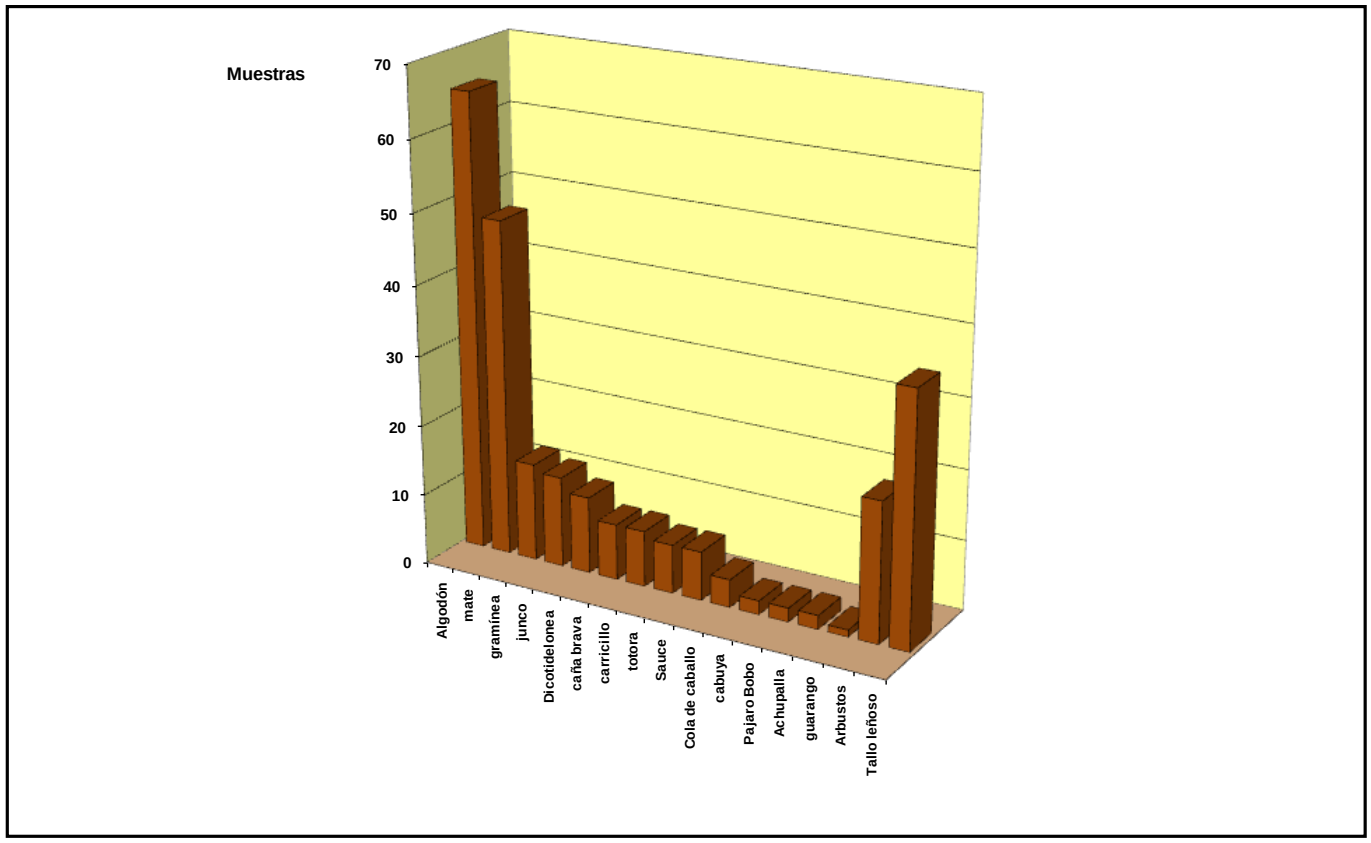


Tabla 94: Materiales y componentes en los fogones, ofrendas y exteriores.

		Materiales encontrados en los Fogones												
	Elemento	Moluscos	Pescado	Vegetales	Scutalus	Textiles	Herramienta lítica	Molusco como depósito	Hueso de ave trabajado	Arcilla modelada	Cabello	Cesta	Mate	piedras
Fase 1 a 7	Fogón 1	1	1	1					1	1				
Fase 8 a10	Fogón 2	1	1	1	1	1	1	1	1		1	1		
Fase 11	Fogón 3	1	1	1						1				1
Fase 12	Fogón 4	1	1		1									
Fase 14	Fogón 5	1		1	1									
Fase 9	Fogón sobre plataforma 1	1	1	1		1							1	
	TOTAL	**6**	**5**	**5**	**3**	**2**	**1**	**1**	**2**	**2**	**1**	**1**	**1**	**1**

		Componentes en la ofrendas																								
	Ofrendas	Molusco	Pescado	Vegetales	Huesos tallados	Textiles	Herramienta lítica	Figurina	Molusco pulido	Molusco como depósito	Cuenta	Palo cavador	Cuarzo	Mineral sumtuario	Hueso de ave trabajado	Arcilla modelada	Cesta	Mate	Hoyo simple	Hoyo enfacido	Hoyo tapizado	Piedra quemada	Fogata	Esferas	Scutalus	Sauce
Fase 7	Quema antes de construcción de Plataforma 1a	1	1	1		1							1											1	
Fase 10	Construcción de Plataforma 1, RO1	1	1	1		1	1								1			1	1		1	1	1	1		1
Fase 12	Construcción RO2	1	1	1	1		1	1	1	1	1		1		1							1			1	
Fase 12	Construcción de E9-A con inuros de piedra						1											1	1			1	1			1
Fase 14	Elevacion de piso del RE 3	1	1	1		1	1			1		1					1	1	1	1	1	1	1			1
Fase 15	Elevación del piso del RO1	1	1	1		1	1			1		1	1		1	1		1	1	1	1	1	1	1	1	1
Fase 15	Al abandonar E9-A													1												
Fase 15	Al Abandonar el Ambiente 1													1												
Fase 15	Abandono RO 1	1	1															1				1	1		1	
Fase 15	Abandono Recinto Sur												1					1								
Fase 15	Abandono Ambiente 2													1												
	TOTAL	**6**	**6**	**5**	**1**	**4**	**5**	**1**	**1**	**3**	**1**	**2**	**4**	**3**	**3**	**1**	**1**	**6**	**4**	**2**	**3**	**6**	**5**	**3**	**4**	**4**

		Elementos y Materiales en los Exteriores																									
	Contexto espacial	Moluscos	Vegetales	Pescado	Molusco como depósito	Mate	Textil	Fogón	Herramienta de madera	Fogata	Hueso de ave trabajado	Canal	Hoyo simple	Hoyo tapizado	Hoyo enfacido	Piedra quemada	ramienta lít	Cuarzo	Cuenta	Mineral sumtuario	Molusco pulido	Pigmento	cilla modelada	de producción	ctil con pigmen	Soga	Scutalus	Sauce
Fase 6	Exterior norte de RO1	1		1		1	1				1			1	1												
Fase 6	Exterior sur	1	1	1						1	1											1		1			
Fase 7	Apisonado 4	1															1						1			1	
Fase 7	Alrededor de plataforma 1a	1	1			1							1	1				1			1		1			1	1
Fase 8	Alrededor de Plataforma 1	1	1	1				1						1	1		1									1	
Fase 9	exterior sur	1	1	1		1						1							1		1						
Fase 9	Apisonado 3	1	1	1					1					1												1	
Fase 9	Exterior E9-A	1	1	1										1													
Fase 11	Apisonado 2	1	1		1	1				1	1					1				1						1	
Fase 11	Lente 4	1	1	1			1				1					1	1	1	1		1	1	1	1	1	1	
Fase 12	Apisonado 1	1		1													1	1		1						1	
Fase 12	Lente 3	1	1	1		1			1		1							1	1			1					
Fase 14	Apisonado, exterior sur	1	1	1													1	1								1	1
	TOTAL	**13**	**10**	**10**	**1**	**5**	**2**	**1**	**2**	**2**	**5**	**1**	**1**	**5**	**2**	**2**	**5**	**5**	**3**	**2**	**3**	**2**	**4**	**2**	**1**	**1**	**8**	**2**

Bibliografía

BENFER, Robert; LUDEÑA, Hugo

2004 *Proyecto de Investigación Arqueológica: Pozos de Prueba en los Sitios Arqueológicos de Buena Vista y la Quipa — 1era Etapa*. Informe Preliminar de los trabajos realizados en agosto 2003 (en línea). Lima. http://rcp.missouri.edu/bobbenfer/pdfs/BuenaVistaQuipa2002-3Informe.pdf

BENFER, Robert; REITZ, Elizabeth.

2004 *Development of a Coastal-Valley Dual Economic System in Preceramic Peru*. Project Description (en línea). http://rcp.missouri.edu/bobbenfer/pdf/BenferReitzNSF04.pdf

BENFER, Robert; OJEDA, Bernardino; LUDEÑA, Hugo et al.

2005 "Proyecto Buena Vista 2002-2005: el Templo Más Antiguo del Mundo y las Primeras Esculturas Precerámicas." (En línea). Ponencia presentada al Colegio de Arqueólogos del Perú. Lima. http://rcp.missouri.edu/bobbenfer/pdfs/FINALCharlaColArq2005.ppt

BONAVIA, Duccio, GRIMALDO, Claudia.

2001 *Bibliografía del Período Precerámico Peruano* Colección: Historia del Perú: fuentes. Pontificia universidad católica del Perú. Academia nacional de la historia. Lima, pp. 254.

BONNIER, Elisabeth

1983 "Piruru: Nuevas evidencias de ocupación temprana en Tantamayo, Perú." En: *Gaceta Arqueológica Andina* 8: 8-9. Lima.

1987 "Arquitectura Precerámica en la Cordillera de los Andes, Piruru frente a la diversidad de los datos." En: *Antropológicas* 6 (6): 337-361. Lima.

1988 "Acerca del surgimiento de la arquitectura en la Sierra Andina." En: *Arquitectura y Arqueología, pasado y futuro de la construcción en el Perú*, Rangel Flores, Victor (Comp., ed.), Chiclayo, Universidad de Chicalayo, Museo Bruning, : 35-49.

1997 "Precerámic Architecture in the Andes: The Mito Tradition". En: Archaeologica Peruana 2. Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispánicos. Bonnier, Elisabeth y Bischof, Hening, ed.

Sociedad Arqueológica Peruana-Alemana, Reiss-Museum Mannheim, : 120-144.

BONNIER, Elisabeth; ZEGARRA, Julio; TELLO, Juan Carlos

1985 "Un ejemplo de cronoestratigrafía en un sitio con superposición arquitectónica: Piruru Unidad I/II."
En: *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 14 (3-4): 80-101.

BONNIER, Elisabeth; ROZENBERG, Catherine.

1988 "Del santuario al caserío. Acerca de la neolitización en la Cordillera de los Andes Centrales"
En: *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 17 (2): 23-40.

BUENO MENDOZA, Alberto

1982 "Arquitectura Pre-Chavín en los Andes Centrales. "
En: *Boletín de Lima*, año 5, N°28, :11-28. Lima.

2000 "Tumshukaiko: Monumento Arqueológico de Caraz-Huaylas."
En: *Espacio*, año21. N° 47 :42-49, Lima.

2003 La Galgada, Tumshukaiko y Pashash.
En: *Arqueología de la Sierra de Ancash: Propuestas y Perspectivas*, Bebel Ibarra, ed., ICR: 51-82 Lima.

2008 El Formativo Andino: análisis, revisión y propuestas.
(En línea) En: Perú Inca Runapacha. Academia de la Historia Andina delPerú.http://cf.geocities.com/arqueologia_andina/el_formativo_andino.htm- (consulta 20 enero 2008).

BURGUER, Richard L.; SALAZAR B., Lucy

1985 The Early Ceremonial Center of Huaricoto
En: *Early Ceremonial Architecture in the Andes*. Christopher B. Donnan, ed. : 111-138, Washington, D.C., Dumbarton Oaks.

BURGUER, Richard L.; SALAZAR B., Lucy

1992 Ritual y Religión en Huaricoto
En: *Emergencia de la Civilización en los Andes: Ensayos de Interpretación.* Cap. II: 41-49. UNMSM, Lima.

CARANDINI, Andrea.

1997 *Historias en la Tierra. Manual de excavación arqueológica.*
Editorial Crítica, Barcelona, 285 pp.

COLE, Emily.
2003 *La Gramática de la arquitectura*
Lisma ediciones, SL. Italia, 352 pp.

CHING, Francis D.K.
1998 *Arquitectura: Forma, Espacio y Orden*
Editorial Gustavo Gilli, 11ª edición ampliada, España. Pp. 398

CHU, Alejandro.
2005 Nuevos Elementos para Sostener Teoría Sobre el Origen Peruano de la Civilización en América: Los Enigmas de Bandurria.
Entrevista realizada por Antonio Álvarez Ferrando, *Diario Oficial el Peruano*, 27 de diciembre del 2005. Lima.

CRIADO BOADO, F.
1999 *Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje.*
En: *CAPA* (Criterios y Convenciones de Arqueología del Paisaje), N° 6, Universidad de Santiago de Compostela.

DeFRANCE, Susan; UMIRE, Adam.
2004 Quebrada Tacahuay: un sitio marítimo del Pleistoceno Tardío en la Costa Sur del Perú.
En: *Chungará, Revista de Antropología Chilena*. Volumen 36, N° 2, 2004: 257-278.

ENGEL, Frederic André
1967 El complejo el Paraíso en el valle del Chillón, habitado hace 3500 años; Nuevos aspectos de la civilización de los agricultores del Pallar.
Separata de *Anales Científicos de la Universidad Agraria*. Vol. V, Julio-Diciembre, 1967, N° 3-4, Lima.: 240-280.

1987 *De las Begonias al Maíz, vida y producción en el Perú antiguo*.
Centro de Investigaciones de Zonas Áridas, Universidad Nacional Agraria, La Molina. Lima. pp 255.

FALCÓN H., Víctor; MARTINEZ, Rosa; TREJO, Milano.
2005 La Huayllaquepa de Punkurí. Costa Nor-central del Perú.
En: *Anales del Museo de América* 13; :53-74.

FELDMAN, Robert

1980 *Aspero, Perú : Architecture, Subsistence Economy and other Artifacts of a Preceramic Maritime Chiefdom.*
Unpublished Ph. D. dissertation, Harvard Universitiy. 290pp.

FLORES B., Luis A.

2005 Estudio de unidades residenciales en el Sector I2 del sitio formativo de Caral**,** Valle de Supe, en los albores de la sociedad diferenciada en los Andes centrales.
Asesora de Tesis: Ruth Shady S. Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Arqueología. UNMSM. Facultad de Ciencias Sociales, EAP Arqueología. Lima.

FUNG, Rosa

1969 Las Aldas: su ubicación dentro del proceso histórico del Perú Antiguo.
En: *Dédalo*, Año V Nº 9-10, 207pp, Museu de Arte e Arqueología, Universidad de Sao Paulo, Sao Paulo.

2004 El Proceso De Neolitización En Los Andes Tropicales.
En: *Quehaceres de la Arqueología Peruana: compilación de escritos*. Museo de Arqueología y Antropología . Centro Cultural de San Marcos. UNMSM, primera edición, Lima.344 pp; :53-124. Artículo publicado originalmente en *Historia de América Andina. Volumen 1: Las sociedades aborígenes*. Luis Lumbreras, editor, Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador, 1999 (Se indica que el presente artículo es una versión corregida).

FUCHS, Peter R.

1997 Nuevos Datos Arqueométricos para la Historia de Ocupación de Cerro Sechín-Período Lítico al Formativo.
En: *Archaeologica Peruana 2. Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispánicos*. Bonnier, Elisabeth y Bischof, Hening, ed. Sociedad Arqueológica Peruana-Alemana, Reiss-Museum Mannheim, : 145-161.

GRIEDER, Terence; BUENO, Alberto; SMITH jr, Earle; MALINA, Robert.

1988 *La Galgada, Perú: A Preceramica Culture in Transition*.
University of Texas Press. Austin. 282 pp.

HAAS, Jhonatan; RUIZ, Alvaro

2002 *Informe de la Segunda Temporada del Proyecto de Investigación Arqueológica en el Norte Chico: Valle De Pativilca, Perú. Informe Final. Manuscrito en el I.N.C* (en línea). Lima. www.fieldmuseum.org/research_collections/anthropology/anthro_sites/PANC/articles/Informe_2002.pdf

2003 *Proyecto de Investigación Arqueológica en el Norte Chico: Valle De Fortaleza, Perú* (en línea). Informe Final. Lima www.fieldmuseum.org/research_collections/anthropology/anthro_sites/PANC/articles/Informe_2003.pdf

HAAS, Jhonatan; PERALES M., Manuel F.

2004 *Proyecto de Investigación Arqueológica en el Norte Chico: Excavaciones en Caballete, Valle de Fortaleza, Perú. Informe Final. Manuscrito en el INC* (en línea). Lima. www.fieldmuseum.org/panc/articles/Informe_04.pdf-Resultado Suplementario

HARRIS, Edward C.

1991 *Principios de Estratigrafía Arqueológica.* Editorial Crítica, Barcelona, 227 pp.

HILLIER Hill; HANSON, Julienne.

1984 *The Social Logic of Space* Cambridge University Press. (Reimpresión 2003), 281 pp, USA.

HODDER, Ian.

1994 *Interpretación en Arqueología* Editorial Crítica, Barcelona, 235 pp.

HUMPHREY, Carolina y VITEBSKY, Piers

1997 *Arquitectura sagrada. La expresión simbólica de lo divino en estructuras, formas y adornos.* Primera edición abril 1997, Sacred Architecture, Duncan Baird Publishers, Londres. Edición castellana, Editorial Debate, S.A., Madrid.: 184.

IZUMI, Seiichi, TERADA, Kasuo.

1972 *Andes 4: Excavations At Kotosh, Peru, 1963 y 1966* Seiichi Izumi y Kasuo Terada, editores. University of Tokyo Press, 375 pp. Tokio.

IZUMI, Seiichi, CUCULIZA, Pedro, KANO, Chiaki.
1972 Excavaciones at Shillacoto, Huanuco, Perú.
The University Museum Bulletin, N°3,The University of Tokyo, 82p.

KAULICKE, Peter.
1999 "Los Estudios del Período Arcaico en el Perú: Logros, Problemas y propuestas".
En: *Boletín de Arqueología PUCP* 3, Peter Kaulicke (ed.): 417-436. Lima

KOSOK, Paul.
1965 *Life, Land and Water in Ancient Perú.*
Long Island University Press, 253pp, New York.

MACHACUAY R., Marco A.
2008 Investigación de la arquitectura pública del Arcaico Tardío del asentamiento "Chupacigarro" en el valle de Supe.
En *Nayra Kunan Pacha*, N° 1. Lima. En prensa.

S.F. El Edificio Principal de Chupacigarro del Arcaico Tardío en Supe: Secuencia Arquitectónica.
Borrador de Tesis para optar por el grado de Magíster. Asesora de Tesis: Ruth Shady S. UNMSM. Manuscrito, inédito. Lima.

MAÑANA B., Patricia; BLANCO R., Rebeca; AYAN V., Xurxo.
2002 Arqueotectura 1: Bases Teórico Metodológicas para un para una Arqueología de la Arquitectura.
En: *Traballos de Arqueoloxía e Patrimonio (Tapa)*, N° 25, noviembre. Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe. Instituto de Investigaciones Tecnoloxicas, Universidade de Santiago de Compostela. España.

MARCUS, Joyce; MATOS, Ramiro; ROSTWOROSKI, María.
1983 Arquitectura Inca de Cerro Azul, Valle de Cañete.
Revista del Museo Nacional, Tomo XLVII, Lima 1983-1985, pag 125-138

MOORE, Jerry D.
1996 *Architecture and power in the Ancient Andes: the archaeology of public buildings.*
Cambridge University Press, 258pp.

ONUKI, Yoshio

1994 Las Actividades Ceremoniales Tempranas en la Cuenca del Alto Huallaga y algunos problemas generales.
En: *El Mundo Ceremonial Andino*. Luis Millones y Yoshio Onuki, Compiladores. Edit. Horizonte.

1999 El Período Arcaico en Huanuco y el Concepto del Arcaico
Boletín de Arqueología PUCP, N°3, Kaulicke, Peter, ed. :325-333. Lima.

PERALTA, Rodolfo.

2001 "Enterramiento ritual de estructuras arquitectónicas en un sector residencial periférico de Caral (Arcaico Tardío)".
Boletín del Museo de Arqueología y Antropología. UNMSM, año 4, N° 6, pp.143-152.

POZORSKI, Shelia; POZORSKI, Thomas.

1987 *Early Settlement and Subsistence in the Casma Valley, Peru.*
University of Iowa Press. 160 pp. Iowa City.

1989 "Planificación urbana prehistórica en pampa de las Llamas-Moxeque, valle de Casma."
Boletín de Lima, N°66, Lima, pp 19-30.

1999 "Una Reevaluación del Desarrollo de la Sociedad Compleja Durante el Precerámico Tardío en Base a los Fechados Radiocarbónicos y a las Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Casma."
Boletín de Arqueología PUCP, N°3, El Período Arcaico en el Perú: Hacia una Definición de los Orígenes. Peter Kaulicke, Ed. :171-186, Lima.

ROSAS LA NOIRE, Hermilio.

1970 La Secuencia Cultural del Período Formativo en Ancón
Tesis para obtener el grado de Bachiller en Arqueología. UNMSM, texto mimeografiado, 274 pp. Lima

SHADY SOLIS, Ruth

1995 "La neolitización en los Andes Centrales y los orígenes del sedentarismo, la domesticación y la distinción social."
Revista Saguntum Nº 28 Universidad de Valencia.

1997 *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe en los Albores de la Civilización en el Perú.*
Editado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

1999a "La Religión como una forma de cohesión social y manejo político en los albores de la civilización en el Perú."
Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM, año 2, nº 9, Lima, pp. 13-15.

1999b "El Sustento Económico del Surgimiento de la Civilización en el Perú. En: *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM,* año 2, nº 11, Lima, pp. 2-4.

1999c "Los orígenes de la Civilización y la Formación del Estado en el Perú. Las evidencias arqueológicas de Caral – Supe" (Primera Parte).
En: *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM,* año 2, nº 12, Lima, pp. 2-4.

2000a "Los orígenes de la Civilización y la Formación del Estado en el Perú. Las evidencias arqueológicas de Caral – Supe" (Segunda Parte). En: *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, año 3, nº 2, Lima, pp. 2-7.

2000b "Sustento Socioeconómico del Estado Prístino de Supe Perú: Las evidencias de Caral - Supe."
En: *Revista Arqueología y Sociedad*. UNMSM. Lima, Nº 13, pp. 49-66.

2003 *Caral Supe, La Civilización más Antigua de América*
Editado por el PEACS, INC. 39 pp, Lima

2004 *Caral, la Ciudad del Fuego Sagrado*.
1era Ed. Interbank, 260 pp, Lima.

2005 *La Civilización de Caral-Supe: 5000 Años de Identidad Cultural en el Perú*
Editado por el PEACS, INC. 48 pp. Lima.

2006 *La Ciudad Sagrada de Caral-Perú: Símbolo Cultural del Perú*.
Editado por el PEACS, INC. 61 pp. Lima.

2007 *Los valores sociales y culturales de Caral-Supe, la civilización más antigua del Perú y América y su rol en el desarrollo integral y sostenible.*
Editado por el PEACS/INC. 68 pp. Lima.

SHADY, Ruth, y LÓPEZ, Sonia

1999 "Ritual de enterramiento de un recinto en el Sector Residencial A en Caral –Supe"
En: *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 3 :187-212.

SHADY, Ruth; MACHACUAY, Marco y LÓPEZ, Sonia.
2000 "Recuperando La Historia del Altar del Fuego Sagrado."
En *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*. , año 3, Nº 4 :2-19. Lima

SHADY, Ruth; MACHACUAY, Marco.
2000 **"**El Altar del Fuego Sagrado del Templo Mayor de la Ciudad Sagrada de Caral-Supe."
En: *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, año 3, nº 12 :2-18. Lima.

SHADY, Ruth; MACHACUAY, Marco y ARAMBURÚ, Rocío.
2000 "Un geoglifo del estilo Sechín en el valle de Supe."
En: *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, año 3, Nº 1: 2-11. Lima.

SHADY, Ruth; NOVOA, Pedro; BUITRÓN, Dolores.
2001 "Artefactos simbólicos de Caral- Supe y su importancia en la tradición cultural andina."
En: *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, año 4, Nº 4 : 87-94. Lima

SHADY, Ruth; DOLORIER, Camilo; MONTESINOS, Fanny y CASAS, Lyda.
2000 "Los Orígenes de la Civilización en el Perú: el Área Norcentral y el valle de Supe durante el Arcaico Tardío. "
En: *Revista Arqueología y Sociedad*. UNMSM, Nº 13: 13-48. Lima.

SHADY, Ruth; HAAS, Jonathan y CREAMER, Winifred
2001 "Dating Caral, a Preceramic Site in the Supe Valley on the Central Coast of Peru."
En: *SCIENCE*, Vol. 292: 723-726.

SHIBATA, Koichiro
2004 Nueva cronología tentativa del Período Formativo: aproximación a la arquitectura ceremonial.
En: *Desarrollo arqueológico*, *Costa Norte del Perú*, Tomo I. Ediciones SIAN. Luis Valle Alvarez (editor), :79-98. Trujillo

SILVA SIFUENTES, Jorge E.
1984 "El Paraíso y los Centros Ceremoniales Tempranos de la Costa Central"
En: *Arqueología y Sociedad.* N° 10, Museo de Arqueología y Etnología de la UNMSM, :1-12, Lima.

1992 Patrones de Asentamiento en el Valle de Chillón
En: *Estudios de Arqueología Peruana*, Duccio Bonavia (ed.), FOMCIENCIAS, :393-415. Lima

STROETER, Joao Rodolfo
2004 *Teorías sobre arquitectura*
1era edición en español: 1994, México, Editorial Trillas S.A. la presente es la 4ta reimpresión del 2004 por la misma casa editorial. Título del original en portugués "Arquitectura & Teorías", editado por Livraria Nobel, S.A.

VIZCONDE G., Cristian.
2004 Arquitectura residencial en el Sector B de Caral, Valle de Supe.
Asesora de Tesis: Ruth Shady S. Tesis para optar el Título de Licenciado en arqueología. UNMSM, Facultad de Ciencias Sociales, EAP Arqueología. Lima.

WILLEY, Gordon; CORBETT, Jhon
1954 Early Ancón and early Supe culture: Chavin horizon sites of the central peruvian coast
Colección: Columbia studies in archaeology and ethnology, 3. Editor: New York: Columbia university. 178pp

WILLIAMS, Carlos y Manuel MERINO
1979 *Inventario, Catastro y Delimitación del Patrimonio Arqueológico del Valle de Supe*
Instituto Nacional de Cultura: Centro de Investigación y Restauración de Bienes Monumentales. pp 474. Lima.

WILLIAMS, Carlos
1980 Arquitectura y Urbanismo en el Antiguo Perú
En: *Historia del Perú*, Tomo VIII, pp 367-585, Editorial Juan Mejía Baca, Lima

1987 Inicios de la Tradición Arquitectónica Andina
En: *Arquitectura y Arqueología, pasado y futuro de la construcción en el Perú,* Rangel Flores, Victor (Comp., ed.), Chiclayo, Universidad de Chicalayo, Museo Bruning, :27-34

ZECHENTER, Elzbieta
1988 Subsistence Strategies in the Supe Valley of the Peruvian Central Coast During the Complex Preceramic and Initial Period.
Tesis para optar para el grado de Doctor en Antropología. University of California. Los Angeles. 590pp.